REVISTA DE LITERATURA

V. 16 - 18
1959 - 60

INSTITUTO «MIGUEL DE CERVANTES» DE FILOLOGIA HISPANICA
MADRID

TOMO XVI N.º 31 - 32 JULIO - DICIEMBRE DE 1959

Depósito Legal, M. 549.—1958.

Gráficas Benzal - Hartzenbusch, 9 - Madrid

UNA FIGURA POCO CONOCIDA: LEON BLOY

León Bloy nació el 11 de julio de 1846, en Périgueux. Antes de que viniese al mundo, su padre había «marcado todas las etapas de su vida con las más geométricas de las solicitudes. Nada se había olvidado, excepto una inclinación literaria». Toda la vida del escritor estuvo teñida de miseria, y su obra, que comprende cuarenta volúmenes, está impregnada por la misma. Murió el 3 de noviembre de 1917, a la edad de setenta años. Fué entonces solamente cuando dejó de mudarse, pues se había hecho propietario: *Aeterna in coelis habitatio comparatur.*

Muchas de sus obras están reeditadas y ofrecen al público páginas sublimes, ignoradas durante mucho tiempo, pero también sentimientos de una violencia impetuosa y de una ortodoxia algunas veces dudosa. Tales publicaciones han suscitado graves discusiones y ruidosas polémicas. Para hacernos eco de estas controversias concernientes a la obra de León Bloy, abordaremos el espinoso problema de la verdadera influencia de un escritor.

Sin embargo, para determinar el alcance real de las obras de un literato, es necesario elevarse por encima del renombre o celebridad que un capricho pasajero, suscitado por el snobismo y por una propaganda comercial, puede formar de toda obra. Importa antes pensar su poder de acción en las almas, con el fin de medir el valor humano de su testimonio. En efecto, todo artista influye en sus semejantes: por el mismo hecho de que la obra es bella, es beneficiosa. Pues el hombre de letras posee elementos humanos que le confieren una superioridad como testimonio o profeta; pero, para ser integralmente humano, deberá restablecer el equilibrio en sí mismo y en su obra de las facultades destruídas por el pecado.

Para algunos novelistas, y también para algunos críticos, la humanidad sólo cuenta por sus decadencias, y la literatura interesa también sólo como una brillante manifestación del pretendido valor estético del mal moral. Todo esto no es ciertamente sinónimo de equilibrio, de desarrollo, de gozo profundo. Sin embargo, el arte debe alimentarse del

M 7057 48 Buen

ideal, inspirarse en las sinfonías de la naturaleza y del alma, vibrar al unísono de nuestros deseos de grandeza y de perfección, moldearse en la Belleza sin crear. El horizonte verdaderamente digno de un literato cristiano consistirá en entregar a otros el fruto de su contemplación, para hacerles comulgar con lo que él tiene de bello y de divino en el alma.

En el presente estudio, para determinar la influencia de León Bloy, no se tratará, pues, «de medir el mérito con la medida del éxito». Se buscará más bien medir el poder de acción del escritor por el valor humano y artístico de sus escritos.

El ideal artístico de León Bloy.

Bajo los harapos de este pobre, palpita un corazón notable, «un pobre corazón de hombre presa de todo lo sobrehumano de las exigencias divinas, y de todo lo inhumano del despotismo del arte». León Bloy ha elegido domicilio en lo Absoluto. «La verdad bien neta y que brilla en todos mis libros, declara él mismo, es porque escribo sólo para Dios.» «Soy ante todo, sobre todo Católico romano y he abrazado, desde hace tiempo, todas las consecuencias posibles de este principio. Esto es mi fondo, es mi substrato. Si no se le ve, no se puede comprender nada de lo que escribo.»

Noble ideal al cual asociaba lo que él llamaba su misión sobrenatural: ser el testimonio de Dios y de la verdad católica en su siglo de mediocridad. En los fracasos literarios, en las persecuciones, se consuela proclamando orgullosamente que es el hombre del Absoluto. Sostenido, preservado y estimulado por este ideal, afirma que ninguna afrenta le abate, ningún escollo le hace caer, ningún martillo le aplasta. Se llama indestructible (1).

Detesta a los escritores de su época que, para obtener dinero y éxito, proporcionan demasiado fácilmente sus escritos al gusto depravado de los lectores, y consienten en transmutar su talento en valor comercial y publicitario, en detrimento del arte y de la moral pública.

Toda su vida, pero más especialmente al comienzo de su carrera literaria, León Bloy tuvo que luchar por la necesidad de vivir para él y para su familia. Estaba solicitado por todas partes para colaboraciones en revistas de baja estofa y para labores vergonzosas de un periodismo abyecto y versátil. Esto le habría asegurado el pan cuotidiano, pero le habría obligado a rebajar su arte al nivel de un instrumento completamente designado para satisfacer los instintos más bajos y para defender las causas menos dignas de preocupaciones artísticas.

(1) *Le Mendiant ingrat*, t. II, pág. 118.

No hará falta conocer al Peregrino del Absoluto para suponer que quisiera acceder a estas vulgares solicitudes, vivamente deseadas por otros escritores que así se aseguraban una popularidad extraordinaria. Se objetará que perteneció por algún tiempo a la redacción del *Gil Blas*, y que aquí publicaba «historias desagradables». De acuerdo, pero esto era y debía ser temporal, y desde que fué rechazado cobardemente por este periódico por no haber querido mancharse, se alegró y ha afirmado que era necesario, para el bien de su pobre alma, que perdiese un pan tan sucio. Pudo escoger en la vida, entre la corrupción y la mendicidad; prefirió mendigar. Muy unido a su ideal de artista católico, miraba «todo lo que no está hecho para Dios como indigno de la atención humana».

Desde sus primeras publicaciones, ha tenido que recorrer caminos sembrados de fracasos y de desalientos; las influencias hostiles abundaban más que las alentadoras para obstaculizar la realización de sus proyectos. Ha conocido la vida de aventuras literarias, los titubeos, las gestiones inútiles, las decepciones.

Aspirando a conservar toda su independencia de vida, de pensamientos y de gustos, ha estado apartado de toda escuela, de todo círculo literario, por miedo a sentir la amenaza de traicionar a su conciencia y a desviar su fin. Temía estos medios penetrados de afectación y de disimulo, donde la ávida codicia de éxito, la sed de apoteosis pone en movimiento el envilecimiento voluntario y la más ignominiosa abdicación de la Eterna Belleza. En *Belluaires et Porches*, explota este magnífico pensamiento de Ernest Hello: «El Arte que sueña con los aplausos abdica; coloca su corona en las sienes de la multitud.»

El fracaso literario ruidoso y la famosa conspiración del silencio organizada alrededor de Bloy, se explican, en parte, por su falta de miras, por sus violencias y por las críticas frecuentes infligidas a escritores que no siempre las merecían. Incapaces de responder a ataques tan formidables, inferiores por el vocabulario y el genio que «llevaba en la punta de su lengua una catapulta para lanzar monosílabos intermitentes», impotentes, pues, contra tal adversario, éstos organizaron a su alrededor, el arma más temible que se puede usar contra un escritor: el silencio.

Para mantenerse firme, contra todas las seducciones, en su noble ideal, León Bloy fué siempre un inadaptado, un alucinado en su época literaria que, por otra parte, él juzgaba demasiado severamente.

Nos transportaba al tiempo de las Cruzadas y de las catedrales, al tiempo en que la fe ardiente se afirmaba en todas las artes y en todas las actividades humanas. Verdadero precursor, ya a principios de siglo, resucita, a los ojos de los lectores, el ideal de los creyentes de la Edad Media, ideal reanudado y desarrollado por los más grandes escritores franceses contemporáneos, de Ghéon a Claudel, que van a beber a esta fuente límpida y pura, para hacernos comulgar en el realismo místico.

Un hombre así no podía adaptarse a la sociedad moderna tan alejada de semejantes preocupaciones. En el mundo de las letras y en las redacciones, León Bloy se presenta como revolucionario; está irritado y disgustado al ver tantos compromisos vergonzosos.

Católico vehemente e independiente, el Mendigo ingrato permanece, sin embargo, como un idealista de una candidez desconcertante y de una deplorable estrechez de espíritu ante las debilidades encontradas en los católicos. Salta de indignación y da gritos en su desesperación triste, porque ve su ideal destrozado. Se dirigieron, y con justicia, muchas reconvenciones a este autor de contrastes, especialmente la de mostrarse intolerante en sus principios; hay que decir que ésto le era familiar. Mientras que sus ideales sean así, jamás se podrá participar de ellos. Desde luego, no los ha realizado siempre de forma equilibrada y progresiva, a causa de su temperamento hipersensible, de su violencia y de su orgullo, ha escrito palabras reveladoras de sentimientos contradictorios.

Pero será injusto acusarle de haber desviado voluntariamente su objeto, cediendo al desaliento que sigue frecuentemente a los primeros fracasos. Además, aunque su obra encubra algunos pasajes de una libertad moral condenable, no se puede afirmar que haya envilecido su arte en provecho de un éxito equívoco, obligando a su pluma a servir a pasiones degradantes.

Por el contrario, León Bloy consideraba la vida literaria, no como un camino de luz que condujese al templo de la gloria, sino como un don propio, un servicio en provecho de toda la humanidad.

Por haber seguido constantemente su noble ideal, nos ha dejado una obra que garantiza una influencia positiva y duradera, puesto que realiza la primera condición requerida para asegurar al arte un verdadero poder de acción en las almas. Y gracias a la admirable unidad del compuesto humano, esta concepción del arte correspondía maravillosamente a la orientación sobrenatural que el Peregrino del Absoluto había dado a su vida cuotidiana y que él continuaba heroicamente al precio de sacrificios inauditos.

La vida cristiana de León Bloy.

«No hay nada más que un documento verdadero sobre el artista, declara enérgicamente Paul Bourget, y es su obra.» La persona del escritor, su formación entera, el giro de su espíritu, sus actitudes de conciencia, sus deseos más secretos, su vida ordinaria se afirman en su obra. Porque sabe escrutar atentamente, este lenguaje no engaña; algunas veces será una pequeñez: una imagen furtiva, una palabra que deja traspasar una actitud, un ritmo pasajero indicando un entusiasmo contenido, un adje-

tivo que subraya una salida de carácter; detalles insignificantes, pero índices ciertos que traicionan la vileza, la vulgaridad moral, la estrechez de espíritu o, por el contrário, la grandeza del alma, la elevación del pensamiento, la comunión con la belleza universal.

El valor moral del artista condiciona la seguridad, la fuerza y la belleza de la obra. Si su vida personal se eleva sin cesar, la percepción de la inmensa sinfonía universal le hará vibrar intensamente y le reservará minutos de arte exquisitos que sabrá transmitir al lector. De otra manera, su poder creador disminuirá, la inspiración perdida, si no agotada. «El verso experimenta siempre las bajezas del alma». La imaginación y la sensibilidad exigirán, pues, una disciplina y una dirección particulares, un cierto ascetismo en la exaltación con el contacto de las bellezas visibles.

Ante tales exigencias de vida interior para el artista literario, ¿qué figura presentará León Bloy, y qué influencia real ejercerá su obra? Problema delicado y cuya solución podría trastornar posiciones ya sólidamente establecidas.

Desde luego que no se pueden juzgar sus sentimientos y sus escritos basándose únicamente en la primera parte, demasiado apagada de su existencia; las publicaciones de este período se resienten evidentemente de la vulgaridad de una vida equívoca. *Le Désespéré*, a pesar de páginas sublimes y de revelar un arte delicado, permanecerá siempre como una obra oscura, expresión con frecuencia demasiado torpe de una vida desocupada y sin ideal preciso. Es un talento sin cultivar, parado en su impulso por el descadenamiento de las pasiones mal controladas.

Pero a medida que la gracia va penetrando en este alma ardiente, a medida que él mismo se somete no a lo que quería de Dios, sino a lo que Dios quería de él, su obra se purifica, se aleja de lo vulgar para sólo apasionarse con el Absoluto sobrenatural. Habiendo instalado la pobreza y el amor en su vida, habiendo modelado sus sentimientos en los de Cristo, doliente, y de Nuestra Señora de la Compasión, sintió la necesidad constante de la oración y del sacrificio, para vivir integralmente lo positivo de la vida cristiana.

León Bloy tuvo que sufrir demasiado en su lucha contra la medianía moral para que se pueda afirmar que se haya complacido en su obra. Esta no es siempre decente, algunas veces es incluso repugnante, a causa de su lenguaje obsceno; pero no es casi nunca inmoral. Algunas páginas describen el pecado de forma demasiado complaciente, quizá atractiva; pero será injusto caracterizar así toda su obra, basándose en la excepción. La famosa leyenda del Mendigo ingrato se ha convertido en un estribillo infecundo, puesto que había encontrado el «secreto de subsistir puro en una sociedad sin Dios» (2).

---

(2) *Le Mendiant ingrat*, t. I, pág. 56.

Con las novelas de buen número de autores contemporáneos que dicen llamarse católicos, se saca de su lectura una impresión moralizadora. Es, en efecto, el contacto con un alma creyente y sincera, si no siempre preclara, sometida y equilibrada. Bloy unía con frecuencia los sentimientos más sublimes y de un gran alcance a expresiones de un crudo realismo; le falta el decoro para emplear términos escatológicos al lado de pensamientos que exaltan a la Providencia o a la comunión de los santos.

Pero para el que pueda rebasar la primera impresión, con frecuencia desagradable, por no decir escandalosa, y elevarse hasta una simpática comprensión, el contacto de esta violenta reserva de emociones estéticas es difícilmente comparable y de un enriquecimiento real.

«Los libros de León Bloy, dice Jacques Maritain, ejercen en ciertas almas una influencia que el arte o el genio no bastan para explicar. Para volver los corazones a Dios, hace falta otra cosa más que una elocuencia magnífica.» (3) El secreto de León Bloy reside en su vida interior, en el amor a Dios hasta el olvido completo de sí mismo, y en el hecho de amar con toda su alma a las almas conocidas o desconocidas llamadas a leerle un día.

El Peregrino del Absoluto está entero en sus libros. Cuando afirma que «la simple verdad católica es que es absolutamente necesario sufrir para salvarse», no hace sino esclarecer un aspecto de su poderosa personalidad cristiana. «Declarándonos miembros de Jesucristo, dice, el Espíritu Santo nos ha revestido de la dignidad de Redentores, y cuando rechazamos sufrir, somos simoníacos y prevaricadores.»

La primera lectura de este fogoso escritor presentará, quizá, un número de expresiones y de pensamientos tenidos por afectados o exagerados. Pues no se le puede abordar como se aborda a otro artista. León Bloy es un místico, no siempre equilibrado si se quiere, pero, sin embargo, místico. Su espíritu y su pensamiento se elevan por encima de los acontecimientos y de los hombres de su época para explorar, con una lucidez especial, el universo invisible de las almas y descubrir en él aspectos que «sólo pueden asirlos los escasos elegidos del Dolor». El orden y la armonía del universo construído, según algunos, sin la intervención de la Providencia, está deliberadamente demolido por este vidente. Los misterios son los verdaderos personajes de los libros de Bloy, se ha podido afirmar.

Su universo es la Iglesia no solamente actual, sino la de todos los tiempos. La ley universal de solidaridad entre los hombres trae la noción de un tiempo supratemporal, la acción recíproca entre individuos separados por grandes espacios de tiempo, la absoluta simultaniedad de todo acto humano suprimiendo la falsa seguridad de un aislamiento

(3) *Le Pèlerin de l'Absolu*, pág. 340.

ilusorio, tantas abiertas oposiciones al espíritu del siglo, y tantos pensamientos difícilmente aceptables para otros escritores todavía no resueltos a armonizar su vida con las verdades que, para este prosista, aperciben de una manera fulgurante.

Encerrado en esta «ciudadela inexpugnable», que él nombra el Absoluto, sólidamente arraigado en este dogma de la comunión de los santos, domina la «ciénaga de la literatura contemporánea», y nos ofrece páginas cuya sublimidad sólo pueden compararse al arte trascendental, del cual están revestidas. Para comprender su concepción de la oración, será necesario leer el capítulo XI de las *Meditaciones de un Solitario en 1916*, titulado: «Sé que existe la oración». Escuchémosle ésto sencillamente: «He aquí a una pobre joven que reza en una pobre iglesia devastada. No sabe otra cosa, sino que Dios es necesariamente exorable al prometer dar lo que se le pide con confianza... Escuchad, por la noche, este inmenso rumor de soldados, de jinetes, de carros en marcha. Este ruido es el movimiento de los labios de esta inocente, a quien Dios ciertamente va a obedecer.»

Para Bloy, la oración confiada y perseverante obtiene un alcance universal. Era verdaderamente su vida personal, que la expresaba de este modo. Cuando rezaba, tenía la confianza y el candor de un niño. Sobre esto dice Jacques Maritain:

«Le vuelvo a ver por la noche, rodeado de los suyos, rezando el rosario de rodillas en el suelo, lentamente, con una voz baja y tan clara, con tanta sencillez y tanto amor, imagen inolvidable de fe y de humildad; le veo en el crepúsculo de la mañana... encaminándose con su paso lento y fatigado a la primera misa, como hacía todos los días. Vivía de la Santa Escritura, recitaba todas las noches el oficio de difuntos. «Hace falta rezar, decía. Lo demás es vano y estúpido. Hay que rezar para sufrir el horror de este mundo, hay que rezar para ser puro, hay que rezar para obtener la fuerza de esperar...» Una fe fuerte y poderosa, una confianza absoluta en la Providencia, un perpetuo recurrir a María» (4).

Ahora se explica mejor cómo el contacto de un hombre así ha podido desencadenar grandes conversiones como las de Jacques y de Raissa Maritain, de Pierre Termier y de su familia, de Pier Van der Meer de Valcheren y de muchos otros.

¿Por qué tienen que estar obscurecidas y atenuadas la dulzura y la ternura de este hombre terrible, la elevación de pensamientos y de sentimientos de este místico clarividente por las violencias y las exageraciones de un libelo que da golpes tan terribles? «Al leer a Bloy por primera vez, y superficialmente, escribe Bollery, ante todo se pregunta uno si no se encuentra en presencia de un ser genuinamente malo, huraño, agriado, poseído de la rabia de demoler, y se desconcierta por explosio-

(4) *Quelques Pages sur Léon Bloy*, pág. 24.

nes de cólera, de avalanchas de imprecaciones, de torrentes de anatemas que nada parece justificar.»

Al comienzo de un volumen de su diario, el Mendigo escribe esta frase de Jules Barbey d' Aurevilly: «León Bloy es una gárgola de catedral que vomita las aguas del cielo sobre los buenos y sobre los malos.» Esta proposición realista expresa bien la forma de este hombre del Absoluto, penetrado de su misión que le obliga a denunciar a los que se le oponen; nos describe el bribón sucumbiendo bajo el peso de su sufrimiento, cegado por sus lágrimas, y lanzando voces, algunas veces desmesuradas, contra los que no entran perfectamente en sus ideas.

Se ha afirmado con frecuencia que la violencia de León Bloy era sólo la cara inversa de su amor. Si a alguien se le hacía injusticia, se lanzaba a él, y los golpes que asesta al adversario pueden repercutir de forma deplorable en la sociedad burguesa, en el mundo de las letras, en los católicos partidarios de una religión acomodaticia, conforme a sus deseos o apetitos. Ningún descernimiento, ninguna personalidad le detiene.

En sus apologías como en sus arrebatos, no habrá que tomarle a este estritor por un teólogo o por un doctor de la Iglesia; pero cuando se pronuncia por la doctrina católica y por los actos de los representantes de Cristo, no debemos excusarle bajo pretexto de que es un literato. Cuando manifiesta un espíritu revolucionario y libre pensador, no nos ceguemos por el arte exquisito de sus fórmulas, hasta el punto de estar de acuerdo con lo que se le debe reprochar.

La imaginación y la sensibilidad son facultades preciosas para un escritor; pero se vuelven peligrosas cuando se pretende aplicarlas a la interpretación de cosas de orden sobrenatural, exceptuando la Filosofía y la Teología. La Mística puede elaborar tesis edificantes, pero poco sólidas: si está reforzada «por una inclinación impulsiva a la rebelión» y servida por una imaginación volcánica, se inflamará por ilusiones cautivadoras, pero erróneas.

Quizá por las líneas imbuídas de misticismo en las páginas de libelo, el Mendigo ingrato actúa con fuerza en las almas. «Este desesperado, éste abandonado, éste dolorido, éste violento es un creador de energía incomparable.»

Sin embargo, será necesario aquí dividir las diversas influencias. Se deben deplorar las digresiones de juicio demasiado frecuente a lo largo de su obra, ultrajes de pensamiento en materia de religión, páginas demasiado libres o demasiado desiguales, palabras manifiestamente irrespetuosas e injuriosas contra las más altas autoridades eclesiásticas y civiles que trata de igual a igual.

Por otra parte, sin duda alguna, el espíritu católico da vigor y asegura un valor superior a las páginas más bellas de este escritor, es la

mejor garantía de una influencia duradera y bienhechora. Y si se le añade a este carácter el arte maravilloso del que Bloy guardaba el secreto y del que Dios se servía con frecuencia para conquistar almas en peligro, se estará capacitando para hacer un juicio más prolijo sobre el mensaje profundo de León Bloy.

Lo que Bloy ha aportado a la Literatura.

Resumamos brevemente todo lo que, según nuestra opinión, debe la Literatura a León Bloy, aunque incluso los medios literarios no se hayan dado cuenta o no quieran dársela.

León Bloy ha enriquecido la Literatura con un estilo deslumbrador. Comparándole con los prosistas de su época, nos produce el efecto de Chateaubriand surgiendo en medio de los literatos de fines del siglo VXIII. Todos, en este tiempo, escribían un lenguaje claro y ágil, pero sin carácter ni vigor, una lengua demasiado perfilada, demasiado pulida y poco eficaz, como esos útiles que se han embotado por el mucho uso. Ahora bien: la lengua literaria no debe nunca perder su carácter milagroso e inimitable.

Lo mismo ocurría a fines del siglo XIX que a fines del XVIII. Con un poco de esmero, todo el mundo podía expresarse con elegancia donde se volvían a encontrar un poco de la rigidez de Brunetière, de la precisión de Taine, de la agilidad de Renan y mucho de la indolencia afectada de Anatole France.

En resumen, ya no se osaba intentar un neologismo, toda expresión un poco audaz se rechazaba inmediatamente. Se suprimía todo lo que podía turbar el elegante ronroneo académico. Bloy aportó una nueva frase, calcada directamente del latín, quizá aún más de Séneca que de Cicerón. Ciertamente su estilo ha transformado artículos del «Pal» en las *Meditaciones de un Solitario*. Se ha depurado.

El estilo de Bloy parece fácil de estudiar y desalienta el análisis. «No se prueba con razonamientos, se prueba con la belleza (5).»

Hay que leer a Bloy para comprenderle. Su estilo es sencillo y magnífico como la marea alta. Su lenguaje es rico y será fácil mostrar en qué medida ha ayudado a renovar el vocabulario, por sus latinismos que son algunas veces muy expresivos. Como Víctor Hugo, ha dado el derecho de ciudadanía a muchas palabras plebeyas, incluso obscenas. Algunos espíritus malévolos podrían insinuar que ha introducido la escatología en la Literatura. A lo cual bastaría con pronunciar los nombres de Dante y de Shakespeare. Sería necesario citar enteramente su correspondencia con Jehan Rictus, con motivo de la lengua popular, de esta jerga tan desacreditada, y que algunas veces es más expresiva, más literaria que la

(5) R. MARTINEAU: *León Bloy*, pág. 9.

lengua florida de los académicos. También habría que decir muchas cosas sobre la metamorfosis en León Bloy. Esta figura de retórica toma en sus escritos proporciones cósmicas. Extiende hasta las estrellas las menores vibraciones de su admiración o de su cólera. Tanta sencillez y tanta audacia se encuentran sólo en la Biblia, la Iliada, el Paraíso Perdido. Y en medio de todo este despliegue que le sugiere su imaginación, guarda profundamente las cualidades de claridad suprema, de soltura, de firmeza ágil y concisa que hacen decir a Camille Lemonnier que Bloy era «el genio latino más clásico de las letras francesas desde hace tres siglos».

En cuanto a las tradiciones literarias las trastorna no teniendo en cuenta la separación de los géneros. Sin publicar el *Prefacio de Cromwell*, ha modificado en su estilo la noción común de la novela. Ya hemos dicho lo que pensaba Verhaeren del *Desesperado* en cuanto a novela, y cuál era la opinión de Maeterlink sobre la *Femme pauvre*. Tales aprobaciones pueden servir de consuelo por no haber compuesto una novela según las reglas. Además del mito de la «scène à faire», había en tiempos de León Bloy, el de la novela bien escrita. León Bloy parecía mostrar más bien el camino de la novela sin hacer.

Ha introducido el libelo en la novela, es decir, que ha reunido dos géneros que hasta entonces se habían ignorado. Su indignación mezcla todo, lo que es ficción no se distingue de lo que es realidad, lo que es León Bloy, de lo que es su personaje. Raramente un escritor ha formado tanto cuerpo con su obra.

Tiene el mismo principio en el estudio histórico: hablando de la miseria de Luis XVI, Bloy piensa inmediatamente en la suya. Se identifica con los que sufren, porque el sufrimiento es lo único absoluto donde los hombres pueden volver a encontrarse; se convierte en Hijo de Luis XVI como Michelet se hace Jacques Bonhomme. Vuelve a vivir el pasado con intensidad. La historia se había vuelto casi únicamente una técnica. León Bloy se atreve a hacer un arte, arte prodigioso, pero probo, puesto que va hasta las fuentes.

León Bloy busca llegar al alma de los hombres y de las cosas. Musset, Flaubert, Villiers de L'Isle-Adam, por no citar más, habían contribuído a crear el mito del *Burgués*. Pero ésto era nada más que su exterior, su caricatura que habían bosquejado. León Bloy explora hasta el fondo esta alma burguesa y la extirpa lo vulgar, tumor de aspecto anodino, síntoma de un cáncer terrible.

Si se piensa que lo vulgar, hábilmente disfrazado, forma el fondo, la substancia de casi toda la literatura, se puede estar agradecido a Bloy por haber señalado el peligro, por haber sabido tan bien presentir la mediocridad.

Descubrir lo vulgar en los párrafos compactos y concienzudos de Paul Bourget, es algo fácil; en la acción armoniosa y algunas veces tan «gran

siècle» de Anatole France, ésto parece casi un sacrilegio. Y, sin embargo, ahí están, prudentemente enmascarados, envueltos con elegancia suprema en una prosa ática. Detrás de esta lengua sutil, que hace pasmarse a los entendidos, bajo este alejandrinismo de la mejor calidad, sólo se encuentran estas verdades ya conocidas: «Lo mejor es el enemigo del bien, piedra que rueda no cría musgo, poco a poco hilaba la vieja su copo, Zamora no se conquistó en una hora» y otros mil apogtemas en los que se resume la sabiduría de «bon maître».

A esta literatura de lo relativo, Bloy opone con todas sus fuerzas una literatura de lo absoluto. No se trata de hacer las delicias de los mandarines y de los letrados, de buscar el fin del fin en el curso de análisis delicados, de sutilizar con sensaciones raras, sino de decir y de proclamar lo que es, lo más claramente posible. En este sentido, un Maupassant puramente material tiene una actitud cuya franqueza es la de Bloy, en el dominio espiritual.

Bloy muestra la pobreza, la vanidad de estas doctrinas llamadas literarias, sólo relacionadas con un punto de vista: perfección únicamente material de los parnasianos, verdad puramente fotográfica de los medanianos, juego violento pero vano de correspondencias con los simbolistas; insiste en la esterilidad de las literaturas de combate tanto de las izquierdas, llamadas populares, como de las derechas, que pretenden pensar bien y ser de conservación social. No es ciertamente Romain Rolland, sino León Bloy quien está por encima de la lucha, lucha del asunto Dreyfus, en el que todo lo vió inmediatamente claro, lucha de 1914, en la que considerando las cosas en el plano de Dios, ha juzgado con lucidez que este cataclismo, a pesar de su horror, era sólo un episodio, un acto de la tragedia del Mal desencadenado en el mundo.

Por último Bloy ha dado a la Biblia el lugar preponderante que debería tener en toda obra literaria. Ya no es el bello libro de imágenes del cual Víctor Hugo saca visiones admirables, es la palabra de Dios de la que hay que estar penetrado, el Verbo que ilumina, destruye y transforma nuestro destino. Desde Milton nadie se había inspirado nunca en la Biblia hasta tal punto. León Bloy ha creado un tipo de hombre, el desesperado, el blasfemo por amor, el cual, como Job, se alza desde su miseria a Dios.

Y esta literatura del absoluto no es una palabra vana. Sin que León Bloy lo sepa, otros han sido escogidos por Dios para ser también sus heraldos: Péguy, que no ha podido franquear el pórtico de la Iglesia y que hace hablar a Dios con una sencillez asombrosa; Francis Jammes, más franciscano y más bucólico; y sobre todo Claudel que ha vuelto a encontrar al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob en las pampas, en los buildings, en los arrozales, en todas partes donde posaba su mirada de poeta.

Ahora que podemos echar una mirada de conjunto sobre este período, vemos que Bloy no estaba solo. Todos esos jóvenes escritores de los que él apenas conocía sus nombres, trabajaban paralelamente con él, pero sin rebelarse contra su época. Péguy, Jammes, Claudel cambian el mal que se dejaba sentir y proponen remedios, no ejecuciones capitales. Tuvieron este sentido de la medida que le faltaba por completo a Bloy y del que, por otra parte, no habría sabido qué hacer, siendo por vocación el vociferador, el intransigente, el irreductible.

Literato, se atreve a presentar, bajo una forma nueva, problemas eternos que se había tenido miedo de abordar: misterios de la revelación, de la comunión de los santos, de la identidad misteriosa de los hombres, de la pobreza, de la guerra, de la venida del Espíritu Santo.

La misión del escritor consiste en elevarse lo más alto posible en la vía divina, en obedecer humildemente a Dios, y en escribir lo que siente el alma que se eleva y que tiene que cantar, por miedo a morir de éxtasis. A las «Fioretti» de San Francisco de Asís pide Bloy, hacia el fin de su vida, el secreto de su belleza ardiente y serena. En suma los únicos escritores son los que, de cerca o de lejos, están a la busca de Dios, que ven en todas partes su mano en la naturaleza, que descubren en todas las cosas su símbolo y para quienes todo arte consiste en la expresión espontánea de su entusiasmo: David cantando y bailando ante el Arca; el poeta vuelve a ser lo que era primitivamente, en Corea, en Grecia, en Palestina, en la Cristiandad: un loco, un inspirado, un iluminado para siempre, que pone todo su arte, toda su inteligencia, transfigurada por el entusiasmo, en componer obras que deslumbrarán el alma de otros hombres.

«¿Cuántos volúmenes serían necesarios, pregunta Joseph Bollery, para reconstituir la vida de León Bloy en lo invisible?» (6) Pregunta de poeta, tarea irrealizable. Hemos tratado de seguir el rastro de su pensamiento en lo visible, el rastro que ha dejado detrás de él, en un mundo trastornado.

«Esperando que se pueda, por el transcurso de los años, verle entero, en la unidad de sus actos, de su alma y de su pensamiento, esperando que se encuentre un artista lo bastante grande para realizar la magnífica síntesis de lo que fué, de lo que es verdaderamente León Bloy» (7), Joseph Bollery expone el conjunto de testimonios y de informes que había reunido. Del mismo modo hemos intentado exponer el conjunto de las ideas de mensaje, pero sencillamente lo que, en su pensamiento, fué y permanece nuevo. Un artista podría haber hecho un juego de luces y sombras, de claridad y de misterio, sugerir lo invisible y lo inefable, acentuar y difuminar a su gusto.

---

(6) J. Bollery: *Biographie*, t. I, Introduction, pág. 12.
(7) Idem, pág. 10.

«El primer contacto con la obra de León Bloy, dice Pierre Termier, es siempre desconcertante. Es algo como el primer contacto del hombre de la llanura con la montaña; no con la montaña verde y perfumada, pastoral y sonriente, que todos pueden comprender y admirar y que han cantado todos los poetas; sino la verdadera montaña, áspera y salvaje, con barrancos, velada por las brumas, salpicada de nieve, donde la paz espantosa de la soledad sólo está turbada por el grito de las águilas y el ruido de las piedras que ruedan al abismo.» (8). Nosotros hemos querido ayudar a subir a esta montaña, ayudar a respirar, después de Bloy, esta atmósfera de las cumbres. Algunas veces nos ha parecido que quien nos llamaba en estas alturas —¿era un guía?— nos hacía pasar por senderos peligrosos. También ya hemos insistido en los tropiezos y en los precipicios hasta descubrir, poco a poco, un horizonte grandioso a través de las nubes.

Por esto, no tenemos miedo de mostrar las deficiencias humanas de este escritor que no retrocedía ante las aventuras espirituales más temerarias, que no eran detrimento para él. Su heroismo se hace mayor. León Bloy fué un aventurero de Dios. Ha puesto toda su existencia en las «revelaciones» de Anne-Marie Roulé. No se trata nada menos que de su fe y de su razón. No ha tenido miedo de ofrecerse en oblación por la salud de los que amaba. Ha aceptado, por anticipado, todos los sufrimientos y no ha temido aventurarse en todos los caminos cuando pensaba encontrar a Dios al final.

Su vida interior se dirige a una ardiente busca de Dios, su pensamiento a un deseo constante de Dios, a una espera ferviente en Dios, a un impulso hacia Dios. Su obra no marca un itinerario metódico hacia la santidad, una subida progresiva que se reconstituye fuera de tiempo. Es una serie de gritos, de impulsos de todo su ser.

Lejos de ser un conjunto de ideas claras y distintas, el pensamiento religioso de León Bloy es un esfuerzo hacia lo obscuro, una subida al seno del misterio, una ceguera voluntaria, una busca a tientas de la gloria prometida por Dios a las almas sencillas y confiadas. Se mezcla entre visiones dolorosas, depende de reacciones instintivas al contacto de Dios y de los hombres. Es, ante todo, clamor. Para expresar sus convicciones ardientes, León Bloy ha sabido encontrar acentos extraños. Sus libros irritan, revolucionan, trastornan, convierten. Ahí donde sólo se veían dogmas y conceptos, él sugiere dramas prodigiosos en el seno de la Trinidad. La manera que los evoca es discutible. Faltaba todavía una voz para evocarlos. León Bloy no sabía más de los misterios que el resto de los mortales, pero, cristiano paradójico, quiere asimilar todo lo que enseña la Iglesia. No admite que se deje a un lado algunos aspectos de la Revelación. Reclama su parte de herencia, reivindica todos los dones

(8) Pierre Termier: *Introduction à Léon Bloy*, págs. 27-29.

de Dios. Se le habla del Reino venidero y está impaciente. Lejos de ser platónico, su deseo es violento, inmediato, como el deseo de la carne.

Su escatología a corto plazo es discutible. Gracias a un escritor no conformista, al amanecer de una era revuelta, fueron exhumados puntos de doctrina de las bibliotecas eclesiásticas y entregados a la meditación de los fieles.

León Bloy, escritor místico.

León Bloy, que en su juventud había deseado tanto ser escritor, fué aprisionado en la literatura como en una trampa (9). El día en que accedió a seguir la vida mística. su deseo de gloria le pareció vano, pero era demasiado tarde. En lugar de consagrarse a este conocimiento supremo, del que San Juan de la Cruz habla en sus «Poemas», le hacía falta debatirse en el siglo y guardaba una visión, una sensibilidad y una técnica de escritor.

Bloy tenía quizá el alma franciscana, pero no tenía ni la libertad ni el soberano despego de San Francisco. Como San Benito Labre estaba cubierto de piojos y era en apariencia inútil, Bloy tenía resabios literarios y acumulaba los fracasos. Sus enemigos veían en él un literato que se daba aires místicos, otros a un santo bajo un disfraz literario. He aquí como León Bloy se juzgaba a sí mismo: «...soy exacta y estrictamente un cristiano pobre y humillado, nada más. Dios ha querido disfrazarme con la literatura y el arte, hasta tal punto que me ha sido necesario llegar casi a ser un viejo para que reconociese mi pobre alma bajo este disfraz...»

Dos años antes de su muerte, León Bloy escribía para el violoncelista argentino Carlos Olivares esta curiosa y significativa dedicatoria: «Se ha hablado con frecuencia de mis libros, pero nadie ha dicho que yo sea un poeta, nada más que un poeta, que veo a los hombres y a las cosas desde un punto de vista poético y trágico o cómico, y por ello se explican todos mis libros. Yo le descubro este secreto.» En ello hay una media sonrisa y un guiño de ojos. Bloy se lo dice a un extranjero y emplea la palabra poeta en un sentido muy amplio. Por «poeta» quiere decir espíritu fantástico y libremente creador, que compone su plan preconcebido, que va con un paso ligero, cantando el cántico nuevo del que habla la Apocalipsis. León Bloy no es nada más que un poeta, este «nada» no es limitativo: mejor, libera a Bloy de todas las servidumbres del historiador, del filósofo, del exégeta. Cuántas discusiones vanas se evitarían si se tomasen algunas páginas de Bloy por lo que son, poemas. Es desde un punto de vista poético desde el que León Bloy mira a los hombres y a las cosas; no buscará analizarles, se burla incluso de la realidad objetiva de lo

(9) Cita el libro de Marie Joseph Lory, pág. 57.

que ve. El objeto es con frecuencia para él sólo un pretexto. Estamos de acuerdo en esto con la opinión de Jacques Maritain que así explica las reacciones, con frecuencia tan violentas, de su padrino: se trata «...de una especie de «abstracción» muy especial, con certeza no filosófica, sino artística, o si se quiere de tipificación: todo acontecimiento, todo gesto, todo individuo dado *hic et nunc* era instantáneamente transpuesto, arrancado de las contingencias, de las condiciones concretas del ambiente humano que le explican y le hacen plausible y transformado, bajo la mirada de este terrible visionario, en un símbolo puro de alguna voraz realidad espiritual» (10). Vivía, absorto en su mundo interior, su universo espiritual que en seguida trataremos de describir. «El resto eran fantasmas, espectáculo inútil e incierto.» (11).

León Bloy declara ver a los hombres y a las cosas como poeta cómico o trágico —pero él mismo podría haber sido el héroe de un poema a la vez pintoesco y trágico, de la epopeya punzante de un pobre hombre que, oponiéndose a su tiempo, daba palos de ciego. Con su sensibilidad a flor de piel y sus certezas absolutistas «bastaba que un objeto exterior, pasase en la sombra de su sufrimiento, presentando alguna apariencia de los vicios o de la tibieza que odiaba, para que se adueñase de él como de un símbolo detestable (...). Sus golpes podían perderse de forma deplorable (...) a través de (la víctima), forma perecedera, alcanzaba el monstruo invisible, el monumento de iniquidad espiritual que oprimía su corazón y el corazón de un gran número de sus hermanos» (12).

Tal es la visión que León Bloy busca expresar por medio del Arte. Pero aspira a la visión de la Gloria. «Esta impaciencia mística, declara Jacques Maritain, es la fuente misma de su arte» (13). Igualmente se puede decir que su arte es la fuente de su impaciencia mística, pues León Bloy, cuando se hubo convertido, quería siempre hacer grandes cosas, «hacer algo por Dios» con sus medios de escritor.

Este era el motor interior que animaba al León Bloy artista; quiere ver la Gloria de Dios, y trabaja para hacérsela ver a los demás. En ello no hay nada de mediocre. Quisiera volver a encontrar la visión pura de antes de la Caída: «Se habría dicho algunas veces, añade Jacques Maritain, que, en su deseo de la bienaventurada visión, cerraba voluntariamente los ojos a las luces ordinarias, y prefería ir a tientas hacia el puro resplandor.» (14).

Se conoce esta frase espléndida: «Cuando se habla amorosamente de

(10) J. Maritain: *Léon Bloy, dans Cahiers du Rhône,* núm. II, pág. 26.
(11) Idem, pág. 27.
(12) Idem, pág. 27.
(13) Idem, pág. 23.
(14) *Cahiers du Rhône,* núm. 11, pág. 23.

Dios, todas las palabras humanas parecen leones que se hayan quedado ciegos y que buscan una fuente en el desierto.» (15).

En la Obra de León Bloy está con frecuencia el tema de los ciegos; el «Domine fac ut videam» del ciego de nacimiento del Evangelio era una de sus oraciones favoritas, su «fondo espiritual», declara. Ahí es donde se está seguro de encontrarle, lejos de sus oropeles de escritor maldito o de profeta fracasado: sabe perfectamente que no es capaz de ver solo, y no lo intenta siquiera.

«Ciego»... «deslumbrar», estas palabras vuelven sin cesar bajo su pluma, permitiendo definir si no su arte mismo, al menos el fin de su arte que es hacer pasar al lector de la ceguera a la luz, sus medios son el sorprender y el deslumbrar (16). Jacques Maritain distingue la forma: primero sugerir el misterio, a continuación encontrar las similitudes sensibles que nos preparan a la intuición de la verdad, en fin, a ir más allá de este arte, renunciando a él para llenar las exigencias divinas.

A León Bloy, poco conforme con las abstracciones que son el objeto de los problemas, no le cuesta ningún trabajo el concebir, o más bien adivinar el misterio que es como el oxígeno que respira y del que vive sin buscar explicarlo.

El Arte es un poderoso medio para sugerirle. El hombre es, por naturaleza, artista, aspira a ir más allá, a crear algo que no se haya visto nunca, y que suscita ese milagroso sentimiento, ese asombro que se siente al descubrir la belleza. El Arte debe, según León Bloy, transformarse en oración (17). ¿No está ya bastante despreciada por los artistas que desdeñan acudir a Dios y desvían el arte de su fin?: «Como si el Arte, ya sea de los primitivos de los llamados estúpidamente los renacentistas o incluso del dueño de unos grandes almacenes no fuese «un espejo para mirarse a sí mismo», mientras que se pueden hacer desaparecer todas las luces del Paraíso contemplando sólo a Dios.»

El Arte, piensa León Bloy, es un patético esfuerzo hacia Dios.

Por último hay que señalar el aspecto personal que toma en León Bloy el absoluto religioso. Es un efecto de su temperamento, que le hace ver todo desde su punto de vista; en los tomos de su *Diario* se describe a sí mismo. «Viendo su propia vida como un símbolo de realidades más altas, y por eso la muestra como un espectáculo, porque estima que puede considerar a los hombres como signos y figuras en los que su arte deletreaba la misericordia o la indignación de Dios.»

Este procedimiento exaspera con frecuencia. Sin embargo, poniéndose en el centro del universo, actuando como si fuese el delegado permanente del Padre Eterno en este mundo, León Bloy llama la atención sobre

---

(15) *Le Mendiant ingrat*, t. I, pág. 93 (15 de agosto de 1892).
(16) *Dans les Ténèbres*, págs. 265-268.
(17) *Le Mendiant ingrat*, t. I, pág. 20.

la eminente dignidad de todos los hombres, querido por Dios, creado por Dios con tal figura, con tales dones y tal misión, libre de otorgar o de rechazar a Dios una cooperación irremplazable. Trastorna: ha alcanzado su fin; esas páginas asombrosas en las que se llama acreedor de Dios tienen más eficacia en las almas que lo que exponen los teólogos sin lectores.

Pero el arte de León Bloy tiene unos límites y no puede mantenerse mucho tiempo en las alturas donde nos lleva. El arte es un «despotismo inhumano» y las exigencias divinas son «sobrehumanas».

Los místicos tienen que consentir en sacrificios muy dolorosos de los que da una pálida idea el relato de su vida: incomprensión de sus superiores, humillación, fracasos de sus reformas, pruebas espirituales. ¿Qué decir de un hombre que quiere acumular las pruebas del artista y las del místico?

León Bloy está desgarrado: humanamente a causa de su temperamento y de su desgracia; religiosamente porque, devorado por el deseo de la vida iluminativa, no ha tenido ni los guías, ni los medios, ni el método, que le habrían ayudado a mantenerse.

León Bloy ha estado obligado a hacer una obra de escritor místico y no de místico escritor, de seguir a fuerza de mística en la literatura en lugar de dejar su obra literaria extenderse alrededor de su vida mística.

Nadie sabrá expresar mejor que Jacques Maritain el desgarramiento interior de León Bloy: «Impaciente como Hello por ver y tocar, parece que no haya aceptado nunca el renunciar completamente a los esplendores de lo sensible, para buscar más allá, en la obscuridad de una contemplación puramente eepiritual a Aquel que está por encima de toda imagen y de todo pensamiento. El objeto de su deseo nunca aplacado son los signos sensibles y tangibles de la gloria de Dios. De este modo en el mundo de las formas y de las imágenes los dones divinos vienen a repercutir, y el sentido más auténticamente cristiano de las exigencias de Dios llega a trasponerse. Desde este punto, discordancias y desproporciones: el sentimiento del misterio, tan puro en sí mismo, tan elevado en Bloy, se traducirá algunas veces por fulguraciones y tinieblas demasiado materiales.» (18).

León Bloy guardará toda su vida la huella romántica de Barbey d'Aurevilly. Está siempre bajo el influjo de *Propos d'un Etrepreneur de Démolitions* (1884) que comienza por un elogio del entusiasmo, a las invectivas de *Dans les ténèbres* (1917). Sufre románticamente, con complacencia y exalta su dolor; es la víctima de la fatalidad maldecida por los hombres, hace frente al universo y su metáfora cósmica abarca las constelaciones. Se ha comparado la obra de Romain Rolland a nubes apelotonadas de las que no llega a salir el rayo; se puede decir que, en

(18) J. Maritain: *Cahiers du Rhône*, núm. 11, pág. 24.

la de León Bloy, la tormenta es continua y acaba por engendrar la costumbre.

León Bloy es, sin embargo, también sencillo, casi un niño, todos los que le han conocido de cerca lo testimonian. Con su traje de pana, tiene algo de artesano, su técnica pesada y delicada a la vez, sus imágenes verbales, sus esquemas tienen la delicadeza de los tiempos antiguos. Es tierno y llega con frecuencia a expresar profundamente la ternura: la dedicatoria de *Sang du Pauvre* a su hija Verónica, algunas cartas a sus ahijados, a sus amigos, son obras maestras de dulzura. León Bloy sabía bien que sus cartas se conservarían y serían un día publicadas, pero escribía sinceramente. Su lenguaje desembarazado de sus escorias «artísticas» encuentra de nuevo la ligereza y pureza clásicas.

Soledad y desesperación definen el universo interior de León Bloy. No pudo conocer los goces de una vida contemplativa moderada. En lugar de aprovecharse de la disciplina libre y alegremente consentida de los monjes, fuera de toda preocupación material, se entregó al ascetismo involuntario de una vida agitada y miserable. León Bloy tuvo siempre nostalgia de una existencia contemplativa en la paz y la soledad: «O beata solitudo, o sola beatitudo.» No conoció en absoluto la felicidad de la soledad, pero sufrió un aislamiento que de hecho era una exclusión. La conspiración del silencio de la que se dicen víctimas tantos escritores, se organizó indiscutiblemente contra él. Los textos citados por Joseph Bollery (19) no dejan a este respecto lugar a dudas. A Bloy se le puso literalmente en cuarentena. «Me rodea un cordón sanitario de cobardes y de imbéciles», escribe, sin disimular que ha hecho todo lo posible por llegar hasta ello. Pero lo que había de humillante en su caso es que era detestado por bajos motivos, bajezas humanas. No era al heraldo de Dios, al cual despreciaba la sociedad burguesa, al anunciador de catástrofes, a quien se buscaba anular, era al vociferador, al mal carácter, al que insultaba y no sabía sujetar su lengua, que se atrevía a decir en voz alta todo lo que se pensaba en voz baja de las celebridades del día, el inoportuno que no respetaba las reglas del juego.

León Bloy no había previsto el carácter irrisorio de esta exclusión. Trataba de ennoblecerla, afectando altivez. Pero imitar a Barbey d'Aurevilly no le va. A los ojos de los que le quieren es otra cosa muy distinta a un «príncipe de las letras» y su profunda soledad es distinta a la del anciano de la calle Rousselet.

Su palabra ha «suscitado a algunos entusiastas a seguirle». Pero las dificultades se amontonan a medida que se avanza en la vía mística. Los discípulos de los primeros tiempos buscan «... el medio de huir sin deshonrarse demasiado». Pero he aquí que «se penetra en el desierto, en

---

(19) J. Bollery: *Biographie*, t. II, págs. 217-230.

la soledad. He aquí el Frío, las Tinieblas, el Hambre, la Sed, la Fatiga inmensa, la Tristeza espantosa, la Agonía, el Sudor de Sangre...

El temerario busca a sus compañeros. Entonces comprende que Dios quiere que esté solo en medio de los tormentos y avanza por la negra inmensidad, llevando ante él su corazón como una antorcha.»

Su soledad es la soledad heroica del que se aisla voluntariamente para salvar a los otros. Más que los otros, participa en la vida común, aunque está obligado a apartarse de sus reglas. Como esos eremitas que después de haber estigmatizado los males del siglo se retiran a las montañas, y que en las horas sombrías se va en su busca.

Una soledad como ésta es la de León Bloy. Sentía un horror físico por las masas, las multitudes, la humilde comunidad parroquial con la que nunca pudo llegar a participar; pero quería sufrir con los hombres, para los demás. Sufrió sobre todo por ellos. Este hombre que era imposible hacer vibrar, replegado en sí mismo, hasta llegar algunas veces al ridículo, herido en lo más vivo por toda incomprensión, vivía en plena Comunión de los Santos. El problema del mal y el del sufrimiento le escandalizaban, la indiferencia de los hombres con la vida espiritual le angustiaba. Se debatía solo en medio de estas tinieblas; con un esfuerzo desesperado quiere atravesar esta bruma de misterio y «ver» lo que Dios ha querido al permitir el desencadenamiento del mal.

La soledad permite desembarazarse de todo lo que es accesorio y encontrar de nuevo, en su pureza y en su unidad, la comunión en la infinita solidaridad de las almas. Pero es una forma absoluta de soledad, es la del alma humana, despojada de todo, que se encuentra, después de morir frente a frente con Dios.

Porque es el autor del *Désesperé,* León Bloy pasa con justicia como el escritor de la desesperación. Lo mismo que hay muchas clases de soledad, hay muchas clases de desesperación. Dejemos a un lado el pesimismo, en el sentido vulgar: «No hay nada en el mundo, exclama Bloy, que me repela tanto como el pesimismo, que representa a la vez todas las impotencias imaginables: impotencia del espíritu, de la voluntad, del corazón.» (20). El pesimista es, para él, una especie de ser incompleto, que permanece en el dominio de lo relativo, y que toma su mal humor crónico por desesperación. «Si son pesimistas, declara Bloy a unos jóvenes corresponsales, se han equivocado de dirección. Es a Huysmans a quien hay que hablar.» (21).

Este pesimismo es una enfermedad: la desesperación es una afección maligna. Después de sufrimientos y decepciones de todos los órdenes, ocurre, que por el mismo hecho del exceso de tensión interior, ceden todas las barreras. El sentimiento de lo irreparable, de lo irremisible,

(20) *Le Mendiant ingrat*, t. I, pág. 54 (1 de junio de 1892).
(21) Idem, pág. 54.

invade por completo la conciencia. El trastorno que resulta es tal que la imaginación ve dar vueltas imágenes horribles y todo el ser parece disgregado. Todos los apoyos interiores y exteriores han desaparecido, el hombre se siente dislocado por una fuerza maligna y sólo aspira a la nada.

Aquellos cuya alma está desgarrada y que tratan, como León Bloy, de conciliar los inconciliables, están con frecuencia en un estado de mínima resistencia para hacer frente a la desesperación. Su excesiva sensibilidad les hace más vulnerables, la vivacidad de su imaginación les hace más accesibles a las ilusiones. Cuando la salida está a su alcance se creen en un callejón sin salida. Cuando León Bloy se ofrece en holocausto por la salud del alma de Richepin o de Bourget, presume evidentemente de sus fuerzas. Introducido con demasiada exclusividad en el mundo espiritual, pierde de vista la desproporción entre la tarea emprendida y sus posibilidades de acción. También, ante el fracaso de su oblación, ante la aparente vanidad de tanta oración y de tantos sufrimientos, se siente ganado por la desesperación. Humillado en su «voluntad de poder» espiritual, llega a dudar de Dios. El, que se comparaba a un explorador, actuaba con la audacia insensata de un aventurero, y fracasaba. Su sacrificio, su vida no tenían ya sentido. Había arriesgado y perdido. La verdadera desesperación es de orden metafísico, y, para el creyente, teológico. Mientras que se pueda tener confianza en Dios no se es verdaderamente un desesperado. Job es presa de la desesperación, pero no llega al fondo. Bloy que llega a dudar de la Redención se hunde mucho antes. El desesperado, según Marcel Moré, es el que se siente «atacado, devastado en el principio mismo de su fe y de su esperanza» (22) y que ya no se siente sostenido por el Amor. «Todo ha desaparecido» exclama Santa Teresa de Lisieux en el fondo de un desamparo indecible.

Lo que es notable, es que León Bloy se haya mantenido humilde y tenazmente. Aquí es donde se le siente realmente muy cerca del alma de una Santa Teresa de Lisieux que sufrió, sin que su actitud la traicionase, horribles crisis de desesperación. Caminaba en medio de la «noche del destierro» en plenas tinieblas, sintiéndose atraída por la nada de una manera que, como lo manifiesta Marcel Moré (23), recuerda de una forma extraña la de Lautréamont, Dostoiesvki, Sartre y Kafka: «Esto es lo que tenía de común con los desesperados del siglo XIX y XX, y por ello su holocausto de amor misericordioso se hace más significativo.» Teresa, con toda la fuerza de su voluntad, «quiere» creer en ese Jesús que la deja en un mortal abandono. Bloy se sirve de su desesperación como de un trampolín para surgir de nuevo a la esperanza. «La desesperación llevada

(22) MARCEL MORÉ: *Crime et Saintété, Dieu vivant*, núm. 14, págs. 37-73.
(23) MARCEL MORÉ: Op. cit., págs. 59-60.

demasiado lejos rebasa los límites y hace surgir una esperanza ardiente y fecunda.» (24). Esta frase, de Carlyle, la hace suya

Pero aún más que esta cita nos impresionan estas palabras de Bloy: «la santidad es una inmensa confianza en Dios.» (25). Esta confianza absoluta es en el fondo el verdadero secreto de León Bloy, que le permite salir victorioso de este combate terrible contra las sombras, y romper el círculo infernal de la desesperación.

JUAN ROGER

---

(24) Citado en *L'Invendable*, pág. 164 (8 de febrero de 1906).

(25) Esta idea está inspirada en BLANC DE SAINT-BONNET, que, en la *Restauration française*, pág. 327, escribe: «El genio nace de una profunda confianza en Dios.» (Véase *Cahiers Léon Bloy*, noviembre-diciembre 1929, pág. 66.)

CONTRIBUCION A LA BIBLIOGRAFIA de Juan de Timoneda

Por PILAR DELGADO BARNES

Introducción

Al tener que decidirme por un autor, para hacer un pequeño trabajo bibliográfico, recayó mi elección, casi al azar, sobre Juan de Timoneda. Nada más iniciado me di cuenta perfecta de las posibilidades tan amplias que ofrecía y aconsejada del señor Simón Díaz, opté por profundizar en el tema.

Todos mis buenos deseos de realizar un trabajo lo más completo posible sobre dicho autor, no limitándome sólo a la labor bibliográfica, sino también penetrando en el campo lingüístico-literario han tenido que ser aplazados para el futuro.

Desde el punto de vista lingüístico se presentaba, en primer lugar, el examen dialectal de la obra de Timoneda, ya que fué un autor que usó del castellano y valenciano, siendo lo más interesante el estudio de los aragonesismos en su lenguaje.

El campo literario es de lo más extenso, por los diferentes géneros que ha tratado y plantea diversos problemas. Su originalidad ha sido el tema más analizado y discutido sin haberse llegado a una solución definitiva. Sobre ello he podido solamente exponer las diferentes opiniones de los comentaristas. Quedan, además, otros caminos para enfocar la obra, dejando la investigación y viendo las composiciones de cerca, con cariño, no la fuente, la imitación, sino la inspiración del autor, que también en ocasiones ha demostrado tener.

Me tengo que contentar con una exposición bibliográfica, lo más completa posible, pero teniendo en cuenta las dificultades que nos ofrece Timoneda, he de hablar de aspiración, de intento, más que de un trabajo definitivo.

Sobre la calidad de este trabajo, pesado y desagradecido, opinarán los lectores a los cuales suplico benevolencia.

Las palabras de Rivelles: «La bibliografía es para la Literatura lo que ésta es para la lengua de un pueblo», me han alentado y dado estímulo durante las muchas horas que he dedicado a este trabajo.

* * *

En torno a Juan de Timoneda hay un misterio, algo que no cae dentro de lo normal, que fascina y atrae. La búsqueda de la verdad, de lo que puede ser la verdad es una carrera llena de obstáculos. La primera dificultad surge para definir su personalidad. En los siglos XVII y XVIII sólo se conocía a través de unos versos de Cervantes que realzaban su labor de editor y su longevidad:

(«...fué de este ejemplo Juan de Timoneda
que con solo imprimir se hizo eterno
las comedias del gran Lope de Rueda»)
Viaje del Parnaso.

(«El coloquio se comience
que es del gran Lope de Rueda
impreso por Timoneda
que en vejez al tiempo vence»).

Esta idea tan arraigada ha llegado incluso hasta nuestros días a pesar de los estudios de Serrano y Morales y posteriormente Martí Grajales, que publicaron interesante documentación sobre este autor.

Sin embargo, no se sabe la fecha ni lugar de nacimiento, se supone fué en Valencia, entre 1518 y 1520. Se fija la muerte a fines de septiembre de 1583.

Sus ocupaciones fueron múltiples, siendo su primer oficio el de «assaonador», luego librero y escritor. Su condición de librero fué afirmada por Fuster, y a partir de entonces se ha admitido sin discusión.

También fué escritor, pero no un escritor corriente, ya que, además de componer, adaptaba, mejoraba y preparaba para la publicación obras de otros autores. Por este motivo, posteriormente, resulta difícil la atribución de sus obras, hasta dónde llega el copilador y empieza el autor.

Se ha creído también que fué impresor por haber sacado a la luz las obras de Lope de Rueda, sin embargo, según Serrano y Morales y Martí Grajales no hay ningún dato que lo confirme. Si la existencia de su librería es cierta conociéndose incluso un catálogo de las existencias, no hay ningún documento que hable de su posible imprenta.

Siguiendo la división general comprende este estudio esencialmente dos partes: ediciones y estudios de la obra de nuestro autor. Dentro de las ediciones hemos desglosado las primeras, de los siglos XVI y XVII, y las modernas, a partir del siglo XVIII. En las antiguas hemos creído conveniente distinguir los géneros de las obras. Así encabezan esta exposición las composiciones poéticas, desconocidas muchas de ellas hoy día. Eran, en su mayoría, hojas sueltas y, por tanto, más propensas a perderse. De algunas sólo existen ejemplares en el extranjero y tenemos que conformarnos con descripciones y, en el mejor de los casos, con facsímiles.

A continuación, incluímos *La Turiana* que, por su forma, pertenece a la poesía y, por su contenido, al teatro. Las comedias van seguidamente.

Por último, ofrecemos las obras en prosa las mejor conservadas, si bien *El buen aviso y portacuentos* es de extremada rareza. El único ejemplar existente se encuentra en Estados Unidos

Sobre las ediciones modernas no hemos creído necesario hacer clasificaciones, limitándonos a exponerlas por orden cronológico.

Un grupo aparte forman las ediciones sin fecha, y salvo una moderna son del siglo XVI, entre 1550 y 1555, según los bibliógrafos.

Son muy reducidas las ediciones facsímiles.

Los dos manuscritos que se conservan, son copias del siglo XIX, por lo cual van al final.

En las traducciones no hemos creído necesario incluir las hechas por Timoneda de Plauto, ya que este punto lo consideramos al analizar su teatro, sólo hemos tenido en cuenta la traducción francesa e inglesa de las obras de nuestro autor. Estas son muy escasas.

En otro capítulo exponemos la labor de Timoneda como editor de las obras de Alonso de Vega y Lope de Rueda, sin hacer alusión a Juan Aragonés que tratamos en las ediciones en prosa.

De los estudios hemos hecho dos grandes divisiones: las notas y los prólogos en las ediciones de las obras y los estudios propiamente dichos. Ambas partes comprenden desde un punto de vista cronológico: los contemporáneos del autor y los modernos. Unas adiciones terminan este trabajo.

El fracasado propósito de Menéndez y Pelayo de la publicación de las obras completas de Timoneda y el no haberse realizado hasta ahora un trabajo de esta índole, nos hace pensar en la necesidad de un nuevo intento. La Biblioteca de Autores Españoles publicó las *Obras* y aunque tienen unos prólogos y notas de gran interés los textos no están completos.

Primera parte: EDICIONES

A) PRIMERAS EDICIONES

SIGLOS XVI Y XVII

a) Obras poéticas

1. *Dança spiritual de muchas mugeres señaladas / de la sagrada scriptura. Hecha en alabança de la sacratissima madre de Dios. Tañida por Juan Timoneda. / Agora nuevamente, en el Año M. D. l. iij. (Grabado en madera.)* 4.°, 2 hojas, letra gótica.

Salvá es el primero en señalar la existencia de esta composición, añadiendo a la descripción que precede: S. L. Valencia, tal vez).

2 hojas sin sign.

Contiene: Pase la galana
Un chiste mui de notar

Rarísimo como todo lo de Timoneda y además es conocido a los bibliógrafos.

en su Catálogo, t. I, pág. 52, col. 2, n.° 136.

Heredia cita esta obra como una de las siete que forman «Romances y coplas...», insiste sobre su rareza y da la referencia de Salvá; en su Catalogue, n.° 1.891.

Palau, a continuación de la descripción, escribe:

(Valencia, 1553)

dejando ya el campo de la hipótesis sobre el lugar de edición que ofrecía Salvá; en su Manual..., t. VII, pág. 34, col. I.

Martí Grajales considera esta obra como la primera de Timoneda y da la referencia de Salvá para la descripción, en su «Ensayo...», pág. 442, col. I.

Ruiz Morcuende también la cita entre las poesías de Timoneda en la bibliografía que lleva la edición de *El Patrañuelo*, dirigida por él.

Se reproduce en la edición de Madrid, 1949.

García Miranda, encabeza las obras de Timoneda con la composición citada en la parte bibliográfica de una edición sin fecha en la portada de *El Patrañuelo*. Buenos Aires (1946), pág. 36.

Mérimée, también la clasifica entre las primeras obras de Timoneda, tomando la referencia de Salvá y apoyándose en la afirmación de Serrano Morales, que también recurre a Salvá, en «L'Art dramatique...», pág. 133, el primero.

Serrano Morales en su «Diccionario...», pág. 542.

Rodríguez-Moñino en la introducción a la edición de los «Cancioneros...», reproduce la descripción de Salvá, dando información bibliográfica y citando el único texto que se conserva, reimpreso por Lucas de Torre..., que veremos en las ediciones modernas. Tampoco indica de dónde lo toma, con lo cual no nos queda más que seguir hablando de la rareza de la obra como se ha venido haciendo hasta ahora y esperar el feliz día del descubrimiento.

2. *Ternario spiritual en el qual se contie/nen tres Auctos sacados de la sagrada scriptu/ra. Dedicados al Illustriss Reuerediss. Señor el Señor don Francisco de Navarra Arcobispo / de Valencia. cc. Agora de nueuo compuestos / y mejorados por Juan Timoneda.*

Con privilegio.
(Grabado con escudo del arzobispo.)
56 hojas.
Colofón: Valencia, 1558.
Véndese en casa de Juan Timoneda, Librero.
Hoj. 1.ª Portada que hemos descrito.
Hoja 1.ª v. y Hoj. 2.ª Epístola. / Illustrissimo y Reueredissimo Señor... (Dedicatoria de la obra al arzobispo.)
Hoj. 2.ª v. Grabado. Transcribimos la descripción de Díaz-Jiménez, «Ternario...», pág. 37.
«Representa el busto de un joven y hermoso doncel con larga y espesa cabellera de rizados tirabuzones, desbordada, bajo el sencillo y gracioso birrete que toca su cabeza, hasta los hombros. Con los brazos cruzados, atavíase el cuerpo con rico jubón de bordado de terciopelo, con cuello, al parecer de armiño.»
Coincide perfectamente con lo que hemos visto, así como la de los siguientes grabados.
Soneto de don Alonso / al pío Lector.
«Aprende abil Lector el vencimiento
Del mundo carne y diablo tu contra-
[rio...»
Hoj. 3.ª Grabado, de cabeza de moro.
Onofre Almudévar encomedacio / de la obra a los Lectores. / Soneto.
«En número de tres perfecto y bueno
Un Dios en tres personas adoramos...»
Hoja 3.ª v. Grabado, de cabeza de moro.
De éste y del anterior grabado dice Díaz-Jiménez:
«...ambas (cabezas), en perfil con turbante, siendo las mismas que se encuentran reproducidas en la obra titulada *Las tres Comedias*, del facundissimo poeta Juan de Timoneda, impresa en Valencia el año 1559, seguramente en los talleres tipográficos de Juan Navarro» (Lo cual hemos comparado). Encomendación de la obra escriuía / Francisco de Castañeda el / presente soneto.

«Leuantate christiano, goza y mira,
Eleua tu juyzio trastornado...»

Hoj. 4.ª Aucto de la oueja perdida. / Obra llamada la *Pastorella* agora nueuamente compuesta, sacada de muchos / Euangelios, especialmente sobre aquel q / escriue el glorioso San Lucas a sus quin/ze capítulos de la oueja perdida, que Cristo Nro Saluador dixo a los es/cribas y fariseos. De nueuo aña/dida y mejorada por Juan / Timoneda.
Dos grabados: figuras de S. Pedro y Christo.
Tomamos la descripción de Díaz-Jiménez, pues nos parece mejor que una que pudiéramos hacer.
«(Pág. 69). Representadas están, por modo maravilloso en el auto de la Oveja perdida la figura de Cristo, con una oveja sobre los hombros y la de S. Pedro, con mitra y pesado cauado; ambas con trajes de pastores y en actitud de diálogo.»

Angel Custodio pastor cō sus alas		Angel Miguel pastor cō sus alas
	Apetito pastor	

Hoj. 4.ª v. Introyto / Introyto y Argumento al / Illustrissimo y Reuerendissimo Señor, el Señor don Francisco / de Nauarra Arcobispo / de Valencia. cc.
Hoj. 7.ª Aucto de la oueja perdida...
Hoj. 25.ª Aucto del Nascimiento.
Grabado del Portal de Belén. Según Díaz-Jiménez:
«Con la leyenda «Gloria in excelsis Deo», encabezando el Auto del Nacimiento, hay un grabado que representa las figuras de la Virgen y S. José, arrodillados y orando, ante el Niño Jesús, viéndose en último término, el rústico portal de Belén.»
Colloquio peregrino elegantissimo cō / muchas preguntas de la Sagrada Scriptura, / para la noche de Nauidad. Compuesto y copilado por Juan Timoneda de mu/chos y diuersos catholicos aucto/es. En el qual se introduzen las personas siguientes:

Solino romero	Cleonardo romero	Polindo romero
Tereo pastor	Auctor q haze el introyto.	

Con preuilegio.
Hoj. 41.ª Aucto de la Quinta Angustia.
Grabado. Cristo desclavado y descendido de la Cruz.
«Y, por último, dentro de la leyenda «María plena doloris, Virgo mater pecatoris», encabezando el Auto de la Quinta Angustia, se puede admirar un grabado que representa a María Salomé, a la Magdalena y a la Santísima Virgen contemplando, con mirada do-

lorosa, la faz de su divino hijo, desclavado de la Cruz y tendido sobre la sábana Santa. En segundo término se eleva desnuda la Cruz del Redentor del Mundo, y, en el último, los desolados montes del Calvario.»
Aucto muy deuoto y contemplatiuo / sobre el descendimiento de la Cruz y angustia / q. passo la sacratissima Virgen María Ma/dre de Dios al pié de la Cruz. Nueuamẽ/te compuesto y añadido y mejorado / por Juan Timoneda.

Interlocutores:

Joseph Aba/rimatia	Nicode/mus	Pilato Poncio
Centu/rio	Page de Pilato	Nuestra Señora
Sant Jua	Maria Ma/dalena	Maria Jacobe
Maria Salome	Hiermias ppheta q hace el introyto	

Con preuilegio.

Hoj. 56.ª Impresso en Valencia a XXVIII / de noviembre 1558. / Véndese en casa de Juan / Timoneda, Librero.
Nos hemos alargado demasiado en la descripción del facsímil, v. las ediciones facsímil, ya que no hemos podido ver el original que una vez desglosado por Olmedo, pasó a manos de don Antonio Graiño, quien lo conserva en su Biblioteca particular de Madrid, según informa Díaz-Jiménez.
Difiere esta descripción del original, en el número de hojas, pues tiene este último III hojs. sin foliar con signaturas. Las 7 láminas en madera las tienen los dos.
Ver ed. de Díaz-Jiménez y estudio del R. P. Félix García Olmedo.

3. *Sarao de amor. (Segunda parte del «Cancionero llamado Sarao de Amor»). (Valencia, en casa de Juan Navarro, 1561.)*

8.°, 84 folios, 14,7 cm., letra gótica.
El ejemplar que se encuentra en la Biblioteca Nacional con sign. R/3.807, está falto de la portada y del folio IX.
Comienza por la tabla: Tabla para ha/llar todo lo que se contiene en / este presente cancionero. Sigue el orden alfabético. No la reproducimos, pues ya ha sido hecho y alargaría mucho la descripción.
Al folio lxxxij, v. Colofón.
Fué impressa esta / ...llamada Sarao / de Amor en la Insigne ciudad / de Valencia. En casa de / Juan Nauarro. / 1561 /.
Fuster, entre las ediciones, señala esta obra y dice haberla vendido, ya incompleta a D. Juan Antonio Mayans. Reproduce el colofón y añade:
«Son todo poesías; en él se encuentran un romance metafórico, que es digno que copiemos aquí por hacer en él mención de muchos poetas valencianos.»

Romance:

«Ya cavalga Dios cupido,
A Venus besar la mano...»

Son un total de 52 versos, y entre los poetas se encuentra citado Timoneda. Es curioso señalar que en la tabla no figura este romance que termina con una evocación al Amor.
Fuster, Biblioteca Valenciana..., páginas 162-163, n.° 4, t. I.
Palau, al aludir a esta obra, sorprende por lo que dice de Fuster: «...Fuster examinó esta obra falta de portada y calcula que es la 1.ª ed. de Rosa de amores...», lo cual no hemos encontrado, en t. VII, pág. 33...
Martí Grajales, al citar la obra, se refiere a Fuster, en la pág. 443.
Rodríguez-Moñino hace una descripción minuciosa de dicho ejemplar, reproduce la Tabla; además de la crítica de la descripción de Aguiló, 2.140, que considera deficiente, señala la de Ribelles, 662, y el error que hay en la numeración de los folios, 84 en vez de lxxxij. Lleva también una lista de primeros versos de las composiciones que se hallan contenidas en el Cancionero y que no figuran en la Tabla copiada. (Tampoco se encuentran los versos citados por Fuster.)
De este Cancionero deduce Rodríguez-Moñino que debió existir una Primera parte, posiblemente del mismo editor y fecha que el segundo, en págs. 13-24, n.° 3 y n.° 4, de Ruiz Morcuende, páginas LI-LV...

4. *Respuestas de Cucaracha / Martínez contra Callejas, el que le hizo las coplas / passadas, porque le vió muy entonado con / unas superfluas calcas hechas a la / usanca. Compuesta por Montidea. Año / 1561.*

Fol. I, hoja a dos cols., letra gótica. (Cuatro grabaditos en madera.)
Señalamos que es una de las primeras composiciones en que Timoneda emplea el anagrama de Montidea.
Poco podemos añadir a la descripción ya que sólo cita la obra Rodríguez-Moñino, pág. 24, n.° 5, sin embargo, se conserva el texto sin saber su origen en la reimpresión de Lucas de Torre, ver ediciones modernas.
Comienza: «¿Qué es esto Callejas...?»

5. *El conse/jo que dió una Gitana a una necia de muger que andaua muerta por hauer un hijo: puesto a modo de can/ción muy graciosa: con otras dos canciones muy / sentidas. Compuesta por Joan Timoneda. / Año M. D. L. xij.*

(Estampa).
4.°, 2 hojas, letra gótica.
Comienza:

«Gitana que me daras...
Gozate de un amador...
Vaya o venga...»

Lo que dijimos para la obra anterior puede repetirse en este caso, reimpresión de Lucas de Torre y descripción muy breve en Rodríguez-Moñino, página 25, n.° 6.

6. *El Patrañuelo. / Primera parte de las patrañas de Ioan / Timoneda: en las quales... Valencia, Ioan Mey, 1565.*

Fol. 2 v. Soneto entre el Au/tor y su pluma:
«Pluma, en hartas obras me ocupaste,
Hartos murmuradores has tenido,
Canciones infinitas imprimido,
Tus faltas y descuydos discantaste
Romances hize affables si notaste
Con ellos has quedado bien roydo:
Sonetos he compuesto y traducido,
Tu poca habilidad se que sonaste.
Ygual fuera ser Sócrates famoso.
Platón no uuiera para ti faltado.
O Séneca, el quien letras encumbra-
[ron:
Rumiárate Aulogelio muy curioso
Pues bie podré passar por do han
[passado
Podras, mas no quedar como queda-
[ron.»
Este soneto se repite en las ediciones posteriores de (1576), (1578), (1580). En la edición de 1579 este soneto con ligeras variantes está atribuído a Joseph de Afranca y Mendoza.
Disculpa de Iuan / Timoneda a los pan y agua de la / Prudencia y colegiales del pro/uechoso silencio.

«Pío lector, si mandares
leyendo mis invenciones
en prosa, verso o cantares,
Suplícote me perdones
si descuidillos hallares.
No mires si vo elegante,
pero debes de mirar
ques para más sublimar
pedir perdón el errante
y, el ques sabio, perdonar.»

Estas quintillas aparecen al final de las patrañas en las ediciones de (1576) y (1578), por lo cual debíamos colocarlas después, sin embargo, por ir estas dos composiciones en la misma obra, y en las ediciones modernas no faltan, las hemos considerado a la vez.

7. *Las Tres famosissimas Comedias del... Alonso de la Vega... (Valencia, 1566).*

Encabeza: Soneto de Joan Timoneda.
«En una vega vi que concertauan
tres Ninphas, tres coronas de mil flo-
[res...»
Fin comedia Tholomea: Soneto a la muerte de Alonso de la Vega de Joan Timoneda.
«Lector que ver desseas, muy curioso,
en este espejo claro veras cosas...»
Salvá, t. I, pág. 478, n.° 1.465, al describir esta obra enmienda a Pellicer y Moratín, que decían que el soneto a la muerte de A. de la Vega por Timoneda iba al principio, yendo después de la comedia Tolomea. Martí Grajales, pág. 449, n.° XXIV, está de acuerdo con Salvá.

8. *En el Deleytoso...*

Valencia, Ioan Mey, 1567.
Encabeza: Soneto de Ioan Timoneda a Lope de Rueda / en loor de la obra presente / y representantes.
«Representantes hábiles, discretos,
pues sois en larte cómico famoso...»
El Marqués de la Fuensanta del Valle describe la obra, reproduce en facsímil la portada y el soneto de Timoneda, Colección de Libros raros... Obras de Lope de Rueda, t. I, pág. 1.

En la ed. de Logroño, 1588, también figura este soneto en el fol. I v.

9. *En Las quatro comedias y dos coloquios... de Lope de Rueda.* Valencia, Ioan Mey, 1567...

Encabeza la 2.ª comedia.
Fol. 2, v. Soneto / de / Ioan Timoneda / en loor de Lope de Rueda.
«Rompiendo Phaeton, por no ir que-
[das
Las ruedas de aquel carro fulminoso...»
Se encuentra también en la ed. de Sevilla, Alonso de la Barrera, 1576, en el fol. Ir, y en la ed. del Marqués de la Fuensanta... T. II, pág. 153.

10. *Obra llamada María.* Valencia. Juan Navarro. 1568.

Fuster, t. I, pág. 162, col. 2, n.° 1, añade al catálogo de Ximeno, esta obra. Al texto reproducido aumenta, «en 8.°».
Palau, t. VII, pág. 34, col. 1, da los mismos datos.
Serrano Morales, págs. 548-555, en la publicación del inventario de los bienes de Timoneda se lee: «Item cent cinquanta huyt obres dites maria en quatre plechs te nen vint y cinch mans set fulles.»
Martí Grajales, pág. 453, reproduce las palabras de Serrano Morales.
Rodríguez-Moñino, pág. 25, n.° 7, dice: «Ignoramos el contenido de este volumen, que por si fuera una antología mariana nos permitimos incluir aquí.»
Como no se encuentra ejemplar se desconoce el contenido; sin embargo, en ediciones y estudios modernos no deja de citarse esta obra. Tomaremos algunos ejemplos de Cejador y Frauca, *Historia de la lengua...*, 1915, t. III, pág. 39.
Ruiz-Morcuende, *El Patrañuelo...* 1930, págs. LI-LV.
García Miranda, *El Patrañuelo...* (1946), pág. 38.
Hemos de notar que no hemos encontrado la referencia de Ximeno, I, 162, a que alude Rodríguez-Moñino.

11. *Canción dedicada a los moros de Sierra nevada, hecha por Juan Timoneda. La hizo imprimir Pere Borbón y Miquel Martínez, libreros de su Excelencia. Valencia, año 1569, en 4.° Juntamente va una carta enviada de Granada al Excelentísimo Sr. D. Alonso Pimentel y de Herrera, Conde de Benavente, Capitán General de Valencia, en la cual le avisan de la victoria en ha habido el Marqués de los Vélez contra los moros de Granada.*

Fuster, t. I, pág. 162, col. 2, n.° 3, de las adiciones es el primero en citarla.
Martí Grajales, pág. 443.
Cejador y Frauca, t. III, pág. 39.
Ruiz-Morcuende, págs. LI-LV. Bibliografía.
García-Miranda, pág. 38.
Rodríguez-Moñino, pág. 26, n.° 8.
No se conoce ejemplar de la obra y los que la citan se limitan a copiar a Fuster.

12. *El Cabañero, cancionero.* En Valencia, por Pedro Huete, 1570.

Nicolás Antonio, Bibl., t. I, pág. 787, col. I, añade a la descripción: «in 8».
Ximeno, t. I, pág. 73, col. 2, n.° 10, reproduce la descripción de Nicolás Antonio.
Salvá, pág. 172, n.° 396, cita de Ximeno.
Palau, t. VII, pág. 34, col. I, cambia Cabañero por Caballero.
Martí Grajales, pág. 443, n.° V, restablece «Cabañero».
Ruiz Morcuende, págs. LI-LV, «Cabañero».
García Miranda, pág. 38.
Rodríguez-Moñino, pág. 26, n.° 9, «Cabañero» y señala la variante de Palau. Debe ser un error. Actualmente se desconoce.

13. *En Registro de representantes. Registrados por...* Valencia, 1570.

I lám., reproducción facsímil del Marqués de la Fuensanta del Valle, t. I, a continuación de la portada, pág. 75.
Escriue Ioan Ti/moneda la presente octaua a / los Representantes. Grabado, busto de Timoneda de perfil.
«Aquí van registrados con mi pluma
Los pasos más modernos y graciosos...»
No la reproducimos entera por estar en la edición anteriormente citada, ver Timoneda, editor.

14. *Rosa de amores. Primera parte de Romances de Joan Timoneda. Que tratan diuersos, y muchos casos de amores. Dirigidos al discreto Lector. Impresos con licencia. Año 1573. Véndese en casa de Joan Timoneda.*

Esta composición, así como las siete siguientes de Timoneda igualmente, eran desconocidas, hasta su descubrimiento por Wolf en la Biblioteca Nacional de Viena donde se conserva el ejemplar único existente. Siendo, a partir de entonces, muy divulgadas las Rosas, que no faltan nunca en la bibliografía de Timoneda, así como la referencia a la publicación de Wolf, Leipsique, 1846. Salvá y seguidores.
Rodríguez-Moñino, págs. 26-27, n.° 10, añade:
Folio LXX, v. Fué impressa esta primera parte de Romances en la Insigne Ciudad de Valencia. En casa de Joan Navarro. Año MDLXXII.
12.° LXX-(2), fols., letra gótica.

15. *Rosa Española. Segunda parte de Romances de Joan Timoneda, que tratan de Hystoria de España. Dirigidos al prudente lector. Impressos con licencia. Año 1573. Véndese en casa de Joan Timoneda.*

No es necesario repetir lo que dijimos para la *Rosa de amores*, que sirve para ésta.
Rodríguez-Moñino añade: pág. 27, número 11.
12.° XCV-(1), fols., letra gótica.

16. *Rosa gentil. Tercera parte de Romances de Joan Timoneda, que tratan hystorias Romanas y Troyanas. Dirigidos al curioso lector. Impresos con licencia. Año 1573. Véndese en casa de Joan Timoneda.*

Rodríguez-Moñino, pág. 27, n.° 12.
Al fol. LXXI: Imprimiosse en Valencia, en casa de Joan Navarro.
12.° LXXI-(1) fols., letra gótica.

17. *Rosa Real. Quarta parte de Romances de Joan Timoneda, que tratan de casos señalados de Reyes, y otras personas que han tenido cargos importantes, assi como Principes, Visorreyes, y Arcobispos. Impressos con licencia. Año 1573. Véndese en casa de Joan Timoneda.*

Rodríguez-Moñino, pág. 28, núm. 13.
Al final: Imprimiosse esta quarta y última parte de *Rosa de Romances* en Valencia, en casa de Joan Navarro. Año 1573.
12.° LXXXIII-(1) fols., letra gótica.
Hemos preferido la descripción de Rodríguez-Moñino a cualquier otra, por ser la última que se ha hecho y haber tenido el autor contacto con el ejemplar de Viena, por lo cual los datos son más directos. De todas maneras, ya había señalado Serrano Morales (pág. 555) que la descripcinó de Wolf de las Rosas, coincidía con la del Inventario de las obras de Timoneda, lo cual realza el valor de la descripción de Wolf. Aclaraba, además, la diferencia existente entre Salvá y Wolf.

18. *(Cancionero llamado Dechado de colores, compuestos por Joan Timoneda.) Impresso en Valencia, en casa de Joan Navarro (?).*

Rodríguez-Moñino, pág. 28, núm. 14.
8.° Xij fols., letra gótica. Signatura (A)-Avij.
«El único ejemplar conocido existe en la Biblioteca Nacional de Viena, desgraciadamente falto de la portada y del texto que ocupaba el verso.»
Sin embargo, Rodríguez-Moñino, lo cita entre las obras fechadas, a pesar de no llevarla por considerarle igualmente de 1573, formando un grupo con los restantes cancioneros.

19. *Enredo de Amor. Cancionero llamado Enredo de Amor. A/gora nueuamente compue/sto por Joan Timoneda / en el qual se contie/nen Canciones / Villancicos. / Y otras obras no vistas. / Año 1573. / Védese en casa de Joan / Timoneda.*

Hacemos la descripción ateniéndonos a la reproducción de la portada que hace Rodríguez-Moñino en la reimpresión del Cancionero, ver ediciones modernas.
Grabadito en madera con orla escrita: «con-so-frimiento-i-callar-suelo pescar.»
El grabado representa un pescador con su caña.
En la pág. 29, núm. 15, al citar la obra, indica cómo el título está en parte borroso.
8.° Xij fols., letra gótica. Signatura (B)-Bvij.

Al fin: Impresso en Valencia / en casa de Joan Navarro.
Al final del texto lleva una tabla.
Empieza: Canción.

«Carrillo, pues que te vas,
todo el bien vaya contigo...»

20. *Guisadillo de Amor. Cancionero lla/[ma]do Guisadillo de Amor. / Agora nueuamente compue/sto y guisado por Joan Timo/neda de diuersos Auctores, / para los enfermos y desgusta/dos amadores: en el qual se / contienen Canciones, y estra/ñissimas Glosas. / Véndese en casa de Joan / Timoneda.*

Lleva el mismo grabado que el descrito anteriormente.
8.° Xij fols., letra gótica. Signatura (C)-Cvij.
Colofón: Impresso... (roto) lencia / en casa... (roto) Nauarro... (roto).
Los rotos se suponen corresponden a Valencia, Joan.
Empieza: Canción.

«Siluia por ti morire,
y solo quiero de ti...»

Rodríguez-Moñino, págs. 29-30, número 16.
«...único ejemplar, existente en la Biblioteca Nacional de Viena, el cual tiene mutilados los folios xj y xij. Tiene tabla al final.»
Ver ediciones modernas.

21. *El Truhanesco. / El Truhanesco / copilado por Joan Ti/moneda, en el qual se con/tienen apazibles y graciosas / Canciones para cantar. Con / todas las obras del honrado / Diego Moreno, que hasta / aquí se han compuesto. / Año 1573. / Véndese en casa de Joan / Timoneda.*

Se repite el grabado de los anteriores.
8.° Xij fols., letra gótica. Signatura (D)-Dvij.
Colofón: Impresso en Ualencia / en casa de Joan Naavrro (?).
Empieza: Canción.

«Una ley han hecho agora
y con muy justa razón...»

Rodríguez-Moñino, págs. 30-31, número 17.

22. *Ternario Sacramental: / En el qual se contienen tres Auctos. / El de la oveja perdida. / El del Castillo de Emaús. / El de la Iglesia.*

(Escudo de las Armas del Arzobispo D. J. de Ribera.)
Tres espirituales representaciones en loor del Sanctissimo Sacramento compuestas / por Ioan Timoneda. Representados y dirigi/dos al Illustrissimo y reuerendissimo Señor / don Ioan de Ribera, Patriarcha de Antiochia / y Arçobispo de Valencia, y del Consejo de su magestad.
Impreso con licencia. [*Valencia, Ioan Navarro, 1575.*]

98 hs., 15,7 cm., let. gót., en 8.°
Las hojas están sin foliar.
Hoj. (5). Portada.
Hoj. (5) v. del frontis del primer ternario:
Epistola / de Ioan Ti/moneda al Illustrissimo y Reueren/dissimo Señor don Joan de Ribera / Patriarcha de Anthiochia y arçobispo de Valencia.
Hoj. (6), signat. aij, encabezada por el retrato de Timoneda a la antigua española, barbas y calada una gorra milanesa con una garceta al lado izquierdo. Al pie del retrato se lee: Soneto de Melchior / Horta a Joan Timoneda.
«Turia hermosa, clara y cristalina,
Porquien tan fértil es tu gran ribe-
[ra...»
Hoj. (6), sign. aij, v. Aucto de *La Oveja perdida:* obra llamada *La Pastorela,* agora / nueuamente compuesta, sacada de muchos Evangelios, y representada ante la presencia del Illmo. y Rmo. Sr. D. J. de Ribera, por la gracia de Dios Patriarcha de Anthiochia, y Arçobispo de Valencia, y de nueuo añadida por Juan Timoneda.
Hoj. (7). Introyto / Introyto al Illustrissimo y...
Hoj. (7) v. Introyto para / el pueblo.
Hoj. (9) v. Comienza la obra.
En la portada del auto van tres grabados de rudas figuras talladas en madera: primera, S. Pedro con mitra y cayado; segunda, Cristo con una oveja a cuestas; tercera, el Angel Custodio con alas.
Ya las vimos en la ed. de 1558.
Hoj. (26), sign. c vII. Canción.

«Que debajo del sayal;
Pascual,
Que debajo de Sayal
Hay al...»

Hoj. (26) v. sigsn. cVIIv. Misteri / sobre lo sagrat Evangeli q escriu Sant Lluch a 24 capitols de com aparegue nostre Redemptor Jesu-Christ a dos dexebles que anaven al Castell de Emaus: y s'dona a conoxer en lo partir del pa Ab spirituals demandes del Sant Sagrament, que fa un Pastor qu's diu Lo Desig Huma: fet per Joan Timoneda.
Son interlocutores...
Hoj. (27). Introyt. que fa lo Auctor:

«Constanto y fels amadors
De catholica doctrina...»

Hoj. (28) d: Coplas (5 de a diez pies).

«Aucto del Castillo de Emaus,
Que puix acil vem per fee...»

Comienza la obra.
Hoj. (39) sign. eiiij. Fin.

«Aquí hace fin el Aucto dicho *El* Castillo de Emaús.»

Auto tercero: «Misteri Ecclesiastich, en lo qual se trata com la Esglesia Militant ve desterrada de Inglaterra y de partes de Francia y Alemania fugida: compost per Joan Timoneda en loor del Sanctissim Sagrament.»
Personajes.
Introyto. Farante del Auctor:

«Animes contemplatives
Esposes de Jesu-Crist...»

Acaba el auto con esta «Canco»:

«Dius vos, Esglesia sagrada,
Este Deu que a tots convida...»

Hoj., sign. fVIII, fin.
Hoj. (51) v. Colofón. Impressos con licencia en Valen/cia en casa de Juan Navarro. / Año de 1575.
Hoj. (52). Segundo Ternario Sa/cramental que contiene tres Auctos. El de la Fuente Sacramental... (Escudo de las armas del Arzobispo Ribera.) Portada con dedicatoria como la primera.
Hoj. (52) v. Epistola / de Ioan Ti/moneda...
Hoj. (53), sign. aij. Al pie de una figura en busto como de pastora o pastor muy mozo:
A Joan Timoneda / a las obras y al lector, escriue / Francisco Pintor. / Sonetto.
«Lo que aprovecha el agua en una [sierra
Do no se sabe paso ni camino...»
Hoj. (53), v. Auto de: Fuente de los / Siete Sacramentos en loor... mejorado y representada... por Juan Timoneda: y llevó la joya de cuatro varas de terciopelo carmesín.»
Interlocutores...
Hoj. (54). Introyto y Argumento que hace el auctor:
Comienza la obra...
Hoj. (65), sign. bVI. «Aqui hace fin el Aucto...»
Villancico.
Hoj. (65), v. Obra llamada *Los desposorios de Cristo*, fundada sobre el Evangelio...
Hoj. (71). Fin.
Hoj. (71), v. Aucto de la / fee.
Hoj. (80). Fin.
Hoj. (81), v. Villancico. Glosa.
Hoj. (83), v. Tabla.
Hoj. (84). Colofón: Todos estos seys / auctos fueron vistos y aprova/dos y dada licencia para hauerlos de imprimir por diversos doctores, / diputados por el ordinario y / Santa Inquisición. / Fueron impressos en Valencia / en casa de Joan Nauarro. / Acostas de Ioan Timoneda, mer/cader de libros. / Año de / 1575. Se encuentra este ejemplar en la Biblioteca Nacional, bien conservado, signatura R/9.558.
Salvá, t. I, pág. 243, col. II, núm. 2.179, a continuación de las comedias, cita el ternario, en sus dos partes, haciendo notar que antes del Auto de *La Oveja perdida*, va *La Pastorela*, compuesta, y de nuevo añadida, por Juan Timoneda. Toma la referencia de Parga.
Gallardo, t. IV (pág.), cols. 725-730, núms. 4.032 y 4.033, hace una descripción detallada, considerando cada parte del Ternario por separado. Reproduce algunos versos y, en particular, la única escena en castellano de la comedia de *Anfitrión* (núm. 4.031).
Mérimée, alude repetidas veces al Ternario y estudia sus fuentes, como veremos en los estudios.
Palau, t. VII, pág. 34, col. I, cita la obra por separado, cada parte dando el número de hojas de cada una, 48 y 44, respectivamente, como Gallardo y Martí Grajales, no coincidiendo, por tanto, con el número total del ejemplar que conocemos, donde las dos partes van unidas.
Martí Grajales, pág. 443, núm. IX, da la descripción que coincide con Gallardo.

Este Ternario, que ha sido el primero conocido, ha integrado la bibliografía de Timoneda y se creyó mucho tiempo que era el primero hasta el descubrimiento del *Ternario Espiritual*, por el P. Félix G. Olmedo, que estudió las variantes entre ambos, en el Aucto de *La Oveja perdida*, común a los dos Ternarios.
El introito lleva los 30 primeros versos dedicados a D. Juan de Ribera (edición de 1575).
Introito para el pueblo tiene palabras cambiadas y hay, además, omisiones (ed. 1575).

23. *Tercera parte, en la qual se contienen las obras que leyó y compuso Iuan Timoneda en loor del sanctissimo Sacramento, en el año de mil y quinientos setenta y uno y setenta y tres, por mandado del Illustrissimo y reuerendissimo Ioan de Ribera, Patriarcha de Antiochia y Arçobispo de Valencia. Impressa con licencia. Año M. D. LXXIII. Véndese en casa de Ioan Timoneda.*

Escudo del Patriarca.
8.° XXXV-(1) fols. De ellos sólo se conoce, con la portada copiada, los XXVI-XXXV. En los titulillos paginales: Tercera parte del Reclamo espiritual.
Biblioteca de D. Isidoro Fourrat, en Valencia.
Martí Grajales, pág. 444, núm. VII, cita la obra dando la referencia de Fourrat.
Rodríguez-Moñino, reproduce a Martí Grajales, pág. 31, núm. 18, añadiendo la descripción.
Ruiz Morcuende, págs. LI-LV, cita esta obra, así como los Cancioneros y Rosas que hemos visto anteriormente, lo mismo que Martí Grajales, que hace a su vez referencia, pero únicamente para la *Rosa de amores* y *Cancionero llado* (sic), *Enredo de amor*. Salvá, T. I, págs. 172 y 171.
García Miranda cita las 4 Rosas y los 3 Cancioneros, págs. 38, 39 y 40.

24. *Quaderno espiritual al Santissimo Sacramento, y a la Assumpción: Auto sacramenta lde la oveja perdida y otras cosas. En Valencia, 1597.*

Nicolás Antonio, pág. 787, col. I, t. I. Añade a lo descrito: «*8*».
Rodríguez, pág. 283, repite a Nicolás Antonio, según dice él mismo.
Ximeno, t. I, pág. 73, col. 2, núm. 13, reproduce a Nicolás Antonio.
Ribelles, 1131, cree se trata de una reimpresión de los Ternarios.
Rodríguez-Moñino, págs. 31 y 32, número 19, opina que por las descripciones citadas de la portada, se trata más bien de una miscelánea poética.
Estamos como tantas veces ocurre con Timoneda en el campo de las conjeturas, ya que no se conservan o al menos no se conoce el paradero de ningún ejemplar de esta obra.
No la citan ni Ruiz Morcuende ni García Miranda.

25. *Aquí se contiene la historia del enamorado Moro Abindarráez y de la hermosa Xarifa. Compuesta en gracioso metro de Romance, por Iuan de Timoneda, Poeta Valenciano.*

4.° 4 hs., 3 grabaditos en madera en la portada.
Colofón: Impressa con licencia en Salamanca en casa de Antonio Ramírez [1606].
Palau, pág. 34, añade la referencia de Huth, 7.453, y el precio: 3 libras y 10 chelines.
Rodríguez-Moñino, al dar la referencia de Palau dice 24, como número de página y es 34, debe ser error. Tampoco se conoce ejemplar, que hubiera indicado, al citarla, pág. 32, núm. 20, Rodríguez-Moñino.

26. *Quatro obras muy santas. La primera, un diálogo de la Madalena. La segunda, la Pauana de nuestra Señora. La tercera el Chiste de la Monja. La quarta, un Chiste a la Assumpción de nuestra Señora. Compuestos por Iuan Timoneda. Con licencia en casa de Juan Gracián, que sea en gloria, año 1607.*

Palau, pág. 34, da la descripción:
4.° 4 hs., y la referencia de Huth, 7.454, con el precio: 3 libras, 10 chelines, y el lugar (Alcalá).
Rodríguez-Moñino, págs. 34-35, número 21, añade: «en la portada un grabadito de la Magdalena».

27. *Quatro obras muy santas. La primera un Diálogo de la Madalena. La segunda: La pavana de nuestra Señora. La tercera: El chiste de la monja. La cuarta: Un chiste de la Asunción*

de nuestra Señora. En Alcalá en casa de Andrés Sánchez de Ezpeleta, año de 1611.
4.°, pliego suelto.
La Barrera, *Catálogo del teatro antiguo español*, pág. 397.
Catalina García, *Ensayo de una tipografía...*, pág. 261, col. I, núm. 838, añade: «Se atribuye a Juan de Timoneda.»
Martí Grajales, pág. 448, núm. XXII, da la referncia de La Barrera.
Rodríguez-Moñino, pág. 33, núm. 22.

28. *Diego de Vera. Cancionero llamado Danza de galanes. Lérida [Luis Manescal], 1612.*
Parece sorprendente citar esta obra donde no figura el nombre de Timoneda entre las obras de dicho autor, sin embargo, la nota de Rodríguez-Moñino y la obra siguiente aclara esto.
Rodríguez-Moñino, pág. 33, núm. 23, hace referencia a: Durán, Romancero 694; La Barrera, 472; Jiménez Catalán, 55; Palau, 36. Habla de que se trata de la primera edición de la cual no se conoce ejemplar y por una posterior se ve que comprende una composición de Timoneda.

29. *Cancionero / llamado Dança de galanes / en el qual se contienen inumerables canciones para cantar, y / baylar, con sus respuestas, y / para desposorios, y otros / plazeres. / Recopilados por Diego de Vera. / 5 /*
En Barcelona. / — / Por Geronymo Margarit, en la / calle de Pedritxol, delante N. S. / del Pino. Año 1625.
12.°, sin foliar; signaturas A-E de 12 hojas.
Rodríguez-Moñino, págs. 33-34, número 24, hace la descripción y dice: «(Dos figuras grabadas en madera en la portada). En la signatura D5 vto. comienza el texto de Dechado de colores sin nombre de autor.»
Edición facsímil: The Hispanic Society of America. New York, 1903.
Reimpresión: Editorial Castalia. Valencia, 1949.

30. *Sylva de varias canciones o villanescas y guirnalda de galanes. En Sevilla: por Alfonso de la Darrera. Año 1511.*
8.°
Esta composición que ha encabezado las obras de Timoneda, trastornando la biografía del autor, y siempre es citada por los biógrafos y bibliógrafos posteriores, no puede por menos que ocupar un lugar especial en este estudio.
Como hemos tenido que repetir varias veces entra en el grupo de las composiciones desconocidas actualmente. Su título permite incluirla dentro de la obra poética.
Nicolás Antonio, t. I, pág. 787, col. I, da la cita escueta.
Ximeno, t. I, pág. 73, col. I, núm. 1, reproduce a Nicolás Antonio.
Rodríguez, pág. 283, col. II, repite igualmente a Nicolás Antonio.
Fuster, t. I, pág. 162, col. I, en las enmiendas a Ximeno dice, señalando primero el error:
«En el número 1 cita éste la obra intitulada: *Silva...* Parece que, o está errada la fecha de la impresión, o no puede ser del Timoneda valenciano, ni que el año 1597 imprimiera aún el *Quaderno Espiritual...*»
Escudero, pág. 135, col. I, núm. 162, y pág. 299, col. I y II, núm. 858, dice al referirse a dicha obra:
«Así se encuentra citado este libro en la Bibl. Nova de N. Antonio, al cual han copiado a la letra algunos bibliógrafos poco escrupulosos. Brunet y Barrera sospechan con harto fundamento, pero sin aducir razón alguna, que la data está equivocada. Yo, para asegurarlo sin género alguno de duda, tengo las razones siguientes: El impresor Alfonso o Alonso de la Barrera no figura ciertamente en Sevilla como tipógrafo hasta el año de 1569, en que estampó el *Libro de las enfermedades...* durante treinta años salieron de sus prensas, entre otras obras..., hasta el año de 1599, en que imprimió el *Libro de la jineta...* Nic. Antonio aun cita una impresión de 1609...» Al no haber impresor del mismo nombre por esa fecha deduce:
«Claro es, por tanto, que si la Sylva de Timoneda fué impresa por aquel tipógrafo, no lo fué de seguro en 1511, sino mucho después; tal vez, y esto es lo más probable, en 1571 ó 1591, puesto que además, a excepción de la cita que nos ocupa, no se menciona obra alguna de Timoneda, impresa antes del año de 1559.»
Pedroso tampoco conoce el *Ternario*

Espiritual de 1558. Alude además la razón de los años de Timoneda, teniendo en cuenta que el *Quaderno Espiritual* es de 1599. A ésto tenemos que añadir que con el estudio de Serrano Morales, por lo que se conoce la fecha de muerte de Timoneda en 1583, las obras posteriores son ediciones póstumas, o hay error en las fechas de impresión.

Palau, t. VII, pág. 34, col. II, al citar esta obra no da el año de 1511, sino: (hacia 1575).

Martí Grajales, pág. 449, XXIII, da la referencia de Ximeno y cree que es de después de 1580.

Rodríguez-Moñino, pág. 12, núm. 1, da como fechas posibles 1571, 1581, 1591, creyendo deberse la equivocación a simple error.

b) Teatro

31. *Turiana. / En la qual se contienen di/versas comedias y Farças muy elegantes y graciosas, con / muchos entremeses, y passos apazibles: agóra nueuamente / sacadas a luz por Ioan Diamonte. Dirigida al muy / Illustre Señor don Ioan de Villarrasa, Gouerna/dor y teniente de Visorrey y capitán ge/neral del reyno de Valencia mi Señor.*

Grabado, escudo y armas de D. Juan de Villarrasa.

Valencia, Ioan Mey (1564).

85 hs. 20,5 cm. En 4.°, let. gót.

Con licencia del Santo Officio.

Con priuilegio Real por quatro años.

Las hojas no van numeradas, llevan únicamente signatura.

Se encuentra este ejemplar, bien conservado, en la Biblioteca Nacional, sign. R/2.165, aunque esta edición príncipe está incompleta y se averigua lo que falta por Serrano y Morales.

Hay edición facsímil.

A la vuelta de la portada: Licencia del Santo Officio.

Hoj. sigte. Priuilegio Real.

Hoj. sigte. v. Dedicatoria: «Muy Illustre Señor...»

Hoj. sign. BI. Aquí comiençan muchis / passos y entremeses muy graciosos para prin/cipio de farcas y comedias.

Hoj. sign. Dvi. Fué impressa la presente obra en la muy noble / y coronada ciudad de Valencia en casa / de Ioan Mey, 1564.

Hoj. sign. Ei. Comedia llamada Aurelia, agora / nueuamente compuesta en la qual se introduzen / las personas siguientes: sacadas a luz por Ioan Diamonte.

(Siguen los grabados en madera de los personajes con los nombres.)

Impressa en Valencia en casa de Ioan Mey, con licencia / del Sancto Officio, y priuilegio por quatro años. 1564.

Hoj. sign. Bii. Farca llamada Trapacera. Sa/cada a luz por Ioan Diamonte, en la qual se introduzen / Ion y Francisco...

(Grabados de los personajes y nombres.)

Impressa... (como anteriormente).

Hoj. sign. Di. Farca llamada Rosalina, muy / apazible y graciosa, agora nueuamente sacada a luz / por Ioan Diamonte... (Igual portada que en los casos anteriores, grabados, fecha...)

Fuster, pág. 530, col. II, núm. 1.597, del t. II, cita esta obra como adición al t. I. Comenta: *Turiana* (alusivo al río Turia) y al final: «sin año». No creemos se trate de otra edición sin fechar, sino de la misma que repite las fechas en las portadas secundarias.

Gallardo, t. IV pág.), col. 721, número 4.030, al citar la obra enumera los pasos y entremeses, que son:

Entremés de un ciego y un mozo y un pobre muy gracioso.

Un paso de dos clérigos, cura y beneficiado, y dos mozos suyos simples.

Un paso de dos ciegos y un mozo para la noche de Navidad.

Un paso de un soldado y un moro y un ermitaño.

Este es un paso de la razón y la fama y el tiempo, para la noche de Navidad.

Tragicomedia llamada Filomena (siete escenas).

Farsa llamada Paliana (sin actos).

Comedia llamada Aurelia (cinco jornadas).

Farsa llamada Trapacera (falta).

Farca llamada Rosalina.

Farca llamada Floriana (muy falta).

(Esta y la anterior tienen fecha 1565, las anteriores, 1564, y la aprobación, 1563.

Moratín, págs. 89-95, núms. 106-116, enumera y comenta estas obras.

Palau, t. VII, pág. 34, col. I, al citar la *Turiana*, hace referencia a Gallardo y da como fechas 1564 y 1565.

Martí Grajales, pág. 444, núm. 111, cataloga la obra dentro de las composiciones poéticas. Mérimée, págs. 155-56.

32. *Las tres comedias del facudissimo poeta Juan Timoneda dedicadas al illustre Señor don Xime Pérez de Calatayu y Villaragut cc. Año 1559.*

[Valencia].
Con privilegio.
104 hs. 15,5 cm., en 8.°, let. gót.
Portada: Grabado y escudo de armas del señor a quien van dedicadas las comedias.
Las hojas no van numeradas; llevan signatura a-d que se repite para cada comedia.
Hoj. aIv. Dedicatoria de Juan Timoneda.
«Illustre Señor...»
aII. De don Diego de la Cueva en loor de la obra.
Soneto.
«Lector que con cuydado vas buscan-
[do...»
Lleva, además, un grabado que es una cabeza de moro de perfil.
aIIv. De Phelipe de Arcayna en loor de la obra.
Soneto.
«Antiguamente en Grecia se precia-
[uan...»
Hoj. sg. El autor a los lectores.
Hoj. sg. v. Portada. La comedia de Amphitrion traduzida por Juan Timoneda y puesta en estilo que se puede representar. Contiene muy altas sentencias y graciosos passos.
Grabado escudo y armas como en la primera portada y alrededor, dice: «La moneda es un metal que hace bien y mucho mal.»
Personajes. Introyto y argumento...
Hoj. al. Portada. Con privilegio. La comedia de los Menenos traduzida por Juan Timoneda y puesta en gracioso estilo y elegantes sentencias.
Se repite el escudo.
Introyto y argumento.
Comprende 14 escenas, 4 más que la anterior comedia.
Hoj. aI. Portada. Con privilegio. Comedia llamada Cornelia, nueuamente compuesta por Juan Timoneda. Es muy sentida, graciosa y regocijada.
Y lleva igual grabado.
Personajes. Introyto y argumento...
Comprende 7 escenas y al final hay una canción.

«Afuera, afuera pesares,
No tenéis aquí que ver...»
Colofón: «Han sido impressas estas come/dias en la insigne ciudad de Va/lencia. Acabáronse a 26 de Agosto 1559.»
Se conserva un ejemplar en perfecto estado en la Biblioteca Nacional, signatura R/9.557.
Nunca se han olvidado de citar la obra los bibliógrafos y ha sido objeto de muchos estudios. Se ha hecho una reproducción facsímil.
Nicolás Antonio, t. I, pág. 787, col. I, cita esta obra de manera escueta: «Tres Comedias en prosa. Valentiae, 1559, in 8.»
Ximeno, t. I, pág. 72, col. II, núm. 2, reproduce la cita de Nicolás Antonio. Rodríguez, pág. 283, col. II, reproduce lo mismo.
Fuster, t. I, pág. 162, col. I, corrige a Ximeno: «Las obras que cita Ximeno, números 2 y 3, esto es: las Tres comedias en prosa, la del Coloquio pastoril, debiendo decir Coloquios pastoriles, no son de Timoneda, sino del célebre representante Lope de Rueda.»
En lo que se refiere a los Coloquios, según veremos después tiene razón Fuster, pero se equivoca con las comedias, confundiéndolas con las de Rueda, editadas con anterioridad en 1566.
Salvá, t. II, pág. 243, col. II, núm. 2.179, añade: «No quiero cerrar el artículo de mi compatriota Juan de Timoneda sin dar noticia de dos obras suyas mui raras a saber»:
Las tres comedias...
Indica que el señor Parga le comunicó la obra.
La descripción que hace del ejemplar parece corresponder a otro que citaremos a continuación del mismo año, pero mutilado.
Gallardo, t. IV, cols. 722-725, número 4.031, da una minuciosa descripción del ejemplar. Al hablar de la foliación propia de cada comedia, por signaturas, señala que la primera empieza por la sign. «e» y no por «a» como las restantes. De los sonetos dice que el primero es de alabanza a Timoneda, mientras que el segundo es en alabanza a la prosa de Timoneda.
El autor a los lectores habla del deseo de Timoneda de que puedan representarse las obras, lo cual analiza-

rán repetidas veces en los estudios posteriores.
Palau, t. VII, pág. 34, col. I, alude al ejemplar incompleto.
Moratín, t. I, 1.ª parte, pág. 197, hace una pequeña crítica de los *Menemnos y Cornelia* (ed. 1850), y anteriormente.
Moratín, t. I, 1.ª parte, págs. 89-90, núms. 95 y 96 (ed. 1838).
Ticknor, t. II, págs. 146-150, trata de las comedias.
Merimée, págs. 148-156, estudia las comedias, considerando sus fuentes. Hace resaltar que para la comedia *Cornelia* hay dos nombres, Cornelia y Carnelia, debiendo ser Carmelia.
Martí Grajales, pág. 449, XXV, encabeza las obras en prosa haciendo la descripción de este ejemplar.

33. *Las Comedias: Amphitrion. Meñenos. Cornelia.*

(Las tres Comedias del facudissimo.)
55 hs. 15,5 cm.
Faltan la portada, la hoj. sign. cIIII y la última que van añadidas, en reproducción manuscrita y con las indicaciones de los grabados y escudo y el privilegio. Debe estar tomado del ejemplar anterior completo. Se conserva este ejemplar mutilado en la Biblioteca Nacional, sign. R/4.223.
Salvá, t. II, pág. 243, col. II, número 2.179, lo vió antes de añadir lo que le faltaba y así dice: «Yo he visto un pedazo de este libro rarísimo el cual contenía lo siguiente.
Portada. Con privilegio. La comedia de los Menenos... Escudo y armas. Igual que en la edición completa, que coincide con el ejemplar que hemos visto. Sigue Salvá: «Bajo están los nombres de los interlocutores y por fin: Año MDLIX, 28 hs., sin foliar, con las signs. a-b-c-d, de 8 hs. las tres primeras y de cuatro la última.
Portada. Con privilegio. Comedia llamada Cornelia... (Igual escudo, nombres interlocutores.) MDLIX. Son en este ej. 25 hs., signs. a-b, de ocho hs., c, de seis, por faltarle las dos del centro y las tres primeras hojas de la d. La comedia no concluye.
A la descripción de Salvá hay que añadir la reproducción manuscrita de la portada de la primera comedia: La Comedia de Amphitron tradu/zida por Juan Timoneda y puesta en estilo... (como en la edición anterior). Añade: «Aqui la misma / viñeta y tema que en las siguientes impresas.»
Palau, pág. 34, col. I, dice: La descripción de este rarísimo volumen es incompleta porque es menester saber los folios que comprende la 1.ª comedia intitulada *El Amphitrion* y que en el ejemplar visto por Salvá faltaba. De ésto se deduce que el ejemplar completo ha sido tardíamente conocido, y la reproducción manuscrita y añadidos al mutilado muy posteriores.

c) Obras en prosa

34. *El Patrañuelo. / Primera parte de las patrañas de Ioan / Timoneda: en las quales se tratan admirables cuentos / graciosas marañas y delicadas inuenciones pa/ra saber contar el sabio y discreto relator. / Agora nuevamente compuesto... Con privilegio Real por quatro años. Valencia, Ioan Mey, 1565.*
Véndese en casa de Ioan Timoneda, librero.

126 fols. I h. 15 cm.
Los folios no llevan numeración. Este ejemplar se encuentra en la Biblioteca Nacional, sign. R/12.531.
Fol. 1.° v. Approbatio. Iochimus Molina. Thomas Dassio.
Fol. 2.° Suma de privilegio.
Fol. 2.° v. Soneto entre el autor y su pluma.
Fol. 3.° Soneto. Amador de Loaysa / en loor de la obra.
Fol. 3.° v. Epistola al amantissimo lector.
Fol. 4.° Patraña 1.ª
Fol. 8.° Patraña 2.ª
Fol. 18. Patraña 3.ª
Fol. 20. Patraña 4.ª
Fol. 29v. Patraña 5.ª
Fol. 33v. Patraña 6.ª
Fol. 36. Patraña 7.ª
Fol. 42. Patraña 8.ª
Fol. 47v. Patraña 10.ª
Fol. 51v. Patraña 11.ª
Fol. 53v. Patraña 12.ª
Fol. 81v. Patraña 13.ª
Fol. 83. Patraña 14.ª
Fol. 87. Patraña 15.ª
Fol. 88v. Patraña 16.ª
Fol. 95. Patraña 17.ª
Fol. 98v. Patraña 18.ª
Fol. 101v. Patraña 19.ª
Fol. 103. Patraña 20.ª

Fol. 109v. Patraña 21.ª
Fol. 114v. Patraña 22.ª
Fol. 120v. Patraña 23.ª
La falta de la Patraña 9.ª se debe simplemente a error de impresión, pues en vez de figurar 22 Patrañas, la numeración llega hasta 23, siendo en total 22.
Aunque en la portada, figure la fecha de 1565, esta edición es de 1566, ya que la fecha de la Approbatio es: Valencia, 22 de Septiembre de 1566. Algunos creen que es 1567 la fecha de impresión.
Esta edición ha sido desconocida de los bibliógrafos antiguos. Modernamente ha sido descrita en la edición de 1930 de *El Patrañuelo* de Ruiz Morcuende.
Salvá, t. II, pág. 186, col. I, al citar otras ediciones de esta obra dice: «Libro rarísimo del que según Mayans en el prólogo del Pastor de Filida, hay edición de Valencia, 1566.»
Menéndez y Pelayo, Org. Nov., t. III, pág. 74, repite la cita de Mayans: «...pero la existencia de tan rara edición está indirectamente comprobada por la aprobación que se copia...»
Merimée, pág. 129, da como fecha de *El Patrañuelo* el 1566.
Palau, t. VII, pág. 33, col. I, al citar la primera edición da esta misma fecha de 1566 haciendo igualmente alusión a Mayans.
La nota de Menéndez y Pelayo, así como las restantes alusiones revelan que la edición Príncipe ha sido tardíamente conocida.

35. *El Sobremesa y Alivio de Caminantes. En / el qual se contienen affables y gracio/sos dichos, cuentos heroycos y de / mucha sentencia y doctrina. A/gora de nuevo añadido por el / mismo autor assi en los cuē/tos, como en las memori/as de España y Va/lencia.*

Grabado: busto del autor y orla con nombre.
Impresso con licencia.
[Joan Navarro, 1569.]
70 hs. 14 cm., en 8.° let. gót.
Las hojas no tienen foliatura, llevan sig. a-g, todas de ocho hojas, menos la última que tiene doce, se encuentra en la Biblioteca Nacional, sign. R/8.842.
Hoj. aIv. Soneto a los / lectores.
Hoj. aII. Epístola al lector.
Hoj. aIIv. Primera parte. / Primera parte del Sobremesa y Alivio de Caminantes. En / el qual se contienen muy apazibles / y graciosos cuentos y dichos / muy facetos.
(Se repite el grabado de la portada.)
Hoj. 8.ª cv. Fin de la 1.ª parte del Sobremesa y Alivio de Caminantes.
Acont. Segunda parte del Sobremesa y Alivio de Caminantes en el qual se contienen elegantissimos / dichos y sabias respuestas y exe/plos agudissimos para saber/los contar en esta hu/mana via. (Igual grabado.)
Hoj. dIv. Escribe el Autor por sa/tisfación de lo prometido y enmien/da del Sobremesa.
Hoj. dII. Comiença el Segundo libro / llamado Sobremesa y Alivio de Caminantes.
Hoj. fII. Memoria Hispanea. / Copilada por Juan Timoneda: en la / qual se hallaran cosas memo/rables y dignas de saber / y en que año acontescieron. (Se repite la portada.)
Hoj. gII. Memoria Valentina. / Agora nuevamente copilada y aña/dida por Juan Timoneda. En la qual se hallarán cosas, y dignas de saber desde su fundación hasta el año de 1569. (Vuelve a repetirse el retrato. Al dorso comienza la Memoria que termina en el reverso de la hoja 2.ª de dicha signatura *g* y allí principia la *Memoria Poética:* que es mui breue compendio de algunos de los más señalados poetas que hasta oy a hauido.)
Colofón: Véndese en casa de Juan Timoneda. Acabóse de imprimir este libro del *Sobremesa y Alivio de Caminantes* en casa de Ioan Navarro, a 5 Mayo. Año 1569.
No se trata de la edición Príncipe de esta obra, pues hay noticia de una anterior, que describe Brunet de la que no se conserva ejemplar alguno.
Salvá, t. II, pág. 242, col. II, número 2.178, describe la edición de 1569 y alude a la descripción de Brunet: *El Sobremesa y Alivio de Caminantes... Memoria Hispanea. Memoria Valentina.*
Al fin: Caragoca, Miguel de Guesa, 1563, 8.°, let. gót.
Las dos partes del Sobremesa tienen XXij y XXi hs. sin foliación.
Cita además Salvá la edición del catá-

logo del British Museum que dice haber visto en Londres.
Alivio de Caminantes, compuesto por Juan de Timoneda. En esta última impresión van quitadas muchas cosas superfluas, deshonestas y mal sonantes, que en las otras impresiones estauan. Con licencia. Medina del Campo, Francisco del Canto, 1563.
Hoj. siguiente, «Epístola al Lector».
Hoj. 3.ª, sig. A3. Síguense los cuentos, los cuales son de otro autor llamado Ioan Aragonés, que sancta gloria aya.
Fol. XIIII. Comiença segunda parte de los cuetos de Juan Timoneda.
Fol. LXiijv. Memoria Hispanea.
Fol. LXXII. Fin. Blanco donde se repite la fecha, 12.ª
Para la descripción de esta edición nos hemos atenido a las palabras de Salvá, ya que no existe ejemplar en España.
Menéndez y Pelayo, Orig. Nov., t. III, pág. 66, n, reproduce la descripción de Brunet, y añade: «...ha de ser, por lo menos, la segunda, reimpresa de una de Valencia, donde Timoneda publicaba todos sus libros.»
También reproduce la edición de Medina del Campo y hace referencia a Salvá.
Merimée, pág. 129, cita la fecha de 1583 para *El Sobremesa y Alivio de...*, y añade: «...et peut-être plus tot...»
Palau, t. VII, pág. 33, col. I, al citar la edición de Zaragoza y Medina del Campo de 1563, da para la *Memoria Hispanea* la fecha de 1562. Dice que la de 1569 (que se conserva en la Biblioteca Nacional) contiene cuatro partes como la edición de Zaragoza.
Martí Grajales, pág. 450, núm. XXIX, alude a estas ediciones.

36. *El Buen auiso portacuentos, en el qual se contienen, inumerables y graciosos dichos, apacibles acontecimientos y diversas sentencias, para recreación de la vida humana. Parte Primera y Segunda.*

Valencia, Juan Mey, 1564, en 8.°
No existe ejemplar en la actualidad en España.
Ximeno, t. I, pág. 73, col. I, núm. 4, cita la obra.
Fuster, t. I, pág. 162, col. I, y Rodríguez, pág. 284, la citan.
Palau, pág. 33, t. VII al referirse a dicha obra añade el número de páginas 56.
Salvá, t. II, pág. 244, cols. I-II, número 2.180, que poseyó el ejemplar, así como el Marqués de Jerez, lo describe:
«Reverso portada: privilegio.»
Blanco 2.ª hoj., sign. iij, la Licencia Sto. Oficio, 12 de Set. 1563.
Al dorso: Epístola al benigno Lector (en ella alude a una ed. del *Sobremesa* que debe ser la de 1563), pues dice: «...en días pasados imprimí Primera y Segunda parte del *Sobremesa...*»
Libro primero principia 3.ª hoj., fol. I, concluye fol. 28v.
Fol. 29, numerado hai nueva portada: Segunda parte del *Portacuentos de...* Año 1564. (Se repite la portada.)
Fol. 30, Libro Segundo y termina en el 56.
Indica que no la cita Ticknor a pesar de su rareza y el contenido, y del retrato de Timoneda que se encuentra en dicha edición dice que es de los conocidos.
Coinciden Salvá y Palau en creer que la edición de 1569 a que hacen alusión Rodríguez y Fuster debe ser la del *Sobremesa y Alivio*, del mismo año e impresor.

37. *El Buen aviso...*

Valencia, Pedro de Huete, 1570, en 8.°
Nicolás Antonio, pág. 787, col. I, del t I, cita esta edición.
Ximeno, t. I, pág. 73, col. I, núm. 4, al citar la ed. de 1564 añade esta otra, de la cual dice: «Esta obra con las tres siguientes se imprimió otra vez en Valencia...»
Rodríguez no la cita.
Fuster, tampoco habla de ella.
Salvá y Palau creen que sea confusión como para la de 1569, con la correspondiente del *Sobremesa*.
Menéndez y Pelayo, t. III, pág. 74, n, reproduce la descripción de Salvá de la ed. de 1564 y las referencias de Ximeno y Fuster.

38. *Timón de / tratantes com/puesto por Ioan Timoneda / muy necesario y provechoso de saber a todo tra/tante que huuiere de dar y recebir dineros y pa/gar soldadas y alquileres de casas con / otras cosas bien importantes para mercaderes. Agora nueuamente en esta postrere impresión mejora/do y añadido en todos los capítulos y tablas.*

Dirigido al illustre señor don Giner de Revillos.
Valencia, Pedro de Huete, 1575.
29 hs. 15,2 cm.
Véndese en casa de Miguel Borrás / librero a la calle de Caualleros.
Son unas tablas de reducciones de monedas.
Consta de cinco capítulos con una tabla al principio y, al fin, colofón: Impresso en Valen/cia en casa de Pedro de / Huete. 1575.
Se encuentra en la Biblioteca Nacional, perfectamente conservado, con la sig. R/12.880.
Ximeno, t. I, pág. 73, col. II, núm. 12, cita otra edición que poseía de Valencia, Vicente Miravet, en casa de los herederos de Juan Navarro, 1587, en 8.° Lo describe diciendo: «Contiene 5 tablas para facilitar el comercio de los Reynos de Valencia, Castilla y Aragón y Principado de Cataluña, no obstante la diferencia de monedas.»
Gallardo, t. IV, núm. 4.570, alude a esta obra, así como Martí Grajales. En las bibliografías de Timoneda, no suele faltar esta obra, que no entra dentro de lo literario.

39. *Primera par/te de las Patrañas de / Juã Timoneda, en las / quales se tratã admira/bles cuentos, graciosas / marañas y delicadas inuenciones para saber / contar el sabio y dis/creto relatador.*

Alcalá de Henares, Sebastián Martínez, 1576, en 8.°, let. gót., CXXVII fols., 14,5 cm.
Con licencia.
Esta edición, una de las más conocidas, se encuentra en la Biblioteca Nacional, sig. R/13.347, bien conservado con ex libris de Gayangos.
Fol. Iv. Tassa. Madrid, 24 Diciembre 1576. Alonso Picardo, impressor de libros. Firma Alonso Vallejo.
Fol. II. Approbatio: Valencia, 22 sept. 1566: Iochimus Molina y Thomas Dassio
Fol. IIv y Fol. III. Licencia del rey D. Felipe. Madrid, 8 Oct. 1576.
Fol. IIIv. Soneto entre el Autor y su pluma.
«Pluma en hartas obras me ocupaste...»
Fol. IIII. Soneto de Amador de Loaysa en loor de la obra.
«Ingenio subtilissimo abundose...»
Fol. IVv. Epistola al amantissimo lector.
Fol. V-CXXV. Las 22 patrañas.
Fol. CXXVI y vto. Tabla del presente libro.
Fol. CXXVII. Disculpa de Iuan Timoneda a los pan y aguados de la Prudencia y Colegiales del prouechoso silencio.
«Pío lector, si mandares...»
Fol. CXXVII. Colofón.
Nic. Antonio, t. I, pág. 787, col. I, cita esta edición con la fecha simplemente, sin lugar ni impresor.
Ximeno, t. I, pág. 73, col. II, núm. 11, cita el lugar y la fecha.
Rodríguez, pág. 283, col. II, repite a Ximeno.
Fuster, t. I, pág. 162, col. II, núm. 11, añade el nombre del impresor.
Palau, t. VII, pág. 33, col. I, da también el número de folios.
Menéndez y Pelayo, pág. 75, t. III, en nota cita esta ed., indicando que se encuentra en la Biblioteca Nacional.

40. *Alivio de caminantes. En esta última impre/sión van quitadas muchas cosas superfluas y malsonan/tes que en las / otras esta/uan.*

Con licencia.
Alcalá de Henares, Sebastián Martínez, 1576.
72 fols. 14 cm.
Tassado a 2 maravedís.
Hay ejemplar de esta ed. en la Biblioteca Nacional, sig. R/8.366.
Fol. II. Licencia, firmada por Alfonso de Vallejo.
Fol. III. Epístola al lector. «Curioso lector...»
Fol. IIII. Siguense / los cuentos / los quales son / de otro Autor llamado / Juan Aragonés que / Sancta gloria aya.
Fol. XV. Comiença / la Segũda parte de los cuen/tos de Iuã Timoneda. / Los quales son muy / graciosos y apa/zibles.
Fol. XLII. Fin de la Segun/da parte.
Fol. LXIII. Fin de los / cuentos.
Fol. LXIIIv. Memoria / hispanea / copilada por Juan Timoneda. En la / qual se hallaran cosas me/morables y dignas de sa/ber. Y ansi mesmo en / que año acontes/cieron.
Fol. LXXII. Fin. Colofón. Con licencia...
Nic. Antonio, t. I, pág. 787, col. I, cita esta ed.
Ximeno, t. I, pág. 73, col. I.

Catalina García, pág. 160, núm. 514, describe esta edición.
Palau, t. VII, pág. 33, la cita y alude a Catalina García.
Menéndez y Pelayo, t. III, pág. 67, reproduce la Epístola al lector y dice: «Hasta setenta y cinco cuentos de los que hay en la ed. de Valencia faltan en ésta.»

41. *Primera / parte de las patranyas en las / quales se tratan ad/mirables cuentos, graciosas marañas y delicadas invenciones para sa/ber las contar el discre/to relator. / Compuesto por Ioan Timoneda y agora en esta impression emendado.*

Barcelona, 1578. (Barcelona, Iayme Sendrat, 1577.)
1 h. + 102 fols. + 1 h. 15,3 cm., en 8.°
En la Biblioteca Nacional se conserva un ejemplar de esta ed. Sign. R/11.984.
Fol. 3, sign. A2. Approbatio. Fecha y firma como ed. anteriores. Licencia.
Fol. 3v. Soneto entre el / Auctor y su pluma.
Hoj. 3.ª Soneto de Ama/dor de Loaysa en loor / de la obra.
Hoj. 3.ªv. Epistola al aman/tissimo lector.
Fol. 4-101v. Las 22 patrañas.
Fol. 102. Tabla.
1 hoj. Disculpa de Ioan Timoneda...
Al dorso colofón.
Salvá, t. II, pág. 185, col. II, número 2.008, describe la obra y reproduce la portada.
Palau, t. VII, pág. 33, col. II.
Menéndez y Pelayo, t. III, pág. 75, n.
Martí Grajales, pág. 452, núm. XXX.

42. *Las pa/trañas de / Ioan de Timone/da en las quales se tratan admirables cuen/tos, graciosas marañas y delicadas / invenciones para saber con/tar el sabio y discreto / relatador.*

Bilbao, Mathias Mares, 1580.
A costa de Juan Ruelle, Mercader de libros.
146 fols. 1 h. 14,5 cm., en 8.°
Se encuentra un ejemplar de esta ed., en perfecto estado, en la Biblioteca Nacional, sign. R/6.302.
Tiene Tassa, Approbatio, licencia y sonetos como en la ed. de Alcalá de Henares de 1576.
Falta el colofón.
Nic. Antonio, t. I, pág. 787, col. I. «...in Bilbao Cantabrorum...»
Ximeno, t. I, pág. 73, col. II, núm. 11.
Rodríguez, pág. 283, col. II.
Salvá, t. II, col. I, pág. 186, número 2.008.
Menéndez y Pelayo, t. III, pág. 75, n.
Martí Grajales, pág. 452, núm. XXX.
Existe otro ejemplar de esta misma ed. en la Biblioteca Nacional, sign. R/22.993, mutilado.
Faltan los tres primeros folios y el folio 88, pero están todos reproducidos a mano. Comprende, 126 fols. y mide 14,2 cm., en 8.°, en let. gót. Están las 22 patrañas como en el ejemplar anterior.

43. *Memoria de las cosas acontecidas en España. Recopiladas por Juan Timoneda, en las quales se hallara cosas memorables y dignas de saber y en que año acontecieron; cuyo tr.*

En Repertorio de los Tiempos, Copuesto por Juan Alemán, Toledo, Iuan Ruiz, M. D. XCIII.
En 8.°
Empieza la obra de Timoneda en la hoja LXVII y ocupa cuatro hojas.
Salvá, t. II, pág. 243, col. II, número 2.179, la cita y cree se trata de la *Memoria hispanea.*
Gallardo, t. IV, pág. 721, núm. 4.029, describe el libro.

43 [1]. *Alivio de Caminantes. / En esta última impressio / van quitados muchos / cuentos desonestos / y añadidos otros / muy graciosos.*

Sevilla, Fernando de Lara, 1596.
Con licencia. Grabado.
94 hs. 14 cm.
Se conserva en la Biblioteca Nacional, sign. R/12.988.
Hoj. 1.ª Nota manuscrita firmada P. de G. (Pascual Gayangos). «Edición desconocida y que / parece copiada de la de Medina del Campo, 1563.»
Hoj. sign. Ai. Portada.
Hoj. sign. Aiv. Epístola al lector.
Hoj. sig. Bi. Comiença / la Segunda parte de los cuen/tos de Juan Timoneda.
Hoj. 3.ªv. después de Bvii: Comiença / la tercera parte del libro llamado Recreación / passatiempo de / caminantes.
Hoj. Cvi. Memoria / Hispanea, copilada por Juan / Timoneda. En la qual se / hallará cosas memorables y dig-

nas de saber y en / qué año acontecieron.
Hoj. 5.ª Fin.
Coincide esta obra con la descripción que da Salvá, t. II, pág. 243, col. II, núm. 2.179, de una ed. de *El Alivio* sin lugar ni año, en 8.°
La última composición, *Memoria Hispanea*, la citan Nicolás Antonio, Ximeno, Rodríguez, Fuster.
Palau cita la ed., en 12.°, y dice haber visto la de 1603.
Además Menéndez y Pelayo señala que pertenece al número de las expurgadas.
Se citan otras ediciones: Amberes, Antonio Tylenio, 1577.
16.° 63 hs. 200 frs. (Palau).
Evora, Andrés de Burgos, 1575, 8.°

B) EDICIONES MODERNAS

SIGLO XVIII...

44. *El discreto. / Tertuliante. / Primera Parte de las Patrañas / de Juan de Timoneda, / en las quales se trata / de admirables quentos graciosos, novelas / exemplares, marañas, y delicadas inven/ciones para saber contar el sabio, y dis/creto relatador. / Sacadas segunda vez a luz / por Joseph de Afranca y Mendoza, quien las / dedica a Don Francisco de Afranca y Mendo/za, hijo del Vizconde de San Miguel de Ote/ro y capitán comandante.*

MADRID. *Manuel Martín* [1759].
Con licencia.
Se hallará en la Librería de Pedro Texero. Calle Atocha, junto a San Sebastián.
8 hs. prels. 252 págs. 2 hs. 14,2 cm.
De esta edición hay ejemplar en la Biblioteca Nacional, sign. R/20.118 y en la Real Academia Española, signatura 12-XI-35.
Hoj. 2.ª Dedicatoria. A Don Francisco de Afranca y Mendoza, hijo de Don Bernardo Antonio de Afranca y Mendoza, Vizconde de S. Miguel y Capitán Comandante.
Firma Joseph de Afrańca y Mendoza.
Hoj. 6.ª Licencia del consejo.
Madrid, 6 Julio 1759. Don Joseph Antonio de Yarza.
Hoj. 7.ª Fe de erratas.
Madrid, 10 Oct. 1759. Doct. D. Manuel González Ollero. Corrector General por Su M.
Hoj. 7.ªv. Tassa.
Madrid, 19 Oct. 1759. Don Joseph Antonio de Yarza.
Hoj. 8.ª Prólogo al lector.
Págs. 1-10. Primera parte de las patrañas de Juan Timoneda.
Grabado.
Págs. 10-252. Texto de las patrañas (1.ª a 20.ª).
Al final:
Hoj. 1.ª Indice de las Patrañas contenidas en este tomo primero intitulado el *Discreto Tertuliante.*
Hoj 1.ª v. Sonetos de D. Joseph de Afranca y Mendoza a Juan de Timoneda.
Hoj. 2.ª Siguen los sonetos.
Es una edición mutilada ya que faltan dos patrañas.
En los estudios reproducimos los sonetos del final, que con algunas variantes, son los de Timoneda, *Entre el Autor y su pluma*, y el de *Amador de Loaysa en loor de la obra.*
La fecha que no figura en la portada, ni colofón se deduce de la licencia, fe de erratas y tasa de 1759. La edición pudiera ser posterior, tal vez de 1760.
Fuster, t. I, pág. 161, col. II, núm. 11, señala esta edición dando la fecha de 1759, en 8.°
Gallardo, t. IV, pág. 737, núm. 4.037.
Salvá, t. II, pág. 186, col. II, número 2.009, describe esta edición citando la fecha como dudosa (1759?). Para la imprenta añade: S. A. (que no hemos encontrado).
Da también mayor número de páginas 259, en vez de 252, que hemos contado.
Del prólogo dice: «En esta ed. hay un prólogo al parecer de Timoneda, el cual no se encuentra en la ed. de Alcalá ni en la de Barcelona...»
Alude al error de los sonetos. Sólo cita una de las dos patrañas suprimidas, la octava, por ser demasiado libre.
En el Catálogo del British Museum, también figura esta edición y da como fecha (1760?).
Palau, t. VII, pág. 33, col. II, al citar esta ed. indica, como para la de Lisboa de 1580, que no se conoce ejemplar, que falta la patraña 8.ª Da como fecha (1759).
Menéndez y Pelayo, t. III, pág. 76, n, dice: «La licencia se dió con calidad de que no se imprimiera la patraña octava. Es edición incorrecta, además

de mutilada. El ridículo cambio del *Patrañuelo* en el *Discreto Tertuliante* no pasa de la portada: en lo alto de las páginas se da al libro su título verdadero.»
«En el ejemplar que tuvo Salvá, un curioso moderno había anotado las fuentes de varias patrañas, pero no siempre son exactas sus indicaciones.»
Este es el ejemplar que hemos visto en la Bibl. Nac. y la nota manuscrita dice:
12.° Cinthio, Dec. 6.ª, h 5.ª; 2.ª 15.ª Masucio; 5.ª y 11.ª y 12.ª Gesta Romanorum impreso cc. 81, 153 y 171; 8.ª y 19.ª Ariosto; 17.ª y 21.ª Gesta Romanorum, manuscrito cc. 98 y 101; 14.ª Cuento, rey Juan, y Abad de Canterbury, novela 4.ª de Sacchetti; 6.ª Alfonsus; 7.ª Bandello, parte II, núm. 44; 10.ª Fab. Pil Pay 20.ª Apuleyo o Pecorone.
Martí Grajales, pág. 452, XXX da como fecha (1759).

44[1]. *Sarao de amor... Romance en Biblioteca Valenciana..., por Justo Pastor Fuster.*

Valencia. *J. Ximeno.* 1827.
Fuster, t. I, pág. 163, col. I, reproduce un Romance.

«Ya cavalga Dios cupido,
a Venus besar la mano...»

No reproducimos el texto entero, pues alargaría mucho el estudio; baste decir que tiene un total de 57 versos.

45. *Los ciegos y el mozo, Los Menemnos. En Orígenes del Teatro español. Obras de Leandro Fernández Moratín.*

T. I, 1.ª y 2.ª parte.
Madrid. *Aguado.* 1830.
XXXIX págs. VII. 300. 1 lám. 24 cm.
En la Biblioteca Nacional, sign. I/162.863 y Ateneo, B/1.544.
Segunda parte. Texto:
Los ciegos y el mozo.
Los Menemnos.

46. *Los ciegos y el mozo; Los Menemnos. En Tesoro del Teatro español desde su origen (año 1356) hasta nuestros días; arreglado y dividido en cuatro partes, por Don Eugenio de Ochoa.*

T. I.
Orígenes del Teatro español, por don Leandro Fernández Moratín. Piezas dramáticas anteriores a Lope de Vega. Con un apéndice por Don Eugenio de Ochoa.
París. *Baudry.* 1838.
4 hs. 582 págs. 1 lám. 21,6 cm.
Se encuentra en la Biblioteca Nacional, sign. F/880.
Es reproducción de la ed. de 1830.
T. I, 2.ª parte.
Págs. 202-205. Los ciegos y el mozo.
Págs. 205-220. Los Menemnos.

47. *Romance de las Rosas.* En *Rosa de Romances, o Romances sacados de las Rosas de... Escogidos, ordenados y anotados por D. Fernando José Wolf.*

Leipsique. *F. A. Brockhaus.* 1846.
XXIV. 112 págs. 1 h. 18 cm.
Existe un ejemplar en la Biblioteca Nacional, sign. R/17.412.
No insistiremos sobre esta obra conocida de todos, que fué minuciosamente descrita por Salvá, pág. 172, cols. I-II, núm. 397, del t. I, y que reaparece siempre.

48. *Los ciegos y el mozo. Los Menemnos.* En *Biblioteca de Autores Españoles. Desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, ordenada e ilustrada por Don Buenaventura Carlos Aribau.*

Madrid. *M. Rivadeneyra.* 1846-1878.
T. II, págs. 289-305.
Reproduce los *Orígenes del Teatro,* de Leandro Fernández Moratín.
Colección de piezas dramáticas anteriores a Lope de Vega.
Págs. 289-290. *Los ciegos y el mozo,* paso. Texto.
Págs. 291-305. *Los Menemnos,* comedia. Comedia.
Se encuentra en la Biblioteca Facultad, sign. 86/B. 53, K, de Filosofía y Letras en el Ateneo, B/4.647-4.718, así como los restantes tomos de que vamos a hablar.

49. *El Patrañuelo. El Sobremesa y Alivio.* En *Biblioteca de Autores Españoles. Desde la formación..., por Don Carlos Aribau.*

3.ª ed.
T. III, págs. 129-183.
XXXVI. 690 págs. 25,5 cm.
Págs. 129-168. *El Patrañuelo.*

Págs. 167-168. *Doce cuentos de Juan Aragonés.*
Págs. 169-176. *El Sobremesa y alivio de caminantes.* Primera parte.
Págs. 177-183. *El Sobremesa...* Segunda parte.

50. *Romances...* En *Biblioteca de Autores Españoles. Desde la formación...*

MADRID. *M. Rivadeneyra.* 1846-1878.
T. X, págs. (58-59) (403).
Págs. 58-59. *Romance de Boabdil y Lindaraja.* III.
Precedido de otros dos romances con el mismo título, uno de Lucas Rodríguez, 1, y otro anónimo, II.
Pág. 403. *Romance de cómo la Cava es... a su padre su afrenta y le pide venganza.*

51. *Romances...* En *Biblioteca de Autores Españoles. Desde la formación... Romancero y cancionero sagrados.*

Colección de poesías cristianas, morales y divinas. / Sacadas de las obras de los mejores ingenios españoles / por Don Justo de Sancha.
MADRID. *M. Rivadeneyra.* 1855.
T. 35, págs. 231-232.
VII. 568 págs. 25,5 cm.
Págs. 231-232, cols. I-II, núm. 635. *Coloquios pastoriles.*
Cuatro obras muy Santas. La primera, un *Diálogo de la Madalena;* la 2.ª *La pavana de Ntra. Sra.;* la 3.ª *El chiste de la monja;* la 4.ª *Un chiste de la Asunción de Ntra. Sra.* Según la ed. de 1611.
Reproduce 18 estrofas, octavillas que van precedidas y seguidas de otros versos.

«Magdalena y Cristo:
Digas, hortelano,
¿Quién llevó de aquí
El Santo difunto?»

52. *Romances...*
Biblioteca de Autores Españoles.
Desde sus orígenes...

MADRID. *M. Rivadeneyra.* 1846-1878.
T. XVI, págs. 106-112. 25,5 cm.
Págs. 106-112. *Romance.* Donde se contiene toda la historia de Abindarráez, Jarifa y Rodrigo de Narváez.

53. *Poesías.*
Biblioteca de Autores Españoles.
Desde la formación...
Poetas líricos de los siglos XVI y XVII.
Colección ordenada / Por Don Adolfo de Castro.
T. 42, II, pág. 549.
MADRID. *M. Rivadeneyra.* 1857.
CX + 600 págs. + 1 h. 25,5 cm.
Pág. 549. *Floresta de varia poesía. Segunda Parte.*

Canzonete: «Aquel si viene o no viene.
Aquel si sale o no sale
En los amores no tiene
Contento que se le iguale...»

54. *Auctos...*

Biblioteca de Autores Españoles.
Desde la formación del lenguaje...
Autos Sacramentales / desde su origen hasta fines del siglo XVII. / Colección escogida / dispuesta y ordenada / por Don Eduardo González Pedroso.
T. 58.
MADRID. *M. Rivadeneyra.* 1865.
LXI. 1 h. 580 págs. 1 h. 25,5 cm.
Pág. 76. Aucto de la Oveja perdida.
Pág 89. Aucto de la Fee.
Pág. 95. Aucto de la Fuente de los Siete Sacramentos.
Pág. 100. Farsa del Sacramento de la Fuente de S. Juan.
Pág. 104. Obra llamada los Desposorios de Cristo.
Reproduce el texto a dos columnas con abundantes notas al pie de página. Se sirve de la ed. de 1575.

55. *Cien cuentos de...*

MADRID. *Impr. Correspondencia de España.* 1885.
88 págs. 16,7 cm.
Se encuentra en la Biblioteca Nacional, sign. V/c.ª 48-36 y I/7.623.
Es una edición muy mala, de mal papel y la impresión es borrosa.

56. *Obras completas. / Sociedad de Bibliófilos Valencianos. / Con un estudio de D. Marcelino Menéndez y Pelayo.*

VALENCIA. *Est. Tip. Domenech.* 1911.
T. I. Teatro profano: Las Tres Comedias. La Turiana.
4 hs. 496 págs. 1 h., con 18 facs. 220 ejemplares numerados. 24 cm.
Ej. núm. 54.
Es una obra muy conocida, citada repetidas veces y de la que se conservan muchos ejemplares: Real Academia

española, sign. 28-I-44, Ateneo, C/6.606 y P/330, Biblioteca Nacional, F-i/372. Tenemos que seguirnos lamentando de que no se continuasen los tomos siguientes que anunciaba Menéndez y Pelayo publicar a continuación.

57. *Varias Poesías de...* En *Boletín de la Real Academia Española.*

T. III. Cuaderno XI-(XIV).
Febrero 1916 (oct. 1916).
MADRID. *Tip. Revista de Arch. Bibl. y Museos.* 1916.
Págs. 564-565, cuaderno XIV, oct. 1916. Respuesta, Cucarecha / Martínez contra Callejas, el que le hizo las Coplas / passadas, porque le vió entonado con / unas superfluas cajcas hechas a la usança. Compuesta por Montidea. / Año 1661 (cuatro grabaditos en madera).
Como toda indicación dice Lucas de Torre, quien publica esta obra: «Esta primera composición se refiere a una anterior no conocida.»
Sigue el texto a 2 cols.
«Ques esto, Callejas.»

58. *El Auto de la Oveja perdida, en publicación del Ternario Spiritual por el P. Félix G. Olmedo,* en la Rev. «Razón y Fe», año 16, t. 47, núm. 185.

Ver estudios.
Págs. 483-497. Publicación.

59. *El Sobremesa y Alivio de Caminantes de...*

MADRID. *Imp. Alemana.* 1917.
A costa de Melchor García.
3 hs. 59, 1 h. 17,4 cm.
Ed. de 50 ejs. numerados.
Fac. Fil. y Letras, núm. 12.
Se encuentra esta edición, que es reproducción por fotograbado, de la edición de 1569, muy completa. Hay ejemplar en la Facultad de Filosofía y Letras, sign. T/86-52j-3 y en el Consejo, RM/1.987.
Indica Melchor García que reproduce el texto debido a su rareza.
Comprende las dos partes del Sobremesa y las Memoria Hispanea, Valentina y Poética.

60. *Varias poesías de...* En *Biletín de la Real Academia Española.*

T. V, cuaderno XXI-XXIV.
Febrero 1918-Oct. 1918.
MADRID. *Tip. de Arch. Biblio. y Museos.* 1918.
Págs. 506-508, cuaderno XXIV, Octubre 1918.
Dança spiritual de muchas mugeres señaladas / de la Sagrada scriptura. Hecha en alabança de la Sacratissima Madre de Dios. Tañida por Juan Timoneda. / Agora nueuamente, en el año MDLiij. (Grabado en madera.)
«Passe la galana passe...» Texto a dos columnas.
Pág. 508. Les cobles de bella de vos en / amoros: contrafetes al spiritual: por Juan Timoneda a in/uavacio de la mare de deu dels desamparats. (Estampas en madera.)

«Bella de vos so enamoros
ja fossen mia...»

Págs. 509-510. Les cobles de dali Miquel / portam a casa, contrafetes al spiritual por Juan Ti/moneda, pera Nadal. Y las cobles de Cerca/ra Jorge contrafetes, a altra interpretacio. / (Grabado en madera representando el Nacimiento.)

«Dali Miguel
Portam a casa
Puit larcangel sent Grabiel...»

61. *Varias poesías de—* En *Boletín de la Real Academia Española.*

T. VII, cuaderno XXXI.
Febrero 1920.
MADRID. *Tip. de la Rev. de Arch. Bibliotecas y Museos.* 1920.
Págs. 86-95.
Págs. 86-87. La epistola de Boscan del que sin ti biuir ya no quer/ria contrahecha a lo spiritual por Juan Timoneda en / alabança de la Concepción de nuestra señora.
«El que sin ti biuir / ya no querría
Y a mucho tiempo / que seruir des-
[sea...»
Págs. 87-89. Romance de la Sacratissima passion de nro. / Redemptor Jesu Christo / el qual comiença de como Pilato dixo / Ecce Homo / y acaba hasta / quando el hijo de / Dios espiro en el arbol de la cruz. Es romance / muy contemplativo. Compuesto *(sic)* por Juan / Timoneda.

«Llorad deuotos Cristianos
Llorad comigo (?) a la par...»

Pág. 90. Escriue Juan Timoneda / natural Valenciano en loor del glorioso sant Vi/cente Ferrer deuoto suyo las coplas siguientes.

«Applicación

El que ya libre ha llegado
a puerto de saluación...»

Pág. 91. La gallarda contrahecha / a lo spiritual por Jua Timoneda / en alabança / de nuestro Redemptor Jesu Christo.
«La mucha tristeza / y el gran menos-
[cabo
que Adán nos causara / y Eua tam-
[bién...»
Pág. 91. El Conse/jo que dió una gitana...
Págs. 93-95. Diálogo entre el manto y el / sombrero muy sentido y gracioso. Agora nueuamente com/(p)uesto por un gentil hombre llamado Montidea, sobre / que una dama daua matraca a un galán con el / diálogo de las calcas que esta impresso. / Año de M D. LXj.
Interlocutores.
Es una composición muy rara y muy poco conocida de Timoneda. Es de sentir que Lucas de Torre no diera ninguna indicación.
Se encuentran los Boletines citados en la Real Academia, sign. no es necesaria.

62. *La Oveja perdida. Auto / Sacramental de... representado en Salamanca el día 9 / de junio de 1920, con ocasión de la solemnísima Asamblea Eucarística. / Publicado con una introducción, notas y glo/sario, del Dr. D. Antonio García / Boiza, profesor de la Universidad de / Salamanca, Correspondiente de la Real / Academia de la Historia.*

Salamanca. *Manuel Pérez Criado.* 1921.
86 págs. 1 h. 17,5 cm.
Hay ejemplar en la Biblioteca Nacional, sign. V/c.ª 768-25.
Págs. 45-86. Texto con muchas notas.

63. *El Patrañuelo. Edición, prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.*

Madrid. «*La Lectura*». 1930.
LX. 242 págs. 1 h. 1 lám. 19 cm.
Clásicos castellanos. T. 101.
Es una ed. muy conocida y divulgada.
Hay ej. en la Real Academia Española, sign. S com 26-B-/1 a 139., Facultad de Filosofía y Letras, T,86/52j-2, en el Consejo, CC/101, Ateneo, P/267.
Tenemos ocasión de ver esta obra en los estudios.
Págs. VII-LI. Prólogo.
Págs. LI-LX. Bibliografía.
Págs. 1-238. El Patrañuelo. Sonetos Disculpa. Indice. Colofón.

64. *El Patrañuelo.*

Madrid. *Edit. Emporion.* 1941.
198 págs. 1 h. 17,5 cm.
1.ª edición.
En la Biblioteca Nacional, sign. 4/3.677, se encuentra un ejemplar de esta edición, que comprende las 22 patrañas. Poco puede decirse de ella, es una de tantas.

65. *Auto de la Oveja perdida, El de la Fuente de los Siete Sacramentos. Auto de la Fee.*

En *Teatro Teológico Español.*
T. I.
Selección, notas e Introducción de Nicolás González Ruiz.
Madrid. *(Ed. Católica-Sáez.)* 1946.
LXVII págs. 2 hs. 923 págs. 19,5 cm.
Las notas referentes a Timoneda, no dicen nada nuevo.
Págs. 44-59. Auto de *La Oveja perdida.*
Págs. 60-69. Auto de *La fuente de los siete Sacramentos.*
Págs. 70-75. *Auto de la Fee.*
Existe ejemplar en el Ateneo, signatura D/5.489-90.

66. *El Patrañuelo. El Sobremesa* y *Alivio de caminantes.*

Buenos Aires. *Emecé, Edit., S. A.* (1946).
305 págs. 3 hs. 17,6 cm.
Nota preliminar de R. Gómez de la Serna. Estudio crítico y notas por Manuel García Miranda.
En la Biblioteca Nacional, sign. F/4.093.
Además de tener las 22 patrañas y las dos partes de *El Sobremesa...*, lleva los *Doce cuentos de Juan Aragonés.*
La bibliografía que lleva al principio es extensa.
Hay que señalar que entre las obras que cita sin fecha, atribuye a Timoneda, obras que calcula del año 1500. Esto teniendo en cuenta a Serrano y

Morales, y a Martí Grajales no puede admitirse.

67. *El Patrañuelo.* En *Obras de...*

Las publica la Sociedad de Bibliófilos españoles.
Madrid. *Rivadeneyra.* 1947.
2.ª época. T. XIX. Núm. 9. R. Ac. Esp.
LX págs. + 379 págs. + 2 hs. 22,8 cm.
T I de *Obras de Timoneda.*
En la Real Academia Española, signatura SCons. 26-A-1 a 77.
Págs. VII-XXVII. Observaciones preliminares. Eduardo Juliá Martínez.
Págs. XXIX-LX. Documentos.
Págs. 1-185. *El Patrañuelo.*
Pág. 187. *El Sobremesa* y *Alivio de caminantes.*
Pág. 239. Segunda parte del *Sobremesa* y *Alivio...*
Pág. 273. *El Buen Aviso* y *Portacuentos.*
Pág. 327. Segunda parte del *Buen Aviso* y *Portacuentos.*
Índice. Colofón.
3 láminas: reproducciones de las portadas de *El Patrañuelo, El Sobremesa* y *Alivio...*, y Segunda parte del *Sobremesa...*
Biografía: Serrano y Morales. Martí Grajales. Menéndez y Pelayo.
Estudio de las fuentes de *El Patrañuelo.*

68. *Teatro religioso* y *Tres Comedias.* En *Obras de...*

Las publica la Sociedad de Bibliófilos españoles.
Madrid. 1947.
2.ª época. T. XXI. Núm. 9. R. Ac. Esp.
XXXV págs. + 379 págs. 2.ª h. 22,8 centímetros.
T. II de *Obras de Timoneda.*
Págs. VII-XXXV. Observaciones preliminares.
Ternario espiritual.
Pág 9. Aucto de *La Oveja perdida.*
Pág. 59. Aucto de *El Nacimiento.*
Pág. 86. *Las coplas de Antequera contrahechas a Navidad.*
Pág 89. Aucto de *La Quinta Angustia.*
Pág. 115. *Ternario Sacramental.*
Pág. 121. *Misterio del Castillo de Emaús.*
Pág. 143. *Misteri Ecclesiastich.*
Pág. 165. *Ternario Sacramental, Segundo.*
Pág. 169. Aucto de *La fuente Sacramental.*
Pág. 189. Aucto de *Los Desposorios.*
Pág. 221. Aucto de *La Fe.*
Pág. 242. *Tres comedias Anfitrion.*
Pág. 293. *Los Menemnos.*
Pág. 313. *Carmelia.*

69. *Triana.* En *Obras de...*

Las publica la Sociedad de Bibliófilos españoles.
Madrid. 1947.
2.ª época. T. XXII. Núm. 9. R. Ac. Esp.
XX págs. + 330 págs. + 1 h. 22,8 cm.
T. III de *Obras de Timoneda.*
Págs. VII-XX. Observaciones preliminares.
Pág. 3. *Turiana.*
Entremés de un ciego y un moco y un pobre muy gracioso.
Pág. 17. Un passo de dos clérigos y cura y beneficiado y dos mocos simples.
Pág. 25. Un passo de dos ciegos y un moco muy gracioso para la noche de Navidad.
Pág. 37. Un passo de un soldado y un moco y un ermitaño.
Pág. 45. Este es un passo de la Razón y la Fama y el Tiempo para la noche de Navidad.
Pág. 53. Tragicomedia llamada Filomena.
Pág. 103. Farca llamada Paliana.
Pág. 153. Comedia llamada Aurelia.
Pág. 217. Farca llamada Trapacera.
Pág. 267. Farca llamada Rosalina.
Pág. 318. A una señora muy desamorada.
Pág. 319. Farca llamada Floriana.

70. *El Patrañuelo.*

Madrid. *Edit. Castilla.* (1948).
Edición, prólogo y notas de Alberto Sánchez.
239 págs. 1 h. 12,3 cm.
Biblioteca Clásicos Castilla, núm. 10.
Proc. del Dep. Legal.
En la Biblioteca Nacional, sig. 4/ 32.934.
Págs. 5-12. Prólogo.
Págs. 12-15. Bibliografía. Ediciones Estudios y obras de consulta.

71. *El Patrañuelo.*

Madrid. *Espasa Calpe.* (S. A. 1949).
LX + 223 págs. 19 cm.

Edición, prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.
Clásicos Castellanos, núm. 101.
Es una reproducción de la edición de 1930.
Se encuentra en la Biblioteca Nacional, sign. 4/33.355.

72. *Cancioneros llamados «Enredo de amor», «Guisadillo de amor» y «Truhanesco» (1573).*

Valencia. *Castalia (Tip. mod.).* 1951.
145 págs. + 1 h. 17,5 cm.
Cartul. Ej. núm. 11.
125 ejs. en papel hilo numerados.
275 ejs. en papel «offset», 126-400.
En la Biblioteca Nacional, sign. 4/38.663.
Al hablar de las primeras ed. de Timoneda hemos citado repetidas veces esta edición que va encabezada por un estudio bibliográfico.
Además de los *Tres Cancioneros* reimpresos del ejemplar único existente en la Biblioteca Nacional de Viena, tiene un apéndice con composiciones del *Dechado de Colores.*
La introducción es de Rodríguez-Moñino.

73. *El Patrañuelo.*

(Buenos Aires). *Espasa Calpe, S. A.* (1952).
Colección Austral, núm. 1.129.
148 págs. 6 hs. 18 cm.
Está tomada de la edición de Federico Ruiz Morcuende.
Contiene las 22 patrañas, pero la impresión es muy mala. Hay hojas saltadas en blanco, de la pág. 53 a la 56, de la 57 a la 60, de la 61 a la 64, de la 65 a la 68, de la 69 a la 72, de la 73 a la 76, por lo cual, las patrañas están con texto incompleto.
En el Consejo C. A./1.129.

74. *La Oveja perdida.* En *Auctos sacramentales eucarísticos.* Selección y revisión de Alejandro Sanvisens.

Barcelona. *Ed. Cervantes, S. A.* 1955.
I lám. + 313 págs. + 1 h. + 12 láms. 19 cm.
Págs. 5-9. Prólogo, D. J. M.ª Castro y Calvo.
Págs. 21-35. *La oveja perdida.* Texto a dos columnas.
En el Ateneo, D/8.183.

75. *Letrillas de...* En *Historia y Antología de la Poesía Española* (en lengua castellana) *del siglo XII al XX.*

Madrid. *Aguilar.* 1955.
2434 págs. + 1 lám. 18 cm.
Edición ilustranda con prólogos, notas, vocabularios e índices.
3.ª ed. ampliada y revisada.
Págs. 9-234. Estudio preliminar.
Págs. 237-2347. Obras.
Pág. 2398, 1.ª col.

«Aba los tus ojos,
linda morena...»

No da indicación alguna de donde toma el texto.

C) EDICIONES SIN FECHA

76 *Cobles de bella de vos ena/moros: contrafetes al spiritual: per Juan Timoneda a in/uocacio de la mare de deu dels desamparats.*

1 h. a 2 cols., let. gót., S. i. t.
(Grabado de la Virgen María sentada en un trono; en su seno resplandece un astro.)
Comienza:

«Bella de vos puix en vos
tostemps se mira...»

Siguen siete estrofas de ocho versos en el mismo metro.
Salvá, t. I, pág. 52, col. I, núm. 132, nota. Indica que la lámina es mala, de madera circuída de orla.
Martí Grajales, pág. 446, núm. XI, se refiere a Salvá.
Palau, t. VII, pág. 34, da como fecha y lugar: (Valencia, siglo XVI).
Ribelles, t. II, pág. 584, col. II, número 1.118.
Rodríguez-Moñino, págs. 34-35, número 25, añade la cita de Aguiló, 2.111.

77. *Contienense dos canciones deuotas / contemplativas. La primera / es al tono daquel cantar que dize. Si vos os leuais los besos. Compuestas por Nofre Almudenar / con otra al tono de mis quejas hazen daño. Hechas por Juan Timoneda.*

2 hs., let. gót., en 4.° S. i. t.
(Grabaditos en madera.)
Salvá, t. I, pág. 52, col. II, núm. 135, describe las 2 láminas y el contenido de las coplas.

Martí Grajales, pág. 448, núm. XXI.
Palau, t. VII, pág. 34, col. II, da fecha y lugar: «(Valencia, siglo XVI)».
Rodríguez-Moñino, pág. 35, núm. 26.

78. *Coplas del honradissimo Gil García.* Compuestas *(sic)* por Iuan Timoneda.

1 h. a 2 cols., en 4.°
(Dos grabaditos: hombre y mujer.)
Gallardo, t. IV (pág.), col. 735, número 4.036, reimprime las coplas, que comienzan:

«Entrá en casa Gil García...
Zagala, tente a la rama...
Pastora que en el cayado...»

Salvá, t. I, pág. 52, col. I, núm. 134, da como fecha fines del siglo XVI, y añade: «No la cita ni Jimeno ni Fuster ni Durán...»
Heredia, pág. 156, núm. 1.891, hace referencia a Salvá. Habla de la rareza de la obra en conjunto: «Romances y copla por...»
Palau, t. VII, pág. 34, col. II, da la referencia de Heredia y el precio: 39 frs.
Martí Grajales, pág. 448, núm. XX.
Rodríguez-Moñino, pág. 35, núm. 27.

79. *Dechado de colores. Cancionero de amadores, y dechado de Colores, en el qual se contienen muchos Villancicos y un Romance nueuo, con unas octauas. Compuesto por Melchior Horta, agora nueuamente a petición de un amigo suyo.*

Impresso en este presente año y véndese a la Merce.
(Dos grabaditos en madera representando hombre y mujer.)
8 hs., let. gót. S. i. t., en 8.°
Rodríguez-Moñino, págs. 35-36, número 28, describe este libro que no citan los anteriores bibliógrafos y añade: «Ejemplar único, en la Biblioteca Ambrosiana de Milán. Se trata de una reimpresión del *Dechado de Timoneda*, a nombre de otro autor. Parece tirada hacia 1594.»
Foulché-Delbosc, R., lo reimprimió en *Rev. Hispanique*, XLV, 19, 19.

80. *Diuersas y nueua Canciones muy / sentidas para cantar. Compuestas por / Juan Timoneda.*

1 h. a 2 cols., en 4.°
Gallardo, t. IV (pág.), col. 733, número 4.035, indica la procedencia de la obra: Biblioteca de Bohl de Faber y lo reimprime. Se trata de las tres canciones. Tiene en cuenta la enmienda de Bohl de Faber.
Salvá, t. I, pág. 52, col. I, núm. 134, indica la reimpresión de Bohl de Faber en la Floresta, t. I.
Heredia, pág. 156, núm. 1.891.
Martí Grajales, pág. 448, núm. XIX.
Rodríguez-Moñino, pág. 36.
Palau, t. VII, pág. 34, col. II, da la fecha: «(Siglo XVI)».

81. *El Pater noster glosado sobre la salutación del arcángel sant Grabiel a nuestra señora, glosado por Juan Timoneda. Es obra muy sentida y de nuevo estilo. Con dos chançonetas hará cantar la noche de Nauidad.*

2 hs., s. n., let. gót. S. i. t., en 4.°
(Grabado en madera representando la Anunciación.)
Salvá, t. I, pág. 52, col. II, núm. 135, indica que la glosa está en castellano y la chanzoneta en valenciano.
Palau, t. VII, pág. 34, col. II, da la misma indicación y añade fecha: «(Siglo XVI)».
Martí Grajales, pág. 448, lo describe según el ejemplar de la Biblioteca de J. Espian Bellveser:
Pág. 4.ª Canco de en bon punt y en hora bona pa nadal.

«Huy es nat lo redentor
huy es nat y huy se abona...»

Altres pera la nit de Nadal al so de que fare del pobre Juan.

«Alegrauuos pare Adam
de la farariran
que la verge nes partera...»

Rodríguez-Moñino, págs. 36-38, número 30, reproduce la descripción de Martí Grajales, en parte.

82. *Escriue Juan Timoneda / natural Valenciano en loor del glorioso sant Vi/cente Ferrer deuoto suyo las soplas siguientes.*

1 h., a 2 cols., let. gót., en 4.°
(Grabadito en madera que parece representar al santo.)
Comienza:

«El que ya libre ha llegado...»

En las ediciones modernas figura la reimpresión de Lucas de Torre.

Salvá, t. I, pág. 52, col. II, núm. 138, da como fecha probable: (1555).
Heredia, pág. 156, núm. 1891.
Palau, t. VII, pág. 34, col. II: «(Valencia, hacia 1555)».
Martí Grajales, pág. 448, núm. XVIII.
Rodríguez-Moñino, pág. 38, núm. 31.

83. *Historia del enamorado moro Abindarráez, compuesta por Juan de Timoneda.*

Con licencia del Consejo Real, impresa en Valladolid, en la imprenta de Alonso del Riego, impresor de la Inquisición.
2 p(liegos), en 4.°
(Estampa gótica.)
Gallardo, t. IV, col. 732, núm. 4.034, y describe:
«He visto esta Historia cuyo título es del Moro Abindarráez, la cual está fielmente impresa y corresponde con su original.—Licenciado D. Benito del Río Cordido, corrector general por S. M.» (Texto correspondiente a la fe de erratas que va al final.)
Tasa.
«Tasaron los Señores del Real Consejo, para el impresor en 8 maravedís cada pliego, en papel de esta Historia por encuadernar. D. Miguel Rubin de Norie del Real Consejo.»
En la Biblioteca Nacional, sign. R/1.418.
Empieza:

«Por el ausencia del Febo
La tierra se entristecía...»

Se contienen además en el volumen otros romances.
Martí Grajales, pág. 447, núm. XIII.
Rodríguez-Moñino, pág. 38, núm. 32.

84. *La Epistola de Boscan del que sin ti biuir ya no quer/ria contrahecha a lo spiritual / en / alabaica de la Concepción de nuestra señora. /*

1 h., let. gót., en 4.°
Comienza:

«El que sin ti biuir ya no querria...»

Ver reimpresión de Lucas de Torre, adiciones modernas.
Salvá, t. I, pág. 52, col. I, núm. 137.
Añade fecha: «(hacia 1555)».
Heredia, pág. 156, núm. 1891.
Palau, t. VII, pág. 34, col. II.
Martí Grajales, pág. 448, núm. XVII.
Rodríguez-Moñino, pág. 39, núm. 33.

85. *La gallarda contrahecha / a lo spiritual por Juan Timoneda / en alabanca / de nuestro Redemptor Jesu Christo. /*

1 h., let. gót., en 4.°
(Grabadito en madera.)
Comienza:

«La mucha tristeza y al gran menoscabo...»

Ver reimpresión de Lucas de Torre, ediciones modernas.
Salvá, t. I, pág. 52, col. I, núm. 139.
Añade fecha: (hacia 1555).
Heredia, pág. 156, núm. 1.891.
Palau, t. VII, pág. 34, col. II, da fecha: (Siglo xvi).
Martí Grajales, pág. 448, núm. XIV.
Rodríguez-Moñino, pág. 39, núm. 34.

86. *Las Coplas de Flérida con dos / sonetos / el uno / de passando el mar Leandro, y el / otro dizen: quien dixere que ausencia. cc. / Va también el de Flérida y Leandro / bueltos a lo spiritual por Juan Timoneda. /*

2 hs., let. gót., en 4.°
(Tres grabaditos en madera.)
Comienza:

«Flérida para mi diulce y sabrosa...»

Ver reimpresión de Lucas de Torre, ediciones modernas.
Rodríguez-Moñino, págs. 39-40, número 35.

87. *Las desdichas de Ginés de Cañizares / honradissimo Ropauegero nacido y criado en la entrañas / del Alcama de Toledo: las quales le fueron notificadas, que/xándose a su dicha porque en un año Canicular hauia perdido mu/cho en yeruas y caracoles. Nueuamente guisadas, quitando algu/nas impropiedades, por Joan Timoneda.*

2 hs., a 2 cols., let. gót., en 4.°
Comienza:
«Respondeme, Dicha mia...»
Ver reimpresión de Lucas de Torre, ediciones modernas.
Rodríguez-Moñino, pág. 40, núm. 36.
Estas dos últimas obras no figuran en los bibliógrafos. Lucas de Torre no da ninguna indicación.

88. *Les cobles de Bella de vos en/amorhra nouament / trobades por Juan Timoneda: / a suplicacio del intérés y vulgo de la gent. /*

1 h., a 2 cols., let. gót., en 4.°
(Grabaditos en madera.)
Comienza:

«Bella de vos so enamoros...»

Ver reimpresión de Lucas de Torre, ediciones modernas.
Salvá, pág. 52, col. I, del t. I, describe grabado, y da la fecha: (hacia 1555).
Heredia, pág. 156, núm. 1.891.
Palau, t. VII, pág. 34, col. I, da lugar y fecha: (Valencia, siglo XVI).
Martí Grajales, pág. 446, núm. XI.
Ribelles, t. II, pág. 584, col. II, número 1.117, dice: (hacia el 1555). Añade en los núms. 1.119 y siguientes otras ediciones de la misma obra sin nombre de autor, en Barcelona, Pedro Malo, 1573; Barcelona, Sebastián Cormellas, 1608..., etc., etc.
Rodríguez-Moñino, págs. 40-41, número 37.

89. *Les cobles de dali Miquel / portam a casa, contrafetes al spiritual per Juan Ti-moneda, pera Nadal. Y les cobles de Cerca/ra Jorge contrafetes, a altra interpretacio. /*

1 h., a 2 cols., let. gót., en (4.°?).
(Grabadito en madera representando el Nacimiento.)
Comienza:

«Dali Miguel...
Yo se a quien...»

Ver reimpresión de Lucas de Torre, ediciones modernas.
Salvá, t. I, pág. 52, col. I, núm. 133, indica la fecha: (hacia 1555), y la rareza de la obra.
Heredia, pág. 156, núm. 1.891.
Martí Grajales, pág. 446, núm. XII.
Ribelles, t. II, págs. 584-590, núm. 1.128.
Rodríguez-Moñino, pág. 41, núm. 38.

90. *Romance de la sacratissima passion de nro. / Redemptor Jesu Christo / el qual comiença de como Pila/to dixo /Ecce Homo / y acaba hasta / quando el hijo de / Dios espiró en el árbol de la cruz. Es romance / muy contemplativo. Compuesto* (sic) *por Juan / Timoneda. /*

2 hs., a 2 cols., let. gót., en 4.°
(Grabaditos en madera representando escenas de la Pasión.)
Comienza:

«Llorad deuotos cristianos...»

Ver reimpresión de Lucas de Torre, ediciones modernas.
Salvá, t. I, pág. 53, col. II, núm. 140, da la fecha: (1555).
Heredia, pág. 156, núm. 1.891.
Palau, t. VII, pág. 34, col. II (siglo XVI).
Martí Grajales, pág. 447, núm. XVI.
Rodríguez-Moñino, págs. 41-42, número 39.

91. *Romance nueuamente compuesto por Juan Timoneda, sobre el alegre y deseado nascimiento de la Infanta,, llamada donya Ysabel Eugenia Clara, hija de nuestro senyor el Rey don Phelippe y de la muy amada muger suya Donya Ysabel Stampat en Barcelona: per pere Regnyer.*

2 hs., let. gót., en 4.°, s. i. t.
(Grabaditos en madera.)
Cat. Miró, 251.
Palau, t. VII, pág. 34, col. II, indica la fecha: (siglo XVI) y el precio, 95 frs.
Rodríguez-Moñino, pág. 42, núm. 40

92. *Siguense tres romances. El pri/mero es una pavana en loor de nuestra señora. El segun/do en alabança de la custodia y del rey del cielo que en e/lla esta en la hostia biva de su sanctissimo sacramento. El / tercero de la llaga del señor. El quarto del nascimiento, y / una cancion a la coluna en que fue acotado el señor.*

4 hs., s. n., a 2 cols., en 8.°
(Grabaditos en madera.)
Comienza:

«A vos Virgen pura, estrella que [guía...»

Salvá, t. I, pág. 37, col. II, núm. 105, da como fecha probable: (hacia el 1550), y dice:
«A la pág. 266 del Indice espurg. de 1790 se prohibe entre otras obras de Juan Timoneda, *La Pavana de Ntra. Sra.*, que sin duda es la primera composición del presente opúsculo; y tal vez sea del mismo el romance a la Custodia. Advertiré aquí lo dicho que en la nota al núm. 97 y es que me corrobora en esta opinión el estar indudablemente impreso el presente pliego

en Valencia y el que se hallaba encuadernado junto con el indicado número y con casi todos los de Timoneda, descritos a su nombre en esta División.»
Heredia, núm. 1.786.
Palau, t. VII, pág. 34, col. II, indica la misma fecha y dice: «Cinco composiciones en verso de Juan de Timoneda y Ambrosio de Montesinos. La primera fué puesta en el Indice. 31 frs.»
Rodríguez-Moñino, págs. 42-44, número 41.

93. *Villete de amor. Cancionero llamado Ville/te de Amor: compuesto por Baptista Mon/tidea. En el qual se contienen Canciones, / Villancicos, y otras obras diuersas. / Dirigido al muy experto, y auisado lo/co Luys Quirosillo Truhan / examinado en Corte. / Véndese en casa de Joan Timoneda, / Mercader de libros.*

(Grabaditos en madera.)
(32) págs., let. gót., s. i. t., en 8.°
Contiene:

«Cata que puedes ser loco...
Lástima es de ver a Bras...»

Ejemplar en «The Hispanic Society of America».
Reproducción facsímil, ver ediciones facsímiles.
Salvá, t. I, pág. 170, cols. I-II, núm. 396, reproduce la portada y lo describe.
Heredia, pág. 156, núm. 1.890, copia el índice y habla de su rareza.
Palau, pág. 34, col. II, en t. VII, da la fecha de (Valencia hacia 1565), el número de hojas 16, y el precio, 550 frs.
Martí Grajales, pág. 447, núm. XV.
Rodríguez-Moñino, págs. 44-45, número 42, lo describe.
Todas estas obras suelen citarse en la bibliografía en diversas ediciones: Ruiz-Morcuende, García Miranda, etc., etcétera.

94. *La Quinta Angustia.*

Madrid. «Razón y Fe». 154 págs. 3 hs. 17,6 cm.
Biblioteca de Clásicos Amenos.
1.ª edición.
En la Facultad de Filosofía y Letras, sign. 86/T52j-2.
Págs. 2-6. Nota al lector.
Pág. 7. *La Quinta Angustia.*
Págs. 9-29. Texto.
Págs. 31-154. Pasos de Lope de Rueda.
Aunque es una edición moderna, que nada tiene que ver con las obras anteriormente citadas, la incluímos aquí por no tener fecha.

D) FACSIMILES

95. *Cancionero llamado Ville/te de amor: copuesto por Baptista Mon/tidea. / E nel qual se contienen canciones, / Villancicos y otras obras diversas.*

New York, Vinne Press, 1903.
32 págs. 22 cm.
Edición facsímile, 200 vols. Hecha a expensas de Archer M. Huntington.
«The Hispanic Society of America», conserva un ejemplar del original, de donde se tomó esta edición facsímil.
En la Biblioteca Nacional, se conservan ejemplares de los facsímiles, signatura V/c.° 1.896-5 y R/14.876.
Ver además núm. 93.

96. *El Buen auiso y portacuentos de Ioan Timoneda: en el qual se contienen innumerables y graciosos dichos y apazibles acontecimientos para recreación de la vida humana, dirigidos al sabio y discreto lector.*

Con privilegio Real.
Valencia, Ioa Mey, M. D. LXiiij.
«The Hispanic Society of America, tiene facsímil de esta obra, lo cual hace suponer que tenga un ejemplar de la edición original. Desgraciadamente no tiene la Biblioteca Nacional ni original ni facsímil.
La publicación de R. Schevil de *El Buen Aviso y portacuentos*, en «Revue Hispanique», tomo XXIV, París, 1911, págs. 171 a 254, está basada en el facsímil al cual hemos aludido. Se encuentra en el Consejo, sign. N. 2/1.
Ver además núm. 36.

97. *El Sobremesa y Alivio de caminantes.*

[Madrid, Imp Alemana, 1917.]
Ya hemos visto esta edición en las «Ediciones Modernas», la incluímos aquí de nuevo por tratarse de una reproducción por medio del fotograbado de la edición de 1569.
Ver además núm. 35.

98. *Turiana. / Colección de comedias y farsas / que sacó a luz / Juan de Timoneda.*

[Ioan Diamonte.]
Reproducida en facsímile / por / La Academia Española.
Madrid, Tip. de archivos, MCMXXXV.
68 hs. 25,5 cm.
5 hs., signs. B, C, D, F, G, H.
Grabado intercalado.
Texto a 2 cols.
2 vols.
Un volumen lleva las advertencias, donde indica que la ed. príncipe de Valencia, Juan Mey, 1563, que ha servido de base está incompleta, averiguándose lo que falta por Serrano y Morales.
Hay muchos ejemplares: en la Biblioteca Nacional, signs. T/31.784 y T/30.292, en el Consejo RM/2.154, en la Facultad de Filosofía y Letras, 86/T 52j, —2.
Ver además núm. 31.

99. *Las tres comedias del fecundissimo Poeta...*

Valencia, 1559.
Reproducidas en facsimile por La Academia Española.
Madrid, Tip. de Archivos, 1936.
92 hs. 19 cm.
En la Biblioteca Nacional, sign. T/30494, Real Academia Española, 35-VIII-8, Consejo, RM/1.973, Facultad de Filosofía y Letras, 86/T 52j-2.
Ver además núm. 32.

100. *Ternario espiritual por..., reproducción del ejemplar único cuidada y prologada por Eloy Díaz-Jiménez y Molleda.*
Valencia, Imprenta Diana, 1944.
79 págs. 57 hs.
Edición de 70 ejemplares numerados.
Al prólogo aludimos en los estudios.
Las 56 hojas llevan la reproducción facsímil del *Ternario Espiritual* (1558).
En la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, sign. 8/T. 52-j-2, y D. S.
Ver además núm. 2.

E) MANUSCRITOS

101. *Sobremesa y Alivio de caminantes. Copia de 65 cuentos del «Sobremesa» y «Alivio de caminantes» con la memoria Valentina y la Poética que se hallan en la edición de este libro de Timoneda, fecha en Valencia, año de 1569 y que faltan en edición de 1576.*

S. XIX. 31 fols. 146 × 67 mm.
En la Biblioteca Nacional, manuscrito 867.
Encuadernación: Tafilete verde con hierros dorados. 150 × 70 mm.
Olim.: c. 205.
Procedente de don Agustín Durán, por quien está hecha la copia.

102. *Los Menecnos.*

Copia moderna de letra de D. Pascual de Gayangos.
S XIX. 36 fols. 18 × 11 cm.
En la Biblioteca Nacional, Manuscrito 18.149.
Encuadernación: Cartón forrado de papel verde.
Es la copia fiel de la Comedia *Menemnos de Plauto*, traducida por Juan Timoneda, publicada por éste con otras dos: *La comedia de Amphitrion* y *La comedia llamada Cornelia.* Valencia, 1559.
La copia lleva el mismo error de la edición príncipe, en la numeración de las escenas, pues se olvidó poner escena novena y puso en su lugar escena décima.

F) TRADUCCIONES

103. *Les deux aveugles et le vaurien, interméde de Juan de Timoneda.* (En Germondr de Lavigne, A: *La comédie espagnole.* París, 1883, in 8.)

Entre las diversas obras de escritores españoles figura el intermedio de Timoneda.
Da la referencia Morel-Fatio (ver Estudios) y dice: «Bonne traduction; la préface est un résumé tres insuffisant du théatre espagnol jusqu'a Lope de Rueda.»

104. *The Aucto del Castillo de Emaus* and *The Aucto de la Iglesia of Juan Timoneda.*

Edited with Introduction, Notes and Translation into English by Mildred Edit. Johnson, Iowa-City, University of Iowa. Studies. Spanish. Language

and Literatura. Number. December 1933. 83 págs. 23 cm. 4.° R.
El texto está tomado del *Ternario Sacramental* de 1575. A continuación del texto con notas se encuentra la traducción (págs. 64-75).
Se encuentra en el Consejo, signatura 8/668.

TIMONEDA EDITOR

105. *En las tres famosissi/mas comedias del illustre Poeta / y gracioso representante Alonso de la Vega. Agora nueva/mente sacadas a luz por Juan Timoneda.*

(Valencia), 1566.
Con privilegio Real por quatro años.
Grabado.
Véndese en casa de Juan Timoneda.
En 8.°, let. gót.
Las hojas no llevan foliación, con signaturas, A-H todas de 8 hs.
Salvá, t. I, pág. 478, núm. 1.465, describe la obra y hace el comentario respecto al lugar del soneto a la muerte de Alonso de la Vega por Timoneda.
Moratín, t. I, pág. 207, núm. 1.563, hace también alusión.
Martí Grajales, pág. 449, núm. XXIV, reproduce el soneto de Timoneda. British Museum, Catalogue.
La Epístola de Timoneda, al principio de la obra nos informa de la profesión de Timoneda.
Ver además núm. 7.

106. *En El Deleytoso. Compendio lla/mado el Deleytoso en el qual se contienen muchos passos graciosos del excellente Poeta y gracioso representante Lope / de Rueda, para poner en principios / y entremedias de Colloquios y / Comedias. / Recopilados por Ioan Timoneda.*

Valencia, Ioan Mey, 1567.
32 hs. 14,5 cm.
Se encuentra en la Biblioteca de Palacio, sign. I-B-159.
Nic. Antonio, pág. 787, col. I, en t. I.
Ximeno, t. I, pág. 73, col. II, núm. 9, además de la cita añade: «Por no aver visto Rodríguez, Bibl. Val., pág. 284, col. I, este título, duda si la Obra será de este famoso Sevillano, a quien llama Miguel Cervantes Varon, insigne en la Representación, y en el entendimiento: mas a vista de él, no queda duda, que los Passos son de Lope de Rueda, y el Compendio o colección de Timoneda.
Fuster, t. I, pág. 162, col. II, hace referencia a Huarte y a Cervantes, que hablan de la obra.
Salvá, t. I, núm. 496, cita la obra.
Barrera, núm. 347, hace la descripción.
Cotarelo, XLIII.
Palau, 350.
Ver además núm. 8.

107. *En Las / quatro comedias/ y / Dos coloquios pastoriles / del excelente poeta / gracioso representante / Lope de Rueda / dirigidas por / Juan Timoneda / al ilustre Señor / Don Martin de Bardaxin / a quien vida y salud desea / como menor criado.*

Valencia, Ioan Mey, 1567.
1 h. + 54 + 56 + 55 fols. + 1 h.
En 8.°, let. gót.
Reverso portada: «Epístola de Juan Timoneda. (Dedicatoria.) «Ilustre señor: Mi tan sobrada humanidad y mi torpe / atrevimiento, por hallarme en la casa de la / sapietissima poesia...»
Fol. 2r. Epístola Satisfactoria al prudente lector de Joan Timoneda.
2.ª Comedia.
Fol. 2r. Epistola de Ioan *(sic)* Ti/moneda al considerado lector.
Fol. 2v. Soneto de Ioan de Timoneda en loor de / Lope de Rueda.
«Rompiendo Fhaeton, por no ir quedas
Las ruedas de aquel carro fulminoso...»
Fol. 1r. Portada: Dos colloquios... sacados a luz por Ioa Timoneda.
Fol. 2r. Epistola de Ioan Timoneda.
En la Biblioteca Nacional, sign. 12.055.
Nic. Antonio, t. I, pág. 787, col. I, cita: «Coloquio Pastoril. Valentiae, apud Petrum Mey, 156, in 8.»
Lo cita como obra de Timoneda y podría tratarse de los Dos coloquios pastoriles de Lope.
Ximeno, t. I, pág. 73, col. I, núm. 3, reproduce la cita de Nicolás Antonio.
Rodríguez, pág. 283, hace lo mismo.
Fuster, t. I, pág. 162, col. I, señala el error de Ximeno, afirmando se trata de la obra de Lope de Rueda con el título en plural.
Barrera, págs. 346-347.
Cotarelo, CIII-CVIII.
Palau, t. I, núm. 350.
Ver además núm. 9.

108. *En Registro de Representantes / a do van registrados / por Ioan Timoneda, muchos y graciosos / pasos de Lope de Rueda y otros / diversos autores, así de la / cayos como de simples y / otras diversas / figuras.*

Escudo. Impressos con licencia.
Véndese en casa de Ioan Timoneda / mercader de libros a la Merced. / Año de 1570.
35 hs. 14,5 cm., en 8.°
En la Biblioteca de Palacio, signatura I-B-158.
Está encuadernado en volumen aparte de *El Deleytoso* y no en uno sólo como decía el Marqués de la Fuensanta del Valle.
Barrera (ver anejo), pág. 348.
Cotarelo, XLV.
Palau, t. VI, 350 (2).
Ver además núm. 13.

109. *En Las / quatro comedias / y / Dos coloquios pastoriles / del excelente poeta..., dirigidas por / Juan Timoneda / al...*

Sevilla, Alonso de la Barrea, 1576.
55 fols. + 1 h. + 54 fols. + 2 hs. + 54 fols. + 2 hs. Let. gót.
En la Biblioteca Nacional, sign. R/13.417, con *ex libris* de Gayangos.
Fol. 1r. Portada: Las prime/ras dos elegantes comedias..., sacadas a luz por Ioa Timoneda.
Fol. 1v. Epistola satisfacto/ria de Juan Timoneda al / prudente lector.
Nueva numeración de folios.
En la hoj. sig. recta vuelta al fol. 55v: Portada general: Las quatro come/dias... Dirigidas por Jua Timoneda...
Epistola de Juan de Timoneda. (Dedicatoria.)
Nueva numeración de folios.
Fol. 1r. Portada: Las segu/das dos comedias... sacadas a luz por jua timoneda.
Fol. 1v. Epistola de Juan / Timoneda al considerado lector: «Sapientisimo lector: el trabajo que a mi / se me ha puesto de sacar a luz e imprimir / las presentes comedias... (Indica lo que ha hecho, correcciones, quitar repeticiones..., etc., etc.)
Fol. 1r. Soneto de Juan / Timoneda en loor / de Lope de Rueda.
Fol. 1v. Epístola de Juan Timoneda al lector.

110. *En Compendio llamado el Deleytoso. / Recopilado por Juan Timoneda.*

Logroño, Imp. Matías Mares, 1958.
38 fols. + 1 h. 14 cm.
Let. redonda en cursiva.
En la Biblioteca Nacional, signatura R/8.814.
Heredia, 2.ª parte, pág. 285. Barrera, 347. Cotarelo, XLIV.
Salvá, t. I, pág. 496, núm. 1.389, describe y reproduce portada y colofón.

ALDOUS HUXLEY Y LA NOVELA

Apunte biográfico.

Aldous Leonard Huxley nació el día 26 de julio de 1894, en Londres. Hijo del doctor Leonard Huxley y de Julia Arnold, sobrina del poeta victoriano Matthew Arnold. Hermano del mundialmente famoso biólogo Julian Huxley. Pertenece a una de las ilustres familias inglesas de filósofos y científicos. Su padre fué uno de los editores de *The Cornhill Magazine*. Explicó griego en Charterhouse y, más tarde, en la Universidad escocesa de Saint Andrews. Aldous tiene vocación por las expresiones científicas. Como su abuelo aplicará los métodos científicos a todos los problemas de la vida. Igual que su tío-abuelo Matthew Arnold posee una profunda cultura francesa.

Se educó en Eton y en el Balliol College, de Oxford. Al abandonar la Universidad enseñó durante una temporada en Eton, pero pronto se decidió por su vocación de escritor. Sobre el mundo universitario de su juventud habla con ironía en *Limbo* y en *Ciego en Gaza*. Perdió a su madre a los diecisiete años. Fué acogido y tratado como un hijo por una tía suya, mistress Humpry Ward, novelista, nacida Mary August Arnold. El ambiente familiar influirá grandemente en su obra. Hay que recalcar que su abuelo paterno Thomas Henry Huxley (1825-1895) fué un célebre biólogo y darwinista entusiasta; que su padre escribió libros de divulgación científica.

Para completar su formación viajó mucho por Europa. En Italia trabó amistad íntima con D. H. Lawrence, al que ya conocía desde 1915, cuando éste trató de organizar una expedición a Florida en unión de sus amigos, para establecerse allí y entre todos intentar un nuevo género de vida. Huxley retrató a D. H. Lawrence en su novela *Contrapunto* como Mark Rampion. A Lawrence éste no le hizo gracia nunca y protestó: «Ese Rampion es el más aburrido de los personajes de su libro, es un saco lleno de aire. En cuanto a su ensayo de simpatía intelectual..., todo eso es repugnante y yo me siento un tejón que intenta escapar de la trampa.»

Aldous comenzó a escribir desde la adolescencia. Al principio poe-

mas, como todos los adolescentes. Sus asombrosas facultades bien pronto despertaron la admiración general. Dos novelas y dos volúmenes de historias cortas le hicieron famoso antes de cumplir los treinta años. Durante algún tiempo trabajó en Londres como periodista y crítico. En 1920-21 colaboró con J. M. Murray y Katherine Mansfield en *The Ateneum*. Empezó a figurar entre los escritores jóvenes más destacados del momento. Estuvo a punto de quedarse ciego. Los comentaristas de Huxley hablan de una «miopía progresiva», pero el propio Huxley, en *An art of seeing* (1943), nos dice que lo que sufrió fué una «keratitis punctata», que le dejó después de dieciocho meses de casi ceguera total, durante los cuales dependió del Braille para la lectura y de un guía para los paseos, con un ojo capaz de percepción y con el otro apenas suficiente para reconocer las letras de mayor tamaño de la escala de Sneller a tres metros y medio de distancia. La keratitis, o queratitis, es una inflamación de córnea, pero la sufrida por Aldous fué una «keratitis punctata subepitelial», que es una forma con zonas opacas en la córnea, debajo de la membrana de Bowman. Por ello fué declarado inútil para el servicio de las armas durante la guerra de 1914-18. Al término de la contienda salió de la Universidad. Es de destacar que en el Balliol College consiguió «First Class Honors in English Literature». En 1919 se casó con María Nys, ciudadana belga.

Siguió un método de reeducación natural, que durante treinta años había sido despectivamente condenado por los oftalmólogos ortodoxos. El oculista americano W. H. Bates consigue mejorar notablemente la visión del novelista.

En 1930 vuelve a casarse y viaja por Méjico. Actualmente viven en California, casi en el desierto, cerca de Los Angeles. Colabora periódicamente con varias publicaciones, especialmente con la revista mensual *Esquire*, donde publica ensayos y cuentos cortos. Abandonaron Inglaterra en el verano de 1937.

Extraordinaria cultura, erudición y fantasía son una mezcla poco corriente en un escritor. Igual da citas en francés, italiano, español, latín, etcétera, que nos da una brillante disertación sobre el arte etrusco. Trata cualquier tema como un técnico. Según Maurois: «Si analiza el verso francés lo hace como pudiera hacerlo Paul Valery.» Huxley admite que su lectura favorita es la Enciclopedia Británica. Cuando habla sobre la Catedral de San Pablo parece un arquitecto. En el viejo Lord de *Contrapunto*, muchos de sus párrafos parecen redactados por un biólogo profesional. Hablando sobre las ediciones especiales de Oxford en papel de las Indias, inmediatamente nos ilustrará sobre la naturaleza de esta clase de papel, cuya opacidad es debida a las materias minerales de que está impregnado..., etc., etc.

SUS OBRAS.

Para hacernos una idea del pensamiento de Huxley en sus diversas etapas, en primer lugar, voy a relacionar sus obras cronológicamente.

Selected Poems. Oxford (1925).

Essays New and Old (1926).

Rotunda (1932). A general selection.

Stories. Essays and Poems (1937).

The Burning Wheel. Oxford (1916). Verso.

The Defeat of Youth. Oxford (1918). Verso.

Leda (1920). Verso.

Limbo (1920). Short Stories.

Crome Yellow (1921).—Su primera novela. Los títulos los cito en inglés para evitar confusiones. Yo he visto traducciones castellanas como *Amarillo de Cromo*, concretamente ediciones argentinas. En España está publicado como *Los Escándalos de Crome.* El título inglés es un juego de palabras. Este «amarillo» en tono coloquial equivale a «sensacional, escandaloso». Tanto en Inglaterra como en Estados Unidos a este tipo de Prensa sensacionalista se la llama «yellow». Y «Crome» no puede ser «cromo» por la sencilla razón de que cromo en inglés se escribe «chrome».

Mortal Coils (1922). Short stories.

On the Margin (1923). Essays.

Antic Hay (1923). Su segunda novela.

Little Mexican (1924). Short stories.

The Discovery (1924). Drama. Una adaptación moderna de la obra de Frances Sheridan.

Along the Road (1925). Libro de viajes.

Those Barren Leaves (1925). Su tercera novela.

Jesting Pilate (1926). Libro de viajes.

Two or Three Graces (1926). Short stories.

Proper Studies (1927). Essays.

Point Counter Point (1928). Su cuarta y más importante novela.

Arabia Infelix (1929). Verso.

Do What You Will (1929). Essays.

Holy Face and Other Essays (1929). Ensayos.

Vulgarity in Literature (1930). Crítica Literaria.

This Way to Paradise (1930). Drama. Adaptación dramática de *Contrapunto*, por Campbell Dixon, con un prefacio de Aldous Huxley.

Brief Candles (1930). Short stories.

Music at Night (1931). Ensayos.

The World of Light (1931). Drama.

The Cicadas (1931). Verso.

Thomas Henry Huxley as a man of Letters (1932). Crítica Literaria

Texts and Pretexts (1932). Antología.
Brave New World (1932). Novela.
Beyond the Mexique Bay (1934). Libro de viajes.
The Olive Tree (1936). Ensayos.
Eyeless in Gaza (1936). Novela.
What are You Going to Do About It? (1936). Comentarios.
An Encyclopedia of Pacifism (1937). Comentarios.
Ends and Means (1937). Comentarios.
After Many a Summer (1939). Novela.
Grey Eminence (1941). Biografía.
The Art of Seeing (1943). Ensayo.
Time Must Have a Stop (1945). Novela.
The Perennial Philosophy (1946). Comentarios.
Science, liberty and Peace (1947). Comentarios.
The Gioconda Smile (1948). Drama. Adaptación de un argumento de *Mortal Coils.*
Ape and Essence (1949). Novela.
Themes and Variations (1950). Ensayos.
Prisons (1950). Crítica.
The Devils of Loudon (1952). Biografía.
The Doors of Perception (1954). Ensayos.
The Genius and the Goddess. Novela.
Heaven and Hell (1956). Ensayos.
Adonis and the Alphabet (1956). Comentarios.
Brave New World Revisited (1959). Su última obra.

Filosofía y moral.

«El cinismo constituye siempre un heroico idealismo en el que ostentiblemente se saca lo de dentro hasta fuera, y la ironía es una especie de negativo fotográfico de lo heroico.» En esta frase de Huxley podemos sintetizar gran parte de su actitud hacia la vida. Aldous no soporta al joven caballero vacío de contenido que se limita a vivir porque sabe cómo vegetar. Prefiere comprender a actuar, y por eso para él la vida siempre es algo complejo. Al tipo de joven vacuo opone sus personajes con violenta lucha interior entre razón-pasión.

Contradicción viviente, es un escéptico y a la vez un moralista. La idea de Dios y la del mal constituyen una constante en su obra. Son como coordenadas de su espíritu inquieto. Cree que el alma debe acorazarse contra las esperanzas que luego han de resultar fallidas. Dichas esperanzas deben autodestruirse antes de iniciarse. No deben comenzarse goces que pueden sernos arrebatados. Esta moral supone un ascetismo más riguroso aún que el cristiano, pero movido por causas que el cristiano rechaza.

La civilización artificial, el falso modo de vida actual, está avasallando el buen criterio del hombre. El ser humano se siente empujado por su propia obra porque a su espíritu científico le falta sentido religioso, aunque se halle bien dotado de prevenciones de otro género. Aldous afirma que el avance tecnológico de la humanidad es un retroceder a «la muerte-sin-lágrimas» de *Brave New World*, la moral de *Un mundo feliz* es patentizar lo absurdamente ridículo que resulta la simple preocupación por la búsqueda del placer físico solamente. La utopía de Huxley es una utopía pesimista. Las conquistas de la ciencia aportarán tan escasa dicha real que, en muchos casos, los hombres renunciarán a ellas. Rechaza las ilusiones a las que se entregan los hombres constantemente. Cree que la naturaleza humana con su mezcla de animalidad y razón está condenada a la desdicha. Cree que el catolicismo es lo más cercano al hombre real, aunque pone sus reservas. En *Contrapunto* intenta comunicarnos la angustia del hombre moderno. La sensación de desamparo que le produce la crisis de los ideales preexistentes. Crisis que le hacen tambalear ante el mundo actual. En ciertas frases de Huxley se vislumbra un estado de ánimo similar al de Baudelaire, el poeta más citado en su obra. Inteligencia, hastío, para huir del hastío y del pensar demasiado..., deseo, muy intelectual, pero cruel y frío.

Durante más de veinticinco años ha forcejeado con el problema del vacío moral en el alma del sér humano. Se siente incapaz de aceptar los valores tradicionales y, a la vez, no se conforma con admitir solamente «una parte» de la realidad. Para Huxley la pasión es más poderosa que la razón. Otra de las causas de desconcierto moral. Al terminar de leer sus obras sentimos una especie de irritación sorda debido a la sistemática destrucción de los personajes. En realidad, la mayoría de ellos son desplazados. Desplazados dentro de la sociedad a consecuencia de la guerra. Son la sociedad porque forman parte integrante de ella y, a su vez, se sienten «desplazados» dentro de ellas porque la lucha razón-pasión que les divide la llevan en su interior como algo inarrancable. Están divididos, y cuando una persona llega a este estado sólo le queda dos salidas para remediarlo: una negativa, el suicidio, tan de moda en los países supercivilizados. La otra posición, la única verdaderamente positiva es la Religión. La Religión, única cosa capaz de dar peso y seguridad a estos desplazados. A través de sus novelas vemos que estos personajes no encuentran solución de vida. La lucha grandiosa de un alma escéptica y una inteligencia poderosa nos hacen simpatizar con esta figura destacada de las Letras inglesas.

Escéptico por naturaleza se percata de la necesidad de una religión. Se ha interesado muchísimo en el Misticismo. Su prolongado estudio de los místicos y su propia experiencia le han llevado a decir que el misticismo es un hecho objetivo y que puede ser demostrado experimental-

mente. Ya en *Those Barren Leaves* (1925) muestra inclinación al sentimiento de conocer a Dios intuitiva y directamente. De estar en comunicación inmediata con El. Sentimiento que alcanza su punto culminante en el éxtasis. Calamy empieza dándose la gran vida. Racionalista y epicúreo, pero pronto abandona esto por la disciplina de los místicos. Quiere escapar de la realidad.

En *Contrapunto* (1926) Huxley abandona el misticismo e influído por D. H. Lawrence predica una doctrina de «Culto a la Vida». Mark Rampion es el que predica esta doctrina.

Empieza en *Eyeless in Gaza* (1936) con dudas sobre la teoría de Lawrence sobre la vida. Comprende que una vida basada en los sentidos no le satisface. No puede llenar el espíritu humano. Entonces empieza a predicar una religión personal de «Desapego» a las cosas. Comienza a molestar, a ser antipático. Sigue las normas de Gide en su *Arte de ser desagradable*. Con todo, aún mantiene su postura favorable al pacifismo. Considera la vida contemplativa como remedio para el mal inherente a la condición humana. Se plantea constantemente un dilema: por un lado la serenidad y el «desapego» a la vida de los místicos. Por otro, mujeres y hombres sin honor ni vergüenza. Carentes de todo valor moral. Desde luego se muestra bastante ingenuo al pretender dar solución a esto.

Su pacifismo-místico está expuesto en su libro *Ends and Means* (1937). Los fines no justifican los medios, sino que el valor moral de los medios justifica la nobleza de los fines.

En *After many a summer dies the swan* (1940) considera los ideales como simple proyección, en una escala enorme de algunos aspectos de la personalidad. El bien subyace en la humanidad. «La mayoría de los idealismos conducen a la guerra, a la persecución y a la intranquilidad de las masas.» Esta misma idea la tenemos en *Grey Eminence* (1940), donde una pasión, el patriotismo, hace del padre José (la eminencia gris del Cardenal Richelieu) de un hombre extraordinario, un ser maquiavélico.

Seguimos viendo sus intentos místicos en *Time Must Have a Stop* (1944), en su epílogo, Sebastián Barnack, lisiado por la guerra y despertado espiritualmente por Rontini, expone en su cuaderno de notas los dogmas básicos de una religión mística moderna. Huxley prescribe la propia confianza en uno mismo. *The Perennial Philosophy* (1945) es una antología de enseñanzas de los místicos con comentarios.

Su interés en este problema continúa vivo. En *The Doors of Perception* (1954) Huxley trata de la Mescalina, droga india que se extrae del cactus, con la cual ha experimentado últimamente. La mescalina produce un estado de alucinación difícil de distinguir de la «Visión Beátífica» de los místicos. De aquí pasa a decirnos que cada uno de nosotros puede ser capaz de fabricar o elaborar una diminuta dosis química, de la que sabemos causa profundos cambios en el subconsciente. Nos

dice todo esto porque la mescalina está relacionada con el «adrenocromo», lo cual se cree puede ocurrir espontáneamente en el organismo humano. En resumen, que el estado místico puede ser el resultado de una función de las glándulas suprarrenales.

Sigue dándole vueltas al mismo tema en *Heaven and Hell* (1956); aunque todavía no da una solución clara, sus teorías sobre el misticismo son aún más avanzadas. Nos dice que muchos esquizofrénicos pasan la mayor parte de su tiempo ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el infierno. Lo pasan en un mundo gris de sombras poblado por fantasmas e irrealidades. Recientemente ha sido posible inducir este estado de existencia fantasmal administrando una pequeña cantidad de un derivado de la adrenalina. Por tanto, según Huxley, para los vivientes están abiertas las puertas del cielo, infierno y limbo. No por macizas llaves de metal, sino por la presencia en la sangre de una serie de compuestos químicos y la ausencia de otros. Viene a decirnos, resumiendo, que la «Visión Beatífica» alcanzada antes por el ayuno y la mortificación puede lograrse en la actualidad por medio de ciertas drogas, hipnosis..., etc.

En mi opinión, lo importante de este aspecto de la personalidad de Huxley no son los resultados a que llega con sus elucubraciones sobre el misticismo. Creo sinceramente que está convencido de la necesidad de la religión para el hombre. El eterno hombre bidividido (razón-pasión) de sus novelas tiene que alcanzar su integración otra vez por medio de la religión. Bien sea una religión de los sentidos, como la preconizada por D. H. Lawrence, bien por una religión de la inteligencia. De todos modos Huxley se da cuenta que ninguna de las dos soluciones le convence, y encuentra el catolicismo más cercano al hombre real. A pesar de su espíritu escéptico, su titánica lucha interior por hallar el verdadero camino hacia Dios a ciegas, merece todo mi admirativo respeto.

Por fin, en *Brave new world revisited* (1959), vemos su último movimiento espiritual. En este trabajo abandona un poco el tema místico y continúa con el pacifismo. Desarrolla viejas ideas. Sin rectificar mucho lo que hace es insistir en su posición pacifista, pero ahora ya no se trata de esa especie de fatalismo pacifista que impregna su obra. Ahora quiere luchar por el pacifismo. Abandona su postura de espectador y se decide a actuar. Centra ahora toda su problemática en la libertad. La libertad y sus enemigos que son muchos. Por grandes que sean las fuerzas que amenazan la libertad del individuo debemos hacer lo posible por resistirlas. Su interés por las últimas drogas no solo no ha disminuído, sino que está desarrollado con gran riqueza de detalles. También en esto ha cambiado su actitud vital. Ahora las drogas, más que como medio para lograr la «Visión Beatífica» le interesan por ser una amenaza para la libertad si son usadas con fines políticos por dictadores. Estas nuevas drogas aún no han llegado a la mítica perfección de su «soma», pero se

van acercando. Las tenemos *estimulantes* como la amfetamina (conocida por Benzedrina). El peyote mejicano, conocido en todo el mundo como hashish., bhang, kif y marihuana. *Tranquilizadoras* como la reserpina clorpromazina y meprabromato (conocido como Miltown. *Productoras de visiones* como el LSD-25 (lysergic acid diethylamide). Esta droga es efectiva en dosis de cincuenta a veinticinco millonésimas de gramo. Otro candidato a «droga ideal» es el Iproniazid, y aún más el Deaner, que es un amino-alcohol.

Así, pues, vemos como las viejas actitudes de Huxley se han acentuado. Su espíritu inquieto continúa investigando en este campo de las drogas. Sigue sin encontrar una Fe. La religión de los sentidos de D. H. Lawrence no le convenció. Tampoco la adoptada por su Rampion, de culto a la vida. Por considerar el misticismo como algo objetivo y capaz de ser creado por el individuo con drogas especiales lo descarta como una solución para él. El pacifismo ha sido un paso importante en su peregrinar espiritual. La Segunda Guerra Mundial, la de Corea, la salvaje represión contra Hungría, etc., le han hecho cambiar el concepto de las cosas. Ha abandonado su idealismo pacifista y por fin ha concretado toda su filosofía y toda su moral en un culto a la libertad. La libertad individual dentro de la colectividad como fin último y bien supremo de la humanidad.

La música en la obra de A. Huxley.

El narrar varios hechos simultáneamente produce efectos de sobresalto en el lector. Este efecto es completamente musical. La música logra esto con transiciones bruscas. En muchas de sus obras notamos el interés de Huxley respecto a la musicalización del argumento. «Climas» y «anticlimas» en sus novelas vienen a ser como los «fortissimos» y «pianissimos» en Beethoven. Cuando relaciono algo musical de Huxley siempre pienso en Beethoven, aunque a Bach y Mozart los nombra mucho también. Realmente no sé por qué, pero su forma de novelar me recuerda al sordo genial.

Empieza a musicalizar la novela en *Antic Hay*. Al describir una escena amorosa entre Gambril y Emily: «Comenzó acariciando su largo brazo, esbelto...», «sus dedos lo conocían como conocían una pieza musical, como conocían la Sonata Número Doce de Mozart, por ejemplo. Y los temas que se amontonaban tan rápidamente, uno tras otro, al principio del Primer Movimiento; tocaban ellos mismos aéreamente, reluciendo en su mente; ellos se convirtieron en parte del encanto.» Utiliza este recurso auténtica innovación en la técnica novelística, porque cree que todas las cosas fundamentales. todas las cosas que para el espíritu huma-

no tienen la más profunda significación, pueden sentirse, pero no se pueden expresar con palabras. «Desde la sensación pura a la intuición de la belleza; desde el placer del sufrimiento hasta el amor, la intuición mística y la muerte.» La tesis plateada consiste en que lo inexpresable sólo se puede expresar por silencio, y que lo más aproximado que existe al silencio es la música, porque el silencio forma parte integral de toda buena música.

Cree también que yuxtaponiendo dos aspectos del mismo suceso uno de ellos descrito en puro términos científicos y el otro en términos apasionados, se obtiene una disonancia nueva y tal vez bella. Una desproporción entre cosas que deben guardar conformidad o proporción. Un acorde no consonante. Fácilmente se nota el estrecho paralelismo entre música y novela, que es lo que intenta demostrar. Un párrafo suyo ilustrará lo que quiero decir:

Yuxtaponed el misticismo y la psicología «(los éxtasis de Madame Guyon eran muy frecuentes, y espiritualmente muy significativos en el cuarto mes de su embarazo...)».

Yuxtaponed la química y el alma «(las glándulas endocrinas segregan, entre otras cosas, nuestros humores, nuestra filosofía de la vida...)».

Estas disonancias producen sobresalto en el lector, que en realidad es lo que pretende el autor. Así pues, las divagaciones de Gombault en *Antic hay* sobre la duración de los bancos de la Capilla en medio de himnos religiosos, corta bruscamente el efecto de recogimiento.

Otro aspecto del interés despertado en este novelista por el tema musical es el que pudiéramos llamar sinfónico. Huxley considera la vida como una sinfonía, como una armonía de varias voces que acordes ejecutan una composición. Entonces surge en él la idea del contrapunto humano. Entrelazamiento de cantos de amor, anacreónticos, marchas, cantos de odio, danzas salvajes..., etc. Melodías, que a pesar de su independencia entre sí, forman «unidad armónica con el canto dado». Esto le lleva a crear un engranaje de temas con sabia y consciente complicación. En una palabra, escribe *Contrapunto*.

Los argumentos de contrapunto en *Point counter point* consisten en la utilización a la vez y simultáneamente de la enfermedad de John Bidlake, los amores de Walter y Lucy; las perversiones del viejo Quarles; el intelectualismo de su hijo; el resentimiento de Spandrell..., etc. Aparte de estas variaciones contrapuntísticas hay un contrapunto claramente definido. El «Punto» son el infantilismo y la división razón-pasión de sus personajes. La integridad y la hombría de Mark Rampión forman el *Contrapunto*. En un breve ensayo, *Ciencia y lo demás silencio*, que está publicado en el volumen de ensayos *Music at night*, Huxley explica que con el «contrapunto» intentó atemperar la rudeza del «punto».

La aptitud de la Música, para expresar lo inexpresable, ha sido reco-

nocida siempre por los mejores artistas de la palabra. Hay que agradecer al músico el saber expresar claramente lo que ya habíamos sentido nosotros, pero sin ser capaces de expresarlo. Argumenta que «Cuando Shakespeare tenía que expresar lo inexpresable, suspendía la pluma y solicitaba el concurso de la Música.» Con esto justifica que en la reducida adaptación de su novela *Contrapunto* al teatro, la comedia *This way to padarise*, por Campbell Dixon (1930), como dicha adaptación, por su brevedad y concisión resultaba muy áspera en el último acto, un trozo del Movimiento Lento del Cuarteto Menor A de Beethoven soluciona todas las dificultades. El *Heiliger Dankgesang* (Canto de Acción de Gracias) al ser ejecutado realmente durante la representación arregla las faltas de continuidad que pudiera haber en la comedia. Una vez más, la música expresa lo inexpresable: el espíritu de la novela.

¿Cómo compaginar la imposibilidad de descripción de los sentimientos producidos por la música con el espíritu inquieto, de afán innovador en la técnica novelística de Aldous Huxley? Vemos que acude a la única solución que se podía esperar de su forma de ser. Aplica el procedimiento científico. La fisiología del acto auditivo. «El aire en vibración había sacudido la membrana timpani de Lord Edward; la cadena de huesecillos —martillos, yunque, estribo— fueron puestos en movimiento de modo que agitaran una tormenta infinitesimal en el flúido del laberinto. Los extremos filamentosos del nervio auditivo se estremecieron como algas por un mar picado; un gran número de milagros oscuros se efectuaron en el cerebro, y Lord Edward murmuró extáticamente: «¡Bach!».

La música, como forma de belleza, afecta solamente a los sentidos. La técnica musical le sirve para novelar. Huxley nos habla de la música y la novela por medio de un personaje de *Contrapunto*, Philip Quarles; «La musicalización de la novela. No a la manera simbolista, subordinando el sentido al sonido, sino sobre una gran escala en la construcción. Meditar sobre Beethoven, los cambios, las bruscas transiciones. (La majestad alternando con la broma, por ejemplo, en el primer tiempo del Cuarteto en si bemol mayor. La comedia sugiriendo de súbito solemnidades prodigiosas y trágicas en el scherzo del cuarteto en do menor.) Más interesantes aún las modulaciones no solamente de un tono al otro, sino de modo a modo. Se expone un tema: luego se desarrolla, se cambia, se deforma imperceptiblemente hasta que, aunque permaneciendo recognosciblemente el mismo, se ha hecho totalmente distinto.» Refiriéndose a la babel de nociones y teorías en pugna de nuestra época, dice: «Más en medio de esta confusión general es posible reconocer una curiosa y significativa *melodía*, repetida en *claves*, diferentes por diferentes *instrumentos* en cada una de las babeles subsidiarias: es el *tono* de nuestro moderno romanticismo.» Cree que al hombre moderno, intelectualizado en exceso, le es necesario un escape sensual, y la música es algo que

afecta a nuestro sentido del oído y a nuestro estado de ánimo. Si queremos conocerla necesitamos oírla. «Con preferencia en una noche de junio, con el aliento invisible del mar como fondo de la música y el perfume de los tilos deslizándose entre las sombras, como una exquisita y dulce armonía captada por otro sentido.» Cuanto la música «dice» acerca del Universo lo hace en términos específicamente musicales. Cualquier intento de reproducir esas manifestaciones por medio de «nuestras propias palabras» está condenado irremisiblemente a fracasar.

En síntesis, podemos decir que considera de todo punto inútil intentar describir la música. La música es algo que afecta a nuestros sentidos, y como tal no puede expresarse, salvo por descripción fisiológica; que es lo más cercano al silencio, «única cosa capaz de expresar lo inexpresable», y que dada esta maravillosa cualidad expresiva podemos servirnos de la técnica musical para el arte de novelar, que no sólo consiste en la narración de hechos objetivos, sino que debe expresar ese algo inexpresable que son los sentimientos. Debemos tener en cuenta la importancia de los sentidos en los sentimientos. Importancia que Huxley acentúa en su obra. Oigamos, pues, la sinfonía de la vida en sus novelas. Ese contrapunto humano que tanto le obsesiona.

Estilo y análisis.

Si el estilo es la expresión de una individualidad, a pesar de lo complejo de una «unidad», en Aldous Huxley la hay. Pese a la diversidad de la producción, puesto que escribe muchísimo y sobre casi todo, a través de toda su obra vemos que hay una constante. Ahora bien, el primer problema que se nos plantea al intentar analizar una producción tan extensa, es el de saber qué es lo que vamos a intentar. Ha tratado todos los géneros literarios: poesía, teatro, novela, ensayo..., con cualquiera de ellos tendríamos suficiente para lo que pretendemos. Es un magnífico ensayista. Expone con brillantez y amenidad. Domina el idioma maravillosamente. De todas formas, nosotros vamos a estudiar sus novelas. ¿Por qué? Creo sinceramente que sus novelas es lo auténticamente original de su obra. Aldous Huxley es el creador de la «novela de ideas». La expresión también es suya. En *Contrapunto* la define: «Novela de ideas. La personalidad de cada protagonista debe estar implícita dentro de lo posible en las ideas de los cuales se haga portavoz. Siempre que las teorías sean racionalizaciones de sentimientos, instintos y disposiciones anímicas, esto es factible. El primordial inconveniente de la novela de ideas estriba en que el novelista debe escribir acerca de gentes que tengan ideas para expresar, lo cual excluye casi un noventa y nueve por ciento de la raza humana. De aquí que los verdaderos novelistas congénitos no escriban esta clase de libros y que yo no haya pretendido ser

nunca un novelista congénito.» Este tipo de novela no consiste solamente en la mera exposición de los hechos, con más o menos realismo. Nace como reacción contra las novelas victorianas, excesivamente realistas. Escasas de humor y con un nivel alto de moral y decencia, debido a la propia satisfacción del pueblo inglés durante el reinado de la Reina Victoria. De la novela victoriana se desprende una aceptación tácita de la autoridad.

Lo que pretendo es conseguir unas ideas generales sobre sus novelas. Si hiciésemos un estudio filológico, estilístico, sintáctico..., etc., amén de escribir en cantidades industriales, perderíamos la visión de conjunto. La visión general de la novela que es lo importante. Con algunas alusiones a otros trabajos suyos, vamos a centrar muestro comentario sobre estas obras:

Crome Yellow (1921).
Antic Hay (1923).
Those Barren Leaves (1925).
Point Counter Point (1928).
Brave New World (1932).
Eyeless in Gaza (1936).
After Many a Summer (1939).
Time Must Have a Stop (1945).
Ape and Essence (1949).
The Genius and the Goddes.
Brave New World Revisited (1959).

Personalmente no soy muy amigo del orden, pero como reconozco es absolutamente necesario en cualquier actividad, en este trabajo voy a intentar llevar una sistemática.

1. Ubicación del autor y la obra.
2. Tema. El asunto real o imaginario. Aspecto social. Lo económico.
3. Medio geográfico.
4. La época. Tiempo subjetivo.
5. Personajes y caracteres. Conducta. Estudio de algunos personajes.
6. La acción y el «clima».

Ahora tracemos la otra coordenada y tendremos centrado lo que queremos. Análisis de la novela dentro de la producción de Huxley. Tres fases de producción:

Primera: Como Eliot, James Joyce..., etc., sufrió con su generación las consecuencias de la Primera guerra Mundial. Conmoción producida por los hundimientos del ideal que informó el XIX.

Segunda: Empieza hacia 1929 con *Proper studies.* Aumenta su interés en política. Empieza a ocuparse con la teoría contemporánea del culto al pacifismo. Empieza a interesarse por los místicos.

Tercera: A partir de este momento. Vuelve a sus primitivas ideas. Su último trabajo extenso trata sobre la libertad y sus enemigos.

«Limbo» y «Crome Yellow».

Su primer trabajo en prosa fué *Limbo*, que apareció en 1920. Una serie de historias. El mundo universitario del Oxford de su juventud. No soporta el tipo de joven vacuo tan abundante entonces allí. Aquel Oxford no es el actual. *El héroe* es Guy Lambourne. Prototipo de muchos personajes suyos posteriores. El joven amante torturado por el irreconciliable conflcto entre una pasión romántica y la sexualidad.

En 1921 publica *Crome Yellow*. Libro perteneciente aún a su período formativo, pero que ya muestra su ironía y su sentido del humor. Primer intento de novela larga. Un grupo de personas se hallan reunidas en un «house party». Abundan los incidentes; enamoramientos, bailes, paseos por el jardín..., etc., pero sobre todo destaca la conversación. Brillante, ágil, viva y sin cesar. En realidad, *Crome Yellow* es un libro de conversación. Muchos consideran esto un defecto. Yo creo que depende del tipo de lector que sea; hay dos: el lector que busca la evasión de su vida cotidiana por la novela, a éste le interesa la acción sobre todo. El otro tipo de lector es el interesado en el «clima» más que en la acción. El que prefiere el «clima», la pintura de ambientes, caracteres..., etc., que provocan más bien una atracción intelectual o estética.

En esta novela los personajes están usados como simples vehículos para expresar conversando las ideas del autor. En mi opinión la acción está un poco ahogada por la conversación. El *héroe*, protagonista o personaje central es Denis. Típico de Huxley. Joven agobiado por «veinte toneladas de razonamientos». Románticamente enamorado e inhibido sexual. Mary Bracegirdle, la joven con un conocimiento teórico del sexo desproporcionado con el práctico. Anna, sexual, pervertida, es el precedente claro de este tipo de mujeres. Es decir, como Mrs. Viveashy Lucy Tantamount.

Es una novela divertida y triste a la vez. Divertida por el gracejo del diálogo. Triste porque en ella empieza Huxley a mostrarnos su pesimismo. En *Crome Yellow* vemos también otro precedente, la influencia de escritores franceses en la obra de Huxley. En esta novela sigue un método análogo al de Anatole France: temas bufos expuestos en tono doctoral.

Antic Hay.—Su segunda novela. La generación desquiciada por la Primera Guerra Mundial. Representada por una minoría selecta en Londres. El tratamiento crudo y descarado del tema sexual produjo un fuerte impacto en las letras inglesas. Algunos libreros de los más importantes no permitieron su venta en sus establecimientos. El libro es flojo y epi-

sódico, aunque el argumento juega ya un papel importante. a pesar de haber mucha conversación, la acción domina en la novela.

Otra versión del tipo encarnado por Denis en *Crome Yellow* es en esta novela Theodor Gumbril. La estructura de la novela es peor que la anterior, no obstante es una novela «más viva». Tiene más vida, más contenido real. Mr. Mercaptan, Mrs. Vivcash, Lypiatt, Shearwater, son personajes con vida más independiente. Ya no son sólamente meros conductores expresivos de las ideas del autor.

Por primera vez empieza a describir el amor con términos de música y la música en términos de amor. Esto lo desarrolla con mayor extensión en sus próximas novelas: *Trose Barren Leaves* y *Point Counter Point* (véase el apartado de este trabajo «La Música en la Obra de Aldous Huxley»).

Those Barren Leaves.—Una vez más el ambiente de una «house party». En esta novela ya sitúa la acción fuera de Inglaterra, en la Riviera italiana. Los personajes están relacionados con los de *Crome Yellow;* podemos establecer un paralelismo entre ellos. Mary Bracegirdle reaparece como Irene, la sobrina de la huéspeda. Mrs. Aldwinkle es el personaje cómico. Mr. Scogan es reemplazado por Mr. Cardan, no menos locuaz. El romántico Ivor reaparece como Calamy.

Introduce una serie de episodios grotescos. Lo mismo que hizo en *Antic Hay*, pero ahora están más vinculados al resto de la novela. Tan fantástica es la historia del compromiso de Mr. Cardan con una heredera lunática, como la de los pantalones neumáticos de Gumbril. El amor tiene otra vez aquí un gran papel. En *Antic Hay* su actitud hacia las relaciones sexuales es casi tan pesimista como la de Proust. La sexualidad es algo nimio y desagradable, pero inevitable. La tesis que plantea Huxley es que el filósofo debe aceptarla como algo inevitable, con un encogimiento de hombros y hacer el mejor uso de ella. En *Those barren leaves* Calamy renuncia y se retira a una montaña a meditar. Calamy estaba convencido de que si no se está enamorado el amor resulta un simple acto de fisiología aplicada, y que si se está enamorado entonces es peor, porque se siente uno esclavizado. Por ello, aburrido, se retira.

En esta novela notamos también la influencia de los simbolistas franceses. Sobre esto hay un libro bastante bueno, el *Axel's castle*, de Edmund Wilson. (A study in the imaginative Literature of 1870 to 1930.) Aunque en esta obra no nombra siquiera a Huxley, hace un estudio bastante interesante sobre Eliot y James Joyce, que también sufrieron las consecuencias de la rotura de los ideales que informaron el siglo diecinueve, a consecuencia de la Primera Gran Guerra.

Contrapunto.

Su obra cumbre. Técnicamente perfecta, según sus ideas sobre la novela, que el considera que consiste en «una exposición de múltiples

puntos de vista sobre alguna circunstancia; como cierta complicada sinfonía, en la cual el tema fuera tratado sucesivamente por los violines, el «cello», el óboe y los demás instrumentos. Cada uno ve, según su carácter y profesión, un aspecto, una capa diferente de la realidad». (Philip Quarles.)

Nos presenta un extenso número de personajes y situaciones del Londres de la postguerra. Comedia humana de la época. Con método análogo al del contrapunto musical, intenta presentar una visión múltiple de la vida, observando diversos aspectos de ella simultáneamente. El sistema de cortes que produce el contrapunto puede compararse a la técnica cinematográfica. (Graham Greene ha utilizado mucho este sistema.)

En cuanto a moral y filosofía *Point counter point* parece un regreso a su primitivo pesimismo. En *Those barren leaves* parece prometer una solución para la triste condición de la humanidad. El cinismo de Huxley alcanza su punto culminante. Cree que el cinismo constituye siempre un heroico idealismo. Considera que la ironía viene a ser una especie de negativo fotográfico de lo heroico.

Los personajes, con pocas excepciones, resultan desagradables. Webley, el facista. Spandrell, el demoníaco. Lucy Tantamount, otro tipo típico de sus personajes femeninos. Spandrell es una reencarnación de Baudelaire, cuya personalidad ha fascinado siempre a Aldous Huxley. Representa el conflicto entre sensualidad y ascetismo, en su grado más perverso. Spandrell está lleno de odio apasionado hacia toda clase de valores morales. Incluso hacia la belleza de la Naturaleza. Rampion es el retrato de D. H. Lawrence. Ya lo había retratado en *Two or Three Graces*, pero era un retrato desagradable. En *Contrapunto* sus ideas sobre Lawrence ya han cambiado. Rampion es D. H. Lawrence, no hay duda. Lawrence fué un ser atormentado que toda su vida peleará con sus próximos. Como persona emanaba un encanto sutil. Su éxito se debe a que fué un poeta. Solamente los poetas son capaces de comprender la entraña de las cosas. Rampion (Lawrence), es un hombre contradictorio con un alma lírica. Su divisa es la misma que la de D. H. Lawrence, *El Arte para Mí*. Su voluntad de vivir. de confundirse con la vida. Su filosofía vital de culto a la vida. Todo ello le hace ser el personaje más humano de la novela. Se nota que es el más sentido por Huxley. Lord Edward muestra la influencia recibida por Aldous en su primera juventud en el ambiente de científicos y filósofos de su familia.

Los hechos sociales no nos revelan un alma, una pasión. El autor narra los hechos, no los siente. El asesinato del fascista Everad Webley por el anarquista Spandrell, por ejemplo, está narrado con todo detalle, pero como hecho social o político no dice nada.

Contrapunto no es, como las clásicas novelas, el relato ininterrumpido de la vida de uno o de varios seres. No es una novela narrativa, sino más bien una novela-compendio. En ella se nos presenta el corte de un

mundo intelectual: escritores, sabios, artistas, gentes mundanas. Todos los seres observados en este corte se hallan descritos, y a través de ellos aparecen las creencias, las reacciones sentimentales, las ridiculeces de una cierta clase social británica hacia el año 1926. *Contrapunto* reveló a los lectores europeos un Inglaterra desconocida: cínica, anarquista y brillante. Fué sólo un pequeño grupo, pero su influencia ha sido honda y perdurable. Una generación que se hallaba en la encrucijada. Por un lado, los últimos vestigios de la Inglaterra victoriana; por otro, la reacción escandalosa de la juventud desorientada de la postguerra. Reacción típica de la agonía de una alta burguesía pseudoaristocrática, vacía de contenido y plena de tópicos de una falsa ética, que no se resignaba a desaparecer.

Aldous Huxley expresa sus propias ideas en *Contrapunto* como Philip Quarles, y las de D. H. Lawrence como Mark Rampion. A cada personaje le atribuqe su repertorio de idas que determinan el carácter.

Si nos fijamos en los personajes de esta novela vemos que la mayoría de ellos son personajes de evasión. Tratan de olvidarse de sí mismos con los placeres, ocupaciones, arte..., etc., pretextos para disimular su real ignorancia de la vida y sus problemas. Personas incapaces de comprender y de ser compendidas. En una palabra, lo que modernamente se ha dado por llamar «desplazados» (outsiders). Gente que declara la guerra a las convenciones sociales, sin discriminación entre ellas. López Ibor dice que el «outsider» padece de miopía intelectual y que por eso cae inmediatamente en la repetición y el tópico, con lo que estoy de completo acuerdo. Además, el desplazado es para las estructuras vivas de la sociedad lo que el cáncer para el hombre. Se infiltra en aquello que permite al hombre cumplir y realizar su destino entre los demás. *Contrapunto* es una sátira en forma de conjunto de ensayos descriptivos, matizados con una ironía amarga.

Brave New World.—Sátira desagradable, sarcástica y pesimista de una utopía mecanizada, devorada por todos los cánceres de la industrialización. No es simplemente «una novela futurista». El tema está desarrollado con lógica y fuerza. El autor nos muestra su aguda ironía. Vemos todavía la influencia de D. H. Lawrence cuando el protagonista, huyendo del supercivilizado mundo en que vive, se refugia en una reserva india, buscando un modo de vida más acorde con sus sentidos y modo de pensar. Según J. Estelrich, la concepción de este Mundo Nuevo está basado en una obra de su hermano Julián, el biólogo, *What dare I think?*

El asunto de *Brave new world es imaginativo*. El aspecto social es interesante: hay un fondo marxista. En sentido amplio, las aplicaciones de la biología a la eugenesía humana con objeto de limitar los nacimientos. Cocretamente, hay cuatro guías en esta nueva sociedad: *Marx*. (Adaptación de la fuerza física e inteligencia del individuo a las necesidades de la sociedad. «La religión es el opio del pueblo». Huxley lo vuelve del revés: el «opio», en este caso, «soma» se convierte en la religión del pue-

blo.) *Ford.* (Reglamentación de la producción según sus métodos.) *Pavlov.* (Aplicación del principio de los reflejos condicionados a la producción de hechos y estados de conciencia. Cine sensible..., etc.) Por último su hermano *Julián Huxley*, que con sus teorías trae a este «mundo nuevo» la mejora biológica.

Aldous hace una dura sátira contra esta sociedad de tipo colmena. Tipo comunista. Naturalmente, en este tipo de sociedad la familia no existe. La palabra más obscena es «madre». La conciencia de Huxley reacciona contra la aridez de un mundo sin valores. Contra la restricción del alma preconizada por los filósofos materialistas. Por último, reacciona contra la estrechez de miras de ciertos científicos. Cree que el espíritu religioso y el científico son inseparables. En sus novelas, y esta es una más, los personajes suelen ser tipos intelectuales. Antes de *Breve new world* aparecían ya en *Point Counter Point. No eran simples pensadores.* sino sabios y naturalistas. Investigadores en laboratorios, gentes de hechos y de experiencia. Estos tipos los veremos retratados otra vez en *Eyeless in Gaza.*

La muerte del salvaje en *Brave New World* es un detalle romántico. Esta es una de las características de Hemingway: la muerte del héroe. Hemingway los hace desaparecer heroicamente. Huxley les hace perder esta cualidad «suicidándoles». Hace esto por su afán de ser desagradable; como a esas pesonas a las que molesta les vean hacer una buena obra y enternecerse.

Una vez más vemos la aplicación del método científico en su tesis. La utopía de Huxley es triste y desoladora, ¿por qué?, porque está basada en la ley económica de la «disminución en la reiteración». Más allá de un cierto límite la ventura conseguida por un aumento de prosperidad, invariablemente disminuye. Las conquistas de la ciencia aportarán tan escasa dicha real que, en muchos casos, los hombres renunciarán a ellas. Rechaza aquellas ilusiones a las que más o menos conscientemente se entregan los hombres. Cree que la naturaleza humana con su mezcla de animalidad y razón está condenada a la desdicha. Es esta otra forma de la doctrina del pecado original, y no nos extraña que considere al catolicismo como algo cercano al hombre real.

Considera que entre el desordenado mundo del liberalismo y este otro superordenado del *Brave New World* habría un largo período de transición, durante el cual una selecta minoría del género humano haría lo mejor. Eficiencia perfecta, libertad e iniciativa privada. Desarrolla estas ideas en su último libro *Brave New World Revisited.*

Eyeless in Gaza.—Vuelve otra vez a su modo de novelar característico. El mundo de esta novela es el mismo de *Contrapunto*, pero ampliado en un interés político hacia el pacifismo y las doctrinas de la filosofía mística. Abandona bruscamente su pesimismo irónico y negativo. El espíritu pacifista informará plénamente su segunda etapa como novelista.

En la forma de presentar el tema notamos su afán innovador respecto a la técnica del novelar. En *Contrapunto* presenta un conjunto de acciones diversas simultáneamente. En el mismo «tiempo» varias acciones independientes. La primera parte de *Ciego en Gaza* nos muestra lo contrario. Deja inmóvil una acción: mirar el álbum de fotografías y mueve varios «tiempos», acciones diversas que aparentemente parecen no guardar cronología. Del 30 de agosto de 1933 pasa al 4 de abril de 1934; vuelve a saltar al 30 de agosto del 33; de aquí al 6 de noviembre de 1902. Otro salto y nos presenta al 8 de diciembre de 1926..., etc. A este autor le gustan las complicaciones técnicas, propio de una inteligencia clara y ambiciosa. Es una técnica de novelar difícil, en plan experimental.

Anthony Beavis y Helen son los personajes centrales, a cuyo alrededor y en los distintos «tiempos», se mueve el clásico mundo de Huxley. Hugh, el marido engañado de Helen; Mary, la madre de Helen..., etc. Son los personajes de siempre. Hay algunos pasajes en esta novela que resultan demasiado crudos, por ejemplo, el del perro que se estrella.... etcétera. El tema sexual empieza a degenerar en manía. En sus primeros libros podíamos explicárnoslo por el afán, tan absolutamente normal, que tiene todo escritor joven para «èpater le bourgeois», pero ya en su madurez nos deja perplejos. Las ideas políticas y filosóficas de esta novela las desarrollará sistemáticamente en *Ends and Means*. Los hechos sociales, tales como el rapto y muerte del comunista Ekki, por los nazis, sigue presentándolos de una manera fría y objetiva. Nunca los siente, se limita a verlos y narrarlos. Se los imagina y no pone parte alguna de pasión.

Basa la tesis de su cambio ideológico en que el amor engendra, a su vez, amor. Por el contrario, el odio se expresa con demostraciones desfavorables y engrenda más odio. El infierno del hombre consiste en no poder ser otro sino el que su propia conducta le obliga a ser. Los fines no justifican los medios, sino que el valor moral de los medios justifica los fines. El hombre de todas las épocas se ha interesado en la búsqueda de un ideal político: libertad, paz, justicia, fraternidad. El lío está —dice Huxley— en que para alcanzar este ideal común, los hombres no se han puesto de acuerdo con respecto a los medios para alcanzar dicho ideal. Opiniones contrarias llevan a la violencia, porque la conducta de un pueblo es la versión ampliada de la conducta privada de sus ciudadanos. Un párrafo de *Eyeless in Gaza* aclara mejor su postura pacifista que todo lo que pudiera escribir yo. «Uno de los grandes encantos del patriotismo es la absoluta libertad que nos concede para dar rienda suelta a nuestros peores instintos. Como representantes de nuestro país nos podemos permitir el lujo de ser malvados, orgullosos y viles, al mismo tiempo que nos sentimos profundamente virtuosos. En nombre de la patria, el crimen, la tortura y la mentira se transforman en virtudes honrosas y deseables...» «La ofensiva pacifista debe dirigirse, al mismo tiempo, hacia los gobier-

nos y hacia los hombres, debe orientarse hacia la periferia y también hacia el centro.»

La ideología de la novela está resumida en el último capítulo; las disquisiciones de Beavis expresan las ideas de Huxley.

After Many a Summer.

Una de las mejores muestras del humor de este autor. Es una narración divertida. El asunto trata sobre la longevidad. Se desarrolla la acción en Hollywood. Un científico en busca de la prolongación de la vida humana por medios artificiales. Se encuentra con un hombre viejísimo que había anticipado sus descubrimientos mucho tiempo antes. Como narración divertida lo es; muy divertida, pero como novela es floja, pues las divagaciones filosóficas de Huxley estropean el ritmo. Es otra sátira dura y amarga.

Time Must Have a Stop.

Continúa el bache en su producción novelística. Esta, concretamente, es bastante mala. El intento en que se mete es superior a sus fuerzas. Es una probatura fallida filosófico-religiosa. Precedente del nuevo cambio ideológico de Huxley. Esta novela se publica en 1945. En el 46 publica su *Filosofía Perenne* (Perennial Philosophy). Del pacifismo pasa al espiritualismo. Empieza a preocuparse de la unión con el Más Allá.

Sus personajes son caricaturas malas de sus otras novelas. Carecen de fuerza. Sebastián, el adolescente inhibido sexual con alma de poeta. Su tío Eustace Bernack y Bruno Rontini que tiene unas conversaciones francamente extrañas con Sebastián. Huxley pretende describir el proceso mental de un hombre muerto anteriormente a la acción. Hay su dosis de espiritismo y todo. Fracaso del tema. Fracaso de los personajes. Fracaso del «clima» de la novela. Solamente se salva el escritor culto, brillante, de frases agudas y exactas.

Ape and Essence.

Es un relato de las experiencias de uno de los componentes de una expedición que el años 2108 parte de Nueva Zelanda para descubrir Norteamérica, poblada por individuos degenerados debido a los efectos de la desintegración atómica, y que forman una curiosa sociedad regida por eunucos que rinden culto a Belial. Huxley introduce un «Narrador» en esta novela. Es una técnica de construcción parecida a la del cine o T. V.

Vuelve, aunque en una forma muy inferior a la novela de tipo futurista que intentó en *Brave New World* como acercamiento a la literatura popular. En *Mono y Esencia* da solución al problema amoroso. El amor monógamo les llega a los protagonistas a través del polígamo. Del cuerpo al espíritu. Realmente el tema está desquiciado. Sus ideas de siempre, sus constantes novelísticas, en un grado tan exagerado que nos presenta un Huxley distorsionado. Se trata de un nuevo experimento en su carrera literaria. Del horror hace nacer el amor y la libertad. Ha recargado demasiado las tintas de lo desagradable, y por ello nos produce su lectura una irritación sorda. Leola y el doctor Poole se salvan. Es lo único bueno.

THE GENIUS AND THE GODDES.

Otro paso hacia sus primitivas ideas. El mundo de científicos y escritores de nuevo. El genio es Henry Meartens, un sabio Físico. La diosa es su mujer. El personaje central es John Rivers, quien cuenta sus relaciones con la familia Maartens durante su juventud. En conjunto es un nuevo intento de volver a sus primeras novelas. Desde luego, no lo logra, porque aquí ya tenemos dos ideologías dentro de él mismo, que luchan. La seguida en su primera etapa: pesimismo negativo, y la de su segunda: pacifismo. Vemos un nostálgico recuerdo al pacifismo anterior a la Segunda Guerra Mundial: «Era idílico. Recuerdo que eran los días en que se podía ser físico sin sentirse delincuente, los días en que era todavía posible creer que se estaba trabajando para mayor gloria de Dios. Ahora no nos permiten ni el consuelo de engañarnos a nosotros mismos. Nos paga la Marina y nos vigila la Oficina Federal de Investigaciones. Ni por un momento nos permiten que nos olvidemos de lo que estamos haciendo. ¿Ad mayorem Dei gloriam? ¡No sea usted majadero! Ad majorem hominis degradationem, a eso está usted dedicado.»

Vuelve a darnos opiniones sobre la novela: «Lo fastidioso de la novela es que tiene demasiado sentido. La realidad nunca lo tiene..., la novela tiene unidad, tiene estilo. Los hechos no poseen ni una cosa ni otra.» Asimismo el tema sexual está tratado abundantemente. Otra vez relacionado con la fisiología y con la destrucción de los valores morales. «...Dante había amado a Beatriz, como Petrarca había adorado a Laura. Henry estaba afirmando, como si fuese la cosa más natural del mundo, que Beatriz tenía apetitos casi insaciables, que Laura había violado sus votos matrimoniales en esa clase de sensaciones físicas que podía provocar fácilmente cualquier vigoroso bruto con un buen conocimiento del sistema nervioso autónomo. Y aunque no hubiese estado acusando a Katy de infidelidad, yo hubiera quedado abrumado con lo que estaba oyendo. Porque lo que oía suponía que los horrores formaban tanta parte del matrimonio como el adulterio.»

Su afán de ser desagradable se manifiesta una vez más. Nos dice que el genio guardaba pornografía en su caja de seguridad. De la «diosa» (diosa porque hacía lo que le parecía, sin trabas, porque estaba por encima del bien y del mal, en el nivel púramente olímpico), nos la describe como un dechado, de perfección física, y a esta maravilla, cuando la destruye en un innecesario accidente automovilista, como había recalcado su perfección física, nos la presenta del modo más repugnante que puede: «...un ojo saltado por una astilla de vidrio; la nariz, los labios y la barbilla casi totalmente seccionados, con dispersos trozos sobre el ensangrentado alquitrán de la carretera. Y había una mano aplastada y el extremo de una tibia rota asomándose a través de una media rota.»

También hay un nuevo elogio a D. H. Lawrence. «¡Cómo le gustaban sus primeros libros! Todos los hombres de ciencia debían seguir un curso de Lawrence después de graduarse.» Por último, otro poquito de amor y misticismo. Cree que la mujer que queremos es lo que ella es, que algo de su sér se desparrama e impregna el Universo entero. Los objetos y los acontecimientos dejan de ser meras representaciones de clases y se convierten en su propia singularidad. Luego el enamoraciento acaba y el Universo se derrumba y vuelve a su insignificancia normal. Se pregunta si es posible mantener este Universo peremnemente transfigurado. Da como solución, que tal vez enamorádose de Dios se logre este, porque «Eso» es la única cosa que no está aquí ni allí, sino que está aquí, allí y en todas partes.

En general vemos que desde su primer trabajo en prosa, su arte como novelista ha ido en línea ascendente hasta su mejor obra *Contrapunto*. A partir de esta ha empezado a decaer y con *El Tiempo debe Detenerse* se hundió en un profundo bache. Inicia otra vez el círculo ascendente, con *Mono y Esencia* y *El Genio y la Diosa*, desde luego toda esta producción nueva en un tono menor. Ahora nos toca esperar a ver si como novelista logra otra novela sensacional o seguirá en un plano de experiencias técnicas en el arte de novelar.

Contrapunto

Those Barren Leaves

Antic Hay

Crome Yellow
Limbo

Brave New World
Ryeless in Gaza

After Many a Summer

Time Mlst Have a Stop
The Genius and The Goddes
Ape an Essence

BRAVE NEW WORLD REVISITED.

En realidad, su última obra es un voluminoso ensayo. Aquella utopia del Mundo Feliz de 1932 que Huxley suponía bastante lejana todavía, se está convirtiendo en realidad actualmente a pasos agigantados. Para evitar esta horrible pesadilla, la sociedad de su *Brave New World*, es por lo que escribe su *Brave new World Revisited*, que es una lanza rota en favor de la libertad. Si queremos que la pesadilla del *Nuevo Mundo Feliz* no sea más que una pesadilla pesimista debemos defendernos contra los enemigos de la libertad.

Presenta varios aspectos del problema. Concretamente once: 1-Superpoblación; 2-Cantidad, calidad, moralidad; 3-Superorganización; 4-Propaganda en una sociedad democrática; 5-Propaganda bajo una dictadura; 6-Arte de vender; 7-Lavados de cerebro; 8-Persuasión química; 9-Persuasión subsconsciente; 10-«Hypopaedia», y 11-Educación para la Libertad. Todo esto aparte de los enemigos mecánicos de la libertad como armas e ingenios militares, a los que no se refiere en este libro por haberlo hecho ya en colaboraciones recientes en revistas americanas.

Los dos máximos peligros los ve en la superpoblación y la superorganización. Vamos a resumir esto y luego veremos las diversas técnicas para el dominio de las mentes. Todos estos factores como enemigos de la libertad.

Superpoblación: En la Primera Navidad, la población de nuestro planeta era de doscientos cincuenta millones de habitantes. En 1931, cuando escribía *Brave New World*, algo menos de dos mil millones. Hoy, sólo veintisiete años después, algo más de dos mil ochocientos millones. Actualmente crece la población mundial a un ritmo de cuarenta y tres millones al año. Esto quiere decir que cada cuatro años la humanidad aumenta en un número semejante a la población actual de los Estados Unidos; cada ocho años a la de la India actual. Así, pues, la época actual no debe llamarse la Era del Espacio, sino la Era de la Superpoblación. Hay una correlación estrecha entre el incremento rápido de gente y las filosofías autoritarias que conducen a sistemas totalitarios de gobierno, porque cuando la vida económica de una nación se hace precaria, el gobierno central es forzado a asumir medidas adicionales para controlar la riqueza pública. Estas medidas públicas traen consigo restricciones para los individuos. Las restricciones a su vez traen consigo intranquilidad e inseguridad. Esto lleva otra vez a un mayor control del gobierno central y al aumento de su poder. Dentro de veinte años los países subdesarrollados y superpoblados estarán bajo el control totalitario. Probablemente bajo el control del Partido Comunista. Los países occidentales se verán en grave aprieto si se interrumpe la afluencia de materiales básicos procedentes de estos países. Si esto ocurriera los enormes po-

deres adquiridos por el Gobierno Central, debido a estas condiciones desfavorables, serán usados con espíritu dictatorial y totalitario. Las crisis permanentes justifican el control permanente de todo el mundo, y las crisis permanentes son consecuencias de esperar en un mundo superpoblado que traeran un estado de cosas tal que la dictadura comunista será casi inevitable.

Superorganización: En un mundo de producción y distribución en masa, el Hombre Pequeño no puede competir con el Gran Hombre, pierde su dinero y finalmente su independencia como productor. Mayor y mayor poder concentrado en pocas manos. La ruina de los pequeños comerciantes trae consigo el control estatal. La tecnología ha llevado a la concentración del poder económico y político por los Grandes Hombres de Negocios y por el Gran Gobierno. Este supercontrol conduce a la neurosis. El ajuste perfecto de estos neuróticos en esta sociedad anormal actual indica la enfermedad. Su conformidad ante esta situación anormal desarrolla algo como la uniformidad, y la uniformidad es incompatible con la libertad, porque uniformidad y salud mental son incompatibles. El hombre no puede ser un autómata, y si se convierte en uno, las bases de su salud mental quedan destruídas. La excesiva organización transforma en autómatas a hombres y mujeres; sofoca en ellos el espíritu creador, y abole las posibilidades de libertad. Los efectos deshumanizantes de la superorganización son reforzados por los mismos efectos de la superpoblación. Sujetos a este tipo de vida los individuos tienden a sentirse abandonados e insignificantes. Su existencia deja de tener significado. En la actualidad las presiones de la superpoblación y el progreso tecnológico están asegurando la aceleración de este proceso. Es obvio que estamos siendo empujados hacia este «Nuevo Mundo Feliz», pero no menos claro es el hecho de que podemos, si queremos, rehusar a cooperar con las fuerzas ciegas que nos empujan. La superpoblación y la organización excesiva están conduciéndonos a un nuevo sistema medieval, que no permitirá los movimientos verticales en lo social, y a los atados a la tierra ni siquiera el movimiento espacial.

Otros factores que amenazan la libertad son: la propaganda, los lavados de cerebro, las drogas capaces de influir en el espíritu, bien sea como estimulantes o tranquilizadoras..., etc. Analiza Huxley estos diversos factores capaces de amenazar nuestra libertad. La verdad es que exagera un poco. Todo lo antedicho le lleva a considerar que se necesita una urgente «educación para la libertad». Hay factores como la organización social, el control de natalidad y una legislación apropiada que pueden ayudar a conseguir este ideal. No debemos olvidar que los antiguos dictadores han caído por múltiples razones que no concurrirían en un dictador científico, quien con su control sobre las mentes haría que la mayoría de hombres y mujeres llegaran a amar este estado servil y jamás pensaran en una revolución. Pero Huxley opina que de todas formas, sin libertad,

el hombre no puede alcanzar una vida humana, llena y completa. Quizá las fuerzas que actualmente amenazan la libertad sean demasiado poderosas para poder resistirlas mucho tiempo, pero, sin embargo, nuestro deber es hacer todo lo humanamente posible para resistirlas.

En primer lugar, debemos distinguir al Huxley escritor del Huxley novelista. Personalmente le considero mucho mejor escritor que novelista, Representa mejor que ningún otro escritor una actitud ante la vida idéntica a la de una gran parte de su generación, tanto en Inglaterra como en el resto de Europa. En este trabajo he seguido dos etapas diferentes. En la primera he estudiado el pensamiento del autor y la relación entre la técnica musical y su forma de novelar. La segunda parte ha consistido en el estudio detallado de cada una de sus novelas. He intentado una visión del esquema general que, en mi opinión, es lo importante.

Ahora voy a empezar una tercera parte, que quiero consista en el estudio de las cualidades y defectos que encuentro en la obra novelística de Aldous Huxley. Naturalmente, pretendo ser lo más objetivo posible, pero en toda aproximación a la obra de arte, y estas novelas lo son, hay un lastre subjetivo inevitable. La comprensión de la obra literaria es el anticipo del análisis. Para dicha comprensión sólo hay un camino: releer muchas veces sus novelas. Así y todo es difícil comenzar su estudio, puesto que el escritor suele ser la parte de personalidad complementaria a la real. En el caso de Huxley no hay duda respecto a esto. El mismo D. H. Lawrence, que fué amigo íntimo suyo durante sus últimos años de vida, nos dice que el Huxley que escribe es un pequeño Huxley; que, personalmente, era mucho más humano de lo que aparentaba en sus novelas. No obstante, estas dificultades voy a intentarlo, porque opino que vale más un mal estudio sobre Aldous Huxley que no hacer ninguno. A él mismo no le gusta que se comente sobre su persona: «nada tengo que objetar respecto al mal gusto cuando he escrito acerca de otras personas, gentes imaginarias por lo general. Pero en lo que a mí respecta, lo único que puedo tolerar es la reserva».

Voy a empezar con las cualidades negativas para compensarlas luego con las positivas y sacar conclusiones en una cuarta parte de este trabajo titulada: *Aportación de A. Huxley a la novelística Universal.*

Vivimos un momento de cultura expresiva no receptiva. La necesidad de tranquilidad que el hombre «expresa», debido a la vida actual tan agitada, no es «recibida». En la actualidad todo es expresión. Es decir, que ese descanso espiritual que el hombre necesita proyectar hacia la obra estética falla en Huxley. Aldous, tan tremendamente personal, es una pura expresión. No hallamos descanso ni tranquilidad en sus obras. Sus novelas nos empujan, nos hacen sentirnos inquietos. A ello contribuyen también sus personajes, que no están formados del todo. En algunas manifestaciones excesivo desarrollo intelectual; en otras, en un estado de inmadurez propio de una cultura de infantilismo como la actual

(«el mal del siglo»). Donjuanismo e infantilismo en sus novelas. Huxley expresa su época. ¡Lástima que la intelectualice en exceso!

Una de las veces nos dice: «...it is good for most of us to be made uncomfortable». No hay duda que lo logra. En sus novelas hace debatirnos en una confusión de ideas, gracias a su poder de exposición tan brillante. Para él los personajes son seres observables y viviseccionables. Como tales los trata. Esto hace sentirse al lector un poco Conejillo de Indias. Da la impresión de querer pensar por nosotros también. Este afán de hacerse desagradable ya se lo criticaron al propio Huxley, por lo que respondió que la frase que encabeza el párrafo.

En la mayoría de los casos, sus personajes resultan falsos. Son muñecos incompletos con exceso de intelecto y sexo y falta de corazón. Personajes aburridos, maniáticos, egoistas. Profundamente desgraciados en medio de sus extravagancias. Tipos de transición. Restos de una sociedad en liquidación. Excesivamente civilizados, pero con mala y deficiente formación. Víctimas de una educación descuidada. Han visto mucho, han profundizado poco. Tienen una ilustración enciclopédica (defecto aplicable al propio Huxley novelista, como veremos más adelante). Carecen de un ideal que informe y llene sus vidas. En una palabra, son «desplazados» sociales. Son parte de la sociedad y a la vez se sienten solos y extraños a ella. Seres bidivididos por la lucha interna razón-pasión, sin ese algo superior que les integre otra vez qué es la religión. Solitarios, evadidos por impotencia de vivir. Caricaturas malas de los verdaderos artistas, poetas y enamorados... Personajes ficticios e inverosímiles porque no los siente su autor. Cuando esto sucede es la excepción que confirma lo antedicho; por ejemplo, Rampion, en *Contrapunto*.

Otro defecto que encuentro en sus novelas es la destrucción sistemática de todo lo que puede haber de bueno en sus personajes. Al final produce irritación sorda en el lector. Irritación molesta y sin sentido porque nada tiene que ver con inquietud espiritual. El cambio brusco en nuestra emoción es un recurso perfectamente lícito, lo malo es que por el contraste violento entre «clima» y «anticlima» siempre nos lleva a un pesimismo negativo.

Resulta demasiado ingenuo con las teorías que se revisten de un cierto aparato científico, aunque carezcan de solidez. Nos referimos a la constante aplicación de la Fisiología para explicar las reacciones del espíritu. ¡Qué fácil sería esto! Desde luego, los fenómenos fisiológicos ejercen una acción sobre los fenómenos espirituales, pero no está demostrado, ni mucho menos, que los determinen por entero.

Todo el mundo que cita a Huxley habla de su «bovarismo», aunque nadie explica cuál es ni en qué consiste. Por lo visto, este término fué creado por el filósofo francés Julio de Gaultier de Laguionie en su libro titulado *Le Bovarysme*, estudio psicológico sobre Madame Bovary. Esta teoría consiste: 1.° El ser vivo no persiste viviendo, sino a condición de

ser otra cosa de lo que es en cada instante. Variar es a la vez el principio de su existencia y el de su destrucción. 2.° El «yo» humano es una ficción de la conciencia, y 3.° No hay diferencia substancial entre lo real y lo ficticio. Con el primer punto todo el mundo está de acuerdo. En mayor o menor grado todo el mundo «variamos» constantemente. Ahora bien, las otras dos condiciones no creo se puedan aplicar honradamente a la obra de Huxley. Precisamente señala una diferencia radical entre sus novelas y la realidad. Dice irónicamente que la novela tiene demasiado sentido y que la realidad nunca lo tiene. Su filosofía, su actitud ante la vida es clara y concreta. No hay tal «bovarismo». Lo que ocurre es que cuando pensemos en Huxley no podemos olvidar que para él la ironía es como un negativo fotográfico de la realidad. En sus novelas no hay confusión. Es cuestión del lector... El problema es que Huxley es demasiado inteligente para ser inteligente.

Se da cuenta de este defecto y es objetivo consigo mismo. Hace decirle a la esposa de Philip Quarles (el propio Huxley en *Contrapunto*), que no sabe como hablar a su marido encastillado en su mundo y que resulta un extraño para el mundo real: «No sé qué decirle a una persona que contesta a una frase personal con una doctrina impersonal, a una frase particular y emocionada, con una generalización intelectual.» Huxley es muy inteligente. La inteligencia salvó a Pascal que encontró su fe gracias a ella. Esta misma clase de inteligencia lleva a D. H. Lawrence a una solución negativa, a un culto a los sentidos. Aldous se da perfecta cuenta del defecto que supone para sus novelas su exceso de intelectualismo, pero no quiere entrar en el juego. De todas formas convendría fijarse otra vez en las palabras de D. H. Lawrence; para entender o intentar interpretar su personalidad a través de su obra: «Existen varias personalidades en cada uno de nosotros, y el Aldoux que escribe novelas es tan sólo un pequeño Aldous, probablemente inferior a otros muchos que no escriben libros. Quiero decir que tan sólo una parte o porción de él mismo es la que constituye ese Aldous que escribe. No, no me gustan sus libros, aunque admire en ellos una especie de desesperada intrepidez en las repudiaciones y renunciaciones. Pero, lo repito, estoy persuadido de que sus libros los escribe tan sólo una mitad de su sér, el adolescente precoz que en él pervive. El Aldous real está, sin duda, mucho más maduro.»

Otro defecto grave en sus novelas es el exceso de enciclopedismo. A veces, cuando una escena empieza a emocionarnos con un violento «anticlima» nos irrita y sorprende. Sus disquisiciones sobre el asunto están allí de más. Y si a estas elucubraciones sumamos su cultura, se estropeó la causa de nuestra emoción. Por ejemplo, en *Point Counter Point* uno de sus personajes, una mujer encinta y enamorada que va a perder a su amante. El asunto, quiérase o no, despierta nuestra natural simpatía hacia la pobre mujer, puesto que el asunto es grave. Entonces llega este

párrafo que nos deja helados: «Dentro de seis meses nacería su bebé. Algo que había sido una simple célula, un grupo de células, una bolsa de tejido, una especie de gusano, un pez en potencia con sus agallas, se agitaba en su seno y llegaría a ser un hombre con el tiempo; un hombre que se entregaría al gozo y al sufrimiento, al odio y al amor, al pensamiento, al recuerdo y a la imaginación. Y lo que había sido en su cuerpo una ampolla gelatinosa, inventaría un dios y un culto.» Qué duda cabe que después de leer esto la tensión, el clima emocionante de los sentimientos de la mujer ante la próxima catastrofe que se le avecina, queda roto. Como lectores, se ha cortado la línea de nuestra emoción con brusquedad. Y lo tremendo del caso es que Huxley lo hace a propósito. Es un truco típico. Corta brúscamente nuestras emociones y nos sobresalta con un tema racional. Emoción, pasión, corte brusco y razonamiento pseudocientífico. Esto es de un efecto musical. Las transiciones bruscas en los temas producen sobresalto en los oyentes.

La falta de poesía es otro de los defectos que podemos imputar a sus novelas. El espíritu poético brilla por su ausencia. Falta corazón. Hay muy escasas reminiscencias de los románticos del diecinueve.

También podemos considerar como defecto su aristocratismo intelectual. Un novelista debe ser antes que nada un sér vulgar. Un novelista debe reproducir la vida, y la vida y la mayoría de las personas son seres vulgares. Normalmente, en la Literatura Inglesa suele faltar esta cualidad. (Esto es una simple opinión personal.) Por eso destacan las figuras de Chesterton y Dickens, auténticos grandes novelistas que recrean la vulgaridad. El afán de selección de Huxley está cláramente definido en todos los campos. Su gusto por las minorías es patente en su obra. Raramente desciende a la literatura popular. Escribe para los pocos. No le importa ni le interesa la masa. Está convencido de que es la minoría la que mueve las masas. Considera que la Cultura, y la Literatura es parte de ella, debe enseñarse a los pocos con talento, que los muchos que habiendo recibido una cultura no la asimilan se hallarán en tan mala situación como antes de instruirse. Por ello Huxley no escribe para la masa, ni sobre la masa.

Por último, voy a señalar las dos pegas finales. Considera la novela como un experimento literario. Esto da por resultado un conjunto fallido de brillantísimos ensayos. Cada capítulo por separado es magnífico, pero falla el conjunto. Resulta un magnífico libro, no una novela extraodinaria. Sus frases brillantes, su poder de concisión, su cultura, todo ello colabora a la brillantez del capítulo. La novela resulta falta de vida. Le falta corazón. Su preocupación por lo selecto es fatal para su novelística.

Es modernista en sus obras. Su filosofía es modernista y bien sabido es que no hay nada más deplorablemente antiguo que el «ser moderno». El «ser moderno» no es otra cosa que un eterno «estar quedándose antiguo». Y esto le pasa a Huxley, que se ha quedado un poco pasado. Lo

eternamente moderno de lo clásico falta en su obra. El exceso de subjetivismo anula gran parte del éxito en sus novelas en tanto beneficia a sus ensayos. Un libro puede estar admirablemente escrito y compuesto y no ser una gran novela. Lucy Tantamount nos dice: «Si le gusta a usted la velocidad, si quiere salvar las distancias, no puede llevar equipaje...» Bueno, y ¿por qué no?

Y ahora vamos a estudiar lo positivo de su obra. Se le ha acusado de ser un «snob» intelectual. No estoy de acuerdo con esto. Para mí, snob, es aquel que adopta una postura más o menos intelectualizante. Huxley no adopta dicha postura. Huxley «es» postura. Cada uno es como es y Aldous Huxley es un aristócrata intelectual. Le viene por ambas ramas de familia. Es posible que su formación, mirada bajo el prisma de su ironía, falsifique un poco su verdadero modo de ser.

Escritor de minorías. Ha escrito muchísimo y sobre casi todos los temas. El mismo nos dice que no comprende las vacaciones sin trabajar escribiendo, por lo menos un rato diario. Ha escrito novelas, ensayos, teatro, poesía, historias cortas y biografías. Sin embargo, no es un escritor popular. Es natural. El lector que se aficiona a Huxley llega a enviciarse un poco con su lectura. Se empieza a leer y cuesta dejar la lectura. Es absorbente. Da cierta prevención seguir su complicada visión de las cosas, y la gente trabaja hoy más que nunca. Con Literatura de evasión y periódicos tiene suficiente. De todas formas, el que se acostumbra a la forma de escribir de este autor, se aficiona para siempre.

Huxley trata de mostrarnos en todos sus personajes el «yo bueno» y «el yo malo» de cada uno. Presenta una doble visión de ellos. A los crueles les hace hablar de bondad; a los libidinosos de amor, de sentimientos; de amabilidad a los egoístas..., etc. Me parece que en el fondo es un gran romántico. Busca la verdad, el ideal, la felicidad..., hurgando en el basurero que es la sociedad. No, no soporta al joven caballero o damisela vacíos de contenido. No comprende a esas ondulantes desteñidas. No concibe la vida como un vegetar. Tan intelectual prefiere comprender a actuar. Por eso encuentra que la vida es algo complejo, y a estos jóvenes vacuos opone esos personajes suyos torturados, en lucha interior constante.

La mezcla de ingenio y erudición es algo tan notable en la Literatura Inglesa, y en general en toda la Literatura Universal, que aunque sólo fuera por esto vale la pena leer a Aldous Huxley. Tenemos, además, su inteligencia brillante y su arte. Definir siempre es difícil. Definir con pocas palabras y con brillantez es mucho más difícil. En una sola frase es capaz de darnos la idiosincrasia de un personaje. Cuando refiriéndose a Molly d'Exergillod nos dice que es «una atleta profesional de la lengua», la concisión y exactitud del juicio no permiten ampliar la frase. Se puede hablar más sobre su forma de ser, sobre su carácter, pero no se puede ser más exacto.

Hace un uso muy abundante del «anticlima». Lo hace con la finalidad de musicalizar su prosa por el efecto de sobresalto en el lector. Emplea para ello el sistema de «toda la verdad». Tiene conciencia de la entera verdad, de las cosas vulgares que rodean a un tema principal o a un personaje. No obstante, es enemigo del estilo estrictamente naturalista. Aparte de la complejidad en el esquema de sus novelas, la mecánica, el oficio en su novelar es este: en primer lugar sitúa el personaje y el escenario. Luego ocurre una acción. Después empiezan a actuar las mentes de los personajes, analizando, viviseccionando, regodeándose y divagando sobre la acción. Esta acción puede ser recién ocurrida o de tiempos pretéritos. Después de tratarlo de una manera exhaustiva, enlaza y entremezcla los pensamientos, los interrumpe con una conversación (suele ser diálogo), que a su vez da lugar a una nueva acción. Y vuelta a empezar el ciclo. Por eso sus capítulos resultan pequeñas obras por sí solos, y juntos hacen perder con frecuencia la visión de conjunto de la novela. Resumiendo, Huxley tiene muchas y magníficas cualidades que interesa enumerar:

Escritor inteligente.

Muy ameno cuando quiere.

Innovador de una técnica musical en el novelar.

Crítico brillante.

Magnífico ensayista.

Posee un agudo sentido del humor.

Artista depurado.

Dominador del idioma.

Brillante en las frases y la palabra.

Extraordinaria cultura.

Irónico (siempre considerando la ironía como el negativo fotográfico de lo heroico).

Densa formación intelectual.

Agudo poder de sintetización.

Estilo, mucho más directo y menos narrativo que en la novela victoriana.

Un novelista no es un señor que escribe una, dos o varias novelas, sino aquel escritor que logra un mundo aparte del real; un mundo creado por él, con sus personajes independientes de la vida. Este mundo a través de una obra, con mayor o menor número de novelas, es lo que da categoría de novelista al escritor. El trabajo de Huxley es unitario a través de su obra, aunque a primera vista no lo parezca.

Hemos llegado a la conclusión de que es un gran escritor; pues bien, ¿qué aporta Aldous Huxley a la Literatura? Concretamente, ¿trae algo nuevo? Esto es lo que vamos a ver en el próximo apartado.

PARTE QUINTA

La Literatura es algo necesario al hombre, sea cual fuere su condición social, estado, cultura, sexo, edad..., etc. Cada momento de la vida tiene su expresión literaria. «El hombre es la mitad de sí mismo; la otra mitad es su expresión.» Debemos acoger con agrado todos los intentos de ampliar las formas de expresión. Ellas son las que dan vida a las artes. El arte de la novela es, ante todo, una transposición de lo real y no una reproducción. Los personajes novelescos forman una humanidad falsa; que no es de carne y hueso. Se trata de una imagen traspuesta y estilizada, porque lo esencial en la vida no se expresa jamás. Estos personajes ficticios nos ayudan a conocernos mejor. A adquirir conciencia de nosotros mismos. Por otra parte, la novela pretende pintarnos la vida social. En realidad nos presenta individuos. El novelista aisla e inmoviliza a un individuo, rotas sus relaciones con los demás. Así, al tratar de pintar la vida, sólo pinta una parte de ella porque ningún hombre vive aisladamente y todos estamos entrelazados profundamente. El individuo, tal como lo estudia el novelista, es una ficción. La novela debe tener alma; el escritor debe darse, no puede negar su entrega total a su obra.

Huxley se da cuenta que en sus novelas falta esta entrega. Amargamente hace quejarse a la esposa de Philip Quarles (el propio escritor en la novela): «¡Ah, si fueras menos superhombre, Phil, qué buenas novelas hubieras escrito!»

Los ingleses son novelistas natos. Inglaterra es el país de las novelas. El inglés lee novelas. El inglés es viajero y la novela será para él un medio de transporte que le aleje de la realidad. El inglés es egoísta en grado sumo. El egoísmo, en lo individual, le hace ser anárquico y enfrentado contra todo y contra todos. En lo colectivo les da un poder de cohesión y fortaleza que para nosotros quisiéramos. Aldous Huxley es inglés, un novelista inglés. No podemos juzgarle tan sólo como novelista, puesto que responde plenamente a las características de las gentes de su país. Es un intelectual aislado en un mundo antipático. Su inteligencia crítica le lleva a mantenerse siempre apartado de sus personajes, sin mezclarse para nada en sus penas y alegrías.

Me ha gustado siempre comparar a Huxley con Hemingway. Los dos forman la cara y la cruz de la moneda «desplazado social». Los ingleses hablan de «la década de 1920», los demás de «la generación perdida» de la postguerra. Hemingway hace que sus personajes busquen siempre la acción, la lucha, la matanza. El peligro físico o el dominio sexual, mediante el cual el hombre se salva del nihilismo que su inteligencia ahíta y cínica le muestra como su sino. La novela de Huxley padece de infantilismo por su falta de vitalidad, de hombría. Representa nuestra época minada por el infantilismo. En ninguna de sus novelas vemos matanzas

como pasión ((la muerte de Spandrell en *Contrapunto* es demasiado intelectual y fría). Tampoco vemos la angustia del peligro físico, y mucho menos el dominio sexual del hombre. Huxley trata mucho este tema; es exceso, pero en sus obras nunca hay «una alianza del amor contra la muerte» como la de Jordan y María en *¿Por quién doblan las Campanas?* Nunca el sexo como pasión. En este aspecto sus personajes revolotean como mariposas. A uno le entran vehementes deseos de destrozar a Lucy Tantamount y a tantos otros de sus personajes femeninos, cortados por el mismo patrón. De todas formas tienen algo que nos hace reaccionar a tiempo. Sus personajes no son humanos; son muñecos con los que Huxley se divierte jugando en la platina del microscopio de su inteligencia. Sus personajes no son universales. Por tanto, no aporta personajes universales a la Literatura. Entonces, ¿qué es lo que aporta?

La novela de ideas. Creador de este tipo de novela y de la propia expresión. Sus ideas, de este tipo de novelas, las expresa en *Contrapunto* Philip Quarles: «La personalidad de cada protagonista debe estar implícita, dentro de lo posible, en las ideas de las cuales se haga portavoz. Siempre que las teorías sean racionalizaciones de sentimientos, instintos, y disposiciones anímicas, esto es factible. El primordial inconveniente de la novela de ideas estriba en que el novelista debe escribir acerca de gentes que tengan ideas para expresar, lo cual excluye al noventa y nueve por ciento de la raza humana. De aquí que los verdaderos novelistas congénitos no escriban esta clase de libros, y que yo no haya pretendido ser nunca un novelista congénito.» Este tipo de novelas no consiste en la mera exposición realista o naturalista de determinadas circunstancias. Nace como una reacción contra la novela victoriana. No es novela de hechos, pero tampoco es novela psicológica. Es algo nuevo. En la novela moderna la acción es muchas veces de tipo psicológico y se desenvuelven en el alma de los personajes; sobre todo a partir de Stendhal y luego culminando en Proust y Kafka. La novela psicológica reduce la acción a la introspección detenida. En la novela de Huxley a esto hay que añadir la incorporación de las ideas y una fantasía inteligente.

Muchos críticos opinan que su máxima aportación a la Literatura son sus historias cortas. Ya hemos visto que no. La novela de ideas está dirigida a la facultad más importante del ser humano: la inteligencia. Por esta causa precisamente no creo subsista a nuestra época. La novela debe ser reflejo de la vida, de un calor vital. En Huxley no lo hay; todo está intelectualizado. Es un técnico trabajando con muñecos, no con seres vivos.

Debemos agradecerle su esfuerzo renovador. Su inquietud. Su busca de formas nuevas de Expresión; pero con todo, creo que la novela de Aldous Huxley no perdurará, sino como algo anecdótico; algo propio de una época, de un decir, de una forma de pensar. Para que algo sobreviva en Literatura tiene que ser tal que pueda incorporarse a la tradición y

ayudar a conservar esta tradición viva y fresca. Debe ser, pues, la obra de una mentalidad continuadora, no de una modernista. Aldous Huxley es un maravilloso escritor. Deleitémonos con la lectura de sus interesantes comentarios sobre los hombres y las cosas, expresados con un máximo de brillantez e ingenio, y no nos preocupemos de si perdurará su obra, cosa que está fuera de nuestro alcance determinar.

SEXTA PARTE

BIBLIOGRAFIA

Tres partes: 1) Publicaciones sobre Aldous Huxley. 2) Ediciones en inglés de sus obras. 3) Ediciones en español.

Hay muy pocas cosas sobre este autor. Voy a citar las que he podido localizar.

The World of Aldoux Huxley, by Charles J. Rolo. Harper & Brothers Publishers. New York and London. 1947.

Aldoux Huxley, by Jocelyn Brooke. Published for The British Council (Lonmans). 1954.

On Being Human: St. Thomas and Mr. Huxley, by G. Vann. 1933.

Aldoux Huxley, by A. J. Henderson. 1935.

A la rencontre de Aldoux Huxley, par A. Gèrard. París, 1947.

Mágicos y lógicos. André Maurois. Nuevas biografías de escritores ingleses contemporáneos. Traducción de Emiliano Aguado. Madrid, 1943. Publicado por Escelicer, S. A. Páginas 311 a 337.

Novelistas ingleses contemporáneos, por Ricardo Gullón. Ediciones Cronos. Zaragoza, 1945. Páginas 137 a 154.

Ediciones en inglés de A. Huxley

Las tenemos inglesas, norteamericanas y europeas.

Inglesas:

After Many a Summer. Chatto & Windus, 1950; *Along the Road.* Idem ídem, 1948; *Antic Hay.* Idem ídem, 1949; *Ape and Essence.* Idem ídem, 1949; *Beyond the Mexique Bay.* Idem ídem, 1949; *Brave New World.* Idem ídem, 1950; *Brief Candless.* Idem ídem, 1948; *Crome Yellow.* Idem ídem, 1949; *The Devils of Loudon.* Idem ídem, 1952; *Do What You Will.* Idem ídem, 1949; *The Coors of Perception.* Idem ídem, 1954; *Ends and Means.* Idem ídem, 1946; *Eyeless in Gaza.* Idem ídem, 1949; *Grey Eminence.* Idem ídem, 1941; *Jesting Pilate.* Idem ídem, 1848; *Limbo.* Idem ídem, 1946; *Little Mexican.* Idem ídem, 1949; *Mortal Coils.* Idem ídem, 1949; *Music at Night.* Idem ídem, 1949; *The Olive Tree.* Idem ídem, 1947; *On the Margin.* Idem ídem, 1947; *Poine Counter Point.* Idem ídem, 1947; *Proper Studies.* Idem ídem, 1950; *Texts and Pretexts.* Idem ídem, 1950; *Themes and Variations.* Idem ídem, 1950; *Those Barren Leaves.* Idem ídem, 1945; *Time Must Have a Stop.* Idem ídem, 1945; *Two or Three Graces.* Idem ídem, 1949; *Verses and Comedy.* Idem ídem, 1946; *Heaven and Hell.* Idem ídem, 1956; *Adonais and the Alphabet.* Idem ídem, 1956; *Brave New World Revisited.* Idem ídem, 1959.

La Editora Penguin Books, que está asociada con la de Chatto & Windus, tiene publicadas las siguientes obras, en peores ediciones:

Crome Yellow, Mortal Coils, Antic Hay, Brave New World, Music at Night, Those Barren Leaves, Point Counter Point, After Many a Summer, Eyeless in Gaza, Beyond the Mexique Bay.

En ediciones americanas hay publicadas obras sueltas en «Avon», «Bantan Books», etcétera. Las ediciones de «bolsillo» no merecen mucho crédito.

La editorial alemana «Tauchnitz», de Hamburgo, también tiene publicaciones sueltas de Aldous Huxley.

Asimismo, hay obras suyas publicadas en inglés por «The Albatross Ltd.» London and Paris, e impresas en Italia.

En español:

Hay multitud de publicaciones sueltas por varias editoriales catalanas: «Selecciones Airon», «Caralt», «Apolo», «Mateu», etc. Debemos tener cuidado con este tipo de publicaciones, porque en un lapsus el lector puede comprar repetida la misma obra. Ya me he referido anteriormente a *Crome yellow*, que existe en el mercado de habla española como *Amarillo Cromo* y *Los escándalos de Crome*. También podemos citar *Variaciones de un alma*, editada por Mateu, que es la obra principal de *Dos o tres gracias* publicada por Editorial Apolo, de Barcelona.

La Editorial Hermes (Méjico-Buenos Aires) está publicando últimamente obras sueltas, pero con mejor criterio.

El primer intento serio de publicar, en conjunto, las novelas de Aldous Huxley se debe al editor catalán José Janés, que en su colección «Clásicos del siglo xx» (piel azul, papel biblia, lomo papel oro), ha publicado un tomo de sus obras completas en 1952, conteniendo:

Los escándalos de Crome, Un mundo feliz, Arte, amor y todo lo demás, Ciego en Gaza.

Todos esperábamos la publicación de un segundo volumen de sus obras completas, pero no ha sido así.

El último, y más feliz, intento de publicación de sus obras completas se debe a la Editorial Planeta, de Barcelona. En 1957 ha publicado un primer tomo de novelas, conteniendo: *Limbo, Laberintos mortales, Al margen, La dama de Londres, Ciego en Gaza, Contrapunto.*

Pertenece este volumen a la colección «Clásicos Contemporáneos» (piel verde, papel biblia, lomo papel oro); en esta misma colección ha publicado, en noviembre de 1958, un segundo volumen, que contiene: *Los escándalos de Crome, El pequeño mejicano, Esas hojas caídas, Dos o tres gracias, Un mundo feliz, Mi primer smoking, Tardía confesión, Fogonazos.*

José Bataller Ferrándiz

LA ALEGORIA COMO CONSTANTE ESTILISTICA DE LOPE DE VEGA EN LOS AUTOS SACRAMENTALES

LAS TRES CONSTANTES ESTILISTICAS DE LOPE DE VEGA EN LOS AUTOS SACRAMENTALES

Parece, si no un despropósito, sí un algo perfectamente inútil el lanzar a la publicidad un nuevo estudio sobre el «Fénix». ¿Es que puede decirse todavía algo nuevo del que, en expresión feliz, calificó Cervantes de «Monstruo de Naturaleza»?

Esto es lo curioso y lo distintivo de los genios cumbres, de esos seres cuya inconmensurabilidad les acerca a lo infinito, acercamiento por el cual, sin duda, gozan de la rara prerrogativa de ser inexhaustivos. Manantiales perennes, ofrecen generosamente a las mentes sedientas, sin límite temporal ni cuantitativo, el regalo, siempre nuevo y siempre viejo, de sus raudales ubérrimos. Por eso se puede hablar siempre de ellos y siempre con alguna novedad.

La personalidad ingente y originalísima, en su vivir y en su crear, del hombre arquetípicamente extravertido ha tentado en todo tiempo las mentes y las plumas de quienes se han acercado al humanísimo Lope con vocación de biógrafos o de críticos. Es por ello que, no obstante la magnitud extraordinaria de su vida y de su obra, su figura, así humana como artística, está, puede decirse, perfectamente aquilatada, tanto en estudios monográficos como en extensas biografías. No voy, pues, a seguir en mi estudio esos derroteros en los que nada, o casi nada, queda por hallar, (1). Tampoco voy a referirme en él al aspecto histórico del objeto un

(1) Para el aspecto biográfico pueden consultarse, como más destacadas en mérito, a mi entender, las siguientes obras: AMEZÚA, Agustín G. de: *Lope de Vega en sus cartas*. Madrid, 1935-1943. Cuatro tomos.—ASTRANA MARÍN, Luis: *Vida azarosa de Lope de Vega*. Barcelona.—BARRERA, Cayetano Alberto de la: *Nueva biografía de Lope de Vega*. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1890. (Vol. I de las *Obras completas de Lope*

tanto remoto de mi trabajo, el auto sacramental. Creo que en este terreno, mientras la paciente búsqueda en viejos archivos no nos depare hallazgos sensacionales, con los datos que hoy poseemos, es imposible, no ya superar, pero ni igualar siquiera, los magníficos trabajos de D. Eduardo González de Pedroso y del patriarca de nuestros estudios histórico-literarios, D. Marcelino Menéndez y Pelayo, el «Maestro» por antonomasia. (2).

El concepto de auto sacramental en Lope

Naturalmente que habiendo de estudiar y someter a análisis crítico algunos aspectos de los autos sacramentales de Lope, nos interesa sobremanera conocer el concepto que él tenía de estas piezas teatrales, máxime a través de sus propias manifestaciones, si alguna vez las hizo. Efectivamente tenemos una terminante y magnífica en la «loa» que precede a la primera de sus *Fiestas del Santísimo Sacramento*. He aquí sus propios versos:

LABRADORA

¿Y qué son autos?

VILLANO

Comedias
a honor y gloria del Pan,
que tan devota celebra
esta coronada Villa:
porque su alabanza sea
confusión de la herejía
y gloria de la fe nuestra:
todos de historias divinas. (3).

---

de Vega, publicadas por la Real Academia Española.)—Entrambasaguas y Peña, Joaquín de: *Lope de Vega.* Barcelona, 1936. (Núm. 11 de la colección «Pro Ecclesia et Patria»).—Rennert, Hugo Alberto, y Castro, Américo: *Vida de Lope de Vega.* Madrid, 1919.—Sáinz de Robles, Federico Carlos: *Lope de Vega* (Prólogo biográfico y crítico a *Obras escogidas de...*»). Madrid, Aguilar, 1945.—Sánchez Esteban, Ismael: *Fray Lope de Vega Carpio.* Madrid, 1923.

(2) V. González Pedroso, Eduardo: *Prólogo del colector*, en el tomo 58 de la B. A. C. Ediciones Atlas, Madrid, 1952.—Menéndez Pelayo, Marcelino: *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega*, t. I. (Vol. XXIX de la «Edición Nacional de las obras completas de Menéndez Pelayo». Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1949). Id. Id.: *Calderón y su teatro* (conferencia tercera), en «Estudios y discursos de crítica histórica y literaria», t. III. (Vol. VIII de la «Edición Nacional...», etc. Madrid, 1941).

(3) V. «Fiestas del Santísimo Sacramento», «Fiesta primera» (Loa), en *Obras de Lope de Vega*, ut supra, t. II, pág. 141.

Es decir, que para Lope el auto sacramental no difiere esencialmente de las demás obras del género dramático. Para él el auto es una comedia más, una comedia a lo divino, que podía haber dicho Torres Naharro, si en su tiempo hubieran alcanzado suficiente desarrollo esta clase de representaciones. Es claro que aquí la palabra «comedia» hay que entenderla en el único sentido que dicho vocablo tenía para Lope. Su contenido conceptual correspondía exactamente a lo que hoy entendemos por drama. (4).

Lo específico, lo individuante del auto para Lope es que sea a «honor y gloria del Pan». Es decir, que su finalidad intencional y motiva sea la exaltación y la honorificiencia de la Eucaristía como Comunión. Como objetivos secundarios, pero que indefectiblemente, según Lope, deben tener cabida y vigencia presenciales en el pensamiento creacional del autor, señala la «confusión de la herejía y gloria de la fe nuestra». Por lo general, se tienen muy poco en cuenta estos dos objetivos secundarios que apunta nuestro dramaturgo. Tal vez ello se deba a creer estos versos, si no un simple ripio, sí un poco como de relleno; pero la verdad es que responden a una vivida y sentida preocupación religioso-social del quehacer y qué-pensar de la conciencia católica de la España de entonces. Que los autos sacramentales implicaban en su misma razón de ser una finalidad combativo-apologética contra la «reforma» nos lo demuestran, con un alegre desenfado y un ritmo cascabelero, aquellos otros versos del propio Fénix:

«siendo cada cascabel
de un danzante, silogismo
contra el apóstata infiel».

Y es que la lucha contra la herejía —léase protestantismo— era algo de ineludible necesidad y responsabilidad para el español católico del XVI y del XVII. Con qué hondura tan vivencial y con qué dignidad tan concienzuda se entrañaba este sentimiento en todos los estamentos sociales de nuestro pueblo, es algo que hoy, quizá, no podemos ni figurarnos, acaso por estar falsamente acostumbrados a no considerar ocupada en ese menester de debelación antiherética más que a nuestra calumniada Inquisición. Pero la realidad de entonces era muy otra, y las representaciones sacramentarias respondían perfectamente, y eran una de sus más típicas manifestaciones, a aquella preocupación hispana de sangrante herexomaquia.

Naturalmente que siendo la naturaleza del auto sacramental de un contenido teológico tan elevado y tan exquisito, no podía estar al alcance de cualquiera el escribirlo. «Sólo quien, además de poseer una for-

(4) V. *Arte nuevo de hacer comedias*, versos 49 y siguientes.

mación teológica, se mantuviera firme en el dogma, tenía la capacidad indispensable para escribir semejantes autos, es decir, habían de ser mentes que dominasen el firme sistema de los artículos de fe, pero que no se atuvieran, sin embargo, a la interpretación literal, sino que, basándose en el espíritu creyente y en su emoción, inventaran las formas sensibles, crearan las figuras, idearan las metáforas, imágenes y fábulas con que atraer al pueblo caudaloso, retenerle y abrir a sus impulsos el cauce de lo sobrenatural.» (5).

No hay para qué ponderar la finalidad latréutico-eucarística que llenaban los autos sacramentales en la religiosidad práctica y vital de los españoles de entonces. Indudablemente aquéllos eran más un acto de culto que de espiritual esparcimiento. Precisamente por eso y por su naturaleza eminentemente noética, en el auto quedaba muy en segundo término, hasta en la mente de sus creadores, la finalidad artística. Sólo que la sublimidad misma del asunto quintaesenciaba ese mismo arte para hacerle desplegar sus mejoes galas arrodillado también, como un español más, ante el Pan Eucarístico. Pero, volvemos a repetirlo, lo que autores y oyentes buscaban con absoluta principalidad en el auto era su contenido conceptual. Precisamente por eso, en ese afán unánime de creadores y espectadores, pudo llegarse a aquella eclosión magnífica de lo más popular y de lo más teológico, de lo más ingenuo y de lo más artístico, de lo más sensorio y de lo más poético; a aquella concreción maravillosa de poesía teológica y de teología poética que hizo escribir en expresión exacta al citado Mariscal de Gante: «Los autos convertían las plazas públicas en concilios desde donde hablaba la teología al mundo.» (6).

---

(5) V. Vossler, Karl: *Lope de Vega y su tiempo.* Rev. de Occidente. Madrid, 1933, pág. 225.

(6) V. Mariscal de Gante, Jaime: *Los autos sacramentales.* Madrid, Renacimiento, 1911, pág. 27. Permítaseme que, al menos en nota, traslade a estos pliegos los magníficos conceptos que a este propósito le merecen a Pedroso los autos sacramentales: «El sentimiento religioso—dice—que en ellos domina no es avieso ni tétrico, ni destructor: vémosle arder, por el contrario, como luz encendida ante el altar, intensa, brillante y apacible. No hay en nación alguna poemas tan suaves ni tan directamente encaminados a poner de relieve las bellezas y dulzuras de la religión católica, como los dramas del Corpus, con que se recreó esta nación en los tiempos de su mayor ascetismo. Espíritu de caridad los vivifica: formúlanse en expresiones de inalterable blandura e infantil donaire: con ser la justicia atributo divino, dijérase que rehuye este tema; y en cambio loan las magnificencias de Dios y excitan a esperar en su misericordia, mostrándola tan incansable y contentadiza, que a un trazo más se haría irrespetuoso el cuadro. Alegres y piadosas, como quien tiene la conciencia en paz, dan indicio precioso aquellas obras de la cultura que al catolicismo debía la muchedumbre de sus espectadores. Allí se ve la verdadera índole de nuestra antigua gente..., dichosa con su fe, contenta con su política, regocijada con su sol, discreta y espiritualista por naturaleza; gente cuyos instintos y cualidades reunieron a maravilla en sus personas dos escritores muertos en el transcurso de medio siglo: entre los místicos, Santa Teresa de Jesús, y entre los profanos, el amabilísimo Lope de Vega.» L. c., pág. LIX.

Finalmente señala Lope como característica constante de los autos el ser «todos de historias divinas». A mi parecer en estas palabras, totalmente olvidadas o preteridas por los comentaristas del Fénix, se encierra un elemento, no sólo característico, sino también constitutivo del auto. Nada menos que la alegoría. Tal vez mi aserto pueda parecer descabellado e infundado a simple vista; pero para el que no se contente con esa mirada superficial, es fácil que las cosas cambien un poco. Veamos. La afirmación categórica del Fénix «todos de historias divinas» no tiene efectividad exacta ni siquiera en las obras de este género que él escribió, si se entiende literalmente. Hay, pues, que buscarle una exactitud literaria, si ésta es posible. Pues bien, esa exactitud surge magnífica y subyugante, si entendemos por «historias divinas» el sentido alegórico. En efecto, ese metasentido convierte en historias divinas todas y cada una de las piezas sacramentales al hablarnos alegóricamente de esa realidad mística y suprasensible, pero realidad al fin, que forma parte de la vida divina en las almas. En lo divino, esa vida —la vida misma de Dios comunicada por participación al ser humano— es el más estupendo y el más auténtico objeto de historia, aparte, claro está, la vida divina del Verbo encarnado. Teológicamente podría decirse que ese es el único objeto auténtico de historia divina, pues es lo único divino que está sujeto a mutación. Encuentro una prueba, creo que bastante auténtica y válida, para mi ecuación «historia divina» = alegoría en Lope, en los siguientes versos suyos con los que termina su auto sacramental «El Nombre de Jesús»:

> «Aquí del nombre divino,
> que cielo y tierra enamora,
> hace fin la alegoría
> sobre la sagrada historia.»

Creo que por no haber reparado en el alcance del verso antes citado y de estos que acabo de transcribir no llegaron a la verdadera noción de auto sacramental ni González Pedroso en su benemérito estudio, ni Mariscal de Gante en su más erudito y extenso libro, ni el P. Aicardo en sus magníficos artículos, ni el propio Menéndez y Pelayo en sus inapelables *Estudios*. (7).

Naturaleza del auto sacramental

Se debe a la fina penetración crítico-literaria del erudito catedrático D. Angel Valbuena Prat el concepto de auto sacramental hoy general-

(7) Véanse los precitados González Pedroso, Mariscal de Gante y Menéndez Pelayo en las obras antes citadas, y Aicardo, J. M.: *Autos sacramentales de Lope*, serie de artículos publicados en «Razón y Fe», Madrid, en los años 1907 y 1908.

mente admitido. Según el autor de una de las más subjetivas y sugestivas historias de la Literatura Española, el auto podría definirse: «Composición dramática en una jornada, alegórica y referente al misterio de la Eucaristía.» (8). Esta noción, si no absolutamente exacta, creo que es la que mejor define la naturaleza del auto sacramental. No es totalmente exacta porque para serlo debería comprender en sus términos el género próximo y la diferencia específica. Pero en su descargo es preciso advertir que todavía entre los críticos no se ha llegado a un acuerdo sobre cuál sea precisamente esa diferencia específica, y, lo que es más peliagudo, ni siquiera cuál sea el género próximo de esas piezas teatrales. Hay críticos que excluyen totalmente a los autos del género dramático. No es posible a este propósito silenciar las palabras terminantes del «Maestro»: «Hacer un drama con personajes simbólicos, hacer un drama con personajes abstractos, es un verdadero «tour de force», perdonable sólo a fuerza de ingenio y a título de excepción y singularidad. Lo sobrenatural, lo invisible, cabe perfectamente como ideal y fuente de inspiración, y como término de los anhelos del alma, en la poesía lírica; cabe en la poesía didáctica (si admitimos que existe una poesía verdaderamente didáctica); en el arte dramático, a mi entender no cabe.» (9). No sabemos, aunque bien nos lo podemos figurar, lo que hubiera pensado nuestro insigne polígrafo, no ya del arte abstracto, juicio en el que es fácil que coincidiéramos con él, sino de una gran parte del drama actual, particularmente francés; pero es preciso confesar que su sentido crítico le falló en esta ocasión.

Tampoco para Wolfgang Kayser parece que el auto caiga dentro de lo dramático, a lo menos ciertamente no encaja en ninguna de las tres estructuras dramáticas que certeramente él propone como posibles, a saber: drama de acción, drama de personaje y drama de espacio. (10).

---

(8) Valbuena Prat, Angel, en el Prólogo a los *Autos Sacramentales de Calderón de la Barca*, vol. 74 de «Clásicos Castellanos». Espasa-Calpe, Madrid, 1942.

(9) Menéndez Pelayo: *O. c.*, pág. 134.

(10) Kayser, Wolfgang: *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Gredos, Madrid, 1954, págs. 590-97. Llama drama de acción a aquel en el que toda la estructura se desarrolla en torno a un suceso condensado en acción, en el que no queda espacio para episodios, para acciones secundarias; en el que los personajes no pueden tener una vida propia, o incluso más alta, fuera de la acción. Por drama de personaje entiende lo que vulgarmente llamamos en español drama de protagonista. Según él, es frecuente que sea dramatización de la historia partiendo del personaje. Desde luego su estructura la caracteriza por cierto relajamiento de la acción. La unidad no radica en la acción, sino en el personaje. De éste han de derivarse el principio, el medio y el fin. El drama de espacio tiene como características para el citado autor, la relajación de la acción y del personaje. Cuando éste no estructura la arquitectura dramática, sino que rebaja su importancia hasta convertirse sólo en la simple ligazón externa entre los cuadros, tendremos un auténtico drama de espacio. También este drama se ha realizado principalmente como drama histórico, y esto sucede cuando el personaje ni la acción cifran la unidad dramática, antes los episodios destacan con autonomía sobre ambos.

Para adoptar razonablemente posturas definidas en esta cuestión es preciso aquilatar lo más posible el significado y el alcance de los términos. En cuanto a mí, creo perfectamente exactas estas apreciaciones, también del Maestro: «La dramática, tal como todas las escuelas la han entendido, tal como ha aparecido en todos los teatros y en todas las civilizaciones del mundo, vive de pasiones, de afectos, de caracteres humanos; no es más que la vida humana en acción y en espectáculo.» (11).

Adscribo, pues, mi parecer al del Maestro en cuanto a no considerar dramas, en el sentido estricto, a los autos, pero no por las mismas razones. Lo primero, el drama, para mí a lo menos, no es género, sino especie, y específicamente es claro que los autos no son dramas. Y no lo son, en segundo lugar, no porque no haya en ellos acción humana, como dice el preclaro crítico, pues la hay o la puede haber y muy intensa, sino porque no hay en ellos pasiones anímicas, que es lo que en realidad da ser sustancial y fundamento de individuación característica al drama. Creo también, en contra de la opinión del autor de los *Estudios de crítica histórica y literaria*, que el auto es esencialmente una pieza teatral, y no un mero espectáculo, como él en algún otro pasaje parece defender. Y es teatral porque su extraordinario valor noético y su transcendente hondura humana son capaces de interesar la afectividad y la emotividad de un público no despojado de su mejor capacidad perceptiva. En representaciones de esta índole podemos ver siempre interesada una parte muy importante de nuestro propio yo.

Por lo dicho queda ya claro que para mí el género próximo más comprehensivo de lo representable en la escena no es el drama, sino el teatro. Según esto, tendríamos que el auto, en vez de representación dramática, debería definirse representación teatral, pues el auto en realidad, como me parece haber demostrado, no es drama, por más que muchas veces tenga apariencia de tal, especialmente en Calderón, que con su indiscutible genio dramático acercó el auto, en una doble acción aproximadora y superante, cuanto cabía acercarlo a esa especie. El drama, he apuntado más arriba, es la encarnación teatral, en emoción y diálogo, de una pasión humana, y en el auto es claro que no puede haber tal pasión, porque su indestructible naturaleza alegórica la rechaza. Por eso, si alguna vez, a juzgar por las apariencias, nos parece lo contrario, no nos dejemos engañar: es puro espejismo literario. Esa pasión no existe más que en el plano irreal de la superficie y con un valor puramente alegórico. En todo caso no es ella lo principal ni lo esencial, pues lo humano en el auto es sólo el ropaje externo con que se cubre, a veces, la alegoría trashumana que allí se entraña como su quintaesencia. Lo principal, lo entitativa-

(11) Menéndez Pelayo: *O. c.*, pág. 134. No estará de más, siquiera sea en nota, consignar aquí la clásica definición de drama dada por el Estagirita: «Una acción moralmente seria, completa en sí misma, y de cierta extensión.»

mente intencionado y pretendido en el auto, no es la acción, sino la idea, el símbolo que el autor trata de encarnar en sus personajes y en sus versos. El auto sacramental es un retablo de doble fondo en el que el segundo hay que saberlo ver —adivinarlo casi— a través del primero. Quien no sea capaz de percibir el sentido alegórico, reflejado en la superficie sensible, en la materialidad de las palabras, no comprenderá nunca un auto sacramental en su quidditativa esencia.

Como expresión, pues, sintética de nuestro juicio sobre la naturaleza del auto sacramental y sus características valga la siguiente definición, que, como una más sin pretensiones de ninguna clase, aventuramos: «Es una pieza teatral en un acto, de índole religiosa y de tipo alegórico, que sobre un fondo eminentemente doctrinal contiene invariablemente una referencia total o parcial al Sacramento de la Eucaristía.»

Esencialidad de la alegoría en el auto sacramental

Partiendo de esta definición, es fácil apreciar que el papel de la alegoría en el auto sacramental es protagonístico y substantivo. Ella le da esencia y existencia, potencialidad y acto. Es su principio generador y su proto-Eón constitutivo. Ella es la atmósfera vital en que desarrollan su simbólico ser el auto y sus personajes. Es, usando un término filosófico-escolástico, la forma sustancial que da vida y personalidad, realidad y transcendencia, al auto. Agudamente captó la importancia de la alegoría en los autos sacramentales el Conde de Schack al escribir estos magníficos conceptos: «No se trata en ello (los autos) simplemente de aisladas personificaciones poéticas; nos vemos trasladados en un todo al terreno de la alegoría; nos hallamos entre figuras abstractas e ideales, y hasta las históricas que se nos presentan adquieren personificación alegórica. Se nos arranca así por entero del círculo de la humana existencia; nos hallamos en las regiones aéreas de la abstracción, en el imperio de lo sobrenatural, en el cual sólo vive la fantasía elevándose a gran altura. Todos los personajes son formas, en cuya realidad e individual existencia nadie cree, o seres intermedios que participan de la razón pura y se pierden en las nubes de la metafísica. No se expresan en ellos los afectos y las cualidades humanas de tal suerte, que sólo momentáneamente llevan su sello íntimo o materializan éste o aquel estado físico, dando origen a un mundo especial, habitado por ideas generales, revestidas de cuerpo, y distinto del terrestre. Cierto que el poeta corre grave riesgo de engendrar monstruos, a no ser un consumado maestro. Vese obligada su fantasía a crear sólo imágenes oscuras y vagas, o a congelarse en las yertas alturas de las abstracciones de la razón. O ha de perderse en ideas

nebulosas y poco claras, que se confundan entre sí, o caer en la aridez y frialdad, igualando la alegoría con el logogrifo.» (12).

Menos ditirámbica, pero no menos ponderada y sesuda, es la apreciación que de este elemento como integrante de los autos sacramentales hace Menéndez y Pelayo: «La segunda excelencia de los autos consiste en su simbolismo amplio y potente, que ve el reflejo de Dios en todo lo creado, y enlaza, por extraño modo, el mundo real y el de la idea, lo visible y lo increado, el cielo y la tierra, la naturaleza y el espíritu, cuanto alienta y vive en la mente, en la materia o en la historia, para que todo venga a rendir sus pompas y grandezas a los pies de Jesús Sacramentado, y dar testimonio de la bondad inagotable del Dios-Hombre, cuyo cuerpo y cuya sangre, en presencia real, adora la tierra, multiplicados como fértil grano en aras infinitas.»

Hemos supuesto como característica, esencial también, del auto sacramental su referencia a la Eucaristía, ya como Comunión o ya como Sacramento. De esta referencia le viene precisamente al auto su apellido. Pero aquí surge espontánea una dificultad: hay también autos de la Pasión, autos del Nacimiento y autos marianos. Ahora bien, ¿estarán todos ellos incluídos en la categoría de los sacramentales o habrá de hacerse diversas para las diferencias indicadas? Para autores y espectadores de los siglos XVI y XVII es indudable que todos ellos eran de la misma y, de entonces a acá, su naturaleza no ha sufrido alteración esencial. Además, en todos ellos, a lo menos a partir de Lope, hay una referencia formal a la Eucaristía. En este caso, ¿es aplicable a todos la característica propuesta? Creo que sí, contra la opinión, muy respetable por su reconocida autoridad, del insigne escritor D. Nicolás González Ruiz (13). Para que una pieza escenificada pueda ser denominada auto sacramental basta que encierre un sentido alegórico y tenga una referencia formal, no adventicia ni desvitalizadamente acomodada, a la Eucaristía. Nótese que digo que basta que encierre una referencia formal y no que todo su objeto y materia haya de ser este sacramento. Suscribo a este propósito la muy atinada observación del P. Aicardo en los precitados artículos: «No era esencial al auto la materia eucarística, ni lo fué nunca, en ninguna época de su historia. Los primeros eran, por lo común, de asuntos bíblicos, o de vidas de santos, como puede verse en la colección de los anteriores a Lope.» (14). Posteriormente, si en la dirección hagiográfica se

---

(12) SCHACK, A. F.: *Historia de la literatura y del arte dramático en España.* Madrid, 1887; t. III, págs. 180-181.

(13) GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás: *Piezas maestras del teatro teológico español.* B. A. C. Madrid, 1946, t. I, «Autos sacramentales», en la introducción, pág. XIV.

(14) AICARDO, J. M.: Artículos citados, t. 20, pág. 281.

acortaron sus límites, en la anecdótica y en la puramente intelectual se dilataron con prolongación casi ilimitada. Puede decirse que la materia del auto en su última y mejor época, podía ser cualquiera, siempre que en lo doctrinal se mantuviera en el amplio margen de la ortodoxia y con tal que la exposición y desarrollo de la misma conservara la referencia apuntada.

En resumen y conclusión: creo que el auto sacramental no es, estrictamente hablando, en la propia acepción literaria de la palabra, un drama, aunque sí cae su esencia dentro de lo genéricamente teatral. Quizá, si el vocablo no fuera un poco pretencioso y pedante, pudiéramos emplear para el auto la denominación técnico-literaria de «metadrama». Efectivamente, el auto sacramental transciende lo dramático, llegando en su contextura artística, y sobre todo en su vertebración conceptual, a la potencia más enésima a que pueda llegar el arte escénico. Nunca la mente humana, con el solo impulso de sus alas naturales, se ha remontado a más cimera altura en poder creativo. En los ámbitos espléndidos del arte puramente humano, nada hay más exquisito ni más sublime que el auto sacramental. De nuevo el Conde de Schack: «Cuando penetramos por vez primera en el mágico imperio de estas composiciones parece que respiramos una atmósfera desconocida y que contemplamos otro cielo que se extiende sobre un nuevo mundo. Sucédenos como si poderes invisibles nos llevasen al seno de oscuras tempestades; muéstransenos de tal modo los abismos del pensamiento, que nos dan vértigos; seres maravillosos y enigmáticos brotan de las tinieblas, y la luz roja y tenebrosa del misticismo brilla en el gérmen misterioso que da origen a todo lo creado. Pero rásganse las tinieblas que nos envuelven, y nos encontramos más allá de los límites terrestres no sujetos al espacio y al tiempo, y en el dominio de lo infinito y de lo eterno. Aquí enmudecen todas las discordancias; aquí sólo se oyen las voces humanas a manera de himnos solemnes, acompañados de la melodía de la música sagrada.» (15).

En la valoración de su forma artística el auto sacramental señala la culminación del barroco, el arte de los contrastes y de la exuberancia, de las concreciones más sensibles y de las abstracciones más simbólicas, del realismo más desgarrado y del idealismo más prometeico; el arte de lo humano en noble emulación de lo divino, de la forma estallante en competencia con la idea inaprehensible, de lo terreno en anheloso escalamiento del olimpo; el arte del dinamismo más vertical y de la más muelle horizontalidad, y también, y acaso por todo ello, el arte más español. Por eso, si ha podido decirse con verdad que «en el barroco es donde España dice del mundo —y del transmundo, podríamos añadir— su más importante, acaso su única palabra», lo mejor de esa palabra hay que buscarlo

(15) Schack: *O. c.*, pág. 185.

en los autos sacramentales. En ellos, con feliz realidad, «la eclosión anímica española es imponente». (16).

Siguiendo la estela a una idea de Schack podemos decir que el auto sacramental español es una inmensa catedral barroca. En ella se dan la mano para ornamentar su ingente mole ideológica el arquitecto y el cantero,, el escultor y el orfebre, el albañil y el pintor, Toda la infinita variedad de seres misteriosos, reales o fantasmagóricos que puedan poblar los espacios de la creación o de la mente, se dan cita en sus columnas y vidrieras para cantar con voces llameantes los racimos y las espigas transustanciados en la Sangre y el Cuerpo del Salvador. Sus naves majestuosas e inmensas están pobladas, en las luces espléndidas de lo sobrenatural o en las oscuridades arcanas de la fe, de ecos y de armonías insoñados, los más insoñados y sublimes que se hayan podido escuchar jamás en los espacios telúricos. De sus bóvedas y de sus cúpulas inmensurables penden todos los misterios, los del amor y de la gracia que descienden de lo alto y los de la miseria y la maldad que suben de la tierra. Los seres inanimados cobran aquí vida y sensación. Las ideas más abstractas se hacen carne y humanidad hablante. Y el mundo astral y el terrestre, con sus elementos y sus potencias, gozan del don del discurso y de la acción razonante. Y los espíritus celestes, lo mismo que los infernales, sienten y piensan con sentimientos y pensamientos del hombre. Y lo vegetal y lo animal, lo insensible y lo inmaterial, la teología y la mitología, mezclan sus voces en el inmenso coro, donde las notas fantásticas e inauditas del gran órgano de la alegoría resuenan imponentes en un «Pange lingua» perpetuo. Y en el sitio más destacado, rodeado del más gigantesco y deslumbrador transparente, el titular de ese templo sin segundo: el Sacramento del Amor.

«Quizá en ningunas otras obras suyas han concentrado los poetas españoles tanta riqueza poética ni dominándola tan profundamente. Es una mezcla tal de colores, una atmósfera tan perfumada, un encanto tal de arrebatadora armonía, que arrastran irresistiblemente a nuestros sentidos.» (17).

La aportación artística de Lope a los autos sacramentales

El genio asombrosamente fecundo e inagotablemente creador del que mereció ser llamado «poeta del cielo y de la tierra» puso también su sello inconfundible en la especie teatral de los autos. Se ha dicho, y es verdad, que su papel en este terreno no fué ni tan decisivo ni tan airoso como en

(16) Maldonado de Guevara, Francisco: *Cinco salvaciones*. Madrid, «Rev. de Occidente», 1953. Ambas citas de la pág. 13.

(17) Schacks O. y págs. citadas.

las otras ramas del arte escénico. Sin embargo, a mi modo de ver, se ha ido también demasiado lejos en este camino. Ciertas afirmaciones, admitidas por muchos sin calibración personal, ruedan todavía hoy por las carreteras de la crítica literaria tan sólo en virtud de la inercia, por aquella fuerza inicial que hace ya tiempo les imprimiera con su indiscutible autoridad el insigne polígrafo montañés. Menéndez y Pelayo dice textualmente de los autos de Lope que éste «los improvisaba al correr de la pluma, considerándolos, sin duda, como ejercicios de piedad más que de literatura». (18). Tal vez quien escribió un poco a vuela pluma fué el Maestro en esta ocasión. No. Lope de Vega no escribió la mayor parte de sus autos, acaso ninguno, por mero deporte piadoso. Se sabe, y Menéndez y Pelayo no debía de ignorarlo, que el Fénix escribió sus primeros autos, excluídos los insectos en *El Peregrino*, para librarse de las inculpaciones

---

(18) Menéndez Pelayo, Marcelino: *Observaciones preliminares* a las *Obras de Lope de Vega*, editadas por la Real Academia Española. Madrid, Sucs. de Rivadeneyra, 1892, t. II, pág. XXI. Creo que va siendo hora ya de salir un poco al paso de ese vano espejismo literario y tratar de deshacer ese entuerto histórico-crítico que ha embelesado y ofuscado a no pocos comentadores y biógrafos del Fénix. Durante mucho tiempo —y aún hoy para muchos sigue en pie—se ha creído en un crear de Lope, por desbordante, apresurado y sin retoques. Pero en más de una ocasión el propio autor de la *Dorotea* hace cumplidos elogios de la paciente labor de pulimento y lima.

Lo mejor de un poeta es lo borrado,
no lo más limpio, que pensó primero,

dice en *El guante de doña Blanca*. Y es sabido que en la *Dorotea*, una de las obras más queridas de Lope y en la que más rasgos autobiográficos dejó su pluma, trabajó desde su juventud hasta su vejez. Pues bien: en esa obra de tan larga gestación en quien alardeaba de lanzar «en horas veinticuatro más de cien comedias de las musas del teatro», dice que en lo borrado se conoce el pensamiento, pues quien no piensa no borra. Muy acertada es también a este propósito la observación de Vossler en la citada obra: «Lo que hay de fresco y de vivo en una creación poética, es decir, su valor estético, nunca depende—y en Lope tampoco, desde luego—de la celeridad o parsimonia con que sale a la luz; depende mucho más del ámbito espiritual de donde surge y al que se destina», pág. 107. Es también célebremente aleccionador aquel soneto para el que compuso el Fénix nada menos que 64 versos. Ni es menos significativa a este respecto aquella su coreada quintilla:

—¿Cómo compones? —Leyendo;
y lo que leo imitando,
y lo que imito escribiendo,
y lo que escribo borrando,
de lo borrado escogiendo.

Ni deja de serlo finalmente aquel dicho de su aludida *Dorotea*, referido probablemente a su misma persona: «Yo conocí un poeta de maravilloso natural, y borraba tanto que sólo él entendía sus escritos y era imposible copiarlos; y ríete, Laurencio, de poeta que no borra.» Después de todo, siempre será verdad el dicho de Juan Ramón Jiménez: «Corregir es crear, tanto como lo es inventar.»

que en privado y en público —recuérdese el caso del censor Fray Jaime Rebullosa— se le dirigían por su falta de producción de obras sagradas, concretamente de autos sacramentales. Ahora bien, sería pueril creer que en una justificación de esta índole no hubiera puesto Lope, que después de todo no era una insignificancia en cuestión de amor propio literario, más alma ni más interés que el que pudiera poner en un intranscendente deporte. De muchos otros de sus autos consta que los escribió por encargo de exigentes y no fácilmente contentadizas personas o entidades eclesiásticas y civiles. Tampoco es para olvidarse a este propósito la competencia y emulación, a las veces no muy fraternas, de otros autores. Finalmente merece también tenerse en cuenta las exigencias nada exiguas de aquel público, culto y excelente catador de bellezas literarias y de fondos teológicos. (19).

Es natural que quien tan baja idea se había formado del crear autosacramentario de Lope no tuviese en mayor estima sus creaciones. Por eso no pueden extrañarnos estas palabras del Príncipe de nuestros críticos comentando al Fénix: «Es cierto que en manos suyas se transformó (el auto), como todo lo restante; pero más que por evolución radical por el prestigio de un superior talento poético, y de una lengua y una versificación llegadas a la cumbre.» (20). Estos son todos los elogios que, vistos en conjunto, le merecen a Menéndez y Pelayo los autos de Lope. (21).

---

(19) Para comprobar las ideas aquí apuntadas aconsejo la lectura del citado libro de Karl Vossler, particularmente el capítulo XX, págs. 323 y sigs.

(20) M. Pelayo: O. c., pág. XXV.

(21) Menéndez Pelayo, a quien tanto deben las letras españolas dentro y fuera de España, manifestó siempre increíblemente una incomprensión total para el barroco. ¿Incapacidad ingénita para esa comprensión? Dejemos el dilucidarlo a críticos y biógrafos, pero el hecho es innegable. Y el hecho de su incomprensión para el barroco le arrastró naturalmente a una paralela incomprensión para los autos sacramentales, de los que ciertamente ni en su estructura ni en su forma literaria llegó a tener el aprecio que tan extraordinarias piezas se merecen. Especial desdén mostró por los del autor de *La vida es sueño*, como en general, incomprensiblemente, lo demostró para todo su teatro. Basten para comprobación de este aserto las siguientes citas de su «Conferencia III sobre Calderón y su teatro»: Comienza por calificar los autos de nuestro gran dramaturgo como «inmensa balumba que apenas nadie lee», y sigue: «Tienen toda la frialdad inherente al arte alegórico, la yerta monotonía que comunican siempre al arte las alegrías y las abstracciones... ¿Quién hará personajes dramáticos al Placer y al Pesar, al Amor Propio y al Entendimiento Agente? Además de este pecado capital del género, son inexcusables los defectos de gusto, así en la traza, disposición y artificio, como en el estilo (casi siempre violento y retorcido), en que a la continua incurre Calderón en sus autos, mucho más que en el teatro profano» (pág. 155). «Aliquando bonus dormitat Homerus», dijeron los antiguos tratando de disculpar benignamente los defectos del ciego inmortal. Nuestro buen «Maestro» dió bastantes cabezadas en sus críticas literario-dramáticas. Por fortuna, la rehabilitación del barroco ha traído también, como era lógico, la rehabilitación del auto sacramental y, piadosamente olvidadas esas incomprensiones del montañés, hoy día cualquier crítico suscribirá de mejor grado que las

No mucho mejor parado sale nuestro dramaturgo de las apreciaciones del ya citado P. Aicardo. «Estudiando, escribe este erudito crítico, las piezas conservadas se viene en conocimiento evidente de que Lope de Vega no llena como astro rey este su período de poesía eucarística, sino que comparte su luz con otros astros que en este cielo no padecen eclipses con su presencia. Lope de Vega ni es el único, o casi único, abastecedor de las fiestas del Corpus, como durante treinta años lo fué Calderón, o como el propio Lope lo fué en las tablas profanas; ni sus piezas determinan escuela sacramental o representan progreso alguno gigantesco, incapaz de ser superado por sus discípulos; ni, leídos los autos de Lope, pierden su mérito los de Valdivielso, Téllez, Mirademescua, Vélez de Guevara, Díaz Tanco y los muchos Padres maestros y religiosos o píos seglares, que componían envueltos en el anónimo. Lope de Vega en este ejército es un capitán, tiene mérito, tiene mucho mérito a ratos, sirvió en ocasiones de modelo porque en lo demás era único, pero nada más.» (22).

Convengamos en que en líneas generales tienen razón tanto Menéndez y Pelayo como el P. Aicardo, sobre todo en sus afirmaciones capitales de que Lope no dió «el paso decisivo», sí un paso gigantesco—, ni fué el único ni el mejor. Todas estas prerrogativas de excepcionabilidad loable estaban reservadas para el gran genio arquitectual e intelectualmente cumbre en lo profundo y metafísico de D. Pedro Calderón de la Barca. Pero de esto a creer que toda la aportación lo pesca a los autos haya que cifrarla en la versificación más perfecta y en el tono poético más elevado, o que su astro creador brille sólo en igualdad lumínica con los demás astros de la constelación autosacramentaria, media un abismo.

Dejando para más adelante el examinar con detención el gran avance que en la alegoría suponen sus autos, no es posible silenciar aquí otros inestimables méritos del Fénix en el perfeccionamiento del género. El genio intuitivo de Lope, íntegramente vivencial, todo vertido hacia la acción, hacia el dinamismo irreductible, hacia lo emotivo trepidante; fotocopista exacto de corazonadas y de vitalismos archihumanos, de pasiones volcánicas y de ternuras lácticas, no podía moverse con holgura apacible en un género donde lo abstracto, lo alegórico, lo puramente intelectual, reclaman el papel de protagonistas. Indudablemente Lope no dió con la clave mágica para la fabricación del auto. Y es algo que resulta casi incomprensible. Para quien en feliz momento había hallado la

---

precitadas de nuestro polígrafo insigne, las siguientes palabras del repetidamente citado Conde de Schakc: «El brillo deslumbrador de su poesía, la vida que rebosa en su conjunto, las alusiones simbólicas que enlazan lo más remoto con lo más próximo, sus profundas miradas en el alma humana y en los secretos de la creación; en una palabra, cuanto caracteriza en primer término a estas admirables composiciones, y les asegura un valor duradero, sólo puede comprenderse con claridad leyéndolas atentamente.» (O. c., pág. 206.)

(22) Aicardo, arts. ctds., t. 19, págs. 459-60.

fórmula panacea de hacer comedias en esta ecuación dramático-matemática: $\frac{\text{dama}}{\text{criada}} = \frac{\text{galán}}{\text{gracioso}}$; es decir, la dama es a la criada lo que el galán es al gracioso, no hubiera sido difícil, a poco que hubiera buscado, el encontrar otra parecida para los autos. Esta, por ejemplo: $\frac{\text{sensible}}{\text{alegórico}} = \frac{\text{vital}}{\text{sobrenatural}}$ es decir, lo sensible es a lo alegórico como lo vital es a lo sobrenatural. Con esta segunda fórmula en su carpeta, el genio creador de Lope hubiera dado sin duda un paso decisivo en el camino de la perfección del auto y sobre todo hubiera fundado una verdadera escuela de composición sacramentaria, como la había fundado de componer comedias (23).

Pero, aparte esto que pudo haber hecho y no hizo, el auto sacramental debe a Lope pasos verdaderamente gigantescos. Los personajes cobran en él una vida completamente diferente en intensidad y variedad de la que habían disfrutado hasta entonces. La movilidad de la acción, la viveza chispeante del diálogo, la hilarante y regocijada intervención que va tomando el gracioso, con sus toques de fina ironía y de humor sano, aunque ingenuo a veces, son ya algo tan diferenciador e individuante en los autos de Lope, que no es fácil puedan confundirse o no destacarse ventajosamente de la masa de sus contemporáneos. Pero, sobre todo, Lope lleva a sus autos una ternura, una vida lírico-emotiva, una delicadeza, que en vano se buscarán superiores ni en los mismos de Calderón. Las escenas en que el alma se desata en actos de contrición, en afectos amorosos, en deliquios extáticos, en ternezas de confiado abandono —y estas escenas no faltan en ninguno de sus autos— son sencillamente sublimes e inolvidables, incomparables también. La frescura de la frase, la delicadeza del pensamiento, la naturalidad del diálogo, la sedosa facilidad rítmica del verso, la tersura del lenguaje, son algo tan maravilloso y personal que sólo parecen estar esperando una contextura orgánica perfecta para aquietar las exigencias más sibaríticas en la creación dramática. No puede olvidarse tampoco en esta breve enumeración de méritos del Fénix la incomparablemente mejor aquilatación en el uso de las Sagradas Escrituras, en la propiedad de sus citas, en la delicadeza y atino de sus finas alusiones, en la viveza y corrección de sus metáforas y finalmente en lo respetuosas hacia el sagrado texto de sus bellas paráfrasis y glosas. Y todo ello nimbado con ese halo de suave poesía y de primigenia belleza virginal con que el incomparable genio lírico de Lope briza hasta sus más insignificantes creaciones. Añadamos, por último, a todo esto el grado no despreciable de originalidad que brilla en sus autos, y el más elevado aún

(23) Debo al insigne catedrático de la Universidad Central y excelente lopista don Joaquín de Entrambasaguas, la primera de estas fórmulas, recogida en mis apuntes de clase.

de la profundidad y vigor del pensamiento teológico-filosófico que los vitaliza, en relación con los de los otros autores sus predecesores o contemporáneos, y veremos la altura extraordinaria a que llegó nuestro poeta en la escala cromática de la composición sacramental.

Pero antes de cerrar este apartado es de justicia transcribir aquí, junto a este juicio antes aducido de Menéndez y Pelayo tan poco laudatorio, aunque sí objetivo, sobre la aportación personal de Lope al género que venimos comentando, este otro, emitido por el Maestro en la última época de su vida. Está tomado de su Discurso con motivo del Congreso Eucarístico de Madrid y parece una rectificación sincera del anterior. En él se muestra bastante más generoso en sus apreciaciones respecto a esta parcela del inmenso predio literario de nuestro Fénix y es bellísimo, como digno del momento en que fué pronunciado: «El ingenio de Lope, dice, era un raudal de inexhausta poesía, que fertiliza todo lo que toca. Su lirismo no es espléndido y profuso, intemperante y barroco como el de Calderón, sino que brilla con luz suave y continua, cuyos resplandores alegran el alma. En la expresión viva y sincera de los efectos, en la interpretación grave y sencilla de las parábolas evangélicas (la viña, la siega, la oveja perdida), en la paráfrasis bellísima del «Cantar de los cantares» aplicado al misterio eucarístico, Lope merece a cada momento la calificación de gran poeta. No deslumbra, no fatiga con la afectación de lo colosal y desmesurado, con el alarde intempestivo de los tesoros de la memoria y de las formas de la argumentación. Su estilo habitual es más gracioso que robusto, más patético que grandilocuente, pero a veces se levanta con energía y solemnidad inusitadas, y llega por el camino de la intuición poética a la mayor elevación ideal. Todo parece en él tan espontáneo como en el arte popular, en el cual tiene sus raíces profundísimas el suyo. Las flores villanescas de los ingenuos autos viejos lucen más en el búcaro gentil en que las colocó la mano de Lope, pero no han perdido su aroma silvestre y campesino.»

Dos palabras aun como preámbulo del tema

No podemos perder de vista que lo que en nuestro estudio vamos a analizar no son palabras aisladas ni meros conceptos abstractos, sino hechos literarios encarnados en conceptos y sensibilizados en semantemas. Ahora bien, el hecho literario, la expresión léxica de nuestro pensamiento, lleva siempre una doble carga: la de nuestras ideas y la de nuestra afectividad; los elementos «intelectuales y afectivos» de que habla Bally. Precisamente el manejo individual de esos elementos, lo per-

sonal que en su uso pone el escritor o el hablante es lo que constituye «la actividad que toma el usante, escritor u orador, frente al material que la lengua le ofrece». (24). «Estilo, dice a su vez Dámaso Alonso, es todo estilo. Por eso ha podido afirmar certeramente Marouzeau qué estilo es lo que individualiza a un ente literario: a una obra, a una época, a una literatura. El estilo es el único objeto de la investigación científica de lo literario. El estilo es la única realidad literaria. El estilo es la obra literaria, es decir, con nuestra terminología, el signo, en cuanto único, la misteriosa manifestación concreta, el misterioso fenómeno, en el que se ligan significado y significante, forma interior y forma exterior: un cosmos de realidades espirituales, intuitivamente seleccionadas y ahormadas, y un complejo de realidades físicas concretas (fonemas o su representación gráfica) que ahora ya cubre, representa y mágicamente evoca aquel cosmos. Sí, cuando en el signo consideramos su invencible peculiaridad, lo llamamos estilo.» (25).

El estilo, pues, supone siempre una labor de selección, un uso preferente y voluntario de unos medios, con posposición, voluntaria también, de otros. Es éste un dato que no puede perderlo de vista un análisis estilístico de hondura. Pero tengamos también en cuenta que por encima de todos los términos de nuestro análisis y de nuestras intuiciones sobre la obra de arte, quedará siempre un algo inaprehensible e inanalizable que es quizá la médula, la forma sustancial del estilo, y que por serlo sobrepasa el hecho mismo de la expresión lingüística y literaria. El estilo, nos atrevemos a decir contra W. Kayser, no está todo en la forma exterior, o, si lo está, es sólo en la forma que la suma está en los sumandos. Con todo, sí es cierto que «el estilo de una obra es la percepción uniforme que preside a un mundo poético», y que «las fuerzas que le dan forma son las categorías de la percepción» (26), pero esa percepción, seguimos creyendo, no está toda encarnada en las formas sensibles y analizables. No hay que olvidar que para la captación integral del estilo no basta la apreciación calibrada de la parte formal, del «cómo», es preciso calar hasta el «qué». Si en todo ser son inseparables, so pena de destruir su propia naturaleza, su contenido y su forma, la materia prima y la forma sustancial de los escolásticos, no pretendamos hacer una excepción del ente literario.

Otro dato muy importante a tener en cuenta cuado se trata de valorar aspectos estilísticos es que éstos llevan siempre consigo una nota de reiteración. Una rareza, por muy típica que ella sea, en un autor, si no surge en su obra más que una o dos veces, no podrá pasar nunca de eso, de rareza. Jamás constituirá una constante o un aspecto estilístico. Lo esporá-

---

(24) Marcouzeau, J.: *Précis de Stylistique française*. Masson et Cie. París, 1950, pág. 10.

(25) Alonso, Dámaso: *Poesía española*. 2.ª ed. Gredos, Madrid, 1952, págs. 482-83.

(26) Kayser, W.: O. c., págs. 466-67.

dico no define, y el estilo es esencialmente definidor. Tiene, pues, razón Flaubert al afirmar que «la continuidad es lo que hace el estilo.» (27).

La alegoría y el símbolo: su naturaleza

Es ya clásica la manera de definir la alegoría como una metáfora continuada. Pero esto equivale a enseñarnos un cuadro por su reverso o a dejarnos a las puertas de un museo cuando nos acucia la curiosidad de ver pinturas. Lo único que de esa noción podemos deducir con alguna claridad es que el fundamento de la alegoría es la metáfora, pero no su naturaleza. Buceando un poco más en su esencia medular podemos decir con Sáinz de Robles que la alegoría «es un tropo de sentencia por semejanza que, en virtud de una comparación tácita, presenta completos el sentido literal y el intelectual». (28). Según esto, en toda alegoría, para ser tal, hemos de encontrar completos dos sentidos: el inmediato, directo o literal; y el mediato, indirecto o intelectual. No difiere mucho de la noción transcrita la que da Carlos Bousoño en su excelente libro *Teoría de la expresión poética*. Dice así: «Una alegoría es una imagen continuada a través de todo un poema, que va traduciendo a plano metafórico cada uno de los componentes de una esfera real.» (29). Es decir, que en toda alegoría hay una relación entre dos planos: el imaginativo y el real. Es claro que esta relación no precisa ser resaltada explícitamente con palabras; todo lo contrario, basta, y es más elegante, el hecho literario de su correlación intrínseca. Ya el propio Aristóteles prevenía contra el peligro de llevar demasiado lejos la metáfora (30), porque hacerlo sería privar a dicha figura de la mitad de su encanto, que consiste precisamente en la alusión fina y envelada. Pero en todo caso, dentro de la alegoría, la correlación de ambos planos ha de ser perfecta y total, esto es, cada uno de los términos del plano real ha de traducir los del plano intelectual. (31).

En toda alegoría hay que suponer, además, una analogía perfecta o un paralelismo perfectamente adecuado entre los dos planos a que venimos aludiendo, y aun entre los términos, uno a uno, de los mismos. El fundamento de esta analogía puede ser físico, de realidad externa, per-

---

(27) Citado por Kayser, o. c., pág. 162.

(28) Sáinz de Robles, Federico Carlos: *Ensayo de un diccionario de la literatura*. Madrid, Aguilar, 1949; t. I, pág. 40.

(29) Bousoño, Carlos: *Teoría de la expresión literaria*. Madrid, Gredos, 1952, páginas 16 y sigs.

(30) Aristóteles: *Rhet., III, II, 16*. Sus palabras son: «No hay que llevar demasiado lejos la metáfora para que se vea bajo la semejanza y las relaciones de la expresión que se inventa.»

(31) Para todos estos conceptos es muy conveniente consultar la obra citada de Dámaso Alonso.

ceptible sensorialmente, así el color, el movimiento, el sonido, etc.; o serlo puramente intelectual, con una única realidad interna, imperceptible por vía sensorial, tal la evocación por similitud de una emoción o de un ente de razón, etc. En esta correlación inherente a toda alegoría, y sobre todo a la analogía a que acabamos de referirnos, es claro que se puede ir de más a menos o de menos a más, según que el plano o el elemento real supere al imaginativo o viceversa. En consecuencia tendremos alegorías ascendentes y descendentes. A las descendentes las llama Dámaso Alonso simbólicas, y a las ascendentes imaginativas.

Acabo de tangenciar el concepto de símbolo. Por su analogía tan estrecha con la alegoría y por su importancia tan destacada en el auto sacramental, no estará demás dedicarle algunas líneas, siquiera sean breves. Podríamos definir el símbolo como encarnación de una idea abstracta en un término concreto. Así el olvido es símbolo de la paz, la azucena de la pureza, etc. Pero el símbolo poemático (lo llamo así para distinguirlo del símbolo simple que acabo de definir) es algo más. Viene a ser respecto al simple algo así como la alegoría a la metáfora. El símbolo tiene con la alegoría la semejanza de relacionar dos planos, pero se distingue de ella en que la relación o traducción de los mismos no se hace miembro a miembro, sino de conjunto a conjunto. «Al conjunto de realidad A, dice Carlos Bousoño, se le atribuye un conjunto irreal B; pero los distintos componentes b_1 b_2 b_3... b^n de que pueda constar la imagen B, no están representado otros tantos miembros a_1 a_2 a_3... a de la esfera real, sino que se hallan ligados a la imagen misma, que a su vez puede emitir nuevas figuraciones imaginativas.» (32). «El símbolo así considerado, añade Dámaso Alonso, es una profunda sima de intuición estelar, vértice el más alto de la creación artística y a la par su venero más soterraño. A su luz la alegoría parece un juego fácil y pueril... Nacido de una intuición profunda y oscura, emite a su vez imágenes; pero éstas no tienen correspondencia a términos de realidad, sino que están ligadas sólo al símbolo mismo por una especie de lógica interna; es decir, que tienen en él mismo su necesidad y su justificación.» (33).

---

(32) Bousoño, o. c., págs. 16 y sigs.

(33) Alonso, Dámaso: *La poesía de San Juan de la Cruz.* Madrid, Aguilar, 1946, pág. 197. No quiero omitir, aunque no sea más que a título ilustrativo, las nociones de símbolo que dan René Wellek y Austin Warren en su *Teoría literaria:* «En teoría literaria parece conveniente que la palabra (símbolo) se emplee en este sentido: como un objeto que refiere, que remite a otro objeto, pero que también reclama atención a su propio derecho, en calidad de presentación.» A su vez, Colaridge opina: «Mientras la alegoría es simplemente «una trasposición, una traducción de nociones abstractas a un lenguaje pictórico, que en sí mismo no es más que una abstracción de objetos de los sentidos...», el símbolo se caracteriza por una trasparencia de lo especial...; sobre todo por la transparencia de lo eterno a través de lo temporal y en lo temporal.» Ambas citas en las páginas 324-325. La obra está editada por Gredos, Madrid, 1953.

Legitimidad literaria de la alegoría y su valoración estilística

La metáfora ha sido en todos los tiempos uno de los recursos más explotados por la poesía. Confesemos también que ella ha respondido a esa confianza y que ha sabido ser a través de los siglos uno de los instrumentos que más bellezas han sugerido al ingenio del hombre. No es exageración el decir que en las manos de ese ingenio creante ella ha sido el soplo vivificador que ha animado con vida artística el barro damasceno del lenguaje humano. La metáfora es precisamente lo que mejor puede demostrarnos el límite inespacial, las innumerables esferas, a que puede alcanzar el verbo del hombre. La metáfora extiende inconcebiblemente el poder significativo de la palabra. Ella toca los senos más recónditos e inaccesibles de lo emotivo y de lo vivencial, y ella eleva el poder creativo de nuestro entendimiento hasta las cimas más everésticas de la belleza y de la idea. Su poder sugeridor y su multiplicante fecundidad de significados y de ideas secundarios han contribuído, como elementos de primerísimo orden, a enriquecer los recursos expresivos de nuestra limitada inteligencia.

No pasa a los dominios de la hipérbole el considerar a la metáfora como esencial componente del lenguaje poético. La espléndida riqueza de éste en calorías vivenciales tiene su fuente nutritiva, en casi un cien por cien, en la metáfora. Y no sólo el lenguaje poético. Para Díaz Plaja «todo lenguaje es una metáfora radical». (34). Pero lo que en el lenguaje vulgar no pasa de un simple recurso de emotividad vivencial, en el poético se convierte en una necesidad imperiosa. «Nommer un objet, ha dicho Mallarmé, c'est supprimer les trois quarts de la puissance d'un poème.» (35). La aptitud sugestiva, subyugante, evocadora, sobrematerial y sobregramatical del lenguaje poético tiene su veta más soterraña en la metáfora. La impropiedad radical es nota individuante del lenguaje poético. El procedimiento por excelencia del poeta es la sustitución. Tanto es ello así, que Carlos Bousoño no duda en afirmar que «sin sustitución no hay poesía». (36). Los procedimientos prácticos para esta sustitución pueden ser muy complejos y variados. En la imagen de tipo tradicional, metáfora o alegoría, la sustitución es de tipo sensorial, mientras que en la imagen «visionaria» (nomenclatura introducida o apadrinada por C. Bousoño) lo es de tipo emotivo-sentimental o evocativo-afectivo. Puede lograrse también por vía evocativo-amplificadora, a cuyo resultante llama el referido autor «visión». Pero puede también no darse la sustitución de un objeto o de una idea por otro objeto, y entonces surge el símbolo

(34) Díaz Plaja, Guillermo: *Poesía y realidad.* Madrid, «Rev. de Occidente», 1952, págs. 42 y 48.

(35) Citado por Díaz Plaja en la obra citada, pág. 48.

(36) Bousoño, o. c., pág. 44.

poemático. El símbolo poemático, constituye, pues, la evasión máxima de la realidad palpable. Es la metáfora en su culminación mética.

De esta su capital importancia retórico-filológica nace su no menor transcendencia estilística. En la metáfora lo vivencial, lo afectivo, lo subjetivo, lo característicamente personal, es decir, lo estilístico por antonomasia, se encuentra en potenciación anésima. Por eso, por ser algo tan medularmente estilístico, es por lo que tiene tanta importancia su análisis en la crítica literaria, y por eso también merece una valoración profundizada su aspecto estilístico. Es muy acertada, por tanto, la observación de Wolfgang Kayser: «La interpretación estilística tiene que analizar hacia dónde nos quiere llevar el poeta a través de la metáfora y qué funciones ejerce ésta en cada caso, y tiene que estudiar, además, la conexión, la actuación conjunta de las diferentes metáforas.» (37).

Aunque en escala mucho más modesta, pero sólo por su uso menos frecuente, la alegoría, como especie que es de metáfora, goza igualmente de una importancia y de una valoración estilísticas muy destacadas. Se requiere un alto sentido poético, una mente creadora nada vulgar y un gusto artístico muy depurado para el buen uso y sobre todo para la creación de la alegoría. Los grandes creadores de ellas son magnates de prestancia prócer en el gran reino de la poesía.

Vitalidad de la alegoría

Se ha tildado a la alegoría, y particularmente a la alegoría de los autos sacramentales, de fría y desvitalizada, sin poder afectivo y sin vivencia suficiente para despertar un interés anímico, ese interés sin el cual no puede pervivir la acción dramática.

El propio Menéndez y Pelayo no oculta su disconformidad con el uso de la misma en el teatro, llegando a la duda —suponemos que retórica— de no saber si llamar a esta gloria de nuestra Literatura «aberración o excepción estética». Suyo es también el párrafo que trascribo, en el que una vez más manifiesta su sentir a este respecto: «Ni es cosa rara hallar en los autos profunda doctrina teológico-filosófica sobre las relaciones de Dios con la naturaleza, del cuerpo con el espíritu, de los sentidos con las potencias del alma. Todo esto, a la verdad, de un modo algo incoherente, y sacrificando muchísimas veces la forma a la idea, idea abstracta y pura, y tal, que no cabe en el arte; y otras veces, por el contrario, anegando la idea en un mar de insulsa y barroca palabrería.»

De la misma manera se ha tildado también a los personajes alegóri-

(37) Kayser, W.: O. c., pág. 205.

cos de excesivamente convencionales y alejados por completo de toda emotividad; personajes que no pueden interesar a nadie, se dice, por su misma irrealidad. Hay en estas gratuítas afirmaciones mucha falta de reflexión y no poca sobra de sofistería. Se confunde lastimosamente la realidad con la materialidad y la emoción sensiblera con el interés humano.

Un ser, un personaje alegórico, por el mero hecho de serlo, no es necesariamente un ente irreal. Tan alegóricos pueden ser un rey, un pastor, un labrador, un galán, el esposo, la esposa, etc., como la castidad o la lujuria, la fe o la apostasía, y, no obstante su alegorismo, nada pierden en el auto los primeros de su realidad y aun de su humanidad. Lo que pasa es que al pesar sobre esos seres la tipificación de lo individual, el realce antonomásico de una cualidad, de cualquier especie que ella sea, adquieren una vida supraindividual, suprasingular, pero de ninguna manera irreal. Ni don Pedro Crespo, ni Segismundo, ni don Juan, ni el Caballero de Olmedo, por ejemplo, gozan en las tablas de mayor realidad que el esposo y la esposa en las *Bodas del alma*, o que el Creador-Autor en *El gran teatro del mundo*. Y es que efectivamente Dios, el alma, el ángel o el demonio, etc., son seres eminentemente reales, con una densidad vital y vivencial, afectiva y emotiva muy superiores sin duda a las de otros seres o personajes, más humanos o más materiales quizá, pero no más reales. Las mismas personificaciones de virtudes o de vicios, de cualidades o de aberraciones humanas, no siempre son meros entes de razón con ropaje tangible; muchas veces esas encarnaciones se hacen en seres tan reales como un ángel o un demonio, el entendimiento o la voluntad del hombre o su memoria. También el entendimiento agente, con perdón de Menéndez y Pelayo, es un ente real.

Por otra parte, no deja de ser una ligereza mental imperdonable el creer que la alegoría, por el solo delito de serlo, o por el no menor de estar aplicada a una representación sagrada, ha de ser necesariamente fría y no ha de poder interesar a seres de alma y corazón. Pero ¿puede haber algo que interese más al hombre, al hombre que no haya renunciado estúpidamente al recto uso de su capacidad mental, que su propio destino terreno y ultraterreno? Pues ese destino, con toda su apasionante realidad, con toda su inquietante problemática, con toda su angustiosa incertidumbre, es lo que se ventila en casi un 75 por 100 de los autos sacramentales. Además, es indudable que un drama sube tantas más decenas de grados en el termómetro de nuestro interés o de nuestra emoción cuanta más parte y más delicada de nuestro ser humano vemos en él reflejada, cuanto más viva es la proyección de nuestro propio yo sobre las tablas, y ¿quién puede dudar que en los autos hay siempre reflejado o proyectado un algo o un mucho de nuestro yo íntimo, particularmente de ese nuestro yo espiritual, al que tal vez por nuestro culpable descuido o por nuestra más culpable despreocupación no se ha

conseguido llegar por ninguna otra vía de acceso? Allí vemos palpitantes, y sangrantes muchas veces, nuestra propia caída y nuestra divina regeneración, nuestra derrota y nuestra victoria, nuestra perdición y nuestra salvación, nuestra vitalidad anímica de vigilia tensa hacia lo sobrenatural o nuestro sopor amodorrado para el bien. Allí sentimos, con una objetividad sobrecogedora, la lucha de nuestra bestialidad y de nuestro angelismo. De la misma manera el interés o la emoción de un drama estará siempre en razón directa del volumen y transcendencia de su fábula, de su argumento o de su tesis, de las verdades que sustente y de las virtudes que exalte o de los errores y vicios que fustigue. Y ¿qué argumento o qué tesis, qué verdades de más transcendencia y volumen, pueden llevarse a las tablas que las que lleva el auto sacramental? ¿Dónde, más que en él, dentro del mundo artístico, se exaltan las virtudes o se fustigan los vicios? Y, miradas las cosas desde un punto de vista religioso-social, ¿a qué ser racional dejarán de interesarle sus relaciones con el Ser Supremo y con sus semejantes, o con las instituciones en las que tiene que desarrollarse su vida integral?

Del valor poético y de la aptitud emocionadora de la alegoría pueden ser buena prueba las siguientes palabras de Pedroso: «Desfilarán a su vista los espíritus puros que llenan el cielo y los abismos; ordenadas falanges de entidades metafísicas le conducirán por no interrumpida gradación desde el Creador mismo hasta la materia inorgánica... virtudes, vicios, afectos, potencias del alma... le pondrán en contacto con la parte superior de nuestra naturaleza... La personificación de la Hermosura le hará pensar en lo corporal del hombre; la de los Sentidos, en fenómenos comunes a toda razón animada, y la del Día, la Noche, el Invierno, el Verano, y otros muchos, en lo que atañe a la naturaleza insensible. Al cabo, y para que nada falte, verá las alegorías... prestarse a representar la materia, no sólo en sus propiedades incorpóreas, sino en lo que tiene más tangible y concreto. Trocado todo el orden primitivo, se exaltan ya con semblanza de seres racionales el Aire y la Tierra, el Agua y el Fuego; la Luna discurre por el teatro entalante femenil; hombres y mujeres prestan su noble forma a abejas y osos, lobos y corderos; el Cedro y la Encina, la Vid y el Laurel conversan, cantan, lloran o arrojan de sus rotas cortezas raudales de sangre, renovando los prodigios del bosque de Armida.» (38).

Y por si estas razones de orden lógico no fuesen suficientes, tenemos aún la razón de los hechos. Diga lo que quiera Menéndez y Pelayo (y pasamos en compasivo silencio los despropósitos de Jovellanos, Moratín, Lista, Ticknor, Bouterweck, Sismondi y otros) (39), los autos sacramentales interesaron y emocionaron hasta el entusiasmo a la gran masa de

(38) González Pedroso: O. c., pág. L.

(39) Véanse sus opiniones en Mariscal de Gante: O. c., pág. 21.

sus aficionados en los siglos XVI y XVII. Y todavía hoy siguen interesando y emocionando en esas, por desgracia demasiado espaciadas, ocasiones en que un buen gusto y una plausible intención exhiben en nuestros escenarios este exquisito manjar de la mente. E interesan y emocionan particularmente a aquellos que son capaces, fortuna grande, de seguir el hilo sutil y profundo de su pensamiento y de gustar las incomparables bellezas artísticas de su forma barroca. «Moralmente, añade González Pedroso, con nada menos ilustran (las alegorías) su abolengo que con haber sido usadas por el mismo Redentor del género humano.» (40).

La alegoría como constante estilística en Lope de Vega

Nos hallamos ante uno de los más raros fenómenos literarios: el genio más portentosamente poético; el creador máximo, en cantidad al menos, de bellezas líricas y dramáticas; aquel «inmenso depósito de preciosidades poéticas», como le definió Feijoo; aquel ingenio prodigioso para quien el arte de la palabra poética no tenía secretos; aquel vate inadjetivable porque era sustantivo, conocedor perfecto por lo mismo de la alegoría y de sus recursos, fracasa como genio poético, única y precisamente, en la pieza escénicamente más poética: en el auto sacramental. Una y otra, acaso cientos de veces, aunque rechacemos como hipérbole admirativo-cariñosa los 400 que le atribuye Montalbán, mide sus fuerzas en esta lid. Con verdadera bizarría, a veces, acomete la empresa de su integral conquista; pero siempre el genio queda vencido, esa ciudadela no se le rinde. Lope no llega nunca a elaborar un auto perfecto, aunque alguna vez, a fuerza de genialidades parciales, se acerque hasta sus últimos reductos.

Indudablemente, Lope no es un genial creador de alegorías, a lo menos de esas alegorías que podemos llamar de arte mayor, esas alegorías que abarcan en toda su amplitud e integridad un auto. De alegorías menores, sí. No hubiera sido tan gran poeta si no hubiera creado tantas bellísimas alegorías menores. Pudiera decirse que la alegoría autosacramentaria fué acaso el único bastión poético que no se rindió a su genio polimórfico. Y es que Lope fué ante todo un gran poeta lírico y un coloso creador de dramatismo humano. En las páginas todas de la literatura universal acaso no pueda encontrarse mayor poeta del corazón y del alma, de lo afectivo y de lo emocional, de la ternura y del sentimiento. Pero la genialidad poético de Lope lo era sólo para lo concreto, para lo real palpitante, para lo apasionadamente vivido, para lo cotidianamente sentido en el espíritu o en la carne, en el corazón o en la fantasía. Era la genialidad poética de un superdotado para la intuición y la vivencia, para la naturalidad

(40) González Pedroso: O. c., pág. LI.

hasta el miligramo, y fracasa, tenía que fracasar, en lo discursivo y abstracto, en lo puramente intelectual y artísticamente arquitectónico. Había nacido para vivir y dar vida a todo lo que procediera del corazón, no para pensar sobre la vida ni filosofar sobre la verdad.

Sus mismas cualidades extraordinarias para lo lírico y lo dramático fueron acaso los mayores obstáculos que encontrara para penetrar en las reconditeces de la alegoría y del símbolo; alegoría y símbolo que constituyen precisamente la columna vertebral de los autos sacramentales. Puede afirmarse, y esta afirmación no es ofensiva ni afrentosa para él, que Lope de Vega no creó ni un solo símbolo transcendente en sus autos. Esta, su no culminación artística en esa especie teatral, es tan notoria que no ha escapado ni a la observación más somera de cuantos críticos se han ocupado de esta parcela del Fénix. Valga por todos el testimonio de Menéndez y Pelayo: «Lope resulta mucho más original, mucho más creador, en el drama profano que en el sagrado, y más en el historial que en el alegórico; la fórmula definitiva de éste quedaba reservada para los tiempos de Calderón.» (41).

Lope, dentro de la alegoría, resulta un maravilloso artista de piezas sueltas, de ruedas y de engranajes, de chapas y contrachapas, hasta de plataformas o chasis magníficos; pero la máquina completa y perfecta de lo maravilloso, de lo metafísico, de lo teológico, no sale de sus fábricas. Lope, por incapacidad, por irreflexión, por su excesiva vitalidad temporal, sin tiempo para la creación de tipo sesudo, por lo que fuera, no aborda de frente la tesis teológica. Tiene, es verdad, bellísimos, deslumbrantes pensamientos teológicos; pinturas murales magníficas, miguelangelescas, de verdades teológicas; descripciones de hechos y de realidades sobrenaturales, con el vigor y el detalle del más consumado acuarelista; pero la tesis y la síntesis de la Providencia o de la gracia, de la creación o del Ser increado, escapan a su pluma. Sus aciertos en los autos son siempre parciales, mucho más parciales aún que en el resto de su creación escénica.

El Conde de Schack no ha visto del todo claro el papel de Lope en la alegoría y así unas veces lo exalta hasta lo ditirámbico y otras lo deprime hasta lo rastrero. En una parte de su citada obra dirá, con el fervor del más exaltado lopista, que «cuando Lope de Vega acometió la reforma literaria de este linaje de espectáculos, se apoderó de los elementos tradicionales, que los formaban, e introdujo la alegoría; pero hízolo, en verdad, elevando a extraordinaria altura su valor poético» (42); y poco más adelante afirmará, con la mayor incomprensión para la meritísima labor del Fénix, que «la alegoría, sin profundidad psicológica, es sólo representada (en Lope) grosera, no medianamente; se echa de menos en

(41) M. Pelayo: O. c., pág. XXV.
(42) Schakc: O. c., pág. 178.

ellos (sus autos) la abundancia y la delicadeza de las alusiones morales, y el profundo misticismo con que sus sucesores sellaron e idealizaron todas sus creaciones, iluminando al orbe con la luz del espíritu». (43).

Como constante estilística la alegoría tiene en Lope una vida ubérrima, policromada y multiforme, pero nunca perfecta. La alegoría general casi siempre se le desdibuja, se le difumina, en ocasiones hasta se le pierde. Diríase que con frecuencia no sabe qué hacer con ella, que le viene demasiado grande, demasiado suntuosa, para las pequeñas preciosidades de sus autos. Veces hay en que no se sabe si ella le fuerza a él a hacer verdaderos prodigios de equilibrio para sostenerse en ella, acudiendo a todos los recursos, y, no al que menos, a la música; o si es él quien la fuerza a ella a encajar, a venir, aunque sea traída por los cabellos, como el Profeta Habacuc al lago de Daniel, al marco prefabricado de un argumento o de una fábula absurdos. Sin embargo, las alegorías menores cabrillean lozanas y exuberantes por casi todos sus autos. Tienen una vida efímera, es verdad, como las flores o las mariposas, pero también con la misma belleza, con la misma espontaneidad fragante, con la misma gracilidad delicada de ellas.

En las generales, que he llamado de arte mayor, no destacan gran cosa ni la personalidad, ni la originalidad de Lope. Es la misma falta de personalidad destacada y de originalidad brillante que en los autos del Fénix nos manifiesta el hecho perfectamente constatable de su reiteración sobre el mismo argumento. Una buena parte de esos autos podrían solidariamente epigrafiarse «variaciones sobre el mismo tema». Es el tema o argumento del alma, objeto primero de las divinas complacencias, seducida un tiempo por el enemigo, y vuelta luego a la amistad amorosa de Dios. El hecho, aparte de lo que en sí tiene de significativo, es demostrante de lo que hace poco consignábamos: la dificultad sustantiva que encontraba Lope para desenvolverse con holgura en este terreno. Indudablemente no era él un genio talentoso, o cavernario, que diría Maldonado, sino anecdótico, laberíntico. Por eso triunfa sin segundo en el drama, donde la anécdota lo es todo, y fracasa en el auto, donde el todo es la tesis o el problema. En los autos de Lope no hay problemática, ni tesis; falta la densidad conceptual; en ellos sólo hay anécdota. Por eso nos resultan un poco anacrónicos y desarquitecturados, y por eso también sus alegorías nos dan la impresión de incompletas, de faltas de grandeza, de endebles en su estructura. Nada, pues, tiene de extraño que las mejoras de éstas sean aquellas que encuentra ya hechas y que, eso sí, con atisbos geniales aprovecha admirablemente para sus autos. Destacan entre ellas las tomadas de la vida pastoral o labriega, donde las escenas campestres le dan pie para enmarañar verdaderos arabescos bucólicos, églogas maravillosas a lo divino, en las que lo popular de los recursos y lo tradi-

(43) Idem íd., pág. 188.

cional de las formas producen el encanto de paradisíacas auroras o de floraciones primigenias. La afirmación de Menéndez y Pelayo que «siempre que nuestros poetas las encontraron creadas en las Sagradas Escrituras, anduvieron mucho más felizmente inspirados que cuando las buscaron en combinaciones arbitrarias, profanas y fantásticas» (44), tiene su realidad más auténtica en el caso de Lope.

Todo lo que de arquitectónico, de cohesión, de grandeza de conjunto les falta a las alegorías de arte mayor de Lope, les sobra de belleza, de espontaneidad y de frescura a las menores. Es en ellas precisamente donde la ternura, la delicadeza, la exquisitez afectiva, vivencial y emocional del gran corazón de Lope, hallan un eco de divinidad y sobrenaturalidad que aquilatan hasta el último límite de lo humano unas formas artísticas de melodía y de ritmo arrancadas a las arpas de los serafines. No es extraño que el gusto exquisito de Aguiló se extasiara ante estas maravillas de expresión y sentimiento, de pensamiento y de forma, y que en este transporte de éxtasis literario hiciera escribir a su pluma estas caldeadas frases: «¡Cuánta poesía hay encerrada en la linda versificación de estos autos...! Lope, que había estudiado como poeta el corazón en el orden de la Naturaleza, lo estudió también como poeta cristiano en el orden de la Gracia... Al leer aquellos regalados conceptos que fluyen como un arroyo de leche y miel, y que tantas reminiscencias traen del Cantar de los Cantares, casi nos parece que el nombre del gran poeta cómico es un error de imprenta, y que en su puesto debería hallarse el del extático San Juan de la Cruz. ¡Qué lástima que estas hermosas flores tengan algunas hojas marchitas y sin olor! ¡Qué lástima tener que tropezar de vez en cuando con frases prosaicas, con pensamientos pueriles, con meros juegos de palabras, indignos de un principiante! Mas, ¿quién para su atención sobre esos lunares propios de la época, si reconoce y saborea las bellezas privativas de Lope de Vega?» (45).

El fracaso de Lope en la invención y estructuración de esas grandes alegorías o de esos símbolos transcendentes, es indudable, y casi perogrullesco el decirlo, que no puede achacarse a falta de numen poético, sino a ausencia de ideación, de reflexión, de construcción meditada. Ausencias, es verdad, más temperamentales que radicales en el Fénix. Pero digamos también que ese fracaso parcial a que aludimos es achacable en no pequeña dosis a su falta de preparación teológica. Huelga decir que Lope no era ningún especialista en la materia. Cuando produjo una buena parte de sus autos no era ni siquiera sacerdote. Su ciencia sagrada, por tanto, no podía ser extraordinaria. Con todo, su genio poético y su cultura religiosa de bastante elevado nivel, ya que elevado lo era el del medio social hispano de su época, fueron suficientes para hacerle tejer

(44) M. Pelayo: O. c., págs. LV-LVI.
(45) Citado por M. Pelayo: O. c., pág. L.

maravillas como *Obras son amores* o *La siega*, pero no para hacerle lograr triunfos definitivos en el terreno sacramentario. Y es que para triunfar de ese modo, un genio como el suyo necesita dramatismo estallante, efervescencia pasional, desbordamiento erótico. La serenidad estratosférica del auto le abruma, desasosiega su dinamismo pujante; sus elementos se le resisten, tantea, como miope a pleno sol, las técnicas y los procedimientos, sin que los procedimientos y las técnicas le presten gran ayuda en su deslumbramiento meridiano. Pero cuando la alegoría roza los límites de lo idílico y, en vez de deslizarse en un segundo plano puramente imaginativo o intelectual, lo hace en el sentimental o afectivo, el águila caudal de Lope extiende sus magníficas alas poéticas y vuela a una altura inconmensurable de cara siempre a la luz de todas las auroras y de todos los mediodías. Es entonces cuando el espléndido Lope nos regala con esos apoteósicos momentos que casi nunca faltan en sus autos.

Karl Vossler es quizá uno de los lopistas extranjeros que más han calado en esta peculiar sicología y aptitud del Fénix frente a la alegoría. He aquí su juicio: «Por eso en todos los autos sacramentales españoles quedó reducido el drama a una externa labor de enredadera. La fábula debía ser algo separable de la médula dogmática, que sólo había de reflejar e iluminar, pero que, en realidad, no debía representar plásticamente. Era un tema apropiado para poetas conceptistas y didácticos, pero en cuyo logro un poeta ingenuo como Lope había de encontrar mermadas sus mejores dotes. Sólo en lo accesorio podía, como lírico popular, como virtuoso de la retórica y como adaptador escénico experimentado, superar a otros competidores. Mas, ¿cómo iba a poder desenvolverse aquí libremente lo dramático, que era para él un trozo de vida y no un artificio parabólico? Todo lo más, al precio de la irreverencia y de la aridez estilística. Aquellos autos sacramentales en que arriesga un asunto especialmente vivo desde el punto de vista dramático, son precisamente los mismos que con más violencia lesionan el gusto devoto, como la mencionada Araucana, donde Jesucristo sale de caudillo indio, o *La puente del Mundo*, donde en guisa de caballero francés y segundo Amadís, lucha con el gigante Leviathan, recordando el duelo de Oliveros y Fierabrás por la puente de Mantible. También la adaptación de su drama de arrebato, locura y venganza, *La locura por la honra*, en forma de auto sacramental, fué un venial pecado de mal gusto y una forzosa parodia. Sus más deliciosos autos sacramentales son los de menor calibre, aquellos en los que el poeta renuncia a la alta tensión, exentos de aventura, donde se conforma con alegorías corrientes y situaciones conocidas y se apoya más en lo lírico, en el desahogo sentimental y en la musicalidad, como sucede en *La siega* o en *La adúltera perdonada*. (46).

Veamos ahora un poco al pormenor confirmadas las precedentes ideas

(46) Vossler: O. c., págs. 348-49.

sobre la alegoría en Lope con el análisis más detenido de algunas de ellas.

Probablemente los autos más antiguos de Lope, escritos en su mocedad, o a lo menos antes de 1604, son los cuatro insertos en *El peregrino en su patria*. El primero de ellos es *El viaje del alma*. He aquí el doble plano de esta bella alegoría:

PLANO REAL	PLANO IMAGINATIVO
El alma, destinada por creación divina a la gloria inmortal, trata de conseguir su alto fin a través de la vida terrena, como camino. En su caminar encuentra dificultades opuestas a aquella consecución, provenientes unas de la seducción que sobre ella ejercen su concupiscencia y apetitos desordenados, y otras de las tentaciones de sus enemigos. Todas estas dificultades están ampliamente contrarrestadas por la acción de la gracia en sus hablas interiores a la conciencia y por las luces naturales de la razón. Con todo, el alma, a veces, es seducida y cae en el pecado; pierde la blanca túnica de la inocencia y se reviste de las negruras de la culpa. La gracia, empero, continúa llamando a las puertas del alma con las voces de su entendimiento y con las solicitaciones internas a la conciencia. Más aún: Dios mismo deja oír su voz de llamamiento; el alma la reconoce, se arrepiente, y por la penitencia vuelve a la amistad divina y es admitida a la Comunión.	La vida humana es un mar a través del cual el alma, viajera en túnica blanca, se dirige al puerto de la gloria. Va servida por dos criados: uno fiel, pero descuidado, su Memoria, y otro infiel, que se alía con sus enemigos, su Voluntad. El alma se dirige al embarcadero, pero irreflexiva, ha dejado atrás a su mentor, su Entendimiento. Al llegar al muelle, los Vicios, servidores del Demonio, lanzan sus seductoras canciones. A su son la Memoria se duerme entre engañosas flores, y el alma, seducida por el engaño, entra en la nave del Deleite, en vez de la de la Gloria. Aquí reaparece el Entendimiento —Viejo venerable— y a sus voces se despierta la Memoria y ambos gritan al Alma para que vuelva atrás, pero la Voluntad los avergüenza y vence con burlas y desprecios. Con todo, el Alma escucha aquellas voces e intenta volver. En este instante la nave de la Penitencia aborda a la del Placer y la rinde arrebatándole el Alma. Ya en esta nave, el Alma escucha las reconvenciones de Cristo, a cuyos pies cae postrada, y, perdonada, arriba al puerto de salvación.

La alegoría, no haría falta decirlo, es de tipo ascendente, es decir, el plano real supera entitativamente al imaginativo. Se trata, pues, de una alegoría imaginativa.

Este auto es, sin duda, uno de los más bellos de Lope y su argumento uno de los más completos y perfectos que concibiera el Fénix. Pero la alegoría no lo informa, señoreándolo, todo. Ya la primera escena se desarrolla en un violento desentronque de ella. Los servidores del Alma, en trance ésta de embarcar para su transcendental viaje, debieran presentarse como marineros. Y la lucha entre el bien y el mal debiera haberse reflejado entre los capitanes y servidores de sendas barcas, la del Deleite,

mejor aún la de la Culpa, y la de la Gracia, para atraerse a su embarcación al Alma. De la manera que Lope lo hace, esa lucha resulta teológicamente inverosímil, y aun artísticamente desmayada porque el Alma sucumbe sin hesitación de ninguna clase, mostrándose desde el primer momento predispuesta al engaño. Por otra parte, de un episodio tan importante y decisivo y de tanta pregnación ideológica como es el abandono del Entendimiento por parte del Alma antes de embarcarse en la nave del Deleite, sólo nos enteramos por verdadera casualidad en una alusión de la Memoria. ¡Qué gran capitán de remeros, viejo y sabio, nos escamoteó Lope en esta ocasión! Falla también en el desarrollo escénico de este auto la trabazón arquitectural dentro de la esfera alegórica. Por eso mismo tampoco se redondea toda la grandiosa posibilidad del argumento: las dos naves; los dos caminos con un único arranque, simbolizados en la Y griega; los dos mundos, el de la Culpa y el de la Gracia, desplegados seductoramente ante el albedrío del Alma, y el amargor insaciante del primero contrastado por la triunfal experiencia del segundo. No deja de ser chocante que un argumento tan sugestivo y de tan extraordinarias posibilidades no tentase la pluma y el ingenio de Calderón, tan poco escrupuloso en tratar temas y asuntos desarrollados por otros ingenios. También flaquean las caracterizaciones. Las del Entendimiento y de la Memoria son tan pobres, que apenas pasan de esbozos, y la de la Voluntad queda casi en caricatura. Tampoco está bien estudiado, ni por lo mismo satisfactoriamente desarrollado, el papel del Demonio. No pecan de excesivamente aptos los medios de seducción que le hace emplear el ingenuo Lope. Sin poderlo remediar se nos viene al recuerdo la escena un poco paralela de la *Nave del Mercader*, de Calderón, y desde luego, con todo y ser éste uno de los autos más flojos del gran dramaturgo, el saldo a su favor no puede ser más ventajoso.

Sin embargo, hay aciertos parciales de maravilla. La equivocación de bajel, por haber olvidado el Alma al Entendimiento y por hallarse dormida su Memoria; la escena misma de la dormición de ésta; el reencuentro del Alma y su Entendimiento; la delicada barcarola, con su nítida inspiración popular y su ritmo remero; y sobre todo el diálogo entre Cristo y el Alma, donde la delicadeza y la emoción religiosas compiten con las filigranas de unos versos inolvidables, armoniosos como la voz de Jesús y fragantes como la contricción del Alma, son suficientes para salvar a la perennidad literaria esta pieza conceptualmente un tanto deslabazada. (47).

---

(47) No quiero privar al lector de una muestra, siquiera sea ella sumamente breve, del regalo de versos que puede hallar en este auto:

CRISTO

Decidle al Alma que aguarde,
si arrepentida me ama;
llegue a mí, no se acobarde,
que nunca yo llego tarde,
puesto que tarde me llama.
A la puerta estoy llamando,

Su concepción alegórica no es original de Lope. En la tradición cristiana han sido siempre metáforas de muy frecuente uso tanto de la vida como mar, como la de la Iglesia como nave. En la tradición literaria han tenido igualmente una vigencia no menos afortunada. Clásica eran, por ejemplo, y a buen seguro no desconocidas de Lope, la Oda XIV del Libro I de Horacio y *Las tres barcas*, de Gil Vicente.

Otro auto no menos famoso de Lope es el de *Las Bodas entre el Alma y el Amor divino*. Tiene de particular este auto, por lo que se refiere a la alegoría, que los planos reales son dos: uno, que me atrevería a llamar real-material, y es el del matrimonio del rey Felipe III con doña Margarita de Austria; y otro, que podría llamarse real-espiritual, y que es el de los desposorios místicos del alma con Cristo. El plano imaginativo está logrado con la alegoría a que alude el título.

Literariamente es un auto bastante flojo y de un valor en su género muy limitado. Desde luego, bastante inferior en méritos de toda clase al del *Viaje*. Por su doble plano real, en particular naturalmente por el real-material, Menéndez y Pelayo lo incluye en lo que él denomina «género híbrido y monstruoso, en que con torpe amalgama, que sólo para espectadores de tan robusta fe pudo dejar de ser irreverencia y escándalo, se confundían lo sagrado con lo profano en una misma acción alegórica». (48). Si adolece de defecto capital en el plano de la realidad, en el alegórico-imaginativo es de una flojedad decepcionante. Con frecuencia la alegoría se le esfuma, se le pierde casi al bueno de Lope y, sin recursos bastantes para sostenerla, pero apremiado por la necesidad de llenar un tiempo y un espacio, acude al recurso, para él inagotable, de ensartar versos tras versos, los cuales, naturalmente, se resienten de su innecesario origen, resultando a veces tan flojos y aburridos como los

si mi voz la está tocando,
y me la abriere, entrará;
por gran precio la compré,
por eso la voy buscando...

ALMA

¿Quién sois, piloto divino?

CRISTO

Soy verdad, vida y camino,
Capitán soy de la nave
de Penitencia, que es llave
de Cruz, que el cielo a abrir vino.
Esta ha de tener aquel
que ha de seguirme, si en él
quisiere desembarcar:
Alma, ve por este mar,
que yo he pasado por él.

ALMA

La voz es de mi señor:
del ciervo herido de amor
he conocido el suspiro:
¡con qué vergüenza te miro!
¡Con qué aflicción y dolor!
¿Cuál vienes del mar por mí,
la cabeza del rocío
del agua mojado así?
Muy negra estoy, señor mío,
y muy indigna de ti...
Ya, mi Señor, voy contigo
por el mar de tu Pasión:
tu Cruz llevo, tu Cruz sigo...

(48) M. PELAYO: O. c., pág. XXXIII.

del Pecado y la Envidia, o tan sin son ni proporción como los largos discursos de los dos Juanes.

Pero, al lado de estos defectos de indudable bulto, las excepcionales dotes poéticas del Fénix nos regalan de cuando en cuando con exquisiteces antológicas. Hay en este auto, ¿cómo no?, escenas de verdadero regalo espiritual, alegorías menores de esplendidez extraordinaria. Tal, por ejemplo, la de los cinco ballesteros, los cinco sentidos, que van a tirar al blanco, la blanca Hostia, y yerran el tiro porque no perciben de ese blanco más que las apariencias, los accidentes, sin lograr penetrar, por su naturaleza sensórea, en su íntima sustancia, que no es pan, sino el Cuerpo de Cristo, concluyendo

«que naturaleza y arte
son cortos en tal misterio».

Pero a continuación de ellos se presenta a tirar una Dama, la Fe. Lástima se le trasmemoriase a Lope el detalle valorativo de presentarla con los ojos vendados. Esta sí que da en el blanco porque, penetrando el misterio, no se ha fijado en la apariencia de los accidentes, sino que ha buscado la verdadera sustancia, corrigiendo así el defecto de los sentidos que, humillados y reconociendo vencedora a la Dama,

«con la Fe vieron y oyeron».

Pero aun aquí, al final, se le fué el santo al cielo otra vez al bueno de Lope, y la alegoría se quiebra por la interferencia en el lenguaje del prologuista de sus dos planos, cuando podía haber sido llevada hasta el fin sin ninguna violencia estilística. Claro que a Lope no debían preocuparle gran cosa preceptos más o preceptos menos de teorías literarias. Otra bella alegoría, pero tampoco nítidamente desarrollada, es la del bandolero, el Pecado, y el mensajero de Dios, la Fama, personificación de su voz, es decir, de su gracia. Esta, al ir a cumplir su misión, es asaltada y robada de su mensaje, y luego aprisionada por el Pecado. Todo ello correspondiendo al plano real de que el pecado en realidad es lo único que se interpone entre Dios y el alma, impidiendo a ésta oír su voz, los llamamientos de su gracia. A la Fama la desata y libera el Custodio, personificación de la gracia actual, por medio de la cual el alma caída en el pecado vuelve a recobrar la gracia santificante. Alegoría menor, bella también, aunque no tanto como las dos anteriores, es la del Bautista, presentado como aposentador de las almas en la Jerusalén terrestre, la Iglesia militante, en virtud de su oficio de Precursor.

El tercero de los autos de *El peregrino* es *La Maya*. La alegoría esencial es la misma del de *Las Bodas* que acabo de analizar. Veamos su doble plano:

PLANO REAL	PLANO IMAGINATIVO
El alma, por la belleza de sus dones naturales y más aún por los de la gracia, es objeto de las divinas complacencias, hasta el punto de que el Hijo de Dios, Dios mismo, quiere hacerla su esposa. Esto suscita la envidia, el aborrecimiento y las iras del Demonio, que, aliado al mundo y a la carne, trata de seducir al alma, derribándola en el abismo del pecado. A este efecto suscitan contra ella las tentaciones que Dios permite para probar la fidelidad del alma. El, mientras tanto, con sus gracias santificantes y actuales, y por medio de sus ángeles, ministros y ejecutores de su divina Providencia, le ofrece los medios suficientes para no caer. Si la fidelidad del alma es extraordinaria, pueden llegar entre ella y Cristo los desposorios místicos, si no, siempre estará a su disposición la unión eucarística.	El Alma, proclamada Maya, va a ser enjoyada como se merece. En este menester se ocupan sus tres servidores: la Memoria, el Entendimiento y la Voluntad. Ya enjoyada, es pretendida para esposa, con cainítico designio, por el Rey de las tinieblas, que envía como emisarios suyos al Mundo y a la Carne, a los que la Maya rechaza. Fracasados éstos, el Rey trata de nuevo de rendir la voluntad de la Maya por medio de la Gula, que fracasa igualmente. Entonces se presenta a la Maya el Príncipe de la Luz, Cristo, quien, previa la declaración de amor y fidelidad por parte de ella, la desposa consigo y en arras de este matrimonio le da los siete Sacramentos, terminando estas bodas con el Banquete Eucarístico.

La alegoría general es harto superficial y de escasa vitalidad dramática. De ahí la lentitud en su desarrollo. Esto hace que el interés escénico sea poco intenso y la acción desmaye casi hasta el bostezo. Por eso, para sacar el auto del marasmo en que el gran dramaturgo le ve hundirse irremediablemente, por su poca habilidad alegoricista, acude Lope, un poco ingenuamente, al truco de la música. Es sin duda este auto en el que más intervención tiene ese elemento de decorado escénico. Digamos también en su descargo que el asunto le brindaba más oportunidades. Pero no es esto sólo. Lope incurre en pecado literario, y pecado grave contra la alegoría, al olvidar que el Entendimiento es personaje alegórico y que como tal debe hablar, no en sentido directo como lo hace a veces destruyendo la alegoría.

Al valor literario de la poesía tradicional y popular, que en fragante ramillete nos ofrecen las frecuentes canciones aludidas, hay que añadir en este auto el vigor del lenguaje y la valentía de la expresión en las intervenciones del Rey de las tinieblas y, como siempre, la escena bellísima final entre el Alma y el Príncipe de la Luz, Cristo.

El último de los autos de *El peregrino* es el titulado *El Hijo pródigo*. En su plano imaginativo escenifica la conocida parábola evangélica según el Evangelio de San Lucas, XV, 11-32. El plano real corresponde al apar-

tamiento del alma respecto de Dios por el pecado y su vuelta a El por el arrepentimiento y la penitencia. Nos importa sobre todo criticar la alegoría. Como siempre, en términos generales adolece de flojedad, no obstante tener la pauta bien definida en el sagrado texto. Y flojea precisamente por la extraña mezcla que de su dos planos hace el Fénix, amalgamando en el mismo personaje lenguaje de uno y otro. Pasa esto particularmente con los dos personajes centrales, el Padre y el Hijo pródigo. Esa interferencia de planos rompe la melodía alegórica y produce un desacorde mental y artístico. Ello determina en el lector una sensación como de bache aéreo, al advertir una especie de anacronismo conceptual. Lope no logra en este auto acoplar lo dramático —tan profundamente dramático por humano— de la parábola evangélica con el simbolismo binómico Dios —Padre, alma— pródigo. Por eso la impresión general en el sentido alegórico es decepcionante. Pero esta decepción se contrarresta en la marcha de la representación con los aciertos parciales de una vitalidad y de unas calidades poéticas realmente espléndidas. Destaquemos entre éstos la personificación de la Juventud, la escena en que Montano parafrasea el «Beatus ille» horaciano, en coincidencia exacta de epítetos y hasta de versos enteros con Fray Luis de León; el abandono del Pródigo por parte de los vicios cuando ha malagotado todos sus haberes y el monólogo del mismo al iniciarse su arrepentimiento, transido de la más auténtica ternura humana y de la más delicada exquisitez.

No es posible en los estrechos límites de este trabajo el analizar a este ritmo retardado todos los autos del Fénix. Ante esta imposibilidad voy a seleccionar tan sólo otros tres que gozan de mis preferencias, y en general de las de todos los críticos posteriores a Menéndez y Pelayo, por el conjunto de sus calidades.

Sea el primero *Las aventuras del hombre*. Como el plano real corresponde a la caída, expulsión del Paraíso y andanzas del hombre en el orden espiritual hasta los tiempos de su redención por Cristo, quiero ahorrarle al lector el trabajo de repasarlo y a mí el de transcribirlo. El imaginativo lo desarrolla así nuestro Fénix:

El hombre, apenas cometida su primera culpa, es arrojado del Paraíso por un ángel; pero Dios no le abandona a su triste suerte. No bien empieza a pisar tierra extraparadisíaca le envía al Consuelo para que éste ejerza con él lo que indica su nombre. Lo hace en efecto, recordándole la promesa que poco ha, ha escuchado de labios del mismo Dios referente a una Mujer y su Descendencia aplastadores de la cabeza del dragón. Y cuando el sudor amargo empieza a surcar su frente le hace otra regalada promesa: por aquella Mujer y aquella Descendencia tendrá un «Pan» y un «Agua» que no ganará con sudores. Luego el Consuelo le invita a ir confiadamente mundo adelante. Por desgracia lo primero que topa es la casa de la Locura —la locura del mundo—, y en ella se queda el hombre, de buen grado. Pero apenas le han visto entrar allí, le ace-

chan para saltearlo, no obstante, deberle su ser, el Tiempo, el Pecado y la Muerte. Cuando, en efecto, el hombre, cansado de la Locura y arrepentido de su inconsideración, abandona esa casa, cae en manos de los aludidos salteadores que le llevan a la de la Culpa, donde es «herrado en la cara» como esclavo y cargado con un azadón. Aun allí le sigue el Consuelo y le anima con la promesa de que Dios mismo le rescatará con otros clavos y otro azadón —la Cruz— que voluntariamente se echará al hombro. Entonces será cuando comerá el otro «Pan», ganado por Dios, no con sudor de agua, sino de sangre. Luego el hombre se duerme en la noche de su culpa, y cuando esa noche llega a su término y se acerca el día —de la Redención—se deja ver, radiante de luces y ternezas y fulgurando todas las dulzuras de la esperanza, como aurora paradisíaca «la Virgen de la Concepción como la pintan». Todavía dormido, ve el hombre cómo baja hasta su prisión el Amor divino y le descarga de su azadón —símbolo de sus culpas— y se lo echa a sus propios hombros, a lo que el hombre se deshace en humilde reconocimiento. La Culpa entonces se trueca en Esperanza. A este tiempo vuelven a reclamar al preso el Tiempo, el Pecado y la Muerte, pero todos ellos son derrotados por la muerte del Amor, que, resucitado ya, vuelve ahora en la «Nave de la Iglesia», en la que se quedará, no obstante ausentarse, y al preguntarle el hombre cómo pueden suceder ambas cosas se le muestra en la popa de aquella Nave el gran Misterio Eucarístico.

La línea alegórica se mantiene, a todo lo largo del auto, bastante tensa y a considerable altura. No hay en ella mezcla de los dos planos a que con frecuencia propende Lope. No es muy profunda, es cierto, pero es de indudable calidad. Por eso, aunque no nos deslumbre, no nos decepciona. Le falta, sin duda, esa reciedumbre, esa vitalidad robusta de lo arquitectónicamente bien estructurado. Y es que Lope no profundiza en los problemas de hondura abismal que el tema le plantea; pasa por ellos más como narrador —estupendo narrador, es verdad— historista que como poeta teólogo. No da a su alegoría esa fuerza noético-vivencial capaz de tensar y arrebatar las mentes a alturas donde los sentimientos no alcanzan. La vida de la alegoría desmaya a veces porque el Fénix no dramatiza las ideas, sino que las escenifica. Por eso sus autos, éste inclusive, nos dan casi siempre la impresión de estampas sacras, no de retablos con urdimbre de tramoya. Tiene este auto un lejano parecido con el de *La vida es sueño*, de Calderón, pero ¡qué diferencia tan insaltable los separa! Quizá sea la mayor, por lo que respecta a lo alegórico, que Calderón da el salto gigantesco de la alegoría al símbolo, cosa que no supo nunca hacer Lope. Y no hay duda que en el símbolo está la suprema creación del poeta.

Pero si abandonamos las alturas de lo genérico y descendemos a los llanos del pormenor ¡qué regalo de bellezas el que depara a nuestra mente y a nuestra imaginación esta magnífica pieza! ¡Qué exquisitez de

pintura la que nos hace el hombre de su estado sicológico al pisar por vez primera tierra extraparadisíaca! ¡Qué cuadro de esplendideces y armonías velazqueñas el que nos traza el propio hombre al describirnos la creación! ¡Qué idilio de purísima poesía, y qué alegoría menor tan irradiante de placideces y de coloridos aurorales y de regustos místicos el de la aparición de la Virgen, y el del primoroso diálogo entre el hombre y el Amor divino, escenas ambas terminadas con sendos sonetos a cual más maravilloso. (49). Es también este auto uno de los que mejor prepara y presenta la apoteosis final del Misterio Eucarístico, esa «inmensidad abreviada» y esa «grandeza de Dios reducida a una forma tan pequeña».

Para Menéndez y Pelayo y para Mariscal de Gante este auto es el de más vuelo teológico y el de más hondura metafísica, y en cuanto a su forma el que más se acerca a la calderoniana. Por eso uno y otro no dudan en calificarlo como verdadera aurora de *La vida es sueño*. (50). No comparto enteramente estos puntos de vista. Nos hallamos, es cierto, ante una de las más perfectas piezas sacramentarias de Lope. En cuanto a altura conceptual es también una de las más logradas. Igualmente, en cuanto a su trama alegórica, es uno de los mejor construídos. No se puede tampoco negar que en cuanto a su forma literaria empareja más con los calderonianos que con el resto de la producción lopesca. Pero en cuanto a profundidad teológica y a altura metafísica creo que le lleva la palma *Obras son amores*.

Este auto, olvidado casi, pero con evidente y lamentable injusticia, es bellísimo entre los autos de Lope. Y lo es, no sólo por lo que los demás son bellos, sino también por mucho de lo que a los otros les falta. Es be-

---

(49) Creo que el paciente lector me perdonará y aun me agradecerá el que lo traslade aquí:

Hermosa Virgen, si alabaros quiero
por hermosa, por Virgen, por prudente,
puesto que en todo a todas os prefiero;
noble, humilde, magnánima y valiente,
Si lo puedo decir, a mi malicia
debéis la gloria, que tendréis triunfando,
pues perdonando, más que castigando,
satisfacéis, Señor, vuestra justicia.
miro a Judit, sangriento el blanco acero,
y clavando de Sísara la frente,
fuerte a Jael, a Débora elocuente,
y a la humilde Ester rendida a Asuero:
la gracia de Abisag, y la dulzura
de Abigail, que un rey venció con ella,
y de Raquel la cándida hermosura.
Pero ninguna tuvo, Virgen bella,
después de ser más santa, honesta y pura,
gozo de Madre y honra de doncella.
Si fué morir vuestra mayor delicia,
más consigue su efecto perdonando,
y así me vuelvo a vos considerando
vuestra piedad a mi perdón propicia.
Si a tanto padecer para valerme
no podéis igualar con castigarme,
perdonarme debéis, agradecerme.
Perdonadme, Señor, para ganarme,
que perderéis la gloria con perderme,
que os ha de resultar de perdonarme.

(50) Véanse las obras de ambos que vengo citando en las páginas LX y 192, respectivamente. Por cierto que Mariscal de Gante sufre una lamentable confusión entre el título de este auto y el de *Las aventuras del hombre*, aplicando a este segundo lo que Menéndez Pelayo dice del primero y aun él pretende decir.

llísimo, lo primero, por el tema delicado y sugestivo. Lo es igualmente por la alegoría misma, más cercana al símbolo que ninguna otra de las de Lope. Bellísimo lo es también por lo ambicioso del argumento en el terreno teológico, y por la originalidad, mucho más apreciable que en el resto de su producción sacramentaria, y por la novedad verdaderamente notable que introduce en el género, y por la delineación afinada y cuidadosa de los principales personajes, y bellísimo finalmente por la misma versificación que logra cumbres verdaderamente méticas.

PLANO REAL	PLANO IMAGINATIVO
La humanidad, arrojada del Paraíso terrestre por su pecado y sujeta a la dura ley de la culpa original, lamenta (más aún con sus hechos que con sus palabras) su triste estado y pide al cielo el remedio con una insistencia rayana a veces en acerba desesperanza. Es la voz de los Patriarcas y Profetas, de los santos y justos de la antigua Ley; es la voz de todo hombre que viene a este mundo y que siente en sus miembros aquella lucha del bien y del mal que hacía exclamar a San Pablo: «Desdichado de mí. ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? Pues no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero.» Pero Dios no deja sin remedio y sin esperanza a esa humanidad caída. Para remedio le da, a más de su gracia y su Providencia, la Ley natural primero y luego la mosaica. Con todo, la debilidad espiritual de la naturaleza humana y su parcial desaliento no desaparecen, circunstancias que aprovecha el demonio para incitarla al mal, al olvido y a la infidelidad. Sin embargo, Dios sigue alentando y consolando a esa pobre naturaleza con las reiteradas promesas de un Redentor que la rescatará de su esclavitud y la restituirá a la amistad divina. Finalmente, tras largos siglos de espera, llega la anhelada Redención que se efectúa sangrienta y actual una vez, pero que se perpetúa incruenta en el Misterio eucarístico.	Una dama prisionera, la Naturaleza, gime en su prisión y se queja de la falta de cumplimiento de su palabra por parte de su antiguo esposo «con ser palabras de Dios». Dos servidores suyos, el Deseo y la Esperanza, tratan de consolarla y animarla, y cuando ellos ya no bastan a hacerlo, se presenta un peregrino, el Amor divino, con una carta de su antiguo esposo en la que le hace nuevas promesas. De esas promesas se representan plásticamente dos, la de Abraham y la de Jacob. La Naturaleza, no obstante, sigue clamando por el cumplimiento de la primitiva promesa, un poco decepcionada por la tardanza. Este estado de ánimo de la dama lo aprovecha el galán seductor que la tiene secuestrada, el príncipe del mundo, quien al ver, además, a la Naturaleza insatisfecha de su trato y casa, comido de celos, la amenaza con redoblar su esclavitud, si no cede a su amor. Como todo es en vano, manda a sus siervos, Cárcel y Tiranía, que la hierren con «ese» y «clavo», símbolo del pecado original, y que la guarden más estrechamente. Entonces el Rey celestial, su antiguo esposo, va a verla a la cárcel; ella lo reconoce y con nueva insistencia le pide el cumplimiento, pero con obras, de la antigua promesa. Efectivamente, llegan esas obras, pero tales que ni ella misma se había atrevido a pedirle: la Redención y la Eucaristía.

Este magnífico auto marca un auténtico salto de gigante por parte del Fénix en el terreno sacramental. Para mí es él la verdadera aurora de *La vida es sueño* por su belleza y luminosidad verdaderamente albora-

les. Cierto que no tiene la vivacidad alegre ni la variedad de matices coloristas de *La siega*. No tiene tampoco la amplitud temática ni el atuendo barroco de *Las aventuras del hombre*. Pero tiene en cambio un conjunto de cualidades y calidades de más quiddidad autosacramentaria. Tiene, lo primero, un argumento teológico de gran envergadura, nada menos que toda la economía divina de la gracia en el Antiguo Testamento. Lope en él, por una vez —puede decirse que casi única—, apunta al verdadero blanco del auto sacramental, a su transcendencia teológica y a su posibilidad simbólica. Lástima grande que no insistiera más en ese empeño. La concepción de este auto es de una originalidad extraordinaria para los tiempos en que el autor de *El gran teatro del mundo* no había aún llegado a la escena. Por una vez también Lope se siente con ánimo y fuerzas para emprender algo nuevo y personal en un campo casi virgen, porque el argumento, ya de suyo difícil en el terreno de la Teología especulativa, exigía un vuelo audaz en la atmósfera de la abstracción y metafísica para darle feliz cima. Pero la genialidad abstracta y la creación metafísica no estuvieron nunca al alcance del Fénix. Por eso, aun en casos como éste, en que parece que pone todo su empeño en llegar a esas metas, el éxito no le sonríe plenamente, se le esquiva como una gota de azogue. La alegoría en este auto se resiente, como casi siempre en Lope, por falta de amplitud y por falta de vitalidad propia. Su urdimbre muestra frecuentes fisuras que no pueden menos de decepcionarnos. Falla, por ejemplo, el lenguaje alegórico en la primera escena, y los mismos episodios de Abrahán y de Jacob, bellísimos en visión aislada, desentonan en el conjunto alegórico; son seres demasiado humanos al lado de otros sin humanidad ninguna. Hay momentos, sí, en que la alegoría llega a gran esplendidez, pero esa misma esplendidez nos hace ver mejor los lunares de su esfera. Y es que la alegoría en Lope, tampoco en este auto, no llega nunca a ser ese núcleo informante y cohesivo de todo el auto, como lo es en Calderón. Por eso mismo echamos también de menos en los autos lopescos esa lógica razonadora y profunda que como un gigantesco silogismo va llevando el auto, perfectamente engranajeado, desde las premisas a la conclusión. Y por eso mismo también a los personajes de Lope les falta esa altura teológica y simbólica que eleva a los calderonianos a cumbres estratosféricas. Y acaso, finalmente, por esa falta de calado teológico se le escapa a Lope en este auto la nota de más relieve en lo referente a la rehabilitación y regeneración de la naturaleza humana. Para un verdadero teólogo la gran dignificación de esa naturaleza está en su asumpción por parte del Verbo para elevarla a la Unión Hipostática.

Pero la gran personalidad poética de Lope aparece aquí, como siempre, en los detalles. La escena del sacrificio de Isaac es una auténtica filigrana plateresca, no sólo por la belleza de sus pensamientos, pertenecientes en su integridad al texto sagrado, sino también por la fidelidad a ese

mismo texto y por lo esmerado de la forma literaria. Maravillosa igualmente lo es la escena siguiente entre el Amor, la Naturaleza, la Esperanza y el Deseo. Ni lo es menos la de Jacob, con la descripción de la escala, cuyo posible simbolismo, la Unión Hipostática de ambas naturalezas divinas y humana en la Persona del Verbo, por desgracia Lope no llegó a percibir. Sí, en cambio, y lo expresa con una delicadeza de orfebre, la alegoría menor del vestido = gracia santificante, y del pan = Eucaristía. Maravillosa finalmente en este retablo de maravillas es la forma métrica. No resisto a la tentación de copiar algunas bellísimas redondillas:

NATURALEZA

Divinas cosas, Amor,
me prometen tus empresas;
pero todas son promesas,
aunque es divino favor.
Abrevia el tiempo que a ti
quiero hacerte mensajero.
Dile a mi esposo que muero,
que muero por verlo aquí.
Todas sus palabras creo
como si fuesen cumplidas,
mas que me cuesta mil vidas
este amoroso deseo.
Muestra aquesa mano, Amor,
que con tinta de mi llanto,
cosa que él estima tanto
y que tiene por favor,
responder quiero a su carta.

AMOR

Si estas lágrimas le llevo,
yo sé que han de ser el cebo
para que luego se parta.

A buen seguro que fué éste uno de los autos trabajados con más cariño por Fénix. Buen indicio de su labor estilística y de castigo literario nos lo proporcionan las numerosas anotaciones y enmiendas de la edición de la Real Academia, preparada por Menéndez y Pelayo.

Quiero terminar esta parte de mi trabajo con el análisis del auto de

Lope de Vega considerado como el mejor entre los que se nos han conservado de su fecundo numen. Hablo de *La siega*. Las palabras del Maestro a este propósito son terminantes: «Composición admirable, dice, y a mi juicio la más bella entre todos los autos de Lope.» (51). Y más adelante añade: «El mérito de *La siega* está universalmente reconocido: el mismo Ticknor confiesa que este auto respira solemnidad y grandeza y es uno de los mejores de la clase a que pertenece. Y D. Tomás Aguiló escribe sin grande hipérbole lo siguiente: Milton mismo se envaneciera de los pensamientos tan enérgicos y sublimes, tan verdaderamente orgullosos, que presta Lope a la Soberbia en el auto titulado *La siega*. Diríase que las ideas de Lope se atreven a competir, en elevación y grandeza, con el orgullo del ángel caído.» (52). De acuerdo enteramente con estos juicios por lo que respecta a la parte técnica y poética.

He aquí los dos planos de este auto excepcional:

PLANO REAL

El mundo, por derecho de propiedad en virtud de la creación, es pertenencia de Dios, su heredad. En él, para bien de los hombres, sus usufructuarios. Dios ha depositado, por medio de su Hijo, la semilla evangélica, y con ella su gracia, su doctrina, sus misterios, sus dogmas y sus sacramentos. La custodia de este depósito sagrado está encomendada en primer lugar al Vicario de Jesucristo en la tierra, al Romano Pontífice, y con él a los demás obispos y pastores de almas. El alma o la Iglesia son la esposa del dueño, para cuyo bien y provecho son los bienes que, como buena semilla, trajo al mundo el Hijo de Dios. Dios, su Iglesia y el alma tienen un enemigo, el demonio, que se vale de sus servidores, el mundo y la carne, para tentar a las almas y sembrar en ellas, aprovechando quizá el descuido de los encargados de su guarda, los errores, tanto dogmáticos como morales. Estas malas semillas, y no la buena, arraigan en algunas almas. Esta es la razón de que en la heredad de Dios haya buenos y malos. Pero llegará un día en que Dios llamará a unos y otros, por medio de sus ángeles, a dar cuenta ante su riguroso tribunal de sus obras, buenas y malas, y según ellas premiará a unos con la gloria eterna y castigará a los otros con el fuego inextinguible.

PLANO IMAGINATIVO

Un señor tiene una finca-heredad, objeto de sus desvelos y cuidados. Dos criados, el Cuidado y la Ignorancia, están encargados de su guarda. Otro servidor, el Celo, recibe el encargo de sembrar esas heredad con buen trigo. Un cuarto servidor, la Fe, hace de vigía para avisar de los peligros y enemigos que rondan la heredad. Sembrada la buena semilla, el Cuidado se fía de la Ignorancia y él, hecho «descuido», se emplea en otros menesteres. Pero la Ignorancia es atacada del sueño, lo que aprovechan dos servidores del enemigo del amo, la Soberbia y la Envidia disfrazadas de gitanas, para penetrar en la heredad y tratar de seducir a la Esposa, incitándola a caer en los pecados que ellas simbolizan. Ante la inutilidad de sus intentos deciden sobresembrar la cizaña en el trigo, lo cual hace la Envidia, mientras la Soberbia entretiene y duerme a la Ignorancia con un largo discurso. Cuando han entrado los dos enemigos, la Fe ha lanzado su alerta, pero la Ignorancia, adormecida, aunque la ha oído, no reacciona. Sem-

(51) M. Pelayo: O. c., pág. LXI.
(52) Citado por M. Pelayo: O. c., pág. LXII.

brada la semilla, brota la cizaña, Hebraísmo, Herejía, Secta, Idolatría. Llegado el tiempo, el amo manda segar juntamente el trigo y la cizaña. Los cuatro brotes de esta última son traídos maniatados ante el amo, y todos abjuran sus errores, excepto el Hebraísmo, que por este motivo es condenado al fuego.

La alegoría es bella, bellísima, pero esa belleza no se la debe a Lope, sino al divino Sembrador, como un grano más de aquel óptimo trigo que de su sementero voleó sobre el mundo. Lope se ha permitido algunas variantes en el plano imaginativo. La heredad para él no es el mundo, sino la Iglesia. Ha introducido el elemento humanísimo de la Esposa, a base del cual construye dos episodios bellísimos, vivencial y poéticamente los de venustez más sólida y destacada, que si no tienen correspondiente en la parábola evangélica lo tienen muy verdadero en la economía divina. Otro elemento original y de un logro teúrgico es la introducción de la Fe como vigía. Personal es también, aunque bajo el influjo de las ideas dominantes entonces sobre el judaísmo, la solución que da a la cizaña, de la que sólo una gavilla, el Hebraísmo, es condenada al fuego, mientras las otras tres se transforman, por la abjuración de sus errores, en buen trigo.

La alegoría general es una de las más sólidas y consistentes de Lope, gracias, quizá, a que el Fénix sabía bien de antemano toda la amplitud espacial y noética de su proyección parabólica. Sin embargo, no deja de tener sus fallos. Para mí lo es el haber atribuído la siembra de la buena semilla a un criado, cuando indudablemente hubiera tenido no sólo mejor correspondencia con el plano real, sino también un interés vital y vivencial mucho mayor el habérselo asignado al hijo del dueño. Lope no llegó a descubrir toda la vida y todo el interés que la introducción de este personaje podía haber dado a su auto. Las mismas escenas de la Esposa hubieran estado mucho más justificadas y hubieran ganado sin duda en veracidad y emoción de haberlas relacionado con él. Es también un fallo para mi gusto el haber caracterizado al enemigo sembrador de la cizaña en dos gitanas, aunque reconozca el vivo pintoresquismo que dan al auto en sus intervenciones esos dos personajes. Finalmente creo que desmaya la alegoría y se aletarga el interés final por la vida tan efímera, en caracterización e intervención, que se da a la cizaña.

Salvados estos lunares, no hay duda que nos hallamos ante una pieza magistral en valores específicos y en calidades literarias. Es un acierto magnífico y de fina observación ascética el haber encarnado la tentación en la Soberbia y la Envidia. Lo es también, y muy sicológico, el hacer de la Ignorancia un mal guardián. Acierto literario de primer orden es el episodio de la Fe, parodiando con efecto maravilloso la finura y delicadeza de expresión y de ritmo de un bello romance del *Cerco de Zamora*.

«Labrador que el trigo guardas,
no digas que no te aviso,

que del cerco del infierno
dos traidores han salido.
Soberbia y Envidia son,
hijos del rey del abismo,
que si traidor es el padre,
más traidores son los hijos.
Cuatro traiciones han hecho:
si te duermes serán cinco:
alma y potencias son cuatro:
cinco serán los sentidos.»

No menos logrado de inspiación y de forma es el robusto romance, vibrante y solemne como un canto épico, que sobre la batalla de los ángeles rebeldes y leales en el cielo recita la Soberbia. Este realmente extraordinario episodio, a pesar de su violento encaje, arranca a Mariscal de Gante estas justas apreciaciones: «Faltábanos este modelo para el estudio que venimos haciendo de Lope: hemos visto ya al poeta pastoril, al filósofo, al teólogo, pues he aquí al épico; ¡con qué gallardía, con qué fuerza de expresión, con qué energía y virilidad y al mismo tiempo con qué ternura! ¡Qué belleza más delicada en las imágenes, qué soberanas pinturas, tanto la del Angel rebelde como la del Arcángel San Miguel; qué fiel adaptación a las Sagradas Escrituras en el pensamiento de la Letra!» (53). Y ¿qué decir de aquellos diálogos entre la Soberbia y la Envidia disfrazadas de gitanas y la Esposa, enjoyados de la mejor pedrería barroca, y que, ello no obstante, hacen exclamar con exaltación vibrante al ponderado y antibarroco Menéndez Pelayo: «¡qué generoso raudal de poesía, qué arte tan peregrino, si no pareciera tan espontáneo, en la versificación y en el corte del diálogo!» (54).

De verdaderas joyas literarias hay que calificar también las letras de las canciones de este auto. Destacan ellas con la vistosidad y fragancia de un rayo de aurora o de un lirio silvestre. Su ritmo es el de una fuente cantarina quebrando en trasparencias sus notas, o el de un jilguero tejiendo melodías y colores entre almendros en flor.

A la Esposa divina
cantan la gala
pajarillos a la alborada,
que de ramas en flores
y de flores en ramas,
vuelan y cantan.

---

(53) Mariscal de Gante: O. c., pág. 207.
(54) M. Pelayo: O. c., pág. LXIII.

A la Esposa bella,
linda y agraciada,
que le dio el Esposo
toda su gracia,
cantan los pajarillos
al alborada.
A sembrar, a sembrar, labradores,
que las aves del cielo cantan amores.

Pero el acierto parcial cumbre y de primerísimo orden literario son las escenas del Esposo y la Esposa. Toda la ternura de alma del Fénix, todo su inmenso corazón, toda su desbordante fantasía, toda su vitalidad afectiva, vibran a la máxima frecuencia en aquellas lozanas quintillas, o en aquellas décimas esculturales. Mas donde culmina la belleza formal de este extraordinario auto es, a mi parecer, en el soneto maravilloso que Lope pone en labios de la Esposa. Helo aquí:

Tiernos enamorados ruiseñores,
enseñadme a cantar tristes endechas;
cárceles verdes, de esmeraldas hechas,
con dulce parto producid colores.
Pomposos cedros de olorosas flores,
ramas de mirra en lágrimas deshechas,
sin reparar en celos y sospechas,
cubridme, pues me veis morir de amores.
Para ver si le busco enamorada,
se fue mi labrador; sin su presencia,
ninguna luz, ningún lugar me agrada;
y aunque en todos asiste por potencia,
un alma a sus regalos enseñada
¿cómo podrá sufrir de Dios la ausencia?

Aunque bueno también, es inferior sin duda el que pone en boca de la Soberbia y que termina con este magnífico epifonema:

pues siembra Dios el trigo de Belén
en tierra virgen para darles pan.

Resumen y conclusión

A través de nuestro análisis hemos podido apreciar el valor estilístico que, como constante, tiene la alegoría en los autos sacramentales del Fénix. Lope usa constantemente—verdad que esta constancia era obligada—

de la alegoría, y lo hace dignamente, bizarramente. Demuestra siempre que sabe caminar por ese campo con prestancia y señorío, aunque no con la libertad de amo y señor. Construye sus alegorías casi siempre con maestría y habilidad, pero no demuestra nunca en las mayores, un dominio absoluto de su técnica. Maravilloso orfebre de miniaturas alegoricistas, no es nunca un celoso forjador de símbolos alegóricos. Juega, hábilmente, como diestro trapecista, con las alegorías menores, pero en las generales nunca se desenvuelve con holgura. Dijérase que su genio titánico se ve aprisionado por las trabas de la alegoría y no puede escalar las cimas olímpicas de la abstracción y del simbolismo. Su potencialidad prodigiosa para lo vital y humano desmaya con frecuencia en lo cerebral y metafísico. Su nave alegórica, maravillosa en piezas, carece de ensamblaje y de grandeza totales; naufraga casi siempre en el mar de lo puramente conceptual, pero de ese naufragio quedan siempre flotando, como tablas salvadoras, bellezas aisladas, capaces de navegar por sí mismas en virtud de su valor individuo. Lope no logra nunca escalar la cumbre de una perfección alegórica mayor, en cambio es un artista supremo en el manejo de alegorías menores, donde el encanto de su musa excepcionalmente creadora y de su verso transparente y espontáneo, como el agua de un hontanar montañero, y la delicadeza de sus pensamientos poéticos se elevan a una cumbre tan señera, que en ella sólo los genios aquilinos posan sus plantas y extienden sus alas.

No hay para qué hacer notar que todas las alegorías creadas o manejadas por Lope en sus autos son ascendentes, es decir, de tipo imaginativo. El vitalísimo Lope no fue en ningún terreno creador de símbolos.

Fray Modesto de Sanzoles

NOTAS

TANTOS JAZMINES CUANTA YERBA ESCONDE / LA NIEVE DE SUS MIEMBROS DA A UNA FUENTE

Interpretación de los versos 179-180 del *Polifemo*

Múltiples problemas de comprensión e interpretación que encerraba la *Fábula de Polifemo y Galatea,* de Góngora, han quedado resueltos de modo definitivo en el admirable estudio «polifémico» alarde de erudición, que A. Vilanova ha consagrado al conocimiento de las fuentes y temas de dicha obra (1). Hay en ella dos versos, los que dan título a este artículo, que, en opinión del propio Vilanova, encierran «uno de los más indescifrables misterios de la obra gongorina», de tal manera que resulta «absolutamente imposible determinar su verdadero sentido» (2).

He de comenzar declarando mi completo asentimiento a la interpretación—se recoge más abajo—que Vilanova confiere a dicho pasaje. Sin embargo, las afirmaciones transcritas sobre su dificultad por tan probado conocedor del *Polifemo,* me han suscitado el deseo de contribuir a solventarla exponiendo de forma sistemática la interpretación que, desde mi primera lectura de la *Fábula,* siempre había yo otorgado espontáneamente—con acierto o sin él, no lo sé—a dichos versos. He reflexionado detenidamente sobre ella y creo que resulta, cuando menos, razonable.

Tras consignar las explicaciones de los comentaristas antiguos, expone la suya Vilanova:

> «La interpretación de Salcedo, tan ambigua y oscura como el propio texto, no aclara absolutamente nada, y la de Pellicer prescinde arbitrariamente de la alusión a la fuente, que es la que complica el sentido del pasaje. Es evidente, sin embargo, que la interpretación más verosímil del texto gongorino es ésta: «la ninfa, recostada en el margen de una fuente, refleja en sus aguas tantos jazmines de sus miembros blanquísimos como hierba esconde la nieve de su cuerpo recostado sobre el césped». Lo cual no puede interpretarse de otro modo que el siguiente: «la ninfa, recostada en el margen de una fuente, refleja su cuerpo blanquísimo en el agua» (3).

No creo que pueda tacharse de oscura, aunque sí de ambigua, la interpretación de Salcedo Coronel, que es la siguiente:

---

(1) Vilanova, Antonio: *Las fuentes y los temas del Polifemo de Góngora.* Madrid, 1957, 2 vols.
(2) *Ibid.,* II, 34.
(3) *Ibid,* II, 35.

«Le da tantos jazmines a una fuente, quanta yerva esconde con la nieve de sus miembros: esto es, recostada al margen de una fuente, le da tantos jazmines en lo cándido de sus miembros quanta yerva esconde la nieve dellos mismos: assí entiendo yo este lugar, aunque don Gabriel del Corral, cuyo ingenio, y erudición honran felizmente a España, me dixo lo entendía de otra manera. Que recostada Galatea, cerca de una fuente en la parte superior, retratándose en sus aguas, le dava en su imagen tantos jazmines, quanta yerva escondía la nieve de sus miembros, oprimiéndola con ellos» (4).

Ambigua, a causa del segundo *le*, pues este pronombre parece aludir anafóricamente a *fuente*, cuando en realidad lo hace a *margen*; aunque sólo en principio ambigua, pues si se refiriera a *fuente*, la interpretación de Salcedo coincidiría con la de Gabriel del Corral, aducida por el propio Salcedo con la advertencia explícita de que «lo entendía de otra manera». El error de Salcedo radica en considerar *fuente* como 'margen de fuente', pero, supuesta o aceptada tal equivalencia metonímica, su explicación se presenta perfectamente clara: Galatea oculta la yerba al echarse sobre ella; pero su blancura hace que el espacio que ocupa su cuerpo, aparezca florecido de jazmines. Es interesante recordar aquí los versos 219-220:

cuando—a los verdes márgenes ingrata—
segur se hizo [*Galatea*] *de sus azucenas* (5)

que parecen justificar la interpretación de los anteriores por Salcedo (6). Pero resulta curioso señalar—creo que no se ha tenido en cuenta en relación con el pasaje debatido—que al comentar los últimos versos citados—con la variante *seguir* en vez de *segur*, que no altera el sentido fundamental—Salcedo parece haber cambiado la propia interpretación que en el lugar correspondiente había dado de los versos que se discuten, en favor de la de su amigo Gabriel del Corral:

«En dos maneras entiendo este lugar, o porque (dándole sentido) las azucenas siguieron su movimiento, pesarosas de que se fuese, o porque *desvanecida su imagen en las aguas, aquella blancura que se representaua en ellas*, siguió el objeto de que provenía» (el subrayado es mío) (7).

Con la interpretación de Salcedo—con la primera, no con esta última—coincide la de Díaz de Ribas:

«Por elegante modo significa que la Ninfa se recostó junto a una fuente, diziendo que la yerva que ocupava la pagava en los jazmines de su cuerpo» (8).

---

(4) *Ibid.*, II, 34.
(5) Es decir, al levantarse Galatea para huir, desaparecieron las azucenas: tal parecía su blancura sobre la verdura del suelo.
(6) Recuérdense también los del soneto *Al tramontar del sol:*

cuantas flores troncaba su hermosa mano,
tantas el blanco pie crecer hacía

(7) A. Vilanova, II, 134.
(8) *Ibid.*, II, 34.

y también la de Pellicer:

> «Echóse sobre las yervas que margenavan una fuente, cubriendo de jazmines (estos son sus miembros)tanta yerva, quanta pudo ocupar su cuerpo» (9).

a la que Vilanova acusa de prescindir de la alusión a la fuente. En mi opinión, no elude Pellicer realmente tal referencia, sino que amplía el área significativa de tal palabra, al igual que Salcedo: *fuente* equivale a 'yervas que margenavan la fuente'. Aquí radica, a mi parecer, el punto débil de la explicación.

La idea de 'reflejarse' es para Vilanova, como quedó consignado, la interpretación más verosímil, interpretación a la que ya he manifestado mi conformidad, aunque estimo que no es la única posible, pues el propio Vilanova afirma—también quedó consignado—que resulta imposible determinar el verdadero sentido.

Un ligero reparo nota Vilanova en su explicación, pero sale con acierto a su encuentro, al observar atinadamente que «la expresión *dar sus jazmines a una fuente* sugiere más bien la idea de sumergir sus miembros en el agua de la fuente». También opino yo que tal es la imagen que brota espontáneamente de la lectura del pasaje (10). Para Vilanova, la expresión citada equivaldría, en principio, a 'bañarse', sentido que se apresura a rechazar inmediatamente por dos motivos: uno, convincente, la imposibilidad de hacerlo en una fuente; no tanto, el otro: la inmediata transición al sueño, estado a que aluden los versos siguientes a los debatidos:

> *dulce se queja, dulce le responde*
> *un ruiseñor a otro, y dulcemente*
> *al sueño da sus ojos la armonía*

Existe, a mi modo de ver, una tercera razón en contra de tal hipótesis: del pasaje completo no puede desprenderse la idea de 'bañarse', que equivaldría a 'sumergimiento en la fuente', pues a esto último se opone *cuanta yerba esconde:* por sus tiempos verbales la correlación *tantos... cuanta* denota la simultaneidad de la locación en *yerba* y *fuente* (en esta creencia se basan todas las interpretaciones propuestas); no parece que se trate de un proceso, de una sucesión de estados: primero en la yerba, luego en la fuente.

Pero aun rechazada definitivamente la anterior hipótesis, no hay por qué negar validez a su punto de partida, es decir, el sentido de intencionalidad activa, más congruente con la idea de 'sumergirse' que con la de 'reflejarse', que la expresión debatida ofrece a la imaginación del lector. Sin olvidar, pues, cómo tal sentido se impone, recuérdese la línea argumental de la *Fábula* que conduce al momento de que se trata.

En la estrofa 17, huye Galatea de Palemo; y sin pormenorizar la huída, en los dos últimos versos de la octava se manifiesta metafóricamente que logra eludirle:

---

(9) *Ibid.*, II, 34. «Otros entienden en este lugar—prosigue Pellicer—de que se miró la Ninfa en la fuente, retratándose en ella, pero no lo atinan: porque dize luego que se durmió, y no avia de ser sobre la agua, sino sobre la yerva.» En cuanto a esta interpretación, que el propio Pellicer se encarga, aunque débilmente de refutar, basta decir que, en esencia, coincide con la de 'reflejarse', pero que no se deduce estrictamente del texto.

(10) Tal impresión puede estar corroborada por la consideración aislada—falsa consideración en la que algún crítico ha incurrido del verso *la nieve de sus miembros da a una fuente* como unidad sintagmática autónoma. Corroborada, pero no suscitada, pues se debe a la presencia de *dar*.

...¡oh, cuánto yerra
delfín que sigue en agua corza en tierra!

La narración se interrumpe bruscamente desde el comienzo de la estrofa siguiente para dejar paso a la descripción de la isla y estado de sus moradores *(Sicilia, en cuanto oculta, en cuanto ofrece)* y no se reanuda hasta la estrofa 23:

La fugitiva Ninfa en tanto, donde
hurta un laurel su tronco al sol ardiente

Añádase la existencia en dicho lugar de una fuente y, prescindiendo momentáneamente del texto, reflexiónese unos instantes: ¿qué hará el que, libre del peligro que le impulsaba a huir precipitadamente *(calzada plumas)*, tras una veloz carrera *(fuga ligera)* encuentra un lugar como el descrito? No parece muy arriesgado responder que descansará a la sombra, echándose sobre la yerba; y, naturalmente, al hacerlo junto a una fuente, en ésta se recogerá reflejada su imagen. Tal era la interpretación dada a los versos:

tantos jazmines cuanta yerba esconde
la nieve de sus miembros da a una fuente

Reanúdese la reflexión en el punto en que se abandonó, recordando la insatisfacción que suscitaba la situación de pasividad implicada en la anterior interpretación: además de descansar, ¿qué otra acción—rechazada ya, por imposible, la de bañarse—cabe realizar en las circunstancias indicadas? Beber el agua que la fuente brinda.

Para conseguirlo, resulta necesario, si no se recurre al «arcaduz bello de una mano» (11), abatir el cuerpo («al concento se abaten cristalino/sedientas las serranas») (12) y proyectar los miembros superiores sobre la superficie del agua a fin de que la boca pueda hundirse en ella. También la cabeza, toda o en parte, se sumergirá gustosa, como en los versos de Marini, que, con otra intención, recoge Vilanova:

In riva al Po, che lucid'onde e terse
Specchio a'begli occhi e ala bocca offerse
Di soave licor gelida vena
Ella la fronte angelica serena
Ne'bei cristalli, e'l dolce labro immerse (13).

¿Se aviene con esta interpretación el texto que se comenta? Desde luego resulta evidente que es de este modo como el verbo *dar* obtiene toda la plenitud de intencionalidad activa que en él se descubría. Parece oportuno recordar que en la estrofa 24, la inmediatamente posterior a la comentada, se describe cómo Acis bebe también al llegar a la fuente; y que para expresarlo se recurre al mismo verbo

(11) *Soledad primera*, 245.
(12) *Ibid.*, 585-6.
(13) A. Vilanova, II, 78.

su boca dió... *al cristal sonoro* (14)

mientras que cuando se refiere que Polifemo vió reflejada su imagen en la superficie tersa del mar tranquilo, el procedimiento expresivo varía radicalmente:

que espejo de zafiro fué luciente
la playa azul de la persona mía (15).

Queda por averiguar si el resto del pasaje concuerda con la interpretación propuesta, pues ésta ha surgido con base en el desarrollo posible de la situación y en el valor activo de *dar*, prescindiendo en cierto modo del texto. Concretamente, hay que precisar el sentido de la correlación *tantos... cuanta*. Todas las interpretaciones anteriores a la que propongo, coincidían en considerar que los dos miembros aludían a una misma realidad tomada en su totalidad cuantitativa: todo el cuerpo de Galatea es nieve al esconder la yerba, todo él es, simultánemente, jazmines al reflejarse en el agua. Nada hay que objetar; desde el punto de vista sintáctico resulta perfectamente correcto. Pero con idéntica validez pueden aludir a partes iguales de la misma totalidad: parte del cuerpo de Galatea es nieve al esconder la yerba, parte de él es, simultáneamente jazmines al abatirse sobre el agua. Esta posición coincide con la que anteriormente se había supuesto y resulta obligada para el que sumerge la cabeza en el agua de una fuente o bebe de ella echado de bruces. Claro que no son exactamente iguales la parte sumergida y la que se sustenta en tierra, pero sí, de modo general, ésta y la suspendida sobre el agua, aunque en su totalidad no esté en contacto con ella. Y, en cualquier caso, no creo que se pueda exigir una equivalencia matemática que el lenguaje poético no tiene por qué encerrar.

Esta es, pues, mi interpretación: Galatea, abatida sobre la fuente, sumerge en ella la cabeza para beber o (y) refrescarla. Nada más lógico, nada más natural que este refrigerio, antes de entregarse al descanso, en el ardoroso mediodía, tras la fatiga de la fuga (16).

---

(14) Obsérvese igualmente el verbo empleado para indicar que san Ignacio se arroja a un estanque helado:

Al través diera un marinero ciego,
.....
si el fervoroso celador cuidado
del grande Ignacio no ofreciera *luego*
(farol divino) su encendido fuego
a los cristales de un estanque helado
(A la rigurosa acción... Soneto.)

(15) Para la misma idea, la expresión es similar en otras obras de Góngora:

Si de las aguas del Tajo
hace a su beldad espejo
(Castillo de San Cervantes. Romance.)

...Amor retrata
de su rostro la nieve y escarlata
en tu tranquilo y blando movimiento [*del arroyo*]
(¡oh claro honor del líquido elemento! Soneto.)

(16) Tratándose de sumergir solamente la cabeza, creo que no tiene aquí la vigencia la objeción—ya aludida—que Vilanova presentaba para el supuesto caso de baño:

En la dedicatoria de las *Soledades* al Duque de Béjar, imaginado como cazador, tras la alusión a una fuente, el mismo Góngora escribe:

Templa en sus ondas tu fatiga ardiente,
y, entregados tus miembros al reposo
sobre el de grama cesped...

Pero mayor interés aún encierra, con la misma finalidad comparativa, el *Adonis*, de Soto de Rojas, poema que, como es bien sabido, tantas concomitancias de todo orden guarda con el *Polifemo* gongorino, pues en él creo encontrar un amplio desarrollo de la estrofa 23 de *Polifemo*, que ha dejado claras huellas, incluso formales, en el pasaje que se transcribe a continuación:

Sigue la hermosa Ninfa *sus pisadas*	*la fugitiva ninfa*
y al espacioso estanque	
llega, donde llamada de las olas,	
con dulces lenguas, del silencio a solas,	
y aconsejada del calor estivo	*al sol ardiente*
se muestra persuadida	
a dar sus miembros de cristal luciente	*la nieve de sus miembros, da*
al agua divertida	*a una fuente*
.....	
Recostóse do el pueblo de las flores	
besando alegre sus piadosas plantas	
en aras naturales	
aromas mil le ofrece,	
porque gozar su vezindad merece:	
y allí con el cerebro humedecido (17)	
los miembros delicados	
del gustoso exercicio fatigados	
entregaron del alma las espías	dulce *se queja,* dulce
	le responde
	un ruiseñor a otro, y
	dulcemente
	al sueño da sus ojos
	la armonía
	por no abrasar con
	tres soles *al día*

la inmediata transición al sueño. El texto de Soto de Rojas que un poco más adelante aduzco, en el que se realiza el supuesto, confirma la verosimilitud de dicha objeción. Pero, en cualquier caso, no podría negarse la posibilidad de una transición rápida, puesto que esta modalidad narrativa se da inmediatamente antes: de la iniciación de la fuga de Galatea (estrofa 17), con velada sugerencia del éxito, se pasa, interrumpiendo la línea argumental, a su presentación junto al laurel. La función de *en tanto* en el primer verso de la estrofa 23 consiste precisamente en indicar que se reanuda la narración; no puede actuar de índice de simultaneidad con los hechos contenidos en las estrofas inmediatamente anteriores, dado el carácter habitual que éstos presentan: riquezas de la isla, situación sicológica de sus habitantes, etc.

(17) Obsérvese cómo se destaca, complacidamente, el refrigerio de la cabeza antes de entregarse al sueño.

al dulce (18) *hermano de la amarga muerte*
que con sus alas de piedad movido
dulce sombra le hizo al sol dormido (19)

Al interpretar *tantos jazmines da a una fuente* como 'sumergir la cabeza en una fuente', claro está que se identifica *cabeza* con *jazmines*. Extraña resulta en principio, así, globalmente, tal equivalencia y se hace necesaria una explicación que la justifique Explicación que, además, va a servir—valga adelantarlo—para matizar y ratificar la interpretación total del sintagma citado.

Según Vilanova (20) «el uso del jazmín como imagen cromática de la blancura de los miembros femeninos no es muy corriente en la poesía española». Aduce varios ejemplos, todos ellos procedentes de la *Vida del Patriarca San José* (1607), de Valdivielso. Sin haber realizado por mi parte una búsqueda sistemática, puedo sin embargo acrecentar el repertorio de ejemplos, tomados del propio Góngora y de autores contemporáneos o ligeramente posteriores (21), en número que permite afirmar que si no era muy corriente el empleo de *jazmín* en el sentido indicado, sí debía, al menos, de estar bastante generalizado (los comentaristas gongorinos contemporáneos lo aceptan sin dificultad) e incluso ser tópico (que dos de los casos que cito de Góngora procedan de composiciones burlescas, parece confirmalos). Y concretamente, en la mayoría de los casos alude a la frente (por lo general, aislado) o a las mejillas (en cuyo caso relaciona con *rosa, púrpura* o indicaciones cromáticas equivalentes). Véanse los textos:

¿Pídote yo la grana de tus labios
ni el azahar de tu oloroso aliento?
¿De tus mejillas púrpura y jazmines?
(Pedro de Espinosa: *Selvas, donde en tapetes.* En *Flores de poetas ilustres.)*

De rosas y de jazmines
mezcló el cielo un encarnado,
que por darlo a sus mejillas
se lo hurtó a la Alba aquel año
(Luís de Góngora: *Aunque entiendo poco griego)* (22).

(18) Así en la primera ed. anterior a 1628. En la de 1652, *blando*. No parece aventurado suponer que tal cambio obedezca al deseo de evitar la clara reminiscencia del *Polifemo*. Si bien pudo estar motivada por otras razones, puesto que si con la sustitución se pierde la reiteración *dulce... dulce* y el contraste con *amarga*, en cambio el verso gana en sonoridad con *blando*.

(19) Soto de Rojas, Pedro: *Adonis*, fragmento I. Ed. de A. Gallego Morell. Madrid, 1950, 432-4.

(20) A. Vilanova, II, 35.

(21) Difícilmente cabe esperar atestiguada la metáfora mucho antes, pues, salvo un ejemplo medieval, hasta finales del siglo XVI no se documenta el nombre de la planta en cuestión. Sin embargo, algunos ejemplos—entre ellos los de Valdivielso citados por Vilanova—son anteriores al *Polifemo*.

(22) Aquí bien pudo Góngora tener presentes estos versos de Valdivielso que cita Vilanova:

Por mejillas le da las de la Aurora
de jazmín *blanco y colorada rosa*

La tez digo de su bulto
vaso era de claveles
y de jazmines *confusos*
(Luís de Góngora: *La Ciudad de Babilonia.)*

Y en quien visten las mejillas
porque su beldad aumenten,
del clavel a los jazmines,
del jazmín *a los claveles*
(Luís de Góngora: *A una dama.* En *Poesías varias...* de J. Alfay.)

Eran de su rostro hermoso
los no imitables colores
de rosas y de jazmines
advertidas confusiones
(Conde de Villamediana: *El desdén canto de aquélla.)*

Los cándidos jazmines *y la rosa*
que en su frente esparció naturaleza
(Francisco de Rioja: *A don Juan de Fonseca.)*

Mostraba el rostro la rosada Aurora
jazmín *y rosicler hurtando a Flora*
(Plácido Aguilar: *Fábula de Siringa y Pan.* En Tirso de Molina: *Cigarrales de Toledo.)*

Que a frente y labio de inflamado amado
ni jazmín *competir ni rosa osa*
(Anónimo: *Marte celeste.* En *Cancionero antequerano.)*

Su purpúrea, su cándida mejilla
nieve encendida es, fuego nevado,
o tálamo también, donde reposa
el jazmín *abrazado con la rosa*
(Anónimo: *Cándida flor.* En *Cancionero antequerano.)*

Para hermosuras mortales
pienso yo que el arte tiene,
un clavel para una boca
y un jazmín *para una frente*
(Gabriel de Bocángel: *En honor de la bellísima Antandra.)*

En su rostro a luces tantas,
el jazmín *templado anhela*
que ya la nieve alevosa
de otro elemento se precia
(Gabriel de Bocángel: *Retrato de una dama.)*

De su frente el alba
los jazmines *roba*

(Gabriel de Bocángel: *A cierta dama que en un día de Santiago salió al campo.)*

De sus mejillas el color rosado
juntándose lo blanco y colorado
con unión tan perfecta y tan graciosa
como el jazmín *y rosa*

(Andrés Melero: *Canción real a San Juan Clímaco.* En *Cancionero de 1628.)*

Dulce se enlaza del paterno cuello
y por lo vergonzoso o por lo bello [de la acción]
purpúreas rosas deshojadas llueve
(triunfo de amor, y de su madre fama)
de entre el jazmín ejemplo de la nieve (23)

(Pedro de Soto de Rojas: *Adonis,* fragmento I.)

Del ampo hermoso de su frente bella
el jazmín *vigilante*

(Pedro de Soto de Rojas: *Adonis,* fragmento V.)

En el purpúreo mar de sus mejillas
un asiduo jazmín *hizo ribera*

(Salvador Jacinto Polo de Medina: *Epitalamio a las felices bodas de Anfriso y Filis.* En *Academias del jardín.)*

El jazmín *de la frente más hermosa*
el clavel de la boca más florida

(Pedro de Castro y Anaya: *Cecilio a la rosa.* En *Auroras de Diana.)*

El mayo a tu frente
cándida y serena
[*va*] *a copiar* jazmines
a hurtar azucenas

(Pedro de Castro y Anaya: *Oda castellana.* En *Auroras de Diana.)*

La frente un campo de jazmines, las me-
[jillas dos macetas de
flores, la boca un clavel partido

(Pedro de Castro y Anaya: *Auroras de Diana,* aurora tercera.)

(23) Es decir, 'Mirra se sonroja'.

Toma un espejo al apuntar del día
y si no has menester jazmín *ni rosa,*
no quieras más segura astrología

(Lope de Vega: *A una dama que consultaba astrólogos)* (24).

Ya su jazmín *partido en campos rojos*
ya lo encendía, ya lo marchitaba,
pálido muchas veces hizo a Tiro,
inundación de queja y de suspiro

(Alberto Díez y Foncalda: *Fábula de Júpiter y Dánae)* (25).

Póngolos [*rosa y* jazmín] *en tu mano*
[*poderosa*
por castigarlos, dulce Ardenia mía
con tus mejillas y tu frente hermosa

(Pedro de Quirós: *Enviando unas rosas y jazmines.)*

En mejillas estaba haciendo instancia
por ser rosa el jazmín, jazmín *la rosa*

(Jerónimo de Porras: *Fábula de Céfalo y Procris)* (26).

Si tu espaciosa frente,
que a tus soles despiertos es oriente,
y en dormidos desmayos
es cama de jazmín *para los rayos*

(Anónimo: *Entretenimiento jocoso con que se riñe la hermosura de una dama.* En *Poesías varias...* de J. Alfay.)

En sus mejillas los mayos
estudiaron más hermosas
primaveras, y lustrosas
selvas de humanos jardines,
celebraron los jazmines
maridaje con las rosas

(José Zaporta: *Fábula de Júpiter y Europa. Ibidem.)*

---

(24) Ya en *La Arcadia* (1598), en el romance *Cuando sale el alba hermosa,* había dicho Lope:

Los blancos jazmines *miro*
que con tu frente se afrentan

(25) Apud. J. M. Cossío: *Fábulas mitológicas de España.* Madrid, 1951. Pág. 600.
(26) *Ibid.,* 561.

La existencia de estos testimonios, que, sin duda alguna, podrían ampliarse, confirma la interpretación propuesta para *dar sus jazmines*, a la vez que la precisa: Galatea introduce la frente y las mejillas en el agua. Recuérdense los versos ya citados de Marini:

Ella la fronte *angélica serena*
ne'bei cristalli, e'l dolce labro immerse

y cómo en el mismo *Polifemo*, también Acis refresca la frente con el agua del arroyo:

Caluroso, al arroyo da las manos
y con ellas, las ondas a su frente

Una última cuestión. En el transcurso de las anteriores consideraciones, más de una vez se me ha ocurrido pensar cómo pudo suscitarse en Góngora la metáfora total *dar sus jazmines a una fuente*. Creo que lo mismo le habrá sucedido a cualquiera que se haya ocupado de su interpretación y por eso parece obligado plantear formalmente tal cuestión:

Inútil buscar antecedentes literarios, puesto que la erudición de Vilanova no los encuentra. En cambio, si se tiene en cuenta que en los jardines andaluces, desde tiempo de los árabes—cuyas orientaciones en esta materia, como es bien sabido, sobreviven—son muy comunes los cuadros, arriates y muretes de matas de jazmín, con frecuencia circundando estanques y acequias, y que por su condición de planta enredadera los tallos de este arbusto lo mismo pueden alzarse, con ayuda de soportes, formando doseles y arcos que—y esto es lo que interesa ahora—curvarse y desparramarse sobre la superficie de la tierra o del agua, como muestran los siguientes textos (me limito a testimonios literarios):

Entrando una siesta en la huerta *que dicen de los* jazmines
[...], *volviendo las manos a unos* jazmines *de que la* fuente
estaba rodeada

(*Abencerraje*. En Antonio de Villegas: *Inventario* y en otras versiones de la misma obra, con leves variantes.)

A la sombra *olorosa*
de aquel árbol sentada,
ninfa de aquesta fuente *parecía;*
y una rama hermosa
de jazmines *nevada,*
a dar sobre sus hombros descendía.
Y allí flores llovía,
cual nieve por la sierra;
unas, a los cabellos,
que el sol es menos que ellos;
iban otras al agua, *otras a tierra*

(Bernardo de Balbuena: *Siglo de Oro.*)

Estaba a su descanso una enramada
cubierta de violetas y jazmines
(Pedro de Soto de Rojas: *Egloga 5.ª*.)

La senda que se encubre
del presumido rústico arroyuelo
entre dos hermosísimas murallas
campo que amor previno a sus batallas:
levantando del suelo
dulces parras, jazmines *y mosquetes*
(Pedro Soto de Rojas: *Adonis*, fragmento IV.)

Un salón por cuyas ventanas se introdu-
[*cen los* jazmines.
(Pedro de Castro y Anaya: *Auroras de Diana* [preámbulo].)

Vi a mi amada Narcisa a la sombra de
[*un* dosel de jazmines,
sentada en el mármol de una fuente
(Pedro de Castro y Anaya: *Auroras de Diana,* aurora tercera.)

¡Condición arrogante!
¡Que no sufras, jazmín, *que las mayores*
plantas estén delante
porque tu verde red salpiquen flores,
sabiendo que crecer ni vivir puedes,
a no tenerte en brazos las paredes!
(Lope de Vega: *Huerto deshecho.*)

Dentro de ellos [*los pensiles*] *los* jazmines
junto de los musgos pardos,
ostentan mayor belleza
al desdén, *libres de ornato.*
Unos a las altas rocas
enlazan con tiernos brazos;

---

(27) Frente a esta abundancia de *jazmín* como 'mejilla', 'frente', las otras equivalencias atestiguadas son muy inferiores numéricamente. Helas aquí. Como 'mano' se encuentra en Lope de Vega *(Corría un arroyuelo,* en *La Dorotea)* y Melchor Zapata *(Fábula de Atis y Cibeles)*; 'dedo' en Pedro de Espinosa *(A un anillo que se quebró)*, Bocángel *(De acero sotil abeja)* y Quevedo *(Bostezó Filis)*; 'pie' en Lope de Vega *(La rosa blanca* y *Huerto deshecho)*, Cristobalina Fernández de Alarcón *(Décimas a la fiesta de Nuestra Señora del Carmen)* y en la composición anónima, ya citada, *Entretenimiento jocoso*, recogida por Alfay; 'piel blanca', en Lope de Vega *(Norabuena vengas)* y Góngora *(De Piramo y Tisbe)*.

otros, de sauces y alisos
adornan troncos y garfios
(Bernarda Ferreira de la Cerda: *Soledades de Buçaco.*)

entonces no resulta temerario suponer que Góngora bien pudo obtener una de sus más audaces metáforas de la contemplación de un hecho que le ofrecía la realidad cotidiana: Galatea, inclinada sobre la fuente, es una rama de jazmín que entrega sus flores al agua.

F. González Ollé

LA CELESTINA EN LA LITERATURA POPULAR VASCA

Un curioso documento recientemente descubierto en el Archivo Catedral de Pamplona (1), por el ilustre investigador y archivero don José Goñi Gaztambide, pudiera darnos una pauta de las ideas que influyeron en el pensamiento vasco del siglo XVII.

Se trata de actas notariales del año 1619; un proceso incoado en Tolosa (Guipúzcoa) y cursado en la notaría eclesiástica de Pamplona, a cuyo obispado pertenecía en aquella época.

Motivaron el pleito varios escritos injuriosos que atentaban contra el buen nombre de un influyente vecino de aquella Villa, y que fueron fijados con engrudo la noche del 28 de septiembre, víspera de San Miguel, por las calles de Tolosa.

Dos de los libelos fueron redactados en verso vasco, y varios más en castellano.

Un simple inciso inserto en la serie de versos vascos nos da pie para pensar que su autor tuvo noticia de la famosa «Tragicomedia de Calixto y Melibea».

Dice textualmente estas palabras:

«Uztec geldirik vesterenari
CELESTINAK esanagatik vai;
Yracurrieçac ondoa hai
Edo egingo dec holanai.»

Como si dijera:

Deja en paz lo de los demás
Aunque diga CELESTINA que puedes
Mira bien las consecuencias
o harás lo que en gana te viene.

«Celestina» es aquí «la vieja de la cuchillada» (2) que diera al mundo un siglo antes la pluma inspirada de Fernando de Rojas. De hecho, no aparece un solo personaje de este nombre a lo largo de todo el proceso.

Por otra parte, tenemos el testimonio explícito de los versos castellanos, que no

(1) Archivo Catedral de Pamplona. Procesos, 1620.
(2) Rojas, Fernando de: *La Celestina.* «Clásicos cast.» (Madrid, 1913), 20, I, página 160.

dejan lugar a dudas. En ellos se nombra a Celestina; se relatan sus malas artes, e incluso nos lega a modo de inventario el catálogo de sus principales instrumentos de pecado.

Diríase que de las últimas bocanadas trágicas de una vida turbia ha querido arrancar el «bardo» vasco este curioso testamento a favor de las dos «mozas»: Areusa y Elicia.

Los tres primeros versos están cargados de resabios de protocolo judicial:

«Celestina, cuya fama
dura siglos sin cuento,
sana de su entendimiento..., etc.»

Y con estas palabras se encabeza una larga serie de 168 versos.

La quinta estrofa hace alusión a su tumba. Dice así:

«Mi sepulcro sea de arte
que se nombró por estima;
aquí yace, diga encima,
CELESTINA de Duarte
corredora de obra prima.»

Inmediatamente pasa a hacer las mandas en favor de sus dos protegidas. Nombra primero a Areusa:

«Iten mando que ARREUSA
sea legítima heredera
del oficio de tercera;
sin que admita escusa
execute el de tercera.

Iten mando que la den
el vestido que quisiere
o el mejor que yo tuviere
so cargo que ha de hacer bien
al probe que pretendiere.»

La entrada en escena de Elicia es más romántica:

«... iten será capitana
desta casa y su milicia
y patrona de justicia
la parienta más cercana
después que muera ELISA.

Al tpo. que aquí llegó
salió Elisa su sobrina
y llorando a Celestina
de aquesta suerte habló:

¿cómo me dexais señora
huérfana, moça y sola?

Mal se lograron mis días
que sin vos ya no los quiero;
La muerte que venga espero
entre tantas ansias mías:
los contentos y alegrías
todos me dexan agora
huérfana, moça y sola.

Conjóse Celestina
de ver a Elisa llorando
y sacando de flaqueza
la voz, dixo al escribano:
digo que las mandas hechas
se cumplan en mi descargo
y de los muebles que tengo
a Elisa heredera hago;

y con estos que siguen
que dexo por inventario:
aquesta cama en que duermo,
dos sillas viejas y un banco;
Una cubita pequeña
tres botas y cuatro jarros
y el arca de mis tesoros
que es aquel cofre encorado
donde están los aparejos
para bien y para daño.»

Y no se limitó el autor de los libelos a tomar los nombres de estos tres personajes de la «Tragicomedia»; barajó además conceptos macabros y aun se valió de frases hechas del repertorio celestiniano.

Amuletos

Rojas puso en boca de Pármeno esta gráfica descripción de la estrafalaria despensa de Celestina:

> «... tenía huessos de coraçon de cieruo, lengua le bíuora, cabeças de codornizes, sesos de asno, tela de cauallo, mantillo de niño, haua morisca, guija marina, soga de ahorcado, flor de yedra, espina de erizo, pié de texó, granos de helecho, la piedra del nido de águila, e otras mil cosas» (3).

Completa la cita otro pasaje de la escena tercera. Es la propia Celestina la que apostrofa en este caso a Elicia:

(3) Rojas, Fernando de: *La Celestina*. «Clás. cast.», 20, I, pág. 80.

«... pues sube presto al sobrado alto de la solana, é baxa acá el bote del azeyte serpentino que hallarás colgado del pedaço de la soga que traxe del campo la otra noche quando llouía é hazía escuro; é abre el arca de los lizos é hazia la mano derecha hallarás vn papel escrito con sangre de morciégalo, debaxo de aquel ala de drago, a que sacamos ayer las vñas...» (4).

Y más adelante continúa:

«... entra en la cámara de los vngüentos, é en la pelleja del gato negro, donde te mandé meter los ojos de la loba le fallarás. E baxa la sangre del cabrón é vnas poquitas de las baruas, que tú le cortaste» (5).

Se barajan todos estos conceptos en las estrofas malévolas que salpicaron de intriga la vida de Tolosa.

A veces el autor vasco va más lejos y añade nuevas ideas, o las reproduce con más crudeza; pero en todo caso, aparece nítida la huella de Rojas.

Entre los objetos destinados a Elicia, por ejemplo, se citan en el documento vasco los siguientes:

Barbas de cabrón bermejo *tres dientes de un ahorcado* *dos ojos de gato negro* *y un corazón de venado* *y el hueso que tiene dentro*	*Rojas:* «E bxa. la sangre del cabrón é vnas poquitas de las baruas, que tú le cortaste.» «Soga de ahorcado.» «E en la pelleja del gato negro, donde te mandé meter los ojos de la loba, le fallarás.» «Tenía huessos de coraçón de ciervo.»
Cinco granos de helecho *cogidos por propia mano;* *paños de mujer morena,* *una culebra y un sapo;* *un pedazo de tela* *que saca el niño en el parto.*	«Granos de helecho.» «E los vntos é mantecas que tenía, es hastío de decir: de vaca, de osso..., de culebra.» «Mantillo de niño.»
Las orejas de una mula *uñas de un desesperado;* *un galápago marino* *barbas de descomulgado.*	
Puétanos de higuera loca *un bonete de sesos de asino,* *la lupia de un potro nuevo* *pelos de un perro dañado* *pergamino blanco virgen* *polvos e sangre de drago.*	«Flor salvaje é higueruela.» «Tela de cauallo.» «Debaxo de aquel ala de drago, á que sacamos ayer los ojos.»

(4) *L. c.*, pág. 142.
(5) *L. c.*, pág. 146.

La cita más curiosa es la que se refiere al «huesso de coraçón de cieruo», en Rojas; con su paralelo en el documento de Tolosa: «y un corazón de venado / y el hueso que tiene dentro / que sirve al enamorado».

Ya Plinio hacía constar las grandes aplicaciones del ciervo para usos medicinales. Asimismo, se habla desde muy antiguo del «hueso que hay en su corazón». Se trata de un nervio o membrana nerviosa que va endureciéndose con la edad del animal.

Hierbas

De la afición de Celestina a las hierbas, dijo Rojas por boca de Pármeno:

> «Aparejos para baños, esto es vna marauilla, de las yeruas é rayces que tenía en el techo de su casa colgadas...», y cita una larga serie de ellas (6).

El documento vasco que comentamos trae en primer lugar el helecho. No deja de ser curioso que, al llegar a este punto, el comentarista de *La Celestina*, en la colección «Clásicos Castellanos», de Espasa-Calpe, haga una alusión bastante extensa a esta planta, con relación al pueblo vasco.

«En euskera—dice—, IRA es helecho y veneno, vena honda, consumación y ahilamiento; y el filtro amatorio o bebedizo, que desde muy antiguo hubo de componerse de helechos.»

«Tomó este nombre la planta en esta lengua por haber sido propia de hechiceros y brujas, no sólo en España, sino entre los antiguos germanos y eslavos.»

«El nombre de duende es TRATCHO, que significa «el del bebedizo» o «el del helecho»; y de aquí, en Alava, Navarra y Aragón, llaman IRAS-KO al chivo» (7).

Añade que, según arraigada creencia, la víspera de San Juan, a medianoche, florece y desgrana el helecho; la semilla no debe caer al suelo, sino directamente a la mano. Vale para infinitas hechicerías.

Por eso se dice en los versos:

«cinco granos de helecho
cogidos por propia mano».

Y continúa el inventario de plantas:

Laurel, ciprés y cumaque
con vino tinto mezclado
que además de boca grande
sirve para estregar el paso.

«Estregar»: «Xo que te estriego, asna coxa»—dijo Celestina—(8), e. d.: «halagar»; «atusar por las alabanzas que le han dado».

Aparece también esta palabra en el *Quijote:*

«Mas jo, que te estrego, burra de mi suegro» (9).

---

(6) *L. c.*, pág. 77.
(7) *L. c.*, pág. 84. (Nota.)
(8) *L. c.*, pág. 92.
(9) CERVANTES, Miguel de: *Don Quijote de la Mancha.* Segunda parte, cap. X.

En la cuarteta que sigue, vuelve a la sangre:

cabezas de aves nocturnas
mœrtas en febrero y marzo,
de dos murciélagos sangre,
un ojo de hombre cuarteado.

El murciélago era símbolo del diablo. Decían que hubo apuesta entre Dios y él para ver quién hacía un pájaro más bonito. Dios hizo la golondrina y al demonio le salió murciélago.

Los niños se ensañan con ellos y le hacen fumar un cigarro.

Pero, sobre todo, es el nombre que va indefectiblemente unido a las sombras y a las brujas:

«Por la virtud e fuerça destas vermejas letras...»—dirá Celestina en sus conjuros—(10); «por la sangre de aquella noturna aue con que están escriptas»...

Y aún quedaba algo más en la despensa de la moribunda:

Una parte de mostaza
de mujer muerta de parto,
cantariles en conserva
una madrángula macho;
mil hierbas, aguas y piedras
perfumes y letuarios,
la del punto y la barbería
salvia, esplio ,ruda y apio.

La puntera y Valeriana
que llaman la del gitano
tiña manada de berros
sin agua ni sol criados;
la raíz de pimpinela
hierba de sol y tabaco.

Lo referente a la «mujer muerta de parto», como aquello de «un ojo de hombre cuarteado» y los «tres dientes de un ahorcado», obedecen a una misma idea. Creían que todo el vigor del que moría por muerte violenta se transmitía a los objetos allí presentes o a los miembros más caracterizados.

Concretamente, el diente de ahorcado lo utilizaban como talismán contra el dolor de muelas.

«Siete dientes quitó a vn ahorcado con vnas tenazicas de pelacejas, mientras yo le descalcé los zapatos...»—se dice en la «Tragicomedia» (11).

Piedras

Otra especialidad de la protagonista la constituían las piedras. Lucrecia describe así la personalidad de Celestina:

---

(10) Rojas, Fernando de: *La Celestina.* «Clás. cast.», pág. 150.
(11) *L. c.*, pág. 237.

«Señora, perfuma tocas, haze solimán é otros treynta officios. Conoce mucho en yeruas, cura niños é avn algunos la llaman *la vieja lapidaria*» (12).

Junto a los «azeytes, yeruas é rayzes» de la nota 3, estaba también «la piedra del nido del águila».

Esta nueva faceta no pasó desapercibida al autor de los libelos. Según él, había en aquella casa:

«... piedra imán la blanca y negra
para diferentes casos.
La piedra invencible es
que se dice la del gallo;
la del águila y corbión
con un jacinto ochavado
para los que con ventajas
vuelven el celebro flaco;
las piedras de golondrinas
para los enemistados.

A la «piedra del águila» llamaron algunos autores antiguos «aetites», derivado del nombre que recibe en griego el águila. Le atribuían virtudes medicinales para aplicaciones específicas de la mujer, y para evitar el delirio.

Esta piedra se encuentra—según ellos—en el nido del «rey de las aves», que la extrae de una mina que está en los Chíos y Sanadrín, en la India Oriental. La traían al empezar a empollar.

Quizá lo más curioso no era, con todo, lo relatado. Se la quisieran para sí los detectives, ya que aplicado a la cocción de los alimentos, o a la masada de pan, descubre a los ladrones que de ningún modo lo podrían comer.

Otros aspectos

Sin embargo, los atisbos más certeros del versificador vasco se refieren a la psicología de Celestina. Hay unos versos de maravillosa concisión que nos descubren hasta qué punto supo asimilar el poeta los conceptos de Rojas.

Es una de las cláusulas del inventario, y dice así:

«Cinco agujas del oficio
y con ellas un candado
para celosos ausentes
como perro de hortelano.»

En esta cuarteta se encierra la quintaesencia de las malas artes de Celestina. El enigma radica en la astucia. Cinco agujas del oficio son esas misteriosas ligaduras con las que ella sabe atenazar los *cinco* sentidos de sus atormentadas víctimas.

Corresponde a este otro pasaje de la Tragicomedia, que viene a ser la clave del enigma:

---

(12) *Loco citato*, pág. 160.

«Pues si tú quieres ser sana, e que te descubra la punta de mi sotil aguja sin temor, haz para tus *manos e pies* vna ligadura de sosiego, para tus *ojos* vna cobertura de piedad, para tu lengua vn freno de silencio para tus *oydos* vnos algodones de sofrimiento e paciencia, e verás obrar a la antigua maestra destas llagas» (13).

Los «celosos ausentes» constituyen el cándido campo de sus operaciones. A ellos se refería Pármeno cuando dijo de Celestina:

«... daua vnos coraçones de cera, llenos de agujas quebradas, é otras cosas en barro e en plomo hechas muy espantables al ver. Pintaua figuras, dezía palabras en tierra. ¿Quién te podría dezir lo que esta vieja fazía? E todo era burla é mentira» (14).

Y todo ello encuadrado bajo el signo hermético del «candado», y la obsesiva vigilancia de «perro de hortelano», como generalmente corresponde a las actividades del género turbio.

Esta misma figura de «perro de hortelano» había sido literalmente traída ya por Rojas (15).

Finalmente, describen los versos otro aspecto personalísimo de la anciana: su desmedida afición al vino.

Será ella la que se encargue de descubrirnos esta cisura en la «Tragicomedia», y dice:

«... que con mi pobreza jamás me faltó, a Dios gracias, vna blanca para pan é vn quarto para vino, después que embiudé; que antes no tenía yo cuydado de lo buscar, que sobrado estaua vn cuero en mi casa é vno lleno é otro vazío.»

«Jamás me acosté sin comer una tostada en vino é dos dozenas de soruos por amor de la madre, tras cada sopa.»

«Agora, como todo cuelga de mí, en vn jarrillo malpegado me lo traen, que no cabe dos açumbres. Seys vezes al día tengo de salir por mi pecado, con mis canas a cuestas, á le me henchir a la tauerna. Mas no muera yo muerte, hasta que me vea con vn cuero ó tinagica de mis puertas adentro» (16).

El documento de Tolosa acentúa esta nota con caracteres dramáticos:

«... agua turbia llovediza
cogida del agunaje.

No pudo más declarar
por cuanto aquí llegó
con el agua se le heló
la lengua al paladar.

(13) Rojas, Fernando de: *La Celestina.* «Clás. cast.», 23, II, pág. 56.
(14) *L. c.*, 20, I, pág. 85.
(15) *L. c.*, 20, I, pág. 248.
(16) *L. c.*, 20, I, pág. 173.

Fuéla Santos preguntando:
Señora, qué más mandáis.
Respondióle, que escribáis
que muero de sed rabiando
y, pues, me quiero partir
antes de entrar en camino
me den dos tragos de vino
que lo quiero bendecir.

Trujéronle un bernegal
y por no perder la costumbre
coló más de un açumbre
de vino de madrigal.

Tomó el jarro el escribano
y tan buén golpe le dió
que sin acabar cayó
él y el jarro al suelo.

En la postrera boqueada
Celestina expiró
y su gente la lloró
diciendo, la malograda.»

Conclusión

Es evidente que estos versos están calcados en la obra de Fernando de Rojas. El versificador conocía a fondo la «Tragicomedia» y supo asimilar no sólo la materialidad del argumento, sino también los matices psicológicos de los personajes que reproduce.

Pero la mayor novedad radica en que este brote se diera en el corazón mismo del País Vasco: el pueblo sin literatura.

Amado Nervo, el delicioso poeta mejicano, pudo arrancar de su maestro Unamuno este retrato acabado del temperamento vasco:

> «La producción literaria en vascuence o euskera es pobre y de escaso valor, y más pobre la poesía. La imaginación del vasco ha estado durante siglos dormida. Nuestra vitalidad espiritual se ha centrado en la acción, y si hemos tenido Aquiles—yo creo que sí—, la falta de Homeros ha hecho que sean poco conocidos... Su espíritu es pragmático» (17).

Es lo que hace que los esporádicos hallazgos en este campo sean por ello más estimables.

---

(17) Nervo, Amado: *La lengua y la literatura.* «Obras Completas», Ed. Bibl. Nueva, 1.ª parte, cap. XXVIII, pág. 223. Madrid, 1928.

«Don Chiscot»

Tal es el título de un raro ejemplar del *Quijote* que se ha conservado en el desván de un antiguo caserón vasco. La cita se llama Valcarlos (Navarra).

A pesar de la palabrita se trata de un ejemplar castellano, de la primera parte. La encuadernación y el título son posteriores al texto. Le falta la portada con todos los datos de la edición. No ha sufrido la modificación de capítulos que en 1615 introdujo Cervantes con motivo de la salida de la segunda parte.

Nombres y rasgos a lápiz inducen a pensar en lejana pertenencia del libro al seno de esta región. En la contraportada, por ejemplo, se lee: «Jules Forest à St. Jean Pied de Port.»

Su mismo título curioso, *Don Chiscot*, sobre un texto castellano, dice mucho de una zona que por todos los poros de su encopetada geografía manda sus aguas a Francia.

¿Habrían llegado a repercutir en los repliegues difíciles del País Vasco los primeros latidos de la genial obra de Cervantes?

Lo cierto es que un pueblo cualquiera de Navarra, en la resaca transpirenaica ha sabido conservarnos el testimonio explícito de este viejo ejemplar; y no sería temerario colegir que supo gustar las inquietudes novedosas de un *Quijote* balbuciente todavía en el mundo de las letras.

Quevedo

La crítica interna de los documentos vascos que hemos bosquejado podría deparanos muchas sorpresas.

Así, por ejemplo, la primera serie de versos que trae el documento empieza con estas palabras:

«Adarrac emaiten dira Miravallesen
dozena milla florinen..., etc.»
(«Se dan los cuernos en Miravalles
por mil florines la docena..., etc.»)

Vuelve a repetirse este concepto en la tercera estrofa:

«Adarrac emaiten dira eche onetan
nori bere diruetan, arrasetan...»
(«Se dan los cuernos en esta casa
por las tardes a su justo precio...»)

Finalmente, en la cuarta se dice:

«Miravallesco Jaunarenean
Adarrac emaiten dira gotaric aztuanean...»
(«En casa del señor de Miravalles
se dan los cuernos cuando no le duele la gota...«)

«Adarra» (cuerno), en sentido figurado, tal como aquí se usa, es completamente desconocido en lengua vasca y carece de sentido. Hay que recurrir a otras fuentes para su interpretación.

Francisco de Quevedo, por ejemplo, acababa de escribir (1606) uno de sus artículos jocosos que encabezaba así: «Carta de un cornudo a otro, intitulada el siglo del cuerno» (18). Bastaría este pasaje para darnos la medida exacta del alcance picaresco de «cuerno».

«Adarra» no es otra cosa que la traducción servil de ese término en la acepción de «comercio carnal ilícito».

Para confirmar esta opinión traeremos aquí varias estrofas castellanas que habíamos pasado por alto en las actas del proceso.

Es el clásico tono picaresco de aquella época:

De cuernos es el sebo
que en tu papel has tomado
y es en casa de ahorcado
mentar la soga indiscreto.

En cuernos quien te entremete
siendo tú tan gran cornudo
que son armas de tu escudo
y de tu cabeza copeta...

Aquí culmina la malicia de los versos, en la prolija descripción de un lance muy poco edificante. Dedica dieciséis estrofas al tema y luego añade:

«... que es ella tan ruin figura
chata, sumida y tan fea,
que ninguno la desea
por su mala catadura.

Sino por burlarte,
por darte agraz en el ojo
y porque tengas enojo,
procuran encornudarte.

De suerte que la materia
por ser de cuernos paresce
que con su autor compadesce
que es mercader de la feria.

Ruego a Dios que cuantos cuernos
poner a buenos deseares,
de siglos tantos millares
habites largos abernos.»

(18) Quevedo, Francisco de: «Clásicos cast.», tomo 56, pág. 114.

¿Conocía el pueblo la «Tragicomedia?

Dejando a un lado ahora la materialidad de los datos que aportan esos documentos, cabría preguntar si el pueblo vasco, como tal, tuvo noticia de los clásicos españoles.

Y ciñéndonos a un punto concreto: ¿tuvo nuestro pueblo noticia de la «Tragicomedia»?

En primer lugar, no nacieron estos versos para ser un vástago más de la prolífica familia de continuadores de la Celestina. Se trata, simplemente, de versos satíricos que tienden a poner en solfa la conducta moral de un personaje concreto.

El autor se limitó a esbozar la caricatura de Celestina, y con ello quedaba urdida ya la sátira en espera de una simple dedicatoria, que no tardaría en llegar.

Dice, textualmente:

«Para Antoncho de Ayn y Olaçabal y D.ª
Lámpara su combementa
mujer de pocos siglos vivan.»

La caricatura viene a ser un dibujo o pintura satírica de tendencia efectista. Su virtualidad radica en la fuerza ridiculizadora de los rasgos, y se basa en un punto de referencia—real o aparente—que se supone conocido y aplicable sin esfuerzo a determinada persona.

Los libelos fueron escritos para el pueblo; para la gente de la calle; por eso fueron fijados en las esquinas. Y, por otra parte, se habla de Celestina sin glosa.

Son significativos los primeros versos del inventario:

«Celestina, cuya fama
dura siglos sin cuento,
sana de su entendimiento... etc.»

El autor da a entender que aquel público estaba en el secreto del tema, y se limita escuetamente a dar su nombre.

Hay una segunda alusión, esta vez en euskera; los tiros van contra la dueña, e inserta este malicioso consejo para Antonio:

«Uztec gueldiric vesterenari
Celestinac esanagatic vai...»

(Deja en paz lo que es de otros
aunque diga Celestina que puedes...)

Hubiera resultado demasiado inofensivo este pasaje de haber sido indescifrable para aquel público el nombre y los hechos de la famosa «tercera».

Otra cosa muy distinta sería plantear la cuestión de cómo pudo efectuarse el fenómeno de infiltración en una era de analfabetismo.

No debemos perder de vista que entonces, como ahora, el Norte de España aportaba un elevado porcentaje de alumnos a las Universidades de Europa.

En tiempo de San Francisco Javier, por ejemplo, había en París más estudiantes navarros que de otras diócesis españolas, según demostró el P. García Villoslada. Eran treinta y ocho los estudiantes navarros, de cuya nacionalidad consta oficialmente (19).

El elemento estudiantil, novedoso y abierto, resulta siempre un elemento influyente en su círculo de relaciones. Pudo ser esta la brecha abierta en el pueblo a las corrientes de la época.

Se apuntaba esta misma solución en una de las estrofas:

«Estu egungo aiz oen glosaçen
Ançarac baceaquic deadar eguiten;
SALAMANCACO çuloan egondu inçan icasten
icaragoa aiz oen eguiten.»

(Estarás glosando con miedo estas cosas,
sabe dar graznidos el ganso;
estudiaste en aulas de SALAMANCA,
eres más temible en estos trabajos.)

No estará de más advertir que el pueblo sencillo, en aquella época, no se encontraba en disposición de poder valerse por sí mismo en la treta de valores culturales. Es demasiado elevado el número de testigos sin firma que arrojan los casi quinientos folios de este proceso inconcluso.

Pero el escollo no es exclusivo de nuestras gentes. Por eso Alonso de Proaza, corrector de la «Tragicomedia», insertó en la obra esta octava aclaratoria:

«Dize el modo que se ha de tener leyendo esta Tragicomedia

Si amas y quieres a mucha atención
Leyendo a Calixto mouer los oyentes
Cumple que sepas hablar entre dientes
A veces con gozo, esperança y pasión,
A vezes airado con gran turbación.
Finge leyendo mil artes y modos,
Pregunta y responde por boca de todos
Llorando y riyendo en tiempo y sazón.»

Y es que, la transmisión oral fué el primer estadio del camino recorrido por la mayor parte de nuestras obras inmortales.

El pueblo vasco no fué una excepción a esta regla; pero tampoco debió de ser un coto tan cerrado como generalmente se piensa.

José María Satrústegui

(19) Villoslada, R. G.: *La Universidad de París durante los estudios de Francisco de Vitoria.* Pág. 373. Roma, 1938.

NOTAS SOBRE UN MANUSCRITO DE GEORGE BORROW

En la Biblioteca de la Hispanic Society of America de Nueva York se halla un manuscrito titulado *Lope de Vega's ghost story*, que resulta ser una traducción al inglés del cuento de fantasmas que forma un capítulo de *El peregrino en su patria* (1) Este manuscrito, aunque no firmado, hace mucho tiempo que fué atribuído con razón a la pluma de Borrow por el biógrafo de éste, el doctor William I. Knapp, quien basaba la identificación en la letra del autor, indudablemente la de Borrow (2). Knapp identifica las fuentes de la traducción relacionándola directamente con una versión inglesa de las *Ocho novelas* de Lope que se publicó anónimamente en Londres en 1738 (3), pero no se atreve a sacar más conclusiones, ni sobre la fecha de composición del manuscrito ni sobre el fin a que lo destinase su autor. En el presente estudio examinaremos de nuevo el problema de las fuentes del manuscrito, a nuestro parecer erróneamente identificadas por Knapp, y además intentaremos fecharlo con referencia a su posible lugar dentro de la obra literaria de Borrow.

El primer problema, el de las fuentes, no es tan difícil de resolver. En primer lugar carece de todo sentido el que Borrow adaptase sin más una versión inglesa ya existente, como propone Knapp (4), siendo mucho más lógico que acudiese al original (5). Además, al comparar este original con el manuscrito de Borrow y con la versión londinense que citamos, nos damos cuenta inmediata de que ésta se aleja tanto de la fuente española como el manuscrito queda cerca del original. Con otras palabras, el manuscrito de Borrow es una traducción fiel—a menudo excesivamente literal—del cuento lopiano, mientras la versión inglesa de 1738 es más bien una adaptación muy

---

(1) Sig. B 2276. Agradecemos a la señorita Clara L. Penney, de la Hispanic Society, la amabilidad de facilitarnos una fotocopia del manuscrito, y a la señorita Jean R. Longland, directora de la Biblioteca de la HSA, quien nos ha comunicado varios datos sobre dicho autógrafo. El MS está escrito en cuatro hojas de tamaño 20,5 cms. por 33,0 cms., dobladas para formar 16 páginas, y el papel lleva la filigrana «Cowan» en letra gótica. El MS ha sido reproducido, con una fotocopia de su primera página, en William I. Knapp: *Life, writings and correspondence of George Borrow, derived from official and other authentic sources*, 2 vols. (London, 1899), II, págs. 120-124.

(2) Knapp: *Life*, II, pág. 120: «The third identification [que prueba que la traducción es de Borrow] is the manuscript itself in Borrow's own handwriting».

(3) *The pilgrim, or the stranger in his own country. Containing a regular series of historical novels digested into four books, written originally in Spanish by the celebrated López* [sic] *de Vega Carpio* (London, 1738). Nótese la palabra *digested* del título, que supone ya una versión condensada, y no una traducción precisa del original. Cf. Knapp, *loc. cit.*: «This is the book from which Borrow derived the basis of his *Ghost story*, and of which he spoke so often...», lo que nos hace creer que Borrow utilizó como base la versión londinense, pero que el manuscrito representa algo esencialmente nuevo, creado por Borrow mismo.

(4) *Life*, II, pág. 119, nota 1, donde, después de citar la versión de 1738, añade que es «Borrow's source».

(5) *El peregrino en su patria* se publicó, como se sabe, por primera vez en Sevilla en 1604, pero, como nota Knapp (II, pág. 119, nota 1), se reeditó en la *Colección de las obras sueltas, assi en prosa, como en verso, de D. Frey Lope Felix de Vega Carpio, del Habito de San Juan...*, 21 vols. (Madrid, 1776-1779), V. Es curioso que no haya consultado Knapp esta edición, pues dice en esta misma nota que es más accesible que la edición *prínceps*, hallándose un ejemplar en la Biblioteca Tayloriana de Oxford.

libre. Veamos el ejemplo siguiente, donde se cuenta la entrada de Pánfilo en la casa encantada donde había de pasar una noche tan terrible:

Versión de Lope:

> Encendió una vela entonces el huésped en la lámpara, que delante de las imágenes ardía, y sin preguntarle quién era, le dixo, sígueme. Fué Pánfilo tras el hombre, y passando un jardín tan intrincado, que más parecía bosque, entre unos cipreses le mostró un quarto de casa, y abriendo el cerrojo de un aposento grande le dixo: Entra, y pues eres mozo robusto y enseñado a trabajos, haz la señal de la Cruz y duerme sin reparar en nada. Pánfilo tomó la luz, y afirmándola sobre un poyo, que la sala tenía, se despidió del hombre y cerró la puerta. En la sala havia una cama, bastante para descansar quien en tantas noches la havia tenido en el suelo. Desnudóse, y vistiéndose una de dos camisas, que Flerida le havia dado, partiéndose, se acostó en ella. Apenas havia revuelto en su phantasía la confusión de historias, que en la quietud del cuerpo repite el alma, quando la imagen de la muerte, que llaman sueño, ocupó sus sentidos con la fuerza que suele tener sobre cansados caminantes (6).

Versión de Borrow:

> The man then lighted a taper at a lamp which burnt before the images, and without asking who he was told Panfilio to follow him. Panfilio followed the man, and passing through a garden so intricate that it rather appeared a wood, the man showed him a building amidst some cypresses, and unlocking the door of a spacious apartment said: Enter, and as you are a courageous fellow and accustomed to hardships, make the sign of the cross, and sleep without taking heed of any thing. Panfilio took the light, and placing it upon a stand which stood in the apartment, bade the man good night, and shut the door. There was a bed in the room quite good enough for a man to sleep upon who for so many nights past had been accustomed to lie on the ground. He undressed himself, and putting on one of the two shirts which Flerida had given him, when they parted, he entered the bed. Scarcely had he revolved in his mind the confusion of events which, when the body is at rest the soul repeats, when the image of death which is called sleep came over his senses with the power which it is accustomed to exercise over wearied travellers. (*MS*, págs. [4]-[6].)

Como salta a la vista, se trata de una traducción que peca de excesivamente literal, que sigue paso a paso el original tanto en la traducción de palabras como en la estructura y ordenación de frases y cláusulas. Se notará, además, que conserva en forma española el nombre de su protagonista, aunque oscila entre *Pánfilo* y *Panfilio* (7).

---

(6) Citamos de la edición de Madrid, 1776-1779, V, págs. 414-415. (Cf. arriba, página 2, nota 5.) ¿No sería posible que Borrow utilizara esta misma edición?

(7) Como muy pocos contemporáneos suyos, Borrow solía tomarse mucho trabajo con la corrección y revisión de manuscritos y pruebas antes de darlas definitivamente a la estampa. Como ejemplo de ello se puede citar el gran número de juegos

Al contrario, la versión londinense, redactada en pleno siglo XVIII, no pretende ser en realidad una traducción, sino en el sentido más amplio de esta palabra, como dejamos ya apuntado (8). Veamos el pasaje que corresponde a los que acabamos de citar:

> Very well, answered the old Man, it is you who are to run this Risque, not I, therfore come along. Saying this, he took a Candle in his Hand, and our Pilgrim following him, they traversed together a Garden overgrown with Weeds, and coming then to a handsome Fabrick, the old Man opened the door of a spacious Apartment, and took his Leave of *Pamphilus* in these Words: *Young Man, make the Sign of the Cross, recommend yourself to the divine Protection, and this done, take your rest without Fear.* The *Pilgrim* thank'd his Host, sat down his Candle on the Ledge of the Wall, threw off his Cloaths, and went to Bed. His great Weariness, the Lowness of his Spirits, and the softness of his Lodging, did not suffer him to be long awake, so that after he was in Bed, he fell presently into so sound a Sleep, that no ordinary Noise could possibly awake him. (*The stranger* ..., págs. 111-112.)

Nótese que el *Pánfilo* del original se hace aquí *Pamphilus*—forma clasica muy aceptable para el lector del setecientos inglés—, pero que la estructura de las frases es totalmente nueva, y que el autor anónimo de esta versión añade, suprime y cambia palabras o frases cuando se le antoja.

Podrían citarse algunos otros extractos que nos llevarían a la misma conclusión, siendo además digno de notarse que Borrow modifica relativamente poco (si tomamos como base el original lopiano) el comienzo del cuento, limitándose a cortar radicalmente el retoricismo de la primera frase de Lope, mientras la versión de Londres comienza con una frase del todo distinta del original español:

> Quando la fresca Aurora, como Júpiter en lluvia de oro, transformada en aljofar enriquecía el regazo de la tierra, salió el peregrino Pánfilo de Zaragoza; y por no usadas sendas, de monte en monte, y de pastor en pastor, procuraba quanto podía desviarse del real camino, temiendo siempre que los hermanos de Godofré y Flerida con toda diligencia le buscarían. Determinóse al fin de algunas leguas ir una noche a poblado, fatigado de la aspereza de los montes y la rusticidad del sustento, y entrando en una Villa, término de los dos Reynos pidió posada. (*El peregrino* ..., *ed. cit.*, V, pág. 413.)

> At the first blush of the pilgrim Panfilo departed from Saragoza, and by unfrequented paths from mountain to mountain, and from one shepherd's hovel to another, endeavoured as much as he could to avoid the royal road, always afraid lest the brothers of Godofri and Flerida would come in all haste in

---

de pruebas de *Lavengro* conservado en la Colección Berg, de Nueva York. René FRÉCHET: *George Borrow (1803-1881): vagabond polyglotte, agent biblique, écrivain* (Paris, 1956), nos llama la atención sobre este punto: «Notons d'ailleurs que Borrow n'a pas cessé de corriger et d'améliorer ses traductions, comme le montre T. J. WISE dans sa *Bibliography of the writings of George Borrow* (London, 1914)» (pág. 184, nota 13). A juzgar por esto, por la oscilación entre *Pánfilo* y *Panfilio* en nuestro manuscrito, así como por las muchas correcciones y tachas que contiene, estamos muy inclinados a creer que el manuscrito era un primer borrador nada más, que Borrow tendría que corregir y revisar antes de publicarlo.

(8) En la pág. 1, nota 3.

quest of him; after, however, travelling some leagues he determined to betake himself one night to and inhabited place, fatigued by the roughness of the mountains and the coarseness of the fare; so entering into a town on the borders of the two kingdoms, he asked for a lodging. (*MS* de Borrow, páginas [1]-[2].)

PAMPHILUS, as soon as he was out of the Tower, continued his Road to *Barcelona*, where being able to learn no more news of *Nisa*, he continued his Journey towards the Frontiers of *Castile*, but with all imaginable Precaution, lest he should be overtaken by the Brethren of *Florida*, or any sent by them in Quest of him. At Length he arrived at a little Town on the Frontiers of the two Kingdoms, it happened to be in the Dusk of the Evening, and therefore the first Thing he sought was a Lodging. (*The stranger* ..., pág. 110.)

El que Borrow poseyese la versión londinense entre sus libros, como nos hace saber Knapp (9), tiene, desde luego, cierta importancia, pero creemos haber demostrado que es muy secundaria. Al emprender el estudio de un nuevo idioma, tenía Borrow la costumbre, muy bien documentada por sus biógrafos, de buscarse un libro escrito en el idioma correspondiente y una gramática—si la había asequible—y, armado además de un diccionario, se ponía a la obra. Tal procedimiento de puro empirismo puede explicarnos tal vez lo excesivamente literales que nos parecen muchas de sus traducciones, tendencia acusada concretamente en la que venimos discutiendo. Otra hipótesis que se podría formular es que Borrow, que por los años 1825-1832, se hizo verdadero «peregrino en su patria» después de su primera estancia desilusionadora en Londres (10), se sintiese atraído por el título de la versión inglesa de las *Ocho novelas*, llegando quizá a identificarse con su protagonista, lo que correspondería a una característica común a casi toda su obra (11).

Pero sea como fuere, creemos haber ya establecido fuera de duda las fuentes auténticas de *Lope de Vega's ghist story*, y ahora nos incumbe pasar al segundo punto que intentamos aclarar: la fecha probable de la redacción del manuscrito.

Borrow empezó a estudiar español hacia el año 1816, o poco después, año en que se instaló su familia en Norwich, bajo la dirección de un viejo cura francés, Thomas d'Eterville, que había emigrado de Francia y que vivía desde 1793 en la misma ciudad (12). En 1823 se decía de él que ya había «translated with fidelity and elegance from twenty different languages» (13), y parece que empezó a interesarse por hacer traducciones al inglés de las lenguas que conocía desde hacía unos dos años antes (14).

---

(9) *Life*, II, pág. 119: «Among the books belonging to George Borrow which fell into my hands by purchase, was one dilapidated duodecimo volume bearing the following title ...» [Sigue el título de la versión de Londres.]

(10) Cf. Martin Armstrong: *George Borrow* (London, 1950), pág. 32: «In May, 1825, he packed his few belongings into a bundle and set off on foot. Of his life during the next seven years we have only scattered details.»

(11) Cf. Fréchet: *Op. cit.*, pág. 343: «Comme Cervantes, Defoe, Lesage, Fielding ou Smollet, il prend pour héros un homme qui a quitté sa maison, et rencontré force aventures sur les routes.»

(12) Cf. Herbert Jenkins: *The life of George Borrow, compiled from unpublished official documents, his works, correspondence, etc.* (London, 1912), pág. 31.

(13) Cf. Jenkins: *Op. cit.*, pág. 34.

(14) Cf. Knapp: *Life*, I, págs. 75-76: «Poor Borrow from 1821 fell into the translation snare ... as a life-absorbing work that would yield him honour and fame. During the decade he dallied with it, it brought him only mortification and poverty.» Pero

Según todo eso, podemos establecer un *terminus a quo* para nuestra traducción de hacia 1820 (15). Por aquel entonces conoció Borrow también las obras del romanticismo alemán, gustándole sobre todo «le goût allemand pour le surnaturel, le mystérieux ou le terrifiant» (*Fréchet*, pág. 172). El *terminus ad quem* absoluto será el año 1854, y esto por la razón siguiente. En su *Wild Wales* (16), Borrow cita dos veces el cuento de fantasmas de Lope. Una de estas citas se refiere a la tarde del 10 de noviembre de 1854, cuando Borrow, a quien siempre le gustaba contar historia (17), narró nuestro cuento en la fonda de Guter Vawr, en el País de Gales (18). La otra cita nos ayuda a identificar el cuento a que se refiere Borrow, fuera de toda duda el que venimos discutiendo (19). Lógica y cronológicamente es de suponer que esta cita es de fecha más temprana que aquélla dentro del conjunto del libro, pero por lo menos queda patente que hacia 1854 conocía Borrow este cuento de fantasmas lo suficientemente bien como para poder contarlo de memoria. Nos parece poco arriesgado proponer que ya tenía hecha su traducción.

Creemos, sin embargo, poder precisar aún más la fecha de redacción de nuestro manuscrito. En 1825 se publicó anónimamente en Londres un libro con título muy de la época de *Tales of the wild and wonderful* (20), que contiene, además de una traducción de *Die Jägerbraut*, de Johann August Apel (21), cinco cuentos originales del mismo estilo romántico-sobrenatural. Es indudable que Borrow intervino por lo menos en la redacción de este libro, siendo también muy probable que escribiera él mismo algunos de los cuentos que contiene y que hiciera la traducción de *Die Jägerbraut* (22).

---

a pesar de lo que dice KNAPP, se dedicó Borrow a esta «trampa de las traducciones» durante más de una década. Según lo que nos indica su hijastra, Henrietta MacOubrey, en una carta fechada el 16 de julio de 1884 («I have now a great many MSS-amid them specimens of the heroic Poetry from all the European languages just finished before my father died», citada por FRÉCHET: *Op. cit.*, págs. 163-164, nota 93), Borrow siguió con sus traducciones hasta el final de su vida.

(15) FRÉCHET se inclina a creer que las traducciones hechas por Borrow de temas sobrenaturales datan de entonces: «Le choix de ces textes témoigne qu'il partage ce goût pour le légendaire, le surnaturel, sinon l'horrible, dont il a lui-même signalé les dangers» (pág. 187).

(16) *Wild Wales: its people, language and scenery*, by George Borrow, 3 vols. (London, 1862). Citamos de la 3.ª ed. de Londres, 1888, por sernos más asequible.

(17) Por ejemplo, al describir los pasatiempos de sobremesa de Borrow en su casa de Oulton Cottage, donde vivió después de casarse, dice FRÉCHET: «Borrow lisait, écoutait la musique; à son tour, il racontait ses aventures ou quelque histoire de spectre» (pág. 109).

(18) «Thereupon I told the company Lope de Vega's ghost story, which is decidedly the best ghost story in the world» (*Wild Wales, ed. cit.*, pág. 314). Cf. KNAPP: *Life*, II, pág. 120.

(19) «Lope de Vega was ... a prose writer of marvellous ability, as he proved by several admirable tales, amongst which is the best ghost story in the world» (*Wild Wales*, ed. cit., pág. 177). Pero la versión autógrafa de esta cita es aún más específica: «Lope de Vega was ... a prose writer of marvellous ability. Amongst other prose pieces, he wrote a Novel called *The Pilgrim in his own Land*, full of surprising adventures, in which is to be found the best Ghost Story in the World» (citado por KNAPP: *Life*, II, pág. 119).

(20) Libro bastante raro, del que hay un ejemplar en el British Museum, con Sig. N 322.

(21) Este cuento de Apel era la base de la Opera de Weber *Der Freischütz*, que por entonces acababa de darse con mucho éxito en Londrs. Véase adelante, pág. 10, nota 22.

(22) FRÉCHET discute todo este problema (págs. 187-193), inclinándose a creer que «Nous sommes ... seulement persuadés qu'il [Borrow] eut une part dans la composi-

Es difícil que escribiese otro el Prefacio a los *Tales*, pues estilísticamente no puede ser sino de Borrow.

Este Prefacio dice, entre otras cosas, que el editor piensa dar a la estampa otro segundo volumen de los *Tales*, caso de ser bien recibido por el público el primero (13). Pero por lo visto éste no tuvo gran éxito, pues según todos los indicios se dió por abandonado el proyecto.

Ahora bien, si Borrow consideraba tan excelente el cuento de fantasmas escrito por Lope—y recuérdese cómo lo califica en *Wild Wales*—¿por qué no lo incluyó en el primer volumen de los *Tales?* Diríamos nosotros que porque aún no lo conocía en el momento de componer este primer volumen, pero que conoció poco después el original español y que se puso a traducirlo con destino al segundo volumen de los *Tales* que todavía proyectaba. Tal vez comprase por entonces en Londres la versión de 1738 de las *Ocho novelas* para ayudarle en su tarea de traductor, aunque, como vimos, poco le había de servir (24).

Para terminar, podemos añadir que un estudio de la letra de nuestro manuscrito nos confirma en la impresión de que se redactó éste hacia 1825. Hemos comparado la letra con muestras de la de Borrow de varias épocas de su vida reproducidas por T. J. Wise (25), resultando que la letra del *Ghost story* se parece mucho más a la empleada por Borrow en la redacción de su *Romantic ballards, translated from the Danish* ... (Norwich, 1826) (26), que a cualquier muestra de otra época.

G. D. Trotter

---

tion de cette œuvre, dont la Préface, en particulier, ne peut guère être que de lui» (página 191). Pero dice también que «L'attention de Borrow avait peut-être été attirée sur le *Freischütz* d'Apel par le succès à Londres de l'Opera de Weber que ce conte avait inspiré» (pág. 187), lo que casi nos hace creer que Borrow hizo esta traducción. Además, Fréchet no quiere atribuir sino muy poco de los *Tales* a la pluma de Borrow porque «Nous trouvons étonnant que les manuscrits connus de Borrow ne comportent rien que ressemble à cette œuvre» (pág. 191). Pero ¿por qué no recordó el manuscrito que discutimos, ya que lo tenía reproducido en Knapp, como indicamos antes? (pág. , nota).

(23) «It will entirely depend upon your reception of this, whether I shall ever write a second volume» (pág. ix).

(24) Cf. también lo dicho en la página 5, nota 11, del posible identificarse de Borrow con el protagonista del *Peregrino*.

(25) *A bibliography of the writings in prose and verse of George Henry Borrow* (London, 1914).

(26) Muestra reproducida por Wise, pág. 15.

TEXTOS DISPERSOS DE CLASICOS ESPAÑOLES [1]

III. CASTILLO SOLORZANO

1

SONETO

Anciano Duero, tú que a Tordesillas
bañas el fuerte muro, y hermoseas
florido de Nayades, y Napeas,
y celebrado de las dos Castillas:
un Cisne que has criado en tus orillas
honrado de tus claras semideas,
a pesar de las márgenes Letheas
nos canta de Teodora marauillas.
No teme al vulgo, fiero cocodrilo
que atrae al ignorante a su desseo
para que esté gozosa Alexandría,
Duero aqueste presente ofrece al Nilo,
Tordesillas a España este Torneo,
sutil ingenio que a sus pechos cria.

(CRISTÓBAL GONZÁLEZ DEL TORNEO: *Vida y penitencia de Santa Teodora de Alexandría*. Madrid. Diego Flamenco. 1619. Preliminares.)

2

SONETO

Dando leños al mar, al viento lino,
fía Colón su dicha en su esperança,
nueuos climas le ofrece su bonança,

(1) La primera serie de estos *Textos dispersos*, publicada en el tomo anterior de la REVISTA, lleva alterado el orden de tres de sus páginas por un error de ajuste, según puede apreciarse por el sentido y por la numeración de las composiciones. Las páginas 121, 122, 123 y 124 aparecen como 121, 124, 122 y 123.

si ricos minerales su destino.
Por Pielagos salados, peregrino,
Fernán Cortés, con nueua confiança,
dilatando su empressa, en premio alcança
el Mexicano Imperio ultramarino.
Plinio ha sido el Colón, inuestigando
del Orbe los secretos naturales,
para que le acredite en su memoria:
Y vos Huerta, el Cortés, que (dilatando
en Plantas, Aues, Pezes, y Animales,
sus propriedades) mereceys la gloria.

(Cayo Plinio Segundo: *Historia Natural*. Traduzida por Gerónimo de Huerta. Madrid. Luis Sánchez. 1624. Preliminares.)

3

A Miguel de León Suárez

DÉCIMA

Miguel, tan docto os portays,
con el fin que conseguis,
que si al Principe aduertis,
a su Reyno amonestays.
Motiuo a la fama days,
con que os aumenta opinion,
admirable es la version
de que alabanças os dan,
y en ofrecerla al Guzman
fue prudente la eleccion.

(Roberto Belarmino: *Oficio del Principe Christiano*. Traducido por Miguel de León Suárez. Dirigido al Excmo. Sr. D. Gaspar de Guzmán, Conde Duque. Madrid. Juan González. 1624. Preliminares.)

4

SIN TÍTULO

Si Toledo se hermosea
por tener sus Cigarrales,
con los sobrenaturales
(Tirso) Madrid se recrea:
agradece a vuestra idea
que le dexe en sucession,

partos de recreación,
estancias de amenidad,
preceptos de urbanidad,
y exemplos de erudición.

(Tirso de Molina: *Cigarrales de Toledo.* Madrid, Luis Sánchez, 1624. Preliminares.)

5

DÉCIMA

De critica detraccion
seguro Jacinto estais,
quando con la pluma dais
deleyte y admiracion.
Alegria y suspension
la Cozquilla ofreze al Gusto,
y assi alabaros es justo,
pues a todos marauilla,
que es la primera Cozquilla
que a risa obliga, sin susto.

(Jacinto Alonso de Maluenda: *Cozquilla del Gusto.* Valencia. Silvestre Esparsa. 1629. Preliminares.)

6

Al Doctor Iuan Perez de Montalban, Don Alonso de Castillo Solorçano, su amigo

SONETO

El Sol de Montalban (que es su elegancia)
dissipó su esplendor tantas Auroras
que viendo de sus rayos las mejoras,
a la embidia le hizieron repugnancia.
Esta, que siempre está con vigilancia,
para hazernos ofensa a todas horas,
guerra le publicó en caxas sonoras,
tan grande es su altiuez, tal su arrogancia.
Como el hazer pesar es su delicia
a este Sol (que dió rayos su elocuencia)
opacas sombras a su luz derrama.

Armada del poder de la malicia,
su ingenio le eclipsó con la inocencia,
pero no la memoria de su fama.

(Pedro Grande de Tena: *Lágrimas panegíricas a la temprana muerte del... Dr. Iuan Perez de Montalban.* Madrid. Impr. del Reino. 1639. Fol. 18*v.*)

7

Otro del mismo amigo

O tu que a quanto el Sol con luzes gira
almiraste por unico portento,
deleitando lo graue de tu acento,
que acompañó lo dulce de tu lira.
Pues que con suspension tu fama admira,
exagerando por el vago viento
al Orbe tu diuino entendimiento
yaze inmortal en essa elada Pira.
Mantua (o gran Montalban) se vista lutos,
que oye trocar sus cantos en clamores
a Mançanares, y sus Ninfas bellas.
De tu ingenio han perdido sus tributos,
pero si en vida fue cielo de flores,
en muerte viene a ser jardín de estrellas.

(Idem, fol. 19*r.*)

8

A Jacinto Alonso de Maluenda

DÉCIMA

A lo que el libro combida,
Maluenda, no hay rehusar,
si ha de ser del Tropezar
dar en Risa la caída;
toda mesura frunzida,
viendo tanta erudicion,
mude aqui su condicion,

sea jovial, no severa,
que Heraclito, si viviera,
diera en este tropezón.

(Jacinto Alonso de Maluenda: *Tropezón de la Risa.* Valencia. Silvestre Esparsa. S. a. Preliminares.)

IV. ESPINEL

La pronta publicación de las *Rimas* (1591) hizo que buena parte de la producción poética de Espinel quedase fuera de este libro. Pérez de Guzmán, Mele, Zarco del Valle, Entrambasaguas y Halley, principalmente, han dado a conocer diversas composiciones que no figuran allí, a las que pueden añadirse las reproducidas a continuación. Más adelante incluiremos en esta serie varias poesías latinas del mismo autor.

1

Tercetos en loor del Autor

Estese Apolo en la materna Delo
ó en las corrientes del elado Xanto
con su fuerça templando el yerto yelo.
O en Licia, a do el inuierno oprime tanto
que es necessario su rigor presente
quel de Orion, reprima tanto quanto.
Que en qualquier parte quel diuino Oriente
fuego de su deydad el mundo alumbre
y a do la fuerça de su ardor se siente.
Tanto la viua inacesible lumbre
abrasará tu espiritu encendido
que a qualquier otro, tu valor deslumbre.
Ni las obscuras aguas del oluido
eclypsaran el valeroso y claro
nombre tan justamente merecido.
Que pues en gloria de tu ingenio raro
la honra corre al justo de la fama
premio de la virtud y proprio amparo.
Con los ingenios a quien Phebo inflama
veras bolar mi mal tajada pluma
de mi desseo y tu valor la llama.

Y a pesar del oluido en tanta suma
de tus virtudes creçera el renombre
sin que la edad, ni el tiempo la consuma.
Que do se oyere la razon del hombre
la mas remota parte inauitable
oyra de Maldonado el claro nombre.
Tu de aquel casto, puro y admirable
ardor, que en altos pechos se sustenta
descubriste la fe, santa inuiolable.
Y no el que a Laura casta representa
pudo vencer, ni los que fueron antes
el casto zelo, que tu gloria augmenta.
Cantando lloros, o llorando cantos
que el sacro canto que tu pecho entona
penetrara los pechos mas constantes
de la habitada a la desierta Zona.

(López Maldonado: *Cancionero*. Madrid. Guillermo Droy. 1586. Preliminares.)

2

Al Autor

SONETO

Talla el buril, lo que la mano escriue,
y a la mano el buril también (sic) *imita,*
que si al buril tal mano se le quita
ni da otra mano, ni el buril recibe:
Por la diuina mano el buril viue,
y el buril a la mano resucita:
mas quien la mano y el buril incita,
mas que mano y buril obran, concibe.
Que ingenio que al buril, y mano viua,
dio de mano y buril la mayor suma,
que en buril, mano, y pluma ha visto el suelo:
Hará que del buril y mano, y pluma,
otro buril, y mano, y pluma escriua
tablas, que duren quanto dure el cielo.

(Ignacio Pérez: *Arte de escrevir con cierta industria e invencion para hazer buena forma de letra... Escrito y cortado en madera por el mismo Autor*. Madrid. Impr. Real. 1599. Preliminares.)

3

Al Rey nuestro Señor

BONETO

Esta es Filipo la inmortal conquista,
del gran Cortés, que en honra de tu imperio,
passó hasta el Artártico emisferio,
rompiendo mares y región no vista.
Si con la Magestad tiemplas la vista,
verás un alto celestial misterio,
un sacro Marte de tu suelo Hesperio,
y de la Yglesia un precursor Bautista.
Pura, cendrada, y verdadera historia,
Don Antonio te ofrece, y a sí mismo,
de aquel varón que con ardor profundo
derribó abelfegor, sembró el Bautismo,
sumergió a Faraón, dió passo al mundo,
Reynos a España y a su nombre gloria.

(Antonio de Saavedra Guzmán: *El peregrino indiano.* Dirigido al Rey don Felipe III. Madrid, Pedro Madrigal, 1599. Preliminares.)

4

BONETO

Ofrece el mundo en obediencia a España
el nueuo y rico Ocidental tesoro,
dones le da, a pesar del Turco, y Moro
la región del Oriente más estraña.
Quanto Neptuno con sus hondas baña,
rinde sus popas, tachonadas de oro,
y al fin perece, y pierde su decoro,
que el tiempo, y su valor nos desengaña.
Vos nos traeys un don incorruptible,
que el tiempo, ni la edad jamás consuma
de claro ingenio, eterno en la memoria.
Un Peregrino tal, que no es visible,
qual deue al otro de los dos más gloria,
vos por su espada, o él por vuestra pluma.

(Idem.)

5

Al Autor

SONETO

Recibe el don, la voluntad alarga
Xerez illustre, uniuersal maestra
de la nobleza mas valiente y diestra
que empuña lança, y que maneja adarga.
Compendio es breue, mas doctrina larga
de ingenio ygual a la gallarda diestra,
que en el hazer ya dio excellente muestra,
y en el dezir, su obligación descarga.
Esto y su voluntad Don Diego offrece
persona digna de otra eterna pluma,
conocida en los límites estraños:
veras lo que en tus hijos resplandece
reducido a una breue y corta suma,
como la has enseñado en largos años.

(Simón de Villalobos: *Modo de pelear a la gineta.* Dirigido a la muy Noble y muy Leal Ciudad y Caualleros de Xerez de la Frontera. Valladolid. Andrés de Merchán. 1605. Preliminares.)

6

Al Adelantado don Juan de Oñate, y al Capitán Gaspar de Villagrá

SONETO

Abrir caminos, donde no vuo senda,
nueuos Reynos buscar, nueua comarca,
porque el Imperio de tu gran Monarca,
en los estraños límites se estienda:
De Idólatras hazer al Cielo ofrenda,
sellados ya con la cruzada marca,
ser quanto el Cielo tiene y mar abarca,
a tu pecho y valor humilde prenda:
Efectos son don Juan que al Cielo solo,
tienen correspondencia, que en el mundo,
cauer no puede lo que al mundo espanta:

Tu prudencia celebre el mismo Apolo,
O Villagrá que siendo a ti segundo,
las suyas calla y tus hazañas canta.

GASPAR DE VILLAGRÁ: *Historia de la nueva México.* Alcalá, Luis Martínez Grande, 1610. Preliminares.)

7

[SIN TÍTULO]

Cubre el caliginoso y negro velo
en el tácito aplauso de la obscura
noche el diuino resplandor del cielo.
Y mientra (sic) *el caso* (sic) *tenebroso dura,*
de vanas sombras una especie vana
a los mortales ojos se figura.
Hasta que el alma pura y soberana
la luz descubre de su rostro santo,
de do las perlas y el aljofar mana.
Huye con presto y temeroso espanto
de la presencia de la blanca Aurora
aquel confuso y mal formado manto.
Este que tantos bienes atesora,
secreto grande al mundo necessario,
que del oluido sale a luz agora.
Y con sujeto de materias varias
forma con graue y elegante pluma,
un discreto y no uisto Secretario.
Del centro escuro, limpio de la espuma,
viene a la luz del mundo tan limado,
que no teme quel tiempo la consuma.
Estuuo en las tinieblas sepultado
este diuino celestial tesoro,
tesoro tal, que fue para Hurtado.
Que como a suelo Indio, o campo Moro,
entre la azul ceniza está cubierto
en las entrañas de la tierra el oro.
En este Barrio se halló encubierto
el puro estilo de la hebra ardiente,
que para bien del mundo ha descuuierto.
Gozelo el docto, estimelo el prudente,
alabe el sabio, reprenda el ignorante,

rumie su jugo el que mejor lo siente.
y el sacro coro su excelencia cante.

(Gabriel Pérez del Barrio Angulo: *Dirección de Secretarios de Señores...* Dirigido al Marqués de Cañete don Iuan Andrés Hurtado de Mendoça. Madrid. Alonso Martín de Balboa. 1613. Preliminares.)

8

A don Gonçalo de Céspedes y Meneses

Si puede auer males justos,
estos Gonçalo son tales,
pues de tus tragicos males
sacas generales gustos:
sepan los pechos robustos
(si en desdichas te embaraças)
que con celestiales traças,
entre agrauios y querellas
las desdichas atropellas
y las virtudes abraças.
En los profundos abismos
de tu desdicha corriente,
quien te hizo ser prudente,
sino tus trabajos mismos?
Cessaron los parasismos,
haziendo los males cursos;
mas tus tragicos discursos
publicaron tus concetos
en locutorios secretos
y en generales concursos.

(Gonzalo de Céspedes y Meneses: *Poema trágico del español Gerardo.* Madrid. Luis Sánchez. 1615. Preliminares.)

9

Décima

Quien canta, y llora, de suerte,
que en sus postrimeros dias,
cantando postrimerias,
la muerte en vida conuierte?

Un Cisne, que perlas vierte
en vez de lagrimas tristes;
y en diamantes, y amatistes,
ensartado en hilos de oro,
descubre, y halla el tesoro,
que vos mal hombre perdistes.

(Fray Hernando de Camargo: *Muerte de Dios por vida del Hombre deduzida de las Postrimerías de Christo... Primera parte. Poema en Décimas.* Madrid. Juan de la Cuesta. 1619. Preliminares.)

10

APROBACIÓN

Este poema heroyco de nuestra señora de Atocha, no tiene cosa contra la Religion Christiana, y buenas costumbres: es lectura muy apacible y religiosa: cumple con las obligaciones del estilo Epico, formando un cuerpo muy ygual en todos sus miembros: y en los episodios no sale de la materia: será muy acepto a todos generos de gentes, y es mi parecer que será cosa justa imprimille. En Madrid a 5 de Enero de 1069 *(sic,* por 1609).

(Alonso Geronymo de Salas Barbadillo: *Patrona de Madrid restituyda. Poema heroyco.* Madrid. Alonso Martin. 1609. Preliminares.)

11

Censura

La historia de la nueva méxico, poema heroico del capitán Gaspar de Villagrá, no tiene cosa contra la Fe y buenas costumbres, antes la engrandece y lebanta, ver tanto número de almas reduzidas a la verdad Catholica, y a la corona de España, con tan inmensos trabajos de nuestra gente Española: el verso es numeroso, y aunque desnudo de inuenciones y flores poéticos (por ser historia seguida y verdadera), la variedad de tan extraordinarios y nueuos successos, alentara y dara gusto, a todos géneros de gente, a vnos para imitallos, y a otros para estimallos, y assi es bien que ande en las manos de todos. En Madrid nueue de Diziembre, de 1609.

(Gaspar de Villagrá: *Historia de la nueva México.* Alcalá. Luys Martínez Grande, 1610. Preliminares.)

12

APROBACIÓN

Este libro, llamado *Arquimusa*, no tiene cosa contra la Fe y buenas costumbres: tiene algunos conceptos agudos, apacibles: puede imprimirse. Madrid 25 de Abril, año 1611.

(Suárez de Alarcón, Juan: *Arquimusa de varias rimas y afectos.* Madrid, Miguel Serrano, 1611. Preliminares.)

13

APROBACIÓN

El Romancero Espiritual del Maestro Valdiuielso (fuera de ser muy conforme a la religión, y buenas costumbres) tiene muy deuotos y píos conceptos, lenguaje puro, y honesto; y de las cosas que deste género han salido, es de las mejores. En Madrid a veinte y siete de Março, de mil y seiscientos y doze.

(Joseph de Valdivielso: *Primera parte del Romancero Espiritual.* Toledo. Viuda de Pedro Rodríguez, 1612. Preliminares.)

14

APROBACIÓN

Por comission del señor Diego Gutierrez de Cetina, Vicario general de Madrid, y su partido he visto un libro llamado Dialogos de contencion entre las letras y las armas, que fuera de no tener mal sonante, ni cosa contra religion y buenas costumbres, muestra auer leydo el autor muchos libros, y con mucha atención y cuydado, y merece el libro andar en las manos de todos, y este es mi parecer. En Madrid a 18 de Abril de 1613 años.

(Francisco Nuñez de Velasco: *Dialogos de contencion entre la Milicia y la Ciencia.* Valladolid. Iuan Godinez de Millis. 1614. Preliminares.)

15

APROBACIÓN

Por mandado y comission de los señores del Consejo vi los dias passados un libro intitulado *El Fenix de España, Lope de Vega Carpio*, reco-

pilado por Francisco de Auila, vezino desta villa de Madrid, en el qual no hallé cosa contra la santa Fe Catolica, ni buenas costumbres, antes es muy digno de imprimirse para que todos gozen de sus excelentissimos versos, y conceptos, y por auerse perdido la dicha censura que di del dicho libro, bueluo a dar esta de nueuo con el mismo parecer, firmada de mi mano. En Madrid a 11 de Diziembre de 1614.

(Lope de Vega Carpio: *El Fenix de España,* ———. *Sexta parte de sus Comedias.* Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1615. Preliminares.)

16

APROBACIÓN

Por Comission del señor Doctor Cetina, Vicario general, he visto este Accentuario, y no tiene cosa contra la feê y buenas costumbres: está bien trabajado, quien quisiere aprouecharse del hallará materia para ello. En Madrid, a ocho de Enero, 1615.

(Diego Perez Mexia: *Accentuario ecclesiastico, y general de la lengua latina.* Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1621. Preliminares.)

17

APROBACIÓN

En la septima, y otaua parte de las Comedias de Lope de Vega que, por mandado de V. Alt. he visto. Quanto a lo primero no hallo mal sonante, ni cosa que ofenda a la religion y buenas costumbres. Quanto a lo segundo tienen lenguage muy cortesano, puro, y honesto, las personas guardan la propiedad del arte: de manera que ni el señor se humilla al modo inferior del criado, ni la matrona a la condición de la sierua, y todo con pensamientos, y conceptos ajustados a la materia que se trata. Quanto a lo tercero si pueden imprimirse, digo que si ay permission, y es licito representarse con los adornos, palabras, y talle de una muger hermosa, y de un galán bien puesto, y mejor hablado porque no lo será que cada uno en su rincon pueda leellas, donde solo el pensamiento es el juez, sin los mouimientos, y acciones que alegran a los oyentes? donde es mas poderosa la vista, que el oydo? *Segnius irritant animos demissa per aures. Quam quæ sunt oculis subiecta fidelibus.* Siendo V. Alteza seruido se pueden justamente imprimir. En Madrid, a 26 de Iulio de 1616 años.

(Lope de Vega: *Septima parte de sus Comedias*. Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1617. Preliminares y en la *Octava*, del mismo lugar, impresor y año.)

18

APROBACIÓN

En esta traducion que el señor Doctor Cetina me mandó que viesse, no hallo cosa contra la religion y buenas costumbres, son historias muy dignas de leerse por la nouedad que consigo traen, y el traductor ha puesto no poco estudio y trabajo en traduzir los idiomas de la lengua Portuguesa a la Castellana. En Madrid 13 de Iulio 1617.

(Fernan Mendez Pinto: *Historia de las peregrinaciones de* ———. Traduzido por Francisco de Herrera Maldonado. Madrid. Tomas de Iunta. 1620. Preliminares.)

19

APROBACIÓN

Por comission del señor Doctor Gutierrez de Cetina, Vicario de Madrid, he visto la historia de la bienauenturada santa Teodora de Alexandría, compuesta por Christoual Gonçalez del Torneo natural de Tordesillas, no he hallado en ella cosa que contradiga a nuestra Santa Fe Catolica y buenas costumbres, es obra deuotissima, y llena de erudicion, y en quien el autor ha dado muestras de grande ingenio y cordura: por lo qual es bien que se imprima para exemplo de penitencia, este es mi parecer. En Madrid a 6 de Março de 1618.

(Cristóbal González del Torneo: *Vida y penitencia de Santa Teodora de Alexandría*. Madrid. Diego Flamenco. 1619. Preliminares.)

20

APROBACIÓN

Por mandado y comission del señor Doctor Gutierre de Cetina, Vicario general de Madrid y su distrito, vi un Panegyrico de Plinio, en alabança de Trajano, traduzido de Latin en Romance, que mas parece escrito en lengua materna que traducion, y los discursos sobre el mismo

Panegyrico, no tienen cosa contra Religion y buenas costumbres, son exemplares, y con bonissimo lenguage. Merece el Autor lo que pide. En Madrid a 7 de Diciembre de 1618.

(Francisco de Barreda: *El mejor Principe Tajano Augusto. Su Filosofia Politica, Moral, y Economica; deducida y traduzida del Panegyrico de Plinio, ilustrado con margenes y discursos.* Madrid. Viuda de Cosme Delgado. 1622. Preliminares.)

21

APROBACIÓN

Por Comission, y mandamiento de V. Alteza, he visto un libro intitulado *Lazarillo de Manzanares*, compuesto por Iuan Cortes de Tolosa, y en el no hallo cosa contra la fé y buenas costumbres, antes debaxo de los quentos, y nouelas, descubre muchas para el desengaño del mundo, y auiso para los que tienen poca experiencia del, y siendo V. Magestad seruido, le puede hazer la merced que pide. En Madrid a 9 de Mayo de 1619.

(Juan Cortés de Tolosa: *Lazarillo de Manzanares, con otras cinco Nouelas.* Madrid. Viuda de Alonso Martín, 1620. Preliminares.)

22

APROBACIÓN

Por comission y mandamiento de vuestra Alteza he visto este libro de varias poesías, que fuera de no tener cosa contra la Religion y buenas costumbres, estan superior en la elegancia de estilo, nouedad de conceptos, ingeniosas elocuciones, que hará mucho quien supiere imitalle. Merece la merced que a vuestra Alteza pide. En Madrid a 20 de Febrero de 1620.

(Luis de Gongora: *Obras en verso del Homero español, que recogió Iuan Lopez de Vicuña.* Madrid. Viuda de Luis Sanchez. 1627. Preliminares.)

23

APROBACIÓN

Por mandado, y comission de V. A. he visto, y leydo con mucha atencion y gusto el libro, intitulado *Guia y Auisos de forasteros que vienen*

a la Corte, que ha compuesto el Licdo. don Antonio Liñan: y no solo no hallo cosa contra nuestra Fe y buenas costumbres: pero su lección me parece será muy prouechosa, para que auran los ojos los forasteros que vienen a la Corte, y huyan los peligros que se ofrecen a los recien venidos a ella. Por todo lo qual me parece, que siendo V. A. seruido le podrá mandar dar a su autor la licencia que pide para imprimirlo. En Madrid en 19 de Iulio de 1620. *El Licenciado* (sic) *Espinel.*

(Antonio Liñan y Verduco: *Guia y Avisos de forasteros...* Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1620. Preliminares.)

24

APROBACIÓN

Por mandado de los señores del Consejo vi la Decimaquinta parte de Lope de Vega Carpio, no tiene cosa contra la Religion y buenas costumbres, deleyta, y suspende con la elegancia, suauidad, y pureza del versa, enseña, y regala con la abundancia de sentencias morales, edifica con la honestidad, y admira con la multitud nunca vista. Es mi parecer, y de toda la Republica, que será bien recebido, que se imprima esto, y quanto de sus manos saliere. En Madrid a 24 de Setiembre de 1620.

(Lope de Vega: *Decimaquinta parte de las Comedias*. Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1621. Preliminares.)

25

APROBACIÓN

Por mandado de vuestra Alteza, vi la Decimasexta parte de las Comedias de Lope de Vega Carpio. No tienen cosa contra la Fé, y buenas costumbres: Enseña, y deleyta ,ya con la hermosura de los versos, ya con la variedad de las sentencias, son las que he visto suyas escritas con mas cuydado: Finalmente son suyas, con que puede V. Alteza seguramente darle la licencia que pide, siendo seruido, que este es mi parecer. En Madrid, a 24 de Setiembre de 1620.

(Lope de Vega: *Decimasexta parte de las Comedias*. Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1621. Preliminares.)

26

APROBACIÓN

He visto la Filomena, con otras diuersas Rimas de Lope de Vega Carpio, por mandado de V. Alteza, y fuera de que no tiene cosa opuesta a nuestra santa Fe, ni a las buenas costumbres, en ninguna de las obras que he leydo y aprouado suyas, he hallado tanta erudicion, ni graue estilo. Muestra en estos discursos auentajada la felicidad de su vena, con nueuos conceptos, y locuciones, y aquella claridad en que luze tanto su natural artificio, y el cuydado de sus estudios, y buenas letras: porque merece que V. Alteza siendo seruido le dé la licencia que pide. Este es mi parecer, en Madrid a 31 de Mayo de 1621.

(Lope de Vega: *La Filomena con otras diuersas Rimas, Prosas, y Versos*. Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1621. Preliminares.)

27

APROBACIÓN

Por Comission del señor Doctor Diego Vela, Vicario general desta villa de Madrid, he visto la fabula de Piramo, y Tisbe, de Miguel Botello, no tiene cosa contra Religion, y buenas costumbres: tiene el estilo numeroso, y leuantado, siendo su merced seruido le puede hazer la que pide. En Madrid a 9 de Setiembre de 1621.

(Miguel Botello: *La Fabula de Piramo ,y Tisbe*. Madrid. Viuda de Fernando Correa. 1621. Preliminares.)

28

APROBACIÓN

Por mandado de vestra Alteza vi la parte dezisiete de las Comedias de Lope de Vega Carpio, y no hallo cosa en ellas que contradiga, ni a nuestra santa Fe, ni a las buenas costumbres, antes bien una lección agradable en el estilo, que es tan conocido de todos con muchos auisos, aduertimientos y exemplos, assi para que la tierna edad huya de tales peligros, como para que los mayores los enseñen porque es digno de que vuestra Alteza le de la licencia que pide, siendo seruido, y este es mi parecer. En Madrid a 20 de Otubre de 1621.

(Lope de Vega: *Parte decimaseptima de las Comedias*. Madrid. Viuda de Fernando Correa. 1622. Preliminares.)

29

APROBACIÓN

Las *Letras divinas* del Licenciado Iuan de Quintela Ledesma y Bracamonte, que V. Alt. me mandó que viesse y censurase (fuera de estar muy conformes a nuestra sagrada Religion y las piadosas costumbres) es obra para edificar las almas, con los conceptos regalados que tiene, y el lenguaje más semejante a las diuinas materias que trata, y es de lo mejor deste género que yo he visto, por lo qual merece la merced que suplica. En Madrid a 30 de Octubre de 1621.

(Juan de Quintela Ledesma y Bracamonte: *Letras divinas*. S. l., pero Madrid. Tomas Iunti. 1623. Preliminares.)

30

APROBACIÓN

Muy poderoso señor.=Por mandado de V. A. he visto este libro, intitulado *El Pastor de Clenarda*, compuesto por Miguel Botello: y demas de no tener cosa contra religion, y buenas costumbres, tiene muchas de gallardo ingenio, estilo puro, y honesto. Siendo V. A. seruido, se le puede hazer la merced que pide. En Madrid a 10 de Enero de 1622.

(Miguel Botello: *Prosas y Versos del Pastor de Clenarda*. Madrid. Viuda de Fernando Correa Montenegro. 1622. Preliminares.)

31

APROBACIÓN

Las Comedias de don Iuan de Alarcon, que V. A. me mandó que viesse, fuera de no tener cosa contra la Religion y buenas costumbres, tienen muy gentil estilo, conceptos honestos y agudos: y assi V. A. puede hazerle la merced que suplica. En Madrid, primero de Março de 1622.

(Juan Ruiz de Alarcon: *Primera parte de las Comedias*. Madrid. Iuan Gonçalez. 1628. Preliminares.)

32

APROBACIÓN

La parte diez y ocho y diez y nueue de las Comedias de Lope de Vega Carpio, vi por mandado de V. A. no tiene cosa que ofenda a nuestra

Fe, ni a las buenas costumbres: tienen muchas exemplares para todo genero de personas, que se sepan aprouechar de sus auisos, dorando la grauedad de las sentencias con la dulçura de los versos, y el entretenimiento de las figuras que introduze: porque merece, como todas las demas obras suyas, que V. A. siendo seruido le de la licencia que pide, para que todos las gozen. En Madrid a 22 de Iunio de 1622.

(Lope de Vega: *Decimaoctava parte de las Comedias*. Madrid. Iuan Gonçalez. 1623. Preliminares, y *Parte diecinueve, y la mejor parte de las Comedias*. Madrid. Iuan Gonçalez. 1625. Preliminares.)

33

APROBACIÓN

Vi esta relación de las *Fiestas del bienauenturado san Isidro*, por mandado de vuestra Alteza, no tienen cosa que ofenda la Fe, ni las costumbres: por lo demas hallo que será su lección de mucha importancia, para que teniendose noticia de la piedad, y grandeza con que esta insigne Villa celebró su canonización, despierte en todos la deuocion que merecen sus virtudes y milagros, celebrados en este discurso por tantos ingenios, y recopiladas con las suyas, por Lope de Vega Carpio, a quien se deuen gracias, por el cuydado y deuocion con que siempre se ocupa en las alabanças deste glorioso Santo. Este es mi parecer, en Madrid.

(Lope de Vega: *Relación de las fiestas que la insigne villa de Madrid hizo en la canonizacion de... San Isidro...* Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1622. Preliminares.)

34

APROBACIÓN

He visto estos libros, que se intitulan: *Noches claras*, y *Diuinas y humanas flores:* demas que en ningun caso ay cosa contra Religion y buenas costumbres, en el primero muestra el Autor una notable abundancia de lecion, usando en muchos lugares de otros de Diuinas y humanas letras, con particular agudeza y ingenio. En el segundo, que es Poesia, tiene con casto lenguaje, conceptos leuantados, y merece se le haga la merced que pide. Madrid 18 de Iunio de 1623.

(Manuel de Faria y Sousa: *Diuinas y humanas flores*. Madrid. Diego Flamenco. 1624. Preliminares y *Noches claras*. Madrid. Viuda de Cosme Delgado. 1624. Preliminares.)

35

CENSURA

He visto estas Nouelas, y no ay en ellas cosa contraria a nuestra santa fe, ni buenas costumbres, sino mucha honestidad, y los lugares de Filosofía natural y moral, tratados con elegancia, y erudición, y assi merece se le dé la licencia que pide. En Madrid, y Nouiembre 21 de 1623 años.

(Jose Camerino: *Novelas amorosas*. Madrid. Tomas Iunti. 1624. Preliminares.)

Edición de
José Simón Díaz

RESEÑAS DE LIBROS

CASTRO, Francisco DE: *Metamorfosis a lo moderno y otras poesías.* Introducción y notas de Kenneth R. Scholberg. Méjico, 1958. El Colegio de México. 86 págs + 3 hs.

Precedidos de una breve introducción, ha editado Kenneth R. Scholberg algunos poemas casi desconocidos del escritor portugués Francisco de Castro. Apoyándose en un ejemplar conservado en la biblioteca de la Hispanic Society, Scholberg ha realizado investigaciones sobre la persona del autor de las *Metamorfosis a lo moderno*, deshaciendo algunos juicios erróneos lanzados por Cejador y Homero Serís sobre la identificación del mismo con otros Francisco de Castro, cuyos nombres aparecen en las bibliografías de la literatura española. El poeta que ocupa nuestra atención era hijo del escritor portugués Estevão Rodrigues de Castro y vivió muchos años en Italia. Scholberg estudia las fuentes de los poemas de Castro y se refiere brevemente al tema de la mitología en la literatura española.

Las *Metamorfosis a lo moderno* son una parodia de la obra ovidiana, asunto muy tratado en las letras barrocas. Su tono jocoso, propio de una época postclásica, hace pensar en la sátira quevedesca, aunque su mordacidad está mucho más atenuada. A Francisco de Castro le sobraba ingenio pero le faltaba técnica literaria. Además, en sus construcciones se nota la dificultad de un portugués escribiendo en una lengua que no era la suya materna.

También se publica una segunda obra, titulada *La canción del Chaos y quatro edades del mundo;* encontramos en ella más madurez de pensamiento y de estilo, porque tiene mayor sensibilidad artística y una disminución de los giros y palabras vulgares usados en el poema anterior de forma inusitada. A continuación, edita Scholberg dieciséis *motes*, que son «piropos rimados, ligeros pero agradables». Y por fin, tres sonetos de menor personalidad, cierran este volumen lleno de sátira y humor contra la decadente mitología del siglo XVII.

ALFREDO HERMENEGILDO

FRIEIRO, Eduardo: *O alegre Arcipreste e outros temas de literatura española.* Belo Horizonte. Edição da Livraria Oscar Nicolai. 1959. 294 págs. + 2 hs.

Eduardo Frieiro, profesor de Literatura española e hispanoamericana de la Facultad de Filosofía de la U. M. G., presenta en este volumen una serie de trabajos breves

sobre temas literarios hispanos. Este investigador brasileño ha dedicado buena parte de su vida al estudio de lo español y uno de sus frutos puede ser la presente antología de sus investigaciones. El grupo de artículos que comentamos hoy, no son erudición; se acercan, más bien, al ensayo o a la divagación sobre temas literarios.

Inicia el volumen un trabajo semiperiodístico sobre el Arcipreste de Hita, que da nombre al libro, en el que el autor se limita a exponer las ideas más conocidas sobre Juan Ruiz, dedicando algunas páginas a estudiar la autenticidad moralista de *El libro de Buen Amor* o si, por el contrario, es un puro juego de literatura. Un segundo artículo, muy breve, de aclaración y comentario a las palabras del Arcipreste sobre «la mujer chica», sirve de continuación y remate del anterior. La comparación del infante don Juan Manuel con Bocaccio pone de manifiesto el mayor rango universal del escritor italiano. Frieiro comenta los temas ya conocidos sobre *El Conde Lucanor*, aunque el carácter divulgador del estudio lo justifica plenamente. Hace una especial digresión al tratar el cuento «De lo que contesció a un Deán de Santiago con Don Illán», al que dedica un segundo capítulo, titulado «O Mágico de Toledo», reproduciendo una buena traducción portuguesa del cuento de Don Juan Manuel, publicada el año 1953.

Frieiro dedica un estudio interesante al tema de la picaresca, titulado «Do Lazarillo de Tormes al filho do Leonardo Petaca». Intenta hacer una exposición del entronque de Lázaro con la novela brasileña *Memórias de un Sargento de Milícias*. Trata la evolución de la picaresca, deteniéndose en el estudio de Sancho Panza como pícaro. Ha habido ya numerosos críticos que han rechazado tal suposición y sería enojoso insistir en el mismo tema. La influencia de Lázaro en algunos novelistas europeos (Thomas Nash, Grimmelhausen, Smollet, etc...), o el carácter picaresco renacido en ciertas obras de Priestley, Jules Romains, John dos Passos o el propio Almeida, nos parece parcial y, desde luego, son discutibles las razones de Eduardo Frieiro en pro de un reconocimiento de la autenticidad picaresca de tales obras.

A continuación se suceden una serie de artículos, titulados: «O maior poeta de Espanha», sobre Lope de Vega, en el que hace hincapié en la faceta amorosa de la vida del Fénix; «Santa Teresa, alma de fogo», donde toca la cuestión de la autoría del soneto *No me mueve mi Dios para quererte*. Frieiro habla de la santa española con una extraordinaria veneración, saliendo al paso de ciertos racionalistas y positivistas que acusan a Teresa de Avila del erotismo místico; «Un sonêto perfeito», artículo en el que se dan algunas versiones portuguesas de *No me mueve mi Dios...*, hechas con gran acierto por Epitácio Pessoa, Guimarães Passos y Manuel Bandeira; «São Joãn da Cruz "espíritu de chama"»; «Os livros que enlouqueceram D. Quixote», sobre la génesis de la novela cervantina.

Los estudios sobre Unamuno y Baroja acumulan ideas poco exactas, con algunas visiones turbias del significado de la generación del 98. El enfoque literario de las obras de los dos escritores españoles, no pasa de ser una refundición de ideas muy conocidas. Cierran la obra un largo estudio sobre el tema de Don Juan, buena parte de cuyas afirmaciones no compartimos totalmente, y una nota breve sobre Macías el Enamorado.

El que el presente estudio haya recibido nuestras objeciones, no es motivo para que le neguemos interés. Creemos que estas obras de divulgación cumplen un fin bien claro en países extranjeros. Tan sólo echamos en falta el rigor de la noticia y la objetividad crítica al tratar temas de actualidad.

ALFREDO HERMENEGILDO

LANSON, G. y P. TUFFRAU: *Manual de Historia de la literatura francesa.* Trad. Juan PETIT. Barcelona, 1956. Labor. XI + 908 págs.

El presente *manual* reúne dos aportaciones: la obra original, de Gustavo Lanson, que estudia la literatura francesa desde la Edad Media hasta la primera guerra mundial. Y la continuación, desde 1919 a 1950, realizada por el profesor Tuffrau, formado en el magisterio de Lanson.

La obra, así concebida, comprende ocho parte:

1.ª—*Edad Media* (Cantares de Gesta, los «romans», la historia, el «Roman de Renart», los «fabliaux» y el «Roman de la Rose»). 2.ª—*De la Edad Media al Renacimiento* (Descomposición de la Edad Media y desenvolvimiento de la literatura doméstica). 3.ª—*Siglo XVI* (Unión de los dos Renacimientos, Rabelais, Ronsard y «la Pleiade», Literatura de las guerras civiles, Montaigne y Regnier). 4.ª—*Siglo XVII* (Primera generación de clásicos: Corneille, Pascal; Segunda generación de clásicos: La Rochefoucauld, Mme. de La Fayette, Mme. de Sevigné, Boileau, Molière, Racine, La Fontaine; Tercera generación: Bossuet, La Bruyère y Fénélon). 5.ª—*Siglo XVIII* (Orígenes, Evolución de las formas artísticas tradicionales, Una paradoja: Saint-Simón, Nuevas tendencias: Montesquieu, Lucha filosófica: Voltaire, Diderot, Buffon, Rousseau, Beaumarchais, Hegemonía espiritual de Francia, Bernardin de Saint-Pierre y André Chenier). 6.ª—*Siglo XIX* (Consecuencias literarias de la revolución, La preparación al Romanticismo: Mme. Staël, Chateaubriand, El movimiento filosófico, político y religioso después de la Revolución: De Maistre, Courier, Lamennais, Epoca romántica: la poesía, el teatro, la novela, la historia; El Naturalismo: la crítica, la poesía, lo comedia, la novela y la historia). 7.ª—*Siglo XX* (La época simbolista y la anteguerra: la poesía, la novela, el teatro, la crítica, la filosofía y la historia). 8.ª—*La época contemporánea (1919-1950):* vista de conjunto sobre la entreguerra, la poesía, la novela, el teatro, la crítica, Ciencia, Filosofía, Historia y Geografía).

De acuerdo con las normas útiles para los manuales y con la claridad expositiva tradicional en las obras francesas de este género, el libro abunda en subdivisiones pormenorizadoras y epígrafes orientadores. Ello es útil para el manejo de estas obras y para dar con el dato preciso en un momento dado; además, se incluyen dos índices finales: el onomástico y otro de títulos. Es evidente que también se ha tenido en cuenta a todo posible lector del *Manual* al insertar un «léxico de las palabras del texto pertenecientes a la crítica literaria o filosófica» y muy especialmente a los estudiantes de literatura francesa en los «Cuadros sinópticos de escritores y obras de la literatura francesa». Todos estos apéndices finales contribuyen al fin informativo del libro.

El contenido doctrinal del mismo pertenece al momento de las investigaciones literarias de hace un cuarto de siglo (el profesor Lanson murió en 1934); este respeto a la forma original de la obra, la hace aparecer envejecida en algunos aspectos. Las «lecturas» que se recomiendan al final de cada capítulo, especie de orientación bibliográfica, tampoco han sido actualizadas en su mayor parte. En futuras ediciones convendría incrementar estas notas bibliográficas con las más importantes aportaciones recientes, tanto francesas como españolas.

P. Tuffrau hace una interesante valoración de la literatura contemporánea, agrupando a los autores, en lo externo, por géneros literarios, pero observando muy bien las líneas de pensamiento fundamentales en la literatura francesa de los años veinte acá.

La traducción de Juan Petit está cuidada. Señalamos, por último, algún descuido tipográfico: en la Nota preliminar se dice que la obra de Lanson llega hasta el capítulo XIX de la sexta parte, cuando dicha parte sólo tiene XIV capítulos. Como a continuación se afirma que el estudio de Tuffrau comprende las 170 páginas finales nos inclinamos a pensar que en realidad la colaboración de éste empieza a partir de la octava parte, la correspondiente a la postguerra de 1919.

JUANA DE JOSÉ PRADES

Lecuyer, Maurice: *Balzac et Rabelais*, París, «Les Belles Lettres», 1956. 222 págs.

Esta obra es una tesis doctoral leída en la Universidad de Yale. La investigación realizada por Lecuyer no es tanto establecer la influencia de Rabelais sobre Balzac, aspecto sobre el que ya existían algunas monografías, sino tratar de seguir y de sacar a la superficie la «constante rabelesiana» que existe más o menos aflorada en toda la obra de Balzac. Lecuyer persigue su investigación a través de toda la obra de Balzac: obras de juventud, *La Comedie humaine*—el famoso retrato de la sociedad francesa decimonónica—, el teatro y los artículos de prensa.

La vastedad del tema ha obligado al autor a sacrificar muchos aspectos, para ceñirse más a la continuidad espiritual entre los dos escritores.

El libro tiene una extensa Introducción en la que se valoran las aportaciones anteriores relacionadas con este tema. A continuación, la primera parte del trabajo se refiere al conocimiento de Rabelais en Francia, en la época de Balzac. La segunda y tercera partes constituyen el verdadero núcleo del estudio. En el interesante capítulo titulado «La curva de la fiebre rabelesiana en Balzac», Lecuyer dice: «La importante innovación que aporta Balzac a la novela contemporánea es el detalle realista concreto, ya naturalista, que ha tomado probablemente de Rabelais, Cervantes y Molière.»

Se echa de menos, y más en un trabajo de esta índole, un índice onomástico final, verdaderamente imprescindible. Creemos que para el formato del libro se debía haber prescindido de su forma externa original de tesis doctoral. Las citas al final de la obra, y no a pie de página, son engorrosas y molestas por el continuo abrir y cerrar del libro. Máxime cuando, como en este caso, no remiten directamente a la nota, sino a otro número que nos obliga a una tercera búsqueda en una relación bibliográfica final; este doble salto para verificar una cita, interrumpe demasiado la continuidad de la lectura y cansa al lector.

Juana de José Prades

Sampson, George H.: *Historia de la literatura inglesa.* Prólogo de Walter Starkie. Revisada por Ch. D. Ley. Madrid, Pegaso, 1953, 2 vols., Universidad de Cambridge.

Aunque con algún retraso, involuntario por nuestra parte, no queremos dejar de señalar la aparición de esta obra. La obra clásica de consulta para todos los estudiosos de literatura inglesa son los catorce tomos de *The Cambridge History of English Literature.* De esta obra grande, excesivamente extensa para estudiantes o para el manejo rápido de una consulta breve, se hizo un compendio en un solo volumen, como especie de manual, al que se tituló *The Concise Cambridge History of English Literature.*

El criterio seguido para la redacción del manual fué resumir en cada uno de los capítulos de éste—catorce—uno de los tomos de la obra grande.

Pues bien, la presente *Historia de la literatura inglesa* es la versión castellana del compendio que acabamos de citar. Pero a los catorce capítulos se ha añadido en español uno más, que recoge las aportaciones literarias recientes.

De esta forma la obra se desarrolla de acuerdo con el siguiente plan:

Tomo I.—Cap. I: *Orígenes.* Cap. II: *El final de la Edad Media.* Cap. III: *Renacimiento y Reforma.* Cap. IV: *Prosa y Poesía: desde Sir Tomás North a Miguel Dray-*

ton. Caps. V y VI: *El drama hasta 1642*. Cap. VII: *Caballeros y puritanos*. Cap. VIII: *La era de Dryden*. Cap. IX: *Desde Steele y Addison a Pope y Swift*. Cap. X: *La época de Johnson*.

Tomo II.—Cap. XI: *El período de la revolución inglesa*. Caps. XII y XIII: *El siglo XIX* (1.ª y 2.ª parte). Cap. XIV: *El siglo XIX: literatura postvictoriana*. Cap. XV: *Literatura de las épocas finales y postvictorianas*.

El traductor, J. N. de P., ha realizado su versión con cuidado y exactitud y, para mayor precisión, la obra fué revisada por el profesor Ch. D. Ley del Instituto Británico de Madrid. El prólogo de Starkie señala la peculiar sicología del pueblo inglés en relación con sus creaciones artísticas y con su historia.

JUANA DE JOSÉ PRADES

Schiller 1759-1959. Commemorative American Studies. Edited by John R. Frey, University of Illinois Press. Urbana, 1959. 213 págs. (Illinois Studies in Language and Literature, vol. 46).

El segundo centenario de Schiller ha producido en distintos países nuevos estudios sobre el gran poeta alemán. En Norteamérica, la Universidad de Illinois ha impreso un copioso volumen en el que se han recogido diez monografías sobre Schiller: Melitta Gerhard, *Antike Götterwelt in Wieland und in Schillers Sicht; Zur Entstehung und Auffassung der Götter Griechenlands*. Henry Hatfield, *Schiller, Winckelmann, and the Myth of Greece*. Hans Jarger, *Schiller Philosophie der Existenz*. Harold Jantz, *Schiller's Indian Threnody*. F. W. Kaufmann, *Schuldverwicklung in Schillers dramen*. Helmut Reshder, *Zum Problem der «Erschütterung» in Schillers Dichtung und Gedan Kenwelt*. Oskar Seidlin, *Schiller's «Treacherous Sings»: The Function of the Letters in this Early Plays*. Wâlter Silz, *Chorus and Choral Function in Schiller*. Hermann Weigand, *Aedipus Tyrannus and Die Braut von Messina*.

Nos vamos a referir ahora solamente a uno de estos trabajos, de índole bibliográfica, muy interesante porque se trata del repertorio de todas las publicaciones que el estudio de Schiller ha producido en los Estados Unidos. John R. Frey, autor de dicho trabajo, agrupa las papeletas bibliográficas en dos apartados: I.—*Books*, que registra veintisiete libros. II.—*Articles*, que recoge unos doscientos artículos de revista.

Este material, así ordenado, puede ser muy útil a los estudiosos de Schiller. En la sección de libros, Frey ha tenido el acierto de incluir una relación de las tesis doctorales, inéditas, presentadas a las universidades americanas y consagradas a estudiar distintos aspectos de Schiller. Esto es muy interesante para todos los estudiantes de literatura alemana, y, en nuestro caso, para los alumnos españoles de la Sección de Filología Germánica de la Facultad de Filosofía y Letras. Como hasta ahora sólo he visto en Madrid un ejemplar del libro que vengo reseñando (1), me parece útil reproducir aquí la relación de dichas tesis doctorales:

Allison, Donal E., *Schiller's Ideological Approach to Tragedy*. Univ. de Washington, Saint Louis, 1956.

Brother Gregory, F. S. C., *Catholicism in Schellir's Dramas: A comentary on Don Carlos, María Stuart and Die Jungfrau von Orleans*. Univ. de Nueva York, 1949

Carter, Allan L., *Parallel Themes and Their Treatment in Schiller and Shaftesbury*. Univ. de Pennsylvania, 1919.

Crosby, Donald, *Schillers and Kleist: Influence and Creative Kinships*. Univ. de Princenton, 1956.

(1) Biblioteca del Patronato «Menéndez Pelayo» (C. S. de I. C.). Signatura: 15/77.

Ficken, Hilbert T., *The Religious Development of Schiller Previous to the year 1790.* Univ. of. Michigan, 1929.

Field, George W., *An interpretation of Schiller's Later Dramas on the Baus of His Philosophical Writings.* Univ. de Toronto, 1948.

Gausewitz, Walter, *Optic and Acoustic Phenomena in the Poetic Works of Goethe and Schiller.* Univ. de Wisconsin, 1936.

Jannach, Hubert, *The antagonist in the German Drama from Gottsched to Schiller.* Univ. del Northwestern, 1954.

Knapp, Margaret B., *Natural Inclination and Moral obligation in Schiller's Philosophical Writings.* Univ. de Stanford, 1952.

Kraft, E. T. Gertrude, *Die deutsche Ausdruckskunst im Lichte von Schiller Ästhetik.* Univ. de Wisconsin, 1937.

Leuca, George, *Wieland and Schiller: A study of their personal and literary relations.* Univ. de Harvard, 1951.

Rosenbaum, Eric, *The function of Evil in Schiller's dramas.* Univ. de Pennsylvania, 1951.

Salgaller, Emanuel, *The Demetrius-Godunof Theme in the German and Russian Drama of the Twenth Century.* Univ. de Nueva York, 1956.

Schultz, Arthur, *Schiller and the Literature of Travel.* Univ. de Wisconsin, 1941.

Titsworth, Paul E., *The attitude of Goethe and Schiller toward the French Classic Drama.* Univ. de Wisconsin, 1941.

Weigand, Paul, *A study of Schiller's Essay* über naive un sentimentalische Dichtung *and a Consideration of its influence in the Twentieth Century.* Nueva York, 1949.

Ziemand, Louis, *Kasuistik des Werberchens in Schillers Dramen.* Univ. de Pensyl vania, 1956.

Estos trabajos de compilación de publicaciones que cada escritor suscita fuera de su país natal son muy valiosos para los investigadores por el tiempo que ahorran de búsquedas, y por la información bibliográfica. También, para la celebración del centenario de Schiller en España hemos tenido ocasión de llevar a cabo un repertorio de sus ediciones españolas (2) y proyectamos otro de estudios.

JUANA DE JOSÉ PRADES

ZAMARRIEGO, Tomás: *Tipología sacerdotal en la novela contemporánea. Bernanos. Mauriac. Gironella.* Madrid, 1959. Editorial Razón y Fe. (Gráficas Halar), 158 págs.

Quienes conozcan de cerca a Tomás Zamarriego, no extrañarán el contenido de este libro. Un sacerdote joven, agudo y penetrante en la apreciación artística, enjuicia alguna de las figuras sacerdotales más representativas de la novela moderna. Nos parece ésta la primera vez que se estudia en España un tema tan atractivo y sugerente (salvando la tesis de licenciatura, que sobre el tema *El sacerdote en Pereda*, hizo Luis del Vigo en el año 1957). Y el resultado no ha podido ser más interesante.

El autor, conociendo la dificultad del tema, nos presenta en la introducción un avance de la complejidad del asunto. Son realmente ciertas aquellas palabras de Bernanos en las que dice que «el sacerdote es un misterio, como todo hombre, cierto,

(2) *Obras de Schiller impresas en España.* (En «El Libro Español», II, Madrid, 1959, núm. 24, págs. 749-756.)

pero también en razón misma de la coexistencia en él del ser semejante a los otros y del ser distinto de los otros». He aquí un mundo difícil de descubrir, sobre todo cuando el novelista no es sacerdote. La doble vertiente humana y divina del sacerdote hacen de él un extraño objeto literario. Y tal vez por esto, ha sido uno de los temas favoritos de la literatura moderna. Desde un Padre Brown de Chesterton hasta el Don Camilo de Guareschi, hay una inmensa gama de matices, de la que Tomás Zamarriego ha entresacado tres autores: Bernanos, Fransçois Mauriac y José María Gironella. El párroco de Ambricourt, el abate Calou y el seminarista César Alvear son tres tipos de sacerdotes llenos de un universo de afectos y temores, de inclinaciones y retraimientos. No son estos tres personajes los únicos que estudia el autor. Hay algunos otros en cuya disección caracteriológica, pueden apreciarse las grandes dotes de los escritores y del crítico. Esperamos que esta salida de Tomás Zamarriego al campo de la investigación sea el principio de una fecunda tarea.

ALFREDO HERMENEGILDO

ZAMBRANO, María: *La España de Galdós*. Taurus Ediciones, S. A. Madrid, 1959. 114 págs.

Estamos ante una obra cuyo título nos parece difícil de justificar; al menos, y con la misma o mayor justificación, podrían llamarse así casi todos los estudios que sobre Galdós se hayan escrito, y, «mutatis mutandi», sobre cuantos escritores hayan nacido en nuestra Patria. Queremos decir que, contra lo que el título parece indicar, no son las ideas del novelista acerca de España, no su concepción de la patria, lo que se aclara, ni siquiera apenas las circunstancias españolas tal como el autor de los *Episodios* las viera en su obra, sino unas meditaciones personales, cuasi filosóficas (y aun sin el «cuasi») con una motivación lejana en la obra de Galdós, que incluso para un «El mundo novelesco galdosiano», resultarían abstractas y divagadoras.

Se ha dicho a veces, y un poco en broma, pero con cierta ironía, que en la pintura actual lo difícil no es pintar un cuadro, sino intitularlo. Algo así cabría decir de algunas obras crítico-filosóficas que a la estilística crítico literaria se acogen actualmente. Y el problema que en las artes plásticas se orilla a veces omitiendo aclaraciones (innecesarias e incluso absurdas en muchas ocasiones, según el autor), es más difícil en el terreno que comentamos, porque habría que iniciar original y atrevidamente una moda de libros sin título.

En un artículo de Ivor Brown aparecido hace unos años en «The New York Times Book Review», denominado *Elogio de la claridad*, decía lo siguiente: «El público en general—es decir, el público que no incluye a los advenedizos intelectuales—demuestra su sensata preferencia por los artistas que se hallen en suficiente posesión de sus faculades para hacerlos a todos e inmediatamente partícipes del significado de sus obras.» «Se presume que las observaciones del autor están preñadas de significado; el lector ha de ser la partera que intervenga en el alumbramiento de la criatura.»

Y esto último, es posible que muchos lectores no estén dispuestos a hacerlo. Hasta no hace mucho el hermetismo quedaba reducido a la poesía; hoy (aunque sin llegar a tanto) parecen querer rondarlo la novela a las veces, y sobre todo ciertos ensayos críticos que casi necesitarían una guía terminológica de ayuda al lector, como si de una ciencia nueva se tratara (y a veces lo parece).

La autora, previa una advertencia (que por cierto, y acaso sea una paradoja más del texto, lleva fecha posterior a la de impresión del libro) en que se intenta en parte justificar el título, y en mucho se dá ya el modo de enfocar sus meditaciones sobre la marcha, nos presenta en ocho capítulos una serie de meditaciones sobre la vida,

la historia, el vivir novelesco... en que no vale gran cosa orientarse por el índice: hay que bucear de firme línea por línea en cada capítulo para llegar al fondo.

La prosa, torturadamente unamuniana, con firme voluntad de que así sea, marca junto a la Advertencia, el estado actual del estilo de la autora.

El último capítulo, corresponde a un ensayo distinto en el tiempo (escrito veinte años antes, según nos dice la autora) aunque no en el tema: *Misericordia*, obra galdosiana que sí es aquí verdaderamente objeto de crítica, y en un estilo tan distinto que no parece obra de la misma pluma. Y en cambio, en este segundo ensayo por el que decididamente nos inclinamos, sí cabría hablar de «la España de Galdós» mucho más que en el primero que dá título al conjunto.

Diremos, por fin, que no es libro de conclusiones (al menos el lector no las encontrará fácilmente) sino de ejercicio intelectual, de culto a la paradoja, de recreo meditativo en su autor.

Ramón Esquer Torres

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

DIRIGIDA POR JOSÉ SIMÓN DÍAZ

COLABORADORES:

MERCEDES AGULLÓ Y COBO, ALFREDO HERMENEGILDO Y ANTONIO INIESTA

LITERATURA CASTELLANA

SIGLO XX

(Continuación)

Luis (Leopoldo de)

13.922. *Malabarismo y poesía.* (Amb, 1951, núm. 2, pág. 4.)
13.923. *El silencio.* (Amb, 1951, núm. 1, pág. 5.)
13.924. *El agua.* (AtM, 1952, núm. 23, pág. 19.)
13.925. *Elegía en Otoño.* Madrid. 1952. 32 págs. con ilustr. (Col. «Nebli», 7.)
13.926. *El deseo.* (Ket, 1953, núm. 2, pág. 6.)
13.927. *Los años.* (Ix, 1954, núm. 3, págs. 6-7.)
13.928. *Muerto mío (soneto de «El padre»).* (Ket, 1954, núm. 3, pág. 2.)
13.929. *Refugio. Los dormidos.* (Cant, 1954, núm. 2.)
13.930. *Canto heroico a Mío Cid. El desterrado.* 1955.
V. núm. 6.026.
13.931 (+3.260). *El extraño.* 1955.
Res.: Cano, José Luis, en Ins, 1956, núm. 121, pág. 7.—Martínez Cachero, J. M.ª, en AO, VI, 1955, págs. 477-78.
13.932. *Buscando acuerdo.* (PEsp, 1956, núm. 52, pág. 32.)
13.933. *Otra vez.* (Cal, 1956, núm. 12.)
13.934. *Historia.* (Ágora, 1957, núms. 5-6, págs. 16-17.)
13.935. *El niño.* (PE, 1957, núm. 14, páginas 39-41.)
13.936. *De la sinceridad.* (EL, 1957, número 85, pág. 8.)
13.937. *Teatro Real.* Madrid. Rialp. 1957. (Col. Adonais.)
Res.: García Viñó, M., en EL, 1958, núm. 142, pág. 6.—Roldán, M., en RM, 1958, núm. 2, pág. 64.—En PSA, X, 1958, págs. LIV-LV.
13.938. *El traje usado. (Poema).* (PE, 1957, núms. 20-21, págs. 27-28.)
13.939. *Buscando el alba.* (Car, 1958, número 64, pág. 7.)
13.940. *La poesía en los libros.* 1958.
V. núm. 9.091.
13.941. *Tejiendo esperanza.* (Cobaya, 1958, núm. 22.)
13.942. *La juventud. Poema.* (PE, 1959, núm. 37, pág. 64.)
13.943. *La condena.* (Cobaya, núm. 11, pág. 1.)
13.944. *Primavera.* (MHisp, núm. 120, pág. 20.)
13.945. *La señal.* (Cal, núm. 7, pág. 8.)

Luján (Néstor)

13.946. *En la muerte de Concha Espina.* 1955.
V. núm. 11.469.
13.947. *Pío Baroja y el país vasco.* 1953.
V. núm. 10.008.

Luna (José-Carlos de)

13.948. *Gitanos de la Bética.* Madrid. [E. P. S. A. Imp. Sánchez]. 1951. 254 páginas + 44 láms.

Llopis (Carlos)

13.949. *Nosotros, ellas... y el duende* y *La cigüeña dijo «sí».* [Madrid]. Edics. Alfil. [Gráf. Valera]. [1953]. 158 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 75.)

13.950. *Lo que no dijo Guillermo. Aclaración a tres actos, dividido en siete cuadros.* [Madrid]. Edics. Alfil. [Gráf. Valera]. [1953]. 70 págs. 16 cm. (Colección Teatro, 69.)

13.951. *Con la vida del otro. Farsa en un prólogo y dos actos, el segundo dividido en dos cuadros.* [Madrid]. Ediciones Alfil. [Gráf. Valera]. [1953]. 64 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 83.)

13.952. *Nosotros, ellas... y el duende. Conflicto familiar en un prólogo y tres actos.* Madrid. [Editorial Saso. Imp. Arba. 1956?]. 72 págs. 18 cm. (Biblioteca Teatral.)

13.953. ALAZAN. *«Amor en microsurco», de Carlos Llopis.* (EL, 1958, número 113, pág. 10.)

13.954. DIEZ CRESPO, MANUEL. *Crítica del estreno de «El amor tiene su aquel», de Llopis.* (GM, 1955, núm. 86, pág. 54.)

13.955. ———. *Crítica del estreno de «¿De acuerdo, Susana?», de Llopis.* (GM, 1955, núm. 52, pág. 53.)

13.956. ———. *Crítica del estreno de «La vida en un bloc», de Llopis.* (Te, 1953, núm. 4, págs. 5-6.)

13.957. MARIA Y CAMPOS, ARMANDO DE. *Estreno de «Nosotros, ellas... y el duende» por la compañía de Leopoldo Ortín.* (En *El teatro está siempre en crisis.* Méjico. Edit. «Arriba el telón». 1954, págs. 23-25.)

13.958. MENOR, DAVID. *La vida en un block.* (AtM, 1953, núm. 27, pág. 17.)

Llopis (Jorge)

13.959. *La viuda es sueño. Función en tres actos original de Tono y* ———. [1952].
V. núm. 13.648.

13.960. *Federica de Bramante o Las florecillas del fango..., de Tono y* ———. [1954].
V. núm. 13.650.

13.961. *¡Enriqueta, sí; Enriqueta, no! Enigma policiaquísimo en tres actos.* [Madrid]. Edics. Alfil. [Escelicer]. [1955]. 86 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 123.)

13.962. *Lo malo de la guerra es que hace ¡pum! Novela.* Madrid. Taurus. [1956]. 223 págs. + 1 h. 20 cm. (El Club de la Sonrisa, 19.)

13.963. *La tentación va de compras.* Madrid. Edic. Alfil. 1956. 95 págs. 15 cm. (Col. Teatro, 164.)

13.964. *Las mil peores poesías de la lengua castellana.* Madrid. Taurus. 1957. 252 págs.
Res.: J. L. M. A., en NT, 1958, número 48, pág. 768.

13.965. *¿Quiere ser usted tonta en diez días? (Manual de la mujer moderna).* Madrid. Edics. Taurus. 1958. 340 págs. con grabs. 19 cm. (El Club de la Sonrisa.)

13.966. *Operación Paquita.* Barcelona. Germán Plaza. 1959. 160 págs. 18 cm. (El Gorrión.)

13.967. FERNANDEZ CUENCA, C. *Crítica del estreno de «La viuda es sueño», de Tono y* ———. 1953.
V. núm. 13.660.

Llorens Castillo (Vicente)

13.968. *Colaboraciones de emigrados españoles en revistas inglesas. (1824-34).* (HR, XIX, 1951, págs. 121-142.)

13.969 (+ 1.054 y 8.149). *Liberales y románticos: Una emigración española en Inglaterra (1823-1834).* 1954.
Res.: En TLS, LIV, 1955, pág. 214.

Lloret Compte (Mercedes)

13.970. *Giovanni.* Madrid. [Edit. Aleto]. 1957. 81 págs. + 1 h. 18 cm.

Llovet (Enrique)

13.971. *Magia y milagro de la poesía popular.* Madrid. Editora Nacional. [Estades, Art. Gráf.]. 1956. 326 págs. 25 cm. (Libros de Actualidad Intelectual, 28.)
Res.: R. B., en Ind, 1957, núm. 103, pág. 22.—Sordo, E., en Rev, 1957, número 256, pág. 14.

13.972. *Operación C-1. Relato de humor.* 2.ª ed. Madrid. Edics. Arión. 1958. 97 páginas. 21 cm. (La Tortuga.)

Machado (Antonio)

13.973. ——— y MANUEL MACHADO. *Obras completas.* Madrid. Edit. Pleni-

tud. [1957]. 1.320 págs. + 1 h. + 1 lám. 22 cm.

13.974. *Poesías completas.* 4.ª ed. Buenos Aires. Edit. Losada. 1958.

13.975. *Poesías completas.* 7.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 310 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 149.)

13.976. *Antología.* 6.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 151 págs. 17 cm. (Col. Austral, 131.)

13.977. *Poesías escogidas.* 3.ª ed. Madrid. Aguilar. 1958. 475 págs. + 1 lám. 12 cm. (Crisol.)

13.978. *Siete poetas contemporáneos.* [En la cubierta: ———. *Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca*]. 1959.
V. núm. 12.731.

13.979. *Abel Martín. Canciones de Juan de Mairena.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1953. 157 págs.

13.980. *El mañana efímero.* (*Poema*). (Arco, 1955, núm. 1, cubierta final.)

13.981. *Arte poética.* (Agora, 1957, números 3-4, págs. 18-19.)

13.982. *Cantares.* (Agora, 1957, núms. 9-10, pág. 20.)

13.983. *Los olivos.* (Pai, 1957, núm. 101, pág. 1687.)

13.984. *Caminos.* (Pai, 1957-58, números 103-4, pág. 1739.)

13.985. *Los complementarios.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1958.

13.986. *El español suele ser un buen hombre...* (AC, 1959, núm. 4, págs. 3-4.)

13.987. *Poemas.* (Ind, 1959, núm. 123, pág. 7.)

13.988. *Ratschläge und sentenzen. Juan de Mairenas und seines lehrers Abel Martin.* (Mer, X, 1956, págs. 559-68.)

13.989. *Quelques poèmes.* (*Présentation et trad. de P. Darmangeat et G. Pradal-Rodríguez*). París. P. Seghers. 1953. 77 págs. 19 cm. (Col. Autour du monde, 11.)

13.990. *Juan de Mairena. Traduit de l'espagnol par Marguerite Léon. Préface de Jean Cassou.* 6.ª edic. París. Gallimard. [Imp. d'E. Grevin et fils]. 1955. 319 págs. 18 cm.

13 991. *Campi di Castiglia. A cura di Dario Puccini.* Milán. Ceschina. 1958. *Res.:* Nenzioni, G., en LM, IX, 1959, págs. 817-18.

13 992. *Testi di Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez e García Lorca a cura di Giovanna Marroni.* (S. a.).
V. núm.

13.993. *Asasinatul s-a făptuit în Grenada. In romîneste de George Demetriu Pan.* (Tribuna, III, 1959, núm. 8, página 9.)

13.994. *Vocea Spaniei. Cimpuri din Soria. In romîneşte de Al. Rovinescu.* (Steaua, X, 1959, núm. 1, págs. 67-68.)

13.995. ALBERTI, RAFAEL. *Sobre una amistad: Machado y Juan Ramón.* 1952.
V. núm. 9.300.

13.996. ALBORNOZ, AURORA DE. *Paisajes imaginarios de Antonio Machado.* (Ins, 1959, núm. 158, págs. 9 y 18.)

13.997. ALLUE Y MORER, FERNANDO. *Francisco Machado, hermano de Antonio, poeta desconocido.* (EL, 1958, núm. 150, pág. 5.)

13.998. BECEIRO, CARLOS. *Una frase del «Juan de Mairena» (Problemas e interpretación de un libro de Antonio Machado.* (Ins, 1959, núm. 158, páginas 13 y 15.)

13.999. ———. *La tierra de Alvar González. Un poema prosificado.* (Clav, VII, 1956, núm. 41, págs. 36-46.)

14 000. BRATTON, JEAN. *Antonio Machado y el lenguaje de la intuición.* (Ins, 1959, núm. 158, pág. 8.)

14 001. BURCIA VALCARCE, FERNANDO. *Evocación libre y sentimental de Antonio Machado.* (Alba, número 8.)

14 002. CANO, JOSE LUIS. *De Machado a Bousoño. Notas sobre poesía española contemporánea.* 1955.
V. núm. 10.308.

14.003. *CASA de Antonio Machado.* (ES, 1956, núms. 22-23, págs. 391-92.)

14.004. CASSOU, JEAN. *3 poètes: Rilke, Milosz, Machado.* París, Plon. [1954]. VI + 121 págs. 8.°

14 005. CELAYA, GABRIEL. *A Antonio Machado.* (Ket, 1959, núms. 13-14, página 11.)

14.006. CERNUDA, LUIS. *Antonio Machado.* (En *Estudios sobre poesía española contemporánea.* Madrid. Edics. Guadarrama. 1957, págs. 105-118.)

14.007. COBOS, PABLO DE A. *Antonio Machado.* (Ind, 1957, núms. 100-101, páginas 12-13.)

14.008. ———. *Recuerdos.* (Ind, 1958, núm. 111, págs. 7-8.)

14.009. CHAMORRO LOZANO, JOSE. *Antonio Machado en la provincia de Jaén.* (BIEG, 1958, núm. 16, págs. 17-108.)

14.010. ———. *Antonio Machado en la provincia de Jaén.* II. *Campos los de*

Baeza... (Pai, 1958, núm. 105, páginas 1842-48.)

14.011. ESPRESATI, CARLOS G. *Antonio Machado ante Gerardo Diego.* (Mij, 1959, núms. 16-17, págs. 9-10.)

14.012. GARCIA BLANCO, M. *Cartas inéditas de Antonio Machado a Unamuno.* 1956.
V. núm. 11.937 bis.

14.013. GARCIA NIETO, JOSE. *Meditación por Antonio Machado.* 1957.
V. núm. 12.227.

14.014. ———. 1958.
V. núm. 12.242.

14.015. GARCIA VIÑO, M. *El paisaje poético de Antonio Machado.* 1956.
V. núm. 12.321.

14.016. GERGELY, IMRE. *A kasztíliai fennsík vándora. 20 éve halt meg Antonio Machado.* (Elet és Irod, 1959, 3 évf. 7 sz., págs. 8-9.)

14.017. GICOVATE, BERNARDO. *El testamento poético de Antonio Machado.* (PMLA, LXXI, 1956, págs. 42-50.)

14.018. GOMEZ PAZ, JULIETA. *Los complementarios de Antonio Machado.* (BsN, 1958, núm. 8, pág. 89.)

14.019. GRANT, HELEN F. *Antonio Machado and «La tierra de Alvargonzález».* (Atl, II, 1954, págs. 139-58.)

14.020. ———. *Apostillas a una edición de 1917 de las Poesías completas de Machado.* (Ins, 1959, núm. 158, páginas 7 y 17.)

14.021. GUERRA, MANUEL H. *Antonio Machado, autor teatral.* (MLJ, XXXV, 1951, págs. 447-54.)

14.022. GUILLEN, CLAUDIO. *Estilística del silencio (en torno a un poema de Antonio Machado).* (RHM, XXIII, 1957, págs. 260-91.)

14.023. GULLON, RICARDO. *Las secretas galerías de Antonio Machado.* 1958.
V. núm. 12.808.

14.024. ———. *Las soledades de Antonio Machado.* 1959.
V. núm. 12.809.

14.025. ———. *Machado, visto por Juan Ramón.* (Ins, 1960, núm. 163, págs. 3 y 10.)

14.026. *HOMENAJE a Antonio Machado.* (Ket, 1958, núm. 12, págs. 8-9.)
Texto español y árabe de *Proverbios y cantares.*

14.027. L. DE LA V. *Un poema inédito de Antonio Machado.* («*Perdón, Madona del Pilar, si llego...*»). (EL, 1957, núm. 23, pág. 1.)

14.028. LAFFON, RAFAEL. *Memoria de Antonio Machado.* 1952.
V. núm. 13.470.

14.029. LAZARO CARRETER, FERNANDO. *Juan Ramón, Antonio Machado y García Lorca.* 1957.
V. núm. 12.123.

14.030. LUZI, MARIO. *La poesia di Machado.* (Tempo, 1960, núm. 3, pág. 52.)
Comentario al libro de Oreste Macrí.

14.031. MACRI, ORESTE. *Amistades de Antonio Machado.* (Ins, 1959, núm. 158, págs. 3 y 15.)

14.032. ———. *Alle origini della poesia novecentesca: «Soledades», de Antonio Machado.* (Par, 1958, núm. 106, páginas 9-38.)

14.033. MARRA LOPEZ, JOSE R. *La juventud ante Machado.* (Ins, 1959, núm. 158, pág. 6.)

14.034. MCVAN, ALICE JANE. *Antonio Machado.* New-York. The Hispanic Society of America. 1959. 256 págs. + 6 láminas.
Res.: Grant, Helen F., en BHS, XXXVII, 1960, págs. 192-95.

14.035. MILAZZO, ELENA. *Antonio Machado.* Lugano. Edics. Cenobio. 1958. 90 págs.
Res.: Palomo, M.ª del Pilar, en RLit, XIII, 1958, pág. 262.

14.036. ———. *Antonio Machado.* (Cen, VI, 1957, págs. 177-96, 321-46.)

14.037. MILHAU, JACQUES. *«Juan de Mairena» ou d'une critique de la pure croyance.* (P, 1957, núm. 74, págs. 89-100.)

14.038. MOLINA, R. A. *Anoche cuando dormía... Itinerario místico de Antonio Machado.* (Ins, 1959, núm. 158, páginas 1-2.)

14.039. ———. *Ver y mirar en la obra poética de Antonio Machado.* (PSA, III, 1956, págs. 241-64.)

14.040. MONTSERRAT, SANTIAGO. *Antonio Machado, poeta y filósofo.* Buenos Aires. Losada. [1943]. 60 págs. 23 cm.

14.041. ONIS, FEDERICO DE. *Antonio Machado (1875-1939), vida y obra. Bibliografía, Antología, Obra inédita.* Nueva York. 1951.

14.042. PEREZ FERRERO, MIGUEL. *Vida de Antonio Machado y Manuel.* Madrid. Espasa-Calpe. 1953. 226 págs.
Res.: C. L. S. S., en Scrin, V, 1954, pág. 208.—Sanz y Díaz, J., en ND, XXXVI, 1956, pág. 119.—Simoes, M., en Supl. Bibl. núm. 19 de RPFB, página 44.

14.043. PHILLIPS, ALLEN W. *«La tierra de Alvargonzález», verso y prosa.* (NRFH, IX, 1955, págs. 129-48.)

14.044. PLA Y BELTRAN, [PASCUAL]. *Juan de Mairena y su sentimiento temporal en la poesía.* (RShell, 1957, número 22, págs. 37-39.)

14.045. POMBO, ALVARO. *Antonio Machado o la conciencia creadora.* (CAP, 1959, núm. 1, págs. 35-36.)

14.046. PORCAR, JUAN. *Sobre unos poemas de Antonio Machado.* (Mij, 1959, núms. 16-17, págs. 5-6.)

14.047. PUGA, MARIANO. *Antonio Machado: el hombre y la política.* (Est, I. 1956, págs. 331-42.)

14.048. RIBBANS, GEOFFREY. *La influencia de Verlaine en Antonio Machado. (Con nuevos datos sobre la primera época del poeta).* (CHA, 1957, núms. 91-92, págs. 180-201.)

14.049. ———. *Un texto desconocido de Antonio Machado.* (BHi, LIX, 1957, págs. 415-17.)

14.050. ———. *Unamuno and Antonio Machado.* (BHS, XXXIV, 1957, páginas 10-28.)

14.051. RUIZ DE CONDE, JUSTINA. *Un artículo de Machado sobre Pilar de Valderrama.* (Ins, 959, núm. 158, págs. 4-5.)

14.052. SANCHEZ BARBUDO, A. *Estudios sobre Unamuno y Machado.* Madrid. Edit. Guadarrama. 1959. 334 páginas. 24 cm.
Res.: Villa Pastur, J., en AO, IX, 1959, págs. 406-408.

14.053. SANTOS TORROELLA, RAFAEL. *Don Antonio Machado se examina. Una carta inédita.* (Ins, 1959, núm. 158, pág. 6.)

14.054. *SEPULCRO (El) de Antonio Machado.* (Ind, 1957, núms. 105-106, página 9.)

14.055 (+ 3.321). SERRANO PONCELA, SEGUNDO. *Antonio Machado. Su mundo y su obra.* 1954.
Res.: M. H. F., en Nor, IV, 1954, núm. 7, págs. 124-25.—Phillips, Allen W., NRFH, X, 1956, págs. 82-86.

14.057. TORRE, GUILLERMO DE. *Antonio Machado y sus poetas apócrifos.* (Ins, 1957, núm. 126, págs. 1-2.)

14.058. VILLA PASTUR, J. *Juan Ramón Jiménez ante la poesía de Miguel de Unamuno y Antonio Machado.* 1955.
V. núm. 13.398.

14.059. VIVANCO, LUIS FELIPE. *Retrato en el tiempo. Un poema inédito de Antonio Machado.* (PSA, II, 1956, págs. 249-268.)

14.060 (+ 3.331). ZUBIRIA, RAMON DE. *La poesía de Antonio Machado.* 1955.
Res.: Carballo Picazo, A., en CHA, 1958, núm. 98, págs. 247-49.—Phillips, Allen W., en NRFH, X, 1956, páginas 82-86.

Machado (Manuel)

14.061. ANTONIO y ———. *Obras completas.* [1957].
V. núm. 13.973.

14.062. *Poesías escogidas.* [2.ª ed.]. Madrid. Afrodisio Aguado. [1951]. 141 páginas. 12 cm. (Col. Más Allá, 62.)

14.063. *Cante hondo (La copla andaluza. Cantaora).* (MHisp, 1956, núm. 102, pág. 20.)

14.064. ALVAREZ, DICTINIO. *Cartas inéditas de Manuel Machado a Rubén Darío.* (Ind, 1958, núm. 118, pág. 14.)

14.065. PASCUAL, PEDRO. *Ventura y desventura de los libros y manuscritos de Manuel Machado.* (EL, 1957, número 31, pág. 8.)

14.066. PEREZ FERRERO, MIGUEL. *Vida de Antonio Machado y Manuel.* 1953.
V. núm. 14.042.

Madariaga (Salvador de)

14.067. *Bolívar.* Méjico. Hermes. 1952 2 vols. 691 y 792 págs.
Res.: E. S. Ch, en PEN, III, 1952, págs. 57-58.

14.068. *De la angustia a la libertad.* Méjico, etc. Edit. Hermes. 1955. 276 págs.
Res.:. Martius, A., en RPFB, XIV, 1958, págs. 103.—Vázquez Zamora, J., en RHM, XXII, 1956, págs. 321-22.

14.069. *El auge del imperio español en América.* Buenos Aires. Edit. Sudamericana. 1955. 528 págs. 8.°
Res.: Batllori, M., en AHSI, XXVII, 1958, págs. 399-400.

14.070. *De Colón a Bolívar. Selección cronológica de trozos entresacados por el autor, de sus libros.* Barcelona, etc. E. D. H. A. S. A. [Imp. Vda. M. Ponsa, 1955]. 487 págs. con grabs. y láms. 24 cm.

14.071. *El ocaso del imperio español en América.* Buenos Aires. Edit. Sudamericana. 1955. 554 págs. 8.°

Res.: Batllori, M., en AHSI, XXVII, 1958, págs. 399-400.

14.072. *Cosas y gentes.* (CCLC, 1956, número 16, págs. 13-16; núm. 17, páginas 42-45; núm. 18, págs. 19-22; número 20, págs. 22-24; 1957, núm. 23, págs. 35-38.)

14.073. *Comentarios.* (Leyre, 1957, número 3, pág. 6.)
Sobre los de Salvador de Madariaga a la inclusión en el Indice de dos obras de Unamuno.

14.074. *Guerra en la sangre.* Buenos Aires. Ed. Sudamericana. [1957]. 367 páginas + 1 h. 18,5 cm. (Colección Horizonte. Serie Esquiveles y Manriques. II.)

14.075. *Una gota de tiempo.* Buenos Aires. Edit. Sudamericana. 1958. 369 páginas. (Col. Horizonte.)

14.076. *Presente y porvenir de Hispanoamérica y otros ensayos.* Buenos Aires. Edit. Sudamericana. 1959. 145 págs. 20 cm.

14.077. *Christoph Columbus. Das Leben des sehr hochmögenden Señor Don Cristóbal Colón.* Stuttgart. Deutsche Verlagsanstalt. 1951. 544 págs.
Res.: Grottwald, Paul Alfred, en WW, VII, 1952, págs. 69-70.—Koegel, L., en US, VII, 1952, págs. 751-52.

14.078. *Von der Angst zur Freiheit. Bekenntnisse eines revolutionären Liberalen.* [*Mitarb. der deutschen Augs.: Emilia Raumann*]. Berna, etc. Scherz. 1959. 275 págs. 8.°

14.079. *Krieg im Blut. Roman. Übers. aus dem Engl. von Wilhelm Michael Treichlinger.* Berna, etc. Scherz. 1958. 346 págs. 8.°

14.080. *Porträt Europas. Aus dem Spanischen von Herbert von Borch.* Stuttgart. Deutsche Verlags-Anstalt. 1952. 235 págs.
Res.: Thies, Hans Arthur, en WW, VIII, 1953, pág. 30.

14.081. *Spanien, Wesen und Wandlung.* Stuttgart. Deutsche Verlagsanstalt. 1955. 432 págs. 21,5 cm.
Res.: Herre, Paul, en HZ, CLXXXIV, 1957, págs. 154-58.

14.082. *Le déclin de l'empire espagnol d'Amerique. Traduit d'après le texte anglais par François Fosca.* París. Albin Michel. 1958. 510 págs. 8.°
Res.: Batllori, M., en AHSI, XXVII, 1958, págs. 399-400.

14.083. *L'essor de l'empire espagnol d'Amerique. Traduction de Marcelle Sibon.* París. Albin Michel. 1953. 490 páginas. 21 cm.
Res.: Batllori, M., en AHSI, XXVII, 1958, págs. 399-400.—Chaunu, P., en RHistP, CCXIX, 1958, págs. 153-57.

14.084. *La Guerre dans le sang.* (*War in the blood*), *trad. de l'anglais par Marie-Louise Gravagne. Roman.* París. Gallimard [Montrouge. Imp. Moderne]. 1958. 295 págs. 21 cm.
Res.: Bosc, R., en Etudes, CCC, 1959, pág. 138.

14.085. *Spain: a modern history.* Praeger. 1957. 660 págs.

14.086. *Il cuore di giada. Romanzo. Unica traduzione autorizzata dall'Inglese di Albina Ferreti Calenda.* Milán-Verona. A. Mondadori. 1956. 718 págs. 16.°

14.087. *Il giuoco della verità. Romanzo. Trad. di F. Domini.* Milán. Garzanti. 1956. 589 págs. 8.°
Res.: V. A., en QIA, III, 1956, páginas 270-71.

14.088. *Storia della Spagna. Traduzione dall'inglese di Nicoletta Cavalletti d'Avanzo.* Bolonia. L. Cappelli. [Rocca San Casciano. Tip. F. Cappelli]. 1957. 647 págs. con 10 láms. 8.° (Coll. Storia e vita, XVI.)
Res.: M. Q. C., en NAnt, XCIII, 1958, págs. 574-75.

14.089. CARRANZA, CARLOS P. *Una nueva novela de Salvador de Madariaga.* (CCLC, 1956, núm. 16, págs. 115-116.)
Se refiere a *La camarada Ana.*

14.090. LECUNA, VICENTE. *La obra de Madariaga sobre Bolívar.* (RNC, XII, 1951, núms. 87-88, págs. 9-32.)

14.091. SANCHEZ, LUIS ALBERTO. *Madariaga y América latina.* (CCLC, 1956, núm. 20, págs. 76-78.)

Maeztu (Ramiro de)

14.092. *Obras de* ———. Tomo XIII. *Liquidación de la Monarquía Parlamentaria. Publ. por Vicente Marrero.* Madrid. Editora Nacional. 1957. 336 páginas.
Res.: Vázquez Dodero, J. L., en NT, VI, 1957, págs. 744-49.

14.093. *El fin de un régimen.* (PE, I, 1956, núm. 2, págs. 57-88.)
Varios artículos publicados en distintos periódicos—«El Criterio» y «La Prensa»—en 1931 y 1933.

14.094. *Frente a la República. Edición*

y prólogo de Gonzalo Fernández de la Mora. Madrid. Ed. Rialp. 1956. 310 páginas. (Bibl. del Pensamiento Actual.)
Res.: García-Arias, A., en PE, I, 1956, págs. 135-38.—Vázquez Dodero, J. L., en NT, 1956, núm. 26, págs. 99-104.

14.095. *El nuevo tradicionalismo.* (PE, I, 1956, núms. 5-6, págs. 39-76.)
Varios artículos publicados en distintos periódicos de España entre 1931 y 1934.

14.096. *La paz social.* (R, 1957, núm. 5, pág. 3.)

14.097. *Religión y monarquía.* (R, 1957, núm. 6, pág. 6.)

14.098. *La voluntad nacional.* (R, 1957, núm. 7, pág. 7.)

14.099. *Defensa del espíritu. Estudio preliminar de Antonio Millán Puelles.* Madrid. Rialp. 1958. 339 págs. + 1 h. 19 cm. (Biblioteca del Pensamiento Actual, 84.)
Res.: García Arias, A., en EL, 1958, núm. 124, pág. 7.—J. M. A., en Ind, 1958, núm. 113, pág. 25.

14.100. *Don Quijote, Don Juan y la Celestina.* 8.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 160 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 31.)

14.101. *Las letras y la vida en la España de entreguerra.* Madrid. Editora Nacional. 1958. 313 págs. 19,5 cm.

14.102. *España y Rubén Darío.* (EL, 1959, núm. 164, págs. 1-2.)
Publicado en Acción Española el 16 de diciembre de 1932 con el título de *Rubén Darío y los talentos.*

14.103. F[ERNANDEZ] AREAL, JOSE RAMON. *Maeztu y nosotros.* (PE, 1957, núms. 20-21, págs. 112-17.)

14.104. FERNANDEZ DE LA MORA, GONZALO. *Maeztu y la teoría de la Revolución.* 1956
V. núm. 11.615.

14.105. ———. *Morente y Maeztu, ante la Hispanidad.* 1953.
V. núm. 12.178.

14.106. GARCIA ARIAS, AMALIO. *La literatura y la vida en el testimonio de Ramiro de Maeztu.* 1958.
V. núm. 11.905.

14.107. GARCIA MARTI, VICTORIANO. *Ramiro de Maeztu.* (AtM, 1952, núm. 13, pág. 5.)

14.108. GOMIS, LORENZO. *Maeztu, veinte años después.* 1956.
V. núm. 12.577.

14.109. ———. *El recuerdo de Maeztu o la verdad tiene alas.* 1956.
V. núm. 12.578.

14.110. GRANJEL, LUIS S. *Baroja, Azorín y Maeztu, en las páginas del «Pueblo Vasco».* 1959.
V. núm. 12.699.

14.111. *HOMENAJE a D. Ramiro de Maeztu.* Cuadernos Hispano Americanos, núm. extra. 1952.
Res.: Mindán, M., en RF, XIII, 1954, págs. 334-35.

14.112. L. F. R. *Los Maeztu.* (MHisp, 1957, núm. 116, págs. 20-22 y 58.)

14.115. MANZANO, RAFAEL. *Ramiro de Maeztu: Biografía de un pensamiento.* (Rev, 1956, núm. 198, pág. 9.)

14.116 (+ 3.374). MARRERO, VICENTE. *Maeztu.* 1955.
Res.: Alvarez Turienzo, S., en CD, CLXIX, 1956, págs. 330-31.—Baader, Horst, en RF, LXX, 1958, págs. 453-54. G. G.-B., en RyF, CLIII, 1956, páginas 717-18.

14.117. ———. *Los últimos días de Maeztu.* (R, 1957, núm. 5, págs. 10-11.)

14.118. RINCON, LUCIANO F. *Los Maeztu.* (MHisp, 1957, núm. 116, páginas 20-22 y 58.)

14.119. SISTO, DAVID T. *A note on the Philosophy of Ramiro de Maeztu and Carlos Reyles.* (HispW, XLI, 1958, págs. 457-459.)

14.119 bis. SOTO ORIOL, FERNANDO DE. *Maeztu y el dinero.* (NT, VII, págs. 281-83.)

14.120. VAZQUEZ DODERO, J. L. *Religión y Letras.* 1955.
V. núm. 12.197.

14.121. VAZQUEZ DE PRADA, ANDRES. *Ramiro de Maeztu: De la meditación a la acción.* (NT, 1956, número 19, págs. 3-17.)

Magariños (Gustavo)

14.122. *Juvenal y su tercera sátira. Estudio analítico por* ———. Madrid. C. S. de I. C. Instituto «Antonio de Nebrija». 1956. 119 págs. + 1 h. 25 cm. (Manuales y Anejos de «Emérita», XV.)

Maldonado de Guevara (Francisco)

14.123. *La función del alejandrino francés en el alejandrino español de Rubén Darío.* (RLit, IV, 1953, págs. 9-57.)

14.124. *El lenguaje de Ortega y Gasset.* (RFil, XVI, 1957, págs. 125-39.)

14.126. *Unamuno y el verso alejandrino.* 1953.
V. núm. 5.268.
14.127 (+ 3.392). *Lo ficticio y lo antificticio en el pensamiento de S. Ignacio de Loyola, y otros estudios.* 1954.
Res.: Izquierdo, Julián, en Ind, 1956, núm. 90, pág. 23.—Rahner, H., en AHSI, XXVII, 1958, págs. 137-42.
14.128. *Martorell y Cervantes.* (ACer, IV, 1954, págs. 322-26.)
14.129. *Molinos de viento, tres meditaciones.* (ACer, IV, 1954, págs. 77-100.)
14.130. *Pasar por el mentidero.* (ACer, V, 1955-56, págs. 243-48.)
14.131. *El incidente Avellaneda.* (ACer, V, 1955-56, págs. 41-62.)
14.132. *Interpretación del Lazarillo de Tormes.* Madrid. Universidad. Facultal de Filosofía y Letras. 1957. 68 págs. 20 cm.
Res.: Sánchez, Alberto, en Ins, 1957, núms. 128-29, pág. 15.
14.133. *Baltasar Gracián y las Indias.* (En *Homenaje a Gracián.* Zaragoza. Institución Fernando el Católico. 1958, págs. 131-35.)
14.134. *Del «ingenium» de Cervantes al de Gracián.* (REP, 1958, núm. 100, págs. 147-66.)

Malo de Zarco (Alfredo)

14.135. *Santa Teresa. Prólogo de* ———. Valladolid. Miñón. 1957. 480 págs. (Biblioteca de Bolsillo.)
14.136. Cervantes Saavedra, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha. Selección, estudio y notas por* ———. 6.ª ed. Zaragoza. Edit. Ebro. 1958. 302 págs. 17,5 cm. (Clásicos Ebro.)

Mallas (Jaime)

14.137. *Cuatro hermanas. Novela...* Barcelona. Seix y Barral. 1957. 231 págs. + 1 h. 20 cm.

Mallorquí Figuerola (José)

14.138. *La ley no existe ya en Látigo.* Barcelona. Gerplá. 1958. 95 págs. 18 cm. (Novelas del Oeste, 21.)
14.139. *Rey de Tejas.* Madrid. Edic. Cid. 1958. 144 págs. 15 cm. (Dos Hombres Buenos, 47.)
14.140. *Tres de Tejas.* Barcelona. Gerplá. 1958. 95 págs. 19 cm. (Novelas del Oeste, 19.)
14.141. *Arroyo del lobo.* Barcelona. Ediciones Cliper. 1959. 96 págs. 18 cm. (Col. Oeste, 70.)
14.142. *O alfinete de ouro. Trad. de Alice Ogando.* Lisboa. Ag. Port. de Revistas. (S. a.). 143 págs. + 1 h. 15 cm. (Col. Dois Homes Bons, 1.)
14.143. *Ela foi uma senhora. Trad. de Alice Ogando.* Lisboa. Ag. Port. de Revistas. (S. a.). 138 págs. + 1 h. 15,5 cm. (Col. Dois Homes Bons, 4.)
14.144. *Terra de ninguém. Trad. de Alice Ogando.* Lisboa. Ag. Port. de Revistas. (S. a.). 159 págs. + 1 h. 15,5 cm. (Col. Dois Homes Bons, 5.)

Manegat (Julio)

14.145. *La ciudad amarilla. Novela.* Barcelona. Planeta. 1958. 336 págs. 19 cm. (Autores Españoles Contemporáneos.)
Res.: Marra-López, J. R., en Ins, 1959, núm. 154, pág. 6.—Montero, L., en AC, 1959, núm. 4, págs. XL-XLII.—Perlado, J. J., en EL, 1959, núm. 162, página 11.
14.146. *Premio Novela Ciudad de Barcelona, José María Castillo Navarro...* (EL, 1958, núm. 115, pág. 1.)
14.147. *El Ciudad de Barcelona.* (EL, 1959, núm. 163, págs. 1-2.)

Manfredi Cano (Domingo)

14.147. *La empresa de Túnez en el Quijote.* (Africa, X, 1953, págs. 170-72.)
14.148. *Historia de Blas...* Valencia. Edit. Aitana, 1956. 78 págs. con grabs. 25 cm.
14.149. Mastero, John. *Más allá de la estepa.* [*Trad.* ———]. Barcelona. Caralt. [1956]. 320 págs. 20 cm. (Col. Gigante.)
14.150. *La Rastra.* Barcelona. Caralt. 1956. 303 págs. + 1 h. 22 cm. (Col. Gigante.)
14.151. *Autorretrato-autoentrevista.* (EL, 1957, núm. 78, pág. 5.)
14.152. *Confesiones de un escritor.* (J, 1957, núms. 7-8, pág. 8.)
14.153. *Función social del poeta.* 1957. V. núm. 9.094.

14.154. *Juan el tullido* (*Cuento*). (EL, 1957, núm. 107, págs. 16 y 15.)
14.155. *Los que miran atrás* (*Novela*). Barcelona. Edit. A. H. R. [1957]. 342 páginas + 2 hs. 20 cm.
14.156. *Quiero morirme aquí cuando me llegue...* (Car, 1957, núm. 59, pág. 17.)
14.157. *Tierra negra.* Barcelona. Caralt. 1957. 281 págs. + 1 h. 20 cm. (La Novela Católica.)
14.158. *La picaresca literaria.* (EL, 1958, núm. 121, pág. 6.)
14.159. *La piedra.* Barcelona. Caralt. 1958. 276 págs. 21 cm. (Gigante.)
Res.: Murciano, C., en PE, 1959, números 45-46, págs. 117-18.
14.160. *¿Quiere hacerse escritor en diez días?* (EL, 1959, núm. 162, pág. 7.)
14.161. *Le remarque. Trad. par G. de Heurtaumont.* (S. l.). Alsatia, 1960. (Coll. «Rives et comants».)

Manglano (Gonzalo)

14.162. *Doña Clotilde...* Valencia. Edit. Aitana. 1958. 126 págs. 17 cm.

Manjarres (Carlos M.)

14.163. *La espera.* (*Romance a las puertas de Navidad*). (RRC, 1959, núm. 5, págs. 71-73.)
14.164. *Salmo.* (RRC, 1959, núm. 5, página 70.)
14.165. *Soledad.* (RRC, 1959, núm. 5, pág. 69.)

Manrique de Lara (José Gerardo)

14.166. *Pedro el Ciego.* (*Poema de la noche y del hombre*). Madrid. Edit. Insula. 1954.
Res.: Mercader, T., en Alm, 1955, número 32, pág. 12.—Ruiz Vernacci, Enrique, en UP, 1954-55, 34, págs. 208-10.
14.167. *Soneto a «Rubio», que persigue una estrella.* (Alm, 1954, núm. 30, página 8.)
14.168. *La España consabida.* (Alm, 1955, núm. 32, pág. 4.)
14.169. *Cuando acabe la tarde.* (Agora, 1957, núms. 5-6, pág. 32.)
14.170. *Elegías y gozos temporales.* [*Poesías*]. Madrid. Agora. [1956]. 75 págs. + 1 h. 16 cm. (Col. Agora, 12.)
Res.: Jiménez Martos, en Agora, 1957, núms. 11-12, págs. 35-36.
14.171. *En la mano de Dios* (*Poema*). (PE, 1957, núms. 23-24, págs. 48-50.)
14.172. *Soneto a mi prima Rosa.* (Car, 1957, núm. 56.)
14.173. *Tiempo inicial del beso.* (Cal, 1956, núm. 12.)
14.174. *A Juan Ramón Jiménez.* 1957. V. núm. 13.329.
14.175. *Arroyo sin nombre.* (Car, 1958, núm. 67, pág. 11.)
14.176. *Carta a Rafael Montesinos.* (*Poema*). (Cobaya, 1958, núm. 22.)
14.177. *Entidad del mundo poético.* (Ins, 1958, núm. 143, pág. 8.)
14.178. *A un hombre le llamaban río.* (Ind, 1958, núm. 120, pág. 11.)
14.179. *Manzanares en estío.* (Car, 1958, núm. 67, pág. 11.)
14.180. *Mundo y concepto del poema. Valoración del lenguaje.* 1958. V. núm. 9.095.
14.181. *A un hombre le llamaban río.* (Cobaya, 1959, núm. 27.)
14.182. *Poema.* (Agora, 1959, núms. 33-34, págs. 12-14.)
14.183. *Retablo* (*1950-1958*). Arcos de la Frontera. 1959. 77 págs. (Col. Alcaraván, 6.)
Res.: J. M. M. C., en AO, IX, 1959, págs. 445-46.
14.184. *Vida amorosa del Poeta de Alloway.* (Ins, 1959, núm. 148, pág. 5.)
14.185. *Fuentes de mi ciudad.* (VM, número 7, fuera de paginación.)

Mantero (Manuel)

14.186. *Mínima por Isabel muerta.* (Car, 1956, núm. 50, pág. 16.)
14.187. *Mínimas de amor por primavera.* (Cal, 1956, núm. 12.)
14.188. *En que recelo yo tener la lucha por perdida y termino contando a Dios de la poca cosa de mi pecado.* (Agora, 1957, núms. 9-10, pág. 23.)
14.189. *Mínimas del Ciprés y los Labios.* Arcos de la Frontera. Edics. Alcaraván. 1958.
Res.: V., en AHisp, XXVIII, 1958, págs. 284-85.
14.190. *Soneto para alabar los pechos de nieve.* (Gorrión, 1958, núm. 1.)
14.191. *La espía. Los seis.* (*Poemas*). (Cobaya, 1959, núm. 27.)
14.192. *No llores. Poema.* (Agora, 1959, núms. 27-28, pág. 30.)
14.193. *Sonetos a Nieves en tarde de domingo.* (Arg, 1959, núm. 37, páginas 73-76.)
14.194. *Razón* (Cal, núm. 15.)

Manzano (Rafael)

14.195. *Angel Ganivet.* 1956.
V. núm. 8.411.
14.196. *Moguer: Viaje al mundo de J. R. J.* 1956.
V. núm. 13.330.
14.196 bis. *Ramiro de Maeztu: Biografía de un pensamiento.* 1956.
V. núm. 14.115.
14.197. *Ferrer-Vidal, Premio «Leopoldo Alas» 1957.* 1957.
V. núm. 11.721.
14.197 bis. *Nuestra literatura es de secano.* (Rev, 1957, núm. 287, pág. 9.)
14.198. *A Juan Ramón Jiménez.* 1958.
V. núm. 13.331.

Mañas (Alfredo)

14.199. *La Feria de Cuernicabra. Farsa popular en tres actos. Seguida de Pequeña Noticia de su estreno y Breve diario estético del autor. Prólogo de Angel Carmona.* Madrid. Edics. Arión. 1959. 124 págs. 15 cm. (Col. El Bululú.)
14.200. DOMENECH, RICARDO. *Una tentativa importante: «La feria de Cuernicabra».* (AC, 1959, núm. 4, páginas supl. XVIII-XX.)
14.201. E. G. L. *«La feria de Cuernicabra», de Alfredo Mañas.* (Ind, 1959, núm. 123, pág. 17.)

Marañón Posadillo (Gregorio)

14.202. *Mi recuerdo de García Morente.* 1953.
V. núm. 12.186.
14.203. *Tres opiniones* [*sobre Baroja*] (*de* ———, *Ortega y Gasset y Laín Entralgo*). 1954.
V. núm. 1.976.
14.204. *Evolución de la gloria de Feijóo.* 1955.
V. núm. 8.065.
14.205. *Amiel.* 7.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1956. 299 págs. 17 cm. (Col. Austral, 408.)
14.206. *Las Academias toledanas en tiempo del Greco.* 1956.
V. núm. 6.322.
14.207. *El Conde Duque de Olivares.* 9.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1956. 264 págs. 17 cm. (Col. Austral, 62.)
14.208. *La comunidad de la lengua hispánica.* (CHA, XXVII, 1956, págs. 263-271,)
14.209. *Don Agustín González de Amezúa y Mayo.* 1956.
V. núm. 12.608.
14.210. *Ensayos liberales.* 4.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 158 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 600.)
14.211. *«Idolo» o maestro.* 1956.
V. núm. 8.653.
14.212. *Influencia de Méjico en España.* (CHA, XXVI, 1956, págs. 143-55.)
14.213. *Notas sobre la vida y la muerte de San Ignacio de Loyola.* (AHSI, XXV, 1956, págs. 134-55.)
14.214. *Ortega y Gasset.* (EPa, 1956, número 134, págs. 20-26.)
14.215. *El Toledo del Greco. Discurso de recepción... Contestación de Francisco Javier Sánchez-Cantón.* Madrid. Real Academia de Bellas Artes. Espasa-Calpe. 1956. 56 págs. 26 cm.
14.216. *El Toledo del Greco.* (EL, 1956, núm. 46, pág. 6; núm. 47, pág. 6; número 48, pág. 6; núm. 49, pág. 6; núm. 50, pág. 6.)
14.217. *El Toledo del Greco.* (MHisp, 1956, núm. 101, págs. 23-26.)
14.218. *Vocación y ética y otros ensayos.* 3.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 160 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 661.)
14.219. *Españoles fuera de España. Influencia de Francia en la política española a través de los emigrados. El destierro de Garcilaso de la Vega. Luis Vives: su patria y su universo.* 4.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. 1957. 186 páginas. 17,5 cm. (Col. Austral, 710.)
14.220. González Ruiz, Nicolás. *Obra selecta. Prólogo de* ———. 1957.
V. núm. 12.646.
14.221. *El Greco y Toledo.* Madrid. Espasa-Calpe. 1957. 325 págs.
Res.: Sánchez Camargo, M., en CHA, 1957, núm. 88, págs. 110-12; en Rev, 1957, núm. 253, pág. 11, y en AEArte, XXIX, 1956, págs. 313-14. En TLS, LVI, 1957, pág. 366.
14.222. Martínez Kleiser, Luis. *De sobremesa. Cuentos y apólogos. Prólogo de* ———. Madrid. Edit. Prensa Española. 1957. 223 págs. 22 cm. (Col. «Los tres dados».)
Res.: García Arias, A., en EL, 1958, núm. 121, pág. 7.
14.223. *Pequeña antología del vino: desde la Biblia a* ———. (Rev, 1957, número 285, págs. 6-7.)
14.224. *Antología poética en honor de Garcilaso de la Vega. Selección y razón previa por Antonio Gallego Mo-*

rell. Estudio preliminar de ———. [1958].
V. núm. 11.882.
Res.: F. C., en REE, XIV, 1958, páginas 443-444.—J. G. N., en MHisp, 1958, núm. 121, pág. 53.

14.225. *Elogio y nostalgia de Toledo.* 3.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 200 páginas + 1 lám. 1-40. 22,5 cm.
Res: R. C., en Laye, 1952, núm. 18, págs. 90-93.

14.226. *El Lazarillo de Tormes. Prefacio de* ———. 10.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 143 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 156.)

14.227. *«Poeta cuyos versos se recuerdan.»* 1959.
V. núm. 11.757.

14.228. MENÉNDEZ PELAYO, MARCELINO. *Facsímiles de trabajos escolares. Con un estudio crítico del Dr.* ———. Santander. Banco de Santander. 1959. 215 páginas. 35 cm. Tirada de 550 ejemplares.

14.229. *Gloria y razón del Dos de Mayo.* (VM, año II, núm. 6, págs. 4-12.)

14.230. *Breve antología significativa de Marañón.* (Ya, 28-III-60, pág. 9.)

14.231. *Don Juan. Legende und Wirklichkeit.* 1954.
V. núm. 5.753.
Res.: Gottwald, P. A., en WW, X, 1955, pág. 24.

14.232. *Don Juan et le donjuanisme. Trad. de l'espagnol par M.-B. Lacombe.* Paris. Stock. 216 págs. 19 cm.

14.233. TERESA DE JESÚS, SANTA. *Le libre des fondations. Texte français de Marcel Auclair. Préface de Roland Manuel. La Fondatrice, par* ———. *Dans la clôture des Carmels d'Espagne. Avec 57 phot. d'Ivonne Chevalier.* Paris. Desclée de Brouwer. 1952. X + 222 páginas.

14.234. *Théorie des Ressentiments.* (Mer, 1952, núm. 49, págs. 241-49.)

14.235 (+ 7.607). *Antonio Pérez. «Spanish Traitor». Translated from the Spanish by Charles David Ley.* 1954.
Res.: En TLS, 1954, núm. 2.728, página 312.—Keller, W., en CHR, XLI, 1955, págs. 208-9.—MacDonnell, J., en DRev., CXVIII, 1954, págs. 207-8.

14.236. *Tiberius. A Study in Resentment. Translated by Warre Bradley Wells. With a Foreword by Ronald Syme.* [Londres]. Hollis and Carter. [1956].
Res.: En TLS, LV, 1956, pág. 298.

14.237. *La crescita e i suoi disturbi. Traduzione italiana dalla II ed. spagnuola a cura del Dr. Franca Tedeschi.* Roma, S. E. U. [Città di Castello. Tip. S. Lapi]. 1958. XV + 334 págs. 25 cm.

14.238. *Vocação e ética. Trad. de Pinto de Aguiar...* [Salvador. Imp. Vitória]. 1957. 89 págs. (Bahía. Universidade. Publicação II, 4.)

.....

14.240. *HA muerto el doctor Marañón.* (El Alcázar, 28-III-60, pág. 9.)

14.241. *IMPRESIONANTE entierro del doctor Marañón.* (ABC, 29-III-60, páginas 31-33.)

14.242. *MINISTROS del Gobierno y el Capitán General presidieron el entierro del doctor Marañón.* (El Alcázar, 29-III-60, pág. 9.)

14.243. *AYUNTAMIENTO (El) rinde homenaje a Gregorio Marañón.* (Arriba, 30-III-60, pág. 20.)

14.244. *FAMILIA (La) del doctor Marañón recibe millares de mensajes de condolencia.* (Arriba, 30-III-60, página 14.)

14.245. *HOMENAJE de los estudiantes hispanoamericanos a la memoria del doctor Marañón.* (ABC, 22-IV-60, página 47.)

14.246. *HOMENAJE a la memoria del doctor Marañón en la Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios.* (ABC, 17-IV-60, pág. 115.)

14.247. *HOMENAJE a la memoria de don Gregorio Marañón en la Facultad de Medicina.* (Arriba, 3-IV-60, pág. 38.)

14.248. *SESION necrológica en Pamplona en memoria del doctor Marañón.* (ABC, 21-IV-60, pág. 52.)

.....

14.249. ALVAREZ SIERRA, J. *Gregorio Marañón y el Hospital Provincial.* (ABC, 17-IV-60.)
V. núm. 11.757.

14.250. *BIOGRAFIA del doctor Marañón.* (ABC, 29-III-60, págs. 33-36.)

14.251. *CASO único: Marañón, cinco veces académico.* (Ya, 28-III-60, página 5.)
Artículos del doctor Blanco Soler, Laín, Camón, Sanz Ibáñez y Marqués de Lozoya.

14.252. CELA, C. J. *Elegía de urgencia a don Gregorio.* (Pueblo, 28-III-60, página 3.)

14.253. *CINCO veces académico.* (Arriba, 29-III-60, pág. 14.)

14.254. CISNEROS, M. *Cimera figura*

espiritual del mundo hispánico. (ABC, 30-III-60.)

14.255. CLAVER, J. M. *Vocación y ética o un humanista humano.* (Ya, 28-III-60, pág. 6.)

14.256. ECHALAR, I. DE. *Crónica de Lisboa.* (ABC, 30-III-60, págs. 41-42.)

14.257. ESCOHOTADO, R. *Marañón en América y el mundo.* (Arriba, 29-III-60, pág. 12.)

14.258. *ESCRITORES, médicos y académicos famosos rinden su tributo al maestro ido.* (ABC, 29-III-60, págs. 36-38.)
Artículos de M. Aznar, T. Hernando, J. Casares, D. Alonso, Yanguas Messía, Luca de Tena, etc.

14.259. FERNANDEZ ALMAGRO, M. *Humanidad y humanismo.* (ABC, 29-III-60, págs. 5 y 8.)

14.260. GARCIA, F. *Su definitivo encuentro con Dios.* (ABC, 30-III-60.)

14.261. GARCIA LUENGO, E. *Marañón ensayista.* (Arriba, 29-III-60, pág. 11.)

14.262. GARCIA ORCOYEN, J. *Su «pasión de enseñar».* (Arriba, 29-III-60, pág. 13.)

14.263. GARCIA ORTIZ, E. *El enseñaba...* (Ya, 28-III-60, pág. 9.)

14.264. GARCIA VIÑOLAS, M. A. *Esta muerte que a todos alcanza.* (Arriba, 29-III-60, pág. 13.)

14.265. GOMEZ-SANTOS, M. *El doctor Marañón: recuerdos de su generosa amistad.* (Pueblo, 28-III-60, pág. 5.)

14.266. GONZALEZ DE OLIVEROS, W. *Algunas «anécdotas».* (Ya, 31-III-60, pág. 5.)

14.267. GONZALEZ RUANO, C. *Conversación con el doctor Marañón.* (Arriba, 29-III-60, pág. 10.)

14.268. ———. *Las tardes del Cigarral.* (ABC, 31-III-60.)

14.269. GONZALEZ RUIZ, N. *Un escritor, todo equilibrio y sencillez.* (Ya, 28-III-60, pág. 7.)

14.270. *HOMENAJE de médicos y escritores a Gregorio Marañón.* (ABC, 30-III-60, págs. 39-41.)
Artículos de J. M. Pardo, J. Casas, E. Oliver-Pascual, Sixto Obrador, Edgar Neville, P. Laín, J. M.ª Cossío, A. Valdecasas.

14.271. *HUMANISTA (Un) del siglo XX.* (Ya, 28-III-60.)

14.272. JIMENEZ DIAZ, C. *Amó y estudió a España.* (ABC, 29-III-60, página 5.)

14.273. ———. *Su «actitud».* (Arriba, 29-III-60, pág. 12.)

14.274. LAIN ENTRALGO, P. *Hombre egregio y humano.* (Pueblo, 28-III-60, pág. 3.)

14.275. LORÉN, SANTIAGO. *Don Gregorio, las paratiroides y los curanderos.* (Pueblo, 1-IV-60, pág. 3.)

14.276. LORENZO, PEDRO DE. *El estilo de un científico.* (Arriba, 3-IV-60, pág. 29.)

14.277. ———. *Su obra literaria: los temas.* (Arriba, 29-III,60, pág. 11.)

14.278. MARTIN ABRIL, F. J. *La esposa de Marañón.* (Ya, 8-IV-60.)

14.279. MARTINEZ RUIZ, JOSE [AZORIN]. *No es elegía.* (Arriba, 29-III-60, pág. 11.)

14.280. ———. *Recuadro al doctor Marañón.* (ABC, 29-III-60, pág. 3.)

14.281. MASSIP, J. M. *Crónica de Washington.* (ABC, 29-III-60, pág. 39.)

14.282. MENENDEZ PIDAL, R. *Un rudo golpe para España.* (ABC, 29-III-60, pág. 3.)

14.283. MIQUELARENA, J. *Crónica de Londres.* (ABC, 29-III-60, pág. 40.)

14.284. MONTES, E. *Los maestros del maestro.* (Arriba, 29-III-60, pág. 13.)

14.285. MORENO NIETO, L. *Toledano de adopción.* (ABC, 29-III-60, pág. 38.)

14.286. PEMAN, J. M.ª. *Vida y humildad de Don Gregorio.* (ABC, 29-III-60, pág. 3.)

14.287. *PEQUEÑAS historias de un hombre grande.* (Ya, 28-III-60, pág. 9.)

14.288. PEREZ DE AYALA, R. *Gregorio el Magno.* (ABC, 29-III-60, pág. 3.)

14.289. PEREZ FERRERO, M. *El último día.* (ABC, 29-III-60, pág. 34.)

14.290. PERLADO, JOSE JULIO. *Marañón, muerto.* (El Alcázar, 29-III-60.)

14.291. *PERSONALIDAD (La) y las enseñanzas de Gregorio Marañón.* (ABC, 31-III-60, págs. 43-45.)
Artículos de G. Corrochano, Rof Carballo, Lora Tamayo, Blanco Soler, García Orcoyen.

14.292. RASCON, DR. *Marañón y Fleming.* (Pueblo, 28-III-60, pág. 5.)

14.293. ROF CARBALLO, J. *Gregorio Marañón.* (Arriba, 29-III-60, pág. 14.)

14.294. SAMPELAYO, J. *Marañón en la ciudad.* (Arriba, 29-III-60, pág. 10.)

14.295. ———. *España, conmovida por la muerte de Marañón.* (Arriba, 29-III-1960, pág. 9.)

14.296. SANCHEZ CANTON, F J. *Marañón historiador.* (ABC, 29-III-60, página 5.)

14.297. *SEIS momentos de la vida de Marañón.* (El Alcázar, 28-III-60.)

14.298. SOLIS, RAMON. *Marañón en Cádiz.* (ABC, 22-IV-60.)
14.299. «TRIANA». *Emocionado recuerdo en los periódicos [de Argentina].* (ABC, 29-III-60, págs. 39-40.)
14.300. XIMENEZ DE SANDOVAL, F. *Con Marañón en París.* (Arriba, 29-III-1960, pág. 12.)

.....

14.301 (+3.422). ALMODOVAR, FRANCISCO JAVIER Y ENRIQUE WARLETA. *Marañón o una vida fecunda...* 1952.
Res.: C. L., en AIHM, IV, 1952, páginas 298-300.
14.302. ALVAREZ-SIERRA, JOSE. *El Hipócrates de la Medicina española. Biografía del Dr. Marañón.* Madrid. 1960. 298 págs. con grabs.
14.303. BATLLORI, MIGUEL. *El Doctor Marañón.* (RyF, CLXI, 1960, páginas 530-37.)
14.304. C. J. *El doctor Marañón y Ortega y Gasset.* (Crist, XIII, 1956, página 254.)
14.305. DEL ARCO. *Diagnóstico universitario por el doctor Gregorio Marañón.* (Gallo, 1955, núm. 3, pág. 3.)
14.306. *DOCTOR Gregorio Marañón.* (NVH, VI, 1958, págs. 7-8 y 16.)
14.307. GARCIA ESCUDERO, JOSE MARIA. *Variaciones sobre un ensayo de* ———. 1952.
V. núm. 11.949.
14.308. GARCIA VICENTE, SATURNINO. *Baroja, Marañón, Toledo y otras narraciones.* 1958.
V. núm. 12.315.
14.309. J. P. *El Dr. Marañón y el desacuerdo apacible sobre los ídolos.* (PE, 1957, núm. 14, págs. 113-16.)
14.310. LAFUENTE FERRARI, ENRIQUE. *Toledo y el Greco. Sobre el libro del doctor Marañón.* (Ins, 1957, núm. 125, págs. 1 y 8.)
14.311. SAMPELAYO, JUAN. *Los trabajos y los días de Marañón.* (EL, 1957, núm. 79, pág. 8.)

Marañón Moya (Gregorio)

14.312. *Bécquer periodista y el periodismo en el siglo XIX.* 1952.
V. núm. 8.285.
Res.: Martínez Val, José M.ª, en CEM, V, 1952, págs. 94-5.—V. D., en AtM, 1952, núm. 12, pág. 23.

Maravall (José Antonio)

14.313. *El libro de caballerías como método utópico.* 1955.
V. núm. 6.276.
14.314. *La «morada vital hispánica» y los visigodos. (En torno al libro de Castro).* 1955.
V. núm. 1.955.
14.315. *La estimación de Sócrates y del saber clásico en la Edad Media española.* (RABM, LXIII, 1957, págs. 5-68.)
14.316. MARTÍNEZ MARINA, FRANCISCO. *Discurso sobre el origen de la Monarquía y sobre la naturaleza del Gobierno español. Ed. y estudio preliminar de* ———. 1957.
V. núm. 8.110.
14.317. *Teoría del saber histórico.* Madrid. Revista de Occidente. 1958. 258 páginas. 23 cm.
14.318. *Menéndez Pidal y la renovación de la historiografía.* (REP, 1959, número 105, págs. 49-97.)
14.319. *Un mito platónico en Gracián.* (Ins., 1959, núm. 155, págs. 1 y 8.)
14.320. *Ortega en nuestra situación.* Madrid. Taurus. 1959. 55 págs. (Cuadernos Taurus, 19.)
Res.: En ICE, XIV, 1959, págs. 814-15.

March (Susana)

14.321. *Día negro.* Madrid. Edit. Rollán. 1953.
14.322. *Hechizo.* (Ix, 1954-55, núms. 4-6, págs. 14-15.)
14.323 (+ 3.429). *Algo muere cada día.* 1955.
Res.: Noël-Mayer, Roger, en AFE, IV, 1958, pág. 27.
14.324. *Dios.* (Alm, 1955, núm. 32, página 4.)
14.325. *Un día...* (Car, 1957, núm. 59, pág. 4.)
14.326. *Dos poemas inéditos.* (J, 1957, núm. 4, pág. 18.)
14.327. *Hay cosas...* (J, 1957, núm. 4, pág. 18.)
14.328. *Me dijeron: sé leal...* (J, 1957, núm. 4, pág. 18.)
14.329. *Adiós.* (Agora, 1958, núms. 15-16, pág. 10.)
14.330. *La Soledad.* (Car, 1958, núm. 66, págs. 14-15.)
14.331. *Soneto a Platero.* 1958.
V. núm. 13.332.
14.332. *El agitador.* (Ins, 1959, núm. 158, pág. 20.)

14.333. *Esta mujer que soy.* Madrid. Rialp. 1959. (Col. Adonais, 168.)
Res.: Garciasol, R., en Ins, 1959, número 158, pág. 12.

Marías (Julián)

14.334. Alcalá Galiano, A. *Recuerdos de un anciano. Selección y prólogo de* ———. 1951.
V. núm. 8.236.

14.335. *Diccionario de literatura española. Bajo la dirección de Germán Bleiberg y* ———. 1952.
V. núm. 5.731.

14.336. *Historia de la Filosofía. Prólogo de Xavier Zubiri.* 6.ª ed. Madrid. Revista de Occidente. 1952. XXXVI + 463 páginas + 1 h. 22 cm. (Obras de Julián Marías, I.)
7.ª ed., 1954; 8.ª ed., 1956; 9.ª, ed., 1957; 10.ª ed., 1958.

14.337 (+ 3.431). *El existencialismo en España.* 1953.
Res.: Gómez F., S., en VyL, XII, 1953, pág. 256.

14.338. *Idea de la metafísica.* Buenos Aires. Edit. Columba. 1954.
Res.: Aranzave, Patricia E., en Hist, 1954, núm. 180, pág. 53.

14.339. *Universidad y sociedad en los Estados Unidos.* Madrid. 1954. 27 págs.
Res.: Ballesteros-Elorza, J. M., en Rlnd, XVIII, 1958, págs. 290-91.

14.340 (+ 3.435). *Aquí y ahora.* [1955].
Res.: J. A. P.-R., en Celt, VIII, 1956, págs. 145-46.—Moreau, J., en BHi, LVII, 1955, págs. 459-60.

14.341. *Ensayos de convivencia.* Buenos Aires. Edit. Sudamericana. 1955. 287 páginas.
Res.: Reid, Kenneth S., en BHS, XXXIV, 1957, págs. 43-44.

14.342. *Filosofía actual y existencialismo en España.* Madrid. Revista de Occidente. 1955. 376 págs.
Res.: A. A., en Stvd, I, 1957, pág. 319. Allende González, F., en AUCh, 1956, núm. 104, págs. 271-73.

14.343. *Hispanismo y españolismo.* (VA, XXXI, 1955, págs. 600-610.)

14.344. *Los Estados Unidos en escorzo.* Buenos Aires. Emece. 1956. 318 págs.
Res.: R. E. R., en Hist, 1956, número 206, pág. 64.—Shearer, J. F., en RHM, XXIII, 1957, págs. 322-23.

14.345. *El futuro de Ortega.* (PSA, II, 1956, págs. 153-163.)

14.346. *El inglés desde dentro.* (Ins, 1956, núm. 121, pág. 2.)

14.347. *El intelectual y su mundo.* Buenos Aires. Edit. Atlántica. 1956.
Res.: Cano, José Luis, en Ins, 1957, núm. 126, pág. 6.

14.348. *La metafísica de Ortega.* (CCLC, 1956, núm. 18, págs. 40-45.)

14.349. *El mundo es así.* (La Nación. Buenos Aires. 2.ª sección, 16 de diciembre de 1956, pág. 1.)

14.350. *La adivinación.* 1957.
V. núm. 13.333.

14.351. *Los arqueros y el blanco.* (Ins, 1957, núm. 125, pág. 3.)

14.352. *El espíritu europeo. Benda. Florés, Solís... Presentación de* ———. [Trad. M. Riaza]. Madrid. Guadarrama. 1957. 330 págs. + 2 hs. 20 cm.

14.353. *La historia de la literatura empieza a ser historia.* (Ins, 1957, número 127, págs. 1 y 3.)

14.354. *Prólogo a «Nuestra América», de Germán Posada Mejía.* (Stvd, I, 1957, págs. 249-52.)

14.355. *Ramón y la realidad.* 1957.
V. núm. 12.559.

14.356. *Paisaje y literatura de España. Antología de los escritores del 98. Estudio preliminar y fotografías en color de Marina Romero. Prólogo de* ———. 1957.
V. núm. 9.012.

14.357. *Las generaciones en Federico Schlegel.* (Ins, 1958, núm. 145, pág. 5.)

14.358. *El lugar de peligro. Una cuestión disputada en torno a Ortega.* Madrid. Taurus. 1958. 43 págs.
Res.: En ICE, XIV, 1959, págs. 134-35.

14.359. *El oficio del pensamiento. Ensayos.* Madrid. Biblioteca Nueva. 1958. 281 págs. + 2 hs. 21,5 cm.
Res.: Cano, J. L., en Ins, 1959, número 149, pág. 7.

14.360. *La poesía juglaresca en su realidad histórica.* (Ins, 1958, núm. 137, págs. 3 y 9.)

14.361. *Tener «buena prensa».* (Ins, 1958, núm. 134, pág. 7.)

14.362. *Introducción a la Filosofía.* 6.ª edición. Madrid. Revista de Occidente. 1959. 462 págs. 22 cm.

14.363. *Las edades y la convivencia.* (Ins, 1959, núm. 155, pág. 5.)

14.364. *La Escuela de Madrid. Estudios de filosofía española. (Refundición ampliada de «Filosofía actual y existencialismo en España».* Buenos Aires. Emecé. 1959. 360 págs. 23 cm. (Biblioteca de la Revista de Occidente.)

14.365. *Ferrater y su «Diccionario».* (Ins, 1959, núm. 148, pág. 3.)

14 366. *Las noches de este mundo.* (Ins, 1959, núm. 154, pág. 9.)
14.367. *El proyecto de Europa.* (Ins, 1959, núm. 157, pág. 5.)
14.368. *España y Europa en Moratín.* II. *Un europeo en Europa.* (Ins, 1960, núm. 163, págs. 6 y 11.)
14.369. *Philosophes espagnols de notre temps.* Paris. Editions Montaigne. 1954. 210 págs. 12.°
Res.: Lefevre, P., en Etudes, CCLXXXIV, 1955, pág. 410. — Moreau, J., en BHi, LVI, 1954, págs. 335-337.
14.370. *Reason and Life: The Introduction to Philosophy. Translated from the Spanish by Kenneth S. Reid and Edward Sarmiento.* New Haven. Yale University Press. 1956. 413 págs.
Res.: En ND, 1958, núm. 2, págs. 113-114.—En TLS, LVI, 1957, pág. 213.
14.371. LOBATO, A. *«Rencontre» del Padre Ramírez con Julián Marías.* (CT, 1960, núm. 273, págs. 169-93.)
14.372. LOPEZ MORILLAS, J. *Ortega, Marías y un libro-escorzo en torno a las Meditaciones del Quijote.* (Ins, 1957, núm. 133, págs. 1-2.)

Marichal (Juan)

14.372 a. *Montaigne en España,* 1953.
V. núm. 143.
14.372 b. *La voluntad de estilo de Unamuno y su interpretación de España.* 1953.
V. núm. 5.273.
14.373. *La originalidad de Unamuno en la literatura de confesión.* 1954.
V. núm. 5.274.
14.374. *La unidad vital del pensamiento de Américo Castro y su significación historiográfica.* 1955.
V. núm. 10.786.
14 375. *Cadalso: el estilo de un «hombre de bien».* 1957.
V. núm. 8.054.
14.376. *La voluntad de estilo.* (*Teoría e historia del ensayismo hispánico*). Barcelona. Edit. Seix y Barral. 1957. 336 páginas + 1 h. 17 cm. (Col. Biblioteca Breve.)
Res.: Armas, A., en Ind, 1958, número 115, pág. 23.—Barrenechea, A. M., en RUBA, IV, 1959, págs. 123-26.—C. H., en CHA, 1958, núm. 102, páginas 448-49.—Cano, J. L., en CHA, 1958, núm. 102, págs. 445-48.—D. B., en RUL, 1958, núm. 37, pág. 284.—Durán, M., en RHM, XXIV, 1958, págs. 333-34.—Garciasol, R. de, en CHA, 1958, número 100, págs. 147-53.—Guillén, C., en RIB, VIII, 1958, págs. 304-5, y en CL, X, 1958, págs. 263-68.—Lora Risco, A., en Fin, 1958, núm. 17, págs. 80-81.—Nuez, S., en RHLL, 1957, números 119-20, págs. 127-28.
14 377. *Spanish literature.* (NIY, 1951, págs. 581-82.)
14.378. GUILLEN, CLAUDIO. *Juan Marichal y la voluntad de convivencia.* (Ind, 1958, núm. 119, págs. 9 y 26.)

Marichalar (Antonio). Marqués de Montesa

14.379. *Los descargos del Emperador. Discurso leído ante la Real Academia de la Historia en el acto de su recepción pública el día 15 de abril de 1956, por... ——— y contestación de... Agustín González de Amezúa y Mayo.* Madrid. Real Academia de la Historia. Imp. S. Aguirre. 1956. 76 págs. 26 cm.
14.380. *Riesgo y ventura del Duque de Osuna.* 5.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 151 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 78.)

Marín (Diego)

14.381. *El valor de época de Adelardo López de Ayala.* 1952.
V. núm. 8.445.
14.382. *Culteranismos en «La Filomena» de Lope.* 1955.
V. núm. 7.947.
14.383. *El elemento oriental en D. Juan Manuel: síntesis y revaluación.* 1955.
V. núm. 6.111.
14.384. *Poesía española. Estudios y textos.* (*Siglos XV al XX*). Méjico. Ediciones de Andrea. 1958. 500 págs.
Res.: Myers, Oliver T., en RHM, XXV, 1959, págs. 247-48.
14 385 (+ 5.679). *Lira española. Representative Spanish lyric poets* (*15th to 20th centuries*). *Ed. by* ———. Toronto. Universidad de Toronto. 1954. X + 375 págs.

Marín (Hilario)

14.386. *Los Ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola. Documentos pontificios.* 1952.
V. núm. 721.
14.387. *San Francisco Xavier y San Ignacio de Loyola.* 1952.
V. núm. 658.

Marín (Rosa)

14.388. *Pétalos.* [*Poesías*]. Madrid. Valencia. Tip. Moderna. 1956. 138 págs. con lám. + 3 hs. 17,5 cm.

Marín López (Nicolás)

14.389. *Un poeta español en Turín.* (QIA, III, 1958, págs. 427-28.)
14.390. *Un barroco en el XVIII. El Conde de Torrepalma.* (Ins, 1959, número 150, págs. 5 y 9.)

Mariscal Montes (Julio)

14.391. *Tres sonetos para un paisaje.* (AticaB, 1951, núm. 12.)
14.392. *Hombres.* (Aljibe, 1952, núm. 3, pág. 6.)
14.393. *Poemas a Soledad.* (Arquero, 1952, núm. 1, págs. 19-20.)
14.394. *Oración por un río seco.* (*Poema*). (Aljibe, 1954, núm. 5, pág. 16.)
14.395. *Pasan hombres oscuros.* Madrid. Rialp. 1955. 46 págs. + 3 hs. 15 cm. (Col. Adonais, CXXV.)
14.396. *¿Qué he sido yo hasta ahora?* (Aljibe, 1955, núm. VI, pág. 16.)
14.397. *Poema* (*XI*). (Ix, 1955-56, números 7-10, pág. 11.)
14.398. *Poema.* (Cal, 1956, núm. 12.)
14.399. *Eunuco.* (Agora, 1957, núms. 9-10, pág. 13.)
14.400. *Poemas de ausencia.* Madrid. [Imp. Orbe]. 1957. 30 págs. + 1 h. 15 cm. (Col. Lazarillo, 3.)
Res.: Montero, M., en Agora, 1958, núms. 17-18, págs. 48-49.—Quiñones, F., en CHA, 1957, núms. 91-92, pág. 303.
14.401. *Tres sonetos.* (PE, 1957, números 20-21, págs. 29-30.)
14.402. *Poema.* (Cobaya, 1958, núm. 24.)

Marquerie (Alfredo)

14.403. *Ugo Betti y el neo-simbolismo.* (Te, 1952, núm. 2, págs. 53-54.)
14.404. *Benavente y su teatro.* 1954.
V. núm. 10.112.
14.405. *El agua hierve. Diálogo escénico* [*y Cuatro en el juego. Comedia en un acto*]. [Madrid]. Edics. Alfil. (S. i.). [1955]. 70 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 114.)
14.406. *Medea, de Eurípides, y* [*Las nubes, de Aristófanes*]. *Versiones representables de* ———. [Madrid]. Edics. Alfil. (S. i.). [1955]. 132 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 134.)
14.407. *Nuestros autores de postguerra* (*Un repaso en panorámica*). (Te, 1956, núm. 19, págs. 11-12.)
Buero Vallejo, A. Sastre, Delgado Benavente, Ruiz Iriarte, Carlos Llopis, Mihura y Giménez-Arnau.
14.408. *Los autores ante su estreno.* 1957.
V. núm. 9.162.
14.409. *Inferencias sobre teatro.* (J, 1957, núm. 5, págs. 21-22.)
14.410. *Cien anécdotas de teatro, por* ———. Madrid. [Pizarro]. 1958. 72 páginas. 16,5 cm
14.411. *La ilusión y el milagro.* (EL, 1958, núm. 115, págs. 8-9.)
14.412. *Los trapecistas.* (MHisp, 1958, núm. 118, pág. 42.)
14.413. *Autosemblanza.* (Manantial, 1959, núm. 1, pág. 11.)
14.414. *No creo en el teatro abstracto.* (AC, 1959, núm. 4, págs. 57-59.)
14.415. *Veinte años de teatro en España.* Madrid. Editora Nacional. 1959. 230 págs. con grabs. + 1 h. 20 cm.
Res: C., en Ins, 1959, núm. 158, página 12.—Santano Cilleros, J. M., en AO, IX, 1959, págs. 420-21.

Márquez Peña (J.)

14.416. *Mensaje* (*Poemas*). Vigo. [Imp. El Faro de Vigo]. 1955. 111 págs. + 2 hs. + 11 láms. 20 cm.
14.417. *El reloj de mi niñez.* (Dabo, número 16, págs. 4-5.)

Marquina (Eduardo)

14.418. *Obras completas. Vol. VIII. Teatro, poesía y prosa.* Madrid. Aguilar. 1951. (Col. Joya.)
14.419. *En Flandes se ha puesto el sol.* Buenos Aires. Ed. Espasa-Calpe. 1953. 236 págs.
14.420. *La canción de las olas.* (San Jorge, 1956, núm. 23, pág. 6.)
14.421. *Il Santuario, la fontana, il fiume. Versione italiana di A. Gasparetti.* Pescara. Ediz. Paoline. 1959. 125 págs. 16.° (Coll. «Maestri». Drammatica.)
14.422. *Teresa di Gesù. Versione italiana di A. Gasparetti.* Pescara. Ediz. Paoline. 1959. 132 págs. 16.° (Coll «Maestri». Drammatica.)

14.423. MARÍA Y CAMPOS, ARMANDO DE. *«María la viuda», de Eduardo Marquina, por María Guerrero López.* (En *El teatro está siempre en crisis.* Méjico. Edit. «Arriba el telón». 1954. Págs. 35-37.)
14.424. SANZOLES, MODESTO. *El teatro religioso español en el siglo XX. I. Eduardo Marquina.* (NG, II, 1955, págs. 229-42.)

Marra-López (J. R.)

14.425. *Balada del marinero.* (Aldebarán, 1955, núm. 1, págs. 21-22.)
14.426. ELIOT, T. S. *Preludios. Versión de* ———. (Aldebarán, 1955, núm. 1, pág. 12.)
14.427. *El descubrimiento.* (*Cuento*). (Ins, 1958, núm. 134, pág. 16.)
14.428. *La juventud ante Machado.* 1959. V. núm. 14.033.
14.429. *Resurrección y auge del cuento: ante cinco libros.* (Ins, 1959, núm. 155, pág. 4.)

Marrero (Angel)

14.430. *Diario íntimo de un analfabeto.* (*Cuento*). (AtM, 1954, núm. 51, páginas 24 y 22.)
14.431. *Todo avante.* (*Diario de un analfabeto*). Madrid. Prensa Española. 1955. 386 págs. + 1 h. 20 cm.
Res.: G. R., en NT, 1956, núm. 22, pág. 118.

Marrero (Vicente)

14.433. *La escultura en movimiento de Angel Ferrant.* Madrid. Rialp. 1954. 155 págs. + láms. I-XXXII + 2 hs. 19,5 cm. (Biblioteca del Pensamiento Actual, 30.)
14.434 (+ 3.374). *Maeztu.* 1955.
Res.: G. G.-B., en RyF, CLIII, 1956, págs. 717-18.—W. Z., en Ind, 1956, número 91, pág. 21.
14.435. *Danza e hispanidad.* (PE, I, 1956, núm. 3, págs. 33-46.)
14.436. *Escudero.* (PE, I, 1956, núms. 7-8, págs. 33-39.)
14.437. *Unamuno, clergyman.* (PE, I, 1956, núm. 4, págs. 56-85.)
14.438. *Los últimos días de Maeztu.* 1957.
V. núm. 14.117.
14.439. *El buen tono orteguiano.* (PE, 1958, núm. 30, págs. 120-29.)
14.440. *Glosa a «El Ciervo» y criba sobre «Los católicos y Ortega».* (PE, 1958, núm. 34, págs. 109-110.)
14.441. *«El idiota», don Quijote y Cristo.* (Ind, 1958, núm. 110, pág. 4.)
14.442. *Ortega, «mondain». Un aspecto de su obra.* (PE, 1958, núms. 74-100.)
14.443. *El orteguismo como breviario «mondain» (fragmento).* (PE, 1958, número 30, págs. 64-89.)
14.444. *El enigma de España en la danza española.* Madrid. Rialp. 1959. 326 páginas. (Biblioteca del Pensamiento Actual.)
Res.: Ruiz Coca, F., en EL, 1 agosto 1959.
14.445. *Don Juan en tant que juge.* (TR, 1959, núm. 141, págs. 70-81.)

Marrodán (Mario Angel)

14.446. *Poesía femenina.* (*Celia Viñas, Trina Mercader y María Mulet*). 1955. V. núm. 9.092.
14.447. *Carne de angustia.* Madrid. 1955
Res.: J. F., en Cobaya, 1956, núm. 18.
14.448. *Gesto suicida. Meditación del silencio.* (Cobaya, 1956, núm. 18.)
14.449. *El laurel sombrío.* Guadalajara. 1956. 28 págs. 17,5 cm. (Col. «Doña Endrina».)
Res.: Entrambasaguas, J. de, en RLit, XI, 1957, pág. 223.—Lope Toledo, José María, en Ber, XII, 1957, págs. 135-36. Vargas, J., en VyL, 1957, núm. 61, pág. 80.
14.450. *Mediodía del poeta.* (MP, 1956, núm. 5.)
14.451. *Oficio terrenal.* Barcelona, 1956.
Res.: Entrambasaguas, Joaquín de, en RLit, XI, 1957, pág. 223.
14.452. *Poema.* (Alc, 1956, núms. 105-7, pág. 76.)
14.453. *Apenada presencia.* (Arquero, 1957, núm. 40, pág. 32.)
14.454. *Homenaje de gala.* (Car, 1957, núm. 56.)
14.455. *La materia infinita.* El Ferrol, 1957. 54 págs. (Col. Aturuxo, III.)
Res.: J. P. M., en Mij, 1958, núm. 14, pág. 8.—Sánchez Merino, R., en RLit, XIV, 1958, pág. 250.
14.456. *Poema* (Arquero, 1957, núm. 41, pág. 52.)
14.457. *Poética elemental.* (Arquero, 1957, núm. 45, págs. 1-2.)

14.458. *Hijo del amor.* (Cobaya, 1958, núm. 26.)
14.459. *La misión del poeta. Voluntades en exilio.* (Cobaya, 1958, núm. 23.)
14.460. *País de la paz.* (Car, 1958, número 67, pág. 17.)
14.461. *Poética elemental.* Pontevedra. Edics. Litoral. 1959. (Col. Huguín.)
Res.: A. R., en PSA, XVI, 1960, páginas 223-24.
14.462. *Lugar.* (Alba, núm. 7, pág. 18.)
14.463. *Mi nueva suerte.* (Alba, núm. 7, pág. 18.)
14.464. *Ricardo Molina.* (Cobaya, número 11, pág. 4.)

Martín (José)

14.465. *Porvenir de vidrio. Poesías.* Madrid. Agora. 1959. 94 págs. con grabs. 21,5 cm.

Martín Alonso (Nicolás)

14.466. *Nunca en vano.* Madrid. Revista de Occidente. 1955. 116 págs.
Res.: F. F., en Ind, 1956, núm. 92, pág. 22.

Martín Borro (Hermenegildo)

14.467. *Mi río ya no es mi río... Prólogo de José Mayoral Fernández.* Madrid. [Gráf. Bachende]. 1953. 190 págs. con grabs. 21 cm.
Res.: R[odríguez] A[lmeida], E., en EAb, 1954, núm. 1, pág. 165.

Martín Descalzo (José Luis)

14.468. *Cortesía con Dios.* Madrid. [P. P. C. 1955]. 16 págs. + 1 h. 15 cm. (P. P. C., 17.)
14.469. *Fray Juan de la Mano Seca.* Madrid. [P. P. C. 1955]. 17 págs. 15 cm. (P. P. C., 15.)
14.469 bis. *Letanía inocente a la Virgen María.* (Estría, 1955, núm. 7, págs. 31-33.)
14.470. *Misa del alba.* (Estría, 1955, número 7, págs. 34-37.)
14.471. Turoldo, David María. *Oración a la Virgen. Traducción de* ———. (Estría, 1955, núm. 7, págs. 81-83.)
14.472. *¿Cristianos o poetas?* (SC, 1956, núm. 16, pág. 29.)
14.473. *Cristianos de 3.ª división.* [Madrid. Propaganda Popular Católica. 1956]. 16 págs. 16 cm. (P. P. C., 33.)
14.474. *Si Cristo volviera.* [Madrid. Edit. PPC. Imp. Prensa Española. 1956]. 15 págs. 18 cm. (Propaganda Popular Católica, 25.)
14.475. *Fábula del Angel cojo.* [Madrid. PPC. Imp. Prensa Española. 1956]. 16 págs. 18 cm. (Col. PPC., 47.)
14.476. *Entre dos Lázaros.* (SC, 1956-57, núm. 17, págs. 16-17.)
14.477. *Tercera estación. (Fragmento de «Camino de la Cruz»).* (SC, 1956-57, núm. 17, págs. 22-23.)
14.478. *Camino de la Cruz (fragmentos).* (Estría, 1957, núm. 8, págs. 25-28.)
14.479. *Cómo se hace un cura.* Madrid. [P. P. C. Imp. Prensa Española. 1957]. 16 págs. 15 cm. (P. P. C., 52.)
14.480. *17 maneras de asesinar a tus hijos.* Madrid. [P. P. C. Imp. Prensa Española. 1957]. 16 págs. 16,5 cm. (P. P. C., 61.)
14.481. *Fábulas con Dios al fondo.* [*Poesías*]. Barcelona. Juan Flors. 1957. 131 páginas + 2 hs. 18 cm. (Col. Estría, 1.)
Res.: Blajot, J., en RyF, CLVII, 1958, pág. 215.
14.482. *La frontera de Dios...* 6.ª ed. Barcelona. Destino. 1957. 249 págs. + 1 h. 20 cm. (Col. Ancora y Delfín, 135.)
Res.: Arrizabalaga, B. de, en Abs, 1957, núm. 6, pág. 12.—Cela, Ana, en CHA, 1957, núm. 93, págs. 427-28.—Gancedo Ibarrondo, E., en Hel, VIII, 1957, págs. 338-41.—J. M. C. B., en PSA, V, 1957, págs. 93-96.—Martínez Cachero, J. M.ª, en PC, 1957, núm. 4, págs. 16-18.—Sordo, E., en Rev, 1957, núm. 259, pág. 14.—Teresa León, T., en CHA, 1957, núms. 91-92, págs. 303-304.—Vázquez Dodero, J. L., en NT, 1957, págs. 625-29.—En Crist, XIV, 1957, págs. 125-26.
14.483. *Se quedó con nosotros.* Madrid. [P. P. C. 1957]. 15 págs. 15 cm. (P. P. C., 57.)
14.484. *Tres poemas. (La casa, Henos aquí, Angel tercero).* (CHA, 1957, número 93, págs. 382-86.)
14.485. *Camino de la Cruz.* Barcelona. Flors. 1959. 100 págs. 19 cm. (Col. Estría, 9.)
Res.: Blajot, J., en RyF, CLIX, 1959, págs. 313-14.
14.486. *San José García.* Madrid. P. P. C. 1959. 312 págs. 19,5 cm. (Col. Cosas de Dios.)

Res.: Zurbano, F., en RyF, CLXI, 1960, pág. 656.

14.487. «...*y novelas también*». Madrid. [P. P. C. 1959]. 18 págs. 17 cm. (P. P. C.)

14.488. *La casa de las luces encendidas.* (SC, 1960, núm. 20, págs. 28-29.)

14.489. *28 de diciembre* (*Santos Inocentes*). (SC, 1960, núm. 20, págs. 30-31.)

14.490. *Die Grenze Gottes. Roman Übertr. aus d. Span. ins Dt. von Bruno Geuter.* Kevelaer. Butzon & Bercker. 1958. 302 págs. 8.°

14.491. *La Frontière de Dieu. Roman traduit de l'espagnol par Jean Viet.* Paris. A. Michel. [Lagny-sur-Marne. Imp. E. Grevin et fils]. 1959. 269 págs. 19 cm.

14.492. *God's frontier. Translated from the Spanish by Harriet de Onis.* Londres. Hutchinson. 1960. 208 págs. 20 cm.

14.493. *Un prete si confessa.* Milano. Ancora. 1958. 216 págs. 16.°
Res.: En CC, III, 1958, pág. 523.

14.494. APARICIO, TEOFILO. *Carta abierta a don José Luis M. Descalzo.* (Crist, XIV, 1957, págs. 212-13.)

14.495. CABODEVILLA JOSE MARIA. *José Luis Martín Descalzo, un escritor «al servicio de». Sobre el último «Nadal».* (Ind, 1957 núm. 98, pág. 7.)

14.496. CEREZALES, MANUEL G. *Martín Descalzo.* (PE, 1957, núm. 16 pág. 100.)

14.497. COLLAR, JORGE. *Poesía religiosa de hoy.* (NT, VII, 1957, páginas 283-86.)

14.498. ESPINOSA BRAVO, PEDRO. *J. L. Martín Descalzo, Premio Nadal 1956, a vista de hombre.* (J, 1957, número 5, pág. 21.)

14.499. GALLEGO, JOSE LUIS. *Entrevista con D. José Luis Martín Descalzo.* (Cisne, 1957, núm. 22, pág. 5.)

14.500. JAVIER. «*La frontera de Dios*», *de José Luis Martín Descalzo, salvó el rubicón del «Premio Nadal».* (EL, 1957, núm. 78, pág. 1.)

14.501. JAVIERRE, JOSE MARIA. *A Martín Descalzo por «La frontera de Dios».* (Estría, 1957, núm. 8, págs. 7-10.)

14.502. *JOSE Luis.* (Cisne, 1957, número 22, pág. 5.)

14.503. LLADO, FRANCISCO DE P. *Carta abierta a Octavio Saltor sobre «La frontera de Dios».* (Crist, XIV, 1957, pág. 213.)

14.504. M. *Nadal «habemus». «La frontera de Dios», de José Luis Martín Descalzo, ganadora.* (Rev, 1957, número 248, pág. 2.)

14.505. *PREMIO* (*El*) *Nadal visto por Néstor Luján.* (J, 1957, núm. 3, página 17.)

14.506. ROQUER, R. *La frontera de Dios.* (Rev, 1957, núm. 270, pág. 3.)

14.507. SOTOMAYOR, HERNANDO DE. *La frontera de Dios.* (RJ, XLVIII, 1957, págs. 85-88.)

14.508. VIGIA. *José L. Martín Descalzo, el «Nadal» número 13.* (Rev, 1957, núm. 248, págs. 4 y 7.)

14.509. ———. *Martín Descalzo.* (Rev, 1957, núm. 259, pág. 4.)

14.510. * * * *Un sacerdote escritor.* (Rev, 1957, núm. 249, pág. 10.)

Martín Gaite (Carmen)

14.511. *Entre visillos...* Barcelona. Ediciones Destino. [1958]. 256 págs. + 1 h. 19 cm. (Col. Ancora y Delfín, 147.)
Res.: Abellán, S., en Amb, 1958, número 14, pág. 9.—Alfaro, M., en Ins, 1958, núms. 138-139, pág. 12.—Claver, J. M., en EL, 1958, núm. 121, pág. 7.—Gomis, J., en Ciervo, 1958, núm. 66, pág. 8.—Micó Buchón, J. L., en RyF, CLVIII, 1958, pág. 277.—En NE, 1958, núm. 16, págs. 203-4.

14.512. LUJAN, NESTOR. *Entre visillos, de Carmen Martín Gaite.* (J, 1958, núm. 10, pág. 4.)

14.513. MEDINA, TICO. *Premio Nadal 1958.* (EL, 1958, núm. 112, págs. 1-2.)

14.514. TABERNERO, ANGEL. *El último Nadal o «Las pequeñas emociones».* (Gallo, 1958, núm. 14, págs. 8-9.)

Martín Monge (Antonio Manuel)

14.515. *El embargo. Poema dramático... inspirado en la poesía de Gabriel y Galán.* [Madrid]. Edic. Alfil. [1957]. 86 págs. 17 cm. (Col. Teatro, 167.)

Martín Muela (Julián)

14.516. *El insomnio de una noche de invierno. Alucinación escenificada en dos jornadas, cuatro partes y en verso.* [Bilbao. Escuelas Gráfs. de la Santa Casa de Misericordia]. [1951]. 102 páginas. 18 cm.

14.517. *Ripios del día.* Bilbao. Escuelas Gráf. Santa Casa de Misericordia. 1957. 264 págs. 18 cm.

Martín Sampedro (M.ª Josefa)

14.518. *Un alma ha visto a Dios.* Madrid. Escelicer. 1959. 368 págs. 20 cm. (El Diablo.)
Res.: Castro y Delgado, J. de., en RyF, CLX, 1959, págs. 139-40.—Tomé, J., en PE, 1959, núm. 41, páginas 131-32.—V., en SIPE, 20 mayo 1959.

Martín-Sánchez Juliá (Fernando)

14.519. *La Prensa en el Estado moderno. De las ideas a los proyectos de ley.* Madrid. Euroamérica. [1957]. 88 págs. 18 cm. (Col. Bien Común, 9.)

Martín Vigil (José Luis)

14.520. *Destino: Dios.* Santander. Edit. Sal Terrae. 1956. 263 págs.
Res.: FS, XIII, 1958, pág. 112.
14.521. *La muerte está en el camino.* Barcelona. Edit. Juventud. 1956. 336 páginas. 24 cm.
Res.: R. Andrés, en Abs, 1957, número 8, pág. 12.
14.522. *Jordi, mon fils. Roman trad. de l'espagnol par Jean Huguet.* Tournai, etcétera. Casterman. 1960. 336 págs. 20 cm. (Coll. L'Eolienne.)

Martín Vivaldi (Elena)

14.523. *El alma desvelada.* Madrid. 1953. 133 págs. con 4 láms. (Col. Insula.)
Res.: Mercader, T., en Alm, 1954, número 30, pág. 9.
14.524. *Arbol del amor cumplido.* (Amb, 1956, marzo, pág. 11.)
14.525. *Atardecer (Poema).* (Car, 1957, núms. 60-61.)
14.526. *Niños van y pájaros.* (Agora, 1957, núms. 13-14, pág. 23.)
14.527. *Nuestras voces.* (Car, 1957, número 58, págs. 6-7.)
14.528. *Cumplida soledad.* [*Poesías*]. Granada. [Imp. Guevara]. 1958. 66 páginas + 2 hs. 20,5 cm. (Veleta al Sur, núm. 4.)
Res.: Gallego Morell, A., en Ins, 1959, núm. 154, pág. 11.—C. M. B., en QIA, 1959, núm. 24, págs. 630-33.
14.529. *Las palabras.* (Car, 1958, número 66, págs. 3-4.)

Martínez (Angel)

14.530. *Cumbre de la memoria... Estudio preliminar por Juan Bautista Bertrán...* Madrid. Escelicer. 1958. 143 páginas. 19,5 cm. (Col. «La Vid», 2.)
Res.: Blajot, J., en RyF, CLIX, 1959, págs. 315-17.—Río, E. del, en Abs, 1958, núm. 14, pág. 12.

Martínez (José de Jesús)

14.531. *La perrera. Comedia.* Cádiz. Alfil. 1958. 63 págs. 15 cm. (Col. Teatro, 197.)

Martínez Alonso (Isidoro)

14.532. *Filosofía y mística del dolor y de la muerte.* [*Poesías*]. Madrid. [T. G. Escelicer]. [1957]. 41 págs. + 1 h. 18 cm.

Martínez Burgos (M.)

14.533. *El ceñidor de la sultana.* 1955.
V. núm. 6.027.
14.534. *Testamento de Don Gómez Manrique.* 1955.
V. núm. 6.233.
14.535. *Don Alonso de Cartagena, Obispo de Burgos. Su testamento.* (RABM, LXIII, 1957, págs. 81-110.)

Martínez Cachero (José María)

14.536. *Cien años después.* 1952.
V. núm. 8.226.
Sobre Leopoldo Alas.
14.537. *Luis Bonafoux y Quintero, «Aramis» contra «Clarín»...* 1953.
V. núm. 8.227.
14.538. *Vital Aza, colaborador en la «Historia cómica de España».* (BIEAst, VII, 1953, págs. 600-602.)
14.539. *Más referencias sobre el antimodernismo español.* 1955.
V. núm. 9.063.
14.540. *Menéndez Pelayo, crítico de la*

literatura española de su tiempo. 1956. V. núm. 8.658.

14.541. *Menéndez Pelayo y Asturias.* 1957.
V. núm. 8.657.
Res.: Caso González, J., en BHi, LX, 1958, págs. 407-10.—González, E., en RHM, XXXV, 1959, págs. 118-19.

14.542. *Una olvidada novela de Azorín.* (Ins, 1958, núm. 145, págs. 1 y 10.)

14.543. *Vísperas de Azorín: «Diario de un enfermo», 1901.* (PSA, X, 1958, págs. 121-34.)

14.544. *Biografía del poeta Emilio Ferrari. (1850-1907).* (Ao, IX, 1959, páginas 94-153.)

14.545. *Las novelas de «Azorín».* Madrid. Insula, 1960, 315 págs. (Col. Insula, XXVII.)
Res.: Campos, J., en Ins, 1960, número 166, pág. 10.

Martínez del Cerro (Miguel)

14.546. *Aspiración.* (Gorrión, 1958, número 1.)

14.547. *Contraste.* (Cal, núm. 15.)

14.548. *Obsesión.* (Cal, núm. 15.)

14.549. *Oración para rechazar un pensamiento malo.* (Cal, núm. 15.)

14.550. *Recuerdo.* (Cal, núm. 15.)

Martínez Cuenca (Salvador)

14.551. *¡Si fuese así la mujer...! (Novela).* Madrid. Aguilar. 1956. 321 págs. 16 cm.

Martínez Drake (Luis Carlos)

14.552. *El encerrado...* Madrid. [Segovia. Imp. Gabel]. 1956. 47 págs. con grabs. 22 cm.

14.553. *Estas paredes.* (Manantial, 1959, núm. 2, pág. 16.)

14.554. *Jesús Tomé, C. M. F.* (CAP, 1959, núm. 1, pág. 40.)

14.555. *La yerba.* Madrid. Rialp. [Arges]. 1960. 58 págs. + 2 hs. 15 cm. (Adonais, CLXXX.)

Martínez Garrido (Alfonso)

14.556. *Gloria in excelsis Deo. Auto sacramental... en cinco actos y en verso.* Murcia, Imp. «Casa del Sacerdote», 1954. 160 págs. + 5 hs. con 4 láms. 20 cm.

14.557. *Ha nacido un hombre.* Cartagena. Baladre. 1958. (Col. Almendro.)
Res.: J. M., en EL, 1958, núm. 137, pág. 7.

14.558. *Pascual Martín Criado, premio de cuentos «Sésamo».* (EL, 1958, número 114, pág. 5.)

14.559. ——— y ANTONIO GOMEZ ALFARO. *Ruta del Mío Cid.* (EL, 1958, núm. 150, págs. 6 y 15.)

Martínez Olmedilla (Augusto)

14.560. *El plano inclinado. El oro del Guadalcín...* [Madrid. Aguilar. Imp. Marto]. [1952]. 423 págs. + 2 hs. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 361.)

14.561. *¡Yo defiendo lo mío!...* Madrid. [Imp. C. Bermejo]. 1952. 237 págs. + 1 h. 20 cm.

14.562. *La Emperatriz Eugenia.* [Madrid. Imp. Diana]. [1953]. 88 págs. 22 cm. (Novelas y Cuentos.)

14.563. *¡Puente de plata!* Madrid. Rollán. [1953]. 78 págs. 16,5 cm. (Novelistas de hoy, 15.)

14.564. *Napoleón. Biografía anecdótica.* [Madrid. Imp. Diana. 1954]. 75 págs. 23 cm. (Novelas y Cuentos.)

14.565. *Periódicos de Madrid. Anecdotario. El Imparcial. El Liberal. La Epoca. Heraldo de Madrid. La Correspondencia de España.* Madrid. Edit. Aumarol. 1956. 237 págs. 20 cm.

14.566. *Anecdotario del siglo XIX.* Madrid. Aguilar. 1957. 646 págs. + 1 h. 20 cm. (Col. Literaria.)

14.567. *Los caballeros las prefieren tontas. Novela.* Madrid. Edit. Aumarol. 1957. 261 págs. + 1 h. 20 cm.

14.568. *Lady Hamilton. La mujer que nos venció en Trafalgar.* Madrid. [Imp. Diana. 1957]. 33 págs. 20 cm. (Novelas y Cuentos.)

14.569. *El maestro Barbieri y su tiempo.* Madrid. Dédalo. 1955. 72 págs. 23 cm. (Novelas y Cuentos.)

Martínez Orejón (Félix)

14.570. *Cerco de miedo.* Cádiz. Escelicer. 1958. 128 págs. 19,5 cm. (Biblioteca de Lecturas Ejemplares, 166.)

14.571. *Los sobrinos del muerto.* Madrid. Cid. 1958. 171 págs. 16 cm. (Col. Antena, 27.)

Martínez Osorio (Manuel)

14.572. *El acusado.* Granada. [Imp. Vda. de Rosillo]. 1958. 1 h. + 107 págs. 21 cm.

Martínez Pastor (Eugenio)

14.573. *Teoría del Sureste.* [Cartagena]. Baladro. 1956. 102 págs. con grabs. + 1 mapa. 20 cm. (Col. Gobernable, 1.)

Martínez Remis (Manuel)

14.574. *El toro, la muerte y el sol. Palmas taurinas...* [Madrid. T. G. Edics. Castilla]. [1956]. 174 págs. 24 cm.

14.575. *El amor y la mujer en la poesía.* Madrid. Siles. 1958. 152 págs. con grabados. 16 cm.

14.576. *Cartel de toros. Poemas taurinos. Madrid.* [Peña Taurina «Jumillano»]. 1959. 64 págs. 17 cm.

Martínez Romero (Antonio)

14.577. *Huellas de vida.* [2.ª ed.]. Barcelona. Edic. Rumbos. [1956]. 265 páginas + 2 hs. 20 cm.

Martínez Ruiz (José). «Azorín»

14.578. *Castilla.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1952. 149 págs.

14.579. *Clásicos y modernos.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1952. 207 págs.

14.580. *Cordobeses de ayer y de hoy. Los románticos.* 1952.
V. núm. 8.164.

14.581. *Existencialismo.* (Ind, 1952, número 51, pág. 7.)

14.582. *El libro de Levante.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1952. 119 págs.

14.583. *Los pueblos.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1952. 155 págs.

14.584. *Doña Inés.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1953. 172 págs.

14.585. *Madrid.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1954. 150 págs.
Res.: En VM, año I, núm. 4, pág. suplementaria 3.

14.586. *Blanco en azul. Cuentos.* 3.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 152 páginas. 17 cm. (Col. Austral, 461.)

14.587. *Las confesiones de un pequeño filósofo.* 4.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 146 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 491.)

14.588. *Cuentos. Con un prólogo del autor sobre la Estética del cuento.* Madrid. Afrodisio Aguado. [1956]. 286 páginas + 1 h. 20 cm. (Clásicos y Maestros.)
Res.: Goicoechea, R. E. de., en PSA, I, 1956, págs. 251-53.—Sordo, E., en Rev, 1956, núm. 213, pág. 14.

14.589. *Escritores.* Madrid. Biblioteca Nueva. 1956. 306 págs. 20 cm.

14.590. *Trasuntos de España.* (*Páginas selectas*). 6.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 160 págs. 17 cm. (Col. Austral, 47.)

14.591. *Baroja en su cuadro.* (Clav, 1957, núm. 43, págs. 1-3.)

14.592. *Dicho y hecho.* [*Edición recogida y ordenada por J. García Mercadal*]. Barcelona. Edic. Destino. [1957]. 240 páginas + 1 h. 19 cm. (Col. Ancora y Delfín, 141.)
Res.: Cano, J. L., en Ins, 1958, número 137, pág. 7.—E. G. L., en Ind, 1958, núm. 114, pág. 24.—Seco, M., en Arb, XLIII, 1959, págs. 127-31.

14.593. *Don Juan.* 5.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. 1957. 152 págs. 17 cm. (Col. Austral, 153.)

14.594. *El escritor.* 4.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1957. 150 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 261.)

14.595. *El político.* 2.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1957. 158 págs. 18 cm. (Col. Austral, 568.)

14.596. *Rivas y Larra, razón social del Romanticismo en España.* 2.ª ed. 1957.
V. núm. 8.441.

14.597. [*Salvador Rueda...*] (Car, 1957-1958, núms. 62-63, pág. 9.)

14.598. *Tomás Rueda.* 4.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1957]. 149 págs. + 1 h. 17,5 cm. (Col. Austral, 248.)

14.599. *Españoles en París.* 5.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. 1958. 165 págs. + 1 h. 17,5 cm. (Col. Austral, 67.)

14.600. *Las formas teatrales* (fragmento). (PA, 1958, núm. 6, pág. 44.)

14.601. *De Granada a Castelar.* 3.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 145 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 475.)

14.602. *De un transeúnte.* Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 172 págs. 17,5 cm. (Austral, 1288.)
Res.: Dolç, M., en Arg, 1959, núm. 37, pág. 91.

14.603. *Sin perder los estribos. Recopilación hecha por J. García Mercadal.* Madrid. Taurus. 1958. 194 págs. 21 cm. (Col. Persiles, 7.)

14.604. *Vida madrileña.* (CHA, 1958, número 100, págs. 5-8.)

14.605. *Agenda.* Madrid. Biblioteca Nueva. 1959. 180 págs. 16 cm.

14.606. *Andando y pensando.* (*Notas de un transeúnte*). Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 148 págs. 18 cm.

14.607. *España.* 2.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 151 págs. 17,5 cm. (Austral, 1.202.)

14.608. *El paisaje de España visto por los españoles.* 5.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 149 págs. 17,5 cm. (Austral, 164.)

14.609. *Pasos quedos.* Madrid. Escelicer. 1959. 240 págs. 18,5 cm. (Col. «21».)

14.610. *Posdata.* Madrid. Biblioteca Nueva. 1959. 174 págs. 16,5 cm.

14.611. *Lo que lleva el rey Gaspar.* (VM, 1959, núm. 11, págs. 31-34.)

14.612. *Valencia.* 2.ª ed. Buenos Aires. Edit. Losada. 1959. 191 págs. 18 cm. (Biblioteca Contemporánea.)

14.613. *De Valera a Miró.* Madrid. Afrodisio Aguado. 1959. 258 págs.

14.614. *La Voluntad.* Nueva ed. Madrid. Biblioteca Nueva. 1959. 250 págs. 19 centímetros.

14.615. *Obras completas. Tomo* 1.º 2.ª edición. Madrid. Aguilar. 1960. 1.310 páginas. 14 cm. (Joya.)

14.616. *Ejercicios de castellano.* Madrid. Biblioteca Nueva. 1960. 218 págs. 16,5 centímetros.

14.617. *La diversité de l'Espagne. I. Estampas castellanas, evocadas por* ——— *.Textes présentés et annotés par J.-L. Flecniakoska...* Paris. Hatier. [Mesnil. Impr. de Firmin Didot]. 1956. 19 cm.

14.618. *Ritratto di don Raffaele.* (Min, LXII, 1952, págs. 71-72.)

14.619. [*Epistolario*]. *De Azorín a Pedro Henríquez Ureña. Editado por Emilio Rodríguez Demorizi.* (RDC, I, 1955, págs. 149-50.)

14.620. ALONSO, DAMASO. *Nuestra deuda con Azorín.* (Ind, 1958, núm. 120, pág. 11.)

14.621. ALFONSO, JOSE. *Azorín.* Barcelona. Edit. Aedos. 1959. 270 págs.

14.622. ARCE, CARLOS DE. *Azorín.* (VyL, XV, 1956, págs. 65-67.)

14.623. «ATLANTIDA». «*Azorín*». (Atlántida, 1954, núm. 1, pág. 16.)

14.624. BAQUERO GOYANES, MARIANO. *Azorín y Miró.* (AUMur, XV, 1956-57, págs. 9-63.)

14.625. CASTRO VILLACAÑAS, DEMETRIO. *Cómo trabaja...* «*Azorín*». (AtM, 1953, núm. 37, pág. 17.)

14.626. CIFARELLI, A. P. *Azorín e il surrealismo in terra di Spagna.* (LM, VII, 1957, págs. 751-54.)

14.627. CORONEL URTECHO, JOSE. *Discurso sobre Azorín para ser traducido en lengua natural.* (MHisp, 1958, núm. 122, pág. 49.)

14.628. COTTO-THORNER, GUILLERMO. *Azorín: Retrospección y dinamismo.* (ND, XXXII, 1952, núm. 4, páginas 58-63.)

14.629. FERRERES, F. «*Azorín*», *crítico literario.* 1953.
V. núm. 3.543.

14.630. *FIGURAS de la cultura española. Don José Martínez Ruiz.* (Arb, XXXVI, 1957, págs. 112-13.)

14.631. GAMALLO FIERROS, DIONISIO. *Hacia una bibliografía cronológica en torno a la letra y el espíritu de Azorín.* 1956.
V. núm. 11.883.

14.632. GIL, ILDEFONSO MANUEL. *Homenaje a Azorín.* 1956.
V. núm. 12.393.

14.633. GOMEZ SANTOS, MARINO. *Azorín.* 1958.
V. núm. 12.481.

14.634. GRANJEL, LUIS S. *Baroja, Azorín y Maeztu, en las páginas del «Pueblo Vasco».* 1959.
V. núm. 12.699.

14.635. ———. *Retrato de Azorín.* 1958.
V. núm. 12.698.

14.636. ———. *Vasconia vista por «Azorín».* 1955.
V. núm. 12.696.

14.637. HORNO LIRIA, LUIS. *Aragón en Azorín.* Zaragoza. Institución Fernando el Católico. 1958. 266 págs. 21 centímetros.
Res.: Batllori, M., en AHSZ, XXVII, 1958, págs. 376-78.

14.638. ———. *Personajes y temas aragoneses en la obra de «Azorín».* (Univ. XXXIV, 1957, págs. 165-91, 487-512.)

14.639. HOYOS, A. DE. *Tres estampas de la Historia de Murcia.* 1955.
V. núm. 12.998.
La primera se refiere a Azorín.

14.640. JIMENEZ, SALVADOR. *El último del 98, o el cine como explicación del tiempo y modo de asomarse al mundo.* 1958.
V. núm. 13.408.

14.641 (+ 3.548). KRAUSE, ANA. *Azorín, el pequeño filósofo.* 1955.
Res.: F. W. F., en CHA, XXVII, 1956, págs. 229-30.

14.642. LEON, JUAN DE. *Azorín, el maestro del idioma, homenajeado por*

los poetas. (MHisp, 1958, núm. 122, págs. 42-47.)

14.642 bis. MARTINEZ CACHERO, JOSE MARIA. *Las novelas de «Azorín».* 1960.
V. núm. 14.545.

14.643. ———. *Una olvidada novela de Azorín.* 1958.
V. núm. 14.541 a.

14.644. ———. *Vísperas de Azorín: Diario de un enfermo, 1901.* 1958.
V. núm. 14.541 b.

14.645. MARTINEZ MENA, MIGUEL. *Monóvar, Yecla: «Azorín».* (AtM, 1953, núm. 47, pág. 21.)

14.646. MENDEZ ARRANZ, JUAN J. *Martínez Ruiz, hombre terrible.* (Ind, 1957, núm. 103, pág. 4.)

14.647. MILAZZO, ELENA. *Azorín (Martínez Ruiz) e Baudelaire.* (Cen, V, 1956, págs. 589-93.)

14.648. PASAMAR, PILAR PAZ. *«Azorín», clásico vivo.* (Cons, 1957, número 199, págs. 47-49.)

14.649. RAND, MARGUERITE C. *Castilla en Azorín.* [*Prólogo de* ———]. Madrid. Revista de Occidente. [1956]. XVIII + 775 págs. + 1 h. 24 cm.
Res.: Cano, J. L., en Clav, 1956, número 41, págs. 77-78.—Darbord, M., en BHi, LIX, 1957, págs. 351-52.—Elgorriaga, José A., en RHM, XXIV, 1958, núm. 1, págs. 50-52.—F. S., en Ind, 1957, núm. 99, pág. 23.—Krause, A., en HR, XXVI, 1958, págs. 151-53.

14.650. RIOPEREZ Y MILA, SANTIAGO. *El problema de la muerte en la obra de «Azorín».* (EL, 1958, núm. 139, págs. 9-11.)

14.651. ROIG, ROSENDO. *Azorín, el «pequeño filósofo».* (RyF, CLV, 1957, págs. 81-84.)

14.652. RUIZ CAMPS, A. *Azorín y los mercados.* (Rev, 1957, núm. 287, página 6.)

14.653. SANCHEZ PAREDES, ANTONIO. *Sensibilidad. Evocación viva de Azorín.* (Alc, VII, 1951, núm. 40, páginas 23-26.)

14.654. STIMSON, FREDERICK S. *«Lo invisible»: Azorín's Debt to Maeterlinck.* (HR, XXVI, 1958, págs. 64-70.)

14.655. VIDAL, ALFONSO. *Azorín. En torno a su vida y su obra. Prólogo de Camilo José Cela.* Barcelona. Aedos. 1958. 286 págs. con grabs. y láms. 22,5 centímetros. (Biblioteca Biográfica, 11.)

Martínez Sierra (Gregorio)

14.656. MAETERLINK, MAURICE. *El pájaro azul. Interior. Traducc. R. Brenes y* ———. 3.ª ed. Buenos Aires. Edit. Losada. 1953.

14.657. *Canción de cuna...* [Madrid. Imp. Diana. 1956]. 34 págs. 24 cm. (Novelas y Cuentos).

14.658. *Tú eres la paz. Horas de sol.* 3.ª ed. Madrid. Aguilar. 1959. 486 págs. 12 cm. (Crisol, 234.)

14.659. MARTINEZ SIERRA, MARIA. *Gregorio y yo.* Méjico. Edit. Grijalbo. (Biografías Gandesa.)

Martínez Val (José María)

14.660. *Defensa del Quijote. Teoría de la Mancha. Ensayos manchegos.* Ciudad Real. Instituto de Estudios Manchegos. 1957. 114 págs. 17,5 cm.

14.661. *«Don Quijote» en el nuevo cine ruso.* (REM, IX, 1958-59, págs. 49-52.)

14.662. *Teoría de la Mancha.* (Arcaduz, núm. 1, págs. 10-11.)

Maruri (Julio)

14.663. *Antología. Prólogo de Vicente Aleixandre.* Torrelavega. Edics. Cantalapiedra. [Santander. Hnos. Bedia]. 1957. 118 págs. (Col. Cantalapiedra, 10)
Res.: E. F., en RHM, XXV, 1959, páginas 335-336.—Hierro, J., en Agora, 1957, núms. 13-14, págs. 44-45.—Murciano, C., en PE, 1958, núm. 27, páginas 127-29.—Río, E. del, en Abs, 1958, núm. 12, pág. 12.

14.664. *Obra poética.* Edición de cien ejemplares. Santander. Art. Gráf. Hermanos Bedia. 1957. 232 págs. + 2 hs. + 1 lám. 35 cm. Grab. intercal.

14.665. *Al Angel de la Guarda.* (IR, 1951, núm. 14.)

14.666. ———. Tirada de 100 ejemplares. Santander. Tall. de Art. Gráf. Hermanos Bedia. 1951.

14.667. *El hombre nuevo.* (GV, 1951, núm. 1.)

14.668. *La puerta.* (Agora, 1956, números 1-2, pág. 14.)

14.669. *Otra vez...* (Agora, 1957, números 9-10, pág. 7.)

14.670. *Ya con el corazón emancipado...* (EL, 1957, núms. 110-111, pág. 13.)

14.671. [*Yo era un niño*]. (Agora, 1958, núms. 15-16, pág. 14.)

14.672. *Y dije: pueda un día. Poema.* (Agora, 1959, núms. 33-34, págs. 4-5.)

14.673. AGULLO Y COBO, MERCEDES. *Julio Maruri, Fr. Casto del Niño Jesús, O. C. D., Premio «José Antonio Primo de Rivera» de Poesía.* (EL, I, 1958, págs. 24-25.)
14.674. ARROITA-JAUREGUI ALONSO, MARCELO. *Tres poetas santanderinos en la joven poesía española.* 1956.
V. núm. 9.797.
14.675. HIERRO, JOSE. *La poesía. Julio Maruri.* 1957.
V. núm. 12.972.
14.676. ———. *Dos poetas frente al Mar Cantábrico. Primera misa solemne de Julio Maruri e inauguración de un busto de José Luis Hidalgo: dos grandes acontecimientos en Santander.* 1958.
V. núm. 12.949.
14.677. M. S. *Julio Maruri (Premio Nacional Poesía 1956).* (J, 1958, núm. 12, pág. 9.)

Mas Gil (Luis)

14.678. *Bibliografía de Pego.* Alicante. Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos. 1958. 39 págs. + 1 h. 20 cm.

Masip (Antonio)

14.679. *Mi ofrenda.* (Codal, 1953, número 20, pág. 5.)
14.680. *Ausencia. (Poema).* (Codal, 1955, núm. 28, pág. 9.)
14.681. *La plaza de mi pueblo.* Codal, 1956, núm. 29, págs. 4-5.)
14.682. *No sabía cómo eras.* (Codal, 1956, núm. 29, pág. 5.)
14.683. *Tres tiempos. (Poema).* (Codal, 1956, núm. 30, págs. 8-9.)
14.684. *Yo mismo. (Poema).* (Codal, 1956, núm. 30, pág. 8.)
14.685. *La primavera ha venido.* (Codal, 1957, núm. 36, pág. 4.)
14.686. *Viejos chopos.* (Codal, 1957, número 36, págs. 3-4.)
14.687. *«El Caballero de la Rosa».* (Codal, 1958, núm. 37, pág. 5.)
14.688. *Estío.* (Codal, 1958, núm. 37, página 13.)
14.689. *Eternamente.* (Codal, 1958, número 37, pág. 12.)

Masó (Salustiano)

14.690. *Contemplación y aventura.* Madrid. Rialp. 1957. 78 págs. (Adonais, CXLI.)
Res.: G[arciasol], R[amón] de, en Ins, 1957, núm. 130, pág. 7.—J. L. M. A., en NT, 1958, núm. 45, pág. 382.
14.691. *Las nubes.* (Agora, 1957, números 3-4, págs. 28-29.)
14.692. GOMEZ ALFARO, ANTONIO. *Salustiano Massó Simón, accésit Adonais 1956 (entrevista).* (EL, 1957, número 83, pág. 5.)

Masoliver (Liberata)

14.693. *Los Galiano.* Barcelona. J. Janés. 1957. 224 págs. + 1 h. 20 cm.
14.694. *Selva negra. Selva verde.* Barcelona. Edit. Barna. 1959. 266 págs.

Mata (Pedro)

14.695. *La muchacha del ideal Rosales* Buenos Aires. Edit. Tor. 1953. 170 págs.

Maté (Luis)

14.696. *Familia honorable no encuentra piso. Suceso cómico-amoroso en tres actos, el primero dividido en dos cuadros.* [Madrid]. Edics. Alfil. [Escelicer]. [1954]. 72 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 108.)
14.697. *Los maridos engañan después del futbol. Aventura deportivo-matrimonial, en tres actos.* [Madrid]. Edics. Alfil. [Escelicer]. [1955]. 68 págs. 16 centímetros. (Col. Teatro, 137.)
14.698. *Ecos escandalosos de sociedad.* San Sebastián. Escelicer. 1957. 88 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 169.)

Mateo (Lope)

14.699. *El prado de Berceo.* (Codal, 1955, núm. 28, págs. 11-12.)
14.700. *Trova al vino de Rioja.* (Codal, 1955, núm. 27, págs. 1-4.)
14.701. *Viguera en su cima.* (Codal, 1955, núm. 28, pág. 6.)
14.702. *La Cogolla. (Poema en prosa).* (Codal, 1956, núm. 32, págs. 5-6.)
14.703. *Soneto apócrifo de un trovador antiguo.* (HCPC, 1956, núm. 68, página 26.)
14.704. *Villancico de la estrella.* (VM, año I, núm. 4, págs. centrales sin numerar.)

Mateo Calderón (Antonio)

14.705. *No busques el por qué... (Romances y miniaturas).* Albacete. [Imp.

Envasadora Comercial Gráfica]. 1957. 62 págs. + 1 h. 15 cm.

Mateos (Francisco)

14.706. *Una carta de Santa Teresa de Jesús.* 1951.
V. núm. 7.828.
14.707. *Los Loyola en América. III. En el siglo XVII.* 1956.
V. núm. 7.233.
14.707 a. *Pensamiento ignaciano sobre misiones de América.* 1956.
V. núm. 7.234.
14.707 b. *Personajes femeninos en la Historia de San Ignacio.* 1956.
V. núm. 7.235.
14.708. *El Padre Bernabé Cobo* (1657-1957). (RyF, CLVI, 1957, págs. 439-52.)

Mateu (Francisco F.)

14.709. *¡Adiós, hermoso!* Barcelona. Mateu. 1958. 240 págs. 20 cm. (La Pluma. Autores Españoles, 5.)

Matute (Ana María)

14.710. *Pequeño teatro. Novela.* Barcelona. Edit. Planeta. [1954]. 272 págs. 20 cm. (Col. Autores Españoles Contemporáneos.)
14.711. *En esta tierra.* Barcelona. Edit. Exito. [1955]. 303 págs. 20 cm. (Círculo Literario.)
Res.: Entrambasaguas, J. de, en RLit, IX, 1956, págs. 186-87.
14.712. *Los cuentos, vagabundos...* Barcelona. Edic. G. P. 1956. 96 págs. 10 centímetros. (Enc. Pulga, 265.)
14.713. *Los niños tontos...* [Madrid]. Ediciones Airón. [1956]. 59 págs. con grabs. 20 cm. (Col. La Realidad y el Sueño.)
Res.: Ifach, M.ª de Gracia, en Ins, 1957, núm. 126, pág. 7.
14.714. *El país de la pizarra...* Barcelona. Edit. Molino. [1957]. 32 págs. con grabs. 24 cm. (Mis Primeros Cuentos, 5.)
14.715. *El tiempo.* Barcelona. Mateu. 1957. 265 págs. + 1 h. 20 cm. (Col. La Pluma. Autores Españoles.)
Res.: Claver, José María, en EL, 1958, núm. 125, pág. 7.
14.716. *Los hijos muertos. Novela.* Barcelona. Planeta. 1958. 557 págs. + 1 h. 21,5 cm. (Col. Omnibus, 13.)
Res.: Cano, J. L., en Ins, 1959, número 146, págs. 8-9.—Murciano, C., en PE, 1959, núm. 41, págs. 142-43.
14.717. *Fiesta al noroeste.* 2.ª ed. Barcelona. Pareja y Borrás Editores. 1959.
14.718. *El negrito de los ojos azules.* (Pr, 1959, núm. 4, pág. 23.)
14.719. *Le temps. Trad. de l'espagnol par J. E. Reille.* Paris. Gallimard. 1960. 245 págs. 18 cm. (Coll. «Du monde entier».)
14.720. *ANA María Matute.* (Ind, 1957, núm. 97, págs. 30 y 8.)
14.721. CASTILLO, L. *Entrevista con Ana María Matute.* (AtM, 1953, número 42, pág. 19.)
14.722. GONZALEZ-RUANO, CESAR. *Una tarde con Ana María Matute.* 1954.
V. núm. 12.635.
14.723. ———. *El «Premio Nadal» 1959.* 1960.
V. núm. 12.643.
14.724. HOYOS, A. DE. *Ocho escritores actuales.* 1954.
V. núm. 12.996.

Maura (Julia)

14.725. *Autorretrato.* (Te, 1952, núm. 2, pág. 20.)
14.726. *Chocolate a la española. Comedia en tres actos, el segundo dividido en dos cuadros.* [Madrid]. Edics. Alfil. [Gráf. Valera]. [1953]. 64 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 76.)
14.727. *La eterna doña Juana. Comedia en tres actos.* [Madrid]. Edics. Alfil. [Escelicer]. [1954]. 64 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 106.)
14.728. *La Riada.* Madrid. Alfil. 1956. 63 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 156.)
14.729. *Buscando caminos.* (Sin, número 5, págs. 63-64.)

Maynadé (Josefina)

14.730. *Las ocultas dádivas. Poemas* [Valencia]. [Imp. Sucesores de Vives Mora]. [1955]. 61 págs. + 1 h. 22 cm (Col. El Sobre Literario.)

Maza Solano (Tomás)

14.731. *En torno a la vida y la obra de Concha Espina.* 1955.
V. núm. 11.470.
14.732. *Adiciones y notas a la bibliografía de Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.661.

14.733. *Los libros, entrañables amigos de Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.663.
14.734. *Menéndez Pelayo, arquetipo de lectores y estudiantes.* 1956.
V. núm. 8.664.
14.735. *Santander, centro de una escuela literaria según Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.665.

Mediavilla Ruiz (J. L.)

14.736. *Tristemente...* [*Poesías*]. Granada. [Imp. Francisco Román]. 1956. 57 páginas. 26 cm.

Medina (Esperanza)

14.737. *Tres rumbos de una vida.* Zaragoza. [T. G. La Editorial]. 1957. 107 páginas. 18 cm.

Medina de Matos (Carlos)

14.738. *Me enamoré en el Gran Hotel. Parque de Las Palmas. Novela.* [Gran Canaria. Imp. Arucas]. 1956. 83 págs. 16 cm.

Medio (Dolores)

14.739. *Un hombre y unas fechas.* (*Cuento*). (AtM, 1953, núm. 36, págs. 24 y 23.)
14.740 (+ 3.615). *Nosotros los Rivero.* 1953.
Res.: P., en AtM, 1953, núm. 26, página 20.
14.741. *Funcionario público.* Barcelona. Edit. Destino. 1956. 250 págs. (Col. Ancora y Delfín.)
Res.: J. V. P., en PC, 1957, núm. 4, págs. 9-12.—López Muñoz, J. L., en NT, VI, 1956, págs. 761-62.—Sordo, E., en Rev, 1956, núm. 245, pág. 27.—Zumalde, I., en NT, VII, 1957, págs. 104-105.
14.742. *Autorretrato-autoentrevista.* (EL, 1957, núm. 77, pág. 5.)
14.743. *Psicología y técnica del cuento infantil.* 1958.
V. núm. 9.216.
14.744. *El pez sigue flotando.* Barcelona. Edics. Destino. 1959. 252 págs.
Res.: Alfaro, María, en Ins, 1959, número 154, pág. 6.—Perlado, J. J., en EL, 1959, núm. 174, pág. 14.
14.745. SUEIRO, DANIEL. *Dolores Medio y su última obra.* (EL, 1956, número 46, pág. 5.)

Medrano Balda (Domingo)

14.746. *Este muerto es un pelmazo. Novela humorística.* Madrid. Taurus. 1959. 207 págs. 19 cm. (El Club de la Sonrisa.)

Melero (Rafael)

14.747. *Tristeza en la tierra* (*Poema*). (Cobaya, 1958, núm. 22.)
14.748. *La voz en el tiempo.* Orense. La Editora Comercial. 1959. 53 págs.

Mellizo (Felipe)

14.749. *Soneto.* (NE, 1956, núm. 10, página 61.)
14.750. *Fray Luis de León en Menéndez Pelayo.* (CD, CLXX, 1957, págs. 464-71).
14.751. *Hallazgo.* (NE, 1957, núm. 14, pág. 164.)
14.752. *Jardín de los Frailes.* (NE, 1957, núm. 14, pág. 156.)
14.753. *Mediodía.* (NE, 1958, núm. 15, págs. 63-79.)
14.754. *Poemas.* (NE, 1958, núm. 15, página 83.)
14.755. *Primer hallazgo.* (NE, 1958, número 16, págs. 190-91.)

Menchaca (Antón)

14.756. *Mar de fondo.* Madrid. Arión. 1959. 162 págs. (Col. Galerna.)
Res.: En ICE, XIV, 1959, págs. 845-46.

Méndez Herrera (José)

14.757. GOETZ, RUTH y AUGUSTUS. *La heredera. Comedia en dos partes y siete cuadros, inspirada en una novela de Henry James. Trad. por ——— y José Luis Alonso.* [1952].
V. núm. 9.562.
14.758. KINGSLEY, SIDNEY. *El cero y el infinito. Drama en tres actos. Basado en la novela de Arthur Koestler y adaptada a la escena española por ———.* [Madrid]. Edics. Alfil. [Gráf. Valera]. [1952]. 78 págs. 16 cm. (Col Teatro, 47.)

14.759. *Los últimos destellos de un gran autor (Ugo Betti).* (Te, 1952, núm. 2, págs. 53-54.)

14.760. *El teatro italiano y las enfermedades carenciales. Carlo Goldoni: «La buona moglie».* (Te, 1955, núm. 14, págs. 33-55.)

14.761. *Tres siglos de teatro en Roma. «Le baruffe chiozzotte», de Carlo Goldoni.* (Te, 1955, núm. 15, págs. 35-38.)

14.762. *El teatro de San Erasmo.* (Te, 1957, núm. 21, págs. 41-43.)

Mendizábal (Federico de)

14.763. *Historia de la Literatura española. (El arte literario español desde sus orígenes hasta nuestros días).* 2.ª edición. 1951.
V. núm.

14.764. *Campanas.* (Mac, 1952, núm. 2, pág. 77.)

14.765. Villaespesa, Francisco. *Novelas completas. Prólogo de* ———. [1952]. núm. 5.505.

14.766. Villaespesa, Francisco. *Poesías completas. Ordenación, prólogo y notas por* ———. 1954.
V. núm. 5.507.

14.767. *Los romances fronterizos de la provincia de Jaén.* 1955.
V. núm. 6.188.

14.768. *Itinerario poético de San Juan de la Cruz en la provincia de Jaén. Sinfonía mística en diez églogas.* (BIEG, 1957, núm. 11, págs. 59-97.)

Menéndez Arranz (Juan)

14.769. *«Silverio Lanza».* 1955.
V. núm. 8.434.

14.770. *«Clarín» y don Marcelino.* 1956.
V. núm. 8.228.

14.771. *Visión existencialista del «Quijote».* (Ind, 1957, núms. 105-106, página 29.)

14.772. *La nostalgia y su remedio. (Al ilustre don Carlos Blanco Soler...)* (Ind, 1958, núms. 116-117, pág. 27.)

14.773. *Horacio y Larra.* (Ind, 1959, número 121, pág. 10.)

Menéndez Pidal (Ramón)

14.774 (+ 306 y 6.162). *Obras completas.* Vols. IX y X. 1953.
Res.: Antunes, Manuel, en RPFB, suplemento bibliográfico II-12, pág. 309. G. M. B., en QIA, III, 1957, págs. 386-388.—Morley, S. Griswold, en RomPh, XI, 1958, págs. 311-17.—Rey, A., en RRQ, XLVIII, 1957, págs. 42-46.

14.775. *Mis páginas preferidas.* Madrid. Edit. Gredos. 1957. 2 vols. 20 cm. (Antología Hispánica, 7 y 8.)

14.776 (+ 70). *Los españoles en la historia y en la literatura, dos ensayos.* 1951.
Res.: Wilhelm, Julius, en VS, IX, 1954, págs. 559-61.

14.777. *Murcia y Mortera. Dos topónimos hidrográficos.* (Fil, III, 1951, páginas 1-5.)

14.778. *Los orígenes de las literaturas románicas a la luz de un descubrimiento reciente.* Santander. Univ. Internacional Menéndez Pelayo. 1951. 61 páginas.

14.779. *Recuerdos referentes a Unamuno.* 1951.
V. núm. 5.277.

14.780 (+ 197 y 5.972). *Reliquias de la poesía épica española.* 1951.
Res.: En TLS, 1952, núm. 2.627, página 379.—Cary-Elwes, C., en DRev, CXVIII, 1954, págs. 75-79.

14.781. *Estudios literarios.* 8.ª ed. Madrid. Espasa Calpe. 1952. 269 págs. + 1 h. 17 cm. (Col. Austral, 28.)

14.782 (+ 256 y 6.119). *Poema de Yúçuf. Materiales para su estudio.* 1952.
Res.: Marsá, Francisco, en RFE, XXXIX, 1955, págs. 401-402.

14.783 (+ 3.642). *Antología de cuentos de la literatura universal. Estudio preliminar de* ———. *Selección y notas de Gonzalo Menéndez Pidal y Elisa Bernis.* 1953.
Res.: En REduc, 1957, núm. 2, páginas 355-56.

14.784 (+ 307 y 6.189). ———, Diego Catalán y Alvaro Galmes. *Cómo vive un romance. Dos ensayos sobre tradicionalidad.* 1954.
Res.: Caso González, J., en AO, VI, 1955, págs. 434-38.—Elwert, W. Th., en ASNS, CXCIII, 1956, pág. 251.—Horrent, J., en LR, XI, 1957, págs. 379-94.

14.785. *Fernán González, su juventud y su genealogía.* 1954.
V. núm. 6.089.

14.786. *Fórmulas épicas en el «Poema del Cid».* 1954.
V. núm. 6.029.

14.787. *Castilla. La tradición. El idioma.* 3.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1955]. 230 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 501.)

14.788. *Juglares en tiempo de Alfon-*

so VIII de Castilla. Bodas de Alfonso VIII con Leonor de Inglaterra. 1955. V. núm. 5.979.

14.789. *Primera Crónica General de España.* Madrid. Gredos. 1955. 2 vols. *Res.:* Sánchez Alonso, Benito, en RFE, XXXIX, 1955, págs. 360-65.—Schneider, H., en RJahr, VIII, 1957, páginas 393-94.

14.790. *Recuerdos del Cid.* 1955. V. núm. 6.030.

14.791. *Tradicionalidad en las Crónicas Generales de España.* 1955. V. núm. 5.989.

14.792. *Antología de prosistas españoles, por* ———. 1956. V. núm. 5.660.

14.793. *España, eslabón entre la Cristiandad y el Islam.* Madrid. Espasa-Calpe. 1956. 168 págs. (Col. Austral, 1.280.) *Res.:* Pinna, Mario, en QIA, III, 1959, págs. 538-40.

14.794. *Los godos y la epopeya española. «Chansons de Geste» y baladas nórdicas.* 1956. V. núm. 5.984.

14.795. *En el homenaje a Valera.* (BRAC, XXVII, 1956, págs. 133-34.)

14.796. *Margariz de Sibilie en la tradición rolandiana.* (FR, III, 1956, páginas 1-10.)

14.797. *Nuevo valor de la palabra hablada y la unidad del idioma.* (VyL, XV, 1956, págs. 73-81.)

14.798. ———. (CHA, XXVII, 1956, páginas 253-62.)

14.799. *España y su historia.* Madrid. Edics. Minotauro. [Tall. Gráf. Edics. Castilla]. 1957. 880 págs. + 1 h. + 3 mapas. 20 cm. *Res.:* Jungemann, F., en RHM, XXV, 1959, págs. 244-45.—Tovar, A., en PSA, VIII, 1958, págs. 311-14.

14.800. *Una norma anormal del Padre Las Casas.* (CHA, 1957, núm. 88, páginas 5-15.)

14.801. *De Cervantes y Lope de Vega.* 5.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 173 páginas. 17,5 cm. (Col. Austral, 20.)

14.802. *Poesía juglaresca y orígenes de las literaturas románicas. Problemas de historia literaria y cultural.* 6.ª ed. corr. y aum. Madrid. Instituto de Estudios Políticos. 1957. VIII + 413 págs. (Bibl. de cuestiones actuales.) *Res.:* Carrasco Urgoiti, M. S., en RHM, XXV, 1959, págs. 243-44.—Lecoy, F., en Ro, LXXX, 1959, págs. 419-23.—Moreno Báez, E., en Ins, 1958, núm. 134, págs. 8-9.—Tavani, Giuseppe, en Annali, I, 1959, págs. 117-18.

14.803. *Flor nueva de Romances Viejos.* 11.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 262 págs. 17 cm. (Col. Austral, 100.)

14.804. *Floresta de leyendas heroicas españolas.* I. *Rodrigo, el último godo.* Nueva edición. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 152 págs. 19 cm. (Clásicos Castellanos, 62.)

14.805. *La lengua de Cristóbal Colón.* 4.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 142 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 280)

14.806. *Manual de Gramática Histórica.* Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 370 págs. 22 cm.

14.807. *El P. Las Casas y Vitoria. Con otros temas de los siglos XVI y XVII.* Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 152 págs. (Col. Austral.) *Res.:* Rossi, G. C., en Idea, 1959.—R. P. D., en Ind, 1958, núm. 118, páginas 27-28.

14.808. *Los romances de América y otros estudios.* 6.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. 1958. 179 págs. 18 cm.

14.809. Teresa de Jesús, Santa. *Obras completas. Versión tipográfica actual de la edición príncipe de Salamanca 1588, dirigida, censurada y prologada por Fray Luis de León. Precedida de un ensayo de D.* ——— *sobre el «Estilo de Santa Teresa».* Madrid. Plenitud. 1958. 1.300 págs. 22 cm. 2.ª ed. 1958. 1.312 págs. + 1 lám.

14.810. *La Chamson de Roland y el Neotradicionalismo. (Orígenes de la Epica románica.)* Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 2 hs. + 496 págs. con láms. y mapas. 24 cm. *Res.:* Moreno Báez, E., en Ins, 1959, núm. 157, pág. 10.—Rossi, G. C., en Idea, agosto 1959.—Vázquez Zamora, R., en Destino, 5 septiembre 1959. En ICE, XIV, 1959, págs. 720-21.

14.811. *La peregrinación de un cuento. (La compra de los Consejos).* (AO, IX, 1959, págs. 13-22.)

14.812. [*Epistolario*] *de* ——— *y Pedro Henríquez Ureña. Editado por Emilio Rodríguez Demorizi.* (RDC, I, 1955, págs. 315-22.)

14.813. *Die Spanier in der Geschichte. Mit einem Vorwort von Hermann J. Hüffer. Übersetzt von K. A. Horst.* Munich. Verlag Hermann Rinn. 1955. 180 págs. 8.° *Res.:* Baader, Horst, en RF, LXVIII, 1956, págs. 220-22.

14.814. *Volksdichtung und Überliefer-*

ung. Wesen und Stil der Romanzen. (VS, IX, 1954, págs. 527-32.)

14.815 (+ 6.008). *Le Poème de mon Cid (vers 1.140). Texte critique établi par Don ———. Trad. française et Préface de Eugène Kohler.* 1955.
Res.: Atkinson, William C., en RomPh, X, 1956, págs. 49-51.

14.816 (+ 3.650). *Gli spagnuoli nella storia. Introduzione alla storia della Spagna. Tradotta da E. Ruggiero.* 1951.
Res.: Cordie, Carlo, en LM, III, 1952, pág. 584.

14.817. ALONSO, DAMASO. *Menéndez Pidal y la lingüística española.* (Ins, 1959, núm. 157, págs. 1 y 4.)

14.818. ALVAR, MANUEL. *Lección de Menéndez Pidal en Río de Janeiro.* (Ins, 1959, núm. 157, pág. 4.)

14.819. CASADO, MARIA CONCEPCION. *Don Ramón Menéndez Pidal.* (BFE, 1954, núm. 2, págs. 9-12.)

14.820. DIAZ SAL, BRAULIO. *Menéndez Pidal, maestro de maestros.* (Hist, 1955, núm. 188, pág. 45.)

14.821 (+ 3.653). *ESTUDIOS dedicados a Menéndez Pidal.* 1951-57. Tomos I-VII.
Res.: Dolç, M., en Arg, VII, 1956, pág. 204 (del V), y VIII, 1957, páginas 88-89 (del VI).—Doncel, J., en EtCl, XX, 1952, págs. 285-86 (del I y II).—Gómez, A., en LF, 1957, núm. 29, pág. 101 (del VI).—Green, O. H., en HR, XXV, 1957, págs. 300-43 (del VI). Groult, P., en LR, X, 1956, págs. 109-13 (del IV), y págs. 434-40 (del V).—H. L., en ASNS, CXC, 1955, págs. 210-211 (del V).—Lenval, F., en EtCl, XXI, 1953, págs. 129 (del III), 469-70 (del IV), y XXIV, 1956, págs. 307-8 (del VI).—M. A. V., en NRFH, XI, 1951, págs. 90-95 (del II).—Pottier, B., en Ro, LXXVII, 1956, págs. 112-14 (del III).—Reichenberger, A. G., en HR, XXV, 1957, págs. 221-24 (del IV) y págs. 224-27 (del V).—Russell, P. E., en BHS, XXX, 1953, pág. 116 (del IV), y XXXIV, 1957, págs. 50-51 (del VI).—Soto, Humberto C., en LF, 1957, número 29, págs. 101-2 (del VII).—Vogel, K. S., en Era, VI, 1953, págs. 349-54 (del I y II).—En CCult, I, 1951, págs 80 (del II).—En EtCl, XXV, 1957, pág. 375 (del VII).—En NRFH, XI, 1953, págs. 224-28 (del III), y págs. 228-232 (del IV).—En TLS, 1952, número 2.627, pág. 379 (del I y II).

14.822. ETCHEVERRY, FERNANDO M. *Los académicos no son mundo aparte. Don Ramón Menéndez Pidal, sillón «B» de la Real Academia Española.* (EL, 1956, núm. 42, pág. 8.)

14.823. FERNANDEZ AVELLO, MANUEL. *El bautismo literario de don Ramón Menéndez Pidal.* (AO, IX, 1959, págs. 7-11.)

14.824. *HOMENAJE a D. Ramón Menéndez Pidal.* (BBMP, XXXV, 1959, págs. 93-97.)

14.825. *HOMENAJE de la Real Academia Española a su director, Excmo. señor don Ramón Menéndez Pidal, con ocasión de cumplir éste los noventa años.* (BRAE, XXXIX, 1959, págs. 7-37.)

14.826. [*NOVENTA (En los) años de D. Ramón*]. (AO, IX, 1959, págs. 5-6.)

14.827. TORRE, GUILLERMO DE. *Menéndez Pidal.* (Ins, 1959, núm. 157, pág. 3.)

14.828. VALDEAVELLANO, LUIS G. DE. *La obra de don Ramón Menéndez Pidal y la historia del Derecho.* (REP, 1959, núm. 105, págs. 5-47.)

14.829. WEBBER, RUTH HOUSE. *Ramón Menéndez Pidal and the Romancero.* (RomPh, V, 1951, págs. 15-25.)

Mengod (Vicente)

14.830. *El tema del amor en el Arcipreste de Hita.* 1952.
V. núm. 260.

14.831. *Gabriel Miró en su obra.* (At, CXI, 1953, núms. 337-38, págs. 38-53.)

14.832. *El tema árabe en la obra de Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.672.

14.833. *El tema de las ideas en Ortega.* (At, CXXIV, 1956, págs. 34-43.)

Menor (David)

14.834. *Así da gusto.* (AtM, 1952, número 19, pág. 22.)
Sobre *El baile*, de E. Neville.

14.835. *Así da gusto.* (AtM, 1952, número 19, pág. 22.)
Sobre *La soltera rebelde*, de R. Iriarte.

14.836. *«Buenas noches», estrenada en el teatro María Guerrero.* (AtM, 1952, núm. 2, pág. 18.)
De Isabel Suárez de Deza.

14.837. *Dos comedias: humor y drama.* (AtM, 1952, núm. 3, pág. 19.)
El escándalo del alma desnuda, de Janos Vaszary y Alvaro de Laiglesia.

14.838. *Dos comedias: humor y drama.* (AtM, 1952, núm. 3, pág. 19.)
Sobre *Callados como muertos*, de José María Pemán.
14.839. *Loable afición.* (AtM, 1952, número 18, pág. 22.)
Crítica de *Ha llegado Don Juan*, de Benavente.
14.840. *El tema y la manera.* (AtM, 1952, núm. 23, pág. 20.)
Sobre *El remedio en la memoria*, de López Rubio.
14.841. *Vieja escuela.* (AtM, 1952, número 12, pág. 18.)
Sobre *La diosa de arena*, de Dora Sedano.
14.842. *Casi un cuento de hadas.* 1953.
V. núm. 10.350.
14.843. *El caso de la señora estupenda.* (AtM, 1953, núm. 28, pág. 20.)
De Miguel Mihura.
14.884. *Dos nuevas obras de don Jacinto: «El alfiler en la boca» y «Almas prisioneras».* 1953.
V. núm. 10.113.
14.845. *«El jefe».* 1953.
V. núm. 10.449.
14.846. *La mariposa y el ingeniero.* (AtM, 1953, núm. 29, pág. 22.)
De Joaquín Calvo Sotelo.
14.847. *Una mujer cualquiera.* (AtM, 1953, núm. 33, págs. 18-19.)
De Miguel Mihura.
14.848. *Murió hace qnince años.* (AtM, 1953, núm. 33, pág. 19.)
De J. A. Giménez Arnáu.
14.849. *No se dice adiós, sino hasta luego.* (AtM, 1953, núm. 29, pág. 22.)
De Alfonso Paso.
14.850. *La sacristía.* (AtM, 1953, número 33, pág. 19.)
De Clemencia Laborda.
14.851. *Servir.* 1953.
V. núm. 10.114.
14.852. *La vida en un block, de Carlos Llopis.* 1953.
V. núm. 13.958.

Mercader (Trina)

14.853. *El hombre.* (Ab, 1951, núm. 1, pág. 15.)
14.854. *Abril.* (Alm, 1954, núm. 28, página 6.)
14.855. *Yo soy esa muchacha. Aunque tuviera que vivir...* (Cant, 1954, número 3.)
14.856. *Tres poemas a una sola ciudad.* (Alm, 1955, núm. 31, págs. 10-11.)
14.857. *Torre de Dios.* (Ix, 1955-1956, núms. 7-10, pág. 34.)
14.858. *Ciudad de carne.* (Alm, 1956, núm. 33, pág. 8.)
14.859. *Potente sí (soneto).* (Car, 1956, núm. 50, pág. 18.)
14.860. *Tiempo a salvo.* Tetuán. 1956. 128 págs. 4.°
Res.: Entrambasaguas, Joaquín de, en RLit, IX, 1956, págs. 190-91.
14.861. *Almería.* (Ind, 1958, núm. 114, pág. 9.)
14.862. *Galicia siempre.* (Alba, núm. 5, pág. 19.)
14.863. MARRODAN, ANGEL MARIO. *Poesía femenina.* 1955.
V. núm. 9.092.

Merino (Félix)

14.864. *Poesía épica de la Edad de Oro. Ercilla, Balbuena, Hojeda. Selección, estudio y notas por* ———. Zaragoza, etc. Edit. Ebro. [1955]. 148 págs. + 2 hs. 17,5 cm. (Clásicos Ebro, 88.)

Mesa (Carlos E.)

14.865. *El alba de Dios.* (AtM, 1952, número 10, pág. 19.)
14.866. *El centenario de Menéndez Pelayo.* (UA, XXXII, 1956, págs. 534-36.)
14.867. *La casa de Lope de Vega.* (UA, XXXIV, 1957, págs. 208-23.)
14.868. *La noche de Belén.* Madrid. Co. Cul., S. A. 1959. 16 págs. 18 cm. (Teatro Recreativo, 26.)

Micó Buchón (José Luis)

14.869. *El Divino Africano: Tragicomedia agustiniana de Lope de Vega.* 1954.
V. núm. 7.949.
14.870. *El auto de los Reyes Magos.* 1955.
V. núm. 6.050.
14.871. *La historia de la estética en Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.673.
14.872. *El hombre viejo y La mujer nueva.* 1956.
V. núm. 13.518.
14.873. *Lérida en las rutas de Ignacio de Loyola.* (Il, XIV-XV, 1956-57, páginas 115-26.)
14.874. *Prosa española. Siglo XX.* 1957.
V. núm. 9.184.

Miguel y Miguel (A. de)

14.875. *Mensajeras.* [*Poesías*]. Málaga. [Imp. Dardo]. 1956. 83 págs. + 2 hs. 15 cm. (Col. Síntesis.)

Mihura (Miguel)

14.876. *Una mujer cualquiera. Comedia dramática en dos actos, el primero dividido en cuatro cuadros y el segundo dividido en tres.* [Madrid]. Edics. Alfil. [Gráf. Valera]. [1953]. 63 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 68.)

14.877. *A media luz los tres. Comedia en tres actos y un epílogo.* [Madrid]. Edics. Alfil. [Escelicer]. [1954]. 90 páginas. 16 cm. (Col. Teatro, 92.)

14.879. *El caso del señor vestido de violeta. Comedia en tres actos.* [Madrid]. Edics. Alfil. (S. i.). [1955]. 97 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 112.)

14.880. *El teatro de Mihura visto por Mihura.* (PA, 1957, núm. 3, págs. 12-13.)

14.881. *La juventud es una tontería.* (Sin, núm. 5, págs. 60-61.)

14.882. *CRITICA del estreno de «A media luz los tres», de Mihura.* (Te, 1953, núm. 9, pág. 9.)

14.883. DIEZ CRESPO, MANUEL. *Crítica del estreno de «A media luz los tres», de Mihura.* (GM, 1954, núm. 15.)

14.884. ———. *Crítica del estreno de «La canasta», de Mihura.* (GM, 1955, núm. 86, pág. 54.)

14.885. ———. *Crítica del estreno de «Sublime decisión», de Mihura.* (GM, 1955, núm. 52, pág. 53.)

14.886. FERNANDEZ CUENCA, CARLOS. *Crítica del estreno de «El caso de la señora estupenda», de Mihura.* (Te, 1953, núm. 5, págs. 5-6)

14.887. ———. *Crítica del estreno de «Una mujer cualquiera», de Mihura.* (Te, 1953, núm. 7, pág. 6.)

14.888. ———. *Crítica del estreno de «Tres sombreros de copa», de Mihura.* (Te, 1953, núm. 3, pág. 7.)

14.889. MENOR, D. *El caso de la señora estupenda.* 1953.
V. núm. 14.852.

14.890. ———. *Una mujer cualquiera.* 1953.
V. núm. 14.856.

14.891. MOLERO MANGLANO. *«Melocotón en almíbar», de Miguel Mihura.* (EL, 1958, núm. 157, pág. 10.)

14.892. SORDO, E. *Carlota.* (Rev, 1957, núm. 283, pág. 24.)

14.893. ———. *Mi adorado Juan.* (Rev, 1957, núm. 285, pág. 21.)

14.894. ———. *Sublime decisión* [*de Mihura*]. (Rev, 1956, núm. 208, página 18.)

14.895. ZALDIVAR. *Maribel y la extraña familia.* (RyC, V, 1960, págs. 296-299.)

Milla Ruiz (Antonio)

14.896. *Juicio final.* (*Sevilla.*) (PSA, IX, 1958, págs. 344-46.)

14.897. *Sevilla* (*Poesía*). *Ilustraciones de Gregorio Prieto.* Madrid, etc. Edics. Papeles de Son Armadáns. 1958. 186 páginas + 5 hs. 24,5 cm. (Col. «Juan de los Angeles», 1.)
Res.: Luis, L. de, en Ins, 1959, número 149, pág. 8.

Millán (Rafael)

14.898. *Poema.* (Atu, 1955, núm. 6.)

14.899. *Veinte poetas españoles.* 1955.
V. núm. 9.026.

14.900. *De la niebla.* Madrid. Edics. Agora. 1956. 72 págs. (Col. Agora.)
Res.: C[ollar], J[orge], en NT, VI, 1957. págs. 248-49.—J. P. V., en PE, 1957, núm. 4, págs. 38-41.

14.901. *Poema.* (Cobaya, 1956, núm. 18.)

14.902. *Regreso de Avila.* (Car, 1956, núm. 49, pág. 15.)

14.903. *Elegías.* (Mij, VI, 1957, núm. 10, pág. 6.)

14.904. *Poema.* (Car, 1957, núms. 60-61.)

Millán Astray (Pilar)

14.905. *Los amores de la Nati.* [Madrid. Imp. Diana. 1958]. 34 págs. 22,5 cm. (Novelas y Cuentos.)

Millares Carlo (Agustín)

14.906. *Algunas consideraciones sobre Menéndez Pelayo y las letras clásicas.* 1956.
V. núm. 8.674.

14.907. CERVANTES. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Notas y comentarios del Dr.* ———. Ed. ilustr. por Gustavo Doré. Méjico. UTEHA. 1956. 2 vols. 28 cm.

14.908. *Nota paleográfica sobre el manuscrito del «Amadís».* 1956.
V. núm. 6.284.

14.909. *Historia universal de la literatura.* 6.ª ed. Méjico. Edit. Esfinge. 1957. 437 págs. 23 cm.

14.910. Ruiz de Alarcón, Juan. *Obras completas.* I. *Teatro. Ed., pról. y notas de* ———. *Introducción de Alfonso Reyes.* Méjico, etc. Fondo de Cultura Económica. 1957. LV + 1.022 págs.
Res.: Bolaño, Amancio, en RHA, número 45, 1958, págs. 220-22.

14.911. Feijoo. IV. *Cartas eruditas. Selección, prólogo y notas por* ———. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. XIV + 336 págs. 19,5 cm. (Clásicos Castellanos, 85.)

14.912. *El epítome de Pinelo. Primera bibliografía del Nuevo Mundo.* Washington. Unión Panamericana. 1958. XII + 292 págs. facsímile.
Res.: Aubrun, Charles V., en BHi, LX, 1958, págs. 418-19.

14.913. Feijoo. *Teatro Crítico Universal.* I. *Prólogo y notas de* ———. Nueva edición. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 272 págs. 19,5 cm. (Clásicos Castellanos, 48.)

14.914. Ruiz de Alarcón. *Comedias escogidas.* Tomo I. *Las paredes oyen. La verdad sospechosa. Edición, prólogo y notas de* ———. Méjico. Universidad Nacional Autónoma. 1958. 352 págs (Nuestros Clásicos, 7.)

14.915. Ruiz de Alarcón. *Obras completas.* Vol. II. *Edición de* ———. Méjico. Fondo de Cultura Económica. 1959. 1.170 págs.

Millás Vallicrosa (José María)

14.916. *Poesías religiosas.* Barcelona. Torrell de Reus. [Edit. Arca. Imp. Altés]. 1951. 122 págs. + 3 hs. 18 cm.

14.917. *El libro de la nueva geometría de Ramón Llull. Edición crítica con introducción y notas.* Barcelona. Asociación para la Historia de la Ciencia Española. 1953.

14.918. *La ciencia geopónica entre los autores hispanoárabes. Conferencia...* Madrid. C. S. I. C. 1954. 46 pág. 19 cm.

14.919. *Menéndez Pelayo y la literatura hebraico-española.* 1956.
V. núm. 8.675.

14.920. *Una nueva obra astronómica alfonsí: El tratado del cuadrante «senero».* 1956.
V. núm. 6.062.

14.921. *Probable influencia de la poesía sagrada hebraico-española en la poesía de Fr. Luis de León.* (AAM, L, 1956, págs. 289-314.)

14.922. *La vindicación de la ciencia española por Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.676.

14.923. *El «Liber praedicationis contra judeos» de Ramón Llull.* Primera edición crítica. Madrid, etc. C. S. I. C. Instituto «Arias Montano». 1957.

14.924. AGULLO Y COBO, MERCEDES. *Escritores contemporáneos: José María Millás Vallicrosa.* (LE, II, 1959, págs. 435-39.)

Millé Giménez (Isabel)

14.925. *Serranías.* [*Poesías*]. Barcelona, etcétera. [Almería. Imp. Emilio Orihuela]. 1957. 132 págs. + 1 h. 16 cm.

Mingote (Angel Antonio)

14.925 a. *Los revólveres hablan de sus cosas.* [Madrid. Tecnos. Imp. Prensa Española]. [1953]. 64 págs. 16 cm. (La Novela del Sábado, 22.)

14.925 b *Historia de la gente.* Madrid. Taurus. 1955. 167 págs. con grabs. 32 centímetros.

14.925 c. *Humor 1953-55.* Madrid. Prensa Española. 1956. 221 págs. de caricaturas. 24 cm.

14.925 d. *200 chistes. Prólogo de Juan José López Ibor.* Madrid. Prensa Española. 1957. 121 págs. con grabs. 24 centímetros.

14.925 e. *Pequeño planeta.* Madrid. Taurus. 1957. 32 hs. con grabs. 18 cm.

14.926. *Las palmeras de cartón* Tetuán. Edit. Cremades. 1958. 244 págs. + 2 hs. 17 cm. (Col. Buenas Noticias, 6.)

14.927. AGULLO COBO, MERCEDES. *Escritores contemporáneos: Antonio Mingote Barrachina.* 1958.
V. núm. 9.263.

Mínguez Pérez (D. B.)

14.928. *Vocaciones. Apuntes del natural en plena Sierra de Albarracín.* [Madrid. Gráf. Alonso]. [1954]. 87 págs. 21 cm.

Miquelarena (Jacinto)

14.929. *El lenguaje del amor y las mil y una frases peregrinas.* 2.ª ed. Ma-

drid. Aguilar. 1959. 542 págs. 12 cm. (Crisol, 325.)

Mira (Juan José)

14.930. *Biografía de la novela policíaca (Historia y crítica)*. Barcelona. Edit. A H. R. [1956]. 254 págs. + 1 h. 24 cm. (Col. Amanecer.)

Mirando (Pedro de)

14.931. *Dos romances de la Navidad.* (Codal, 1955, núm. 28, págs. 5-6.)
14.932. *El hijo esperado.* (Codal, 1955, núm. 28, pág. 1.)
14.933. *El niño.* (Codal, 1956, núm. 32, pág. 3.)
14.934. *El niño (Poema).* (Codal, 1957, núm. 33, págs. 3-4.)
14.935. *Plegaria que venció la duda* (Codal, 1956, núm. 29, pág. 2.)
14.936. *Poema del niño y la mariposa* (Codal, 1956, núm. 30, pág. 6.)
14.937. *Soneto al Cristo de Palacio.* (Codal, 1956, núm. 29, pág. 3.)
14.938. *Un abrazo que llegó más allá de los mares.* (Codal, 1957, núm. 35, págs. 12-16.)
14.939. *El niño.* (Codal, 1957, núm. 36, pág. 2.)
14.940. *La mariposa.* (Codal, 1958, número 38, pág. 10.)
14.941. *El niño.* (Codal, 1958, núm. 37, pág. 6.)
14.942. *El niño.* (Codal, 1958, núm. 38, págs. 8-9.)

Miró (Gabriel)

14.943. *Dentro del cercado. La palma rota. Los pies y los zapatos de Enriqueta.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1952. 214 págs.
14.944. *Glosas de Sigüenza.* Buenos Aires. Edit. Espasa-Calpe. 1952. 160 págs.
14.945. *El abuelo del rey.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1953. 157 págs.
14.946. *Las cerezas del cementerio.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1953. 207 págs.
14.947. *Libro de Sigüenza.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1953. 198 págs.
14.948. *Niño y grande.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1953. 139 págs.
14.949. *Nuestro Padre San Daniel. El Obispo leproso.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1957.
14.950. *Años y leguas.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1958. 213 págs. 18 cm. (Biblioteca Contemporánea.)
14.951. *Figuras de la Pasión de Nuestro Señor* (sic). Méjico. Edit. Azteca. 1958. 316 págs.
14.952. *El Obispo leproso.* 6.ª ed. Madrid. Biblioteca Nueva. 1958. 309 págs.
14.953. *Figuras de la Pasión del Señor.* Buenos Aires. Losada. 1959. 254 págs. 18 cm. (Col. Contemporánea, 282.)
14.954. *Itinerario nel nulla. A cura di Antonio Gasparetti.* Milán. Nuova Accademia. [Sancasciano Val di Pesa. Tip. F. lli Stianti]. 1959. 149 págs. 17,5 cm. («I mosaici, 3: Il mosaico dei narratori».)
14.955. ALONSO, DAMASO. *Gabriel Miró en mi recuerdo.* (En *Poetas españoles contemporáneos*). 1952. Páginas 160-66.)
14.956. BECKER, ALFRED W. *El hombre y su circunstancia en las obras de Gabriel Miró.* Madrid. Revista de Occidente. [1958]. 194 págs. + 1 h. 18,5 centímetros.
14.957. CARPINTERO, HELIODORO. *Perfil humano de Gabriel Miró.* 1958. V. núm. 10.644.
14.958. COLLADO, ELVIRA. *El impresionismo de Gabriel Miró.* (Ars, 1956, núm. 7, págs. 3-10.)
14.959. CHANTRAINE DE VAN PRAAG, JACQUELINE. *Gabriel Miró, el rostro de «Levante».* (RHM, XXIV, 1958, págs. 312-20.)
14.960. ———. *Gabriel Miró ou le visage du Levant, terre d'Espagne.* París. A. G. Nizet. 1959. 465 págs. 8.°
Res.: D. F., en Ins, 1960, núm. 163, pág. 9.—Woodward, L. J., en BHS, XXXVII, 1960, págs. 191-92.
14.961. MENGOD, V. *Gabriel Miró en su obra.* 1953.
V. núm. 14.840.
14.962. MUÑOZ ALONSO, ADOLFO. *Los presupuestos filosóficos del estilo de Gabriel Miró.* (RIE, XV, 1957, páginas 121-36.)
14.963. ———. *I presupposti filosofici dello stile di Miró.* (HuB, IX, 1954, págs. 138-148.)
14.964. PARR, MARCUS. *El conceptismo modernista de la palabra en Gabriel Miró.* (HispW, XXXIX, 1956, páginas 68-71.)
14.965. PEREZ MINIK, DOMINGO. *Otra vez Gabriel Miró.* (En *Novelistas españoles de los siglos XIX y XX.* Madrid. Edics. Guadarrama. 1957. Páginas 179-204.)

14.966. RAMOS, VICENTE. *Vida y obra de Gabriel Miró.* Madrid. 1955. 360 páginas. (Col. «El Grifón de Plata».)
Res.: Schwartz, Henry C., en HispW, XXXIX, 1956, pág. 247.
14.967. VECCHIOLA, RAFAEL. *Las «Figuras de la Pasión del Señor» de Gabriel Miró.* (MEg, II, 1958, vol. 1.°, págs. 185-238.)

Mitjans Llampallas (Guillermo)

14.968. *Canto y silencio.* [*Poesías religiosas*]. Barcelona. [Edit. Arca]. 1953. 105 págs. con grabs. + 4 hs. 22 cm. (Col. Torrell de Reus.)
Contiene, entre otras: *Rosario de la Virgen. Canto litánico a la Santísima Virgen.*

Molegón R. (José)

14.969. *Los compromisos de un zapatero. Comedia.* Palas de Rey. (Lugo). Tall. Gráf. «Lakinfil». 1954. 48 págs. 15,5 cm.

Molero Manglano (Luis)

14.970. *¿Dónde vas, teatro español?* 1958.
V. núm. 9.164.
14.971. *«Melocotón en almíbar», de M. Mihura.* 1958.
V. núm. 14.900.
14.972. *Teatro católico.* (EL, 1958, números 122-23, pág. 9.)
Teatro extranjero y español: *La muralla* y *La herida luminosa.*
14.973. *El teatro español desde 1939 hasta nuestros días.* (EL, 1959, número 163, págs. 8-10.)

Molero Massa (Luis)

14.974. *Barrio de Salamanca. Novela.* Barcelona. Planeta. [1957]. 322 págs. 20 cm. (Col. Autores Españoles Contemporáneos.)

Molina (Manuel)

14.975. *Elegía al soldado desconocido.* (Verbo, 1956, núm. 30, págs. 21-22.)
14.976. *Poema puro.* (Ket, 1957, núm. 9, pág. 7.)
14.977. *Yo, pecador.* (Ágora, 1957, números 7-8, pág. 8.)
14.978. *Soneto.* (Ket, 1959, núms. 13-14, pág. 11.)

Molina (Ricardo)

14.979. *Córdoba en la poesía de Federico García Lorca.* 1951.
V. núm. 12.129.
14.980. *Otoño para Liébana.* (AtM, 1952, núm. 5, pág. 17.)
14.981. *Salmo del ciego y la música.* (*Poema*). (Arquero, 1953, núm. 2, páginas 7-8.)
14.982. *El día de lluvia* (*Poema*). (Alm, 1954, núm. 28, pág. 5.)
14.983. *Santa María de Trassierra.* (Cant, 1954, núm. 1.)
14.984. *Balada de la voz de Nuestra Señora. Vísperas.* (Cant, 1954-55, número 5.)
14.985. *La casa.* (Car, 1956, núm. 50, pág. 8.)
14.986. *Tres poemas.* (Clav, 1956, número 36, págs. 56-57.)
V. núm. 14.039.
14.987. *Ver y mirar en la obra poética de Antonio Machado.* 1956.
V. núm. 14.039.
14.988. *Andalucía.* (Car, 1957, núm. 57, pág. 11.)
14.989. *Don del día.* (Car, 1957, núm. 59, pág. 12.)
14.990. *Elegía de Medina Azahara.* [*Poesías*]. Madrid. Ágora. [1957]. 78 págs. + 1 h. + 1 lám. 17 cm. (Col. Ágora, 15.)
Res.: Jiménez Martos, en Ágora, 1957, núms. 13-14, pág. 47.
14.991. *Ir* (Car, 1957, núm. 53, pág. 16.)
14.992. *Mientras tierna mejilla...* (Ágora, 1957, núms. 3-4, pág. 5.)
14.993. *Anoche cuando dormía. Itinerario místico de Antonio Machado.* 1959.
V. núm. 14.038.
14.994. *Oda a un cortador de ladrillos.* (Cal, núm. 15.)
14.995. *Desnudo* (Cobaya, núm. 11, página 4.)

Molina Campos (Enrique)

14.996. *Condición del presente.* (Car, 1956, núm. 50, pág. 14.)
14.997. *Alegremente cuento...* (Car, 1957, núm. 57, págs. 16-17.)

14.998. *Madre.* (Agora, 1957, núms. 3-4, pág. 27.)
14.999. *Poema para empezar a entenderse.* (Car, 1957, núm. 53, págs. 18-19.)
15.000. Regalia Fassy, Fernanda. *Llaman a los muertos.* (*Trad. de* ———). (Car, 1957, núm. 54, págs. 20-21.)
15.001. Zoccola, Nino. *La vida.* (*Trad. de* ———). (Car, 1957, núm. 54, página 21.)
15.002. *De profundis.* (Car, 1958, número 64, págs. 10-11.)
15.003. *La muerte es una cosa tremenda, dices tú.* (Car, 1958, núm. 68, pág. 15.)
15.004. *La puerta.* Madrid. Rialp. 1959. 54 págs. 16 cm. (Col. Adonais.)
Res.: Jiménez Martos, en EL, 1959, núm. 175, pág. 10.

Molina Peña (Manuel)

15.005. *Capote de luces. Poemas taurinos.* Málaga. Tip. La Española. 1958. 125 hs. con láms. 20,5 cm.

Moliner Mezquita (Pilar)

15.006. *Burbujas. Cuentos.* Madrid. [Talleres del Instituto Geográfico y Catastral]. 1956. 270 págs. + 1 h. 20 cm.

Molist Pol (Esteban)

15.007. *La otra vida del Capitán Contreras.* (Rev, III, 1954, núm. 117, página 8.)
15.008. *Romancero castellano. Notas prologables y selección de textos por* ———. 1956.
V. núm. 6.168.
15.010. Teresa de Jesús. *Las Moradas y Poesías místicas. Con un prólogo y notas de* ———. [1957].
V. núm. 7.785.

Monasterio (Félix M.)

15.011. *El trovador de la Virgen.* Andorra. La Importación Casals. Les Escaldes. 1952.
Res.: Lope Toledo [José María], en Ber, VII, 1952, págs. 355-56.

Monge Guillén (Miguel)

15.012. *Fotocopias. Poemas íntimos de ayer y de hoy.* 2.ª ed. Grao-Valencia. [Imp. La Gráfica]. 1958. 60 págs. + 1 hoja. 21 cm.

Monsegú (Bernardo)

15.013. *El tema mariano en los Autos Sacramentales.* 1953.
V. núm. 5.792.
15.014. *La doctrina cristológica de Juan Luis Vives.* 1954.
V. núm. 8.014.
15.015. *La Inmaculada en la dramatúrgica clásica española.* 1955.
V. núm. 6.361.
15.016. *Valoración filosófica de Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.682.
15.017. *Valoración filosófica de Menéndez Pelayo. Su saber, su ideología, su tesis de España.* 1957.
V. núm. 8.683.
Res.: Segundo de Jesús, en REsp, XVI, 1957, pág. 287.
15.018. *Clave teológica de la Historia según Donoso Cortés.* Badajoz. Diputación Provincial. 1958. 318 págs.
Res.: Proaño Gil, Vicente, en RET, XIX, 1959, págs. 220-21.—Sordo, E., en REE, XIV, 1958, págs. 445-46.

Montalvillo Vadillo (Julio)

15.019. *Elegía del misterio.* (Estría, 1955, núm. 7, págs. 17-20.)
15.020. Rilke, Rainer María. *Anunciación. Pietà. Consuelo de María con el Resucitado. Asunción. Traducción de* ———. (Estría, 1955, núm. 7, págs. 65-68.)
15.021. *Hombres de verdad y sueño.* Barcelona. Edit. Juan Flors. 1957. 84 págs. 19 cm.
Res.: Micó, J. L., en RyF, CLVII, 1958, pág. 656.
15.022. ———. (Estría, 1957, núm. 8, páginas 29-32.)

Montero (Lázaro)

15.023. *Doña Fermosa. Tragedia original en cuatro actos, inspirada en los legendarios amores de Raquel y Alfonso VIII.* [Lugo. Tall. Celta]. [1955]. 78 págs. 21 cm.
15.024. *Poesía religiosa española (antología). Selección, prólogo y notas por* ———. (S. a.)
V. núm. 5.688.

Montero Alonso (José)

15 025. *Goya, pintor de España.* [Madrid. Boris Bureba. 1954]. 52 hs. con grabs. 25,5 cm. (Biografías Amenas de Grandes Figuras. Serie I. Tomo XII.)

15.026. *Santa Casilda, la hija del rey moro.* [Madrid. Boris Bureba. 1954]. 52 hs. con grabs. 25,5 cm. (Biografías Amenas de Grandes Figuras. Serie II. Tomo I.)

15.027. *Los seis desenlaces que escribió Calvo Sotelo para su comedia «La muralla».* 1954.
V. núm. 10.450.

15.028. *Una baraja en tres posturas.* 1957.
V. núm. 10.351.

15.029. *El Madrid de Jacinto Benavente.* Madrid. Instituto de Estudios Madrileños del C. S. I. C. [Jura]. 1959. 36 págs. con un plano + 2 hs. + XII láms. 21,5 cm. (Itinerarios de Madrid, XIX.)

Montero Díaz (Santiago)

15.030. *Cervantes, compañero eterno.* Madrid. Edit. Aramo. 1957. 200 págs. 8.° (Col. «Tema Ibérico».)
Res.: G[arciasol], R[amón] de, en Ins, 1957, núms. 128-29, pág. 15.—Gil Novales, A., en CHA, 1957, núms. 91-92, págs. 300-303.—Sánchez, A., en REP, 1958, núm. 97, págs. 205-8.—Sobejano, G., en RF, LXX, 1958, páginas 229-35.

Montero Fuentes (Manuel)

15.031. *La herencia del Señó José. Juguete cómico en un acto y en verso, de costumbres canarias.* Santa Cruz de Tenerife. 1951.

Montero Galvache (Francisco)

15.032. *Las manos también lloran.* Barcelona. Planeta. 1958. 284 págs. 19,5 cm. (Autores Españoles Contemporáneos.)

Montero Padilla (José)

15.033. *Algunos versos poco conocidos de la Pardo Bazán.* 1953.
V. núm. 8.838.

15.034. *La actitud de la crítica ante la obra de Gabriel y Galán.* 1955.
V. núm. 8.399.

15.035. *En el centenario de un universitario ejemplar: Menéndez y Pelayo.* (Guía, 1956, núm. 820, pág. 3.)

15.036. *Cuando Menéndez Pelayo era estudiante.* (Fotos, 1956, núm. 993.)

15.037. *El centenario de Menéndez Pelayo.* 1957.
V. núm. 8.684.

15.038. *Epistolario de Aureliano Fernández-Guerra a Menéndez Pelayo.* (RLit, XI, 1957, págs. 136-53.)

15.039. *Juan Ramón Jiménez y el Modernismo. Una crítica poco conocida del poeta sobre Valle-Inclán.* 1958.
V. núm. 13.342.

15.040. Saavedra, Angel de. Duque de Rivas. *Romances históricos. Prólogo, selección y notas de* ———. Tetuán. Edit. Cremades. 1958. 71 págs. 15,5 cm (Biblioteca Clásicos Bachillerato, 3.)

15.041. *Algunos datos para la biografía de don Tomás Antonio Sánchez.* (BBMP, XXXV, 1959, págs. 347-58.)

15.042. *Un juicio poco conocido de J.. R. J. sobre Valle-Inclán.* 1959.
V. núm. 13.343.

Montes (Conchita)

15 043. Leygen, M., y M. G. Sauvajon. *Ninotchka. Comedia en tres actos. Traducida y adaptada por* ———. [Madrid]. Edics. Alfil. [Gráf. Valera]. [1953]. 80 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 54.)

Montesinos (Rafael)

15.044. *Canción sin nadie (1949).* (AtM, 1952, núm. 19, pág. 19.)

15.045. *También es esperanza. Con un dibujo de Vázquez Díaz.* [Las Palmas. Pino Ojeda]. (S. i.). 1952. 3 hs. 24,5 cm. (Alisio, núm. 8.)

15.046. *Carta de Sevilla.* (AtM, 1953, número 46, pág. 21.)

15.047. *El poeta que mira a la cuartilla es el que busca la Flor Natural.* (AtM, 1953, núm. 35, pág. 10.)

15.048. *Carta de Gibraltar.* (AtM, 1954, núm. 51, pág. 20.)

15.049. *Cuaderno de las últimas nostalgias. (1949-1951).* Madrid. (S. i.). 1954. 28 págs. + 1 h. con 1 lám. 16 cm. (Col. Neblí, 16.)

15.050. *Oración final* (Aljibe, 1955, número VI, pág. 9.)

15 051. *País de la esperanza.* [Torrelavega]. Edics. Cantalapiedra. [Santander. Hnos. Bedia]. [1955]. 93 págs. + 1 h. 20,5 cm. (Col. Cantalapiedra, 4.)
Res.: J. C., en NT, 1956, núm. 22, página 124.—Manrique de Lara, J. G., en PEsp, 1956, núm. 51, págs. 23-24.

15.052. *Canción a Marisa esperando la maternidad.* (Cal, 1956, núm. 12.)

15.053. *La soledad y los días. (Antología Poética 1944-1956).* Madrid. Afrodisio Aguado. [Escelicer]. [1956]. 198 páginas + 1 h. 12,5 cm. (Col. Más allá, 124.)
Res.: E. G.-L., en Ind, 1957, núms. 100-101, págs. 25-26.

15.054. *Canción de atardecida.* (Car, 1957, núm. 59, pág. 11.)

15.055. *Tercer soneto a mi hijo.* (EL, 1957, núms. 110-111, pág. 10.)

15.056. *El tiempo en nuestros brazos (segundo soneto a mi hijo).* (Car, 1957, núm. 55, pág. 4.)

15.057. *Cinco canciones de amor a Tarazonilla.* (RM, 1958, núm. 2, págs. 39-41.)

15 058. *Despedida a Carlos. (3-III-1958)* (EL, 1958, núms. 122-23, págs. 20-21.)

15 059. *Soleares entre Carmona y Sevilla.* (Agora, 1958, núms. 15-16, págs. 18-19.)

15.060. *El tiempo en nuestros brazos.* Madrid. Agora. 1958. 67 págs. + 1 lám. 17 cm. (Agora, 21.)
Res.: Manrique de Lara, J. G., en Ins, 1959, núm. 149, pág. 8.—Mantero, M., en EL, 1959, núm. 164, pág. 19.

15.061. AGULLO Y COBO, MERCEDES. *Escritores contemporáneos: Rafael Montesinos.* (LE, II, 1959, páginas 71-73.)

15.062. MANRIQUE DE LARA, JOSE GERARDO. *Carta a Rafael Montesinos.* 1958.
V. núm. 14.176.

15 063. *RAFAEL Montesinos, Premio «Ciudad de Sevilla».* (EL, 1957, número 109, pág. 7.)

Montiel (Isidoro)

15.064. RUIZ DE ALARCÓN, JUAN. *Las paredes oyen. Edición, estudio y notas por* ———. 2.ª ed. Zaragoza, etc. Ebro. 1958. 126 págs.+1 h. con grabs. 17 cm. (Biblioteca Clásicos Ebro, 86.)

Montoliu (Manuel de)

15.065. *Vida de Gonzalo de Córdoba (El Gran Capitán).* 6.ª ed. Barcelona. Seix y Barral. 1952. 116 págs. 18 cm. (Vidas de Grandes Hombres.)

15.066. *Llibre de Tarragona.* Barcelona. Edit. Selecta. 1953. 248 págs. + 2 hs. 14 cm. (Biblioteca Selecta, 127.)

15.067. *La Real Academia de Buenas Letras y el Romanticismo.* 1953.
V. núm. 8.165.

15.068. *Cuatro etapas en la evolución de la Literatura catalana moderna.* Madrid. Universidad. Facultad de Filosofía y Letras. 1956. 101 págs. + 1 h 24 cm. (Publicaciones de la Cátedra «Juan Boscán», 1.)

15 069. *El plagio y sus límites.* (EL, 1956, núm. 71, pág. 1.)

15.070. *La ficción en la crítica literaria.* (EL, 1957, núm. 102, pág. 1.)

Mora Aracil (José)

15.071. *Se siente arrepentido después de la muerte o El idiota tiene momentos de sabio. Comedia.* [Alicante. Tip. Comercial]. 1953. 52 págs. 21,5 cm.

Moragas (Rocío)

15.072. *El pan ácimo.* [*El príncipe del coral. La espera*]. Madrid. Gráf. Espejo. 1958. 108 págs. + 1 h. 18 cm.

Moral Morales (Manuel)

15.073. *Vergel de sabios, locos y poetas.* Madrid. Albero. [1958]. 278 págs. + 1 hoja. 20,5 cm. (Selecciones Cumbre.)

Montoto (Santiago)

15.074. *Justas poéticas sevillanas del siglo XVI (1531-1542). Reimpresas por vez primera del ejemplar único, con un estudio preliminar.* 1955.
V. núm. 6.300.
Res.: Devoto, D., en BHi, LIX, 1957, págs. 336-37.—Webber, Ruth House, en HR, XXVI, 1958, págs. 316-20.

15.075. *Cartas inéditas de «Fernán Caballero». Ed. e introd. de* ———. 1955-1957.
V. núm. 8.293.

15.076. ———. (BRAE, XXXV, 1955, páginas 383-414; XXXVII, 1957, págs. 299-309; XXXVIII, 1958, págs. 117-34...)

Morales (María Luz)

15.077. RUSIÑOL, SANTIAGO. *El Señor Esteve. [Nueva] traducción [castellana] de* ———. Barcelona. Juventud. [Imp. Atenas]. [1952]. 206 págs. 22 cm.

15.078. FERRERO, GUGLIELMO. *Historia de Roma. Versión... de* ———. Barcelona. Edit. Surco. [Tip. Catalana. 1953]. 423 págs. + I-XVI láms. 22 cm.

15.079. VEGA, LOPE DE. *Historias. Relatadas a los niños por* ———. 4.ª ed. [1953].
V. núm. 7.886.

Morales (Mercedes)

15 080. ——— y MARÍA JESÚS LÓPEZ DE VERGARA. *Romancerillo canario. Catálogo-Manual de recolección.* La Laguna. Universidad. 1955. 68 págs. 8.° (Biblioteca Filológica.)
Res.: Caso González, J., en AO, VI, 1955, págs. 431-33.—Régulo Pérez, J., en RHLL, 1958, núms. 123-124, páginas 375-76.

Morales (Rafael)

15.081. *Antología y pequeña historia de mis versos.* Madrid. Escelicer. 1958 160 págs. 18,5 cm. (Col. «21».)
Res.: Jiménez Martos, en Agora, 1959, núms. 35-36, págs. 40-41.

15.082. *Carta de Bilbao.* (AtM, 1953, número 41, pág. 21.)

15.083. *Carta de Toledo.* (AtM, 1953, núm. 37, pág. 19.)

15.084. *Impasible destino. Poema.* (AtM, 1953, núm. 33, pág. 19.)

15.085. *Canción sobre el asfalto.* Madrid. 1954. 61 págs. con grabs. (Col. Los Poetas, 1.)
Res.: Gómez Nisa, en Alm, 1954, número 30, pág. 9.

15.086. LAGOS, CONCHA. *Al Sur del recuerdo. Antecrítica de* ———. 1955.
V. núm. 13.529.

15.087. *Soneto* («*Creí que la ilusión no me engañaba*»). (PE, I, 1956, núm. 2, pág. 29.)

15.088. *Torero viejo.* (Agora, 1957, números 13-14, pág. 33.)

15.089. *La pesca milagrosa.* (MHisp, 1958, núm. 121, pág. 27.)

15.090. [*Tres poemas*]. (PE, 1958, número 29, págs. 38-39.)

15.091. *Cántico doloroso al cubo de la basura.* (EL, 1959, núm. 164, pág. 11.)

15.092. *Primer mensaje.* Madrid. Agora. 1959.
Res.: Jiménez Martos, en Agora, 1959, núms. 35-36, pág. 41.

15.093. *Dos de mayo de 1808 (Poema).* (VM, año II, núm. 6, págs. centrales sin numerar.)

15.094. *CADA poeta tiene su poética. Rafael Morales: «El arte por el sentimiento».* (AtM, 1953, núm. 34, página 8.)

15.095. ESPLANDIAN. *Figura y poesía de Rafael Morales.* (PE, I, 1956, número 4, págs. 165-75.)
(Con una breve antología de sus versos.)

Morales (Tomás)

15.096. *Las rosas de Hércules.* Las Palmas de Gran Canaria. Edics. de El Museo Canario. 1956. 343 págs.
Res.: C[ano], J[osé] L[uis], en Ins, 1957, núms. 128-29, pág. 15.—V. D., en PSA, V, 1957, págs. 342-46.

15.097. *Los poemas de la Gloria, del Amor, del Mar.* Las Palmas de Gran Canaria. Edics. de El Museo Canario. 1955.
Res.: A. A., en Ind, 1956, núm. 92, pág. 24.

15.098. BENITO RUANO, E. *Tomás Morales o el poeta del Atlántico.* (PE, 1957, núms. 20-21, págs. 119-21.)

15.099. NUEZ, SEBASTIAN DE LA. *Tomás Morales. Su vida, su tiempo y su obra.* La Laguna. Universidad. 1956. 2 vols. (Biblioteca Filológica.)
Res.: Artiles, J., en RHLL, XXIII, 1957, págs. 146-47. — Barceló Jiménez, D., en AUMur, XV, 1956-57, páginas 285-86.—C[ano], J[osé] L[uis], en Ins, 1957, núms. 128-29, pág. 13.—Entrambasaguas, J. de, en RLit, XI, 1957, págs. 226-27.—Waldron, T. P., en BHS, XXXV, 1958, pág. 112.

15.100. RUMEU DE ARMAS, JOSE. *Tomás Morales, símbolo de la poesía canaria.* (CHA, 1958, núm. 102, páginas 427-32.)

Morales Oliver (Luis)

15.101. *Africa en la literatura española. Conferencias. I. Edades Antigua y Me-*

dia. Madrid. Instituto de Estudios Africanos. 1957. 100 págs. 24 cm.
15.102. *Carlos* V. (AIEA, 1959, núm. 50, págs. 7-21.)

Morales Padrón (Francisco)

15.103. *Max Xom.* (AtM, 1952, núm. 19, pág. 20.)
15.104. *Historiografía y bibliografía americanista 1954. Sección del Anuario de Estudios Americanos dirigida por* ———. Sevilla. Escuela de Estudios Hispano-Americanos. 1954. 4 hs. + 258 páginas. 24 cm.
15.105. *América en la bibliografía española.* (EAm, XIII, 1957, págs. 97-117, 411-34.)

Morán (Fernando)

15.106. *También se muere el mar.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1958.

Moreno Báez (Enrique)

15.107. *Antología de la poesía lírica española.* 1952.
V. núm. 28.
Res.: Gili Gaya, Samuel, en NRFH, VIII, 1954, págs. 194-95.
15.108. *Conde (El) Lucanor. Texto íntegro en versión de* ———. 1953.
V. núm. 6.105.
15.109. *Poesía gauchesca argentina.* 1953.
V. núm. 5.822.
15.110. *El tema del Abencerraje en la literatura española.* 1954.
V. núm. 5.754.
15.111. MONTEMAYOR, JORGE DE. *Los siete libros de la Diana. Edición, prólogo y notas de* ———. 1955.
V. núm. 7.580.
Res.: Alvar, M., en RFE, XL, 1956, págs. 276-78.—Carrasco Urgoiti, M.ª S., en RHM, XXIII, 1957, pág. 334.
15.112. *Epocas y estilos.* (REduc, I, 1956, núm. 2, págs. 464-71.)

Moreno Villa (José)

15.113. CERNUDA, LUIS. *José Moreno Villa (1887-1955).* (En sus *Estudios sobre poesía española contemporánea.* Madrid. Edics. Guadarrama. 1957. Páginas 153-77.)

Moro (Eduarda)

15.114. *Este sol que me habla.* Madrid. Aleto. 1958. 41 págs. + 1 h. 17,5 cm. (Col. Papel de Aleluyas.)

Morón (Guillermo)

15.115. *«La Catira» ¿es venezolana?* 1955.
V. núm. 10.906.
15.116. *Los borradores de un meditador.* Madrid. Guadarrama. [1958]. 183 págs. + 2 hs. 19 cm. (Col. Guadarrama de Crítica y Ensayo, 21.)

Mourlane Michelena (Pedro)

15.116 bis. RIVERO, PEDRO. *El mar de Ulises y Porlamar. Prólogo de* ———. 1952.
V. núm. 4.599.
15.117. *Arte de repensar los lugares comunes. Prólogo de Eduardo Aunós.* Madrid. [Ediciones Publicaciones, S. A. Imp. C. I. O.]. 1956. XVI + 337 págs. + 1 lám. 20 cm. (El Grifón de Plata.)
Res.: Zumalde, I., en NT, VII, 1957, pág. 108.

Muelas (Federico)

15.118. *Apenas esto. Antología (1934-1959).* Madrid. Tip. Gráf. Gómez-España. 1959.
15.119. *Donde se continúa el libro de las arengas.* (Arquero, 1953, núm. 2, págs. 3-4.)
15.120. *No me preocupa el problema de forma.* (AtM, 1953, núm. 36, pág. 8.)
15.121. *Canto a las manos ungidas de un nuevo sacerdote.* (MP, 1956, número 7.)
15.122. *Humana raíz.* (Verbo, 1956, número 30, págs. 6-7.)
15.123. *Juan Alcaide, el poeta de la Mancha.* 1956.
V. núm. 9.336.
15.124. *La poesía. Salvatore Quasimodo.* (Arte Hogar, 1956, núm. 179.)

Muguerza (Javier)

15.125. *Los jóvenes destemplados.* (*Poema*). (Aldebarán, 1955, núm. 1, páginas 9-10.)

15.126. *Letras alemanas. Conversaciones con Kafka.* (Ins, 1955, núm. 111, suplemento 3.)
15.127. *Literatura y verdad. Con motivo de la muerte de Thomas Mann.* (Ins, 1955, núm. 117, págs. 4 y 8.)
15.128. *El Sur es el retorno.* (Car, 1956, núm. 50, pág. 11.)

Mulet (María)

15.129. *Somos amigos.* Madrid. Edit. Hernando. 1959.
15.130. MARRODAN, ANGEL MARIO *Poesía femenina.* 1955.
V. núm. 9.092.

Muñana Méndez (Ramón J. de)

15.131. *Documentos de San Ignacio sobre Ejercicios. Luces ignacianas.* T. V. Bilbao. El Mensajero del Corazón de Jesús. 1958. 528 págs. 17 cm.
Res.: Segura, F., en RyF, CLIX, 1959, págs. 545-46.

Muñiz (Carlos)

15.133. *Telarañas...* Madrid. Escelicer. 1956. 88 págs. 15 cm. (Col. Teatro, 161.)

Muñiz (Mauro)

15.134. *Las dos Elenas. (Elena Quiroga... y Elena Soriano...).* (EL, 1956, núm. 43, pág. 5.)
15.135. *«Gran sol», última novela de Ignacio Aldecoa, es una narración vivida en los mares del Norte.* 1956.
V. núm. 9.369.
15.136. *«El Jarama», una novela hecha con cálculo infinitesimal (Fafael Sánchez Ferlosio, fiel a su mundo novelístico).* (EL, 1956, núm. 41, pág. 4.)
15.137. *Jesús Fernández Santos, premio «Gabriel Miró».* 1956.
V. núm. 11.652.
15.138. *Pedro de Lorenzo dejará la novela cuando termine el ciclo «Los descontentos».* 1956.
V. núm. 13.886.

Muñiz García-Robés (Gabino)

15.139. *De mi cuaderno de apuntes. (Verso y prosa).* [Avilés]. (S. i.). 1957. 263 págs. + 4 hs. 17,5 cm.

Muñiz Higuera (Carlos)

15.140. *El grillo. Concierto estridente en dos actos y un epílogo. Prólogo por G. Torrente Ballester.* Madrid. Edics. Avión. 1957. 115 págs. + 1 lám. 15,5 centímetros. (Col. Teatro El Bululú.)

Muñoz (José Adrián)

15.141. *Sangre en los riscos. Drama.* Madrid. Gráf. Manero. 1952. 40 págs. 21 cm.

Muñoz Alonso (Adolfo)

15.142. *Valores filosóficos del Catolicismo.* Barcelona. Juan Flors. 1954. 194 páginas. (Col. Remanso.)
Res.: Masino, Víctor, en Augus, II, 1957, págs. 262-63.
15.143. RAMIS ALONSO, MIGUEL. *Don Miguel de Unamuno. Crisis y crítica. Prólogo de* ———. 1953.
V. núm. 5.626.
15.144. *Expresión filosófica y literaria de España.* Barcelona. Juan Flors. 1956 307 págs. 18,5 cm. (Col. «Remanso».)
Res.: Galíndez de Caturelli, Celia, en Sap, XIII, 1958, págs. 70-73.—J. A. S., en RyF, CLVII, 1958, pág. 653.—Pando, A .C., en RFil, XVII, 1958, pág. 98. Rossi, G. C., en Idea, 1959, mayo, pág. 358.—Sancipriano, Mario, en HuB, XII, 1957, págs. 229-31.—V. C., en Augus, 1957, pág. 116.
15.145. *¿Filósofo Menéndez Pelayo?* 1956.
V. núm. 8.688.
15.146. *Las ideas filosóficas en Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.689.
Res.: Frutos, E., en Univ, XXXIII, 1956, págs. 180-82.
15.147. *Introducción a la filosofía de Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.691.
15.148. *Menéndez Pelayo y su vocación filosófica.* 1956.
V. núm. 8.692.
15.149. *San Agustín en el pensamiento de Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.693.
15.150. *San Agustín en la obra de Ortega y Gasset.* (Augus, I, 1956, páginas 53-61.)
15.151. *Una primera lección de Menéndez Pelayo.* (Amb, 1956, mayo, páginas 6-7.)

15.152. *La cloaca de la historia.* Madrid Euramérica, 1957. 161 págs. 17,5 cm. *Res.:* Alvarez Turienzo, S., en CD, CLXXI, 1958, pág. 122.—J. A. S., en RyF, CLVIII, 1958, pág. 391.
15.153. *Intellectum valde ama.* (Augus, III, 1958, págs. 171-76.)
15.154. *El tiempo inefable.* (Augus, III, 1958, págs. 5-12.)
15.155. *Los presupuestos filosóficos del estilo de Gabriel Miró.* 1957.
V. núm. 14.970.
15.156. *I presupposti filosofici dello stile di Miró.* 1954.
V. núm. 14.971.
15.157. FADDA, PAOLA. *L'espressione filosofica e letteraria della Spagna in un libro di Adolfo Muñoz Alonso.* Turín. Ediz. di «Filosofia». [Cuneo, Tip. S.A.S.T.E.]. 1959. 8 págs. 24,5 cm. («Sguardi su la filosofia contemporanea, 13».)
15.158. RODRIGUEZ, M. T. *Itinerario filosófico agustiniano de Muñoz Alonso.* (Augus, II, 1957, págs. 367-75.)

Muñoz-Cobo Arredondo (Luis)

15.159. *De todos tiempos. Poesías.* Madrid. [Imp. J. Murillo]. 1958. 143 páginas + 2 hs. 21,5 cm.

Muñoz Cortés (Manuel)

15.160. WARTBURG, WALTHER VON. *La fragmentación lingüística de la Romanía. Trad. por* ———. Madrid. Edit. Gredos. 1952. 190 págs. + 1 h. + 17 mapas pleg. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica, I.)
15.161. *El valor humano de la literatura española.* Murcia. Publicaciones de la Universidad de Murcia. 1958. 32 págs. 24 cm.
Res.: Roig, José A., en RyF, CLX, 1959, págs. 137-38.

Muñoz Escamez (Antonio)

15.162. *Solo en la vida.* Cádiz. Escelicer. 1959. 114 págs. 19 cm. (Biblioteca de Lecturas Ejemplares.)

Muñoz García (Emilio)

15.163. *Sierra de Francia (Relato caballeresco de nuestros días).* Madrid. Gráficas González. 1957. 418 págs. + 1 h. 20 cm.

Muñoz Marti (Eloy)

15.164. *Poesía* (II). *El príncipe. Poema a Luzbel.* Madrid. [Gráf. Valera]. 1956. 191 págs. 22 cm.

Muñoz y Pabón (Juan F.)

15.165. *Amor postal. Media pava. Lucha de humos. La blanca paloma.* Madrid. Apostolado de la Prensa. 1956. 162 páginas. + 1 h. 18 cm.
15.166. *El buen paño...* Madrid. Apostolado de la Prensa. 1956. 181 págs. 20 cm.
15.167. *Historia contemporánea.* Madrid. Apostolado de la Prensa. 1956. 187 páginas. 18 cm.
15.168. *Javier de Miranda.* Madrid. Apostolado de la Prensa. 1956. 206 páginas. + 1 h. 18 cm.
15.169. *Juegos florales.* Madrid. Apostolado de la Prensa. 1956. 198 págs. + 2 hs. 20 cm.
15.170. *Justa y Rufina.* Madrid. Apostolado de la Prensa. 1956. 144 págs. + 2 hs. 18 cm.
15.171. *Mansedumbre.* Madrid. Apostolado de la Prensa. 1956. 153 págs. + 2 hojas. 18 cm.
15.172. *La millona.* Madrid. Apostolado de la Prensa. 1956. 225 págs. + 1 h. 18 cm.
15.173. *Oro de ley.* Madrid. Apostolado de la Prensa. 1956. 204 págs. + 1 h. 18 cm.
15.174. *Paco Góngora.* Madrid. Apostolado de la Prensa. 1956. 194 págs. + 1 hoja. 18 cm.
15.175. *Temple de acero.* Madrid. Apostolado de la Prensa. 1956. 176 págs. 18 cm.

Muñoz Rojas (José Antonio)

15.176. *Cantos a Rosa.* (Aljibe, 1954, número 5, pág. 1.)
15.177. *Cantos a Rosa.* Madrid. Edics. Rialp. 1954. 61 págs. (Col. Adonais, 114.)
Res.: Sánchez-Dragó, F., en Aldebarán, 1955, núm. 1, pág. [25].
15.178. *Abril del alma.* (MHisp, 1956, núm. 97, pág. 37.)
15.179. *Notas sobre la Andalucía de don Juan Valera.* 1956.
V. núm. 8.983.

15.180. *Sin rosa.* (*poema*). (Car, 1956, núm. 46.)
15.181. *Las musarañas.* Madrid. Revista de Occidente. 1957. 110 págs. 17 cm.
Res.: E. G. L., en Ind, 1958, núm. 113, pág. 25.—J. L. M. A., en NT, 1958, núm. 45, págs. 381-82.—Quiñones, F., en CHA, 1957, núm. 93, págs. 430-31.
15.182. *Las musarañas.* (*Selección*). (CHA, 1957, núm. 88, págs. 39-44.)
15.183. *Plegaria a la Virgen.* (Car, 1958, núm. 64, pág. 5.)
15.184. CANO, JOSE LUIS. «*Las musarañas*», *de José Antonio Muñoz Rojas.* (Ins, 1957, núm. 132, págs. 6-7.)

Muñoz Seca (Pedro)

15.185. *Obras completas de* ———. 2.ª edición. Madrid. Fax. 1955. 2 vols. 16 cm.
15.186. ——— y [PEDRO] PÉREZ FERNÁNDEZ. *La Caraba.* [Madrid. Imp. Diana. 1955]. 34 págs. 22,5 cm. (Novelas y Cuentos.)
15.187. ——— y PEDRO PÉREZ FERNÁNDEZ. *Pepe Conde o el Mentir de las estrellas...* [Madrid. Imp. Diana. 1956]. 33 págs. 20 cm. (Novelas y Cuentos.)
15.188. ——— y PEDRO PÉREZ FERNÁNDEZ. *Mi padre.* Madrid. [Imp. Diana. 1957]. 34 págs. 20 cm. (Novelas y Cuentos.)
15.189. ——— y P. FERNÁNDEZ. *¡Soy un sinvergüenza!...* Madrid. [Imp. Diana. 1958]. 35 págs. 22,5 cm. (Novelas y Cuentos.)

Murciano (Antonio)

15.190. *Dos canciones.* (Aljibe, 1952, número 4, pág. 17.)
15.191. *El jugador* (*Poema*). (Arquero, 1953, núm. 2, págs. 17-18.)
15.192. *Navidad.* 2.ª ed. Caracas. 1954. (Col. Lírica Hispana, 142.)
Res.: Canal, José, en Alc, 1956, números 105-107, págs. 81-82.
15.193. *Nosce te ipsum.* (Ix, 1954, número 1, pág. 14.)
15.194. *Las horas grises.* (Aljibe, 1955, núm. VI, pág. 17.)
15.195. *Diálogo con Juan Ramón Jiménez acerca de la poesía* (*una entrevista falsa con preguntas y respuestas verdaderas*). 1956.
V. núm. 13.349.
15.196. *El Pueblo.* (*Poemas*). Madrid. Agora, 1956. 72 págs.
Res.: J. L. A., en NT, VII, 1957, página 100.
15.197. *El viajero* (*poema*). (PE, I, 1956, núm. 9, págs. 25-27.)
15.198. *Canción de cuna.* (Arquero, 1956-1957, núms. 33-34, pág. 35.)
15.199. *Balada del costalero de la Virgen de la Angustia.* (PE, 1957, núm. 16, pág. 56.)
15.200. *Una lágrima* [*Poema*]. (Mij, VI, 1957, núm. 10, pág. 6.)
15.201. ——— y CARLOS MURCIANO. *Antología de poetas de Arcos de la Frontera.* Arcos de la Frontera. Edics. Alcaraván. 1958. 128 págs.
Res.: Castro y Delgado, Juan de, en RyF, CLX, 1959, pág. 277.
15.202. *De la fe.* (Ket, 1958, núm. 12, pág. 4.)
15.203. *Poema para muchachas de quince años.* (Cobaya, 1958, núm. 22.)
15.204. *Pueblo cercano.* (Gorrión, 1958, núm. 1.)
15.205. *Soneto al Puerto de Santa María.* (Gorrión, 1958, núm. 1.)
15.206. *Ultima elegía para Carlos Salomón.* (Car, 1958, núm. 68, pág. 11.)
15.207. *De la alegría* (*Poema*). (Cobaya, 1959, núm. 27.)
15.208. *De la verdad.* (Agora, 1959, números 31-32, pág. 28.)
15.209. *La semilla.* Madrid. Edics. Rialp. 1959. 64 págs. 15 cm. (Col. Adonais.)
Res.: Jiménez Martos, en EL, 15 septiembre 1959.
15.210. *Poema de la muchacha fea.* (Alba, núm. 10.)
15.211. *El poeta vive la víspera de su boda.* (Cal, núm. 15.)
15.212. ESPLANDIAN. *Antonio y Carlos Murciano.* (PE, 1957, núms. 20-21, págs. 125-32.)

Murciano (Carlos)

15.213. *Elegía en primavera a un amigo muerto* (*Poema*). (Arquero, 1953, número 2, pág. 20.)
15.214. *Tata.* (Ix, 1954, núm. 1, pág. 19.)
15.215. *El álbum.* (Aljibe, 1955, núm. VI, pág. 18.)
15.216. *La casa* (*poema*). (PE, I, 1956, núm. 11, págs. 35-37.)
15.217. *Poema veintiuno.* (Cal, 1956, número 12.)
15.218. *Poemas tristes a Madia.* Arcos de la Frontera. [Tip. Arcobricense]. 1956. 65 págs. + 3 hs. + 1 lám. 18 cm. (Alcaraván, 1.)

Res.: J. L. A., en NT, VII, 1957, página 101.—J. M.ª M. C., en PC, 1957, núm. 4, pág. 28.—Manrique de Lara, J. G., en Agora, 1958, núms. 15-16, págs. 49-50.

15.219. *Las sombras en la poesía de Federico García Lorca.* 1956.
V. núm. 12.132.

15.220. *Abril.* (*Soneto*). (PE, 1957, número 16, pág. 32.)

15.221. *De cómo los reyes de la baraja vieron al Niño-Dios y de lo que le ofrecieron.* (Car, 1957, núm. 51.)

15.222. *El poeta dice a su amada de una extraña luz y le pide perdón por haber encerrado su recuerdo.* (Agora, 1957, núms. 7-8, pág. 23.)

15.223. *Semana Santa en el pueblo.* (PE, 1957, núm. 16, págs. 46-48.)

15.224. ANTONIO Y ———. *Antología de poetas de Arcos de la Frontera.* 1958.
V. núm. 15.208.

15.225. *Cuando da el corazón la media noche.* Granada. 1958. (Col. «Veleta al Sur».)
Res.: García Viñó, M., en EL, 1958, núm. 140, pág. 7.—G. M. B., en QIA, 1959, núm. 24, págs. 630-33.

15.226. *Donde el poeta muestra su escepticismo ante la muerte y termina venciéndose a la amada.* (Agora, 1958, núms. 17-18, pág. 29.)

15.227. *Notas al paso.* (PE, 1958, número 30, págs. 129-36.)

15.228. *Pájaros perdidos.* (EL, 1958, número 143, pág. 10.)

15.229. *El rebelde.* (Car, 1958, núm. 64, pág. 6.)

15.230. *Ante el retrato de un familiar ausente.* (Ind, 1959, núm. 122, pág. 7.)

15.231. *Dios encontrado. Poema.* (Agora, 1959, núms. 27-28, págs. 31-32.)

15.232. *Cuando me tengas que buscar.* (Cal, núm. 15.)

15.233. ESPLANDIAN. *Antonio y Carlos Murciano.* 1957.
V. núm. 15.219.

15.234. LUIS, LEOPOLDO DE, *Los «Poemas tristes a Madia», de Carlos Murciano.* (PE, 1957, núm. 16, páginas 108-10.)

Murillo (Luis Andrés)

15.235. *Diálogo y dialéctica en el siglo XVI español.* (RUBA, IV, 1959, págs. 56-66.)
El autor divide su trabajo en los epígrafes siguientes: *Los diálogos de Platón. El renacimiento italiano. Erasmo. El diálogo en España. Contrarreforma. Fray Luis de León. Cervantes.*

Murillo Ferrol (Francisco)

15.236. *Saavedra Fajardo y la política del Barroco.* Madrid. Instituto de Estudios Políticos. 1957. 363 págs.
Res.: Rey, E., en RyF, CLVII, 1957, págs. 316-17.

Nacher, Enrique

15.237. *Los ninguno.* Barcelona. Edit. Planeta. 1959. 289 págs. 20 cm. (Col. Autores Españoles Contemporáneos.)
Res.: Marra-López, J. R., en Ins, 1960, núm. 162, pág. 9.

15.238. BALLESTER SEGURA, LUIS. *Enrique Nacher, médico y escritor.* 1956.
V. núm. 9.893.

15.239. PORTOLES, JUAN. *Enrique Nacher, Premio Ciudad de Sevilla.* (EL, 1959, núm. 161, pág. 7.)

Namora, Fernando

15.240. *Miniere di San Francisco. Novela, trad. de Antonio Araneo y Enrico Miglioli.* Milán. Aldo Martello. 1959. 338 págs. 16.°

15.241. *Retalhos da vida de um médico.* Lisboa. 8.ª ed. Edit. Arcadia. 1960. 300 págs. 19,5 cm.

Narvión, Pilar

15.242. *Escritores que no veranean.* (AtM, 1952, núm. 14, pág. 9.)

15.243. *Interpretación, un poco femenina del tremendismo.* (AtM, 1952, número 19, pág. 9.)

15.244. *Don Gasparito. Cuento.* (AtM, 1953, núm. 25, pág. 18.)

15.245. *Historia de un perro borracho.* Barcelona. Garbo. 1959. 189 págs. 18,5 centímetros. (Col. «La Caracola».)

Navarro, Leandro

15.246. *La Papirusa... Comedia... de Adolfo Torrado y* ———. 1954.
V. núm. 5.120.

15.247. *Secretos de alcoba.* Madrid. Escelicer. 1958. 80 págs. 15 cm. (Col. Teatro.)

15.248. *Operette Dos Virginias. Paroles de ——— fils. Musique de Fernando Moraleda [Morceau détaché arr. pour orchestre avec piano conducteur].* París. J. Garzón. [1958]. 3 p. et 11 parties. 4.°

Navarro Artiles, Francisco

15.249. *La niña que vió al rey Baltasar. Cuentos.* Las Palmas de Gran Canaria. 1951. (Colección Literaria, 2.)
Res.: A[lonso], M[aría] R[osa], en RevHL, XVIII, 1952, págs. 108-109.

Navarro Tomás, Tomás

15.250. *Métrica española. Reseña histórica y descriptiva.* Syracuse. Syracuse University Press. 1956. 556 págs.
Res.: Canfield D., Lincoln, en HispW, XXXIX, 1956, págs. 378-9.—Clarke, Dorothy Clotelle, en HR, XXV, 1957, págs. 126-29.—Terry, Arthur, en BHS, XXXIV, 1957, págs. 223-24.

15.251. *Manual de pronunciación española.* 9.ª ed. Madrid. C. S. I. C. Instituto Miguel de Cervantes. 1959. 326 páginas con grabs. 21,5 cm. (Publicaciones de la Revista de Filología Española, III.)

Navas Martín, Vicente

15.252. *La escuela del olvido. Novela.* Madrid. Imp. Sáez. 1958. 243 págs. 20 cm.

Nazario de Santa Teresa (Padre)

15.253. *Novedades interesantes sobre San Juan de la Cruz y Santa Teresa.* 1952.
V. núm. 7.831.

15.254. *Filosofía de la mística. Análisis del pensamiento español.* 1953.
V. núm. 6.395.

15.255. *La psicología de Santa Teresa.* 2.ª ed. 1955.
V. núm. 7.833.

Negro, Sancho

15.256. *Rivera (poema).* (PE, I, 1956, núm. 10, págs. 144-47.)

15.257. *Otro arte.* (PE, 1957, núm. 16, págs. 126-28.)

15.258. *Otro arte o el tiempo perdido. (Comedia en un solo acto para no ser representada).* (PE, 1957, núms. 20-21, págs. 133-37.)

Nestares Guillén, Fernando

15.259 *107 hojas.* [Madrid]. [Imp. Juan Bravo, 3]. 1956. 249 págs. 18 cm.

Neville, Edgar

15.260. *Margarita y los hombres. La familia Mínguez. Ed. de Kiddle, Lawrence B. y F. Sánchez y Escribano.* Nueva York. 1952.

15.261. *El baile. Comedia en tres actos.* [Madrid]. Edics. Alfil. [Gráf. Valera]. [1953]. 77 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 63.)

15.262. *Ramón. El buque nodriza.* 1955.
V. núm. 12.560.

15.263. *Teatro. Margarita y los hombres. Veinte añitos. El baile. Adelita. Rapto.* Madrid. Biblioteca Nueva. [Clemares]. 1955. 344 págs. + 1 h. 19 cm.

15.264. *Torito bravo [Novela].* Barcelona. Janés. 1955. 207 págs. + 1 h. 20 centímetros. (Club de los Lectores.)

15.265. *La familia Mínguez.* [2.ª ed.]. Madrid. Edic. Taurus. [1956]. 212 páginas con lám. + 1 h. 18 cm. (El Club de la Sonrisa, 15.)

15.266. *Producciones García, S. A. Novela.* Madrid. Taurus. [1956]. 115 páginas + 1 h. 20 cm. (El Club de la Sonrisa, 23.)

15.267. *Defensa de Inglaterra.* (J, 1957, núms. 7-8, pág. 9.)

15.268. *Don Clorato de Potasa.* Madrid. Taurus. [1957]. 196 págs. + 2 hs. 20 cm. (El Club de la Sonrisa, 34.)

15.269. *El humor en el teatro.* (PA, 1957, núm. 3, pág. 13.)

15.270. *Un incorruptible.* (J, 1957, número 6, págs. 16 y 18.)

15.271. *La piedrecita angular.* Madrid. Taurus. [1957]. 130 págs. + 1 h. + 4 láms. 18 cm. (El Club de la Sonrisa, 45.)

15.272. *Le Porteur de Toréadors. Trad. par Odette Sesmero.* París. Hachette. 1959. 128 págs. 20 cm.

15.273. DIEZ CRESPO, MANUEL. *Crítica del estreno de «Veinte añitos», de Neville.* (GM, 1954, núm. 18.)

15.274. FERNANDEZ CUENCA, C. *Crítica del estreno de «El baile», de Neville.* (Te, 1952, núm. 1, págs. 8-9.)

Nierga Gallego, Pilar

15.275. *Líricas. Prólogo de F. Garrido Pallardó.* Figueras. 1958. 89 págs. + 2 hs. 22,5 cm.

Nieto, Ramón

15.276. *¿Cómo te conocería...? [Poema].* (NE, 1956, núm. 10, pág. 60.)
15.277. *Los muertos y los vivos.* (NE, 1957, núm. 14, págs. 129-30.)
15.278. *La tierra.* [*Narraciones*]. Madrid. Agora. 1957. 104 págs. con grab. + 3 hs. 20 cm.
15.279. *La decisión.* (CHA, 1958, número 90, págs. 190-95.
15.280. *Los desterrados.* Barcelona. Edit. Rocas. 1958.
15.281. JIMENEZ, SALVADOR. *Ramón Nieto..., pero no todo.* 1958.
V. núm. 13.407.
15.281 bis. *La fiebre. Novela.* Madrid. Edic. Cid. 1960. 489 págs. 20 cm. (Altor, 23.)

Nogaledo Alvarez, Santiago

15.282. *El Colegio Menor de «Pan y Carbón», primero de los Colegios Universitarios de Salamanca (1386-1780).* Salamanca. Acta Salmanticensia. 1958. 184 págs. (Historia de la Universidad, tomo I, núm. 3.)
Res.: Andrés Martín, Melquíades, en RET, XIX, 1959, págs. 323-25.

Nogareda y Puigdemont, José A.

15.283. *Anécdotas gerundenses.* Gerona. [Palma de Mallorca. Imp. Mossén Alcover]. 1958. 85 págs. 17 cm.

Nogués, Juan

15.284. *Estudios sobre el Román de Renard (Su relación con los cuentos españoles y extranjeros).* Salamanca. Universidad. 1956. 266 págs. 26 cm. (Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras. Tomo IX, núm. 2.)

Nonell, Carmen

15.285. *Incomprensión.* (AtM, 1952, número 22, pág. 18.)
15.286. *Nocturno.* (AtM, 1952, núm. 22, pág. 19.)
15.287. *Ofrenda pátrica.* (AtM, 1952, número 22, pág. 18.)
15.288. *Cervantes, Alarcón y Pío Baroja, únicos españoles leídos por los japoneses.* (AtM, 1953, núm. 40, página 15.)
15.289. LUQUE, J. *Premio «Fémina»: «Zoco grande» [de Carmen Nonell]* (EL, 1956, núm. 41, pág. 4.)

Nora, Eugenio de

15.290. *Siempre (1948-1951). (Poesías).* Madrid. 1953. (Col. «Insula», XIV.)
Res.: Aparicio, F., en RyF, CXLVIII, 1953, págs. 174-177.
15.291. *Sobre las ideas, el estilo y el arte de novelar en Baroja.* 1957.
V. núm. 10.012.
15.292. *La novela española contemporánea. 1898-1927.* Madrid. Gredos. 1958. 570 págs. 20 cm.
Res.: Cano, José Luis, en Ins, 1959, núm. 149, págs. 6-7.¿Durán, M., en HR, XXVIII, núm. 4, págs. 384-85.—Montero Padilla, J., en BBMP, XXXV, 1959, págs. 389-90.—Hornedo, Rafael M. de, en RyF, CLX, 1959, págs. 419-30.
15.293. *Patria.* (EL, 1959, núm. 164, página 11.)
15.294. J. L. C. *Conversación con Eugenio de Nora.* (Ins, 1959, núm. 150, pág. 4.)
Rossi, G. C., en Idea, sept. 1960, página 646.

Novais, José Antonio

15.295. *Miedo y hombre.* Guadalajara. 1955. (Col. Doña Endriña.)
Res.: Amaral, Esperanza F., en RHM, XXIII, 1957, pág. 328.
15.296. *Cristo-Federico.* Madrid. 1959. 184 págs. (Col. Silo, 2.)
Res.: Garciasol, Ramón de, en Ins, 1959, núm. 157, pág. 8.

Nuez Caballero, Sebastián de la

15.297. *Tomás Morales, el poeta del mar.* (Ind, 1956, núm. 92, pág. 24.)
15.298. *Tomás Morales, su vida, su tiempo y su obra.* Canarias. Universidad de La Laguna. 1957. 670 págs. 2 vols.

Res.: Dehennin, E., en BHi, LX, 1958, págs. 421-22.

Núñez, Vicente

15.299. *Elegía a un amigo muerto.* Málaga. 1954. (Col. A quien conmigo va.)
Res.: Nisa, en Alm, 1954, núm. 30, págs. 9-10.

15.300. *Bajo el palio secreto.* (Car, 1956, núm. 44.)

15.301. *La casa vacía (poema).* (Car, 1956, núm. 41.)

15.302. *El viejo sollozo. (poema).* (Car, 1956, núm. 46.)

15.303. *Ante unas ruinas.* (Car, 1957, núm. 57, págs. 6-7.)

15.304. *Aria triste a Juan Ramón Jiménez (Poema).* 1957.
V. núm. 13.354.

15.305. *«El Calabrés».* (Car, 1957, número 53, págs. 14-15.)

15.306. *La despedida.* (Agora, 1957, números 3-4, pág. 22.)

15.307. *Los días terrestres.* Madrid. Rialp 1957. 70 págs. (Col. Adonais, CXLIV.)
Res.: En PSA, X, 1958, págs. LIII-LIV.—Jiménez Martos, en Agora, 1958, núms. 15-16, págs. 48-49.—Quiñones, Fernando, en CHA, XXXV, 1958, páginas 121-24.

15.308. *A Santa Teresa.* (Car, 1958, número 65, págs. 7-9.)

Núñez Alonso, Alejandro

15.309. *La gota de mercurio.* Barcelona. Ed. Destino. Tip. Ariel. 1954. 294 páginas. 18,5 cm. (Ancora y Delfín.)
Res.: González Emilio, en RHM, XXIII, 1957, pág. 332.

15.309 a. *Segunda agonía.* Barcelona. Planeta. [Pulcra]. 1955. 394 págs. 18,5 centímetros. (Col. Autores Españoles Contemporáneos.)

15.309 b. *Tu presencia en el tiempo.* Barcelona. Corinto. [Socitra]. 1955. 394 págs. 20 cm.

15.310. *Amarga (cuento).* (Clav, 1956, núm. 37, págs. 68-71.)

15.311. *El astrónomo.* (CHA, XXVII, 1956, págs. 80-87.)

15.312. *Autorretrato-Autoentrevista.* (EL, 1956, núm. 75, pág. 5.)

15.312 a. *El escultor Murieles. Conferencia.* Madrid. Editora Nacional. [Altamira]. 1956. 32 págs. + 10 láms. 22 cm. (Col. Cuadernos de Arte.)

15.313. *Impresiones personales sobre el fenómeno novelístico en España. I. Los primeros nombres.* (EL, 1956, número 53, pág. 4.)

15.314. *«Influencias» en el novelista.* 1956.
V. núm. 9.206.

15.315. *El lazo de púrpura. Novela.* Barcelona. Edit. Planeta. [1956]. 743 páginas + 3 hs. + 1 mapa pleg. 22 cm. (Col. Omnibus.) 2.ª ed. 1958.
Res.: En PSA, V, 1957, págs. XX-XXI. Cano, José Luis, en Ins, 1957, números 128-29, pág. 13.—Castellet, J. M.ª, en Rev, 1957, núm. 247, pág. 9.

15.316. *El hombre de Damasco.* Barcelona. Edit. Planeta. 1958. 957 págs. 22 cm.
Res.: Alvarez, Carlos Luis, en PE, 1959, núm. 41, págs. 133-34.

15.317. *Novela y novelería primitivas cristianas.* (EL, 1958, núms. 122-23, páginas 5-6.)

15.318. *Pachanga.* (Agora, 1958, números 15-16, págs. 26-29.)

15.319. *El denario de plata.* 2.ª ed. Barcelona. Planeta. 1960. 762 págs. 21 cm. (Omnibus.)

15.320. *El lazo de púrpura. Novela.* 3.ª ed. Barcelona. Planeta. 1960. 761 páginas. 21,5 cm. (Omnibus.)

15.321. AGULLO Y COBO, MERCEDES. *Los Premios Nacionales de Literatura 1957.* 1958.
V. núm. 9.258.

15.322. ARCE ROBLEDO, CARLOS DE. *Alejandro Núñez Alonso.* (VyL, 1957, núm. 61, págs. 37-42.)

15.323. CEREZALES, MANUEL G. *Alejandro Núñez Alonso.* (PE, 1957, número 16, págs. 102-103.)

Núñez Rosáenz, Rafael

15.324. *Raíces del silencio.* Burgos. 1958. 107 págs. 19 cm.
Res.: Garciasol, en Ins, 1959, número 150, pág. 8.

Obregón, Antonio de

15.325. *Juana la Loca. Más mujer que reina.* [Madrid. Boris Bureba. 1955]. 50 hs. con grabs. y láms. 24 cm. (Biografías amenas de grandes figuras. Serie II. Tomo VI.)

Obregón, Carlos

15.326. *Distancia destruída. Poesías.* Madrid. 1957. 79 págs. 20,5 cm.

15.327. *Formentera. Claustro.* (*Poemas*). (Ind, 1958, núm. 114, pág. 9.)
15.328. *Plegaria hacia el silencio.* (CHA, 1958, núm. 105, págs. 285-87.)

Oca Merino, Miguel

15.329. *Infinitamente noche.* Madrid. Edics. Cid. 1959. 281 págs. 19,5 cm. (Col. Literaria.)

Ochagavia, Diego

15.330. *En la Rioja nací...* Logroño. 1954. 98 págs.
Res.: Entrambasaguas, Joaquín de, en RLit, VIII, 1955, pág. 135.
15.331. *Contrición.* (*Poema*). (Codal, 1956, núm. 32, pág. 1.)
15.332. *El cuarto pie.* (Codal, 1956, número 30, págs. 10-11.)

Ochoa y Benjumea, José

15.333. *Siempre te espero...* Valencia. Castalia. 1958. 153 págs. + 2 hs. 18,5 centímetros.

Ojeda, Pino

15.334. *El viento.* (Ix, 1954-1955, números 4-6, págs. 18-19.)
15.335. *Más arriba que los ángeles.* (Alm, 1955, núm. 32, pág. 10.)
15.336. *Me he evadido del sueño. I.* (Agora, 1957, núms. 7-8, pág. 9.)

Olagüe, Ignacio

15.337. *Journal de bord de Jean de la Cosa, second de Christophe Colomb, présenté et commenté par* ———. Paris. Editions de Paris. [Ligugé. Impr. d'Aubin]. 1957. 256 págs. 19 cm.

Olivar Bertrand, Rafael

15.338. Fallada, Hans. *Demasiado íntimo.* [*Trad. de* ———]. Barcelona. Planeta. [Pulcra]. [1954]. 316 págs. 19 cm.
15.339. *Confidencias de antaño.* Madrid. Editora Nacional 1956. 215 págs. con láms. + 2 hs. 20 cm.
15.340. *Tribulaciones e ilusiones en el mundo de las letras españolas contemporáneas.* (RUM, VI, 1957, págs. 57-85.) C. Miró, J. M.ª Salaverría, Salvador Rueda, Pérez Galdós, Moreno Godino, Pedro Mata, Roque Barcia.

Oliver, Angel

15.341. *Los canes andan sueltos.* Madrid. 1952. 299 págs.
15.342. *Días turbulentos.* Barcelona. Ediciones Destino. 1955. 263 págs. (Col. Ancora y Delfín.)
Res.: J. L. A., en NT, 1956, núm. 22, pág. 119.

Oliver, Antonio

15.343. *La filosofía en «El Licenciado Vidriera».* (ACer, IV, 1954, págs. 225-238.)
15.344. *El morisco Ricote.* (ACer, V, 1955-56, págs. 249-55.)
15.345. *Consideraciones en torno a la poesía de Salvador Rueda.* (Car, 1957-1958, núms. 62-63, págs. 31-37.)
Del discurso pronunciado el 13 de junio de 1957 en la Fundación Universitaria Española.
15.346. *Los secretarios de Rubén Darío.* (PSA, IX, 1958, págs. 319-26.)

Oliver, Federico

15.347. *Los cómicos de la Legua. Comedia en tres actos.* (Te, 1957, número 22, págs. 51-74.)
15.348. *HA fallecido don Federico Oliver, gran autor dramático español.* (ABC, 22 febrero 1957, pág. 45.)

Oliveras Mestre, Alberto

15.349. *Nunca es tarde cuando amanece.* Madrid. Edic. Cid. [1957]. 154 págs. 18 cm.

Oliveros Aguarón, Santiago

15.350. *De aquí y de allá. Comedia.* [Soria. Casa de Observación]. [1954]. 42 págs. 16,5 cm.

Oliveros Oliveros, Domingo

15.351. *Entre dos ismos. Panorámica de nuestro tiempo.* Madrid. Euramérica. 1958. 240 págs. 17 cm. (Col. Mundo Mejor.)

Olmedo Delgado, Antonio

15.352. *Discurso de ingreso en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Respuesta de Rafael Laffon.* Madrid. Ed. Prensa Española. 1955. 24 págs.
Res.: A., en AHisp, XXIII, 1955, páginas 246-7.

Olmo, Lauro

15.353. *Doce cuentos y uno más. Prólogo de Enrique Badosa.* Barcelona. Edit. Rocas. [1956]. 145 págs. + 1 h. 20 cm.
Res.: En PSA, II, 1956, págs. XIX-XX.
15.354. *El segundo terrón.* (Mont, 1956, núm. 16, págs. 17-19.)
15.355. *Golfos. El Nache.* (*Cuentos*). (PSA, V, 1957, págs. 191-203.)
15.356. *La peseta del hermano mayor.* (*Cuento*). (Agora, 1957, núms. 7-8, páginas 24-26.)
15.357. *El segundo terrón* (*Cuento*). (RM, 1958, núm. 2, págs. 58-59.)
15.358. *Ayer, 27 de octubre.* Barcelona. Destino. 1958. 258 págs. 18 cm. (Ancora y Delfín.)
Res.: Novais, J. A., en AC, 1959, número 4, págs. XXXIX-XL.
15.359. *Fatalmente: cáscaras.* (*Cuentecito cruel*). (Cobaya, 1959, núm. 27.)
15.360. *La peseta del hermano mayor.* Barcelona. Edit. Rocas. 1959.
15.361. ALAZAN. *Lauro Olmo, finalista del Premio Nadal.* (EL, 1958, número 112, pág. 9.)
15.362. CAMPOS, JORGE. *Una novela de Lauro Olmo: «Ayer, 27 de octubre».* (Ins, 1959, núm. 150, pág. 5.)

Onís, Federico de

15.364. UNAMUNO, MIGUEL DE. *Cancionero. Diario poético. Ed. y pról. de* ———. 1953.
V. núm. 5.173.
15.365. *Ortega, joven.* (Asom, 1956, número 4, págs. 7-20.)
15.366. *Sobre la poesía brasileña.* (CCLC, 1957, núm. 23, págs. 39-44.)

Orad, Remedios

15.367. *¡Qué salvajes!* (Te, 1953, número 9, págs. 45-46.)
«Premio Calderón 1953».
15.368. *Matar a una mujer no es tan fácil.* Madrid. Taurus. [1956]. 169 páginas + 1 h. 20 cm. (El Club de la Sonrisa, 14.)

Ordóñez, Eduardo

15.369. *¡Para qué...! Novela.* Madrid. Victoriano Suárez. 1956. 148 págs. 17 centímetros.

Oromí, Miguel

15.370. *Cuestión personal con Unamuno.* (AtM, 1953, núm. 42, págs. 4-5.)
15.371. *¿Con la razón o sin la razón?* 1953.
V. núm. 12.188.
15.372. ——— y FRANCISCO SÁNCHEZ MARÍN. *Agonías intelectuales* (*Unamuno y un siglo*). Madrid. P. Y. L. S. A. 1957. 798 págs. 19,5 cm.

Orozco Díaz, Emilio

15.373. *Elogio y censura del gongorismo. Un «parecer» inédito del Abad de Rute sobre las «Soledades».* 1951.
V. núm. 7.029.
15.374. *Realidad y espíritu en la lírica de Herrera* (*Sobre lo humano de un poeta «divino»*). (BUG, XXIII, 1951, págs. 3-35.)
15.375. *Sobre una posible fuente de Fray Luis de León. Nota a la estrofa quinta de la Oda a Salinas.* 1954.
V. núm. 7.510.
15.376. *La Celestina. Hipótesis para una interpretación.* (Ins, XII, 1957, número 124, págs. 1 y 10.)
15.377. *Poesía y mística. Introducción a la lírica de San Juan de la Cruz.* Madrid. Guadarrama. 1959. 286 págs. con 16 láms. 20 cm.
Res.: Cano, J. L., en Ins, 1959, número 157, págs. 8-9.

Ors, Alvaro D'

15.378. *Recuerdo agradecido.* 1953.
V. núm.
15.379. *Antojos míticos en torno a Santiago.* (EL, 1958, núm. 157, págs. 8-9.)

Ors, Eugenio D'

15.380. *Aquel diálogo.* 1953.
V. núm. 12.190.

15.381. GOETHE. *Fausto. Estudio preliminar por* ———. *Trad. de José Roviralta Borrell.* Barcelona. Exito. [1951]. XXXVIII + 402 págs. + 1 lám. 21 cm.

15.382. *La civilización en la historia. Sinopsis. Imágenes. Precedidas de «Historia del mundo en 500 palabras».* Buenos Aires. Sudamericana. 1953. 237 páginas.

15.383. *Pascal y el Greco.* (Atlántida, 1954, núm. 1, págs. 6-7.)

15.384. *Angel Ferrant.* (PE, I, 1956, número 2, págs. 38-53.)

15.385. *Flos sophorum.* (REduc, I, 1956, núm. 2, págs. 455-57.)

15.386. *Menéndez y Pelayo y su estilo de pensar.* 1956.
V. núm. 8.703.

15.387. *El Valle de Josafat.* (Ind, 1957, núms. 100-101, pág. 4.)

15.388. *Texto (Un) de* ———. *Pueblo y Cultura.* (J, 1958, núm. 11, pág. 3.)

15.389. *La ben plantada, seguit de Galería de noucentistes.* [Desena ed.]. Barcelona. Edit. Selecta. [1958]. 202 páginas. + 3 hs. 17,5 cm. (Biblioteca Selecta, 5.)

15.390. *Three hours in the Prado Museum. English transl. of. orig. Spanish.* Barcelona. P. L. D. 1954. 142 págs.

15.391. ALFONSO, JOSE. *Eugenio d'Ors.* (EL, 1958, núm. 132, pág. 4.)

15.392. ARANGUREN, J. L. *La filosofía de Eugenio d'Ors.* Milán. Bompiani. 1953. 212 pág. 8.°.

15.393. BARQUET, NICOLAS. *Eugenio d'Ors en su ermita de San Cristóbal. Prólogo de Rafael Manzano.* Barcelona. Edit. Barna. [1956]. 110 págs. + 23 láms. 18,5 cm.
Res.: Sordo, E., en Rev, 1956, número 215, pág. 12.

15.394. ———. *El filósofo en su ermita. Anecdotario de Eugenio d'Ors (y III).* (Rev, 1956, núm. 195, pág. 20.)

15.395. CASTILLEJO, NUCELLA F. *El Maestro era un ser auténtico.* (J, 1957, núms. 7-8, pág. 7.)

15.396. CASTRO VILLACAÑAS, DEMETRIO. *Cómo trabaja... Eugenio d'Ors.* (AtM, 1953, núm. 39, pág. 11.)

15.397. CIRLOT, JUAN EDUARDO. *El miedo de Eugenio d'Ors y mi propio miedo.* 1957.
V. núm. 10.975.

15.398. DIAZ-CAÑABATE, ANTONIO. *Eugenio d'Ors, en el café.* (Clav, 1956, núm. 36, págs. 3-8.)

15.399. DIAZ-PLAJA, G. *Diez gratitudes a Eugenio d'Ors.* 1957.
V. núm. 11.273.

15.400. ———. *Estudio, magisterio y orden en la obra de Eugenio d'Ors.* (REd, IX, 1954, págs. 174-76.)

15.401. *EUGENIO d'Ors.* (CCult, IV, 1954, págs. 280-81.)

15.402. FERRATER MORA, JOSE. *Eugenio d'Ors. Sentido de una filosofía.* (Ind, 1957, núms. 100-101, pág. 5.)

15.403. GUZMAN, FELIX. *Eugenio d'Ors y la «civilización en la historia».* (CU, 1957, núm. 60, págs. 38-43.)

15.404. IRIARTE, JOAQUIN. *Eugenio d'Ors o la claridad mediterránea.* (RyF, CL, 1954, págs. 432-45.)

15.405. MANZANO, RAFAEL. *Tina o el triunfo de Europa.* J, 1957, núms. 7-8, pág. 6.)

15.406. NIETO, GRATINIANO. *Maestro y colegial.* (Clav, 1956, núm. 36, págs. 9-13.)

15.407 *PORTUGAL y Eugenio d'Ors.* (Rev, 1956, núm. 196, pág. 9.)

15.408. RISCO, VICENTE. *Sobre algunas ideas de Eugenio d'Ors.* (PE, 1959, núm. 37, págs. 52-67.)

15.409. RODRIGUEZ, MANUEL. *Eugenio d'Ors o la límpida luz de Castilla.* (Rev, 1956, núm. 342, pág. 3.)

15.410. ROMERA, ANTONIO R. *Un juicio desde la emigración. América en la obra de D'Ors.* (Ind, 1957, números 100-101, pág. 6.)

15.411. URBANO, JAIME. *Eugenio d'Ors: Aniversario con silencio.* (Rev, 1956, núm. 234, pág. 5.)

Ortega, Adrián

15.412. *¡Qué listo es Calixto! Farsa cómica en dos jornadas.* [Madrid]. Alfil. [1955]. 90 págs. (Col. Teatro, 117.)

15.413. *Tan perfecto no te quiero. Juguete cómico... en dos jornadas y un epílogo.* 2.ª ed. [Madrid]. Edics. Alfil. [Escelicer]. [1956]. 94 págs. 15 cm. (Col. Teatro, 147.)

15.414. DIEZ CRESPO, MANUEL. *Crítica del estreno de «Tan perfecto no te quiero», de Adrián Ortega.* (GM, 1955, núm. 52, pág. 53.)

Ortega, Juan Pablo

15.415. *Olimpo, siglo XX.* Madrid. Taurus. [1956]. 252 págs. + 1 h. 20 cm. (El Club de la Sonrisa, 25.)

Ortega y Gasset, José

15.416. *Velázquez.* [*Introducción y texto de* ———]. 2.ª ed. 1956. Madrid. Revista de Occidente. [Zurich. Imp. Conzett et Huber. 1954]. XCI págs. con grabs. y con 104 láms., 53 a todo color. 29 cm.
Res.: Uriarte, F., en AUCh, 1956, número 104, págs. 270-71.—Villa Pastur, J., en AO, IX, 1959, págs. 413-16.

15.417. *Despedida.* (Ind, 1955, núm. 85, pág. 3.)

15.418. *El hombre universal; el político.* (ABC, 1955, 19 de octubre, página 33.)

15.419. *El libro de las Misiones.* 6.ª ed. [Madrid]. Espasa Calpe. [1955]. 162 páginas. 17,5 cm. (Col. Austral, 101.)

15.420. *La rebelión de las masas, con un prólogo para franceses y un epílogo para ingleses.* 12.ª ed [Madrid]. Espasa-Calpe. [1955]. 226 págs. 18 cm. (Col. Austral, 1.)
13.ª ed. [1956].

15.421. *La rebelión de las masas. Fragmento.* (Arco, 1955, núm. 1, pág. 7.)

15.422. *La deshumanización del arte y otros Ensayos estéticos.* 4.ª ed. en castellano. Madrid. Revista de Occidente. [1956]. 194 págs. + 1 h. 20 cm. (Col. El Arquero.)

15.423. *Dos conferencias en Tucumán.* [*La cultura, el idealismo y el realismo*]. (Hum, 1956, núm. 7, págs. 123-34.)
En fotocopia, sin comentarios, los resúmenes de las conferencias, dadas el 18-X-1916.

15.424. *Meditaciones del Quijote e Ideas sobre la novela.* 3.ª ed. en castellano. 1956.
V. núm.

15.425. *Misión de la Universidad.* (At, CXXIV, 1956, núms. 367-68, págs. 1-18.)

15.426. *La rebelión de las masas.* 30.ª ed. en castellano. Madrid. Revista de Occidente. [1956]. 353 págs. 20 cm. (Col. Arquero.)
Res.: S[ordo], E., en Rev, 1956, número 213, pág. 15.

15.427. *Muerte y resurrección.* (Reduc, I, 1956, núm. 1, págs. 211-17.)
(Fragmento de *El espectador*, t. II.)

15.428. *En torno a Galileo. Esquema de las crisis.* Madrid. Revista de Occidente. [1956]. XI + 240 págs. + 1 h. 17 cm. (Col. El Arquero.)

15.429. *Sobre el amor.* Madrid. Edit. Plenitud. 1957. 666 págs. + VIII láms.
Res.: J. C., en Ins, 1957, núm. 127, pág. 26.

15.430. *Caracteres y circunstancias.* Madrid. Afrodisio Aguado. [1957]. 399 páginas + 1 h. 17 cm. (Clásicos y Maestros.)

15.431. *El hombre y la gente.* Madrid. Revista de Occidente. 1957. 318 págs.
Res.: Borrajo, E., en RIS, XV, 1957, págs. 367-70.—López Morillas, J., en RHM, XXV, 1959, págs. 218-25.—Riaza, M., en CHA, XXXV, 1958, páginas 235-38.—Sordo, E., en Rev, 1957, núm. 287, pág. 14.—T. M., en J., 1957, núm. 9, pág. 13.—Zaragüeta, J., en RFil, XVII, 1958, págs. 299-300.—En REduc, III, 1958, págs. 593-94.

15.432. *Idea del teatro. Una abreviatura.* (BBA, 1957, núm. 1, págs. 149-65.)

15.433. *Meditación de la técnica. Vicisitudes de las Ciencias. Bronca en la Física.* 3.ª ed. en castellano. Madrid. Revista de Occidente. 1957. 146 págs. + 1 h. 17 cm. (Col. Arquero.)

15.434. *Meditaciones del Quijote. Ed. de Julián Marías.* Madrid. Revista de Occidente. Ed. Universidad de Puerto Rico. 1957. XXVIII + 445 págs.
Res.: J. M. C. B., en PSA, X, 1958, págs. 97-100.—Riley, E. C., en BHS, XXXV, 1958, págs. 237.—Río, A. del, en RHM, XXIV, 1958, págs. 331-32.

15.435. *Trasmundos.* (REduc, 1957, número 4, págs. 142-44.)
De *Meditaciones del Quijote.*

15.436. *Viajes y países.* Madrid. Revista de Occidente. [1957]. 201 págs. 18 cm. (Col. El Arquero.)
Res.: Fraile, F., en RIS, XVI, 1958, págs. 170-72.

15.437. *Arte poética.* (Agora, 1958, números 17-18, págs. 32-33.)

15.438. *Idea del teatro.* Madrid. Revista de Occidente. 1958. 102 págs. 22,5 cm. (Obras inéditas.)
Res.: Frutos, E., en Univ, XXXV, 1958, págs. 619-22.—Gil Novales, en CHA, 1959, núm. 109, págs. 101-3.

15.439. *Meditaciones del Quijote e Ideas sobre la novela.* 5.ª ed. Madrid. Revista de Occidente. 1958. XII + 192 páginas. 18 cm. (El Arquero.)

15.440. *¿Qué es filosofía?* Madrid. Revista de Occidente. 1958. 268 págs.

Res.: Frutos, E., en Univ, XXXV, 1958, núms. 1-2, págs. 275-79.—Mateo, M. S., en Hum, 1959, núm. 12, págs. 240-42.

15.441. *El ser hombre.* (REduc, III, 1958, págs. 608-609.)
Fragmento de *El hombre y la gente.*

15.442. *Ideas y creencias.* 6.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 209 págs. 17,5 cm. (Austral, 151.)

15.442 a. *Ideas y creencias.* 8.ª ed. Madrid. Revista de Occidente. 1959. XII + 190 págs. 18 cm. (El Arquero.)

15.442 b. *Tríptico. Mirabeau o El Político, Kant, Goethe.* 7.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe, 1959. 178 págs. 17,5 cm. (Col. Austral ,181.)

15.442 c. *El tema de nuestro tiempo.* 9.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 156 páginas. 17,5 cm. (Col. Austral, 11.)

15.443. *Una interpretación de la Historia Universal. En torno a Toynbee.* Madrid. Revista de Occidente. 1960. 364 págs. 22 cm.

15.444. *Misión de la Universidad y otros ensayos.* 3.ª ed. Madrid. Revista de Occidente. 1960. 174 págs. 18,5 cm. (El Arquero.)

15.445. *La rebelión de las masas.* 34 ed. Madrid. Revista de Occidente. 1960. XIV + 354 págs. 18,5 cm. (El Arquero.)

15.446. *Die Buchmaschine.* (Mer, X, 1956, págs. 833-842.)

15.447. *Europäische Kultur und europäische Völker.* Stuttgart. Deutsche Verlags-Anstalt. 1954. 39 págs.
Res.: Krennhals, Hanns von, en WW, IX, 1954, pág. 174.

15.448. *Martin Heidegger und die Sprache der Philosophen.* (US, VII, 1952, págs. 897-903.)

15.449. *Meditationen über die Jagd. Vortwort zu einem Buch über die hohe Jagd des Grafen von Yebes.* Stuttgart. Gustav Kilpper Verlag. 1953.
Res.: Barthel, Ludwig Friedrich, en WW, IX, 1954, pág. 28.

15.450. *Meditationen über «Don Quijote». Mit e. Einl. von Julián Marías. Aus d. Span ins Dt. übertr. von Ulrich Weber.* Stuttgart. Dt. Verl-Anst. [1959]. 184 págs. 8.°

15.451. *Selbstentfremdung und Selbstversenkung.* (US, IX, 1954, págs. 467-472.)

15.452. *Velásquez und Goya. Beiträge zur Spanischen Kulturgeschichte.* Stuttgart. Deutsche Verlags-Anstalt. 1956. 272 págs.
Res.: Mühlberger, Josef, en WW, XI, 1956, pág. 195.

15.453. *Andalousie.* (RDM, 1958, número 4, págs. 616-25.)

15.454. *Le spectateur tenté. Essais trad. de l'espagnol par Matilde Pomés.* Paris. Plon. 1958. 373 págs. 20 cm. (Coll. Cheminements.)

15.455. *Man and Crisis. Tr. by Mildred Adams.* New York. Norton. 1958. 217 páginas.

15.456. *Mand and People. Authorized translation from the Spanish by Willard R. Trask.* New York. W. W. Norton and Company. 1957. 272 págs.
Res.: En ND, 1958, núm. 3, págs 114-115.

15.457. *Velasquez with introduction and interleaving text by* ———, *translated by C. David Ley.* [s. l.]. Collins. [S. a.].
Res.: Campion, Mary, en QJ, 1955, núm. 16, pág. 19.

15.453. *On love; aspects of a single theme; tr. by Toby Talbot.* Nueva York. Greenwich. Londres. Gollanz. 1959. 204 págs. 20 cm.

15.459. A. C. *Ha muerto Ortega y Gasset.* (Bibliotheca, 1955, núms. 16-18, págs. 9-11.)

15.460. ALEIXANDRE, VICENTE. *José Ortega y Gasset, en el jardín de Lope.* (Ind, 1958, núm. 115, pág. 5.)

15.461. ALONSO, MARIA ROSA. *En la muerte de don José Ortega y Gasset.* (RNC, 1956, núm. 114, págs. 44-47.)

15.462. ALONSO DEL REAL, CARLOS. *Esperando unos inéditos.* (Gallo, 1955-1956, núm. 6, pág. 20.)

15.463. ALVAREZ GONZALEZ, F. *Ortega y Gasset y la moral de la fidelidad.* 1955.
V. núm. 9.618.

15.464. ———. *Ortega y la razón vital.* 1956.
V. núm. 9.616.

15.465. ALLUNTIS, FELIX. *La «ragione vitale e storica» di José Ortega y Gasset.* (RdiFNS, XLVII, 1955, páginas 625-41.)

15.466. *ANIVERSARIO (El) de la muerte de Ortega.* (Ins, 1957, núm. 132, pág. 2.)

15.467. ARANGUREN, JOSE LUIS. *La ética de Ortega.* Madrid. Taurus. 1957.
Res.: Albendea, M., en RM, 1958, número 2, pág. 63.

15.468. BABIN, MARIA TERESA. *Presencia de Ortega y Gasset en Puerto*

Rico. (Asom, 1956, núm. 4, págs. 83-94.)

15.469. BATAILLON, MARCEL. *José Ortega y Gasset (1886-1955).* (BHi, LVIII, 1956, págs. 105-106.)

15.470. BELAVAL, EMILIO S. *El ser de lo viviente en el racio-vitalismo orteguiano.* (Asom, 1956, núm. 4, páginas 47-68.)

15.471 BETANCUR, CAYETANO, ALFREDO TRENDALL y ABEL NARANJO VILLEGAS. *José Ortega y Gasset en Colombia.* Bogotá. Ed. Kelly. 1956. 191 págs. (Biblioteca del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, vol. I).
Res.: En BAC, VI, 1956, págs. 446-47.

15.472. BOREL, JEAN-PAUL. *Raison et vie chez Ortega y Gasset.* Neuchâtel. La Baconnière. 1959. 300 págs. 4.°

15.473. BORGHESI, FRANCISCO. *Sobre la teoría de la deshumanización del arte de Ortega y Gasset.* (Fin, 1955, núm. 8, págs. 3-15.)

15.474. BUCK, AUGUST. *Ortega y Gasset als Kulturkritiker.* (US, VIII, 1953, págs. 1031-41.)

15.475. CABA, PEDRO. *Polémica sobre Ortega.* (Ind, 1958, núm. 115, págs. 3-5 y 26.)

15.476. CALVO HERNANDO, MANUEL. *Homenaje de la Universidad de Madrid a don José Ortega y Gasset.* (CHA, XXVI, 1956, págs. 123-28.)

15.477. CAMACHO, JOSE D. *Ortega y la idea de Dios.* (ND, XXXVII, 1957, núm. 1, págs. 53-57.)

15.478. CAMON AZNAR, J. *Ortega ante el arte.* (RFil, XVI, 1957, páginas 109-23.)

15.479. CANO, JOSE LUIS. *Ortega, comentado por Marías.* (CHA, 1958, número 100, págs. 122-24.)

15.480. CANTARO, SALVADOR. *La cultura y la política del hombre-masa, según Ortega y Gasset.* (RUL, 1956, núm. 32, págs. 75-97.)

15.481. CANTO, PATRICIO. *El caso Ortega y Gasset.* Buenos Aires. Leviatán. 1958. 169 págs. 20 cm.

15.482. CASANOVA, MARIA TERESA. *La incógnita de lo español. Un intento de respuesta a Ortega y Gasset: «¿Qué es esta España...?»* (Hist, 1955, núm. 192, págs. 25-26.)

15.483. CASCALES, CHARLES. *L'humanisme d'Ortega y Gasset.* París. Publications de la Faculté de Lettres d'Alger. 1957. 177 págs.
Res.: Fraile, Guillermo, en Hel, IX, 1958, págs. 163-72.

15.484. CASTIÑEIRA DE DIOS, ELISEO. *Muerte de Ortega y Gasset.* (Hist, 1955, núm. 198, pág. 60.)

15.485. CEVALLOS GARCIA, GABRIEL. *Don José Ortega y Gasset y sus aventuras por el mundo de la Historia.* (AUC, XII, 1956, págs. 23-44.)

15.486. *«CIRCUNSTANCIA» (La) histórica de Ortega y Gasset.* (Ind, 1955, núm. 85, págs. 3-9.)

15.487. CIUSA, NINO. *José Ortega y Gasset e la filosofía dell'esistenza.* (GM, IX, 1954, págs. 251-58.)

15.488. CONCHA, EDMUNDO. *El estilo en José Ortega y Gasset.* (At, CXXIV, 1956, núms. 367-68, págs. 73-81.)

15.489. CONWAY, JAMES I. *Ortega y Gasset's «vital reason».* (Tho, XXXII, 1957-58, págs. 594-602.)

15.490. CORDOVA DE BRASCHI, JULIA. *Ortega y Gasset, hombre de su tiempo.* (Asom, 1956, núm. 4, págs. 69-77.)

15.491. DANIELOU, ORTEGA Y GASSET Y OTROS. *Hombre y cultura en el siglo XX.* Madrid. Guadarrama. 1957. 380 págs.
Res.: Peñuelas, Marcelina C., en RHM, XXV, 1959, págs. 342-43.

15.492. DAVILA QUINTERO, JOSE RAFAEL. *Sobre Ortega y Gasset.* (RNC, 1957, núms. 121-22, págs. 178-82.)

15.493. DERISI, OCTAVIO NICOLAS. *Ortega, la Filosofía y la Teología.* (Sap, XIII, 1958, págs. 282-86.)

15.494. *DON José Ortega y Gasset.* (Mont, 1955, núm. 10, págs. 34-35.)

15.495. DOMINGUEZ CABALLERO, DIEGO. *La idea de la filosofía en Ortega.* (UP, 1956-57, 36, págs. 78-83.)

15.496. DUJOVNE, LEON. *El pensamiento histórico de José Ortega y Gasset.* (RUBA, II, 1957, núm. 4, páginas 193-234.)

15.497. ELLACURIA, IGNACIO. *¿Quién es Ortega y Gasset?* (ECA, XI, 1956, núm. 110, págs. 595-601.)

15.498. ESCAMEZ, JOSE MARIA. *Concepto, objeto y posibilidad de la Filosofía, según Ortega y Gasset.* 1955. V. núm. 4.067.

15 499. ———. *Ortega y Gasset. Una nueva filosofía y su dificultad.* 1955. V. núm. 4.066.

15.500. F. J. R. *Recordatorio para Ortega.* (SC, 1955-56, núm. 16, pág. 21.)

15.501. FERRATER MORA, JOSE. *Una fase en el pensamiento de Ortega: El objetivismo.* (Clav, 1956, núm. 40, páginas 11-15.)

15.502. ———. *La filosofía de Ortega y Gasset.* Buenos Aires. Sur. 1958. 96 págs. 20 cm.

15.503. ———. *Ortega y Gasset.* 1956.
V. núm. 11.702.

15.504. ———. *Ortega y Gasset. Etapas de una filosofía.* 1958.
V. núm. 11.706.

15.505. ———. *Ortega y Gasset. An outline of his philosophy.* 1957.
V. núm. 11.707.
Res.: Benítez, H., en ND, 1958, número 2, págs. 108-9. — López-Morillas, J., en HR, XXVIII, núm. 2, páginas 168-69.—T. O. A., en REP, 1953, núm. 101, págs. 251-52.

15.506. ———. *Ortega y la idea de la sociedad.* 1956.
V. núm. 11.700.

15.507. ———. *Ortega y la idea de la vida humana.* 1956.
V. núm. 11.701.

15.508. FERNANDEZ SANZ, FERNANDO. *Ortega y Gasset, como periodista.* (GPE, XII, 1958, págs. 479-520.)

15.509. FERNANDEZ SUAREZ, ALFONSO. *«El hombre y la gente», libro póstumo de Ortega y Gasset.* (Ind, 1958, núm. 111, pág. 22.)

15.510. FONTAN, ANTONIO. *José Ortega y Gasset. (1883-1955).* 1955.
V. núm. 4.076.

15.511. FRANCOVICH, GUILLERMO. *Unamuno y Ortega en parangón.* (ND, 1958, núm. 3, págs. 54-58.)

15.512. FRAYLE, GUILLERMO. *Epístola a un lector de Ortega.* (Sap, XIII, 1958, págs. 199-202.)

15.513. ———. *El P. Ramírez escribe sobre Ortega.* (Salm, V, 1958, págs. 231-239.)

15.514. FRUTOS, EUGENIO. *La idea del hombre en Ortega y Gasset.* (RFil, XVI, 1957, págs. 35-88.)

15.515. ———. *Precisiones sobre «El hombre y la gente».* (Univ, XXXIV, 1957, págs. 565-67.)

15.516. ———. *La sociología de Ortega y Gasset.* (Univ, XXXIV, 1957, páginas 11-66.)

15.517. ———. ———. 1957.
V. núm. 11.817.

15.518. GALLO, UGO. *Ortega y Gasset, lo «Spettatore».* (NAnt, CDXV, 1955, págs. 479-484.)

15.519. GAOS, JOSE. *Recuerdos de Ortega. Confesiones profesionales.* (Asom, 1956, núm. 4, págs. 21-25.)

15.520. ———. *Salvación de Ortega.* (CA, LXXXV, 1956, págs. 68-85.)

15.521. ———. *Sobre Ortega y Gasset y otros trabajos de historia de las ideas en España y la América española.* Méjico. Imp. Universitaria. 1957.
Res.: Arellano, Jesús, en Met, 1957, núm. 16, págs. 37-39.

15.522. GARAGORRI, PAULINO. *Ortega, una reforma de la Filosofía.* Madrid. Rev. de Occidente. 1958. 189 páginas.
Res.: González Seara, Luis, en CHA, XXXV, 1958, págs. 119-21.—Id., en REP, 1958, núm. 98, págs. 226-27.—Marra-López, J. R., en Ins, 1959, número 149, pág. 7.

15.523. GARCIA ASTRADA, ARTURO. *Esbozo de una moral en Ortega y Gasset.* (GM, XIII, 1958, págs. 736-44.)

15.524. ———. *Historia, ciencia histórica e historiología en Ortega y Gasset.* (Hum, 1957, núm. 9, págs. 107-115.)

15.525. ———. *Ortega y Gasset desde dentro.* (Hum, II, 1955, págs. 245-55.)

15.526. GARCIA BACCA, JUAN DAVID. *El estilo filosófico de José Ortega y Gasset.* (RNC, 1956, núm. 114, págs. 27-36.)

15.527. GARCIA FERNANDEZ, ANGEL. *Presencia del maestro.* (Gallo, 1955-56, núm. 6, pág. 12.)

15.528. GEERS, G. J. *El prestigio de José Ortega y Gasset en Europa.* (Asom, 1956, núm. 4, págs. 78-82.)

15.529. GIL NOVALES, RAMON. *Ortega y la literatura de viajes.* 1958.
V. núm. 12.412.

15.530. GONZALEZ, JOSE IGNACIO. *José Ortega y Gasset.* (UA, XXXI, 1955, págs. 701-702.)

15.531. GRANELL, MANUEL. *Ortega y Gasset, el filósofo.* (CU, 1955, núm. 51, págs. 5-16.)

15.532. GUERRERO, EUSTAQUIO. *Sobre la «Etica de Ortega».* (RyF, CLIX, 1959, págs. 475-90.)

15.533. GUERREIRO, JOSE MANUEL. *Ortega y Gasset.* (Lumen, XX, 1956, págs. 329-340.)

15.534. HEIDEGGER, MARTIN. *Encuentro con Ortega y Gasset. Ortega y Heidegger en Alemania.* (Clav, 1956, núm. 39, págs. 1-2.)

15.535. HERNANDEZ-RUBIO, JOSE M. *Sociología y Política en Ortega y Gasset.* Barcelona. Edit. Bosch. 1956. 198 páginas.

Res.: Morodo, Raul, en RIS, XIV, 1956, págs. 621-623.

15.536. HERNANDO, DESIDERIO. *Personalidad, obra y escuela de Ortega. III.* (ICI, XLIX, 1956, págs. 263-67.)

15.537. *HOMENAJE (Un) a Ortega.* (Ins, 1957, núm. 132, pág. 2.)

15.538. HUERTA, ELEAZAR. *Dinamismo del ser en Ortega.* (Hum, 1957, núm. 8, págs. 155-64.)

15.539. ———. *Lenguaje y literatura en la filosofía de Ortega.* (RNC, 1956, núm. 114, págs. 37-43.)

15.540. ———. *La prosa de Ortega.* (At, CXXIV, 1956, núms. 367-68, págs. 48-72.)

15.541. J. I. *Don José Ortega y Gasset.* (CCLC, 1956, núm. 18, pág. 32.)

15.542. INCISA, LUDOVICO. *La filosofía della vita di Ortega y Gasset.* (Min, LXIII, 1953, págs. 420-23.)

15.543. IRIARTE, J. *Ortega en su vivir y pensar.* (RyF, CLIII, 1956, págs. 427-448.)

15.544. ISAZA CALDERON, BALTASAR. *Ideas estéticas de Ortega y Gasset.* (UP, 1956-57, 36, págs. 68-73.)

15.545. J. F. *José Ortega y Gasset.* (QIA, III, 1956, pág. 235.)

15.546. JIMENEZ-GRULLON, J. I. *Al margen de Ortega y Gasset.* (*Crítica a «El tema de nuestro tiempo»*). La Habana. [Ed. Puentes Grandes]. 1957. 2 hs. + I-VI págs. + 1 h. + 220 páginas. 21,5 cm.

15.547. *JOSE Ortega y Gasset.* (CCult, V, 1955, págs. 358-60.)

15.548. *JOSE Ortega y Gasset.* (RUBA, II, 1957, núm. 4, págs. 165-166.)

15.549. *JOSE Ortega y Gasset en Colombia.* Bogotá. Ed. Kelly. 1956. (Biblioteca del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.)
Res.: En UA, XXXII, 1956, págs. 685-686.

15.550. LAMANA, MANUEL. *Ortega y la juventud.* (RUBA, II, 1957, páginas 284-89.)

15.551. LARA MINGUEZ, DIONISIO DE. *Ortega y Gasset y el bibliotecario.* (BACB, VII, 1955, págs. 140-43.)

15.552. LAZARO, ANGEL. *Acotaciones a Ortega.* 1957.
V. núm. 13.685.

15.553. L[IZASO], F[ELIX]. *Ortega y Gasset.* (BACL, IV, 1955, págs. 240-41.)

15.554. LOPEZ-RUEDA, JOSE. *Para una estética de Ortega.* (AUC, XII, 1956, págs. 45-67.)

15.555. LOPEZ MORILLAS, J. *Ortega, Marías y un libro-escorzo en torno a las Meditaciones del Quijote.* 1957.
V. núm. 14.372.

15.556. LUCCA, K. *Der antike Mensch bei Ortega y Gasset.* Diss. Hamburg. 1951. 146 págs.

15.557. LUZURIAGA, LORENZO. *Las fundaciones de Ortega y Gasset.* (RUBA, II, 1957, págs. 178-92.)

15.558. LLEDO, EMILIO. *«Filosofía» y «éxito», dos palabras sobre Ortega en Alemania.* (RFil, XVI, 1957, págs. 195-200.)

15.559. MALDONADO DE GUEVARA, FRANCISCO. *El lenguaje de Ortega y Gasset.* (RFil, XVI, 1957, págs. 125-139.)

15.560. MANZANO, RAFAEL. *El toro brindado por Ortega y Gasset a Domingo Ortega.* (Rev, IV, 1955, número 185, pág. 10.)

15.561. MAÑACH, JORGE. *Dualidad y síntesis en Ortega.* (PSA, V, 1957, páginas 13-32.)

15.562. MARIAS, JULIAN. *Conciencia y realidad ejecutiva.* (Ins, 1957, número 126, pág. 3.)

15.563. ———. *Exhortación al estudio de un libro.* (Ins, 1959, núm. 146, página 5.)

15.564. ———. *El hombre y la gente. El lugar de la teoría de la vida social en la filosofía de Ortega.* (Ins, 1957, núm. 130, págs. 1, 3 y 9.)

15.565. ———. *El hombre Ortega.* (BBA, IX, 1957, núm. 1, págs. 139-48.)

15.566. *La metafísica de Ortega.* (CCLC, 1956, núm. 18, págs. 40-45.)

15.567. ———. *Las relaciones entre Unamuno y Ortega.* (Ins, 1957, núm. 132, pág. 3.)

15.568. MARRERO, DOMINGO. *El constructivismo orteguiano y las categorías de la vida.* (Asom, 1956, número 4, págs. 34-46.)

15.569. MARRERO, VICENTE. *El buen tono orteguiano.* 1958.
V. núm. 14.439.

15.570. ———. *Glosa a «El Ciervo» y criba sobre «Los católicos y Ortega».* 1958.
V. núm. 14.440.

15.571. ———. *Ortega, «mondain»: Un aspecto de su obra.* 1958.
V. núm. 14.442.

15.572. ———. *El orteguismo como breviario «mondain».* 1958.
V. núm. 14.443.

15.573. ———. *Don Juan en tant que juge.* 1959.
V. núm. 14.445.

15.574. MENGOD, VICENTE. *El tema de las ideas en Ortega.* (At, CXXIV, 1956, núms. 367-68, págs. 34-43.)

15.575. MINDAN, MANUEL. *Ortega y Gasset, o Homem e o Filósofo.* (RPFB, XII, 1956, págs. 113-124.)

15.576. ———. *El último curso de Ortega en la Universidad de Madrid: Principios de Metafísica según la razón vital.* (RFil, XVI, 1957, págs. 141-194.)

15.577. MONTANER, JOAQUIN. *Ortega y Gasset y el teatro nuevo.* (EE, 1957, núm. 1, págs. 65-78.)

15.578. MONTORO, ANTONIO. *José Ortega y Gasset (Biografía por sí mismo).* Madrid. Biblioteca Nueva. 1957. 291 págs. + 1 h. 20 cm.

15.579. MOSCOTE, RAFAEL E. *La idea de la historia en José Ortega y Gasset.* (UP, 1956-57, 36, págs. 74-77.)

15.580. *MUERTE (Ante la) de Ortega y Gasset y el recuerdo de Amor Ruibal.* (LF, VIII, 1955, págs. 49-52.)

15.581. *MUERTE (La) de Ortega y Gasset en la prensa mundial.* (BBA, IX, 1957, núm. 1, págs. 166-79.)

15.582. MUÑOZ ALONSO, ADOLFO. *Ortega y Gasset y la filosofía de nuestro tiempo.* (GM, XI, 1956, págs. 174-182.)

15.583. ———. *San Agustín en la obra de Ortega y Gasset.* (Augus, I, 1956, págs. 53-62.)

15.585. NOE, JULIO. *Ortega y la Argentina.* (RUBA, II, 1957, pág. 167.)

15.586. NUÑEZ, FELIX ARMANDO. *José Ortega y Gasset o la Jerarquía.* (RNC, 1956, núm. 114, págs. 11-26.)

15.587. ONIS, FEDERICO DE. *Ortega, joven.* 1956.
V. núm. 15.365.

15.588. *ORTEGA y Gasset, vivo y muerto.* (Ind, 1955, núm. 85, págs. 15-18.)

15.589. ORTIZ DE MONTOYA, CELIA. *Ortega y Gasset y su pensamiento pedagógico.* (RUL, 1959, núm. 41, páginas 101-34.)

15.590. ORTUZAR, M. *La «razón vital» de José Ortega y la razón natutural.* (Salm, III, 1956, págs. 228-39.)

15.591. OUTUMURO, MANUEL R. *El P. Ramírez enjuicia la filosofía de Ortega.* (VyV, XVII, 1959, págs. 301-312.)

15.592. OZORES, RENATO. *Idea de la Universidad en Ortega.* (UP, 1956-57, núm. 36, págs. 55-63.)

15.593. PEREZ, ISACIO. *Interpretaciones del ensayismo orteguiano.* (EstF, V, 1956, págs. 233-81.)

15.594. PEREZ, ISMAEL DIEGO. *Evocación de Ortega y Gasset en su muerte.* (LetrasC, 1957, núms. 14-16, páginas 1 y 28.)

15.595. PARIS, CARLOS. *El concepto de ciencia natural en Ortega.* (RFil, XVI, 1957, págs. 89-108.)

15.596. ———. *Meditación sobre la filosofía de Ortega.* (Arb, XXXIII, 1956, págs. 329-52.)

15.597. QUILES, ISMAEL. *Ensimismamiento y esencia del hombre según Ortega y Gasset.* (CyF, XIII, 1957, páginas 3-27.)

15.598. QUINTERO, CESAR A. *La idea de la política en Ortega.* (UP, 1956-57, núm. 36, págs. 64-67.)

15.599. RAMIREZ, SANTIAGO. *La filosofía de Ortega y Gasset.* Barcelona. Herder. 1958. 474 págs. 22 cm.
Res.: A. D., en Bro, LXVII, 1958, págs. 457-59.—Alvarez Turienzo, S., en CD, CLXXI, 1958, págs. 318-19.—Caballero Sánchez, Salvador, en EL, 1958, núm. 132, pág. 7.—E. H., en UPB, XXII, 1958, págs. 528-29.—Guerrero, E., en EstEc, XXXIII, 1959, págs. 363-66. Jobit, P., en PSA, X, 1958, págs. 217-20.—Ortúzar, M., en Estud, XIV, 1959, págs. 643-50.—En CC, IV, 1958, página 79.—En RyC, III, 1958, págs. 321-25.—En UA, XXXIV, 1958, pág. 558.

15.600. ———. *Ortega y el núcleo de su filosofía.* Madrid. Ediciones «Punta Europa». 1959. 310 págs.

15.601. ———. *¿Un orteguismo católico? Diálogo amistoso con tres epígonos de Ortega, españoles, intelectuales y católicos.* Salamanca. San Esteban. 1958. 259 págs. 21 cm.
Res.: A. L., en Bro, LXVIII, 1959, pág. 355.—E. H., en UPB, XXIII, 1959, págs. 233-34.—Guerrero, E., en EstEc, XXXIII, 1959, págs. 363-66.—Lobato, A., en CT, LXXXVI, 1959, páginas 129-51.—En ICE, XIV, 1959, páginas 15-20.

15.602. ———. *¿Un orteguismo católico? Diálogo amistoso con tres epígonos de Ortega, españoles, intelectuales y católicos.* (CT, LXXXV, 1958, páginas 431-632.)

15.603. ———. *La zona de seguridad. «Rencontre» con el último epígono de*

Ortega. Salamanca. San Esteban. 1959. 310 págs.

15.604. RECASENS SICHES, LUIS. *Sociología, filosofía social y política en el pensamiento de José Ortega y Gasset.* (CA, LXXXV, 1956, págs. 86-119.)

15.605. *REVISTA de Filosofía.* Madrid. Año XVI. Enero-junio 1957. núms. 60-61.
Número dedicado a Ortega y Gasset, cuyos artículos se citan separadamente.

15.606. REXACH, ROSARIO. *Don José Ortega y Gasset, caballero de la verdad.* (CA, LXXXIX, 1956, págs. 106-122.)

115.607. REYES, ALFONSO. *Treno para José Ortega y Gasset.* (CA, LXXXV, 1956, págs. 65-7.)

15.608. ROA, RAUL. *Dichos y hechos de Ortega y Gasset.* (CA, LXXXV, 1956, págs. 120-131.)

15.609. RODRIGUEZ ALCALA, HUGO. *Korn, Romero, Güiraldes, Unamuno, Ortega; Literatura paraguaya; otros ensayos. Prólogo de Arturo Torres-Rioseco.* Méjico. Edics. De Andrea. 1958. 240 págs. (Col. Studium, 19.)
Res.: Alegría, Fernando, en RIB, VIII, 1958, págs. 409-10.—S. R. F., en RHM, XXV, 1959, pág. 242.

15.610. ROJO, ROBERTO. *La posibilidad de una lógica vital en Ortega.* (Hum, 1957, núm. 8, págs. 151-53.)

15.611. ROMERA, ANTONIO R. *Ortega y Velázquez.* (At, CXXIV, 1956, números 367-68, págs. 94-106.)

15.612. RUBERT Y CANDAU, JOSE MARIA. *El ser y la Filosofía. Un diálogo con la concepción última de Ortega.* (VyV, 1959, núm. 65, págs. 113-127.)

15.613. RUIZ VERNACCI, ENRIQUE. *Ortega el hombre.* (UP, 1956-57, número 36, págs. 49-54.)

15.614. SANCHEZ, JUAN FRANCISCO. *Vida, razón e historia en Ortega y Gasset.* (RDC, I, 1955, págs. 17-37.)

15.615. SANCHEZ, LUIS AMADOR. *Un perfil de José Ortega y Gasset.* (ND, XXXVI, 1956, págs. 24-27.)

15.616. SANCHEZ LATORRE, MARIO. *El problema del humanismo en Ortega y Gasset.* (At, CXXIV, 1956, números 367-68, págs. 44-47.)

15.617. SANDOVAL C., JUAN. *Ortega y Gasset. y la pedagogía.* (At, CXXIV, 1956, núms. 367-68, págs. 82-93.)

15.618. SARMIENTO, EDWARD. *Morte d'un filosofo spagnolo.* (Min, LXV, 1955, págs. 363-65.)
Artículo publicado en *The Tablet* de Londres, el 22 de octubre de 1955.

15.619. ———. *Orteguianismo y Cristianismo.* (Atl, III, 1955, págs. 167-70.)

15.620. SCHELTENS, GONZALO. *Un estudio en flamenco sobre Ortega y Gasset.* (VyV, XVII, 1959, págs. 313-320.)

15.621. *STUDIES in modern European Literature and Thought.* Cambridge. Bowes & Bowes. 1952-1957. 18,5 cm.
Res.: A. de L., en Bro, LXVIII, 1959, págs. 115-16.
Análisis de algunos tomos de cada colección; entre ellos, los dedicados a Unamuno y Ortega.

15.622. TABERNERO, ANGEL. *Ortega y nuestro estilo universitario.* (Gallo, 1955, núm. 5, pág. 2.)

15.623. TORRE, GUILLERMO DE. *Ortega y su palabra viva.* (At, CXXIV, 1956, núms. 367-68, págs. 19-26.)

15.624. ———. ———. (RNC, 1956, número 115, págs. 33-38.)

15.626. *TRIBUTO de la prensa diaria.* (Ind, 1955, núm. 85, pág. 13.)

15.627. UGIDOS, JOSE. *Ortega y Gasset.* (QJ, 1956, núm. 19, págs. 3-4.)

15.628. URIARTE, FERNANDO. *La crisis de la creencia en Ortega y Jaspers.* (AUCh, CXIII, 1955, núm. 100, págs. 81-84.)

15.629. ———. *La lectura problemática de Ortega.* (At, CXXIV, 1956, números 367-68, págs. 27-33.)

15.630. URIBE ECHEVARRIA, JUAN. *Estudios sobre José Ortega y Gasset.* Santiago de Chile. Edit. Universitaria. 1955. 585 págs.

15.631. VALVERDE, JOSE M.ª *Paréntesis. Genio y figura.* (Rev, 1956, número 196, pág. 7.)

15.632. VELA, FERNANDO. *José Ortega y Gasset.* (NsB, 1958, núm. 8, páginas 8-10.)

15.633. ZAMBRANO, MARIA. *José Ortega y Gasset.* (CCLC, 1956, núm. 16, págs. 7-12.)

15.634. ZARAGÜETA, JUAN. *El vitalismo de Ortega.* (RFil, XVI, 1957, páginas 7-33.)

15.635. ZEA, LEOPOLDO. *Ortega el americano.* (CA, LXXXV, 1956, páginas 132-145.)

Ortega y Gasset, Manuel

15.636. *«El Imparcial». Biografía de un gran periódico español. Prólogo de Juan Pujol.* [1956].
V. núm. 8.180.

Ortiz Muñoz, Antonio

15.637. *Otros son los caminos.* Barcelona. Edit. Planeta. 1954.
15.638. *Desde los castillos clama la trova de la raza.* (MHisp, VIII, 1955, número 85, págs. 39-51.)
15.639. *Entre caminos.* Barcelona. Juan Flors. 1959. 230 págs. 19 cm. (Col. Remanso.)

Ortoll Vintró, María Mercedes

15.641. *Nostalgia canaria. Novela.* Barcelona. Juventud. [Atenas. 1955]. 176 páginas. 19 cm.
15.642. *Segundo plano. Novela.* 2.ª ed. Barcelona. Juventud. [A. G. Atenas. 1955]. 208 págs. 19 cm. (Col. Hogar.)
15.643. *Dina Maris. Novela.* Barcelona. Edit. Juventud. [Imp. Atenas. 1956]. 192 págs. 18,5 cm.
15.644. *Volvemos a casa. Novela.* Barcelona. Juventud. 1956. 192 págs. 18,5 centímetros. (Col. Hogar.)
15.645. *Ha quedado un rescoldo. Novela.* Barcelona. Juventud. 1957. 191 págs. 20 cm.
15.646. *Un secretò en cada vida. Novela.* Barcelona. Juventud. 1957. 190 págs. 20 cm.
15.647. *Ella no era Elisa.* Barcelona. Juventud. 1958. 174 págs. 18,5 cm. (Col. Hogar.)

Ory, Carlos Edmundo de

15.648. *Trabajo de amor.* (*Poema*). (Arquero, 1952, núm. 1, pág. 2.)
15.649. *Poeta joven* (*poema*). (Car, 1956, núm. 46.)
15.650 Rimbaud, Jean Arthur. *En el cabaret verde. (Trad. de ———).* (Car, 1957, núm. 53, pág. 21.)

Osende, V.

15.651. *Frutos de vida contemplativa.* [Pamplona]. [Imp. La Acción Social]. 1957. 104 págs. 17 cm. (Poesías y máximas.)

Ostos Gabella, M.

15.652. *De la infancia de García Lorca.* 1954.
V. núm. 12.135.
15.653. ———. ———. 1957.
V. núm. 12.136.
15.654. *La laguna.* (Alc, 1956, núms. 105-107, pág. 70.)
15.655. *El poeta de los premios.* 1958.
V. núm. 12.267.
15.656. *Sombras* (*Poema*). (Cobaya, 1958, núm. 23.)

Osuna, José María

15.657. *Poemas de la busca.* Barcelona. Edic. Rumbo. 1956. 76 págs. 4.° (Rumbos.)
Res.: Canal, J., en Alc, 1956, números 105-7, págs. 84-85.—J. F. N., en AHisp, XXV, 1956, págs. 232-34.

Otaegui, Roberto

15.658. *Donde se pone el sol. Preludio a la conquista del Nuevo Mundo.* Madrid. Edit. Colenda. [1957]. 354 págs. 17 cm. (Col. Grandes Novelistas de Nuestro Tiempo.)
Res.: J. M. A., en Ind, 1958, núm. 119, pág. 24.

Otero, Blas de

15.659. *Ni él ni tú.* (Amb, 1951, núm. 1, pág. 4.)
15.660. *Que cada uno aporte lo que sepa.* (Amb, 1951, núm. 1, pág. 4.)
15.662. *Yo me curo de melindres estéticos pensando en nuestro Romancero.* (AtM, 1953, núm. 40, pág. 14.)
15.662. *Ruido. Arboles abolidos.* (Cant, 1954, núm. 1.
15.663. *Gallarta.* (IDR, 1955, núms. 24-26, pág. 90.)
15.664. *Pido la paz y la palabra. Poesías.* Santander. Editorial Cantalapiedra. 1955. 82 págs. 21 cm.
Res.: F. R., en QIA, III, 1956, páginas 259-60.—F. S. P., en Ciervo, 1957, núm. 52, pág. 6.—Silva Villalobos, A., en Met, 1956, núm. 9, págs. 36-37.—Villa Pastur, J., en AO, VI, 1955, páginas 475-76.
15.665. *Ca ni guer* (*poema*). (PSA, III, 1956, págs. 295-96.)
15.666. *Y otro* (*soneto*). (Car, 1956, número 44.)
15.667. *Entre 1948-1955* (*poemas*). (CHA, 1957, núms. 91-92, págs. 157-63.)
15.668. *No espantéis el ruiseñor.* (Car. 1957, núm. 52.
15.669. *Ancia. Angel fieramente humano. Redoble de conciencia. 2.ª ed. con 48 poemas inéditos.* Barcelona. [Imp. Emporium]. 1958, 166 págs. + 1 h. 23 cm.

Res.: Alarcos Llorach, E., en AO, IX, 1959, págs. 436-39.—Cano, J. L., en Ins, 1958, núm. 145, págs. 6-7.—Salvador, T., en Prensa, 1959, núm. 9, pág. 22.

15.670. *En castellano (poemas).* (PSA, IX, 1958, pág. 329.)

15.671. *Litografía de la Cometa (poema).* 1958.
V. núm. 9.551.

15.672. *Segunda vez con Gabriel Celaya.* 1958.
V. núm. 10.945.

15.673. *Tres poemas del libro «en castellano».* (Agora, 1958, núms. 21-22, páginas 10-11.)

15.674. *Digo vivir.* (EL, 1959, núm. 164, pág. 12.)

15.675. *Poemas.* (AC, 1959, núm. 4, páginas 12-14.)

15.676. ALEIXANDRE, VICENTE. *Nuevas figuras.* 1957.
V. núm.

15.677 (+9.276). ALARCOS LLORACH, EMILIO. *La poesía de Blas de Otero.* 1955.
Res.: Carrasco Urgoiti, María Soledad, en RHM, XXIII, 1957, pág. 167.

15.678. CELAYA, GABRIEL. *Carta a Blas de Otero.* 1957.
V. núm. 10.937.

15.679. DALE, ANDRES. *La poesía de Blas de Otero.* (CCLC, 1956, núm. 18, págs. 118-19.)

15.680. VAL, RICARDO DE. *Noticia de Blas de Otero. Poesía social.* (Ind, 1956, núm. 93, pág. 22.)

Otero Conde, Jesús

15.681. *El hombre y la mujer que quieren amarse.* [*Narración*]. La Estrada. [Gráf. Couceiro]. [1957]. 36 págs. 15 centímetros.

Otero del Pozo, Sotero

15.682. *La gran señora. Comedia simbólica en un prólogo, dos actos y epílogo.* Valladolid. Edit. Sever-Cuesta. 1951. 78 págs. 21 cm.

15.683. *La eterna conjetura.* Valladolid. Edit. Sever-Cuesta. 1952. 222 págs.
Res.: Martíns, A., en RPFB, XIV, 1958, pág. 103.

Pablos, Salvador de

15.684. *Palabras (Poema).* (Arco, 1956, núm. 3, pág. 25.)

15.685. *Recuerdo.* (Altano, 1957, número 2, págs. 5-6.)

15.686. *La crítica, los críticos y el teatro español de actualidad.* (EL, 1958, núm. 154, págs. 10-11.)

Pacheco, Manuel

15.687. *Dois poemas.* (Vértice, XVII, págs. 520-22.)

15.688. *Carta a un amigo Alzina.* (Arquero, 1953, núm. 2, págs. 9-10.)

15.689. *Carta abierta para C. Murciano.* (Atu, 1954, núm. 5.)

15.690. *Presencia mía. (Poesías, 1949-1955).* Badajoz. 1955.
Res.: Canal, José, en Alc, 1956, números 105-107, págs. 82-83.

15.691. *Soneto a la pena de Juan Ramón.* 1956-1957.
V. núm. 13.355.

15.692. *Elegía a la cabeza de un niño. Poema.* (BA, 1957, núm. 1, pág. 5.)

15.693. *Hijo y poema.* (Agora, 1957, números 5-6, pág. 33.)

15.694. *Llanto.* (Mij, VI, 1957, núm. 10, pág. 7.)

15.695. *Mira. (Canción al río Guadiana).* (Mij, 1957, núm. 13, pág. 9.)

15.696. *Presencia del hijo.* (Car, 1957, núm. 52.)

15.697. *Tres canciones al poeta.* (Mij, 1959, núm. 16-17, pág. 14.)

Padrós de Palacios, Esteban

15.698. *Aljaba.* Barcelona. Edit. Rocas 1958. (Col. «Leopoldo Alas»).
Res.: Ifach, M.ª de Gracia, en Ins, 1959, núm. 146, págs. 8-9.

15.698 bis. *Aljaba. Prólogo de Enrique Badosa.* Barcelona. Edit. Rocas. 1959. XVII + 155 págs. + 1 h. 20 cm. (Col. «Leopoldo Alas», 6.)

Palacio Atard, Vicente

15.699. *Menéndez Pelayo. Anotaciones en la conmemoración de su centenario.* 1956.
V. núm. 8.704.

15.700. *Menéndez Pelayo y la Historia de España.* Valladolid. Facultad de Fi-

losofía y Letras de la Universidad. Escuela de Historia Moderna del C.S.I.C. (S. i.). 1956. 60 págs. + 2 hs. 21 cm. (Estudios y Documentos. Cuadernos de Historia Moderna, núm. 8.)

15.701. *Menéndez Pelayo, historiador actual.* 1956.
V. núm. 8.706.

15.702. *El nacionalismo en Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.707.

15.703. *Feijóo y los americanos.* (EAm, XIII, 1957, págs. 335-49.)

15.704. AGULLO Y COBO, MERCEDES. *Escritores contemporáneos: Vicente Palacio Atard.* (LE, II, 1959, páginas 121-23.)

Palacio Fontán, Eduardo Luis del

15.705. *La española Cabarrús. Poema escénico. Juicio crítico de Luis Araújo-Costa y epílogo de Felipe Sassone.* Madrid. Victoriano Suárez. [Imp. Federico Domenech]. 1952. 281 págs. + 1 h. + 1 lám. 20 cm.

Palacio Valdés, Armando

15.706. *La novela de un novelista.* Buenos Aires. Edit. Losada. 1952. 250 págs.

15.707. *La hermana San Sulpicio.* 3.ª ed. Buenos Aires. Edit. Juventud Argentina. 1952. 222 págs.

15.708. *La hermana San Sulpicio.* París. 1954. (Col. española.)

15.709. *La aldea perdida.* 2.ª ed. Madrid. Edic. Fax. 1955. 200 págs. 20 cm.

15.710. *La aldea perdida.* 4.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 265 págs. 17 cm. (Col. Austral, 368.)

15.711. *Los majos de Cádiz.* 5.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 205 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 155.)

15.712. *Riverita.* 5.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1956]. 230 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 189.)

15.713. *Sinfonía Pastoral. Novela de costumbres campesinas. Edición definitiva.* 2.ª ed. Madrid. Edic. Fax. [1956]. 211 págs. 22 cm. (Obras Completas, XXX.)

15.714. *La alegría del Capitán Ribot.* 5.ª ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1957]. 166 págs. 17 cm. (Col. Austral, 298.)

15.715. *José.* 4.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1957. 151 págs. 17,5. cm. (Col. Austral, 277.)

15.716. *Marta y María.* 2.ª ed. definitiva. Madrid. Fax. [Gráf. Halar]. 1957. 200 págs. 20 cm. (Obras completas.)

15.717. *Marta y María.* 6ª. ed. [Madrid]. Espasa-Calpe. [1957]. 276 págs. 17 cm. (Col. Austral, 133.)

15.718. *El origen del pensamiento. Novela.* Madrid. Imp. Diana. 1957. 90 páginas. 22 cm. (Novelas y Cuentos.)

15.719. *Años de juventud del Doctor Angélico.* 2.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 226 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 538.)

15.720. *La hermana San Sulpicio.* Madrid. Nuevas Editoriales Reunidas. [1958]. 350 págs. + 1 h. 19 cm.

15.721. *Maximina. Novela...* Madrid. 1958. 121 págs. 21 cm. (C. P. L., 78.)

15.722. *Maximina.* 5.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 221 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 218.)

15.723. *Riverita. Novela.* Madrid. C. P. L. 1958. 126 págs. 21 cm. (Col. Popular Literaria, 11.)

15.724. *La alegría del capitán Ribot. Novela.* Edición definitiva. 2.ª ed. Madrid. Fax. 1959. 193 págs. 20 cm. (Obras Completas, tomo XV.)

15.725. *La Hermana San Sulpicio.* 3.ª edición. Madrid. Aguilar. 1959. 577 páginas + 1 lám. 12 cm. (Crisol, 101.)

15.726. *José.* 2.ª ed. Madrid. Fax, 1959. 190 págs. 20 cm.

15.727. *La novela de un novelista.* 8.ª edición. Buenos Aires. Edit. Losada. 1959. 239 págs. 18 cm. (Biblioteca Contemporánea.)

15.728. *Obras* Tomo I: *Novelas y otros escritos.* 7.ª ed. Madrid. Aguilar. 1959. 1.888 págs. 18 cm. (Obras Eternas.)

15.729. *Gloria Bermúdez.* (*La hermana San Sulpicio*). *Riduzione di M. Granata.* Turín. S. A. I. E. 1958. 192 págs. 17 cm.

15.730. *Marta e Maria. Trad. de A. Gasparetti.* Milán. Rizzoli, editor. 1958. 302 págs. 16 cm. (Biblioteca Universale Rizzoli, 1330-32.)

15.731. *A kisnövér* (*La Hermana San Sulpicio*). *Regény.* (*Ford. és az utószót írta Békéss Gábor. Ill. Szabó Sándorné*). Budapest. Europa. Athenaeum. ny. 1959. 410 págs. 19 cm.

15.732. PITOLLET, CAMILLE. *Recuerdos de don Armando Palacio Valdés.* (BBMP, XXXIII, 1957, págs. 72-120.)

15.733. WESLEY CHILDERS, J. *Sources of Palacios Valdés «Las Burbujas».* (HispW, XLI, 1958, págs. 181-85.)

Palacios Crespo, Benjamín

15.734. *Poesías religiosas.* Madrid. [Talleres Gráficos Marsiega]. 1954. 95 páginas. + 2 hs. 17 cm.

Palacios Cueto, T[eodoro]

15.735. ——— e T[ORCUATO] LUCA DE TENA. *Ambasciatore all'inferno. Traduzione dall'originale spagnolo di Ida e Guido Pardi.* Milán. L. Longanesi e C. 1956. 303 págs. 16.°

15.736. *Embaixador no inferno. Trad. de Oswaldo Eurico Aguiar.* Lisboa. Edit. Aster. (S. a.). 253 págs. + 1 lám. 25 cm. (Col. Sete Partidas, 4.)

Palanca Pons, Abelardo

15.737. *Guía bibliográfica de la Universidad de Valencia.* Madrid. Dir. Gral. de Enseñanza Universitaria y Dir. General de Archivos y Bibliotecas. Junta Técnica de Archivos, Bibliotecas y Museos. 1958. 267 págs. + 2 hs. 22 cm.

Paláu, José

15.738. *Goethe y Carlota. Las desventuras de un joven poeta.* Barcelona. Edic. G. P., 1957. 96 págs. 10 cm. (Enc. Pulga, 345.)

Palma, Rafael

15.739. *Camino luminoso.* (MP, 1956, núm. 6.)

15.740. *Poema fugaz.* (Cobaya, 1956, número 18.)

15.741. *Angel de un camposanto (Poema).* (Mij, 1957, núm. 13, pág. 1.)

15.742. *Canción.* (Agora, 1957, números 7-8, pág. 32.)

15.743. *Soneto en tono menor.* (Mij, VI, 1957, núm. 10, pág. 6.)

15.744. *Soneto.* (Cobaya, 1958, núm. 22.)

Palol, Miguel de

15.745. *Cuentos y narraciones.* Nueva ed. Gerona. Dalmau Carles. 58 págs. con grab. 18 cm.

Palomino, Angel

15.746. *El César de Papel.* Tetuán. Edit. Cremades. 1959.

Papell, Antonio

15.747. *Moratín y su época.* Palma de Mallorca. Ayuntamiento. Atlante. 1958. 380 págs. + 2 hs. 25 cm.

Pan, Tomás

15.748. *Cuentos errantes.* Madrid. Edics. Puerta del Sol. [Gráf. Bachende. 1957]. 221 págs. + 2 hs. 20 cm. (Col. Autores Noveles.)
Res.: Quiñones, F., en CHA, 1958, número 98, págs. 249-50.—En PSA, IX, 1958, págs. XLVIII-XLIX.

Panero, Leopoldo

15.749. *Poesía de ayer.* (AtM, 1954, número 49, págs. 12-13.)

15.750. *Canto personal. Carta perdida a Pablo Neruda. (Poemas).* 2.ª ed. Madrid. Edics. Cultura Hispánica. 1957. 153 págs.
Res.: Collar, Jorge, en NT, VII, 1957, pág. 351.

15.751. *Desde el umbral de un sueño. Poemas.* (CHA, XXXVII, 1959, páginas 217-22.)

15.752. *San Silvestre, 1958.* (Manantial, 1959, núm. 1, pág. 3.)

15.753. NARVIÓN, PILAR. *Una entrevista con Leopoldo Panero, premio «18 de Julio».* (AtM, 1953, núm. 47, pág. 7.)

15.754. VIVANCO, LUIS FELIPE. *Leopoldo Panero, en su rezo personal cotidiano.* (En su *Introducción a la poesía española contemporánea.* Madrid. Edics. Guadarrama. 1957. Págs. 605-62.)

Pardo, Arcadio

15.756. *El cauce de la noche. Poemas.* Valladolid. Sever-Cuesta. 1955. 75 págs. 24 cm.
Res.: Alarcos Llorach, E., en AO, VI, 1955, págs. 483-84.

15.757. *Peregrino.* (SC, 1956, núm. 16, pág. 17.)

15.758. *A Arrabal de Portillo por el*

Páramo. (SC, 1956-57, núm. 17, página 20.)

15.759. *Rebeldía (Poemas).* Valladolid. Sever-Cuesta. 1957. 60 págs. 4.°
Res.: Entrambasaguas, Joaquín de, en RLit, XI, 1957, pág. 227.—L. de L., en Ins, 1957, supl. núm. 133, pág. 4.

Pardo Canalís, Enrique

15.760. *Hacia una estética becqueriana.* (RIE, IX, 1951, págs. 393-409.)

15.761. *Mariano de Cavia y Menéndez Pelayo.* 1957.
V. núm. 8.709.

15.762. *Tirso de Molina.* 1957.
V. núm. 7.768.

15.763. *Alarcón y las Bellas Artes.* (RIE, XVI, 1958, págs. 291-310.)

15.764. *El viaje a Italia de Pedro Antonio de Alarcón.* (RIE, XVI, 1958, páginas 41-63.)

15.765. Cavia, Mariano de. *Antología. Estudio preliminar, notas y selección por* ———. Zaragoza. Institución «Fernando el Católico». 1959. 473 págs. 20 cm. (Biblioteca de Autores Aragoneses. Siglo XIX, 3.)

15.766. *La Ciudad Universitaria.* Madrid. Instituto de Estudios Madrileños. Madrid. [Jura]. 1959. 37 págs. 20 cm. (Itinerarios de Madrid, XVIII.)

Pardo García, Germán

15.767. *Poemas.* Madrid. Guadarrama. [1958]. 109 págs. + 1 h. 22 cm.
Res.: García Viñó, M., en EL, 1958, núm. 143, pág. 7.)

Pardo-Esperanza, Cesáreo

15.768. *Eternidad en vilo.* [*Poesías*]. Vigo. [Gráf. Ultreya]. 1958. 65 págs. + 1 h. 21 cm.

Pareja-Obregón, Juan de Dios

15.769. *Al compás de mi guitarra (Poemas). Prólogo de don José María Pemán.* Sevilla. [Artes Gráficas Soto]. 1955. 125 págs. + 3 hs. con lám. y grab. 24 cm.

París, Carlos

15.770. *Actitud de Unamuno frente a la Filosofía.* 1952.
V. núm. 5.280.

15.771. *El pensamiento de Unamuno y la ciencia positiva.* 1952.
V. núm. 5.281.

15.772. *Morente y la actualidad filosófica.* 1953.
V. núm. 12.192.

15.773. *Meditación sobre la Filosofía de Ortega.* 1956.
V. núm.

15.774. *El concepto de ciencia natural en Ortega.* 1957.
V. núm.

Parodi, Rafael

15.775. *Penumbra. Farsa nocturna en tres actos.* [Cádiz]. [Imp. Jiménez-Mena]. 1955. 69 págs. 15 cm.

Parreño, Florencio L.

15.776. *El Príncipe de Italia. Continuación de «El Héroe y el César».* Madrid. Edit. Tesoro. [A. G. Julio San Martín]. [1953]. 283 págs. 18,5 cm.

Pascual, Angel María

15.777. MATEO BLANCO, JOAQUIN. *Un hombre que pisó esta tierra.* (Leyre, 1957, núm. 3, pág. 16.)

15.778. SANTOS, DAMASO. *El solitario de «Cosmosia».* (Galatea, 1956, núm. 5, págs. 7-12.)

Pascual Frutos, Luis

15.779. *Molinos de viento. Opereta...* [*seguida de*] *Musetta. Opereta... Música de Pablo Luna.* Madrid. [1957]. 99 págs. 16 cm. (Biblioteca Teatral, 190.)

Paseyro, Ricardo

15.780. *El costado de fuego.* Madrid. Indice. 1956.
Res.: Sordo, E., en Rev, 1957, número 249, pág. 9.

15.781. *La poesía trágica de Juan Ramón.* 1957.
V. núm. 13.361.

15.782. SUPERVIELLE, JULES. *La bella del Bosque. Comedia en tres actos. Versión de* ———. (PA, 1957, núm. 3, págs. 26-52.)
15.783. *El teatro, el negocio... y la crítica.* (PA, 1958, núm. 6, pág. 61.)

Paso, Alfonso

15.784. *Una comedia y tres gatos más.* (*Veneno para mi marido*). (Te, 1954, núm. 11, págs. 39-40.)
15.785. *Mónica. Comedia...* [San Sebastián]. Edic. Alfil. [1957]. 94 págs. 15 centímetros. (Col. Teatro, 178.)
15.786. *Los pobrecitos.* (PA, 1957, número 3, págs. 27-51.)
15.787. *Traición.* (PA, 1957, núm. 5, páginas 1-2.)
15.788. *Autores inéditos.* (PA, 1958, número 6, págs. 45-46.)
15.789. *El cielo dentro de casa.* San Sebastián. Escelicer. 1958. 96 págs. 15 centímetros. (Col. Teatro.)
15.790. *48 horas de felicidad.* San Sebastián, etc. Escelicer. 1958. 92 págs. 15 cm. (Col. Teatro, 192.)
15.790 bis. *Hay alguien detrás de la puerta. Comedia.* Madrid. Edics. Alfil. 1960. 94 págs. 15 cm. (Col. Teatro, 237.)
15.791. DIEZ CRESPO, MANUEL. *Crítica del estreno de «Diga usted 33», farsa arrevistada de Alfonso Paso.* (GM, 1955, núm. 52, pág. 53.)
15.792. FABREGAS, JAVIER. *«El cielo dentro de casa», de Alfonso Paso.* (Ind, 1958, núm. 114, págs. 17-18.)
15.793. MOLERO MANGLANO, LUIS. *«Hay alguien detrás de la puerta», de Alfonso Paso.* (EL, 1958, núm. 159, página 10.)

Paso, Antonio

15.794. ——— y R. GONZÁLEZ DEL TORO. *Soltero y solo en la vida. Juguete cómico...* 2.ª ed. Madrid. [Edit. Pandora]. [1958]. 76 págs. 16 cm. (Biblioteca Teatral. Año XVII. Núm. 25.)
15.795. *Fallece en Madrid el autor teatral don Antonio Paso.* (ABC, 12 julio 1958, pág. 49.)
15.796. MARQUERIE, A. *El vetarano don Antonio.* (ABC, 12 julio 1958, página 49.)

Paula, Isaac de

15.797. *Horario íntimo.* Barcelona. Edic. Rumbos. [1957]. 96 págs. 20 cm.

Paz Pasamar, Pilar

15.798. *Amor.* (Amb, 1951, núm. 2, páginas 12-13.)
15.799. *Mara.* Madrid. 1951.
Res.: J. M. A., en Amb, 1951, núm. 2, pág. 23.
15.800. *Capricho* (*Poema*). (Arquero. 1952, núm. 1, págs. 3-4.)
15.801. *Los homicidas* (*Poema*). (Alm, 1954, núm. 30, págs. 4-5.)
15.802. *El suicida.* (Ix, 1954, núm. 1, pág. 13.)
15.803. *Pan virginal...* (Cant, 1954-1955, núm. 5.)
15.804. *Las flores.* (Agora, 1956, números 1-2, págs. 18-19.)
15.805. *Del abreviado mar.* [*Poesías*]. Madrid. Agora. 1957. 76 págs. + 2 hs. 17 cm. (Col. Agora, 16.)
Res.: Jiménez Martos, en Agora, 1958, núms. 17-18, págs. 45-46.—Quiñones, F., en CHA, 1957, núm. 94, págs. 122-23.
15.806. *A un crucifijo de hierro forjado.* (Car, 1957, núm. 59, pág. 6.)
15.807. *Los gozos de Nuestra Señora. Cuatro poemas navideños.* (CHA, XXXII, 1957, págs. 275-78.)
15.808. *Toro entre jaramagos.* (Car, 1957, núm. 59, pág. 6.)
15.809. *La alacena.* (Car, 1958, núm. 67, págs. 8-9.)
15.810. *Cancioncitas con vientos de Levante.* (Cal, núm. 15.)

Paz Remolar, Ramón

15.811. ——— y JOSÉ LÓPEZ DE TORO. *Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional.* I. Madrid. Dirección General de Archivos y Bibliotecas. 1953. CXVI + 472 págs.
Res.: C. S., en Hisp, XVI, 1956, páginas 148-49.

Pemán, José María

15.812. *Antología de poesía lírica.* Buenos Aires. Espasa-Calpe Argentina. 1954. 145 págs. (Col. Austral, 1.240.)
Res.: L. S. C., en Hist, 1956, núm. 204, pág. 64.
15.813. *Poesía. Nueva Antología, 1917-1959.* Madrid. Escelicer. 1959. 192 páginas. 18,5 cm. (Col. «21».)
15.814. CALDERÓN. *Teatro. Estudio preliminar por* ———. 1951.
V. núm. 6.491.

15.815. *Cuidado con los subproductos.* (AtM, 1952, núm. 5, pág. 3.)

15.816. *¿Hay una Actualidad Histórica en torno a la figura del Padre Claret?* (VyL, XI, 1952, págs. 44-45.)

15.817. Lacos, Ramiro. *Canción entre roca y nube. Prólogo de* ———. Madrid. Edics. Adelfos. [Imp. Langa y Cía.]. 1952-53. 87 págs. + 3 hs. 17 cm.

15.818. *Lola por el mundo.* (Te, 1952, núm. 1, pág. 35; núm. 2, págs. 35-37.) Fragmento de la obra de Pemán sobre la gran actriz Lola Membrives.

15.819. *La madona de Port Lligat.* (AtM, 1952, núm. 2, pág. 8.)

15.820. *Paño de lágrimas. Tres actos en prosa.* [Madrid]. Edics. Alfil. [Gráf. Valera]. [1952]. 63 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 42.)

15.821. *Poema de la viña y la bodega. (Fragmento).* (AtM, 1952, núm. 17, página 24.)

15.822. *Río de juventud. (Poema).* (Arquero, 1952, núm. 1, pág. 9.)

15.823. *Soneto a la Reina Católica.* (Ilib, I, 1952, pág. 35.)

15.824. *Edipo. Versión nueva y libre de un mito antiguo.* (Te, 1953, núm. 6, págs. 49-74.)

15.825. *Interesantes declaraciones de ——— sobre los teatros de París.* (Te, 1953, núm. 7, págs. 33-35.)

15.826. *Sentí que él estaba allí.* 1953. V. núm. 12.193.

15.827. Bernanos, Georges. *Fragmentos de «Diálogos de Carmelitas». Traducida por M.ª Elena Ramos Mejía y adaptada por* ———. (Te, 1954, número 10, págs. 18-24.)

15.828. *La destrucción de Sagunto. Tragedia en verso, con un prólogo y dos partes, original de ——— y Francisco Sánchez-Castañer.* Madrid. Escelicer. 1954. 218 págs. + 18 láms. 4.° *Res.:* Dorell, J. M., en Te, 1954, número 13, pág. 77.

15.829. *La hidalga limosnera.* [Madrid. Imp. Diana. 1954]. 47 págs. 22,5 cm. (Novelas y Cuentos.)

15.830. *Homenaje a Azorín.* (Te, 1954, núm. 10, págs. 37-38.) Análisis del teatro azoriniano leído en la sesión de homenaje que celebró el Teatro de Cámara de Madrid.

15.832. *A Rafael Alberti (Poema).* (Aljibe, 1954, núm. 5, págs. 8-9.)

15.833. *Salvación.* (Ix, 1954, núm. 3, páginas 8-9.)

15.834. *Inviolada.* (Cant, 1954-55, número 5.)

15.835. *El Dios de Gómez de la Serna.* 1955. V. núm. 12.561.

15.836. *La noche de San Martín.* [Madrid. Edic. Cid. 1955]. 80 págs. 15 cm. (La Novela del Sábado, 89.)

15.836 bis. Pareja-Obregón, Juan de Dios. *Al compás de mi guitarra. (Poemas). Prólogo de* ———. 1955. V. núm. 15.769.

15.837. Shakespeare, William. *Julio César. Versión libre, en verso, de* ———. Madrid. Alfil. 1955. 164 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 125.)

15.838. *Vivir apenas. Comedia en tres actos.* [Madrid]. Edics. Alfil. (S. i.). [1955]. 91 págs. 16 cm. (Col. Teatro, 136.)

15.839. *Apelación de la estatua al hombre.* (VA, XXXII, 1956, págs. 555-57.) Sobre Menéndez Pelayo.

15.840. *Cartas a un escéptico ante la Monarquía.* 4.ª ed. con una nueva introducción y un juicio crítico por Ramiro de Maeztu. Madrid. Edics. Rialp. 1956. 242 págs. 19 cm.

15.841. *Discurso de don ——— en la clausura del II Congreso de Academias de la Lengua.* (RyF, CLIV, 1956, páginas 108-13.)

15.842. *Los dos Cid.* (Te, 1956, núm. 19, págs. 5-10.) Guillén de Castro y Corneille. Conferencia en el III Festival de Arte Dramático de París.

15.843. *La «ilustración católica» de don Marcelino.* 1956. V. núm. 8.713.

15.844. Pedro de Lérida. *Dichos y hechos famosos en la Historia, en la Literatura, en la Leyenda.* Tomo I. *Prólogo de* ———. Sevilla. [Cazalla, Imp. Neguillo]. 1956. 138 págs. con viñetas + 2 hs. 20 cm.

15.845. *El tiburón.* (EL, 1956, núm. 42, pág. 1.)

15.846. *Unidad y universalidad de la lengua española.* (CHA, XXVII, 1956, págs. 457-67.)

15.847. *Canción de ser como mayo.* (Car, 1957, núm. 56.)

15.848. *Cien artículos.* [Madrid]. Escelicer. [1957]. 407 págs. 18,5 cm. (Colección 21, 15.) *Res.:* Blajot, J., en RyF, CLVII, 1958, pág. 214.—C. C., en Estud., XIV, 1958, págs. 246-47.—G. F., en CT, 1958, número 265, pág. 198.—J. L. A., en NT, 1958, núm. 43, pág. 123.—Oltra, en VyV, XV, 1958, pág. 499.—Vázquez

Dodero, J. L., en NT, 1958, núm. 47, págs. 631-32.

15.848 bis. *El divino impaciente. Cuando las Cortes de Cádiz.* Madrid. 1957. 117 págs.

15.849. *Elegía a Zenobia* (*Poema*). (Car, 1957, núms. 60-61.)

15.850. «*Noche de levante en calma*» y «*Julieta y Romeo*». 4.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1957. 166 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 234.)

15.851. *Por la Virgen Capitana. Poema dramático.* [Madrid. Imp. Diana. 1957]. 44 págs. 20 cm. (Novelas y Cuentos.)

15.852. *El profesor y la poesía.* (Car, 1957-58, núms. 62-63, págs. 39-41.)
Sobre Salvador Rueda.

15.853. *¿Qué de los cerros de Ubeda?* (Pai, 1957, núm. 100, págs. 1591-92.)

15.854. *Relaciones* (*Las*) *culturales y morales entre el viejo y el nuevo continente. Respuestas al cuestionario de la U. N. E. S. C. O. Prólogo de* ———. Madrid. Edics. Cultura Hispánica. 1957. 582 págs.
Res.: Worcester, Donald E., en HAHR, XXXVIII, 1958, pág. 295.

15.855. *Teatro poético.* (PA, 1957, número 3, pág. 11.)

15.856. *El viento sobre la tierra. Comedia...* [Madrid. Edic. Alfil. 1957]. 80 páginas. 17 cm. (Col. Teatro, 177.)

15.857. *Andalucía.* Barcelona. Destino. 1958. 570 págs. con grabs., láms. y mapas + 2 hs. 22 cm. (Guías de España.)
Res.: B. B. P., en PSA, X, 1958, páginas 223-24.—J. L. C., en Ins, 1959, núm. 147, pág. 7.

15.858. *Felipe II* (*Las Soledades del Rey*). *Poema dramático en dos partes y dos prólogos.* Madrid. Aguilar. 1958. 202 págs. + 3 hs. + 5 láms. 19,5 cm. (Col. Literaria.)

15.859. *La moneda y el pez.* (MHisp, 1958, núm. 121, pág. 29.)

15.860. SÉNECA. *Tyestes. La tragedia de la venganza. Versión nueva y libre de un mito clásico... inspirado en la tragedia de* ———. [Madrid]. Edic. Alfil. [1958]. 110 págs. 15 cm. (Col. Teatro, 182.)

15.861. *Las musas y las horas.* 3.ª ed. Madrid. Aguilar. 1959. 480 págs. 12 centímetros. (Crisol, 92.)

15.862. *Los tres etcéteras de Don Simón.* Madrid. Escelicer. 1959. 60 págs. 15 cm. (Col. Teatro.)

15.863. *Verdad y apariencia de Agustín.* 1959.
V. núm. 11.760.
Sobre Foxá.

15.864. *El vuelo inmóvil.* Madrid. Dédalo. 1960. 44 págs. 23 cm. (Novelas y Cuentos.)

15.865. *Dos de mayo cantado y pensado.* (VM, año II, núm. 6, págs. 26-27.)

15.866. CALLE, JOSE M.ª. *Las Soledades del Rey.* (R, 1957, núm. 2, pág. 15.)

15.867. *CRITICA del estreno de «En las manos del hijo», de Pemán.* (Te, 1953, núm. 9, págs. 6-7.)

15.868. DIEZ CRESPO, MANUEL. *Crítica del estreno de «La divina pelea», de Pemán.* (GM, 1954, núm. 24.)

15.869. ———. *Crítica del estreno de «En las manos del hijo», de Pemán.* (GM, 1953, núm. 14.)

15.870. ———. *Crítica del estreno de «Julio César», en versión de Pemán, en el Teatro romano de Mérida.* (GM, 1955, núm. 62, pág. 53.)

15.871. *ENTREVISTA con Pemán, el maestro Rodrigo y Sánchez Castañer, sobre «La destrucción de Sagunto».* (Te, 1954, núm. 10, págs. 33-36.)
Se da un fragmento de la Jornada II.

15.872. FERNANDEZ CUENCA, C. *Crítica del estreno de «Paño de lágrimas», de Pemán.* (Te, 1952, núm. 2, pág. 7.)

15.873. ———. *Crítica del estreno de «Todo el amor», de Pemán.* (Te, 1952, núm. 1, pág. 8.)

15.874. GARATE CORDOBA, JOSE M.ª *Aquel «Divino Impaciente».* (Te, 1953, núm. 3, págs. 48-51.)
Crítica retrospectiva del estreno hace veinte años.

15.875. GOMIS, JUAN. *Carta a José María Pemán.* (Rev, 1957, núm. 286, pág. 8.)

15.876. *LO que dijo la crítica.* (Te, 1953, núm. 9, págs. 48 y 51.)
Sobre el estreno de *El divino impaciente* en 1933.

15.877. MARIA Y CAMPOS, ARMANDO DE. «*La Santa Virreina, de José María Pemán.* (En *El teatro está siempre en crisis.* Méjico. Edit. «Arriba el telón». 1954. Págs. 39-42.)

15.878. N. *Crítica del estreno de «Vivir apenas», de Pemán.* (GM, 1955, número 74, pág. 51.)

15.879. PORTOLES, JUAN ANTONIO. *Entrevista con el poeta José María Pemán.* (EstP, 1952, núm. 3, págs. 7-8.)

15.880. RISPOLI, TULLIO. *Teatro di José M. Pemán, accademico di Spagna.* Nápoles. Iudice. 1955. 424 págs.
Res.: En CC, III, 1956, pág. 419.

15.881. RODRIGUEZ, MIGUEL LUIS. *El drama español contemporáneo.* (Ind, 1957, núm. 102, págs. 8-9.) Sobre *Callados como muertos.*

15.882. ———. *El mundo que nos presentan los viejos autores.* (Ind, 1957, núm. 103, págs. 9-10.)

15.883. ROQUER, R. *Apostilla a Pemán.* (Rev, 1956, núm. 239, pág. 9.)

15.884. *SELECCION de las críticas del estreno de «La destrucción de Sagunto», de Pemán, Rodrigo y Sánchez-Castañer.* (Te, 1954, núm. 11, páginas 25-28.)

15.885. *TRES países y tres tipos de teatro en tres estrenos: «El cuarto de estar», de Grahan Greene; «Edipo», de José M.ª Pemán, y «Diálogos de Carmelitas», de Georges Bernanos.* (Te, 1954, núm. 10, págs. 13-16.)

15.886. ZUÑIGA. *Edipo, de José María Pemán.* (Te, 1953, núm. 5, pág. 8.)

Pemartín Sanjuán, Julián

15.887. *Mi aportación lírica a la Fiesta de la Vendimia Jerezana.* Jerez de la Frontera. Jerez Industrial. 1955. 39 páginas. 24,5 cm.

15.888. *Aleluyas del vino de Jerez. Ilustraciones de Miciano.* [Jerez de la Frontera]. (S. i.). 1957. 1 h. con grabs. 54 cm.

15.889. *El Instituto del Libro y Miguel Herrero.* (LE, III, 1960, núm. 27, páginas 79-80.)

Peña, Manuel V.

15.890. *La ruta.* Barcelona. Edics. Destino. 1959. 248 págs. 19 cm. (Ancora y Delfín.)

Peraile, Meliano

15.890 a. *Poema.* (VmD, 1952, núm. 2, pág. 6.)

15.890 b. *Poema* (VmD, 1953, núm. 3, núm. 21.)

15.890 c. *Poema* (Mensaje, 1953, núm. 5, pág. 12.)

15.890 d) *Kety y Sócrates* (*Cuento*). (Juventud, 1954, 4 junio, 20-30.)

15.890 e. ———. (Drago, 1960, núm. 5, pág. 46.)

15.890 f. *Cuento a Teresa.* (Juventud, 10-V-55.)

15.890 g. *Elegía insuficiente.* (Ágora, 1955, núms. 38-39, pág. 25.)

15.890 h. *De madera de esperanza.* (*Poema*). (Cobaya, 1955, núm. 17, pág. 15.)

15.890 i. ———. (En *Antología de poesía española 1955-56.* Madrid. Aguilar. 1956. Pág. 120.)

15.890 j. *Poemas.* (En *Historia y antología de la poesía española,* de *F. Carlos Sáinz de Robles.* Madrid. Aguilar. 1955. Págs. 2213-15.)

15.891. *Presencia emocionante del vino de Rioja.* (Codal, 1955, núm. 27, páginas 10-11.)

15.891 a. *«+ 1950* (*Cuento*). (Juventud, 15-VI-56.)

15.891 b. *Mercado exterior.* (*Cuento*). (La Hora, 20-VI-57, pág. 23.)

15.891 c. *El abanico* (*Cuento*). (El Español, 1958, núm. 484, pág. 35.)

15.891 d. *Como el cielo por San Marcos* (*Cuento*). (EL, 1959, núm. 177, pág. 9.)

15.892. *Balada del muchacho, el niño y el hombre.* (Agora, 1957, núms. 7-8, pág. 11.)

15.893. *Cuestión de horas* (*Poema*). (Agora, 1958, núms. 17-18, pág. 36.)

15.893 a. *La Escuela* (*Cuento*). (La Hora, 1958, núm. 86, pág. 17.)

15.893 b. *Verso abierto.* (PEsp, 1958, núm. 66, págs. 27-28.)

15.893 c. *Poemas.* (En *Antología de poesía española.* Madrid. Aguilar. 1957-58.)

15.893 d. *Jueves* (*Cuento*). (MHisp, 1959, núm. 140, pág. 60.)

15.893 e. *Provincia de Castilla* (*Poema*). (Rocamador, 1959, núm. 15, pág. 24.)

15.893 f. *Tierra de Campos.* (La Hora, 1959, núm. 107, pág. 10.)

15.893 g. *La Escuela* (*Poema*). (CyC, 1960, núm. 3, pág. 45.)

15.893 h. *Un gran negocio* (*Cuento*). (Drago, 1960, núm. 7, pág. 47.)

15.893 i. *Las palabras* (*Cuento*). (FE, 1960, núm. 6, pág. 73.)

15.893 j. *Poema* (MP, 1960, núm. 21.)

15.893 k. *La Solana* (*Poema*). (Drago, 1960, núm. 6, pág. 48.)

15.893 l. *Valle de Arán.* (El Español, 1960, núm. 610.)

Pereda, Manuel

15.894. *M.-8634. El laberinto.* Barcelona. Edic. G. P. [1957]. 151 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 63.)
Res.: E. F. G., en NT, 1957, núm. 42, págs. 586-87.

15.895. ARCOS, GONZALO DE. *Pereda de la Reguera, premio «Plaza» de*

Novela. (PE, 1957, núms. 20-21, páginas 110-11.)

Peredo Tomé, José Luis

15.896. *Singladuras.* [*Poesías*]. Madrid. [Gráf. Tejario]. 1957. 78 págs. 16 cm.

Pereña Vicente, Luciano

15.897. *Teoría de la guerra en Francisco Suárez. Tomo I, Guerra y Estado; tomo II, Texto crítico.* Madrid. CSIC, Instituto Francisco de Vitoria. 1954. XVI + 333; 335 págs. 1 facsímil.
Res.: Egaña, A. de, en AHSI, XXVI, 1957, págs. 116-18.

15.898. *El sistema de «El Tostado» sobre el derecho de gentes.* Madrid. Instituto «Francisco de Vitoria». 1956. 96 págs. 24 cm.

Pérez, Rafael

15.899. *Brechas de Dios.* Pamplona. Edit. Yokosuka. 1958. 360 págs. 19 cm. (Elegidos del Reino de Cristo.)

Pérez Arregui, Juan María

15.900. *San Ignacio en Azpeitia. Monografía histórica. Prólogo de D. Carmelo de Echegaray. Con «In Memoriam de D. Ignacio Pérez-Arregui y epílogo de José de Arteche.* 2.ª ed. Zarauz. Edit. Icharopena. 1956. XXXVI + 190 págs. 8.°
Res.: Iparaguirre, I., en AHSI, XXV, 1956, págs. 627-28.—En RyF, CLVII, 1958, pág. 319.

Pérez de Ayala, Ramón

15.901. *Obras selectas.* Barcelona. Edit. A. H. R. [1957]. 1523 págs. + 2 hs. + 1 lám. 18 cm. (Summum.)
Contiene: Novelas: *La pata de la raposa. Prometeo. Luz de domingo. La caída de los limones. Tigre Juan. El curandero de su honra. Bajo el signo de Artemisa.* Ensayos: *Política y toros. Hermann, encadenado. Las máscaras.*

15.902. *Castilla.* (Alc, XI, 1955, números 93-94-95, págs. 61-62.)

15.903. *Los dos arquetipos bélicos.* (EL, 1956, núm. 50, pág. 1.)

15.904. *Fielding. Paréntesis sobre el gusto.* (ABC, 12-V-56.)

15.905. *El general San Martín.* (EL, 1956, núm. 55, pág. 1.)

15.906. *Las islas Sandwich y el Sandwich.* (EL, 1956, núm. 41, pág. 8.)

15.907. *Más anecdotario sobre San Martín.* (EL, 1956, núm. 60, pág. 1.)

15.908. *Recuerdos. Valera, Menéndez Pelayo.* (BRAC, XXVII, 1956, páginas 203-205.)

15.909. *La revolución sentimental. Patraña burlesca.* (Te, 1957, núm. 21, páginas 49-58.)

15.910. *Divagaciones literarias.* Madrid. Biblioteca Nueva. 1958. 325 págs. 20 centímetros.

15.911. *Epístola a mis paisanos.* (MHisp, 1958, núm. 124, pág. 41.)

15.912. *La pata de la raposa.* Madrid. Edic. Cid. 1958. 319 págs. 19 cm. (Col. Altor, X.)

15.913. *Principios y finales de la novela.* Madrid. Taurus. 1958. 156 págs. con láms. 21 cm. (Persiles, 5.)

15.914. *El país del futuro. Mis viajes a los Estados Unidos (1913-14 y 1919-20).* Madrid. Biblioteca Nueva. 1959. 351 págs. 212 cm.

15.915. *La revolución sentimental. La araña. Pandorga. Justicia.* Buenos Aires. Losada. 1959. 149 págs. 18 cm. (Col. Contemporánea.)

15.916. *Belarmino und Apolonio. Roman. Aus d. Span. von Wilhelm Muster.* [2 Aufl.]. Berlín. Suhrhamp. 1958. 279 páginas. 8.°

15.916 bis. *Bellarmino e Apollonio. Traducción A. Marcori.* Milano. C. M. Lerici. [Firenze. Tip. Vallecchi]. 1959. 283 págs. 21 cm. («Narratori».)

15.917. CARDONA, M.ª ENGRACIA. *Ramón Pérez de Ayala, poeta.* (MELI, 1955, núm. 11, pág. 6.

1'.918. FABIAN, DONALD L. *Pérez de Ayala and the Generation of 1898.* (HispW, XLI, 1958, págs. 154-59.)

15.919. ———. *The Progréss of the Artist: A Major Theme in the Early Novels of Pérez de Ayala.* (HR, XXVI, 1958, págs. 108-116.)

15.920. HORST, KARL AUGUST. *Pérez de Ayala.* (Mer, XII, 1958, páginas 789-91.)

15.921. JOHNSON, ERNEST A. *The Humanities and the «Prometeo» of Ramón Pérez de Ayala.* (HispW, XXXVIII, 1935, págs. 276-81.)

15.922. MEDINA, TICO. *Ramón Pérez de Ayala: «Soy refractario a la Aca-*

demia». (EL, 1958, núm. 114, pág. 6.)
15.923. NOBLE, BETH. *The descriptive genius of Pérez de Ayala in «La caída de los limones».* (HispW, XL, 1957, págs. 170-75.)
15.924. REININK, K. W. *Algunos aspectos literarios y lingüísticos de la obra de D. Ramón Pérez de Ayala.* La Haya. Goot Zonin's. 1955. 155 págs. *Res.:* Martínez, M. G., en AO, IX, 1959, págs. 392-99.
15.925. STURCKEN, H. TRACY. *Nota sobre «La pata de la raposa».* (NRFH, XI, págs. 198-200.)
15.926. TRENAS, JULIO. *Visita a Ramón Pérez de Ayala.* (Ind, 1958, números 116-17, pág. 5.)

Pérez-Barreiro Nolla, F.

15.927. *Mujer en la tarde.* (Atu, 1955, núm. 6.)
15.928. *Poema.* (Atu, 1954, núm. 5.)
15.929. *Soneto.* (Atu, 1954, núm. 5.)
15.930. *Tiempo.* (Atu, 1955, núm. 6.)

Pérez Capó, Felipe

15.931. *El corto de Guadalajara. Sainete..* Barcelona. [Imp. Borrás]. 1953. 16 págs. 18 cm.
15.932. *¡Hay que dar golpe! Monólogo cómico.* [Barcelona. Millá. Borrás]. [1953]. 8 hs. 18,5 cm.
15.933. *El chico de Miraflores. Comedia.* Barcelona. [Millá. Imp. Borrás]. [1955]. 36 págs. 18 cm.
15.934. *¡Y todo por un cuplé! Comedia.* Barcelona. 1958. 23 págs. 18,5 cm.
15.935. *Lluvia de padres. Entremés.* Barcelona. [Imp. Borrás]. 1958. 8 págs. 18,5 cm.
15.936. *El lío padre... y madre. Farsa cómica.* Barcelona. [Imp. Borrás]. 1958. 27 págs. 18,5 cm.
15.937. *Viuda y alegre. Monólogo cómico.* Barcelona. Imp. Borrás. 1959. 7 págs. 18,5 cm.
15.938. *¡Duro al parche! Entremés.* Barcelona. Imp. Borrás. 1960. 8 págs. 18 centímetros.

Pérez Clotet, Pedro

15.939. *Noche del hombre.* Madrid. 1951. (Col. Mensaje.)
Res.: Medina, José Ramón, en RNC, XII, 1951, 87-88, págs. 316-19.
15.940. *Siempre.* (Amb, 1951, núm. 2, pág. 3.)
15.941. *Sombra de dolor.* (Cant, 1954-1955, núm. 5.)
15.942. *Como un sueño.* Madrid. 1956. 110 págs. 20 cm. (Col. Insula.)
Res.: Elizalde, I., en RyF, CLVII, 1958, págs. 320-21. — Entrambasaguas, J. de., en RLit, IX, 1956, págs. 194-95. Jimenez Martos, L., en Agora, 1957, núms. 5-6, págs. 38-39. — Villa Pastur, J., en AO, VI, 1955, págs. 472-73.— En PSA, II, 1956, págs. XVII-XVIII.— En RyF, CLVII, 1958, págs. 320-21.
15.943. *Historia (Soneto).* (Car, 1956, núm 44.)
15.944. *Nota sobre Rafael Bravo Macías.* 1956.
V. núm. 8.296.
15.946. *Canción.* (Car, 1957, núm. 52.)
15.946. *Sueño.* (Gorrión, 1958, núm. 1.)
15.947. *Primer adiós.* (Agora, 1959, números 31-32, pág. 4.)

Pérez Embid, Florentino

15.948. *Introducción a la significación de García Morente en la cultura contemporánea.* 1953.
V. núm. 12.194.
15.949. MENÉNDEZ Y PELAYO. *Textos sobre España. Selección, estudio preliminar y notas de* ———. 1955.
V. núm. 8.456.
15.950. *Nosotros, los cristianos.* Madrid. Rialp. 1955.
Res.: U. A., en Veritas, 1956, núm.. 28, pág. 53.
15.951. *En la brecha.* Madrid. Ediciones Rialp. 1956. 195 págs. 19 cm.
Res.: F., en Ind, 1956, núm. 91, página 23.
15.952. *La vida universitaria en el pensamiento de Menéndez Pelayo.* 1956.
V. núm. 8.721.

Pérez Gómez, Antonio

15.953. BENVENGUT, FRANCISCO. *Obra muy devota sobre el sanctissimo nascmento* (sic) *de nuestro Señor Jesu christo...* [*Ed. de* ———]. 1951.
V. núm. 6.474.
15.954. DELICADO, FRANCISCO. *La loçana andaluza. Edición crítica de* ———. 1951.
Res.: Entrambasaguas, J. de, en RLit, I, 1952, pág. 248.

15.955. *Un romance de Don Alvaro de Luna.* 1951-52.
V. núm. 6.192.

15.956. *Cancionero de Nuestra Señora... (Barcelona, 1551). Prólogo de* ———. 1952.
V. núm. 6.293.

15.957. Martínez de Ampies, M. *Triunpho de María (1495).* [*Edición de* ———]. 1952.
V. núm. 6.238.

15.958. Avila, Francisco de. *El parto virginal de la Virgen sanctissima, donde se contienen algunas letras... [Ed. de* ———]. [1953].
V. núm. 6.462.

15.959. Miranda, Luis de. *Comedia Pródiga. Ed. facsímil de la de Sevilla, año 1554. Ed. de* ———. 1953.
V. núm. 7.569.

15.960. *Romancero de don Alvaro de Luna. Edic. de* ———. 1953.
V. núm. 6.303.

15.961. *Cvento gracioso, que svcedio a vn arriero con sv mvger... Compvesto por Pedro Malverde, natural de Murcia. Zaragoça. Por los Herederos de Pedro Lanaja. 1680.* [*Edición y comentario de* ———]. (S. l.: Murcia). [Monteagudo. 1954]. 29 págs. 15 cm. (Literatura murciana de cordel.)

15.962. *Poetas murcianos olvidados: Don Diego Beltrán Hidalgo.* 1954.
V. núm. 6.472.

15.963. *Respuesta muy graciosa sobre las prerrogativas y excelencias de... la Virgen María...* [*Ed. de* ———]. [1954].
V. núm. 7.685.

15.964. Sánchez Galindo, Benito. *Primera y Segunda Parte de la Christi Victoria...* [*Ed. de* ———]. [1954].
V. núm. 7.725.

15.965. Figueroa, Francisco de. *Aquí se contienen dos notables y graciosos Romances sobre dos marauilhosos milagros, que sucedieron en este año. De M.D.LXX vj... Com dos glosas o dos vilancicos. Cõpuestos por Francisco d'Figueroa, priuado de la vista, vezino de Murcia. Lixboa. (s. i.). 1578. Edición y comentario de* ———. (S. l.: Murcia). Monteagudo. 1955. 30 págs. 15 cm. (Literatura murciana de cordel.)

15.966. *Obra nvevamente compvesta por Francisco González de Figueroa, natural de la Ciudad de Murcia. La qual trata de la vida, conversión y penitencia de Santa Tais, muger pecadora en Egipto. Con vn villancico al cabo del Santissimo Sacramento. Sevilla. Por Juan Cabeças. (S. a.).* [*Edición y comentario de* ———]. (S. l.: Murcia). Monteagudo. 1955. 29 págs. 15 cm. (Literatura murciana de cordel.)

15.967. López Rangel, Pedro. *La farça siguiente hizo... a honor e reuerencia de nuestro redemptor... Ed. de* ———. [1955].
V. núm. 7.532.

15.968. Quirós, Juan de. *Christo Pathia (Toledo, 1552).* [*Ed. de* ———]. 1955.
V. núm. 7.681.

15.969. *Romancero de don Rodrigo Calderón (1621-1800). Introducción bibliográfica de* ———. 1955.
V. núm. 6.304.

15.970. Arce, Francisco de. *Fiestas reales en Lisboa desde que el Rey Nuestro Señor entró hasta que salió... (Lisboa, 1619). Ed. de* ———. 1956.
V. núm. 6.455.

15.971 *Buen plazer trobado en trece discantes de quarta rima castellana. Ed. de* ———. [1956].
V. núm. 7.077.

15.972. Hurtado de Mendoza, Juan. *Aluorada trouana... en doze Sonetos castellanos... Ed. de* ———. [1956].
V. núm. 7.076.

15.973. Manzanos, Eugenio. *Libro de enfrenamiento de la gineta.* [*Ed. de* ———...]. [1956].
V. núm. 7.553.

15.974. *Romancero del Almirante de la Mar Don Juan de Austria (1571-1800). Tomo I. Introducción bibliográfica de* ———. 1956.
V. núm. 6.305.

15.975. *Cancionero de coplas del Nacimiento de Nuestro Señor... (Burgos... 1604). Ed. de* ———. 1957.
V. núm. 7.983.

15.976. Ocaña, Francisco de. *Cancionero para cantar la noche de Navidad y las fiestas de Pascua (Alcalá, 1603). Ed. de* ———. 1957.
V. núm. 7.594.

15.977. *Primera Floresta de Incunables, Edición de* ———. Tirada de 255 ejemplares. Valencia. «La fonte que mana y corre...» Tall. de Tip. Moderna. 1957. 44 hs. 22,5 cm. (Incunables poéticos castellanos, VI.)
Contiene: Mena, Juan de. *Coplas de los siete pecados mortales. Salamanca, 1500.*—Anónimo. *Coplas fechas a*

los altos estados de los reyes nuestros señores. (S. l.-S. a.).

15.978. *Romance del milagrosissimo portento, que obró la Magestad Divina por medio de su Madre la Virgen Santissima del Rosario. Barcelona. Imp. de los Herederos de Juan Jolís.* (*S. a.*). *Edición y comentario de* ———. (S. l.: Murcia). Monteagudo. 1957. 21 págs. 15 cm. (Literatura murciana de cordel.)

15.979. *Segunda Floresta de Incunables. Ed. de* ———. [Valencia. Tip. Moderna]. 1957. 55 hs. 22 cm. («La fonte que mana y corre...». Incunables Poéticos Castellanos, VII.)

15.980 Alvarez Guerrero, Alonso. *Las Doscientas del Castillo de la Fama las Cincuenta del Laberinto contra Fortuna. (Valencia, 1520). Ed. de* ———. Cieza. [Valencia. Tip. Moderna]. 1957. [colofón: 1958]. Cubierta + 65 hs. 25 cm. (...la fonte que mana y corre...). (El ayre de la almena. Textos literarios rarísimos, II.)

15.981. *Insigne fortuna gramofónica de un bello poema.* 1958.
V. núm. 12.138.

15.982. *Una nota a la edición de los pliegos góticos poéticos de la Biblioteca Nacional.* (LE, I, 1958, págs. 113-116.)

15.983. *Pliegos sueltos sobre el Emperador Carlos Quinto. (Relaciones en prosa). Ed. de* ———. Valencia. [Tip. Moderna]. 1958. XI + 136 págs. con grabs. + 2 hs. 18 cm. («...la fonte que mana y corre...». Duque y Marqués, XIII.)

15.984. *Pliegos sueltos sobre el Emperador Carlos Quinto. (Relaciones en verso). Ed. de* ———. Valencia. [Tip. Moderna]. 1958. XXXVI + 118 págs. con grabs. + 1 h. 18 cm. («...la fonte que mana y corre...». Duque y Marqués, XII.)

15.985. Reinosa, Rodrigo de. *Cancionero de nuestra Señora para cantar la Pascua de la Natividad de nuestro Señor Jesucristo. Ed. de* ———. 1958. 6 hs. con grabs. 24,5 cm.
Reproducción facsímile del ejemplar único existente en The Hispanic Society of America.
Tirada de 400 ejemplares numerados y nominados, no venales, para felicitación de Pascuas.

15.986. *Relación de las honras que su Magestad mandó hazer en la villa de Brusellas, en la yglesia de santa Gudula, por el Emperador nuestro señor. Las quales hizieron el jueves a bisperas, y viernes siguiente aa missa q. fue XXIX de Deziēbre de M.D.L.VIII. Ed. de* ——— [Madrid]. [Imp. Góngora. 1958]. 10 hs. facsimilares. 25 cm.
Edición de 390 ejemplares numerados del pliego gótico propiedad de J. Peeters-Fontainas.

15.987. [Rojas, Fernando de]. *Libro de Calixto y Melibea y de la puta vieja Celestina. [Edición facsímile de* ———]. [Valencia. Tip. Moderna. 1958]. 65 hs. con viñetas. 26 cm. («La fonte que mana y corre»...)
Edición numerada de 260 ejemplares, 26 nominados y 30 marcados, de A a Z, todos sobre papel de hilo verjurado, ahuesado.

15.988. *Tercer centenario de la muerte del Príncipe de Esquilache.* (RLit, VIII, 1958, págs. 210-38.)

15.988 bis. *Antonio Pérez, escritor y hombre de Estado. Ensayo de Bibliografía razonada.* Cieza. Edit. autor. Valencia. Tip. Moderna. 1959. 251 páginas con grabs. + 2 hs. 22 cm.

15.989. González de Figueroa, Francisco. *Obra nueuamente compuesta por Frācisco Gonçalez de Figueroa, natural de la ciudad de Murcia, sacada de vna verdadera relación, donde se cuenta la vida, y el martyrio de vna santa muger española: y fue, que la quemaron viua en la ciudad de Hierusalē, en el monte Caluario... Y esto hizieron los turcos... el Domingo de Ramos en el año passado de mil y quinientos y ochenta, porque predicaua la ley de nuestro Señor Jesu Christo. Valencia. (S. i.) 1581. [Edición y comentario de* ———]. (S. l.: Murcia). (S. i.: Monteagudo). (S. a.). 30 págs. 15 cm. (Poetas murcianos de cordel.)

Pérez Lozano, José María

15.990. *Dios tiene una O. (Un prólogo y tres poemas.)* (Estría, 1955, núm. 7, págs. 43-60.)

15.991. *Dos poemas para el Misterio. (De «Dios tiene una O»).* (Estría, 1957, núm. 8, págs. 13-16.)

15.992. *Dios tiene una O.* Barcelona. Flors. 1958. 141 págs. 19 cm. (Col. Estría.)
Res.: Elizalde, J., en RyF, CLIX, 1959, pág. 552.

15.993. *Las campanas tocan solas. (His-*

torias de Tiberio). Barcelona. Juan Flors. 1958. 274 págs.

15.994. *El cine en la cultura española.* (Arb, XLIII, 1959, págs. 115-21.)

15.995. *Formación cinematográfica.* Barcelona. Juan Flors, editor. 1959. 302 páginas. 20,5 cm.

15.996. *El realismo literario en el cine francés.* (AC, 1959, núm. 4, págs. 73-76.)

Pérez Martínez, María Matilde

15.997. *Parnasianas. Prólogo del Dr. Angel Rodríguez Bachiller.* Madrid. Edit. Pueyo. 1956. 77 págs. + 1 h. 17 cm.

Pérez Minik, Domingo

15.998 (+ 5.656). *Antología de la poesía canaria. Selección, prólogo y notas de* ———. 1952.
Res.: Barceló, J., en AUMur, XIV, 1955-56, págs. 458-60.

15.999. *Novelistas españoles de los siglos XIX y XX.* Madrid. Guadarrama. 1957. 348 págs. + 8 láms.
Res.: González López, E., en RHM, XXV, 1959, pág. 341.
V. núm. 8.176.

Pérez y Pérez, Rafael

16.000. *Tentación. Novela.* Barcelona. Juventud. [1954]. 254 págs. 19 cm. (Col. Hogar.)

16.001. *Baltasar de Zúñiga. Novela.* Barcelona. Juventud. [Atenas. 1955]. 288 páginas. 18,5 cm. (Col. Hogar.)

16.002. *Romance de amor. Novela.* Barcelona. Juventud. [1955]. 142 págs. 18 cm. (Col. Hogar.)

16.003. *El conde maldito. Novela.* 2.ª ed. Barcelona. Juventud. [Imp. Ponsa. 1956]. 336 págs. 18,5 cm. (Col. Hogar.)

16.004. *El idilio de una reina.* 4.ª ed. Barcelona. Edit. Juventud. [Imp. Atenas. 1956]. 208 págs. 18,5 cm. (Col. Hogar.)

16.005. *María Pura. Novela.* 6.ª ed. Barcelona. Juventud. [Imp. R. Plana. 1956]. 208 págs. 18,5 cm. (Col. Hogar.)

16.006. *El monasterio de la buena muerte.* 6.ª ed. Barcelona. Edit. Juventud. [Imp. Atenas. 1956]. 208 págs. 18,5 cm. (Col. Hogar.)

16.007. *La niña de Ara. Novela.* 7.ª ed. Barcelona. Juventud. [Imp. Plana. 1956]. 224 págs. 18,5 cm. (Col. Hogar.)

16.008. *Noche blanca.* 3.ª ed. Barcelona. Edit. Juventud. 1956. 238 págs. 18,5 cm. (Col. Hogar.)

16.009. *La prueba. Novela.* Barcelona. Juventud. [Imp. Atenas. 1956]. 256 páginas. 18,5 cm. (Col. Hogar.)

16.010. *El señor de Albarracín.* 4.ª ed. Barcelona. Edit. Juventud. [Imp. Atenas. 1956]. 224 págs. 18,5 cm. (Col. Hogar.)

16.011. *El último cacique.* 5.ª ed. Barcelona. Edit. Juventud. [Imp. R. Plana. 1956]. 272 págs. 18 cm. (Col. Hogar.)

16.012. *El vengador. Novela.* Barcelona. Juventud. [Imp. Atenas. 1956]. 224 páginas. 18 cm. (Col. Hogar.)

16.013. *El verdadero amor. Novela.* 8.ª edición. Barcelona. Juventud. [Gráf. Diamante. 1956]. 208 págs. 18,5 cm. (Col. Hogar.)

16.014. *La Beata Zaragata.* Barcelona. Juventud. 1957. 224 págs. 20 cm.

16.015. *Lo imposible. Novela.* 6.ª ed. Barcelona. Juventud. 1957. 192 págs. 19 cm. (Col. Hogar.)

16.016. *El Navegante. Novela.* Barcelona. Juventud. 1957. 287 págs. 20 cm.

16.017. *El Secretario. Novela.* [7.ª ed.]. Barcelona. Juventud. 1957. 238 págs. 20 cm.

16.018. *Aquella noche.* 2.ª ed. Barcelona. Juventud. 1958. 232 págs. 18,5 cm. (Hogar.)

16.019 *Caminos torcidos.* Barcelona. Juventud. 1958. 288 págs. 18,5 cm. (Hogar.)

16.020. *Los cuatro primos.* 3.ª ed. Barcelona. Juventud. 1958. 318 págs. 19 centímetros. (Hogar.)

16.021. *Jimeno de Asúa.* Barcelona. Juventud. 1958. 286 págs. 18,5 cm. (Hogar.)

16.022. *Madrinita buena.* 12.ª ed. Barcelona. Juventud. 1958. 256 págs. 18,5 centímetros. (Hogar.)

16.023. *Por la puerta falsa. Novela.* [3.ª ed.]. Barcelona. Juventud. 1958. 204 págs. + 2 hs. 18,5 cm.

16.024. *Sor María de la Consolación.* 3.ª ed. Barcelona. Juventud. 1958. 208 páginas. 18,5 cm. (Hogar.)

16.025. *Yolanda. Novela.* Barcelona. Juventud. 1958. 191 págs. 18,5 cm.

16.026. *La eterna historia.* 4.ª ed. Barcelona. Juventud. 1959. 187 págs. 19 centímetros. (Hogar.)

16.027. *Muñequita. Novela.* 12.ª ed. Bar-

celona. Juventud. 1959. 168 págs. 18,5 centímetros.

16.027 a. *El hombre del casco.* 6.ª ed. Barcelona. Juventud. 1959. 222 págs. 19 cm. (Hogar.)

16.027 b. *La masía del buen amor.* Barcelona. Juventud. 1959. 288 págs. 20 centímetros.

16.028. *Un hombre y el amor. Novela.* Barcelona. Juventud. 1960. 255 págs. 20 cm.

16.029. *Madrinita buena.* Nueva edición. Barcelona. Juventud. 1960. 255 págs. 18,5 cm. (Hogar.)

16.030. *Bambolina.* Florencia. Salani. 1959. 279 págs. + 1 lám. 24.°

Pérez-Rioja, José Antonio

16.031. *Mil obras para los jóvenes.* Madrid. Dirección de Archivos y Bibliotecas. [Gráf. Orbe]. 1952. 141 págs. (Manuales de Archivos y Bibliotecas.)
Res.: En RUM, I, 1952, págs. 594-5.

16.032. *Numancia en la poesía.* 1954.
V. núm. 5.784.

16.033 *Antología del «Recuerdo de Soria» (1881-1906). Introducción, selección, notas e índices por* ———. 1956.
V. núm. 8.177.

16.034. *Gramática de la Lengua Española.* Madrid. 1957. XI + 556 págs.
Res.: R. E. T., en BSCC, XXXIV, 1958, pág. 239.

16.035. *Bibliografía pedagógica española. (Selección de los años 1936 a 1957).* (REd, XXVII, 1958, págs. 289-96.) (Conclusión.)

16.035 bis. *Exposición Bibliográfica Soriana (Libros-Folletos-Mapas) organizada por la Casa de Cultura de Soria, con motivo de la Fiesta del Libro* (23-30 de abril de 1960). *Catálogo.* Soria. Caja General de Ahorros y Préstamos. 1960. 36 págs. 20 cm.

Pérez de Tudela, Juan

16.036. Casas, Bartolomé de las. *Obras escogidas. Texto fijado por Juan Pérez de Tudela y Emilio López Oto. Estudio crítico preliminar por* ———. Madrid. Edics. Atlas. 1957. 2 vols. 27 cm. (BAE, XCV, XCVI.)
Res.: Pérez-Bustamante, C., en Arb, XXXVII, 1957, págs. 115-17.

16.037. *Rasgos del semblante espiritual de Gonzalo Fernández de Oviedo: la hidalguía caballeresca ante el Nuevo Mundo.* (RInd, XVII, 1957, págs. 391-443.)

Pérez Valiente, Salvador

16.038. *A muerte, en Linares.* (MHisp, 1957, núm. 113, pág. 28.)

16.039. *Niño del aire.* (Ind, 1958, número 118, pág. 20.)

16.040. *Tiempo de Elegía.* (Ind, 1958, núm. 118, pág. 20.)

16.041. *Lo mismo de siempre. Poesías.* Madrid. Indice, 1960. 89 págs. 19 cm. (Col. Antonio Machado.)

Pérez Vidal, José

16.042. *El arcaísmo del romancero en Canarias.* 1951.
V. núm. 6.193.

16.043. *Romancero tradicional canario.* 1951.
V. núm. 6.194.

16.044. *Romances tradicionales. La muerte del Príncipe don Juan.* 1951.
V. núm. 6.195.

16.045. *Endechas populares en tristos monorrimos. Siglos XV-XVI.* 1952.
V. núm. 6.143.
Res.: Alonso, M.ª R., en RevHL, XVIII, 1952, págs. 280-82.

16.046. *Dos notas al «Libro de Apolonio».* 1953.
V. núm. 6.081.

16.047. *El mar en la poesía canaria. Romances, coplas y adivinanzas.* 1953.
V. núm. 5.785.

Perlado, José Julio

16.048. *Alrededor de la novela.* (EL, 1957, núm. 81, pág. 8.)

16.049. *La desorientación literaria.* (EL, 1958, núm. 143, pág. 11.)

16.050. *Política de las letras españolas.* 1958.
V. núm. 9.048.

16.051. *La novela.* (EL, 1959, núm. 162, págs. 12-16.)

16.052. *Puntualizaciones a la novela y su ser.* (EL, 1959, núm. 166, págs. 14-15.).
Contestaciones al libro de Juan Luis Alborg *Hora actual de la novela en España.*

Pilares, Manuel

16.053. *Los años venideros.* (EL, 1957, núms. 110-111, págs. 32 y 31.)
16.054. *El controlador.* (Agora, 1957, núms. 5-6, págs. 24-25.)

Pin, Oscar

16.055. *Los náufragos del Queen Enriqueta.* Madrid. Edic. Taurus. [1955]. 20 págs. + 1 h. 18 cm. (El Club de la Sonrisa, 4.)
16.056. *El pobre de pedir millones.* (*Novela*). Madrid. Edics. Taurus. 1956. 180 págs. (El Club de la Sonrisa.)
Res.: M. P., en NT, VII, 1957, páginas 223-24.

Pinillos, Manuel

16.057. *Elegías.* (Amb, 1951, núm. 1, página 9.)
16.058. *El hijo* (*Teatro*). (Amb, 1951, núm. 2, págs. 9-10.)
16.059. *Any questions?* (AtM, 1952, número 9, pág. 13.)
16.060. *Tierra de nadie.* Madrid. 1952. 36 págs. (Col. Neblí.)
16.061. *El pescador.* (Atu, 1954, núm. 5.)
16.062. *Carta a una muchacha recordada.* (Cal, 1956, núm. 12.)
16.063. *El abandonado.* (Agora, 1957, núms. 5-6, págs. 28-29.)
16.064. *El octavo día.* Tarragona. Sugrañes, Editores. 1958.
Res.: Fernández Molina, Antonio, en AC, 1959, núm. 4, págs. XXXVI-XXXVII.
16.065. *Debilidad fugaz.* (*Poema*). (Dabo, núm. 16, pág. 16.)

Pino, Francisco

16.066. *Las raíces y el aire. Poesías.* Valladolid. [Madrid]. 1958. 48 págs. 23 centímetros.
Tirada de 100 ejemplares numerados.
16.067. *Pet. Poema.* Valladolid. El Pinar (Valladolid). 1959. 119 págs. 22 centímetros.
Tirada de 100 ejemplares.

Pinta Llorente, Miguel de la

16.068. *Correspondencias inquisitoriales sobre Fr. Luis de León.* (AAM, XLV, 1951, págs. 11-27; 324-36.)
16.069. *Nuevas referencias documentales sobre Fr. Luis de León.* (AAM, XLV, 1951, págs. 111-17.)
16.070. *Fr. Luis de León y los hebraístas de Salamanca.* (AAM, XLVI, 1952, págs. 147-69.)
16.071. *Nuevos comentarios sobre unas «notas críticas del P. Beltrán de Heredia».* 1952.
V. núm. 7.511.
16.072. *Aportaciones bio-bibliográficas inéditas para el «Ensayo» del P. Gregorio de Santiago Vela.* (AAM, XLIX, 1955, págs. 361-75; 387-400; L, 1956, págs. 47-58.)
16.073. *Autores y problemas literarios en torno a Fr. Luis de León.* 1954.
V. núm. 7.512.
16.074 ———. (AAM, XLIX, 1955, páginas 59-103.)
16.075. *Estudio y polémicas sobre Fray Luis de León.* 1956.
V. núm. 7.513.
Res.: M. F., en AIA, XX, 1960, página 125.—Martínez, M. M.ª, en CT, LXXXV, 1958, págs. 385-87.—Schuster, E. J., en HR, XXVI, 1958, páginas 309-10.—Sotiello, P., en EstFr, LIX, 1958, pág. 141.—Urbano del Niño Jesús, en EC, IX, 1958, págs. 279-81.—Woodward, L. J., en BHS, XXXV, 1958, págs. 111-112.
16.076. *Nuevos textos y comentarios sobre el Maestro Alonso de la Veracruz y las Misiones de México.* (AAM, L, 1956, págs. 145-57.)

Pinto Grote, Carlos

16.077 *Elegía para un hombre muerto en un campo de concentración.* Santa Cruz de Tenerife. Goya Edics. 1956. 48 págs. con láms. + 1 h. 28 cm.
16.078. *El llanto alegre. Poesías.* Santa Cruz de Tenerife. [Imp. Afra]. 1957. 70 págs. + 1 h. 24 cm.
Res.: En PSA, VIII, 1958, págs. XIII-XIV.

Pla, José

16.079 *Cosas del mar y de la Costa Brava.* Barcelona. Juventud. 1957. 207 páginas. 22 cm.
16.080. *Historias del Ampurdán.* Barcelona. Juventud. 1957. 206 págs. + 1 h, 20 cm.

16.081. *Grandes tipos.* Barcelona. Edit. Aedos. 1959. 248 págs.
Res.: J. L. C., en Ins, 1959, núm. 156, pág. 7.
16.082. *Un análisis. Traducción de C[amilo] J[osé] C[ela].* (PSA, III, 1956, págs. 193-213.)

Placer López, Gumersindo

16.083. *Libros y escritos mercedarios en torno a San Pedro Nolasco.* (Estud, XII, 1956, págs. 585-620.)
16.084. *Colección de anónimos mercedarios.* (Estud, XIII, 1957, págs. 573-623.)
16.085. *Los «curas» en las comedias de Tirso de Molina.* (Estud, 1959, número 46, págs. 435-65.)
16.086. *Manuscritos Mercedarios de la Biblioteca Nacional de Madrid.* (Estud, XV, 1959, págs. 197-250.)
16.087. *Los sacristanes de Tirso de Molina.* (Estud, XV, 1959, págs. 117-26.)

Poblador, Juan José

16.088. *Pensión.* Barcelona. Edit. Garbo. [1958]. 249 págs. 20,5 cm.

Polo, Carlos

16.089. *El gran idiota. Farsa en tres actos.* [La Coruña]. Moret. [1955]. 121 páginas. con 3 láms. + 2 hs. 20 cm.

Polo, Ernesto

16.090. *Mi vida entera para ustedes (Del polisón a los platillos volantes).* Madrid. [Imp. Saro]. 1955. 417 págs. con grabs. 23 cm. 2.ª ed. 1956.

Pomares Perlasia, José

16.091. *La «Festa» o Misterio de Elche.* Barcelona. 1957. 241 + XCIII págs.
Res.: Subirá, José, en RLit, XIV, 1958, pág. 252.

Pombo Angulo, Manuel

16.092. *Sin Patria. Novela.* [4.ª ed.]. Barcelona, Edit. Planeta. [1956]. 368 páginas + 1 h. 22 cm. (Col. de Autores Españoles Contemporáneos.)
16.093. *Las horas indecisas.* (Sin, número 1, págs. 24-25.)
16.094. *El Madrid de hoy. Las entradas.* (VM, año I, núm. 1, págs. 21-26.)
16.095. *Un minuto antes.* (Sin, núm. 3, págs. 23-24.)
16.096. *La noche de San Isidro.* (VM, año I, núm. 2, págs. 17-22.)
16.097. *Parque del Oeste.* (VM, año II, núm. 5, págs. 9-16.)
16.098. *Soledades del verano y el otoño.* (VM, año I, núm. 3, págs. 11-17.)
16.099 *Der Weg des Dr. Carlos. Roman. Aus dem Spanischen von Wolfgang Rüttenauer.* Stuttgart. Gustav Kilpper Verlag. 1954. 320 págs.
Res.: Holzhauer, Wilhelm, en WW, IX, 1954, pág. 411.
16.100. CARBONELL, DELFIN. *Entrevista con el escritor español Manuel Pombo Angulo.* (EstP, 1952, núm. 5, págs. 11-13.)

Porcar, Juan

16.101. *Cuento de Navidad.* (*Poema*). (Mij, 1957, núm. 13, pág. 8.)
16.102. *Poema sin respuesta.* (Mij, VI, 1957, núm. 10, pág. 7.)
16.103. *Debajo de las piedras.* (*Poema*). (Mij, 1958, núm. 14, pág. 3.)
16.104. *Orquesta en marcha.* (Agora, 1959, núms. 31-32, pág. 17.)

Porqueras Mayo, Alfredo

16.105. *Notas sobre la evolución histórica del prólogo en la literatura medieval castellana.* (RLit, XI, 1957, páginas 186-94.)
16.106. *El prólogo como género literario. Su estudio en el Siglo de Oro español.* Madrid. C. S. I. C. 1957. 200 páginas. (Anejo de la Revista de Literatura, 14.)
Res.: Weinrich, H., en ASNS, CXCV, 1958, pág. 370.—En UPB, XXIII, 1959, pág. 241.
16.107. CARBALLO, LUIS ALFONSO. *Cisne de Apolo. Edición de* ———. Madrid. C. S. de I. C. Instituto «Miguel de Cervantes». 1958. 2 vols. 18 cm. (Biblioteca de Antiguos Libros Hispánicos. Serie A, XXV y XXVI.)
Res.: José Prades, Juana de, en RLit, XIII, 1958, págs, 252-53,

Potti, José

16.108. *Cristales de colores.* [*Poesías*]. Madrid. Edit. «Cultura Clásica y Moderna». [Imp. Samarán]. 1957. 66 págs. + 3 hs. 20 cm.

Pozo Garza, Luis

16.109. *Carta sin destino.* (Atlántida, 1954, núm. 2, págs. 6-7.)
16.110. *La clausura del ángel.* (Alba, núm. 5, pág. 20.)
16.111. *Muchacha bajo la lluvia.* (Alba, núm. 3, pág. 14.)
16.112. *Presencia de Dios.* (Alba, número 8.)
16.113. *Romero.* (Alba, núm. 15.)

Pou Fernández, Pablo

16.114. Rojas Zorrilla, Francisco de. *Del rey abajo ninguno. Edición, estudio y notas por* ———. 4.ª ed. ilustr. Zaragoza. Ebro. 1958. 114 págs. + 2 hojas. 17,5 cm. (Biblioteca Clásicos Ebro, 55.)

Poyán, Daniel

16.115. *Enrique Gaspar. Medio siglo de teatro español.* Madrid. Edit. Gredos. 1957. 2 vols.
Res.: Montero Padilla, J., en BBMP, XXXIV, 1958, págs. 77-80.
16.116. *Ame et esprit du Théatre espagnol. Leçon inaugurale.* Lausana. [Madrid. Gráf. Bachende]. 1956. 16 págs. 8.°
Res.: Montero Padilla, J., en RLit, XI, 1957, págs. 231-32.

Prados, Emilio

16.117. *Antología (1923-1953).* Buenos Aires. Edit. Losada. 1954. 302 págs. (Biblioteca Contemporánea.)
Res.: Aparicio Díaz, P. F., en Car, 1956, núm. 49.—Gaos, V., en RHM, XXII, 1956, págs. 304-7.
16.118. *Sonoro enigma.* (PSA, VIII, 1958, págs. 269-77.)

Prados de Palacio, Esteban

16.119. ——— y Enrique Badosa. *Antología de cuentos literarios.* Barcelona. Edit. Rocas. 1958. (Col. Leopoldo Alas.)

Prado Nogueira, José Luis

16.120. *Adán.* (AtM, 1952, núm. 13, página 18.)
16.121. *Requiem.* (Atu, 1954, núm. 5,)
16.122. *Oratorio del Guadarrama.* [*Poesías*]. Madrid. Agora. [Gráf. Orbe. 1956]. 71 págs. con grab. 18 cm.
Res.: Collar, J., en NT, 1956, núm. 23, págs. 109-10.—Garciasol, R. de, en PEsp, 1956, núm. 51, págs. 21-22.—Manrique de Lara, J. G., en Agora, 1957, núms. 3-4, págs. 38-40. — Villa Pastur, J., en AO, VI, 1955, págs. 471-72.
16.123. *Yo te vestí.* (*Poema*). (Agora, 1957, núms. 3-4, págs. 8-9.)
16.124. *Protesta a Alfonso Canales.* 1958. V. núm. 10.558.
16.125. *Respuesta a Carmen.* Madrid. Rialp. 1958. 66 págs. (Col. Adonais, 158.)
Res.: Garciasol, en Ins, 1959, número 148, pág. 8.—Jiménez Martos, en Agora, 1959, núms. 31-32, pág. 44.
16.126. *Voy a intentar la paz del alma.* (Agora, 1959, núms. 33-34, pág. 9.)

Preciado, Tomás

16.127. *En el nombre del hijo. Canto y elegía.* Albacete. 1956. 80 págs. 8.°
Res.: Entrambasaguas, Joaquín de, en RLit, XI, 1957, pág. 233.
16.128. *En el nombre del hijo.* (Cobaya, 1956, núm. 18.)

Prieto, Antonio

16.129. *Tres pisadas de hombre.* Barcelona. Planeta. [1955]. 273 págs. 22 cm. (Col. Autores Españoles Contemporáneos.)
Res.: Fradejas, J., en RLit, IX, 1956, págs. 200-201.—J. V. P., en PC, 1957, núm. 4, págs. 7-9.
16.130. *Buenas noches, Argüelles.* Barcelona. Planeta. 1956. 304 págs. 22 cm. (Col. Autores Españoles Contemporáneos.)
Res.: E. S., en Rev, 1957, núm. 259, pág. 14.—Fraile, Medardo, en CHA, 1957, núm. 89, págs. 237-38.—M. P., en NT, VII, 1957, págs. 218-19.
16.131. *San Pedro, pescador.* (Mont, 1956, núm. 15, págs. 20-25.)
16.132. *Tres pisadas de hombre.* MHisp, 1956, núm. 94, págs. 54-55.)
Fragmentos del libro del mismo título.
16.133. *Notas para un posible estudio*

sobre la novela contemporánea. 1956-1957.
V. núms. 9.207-12.

16.134. *La fatalidad en las «Novelas Sevillanas» de Mas, como parte de una tradición narrativa.* (Mont, 1957, número 17, págs. 8-15.)

16.135. *San Pedro, pescador.* (EL, 1957, núm. 106, págs. 16 y 15.)

16.136. *El hombre que amaba un bombardino.* (Agora, 1958, núms. 17-18, páginas 40-41.)

16.137. *Tuvo que ser un día.* (Cobaya, 1958, núm. 21.)

16.138. *Vuelve atrás, Lázaro. Novela.* Barcelona. Planeta. 1958. 250 págs. 19,5 cm. (Autores Españoles Contemporáneos.)
Res.: E. G. L., en Ind, 1959, núm. 121, pág. 23.—Marra-López, J. R., en Ins, 1959, núm. 148, pág. 6.

16.139. *De escritor a escritor: una conversación con Tomás Salvador.* (Sin, núm. 6, págs. 48-49.)

16.140. *La historia que pudo ser un cuento. (Cuento).* (Sin, núm. 4, páginas 23-25.)

16.141. NEGRELLI, LEO. *Un «Planeta» que pasa en silencio.* (Hist, 1955, número 199, pág. 35.)

16.142. SORDO, ENRIQUE. *«Tres pisadas de hombre», novela de Antonio Prieto.* (Rev, 1956, núm. 195, pág. 14.)

Prieto, Laureano

16.143. *Cantos vianeses.* Vigo. Edit. Galaxia. 1958. 204 págs. + 1 h. 19,5 cm.

Puche, Pablo

16.144. [*Tetralogía 1951*]. Barcelona. Edics. Melpomene. [Imp. Rosellón]. [1951]. 6 hs. + 156 págs. con grabs. 25 cm.

Puente, Moisés

16.145. *Yo, muerto en Rusia. Memorias del Alférez Ocaña.* Madrid. Edics. del Movimiento. [Imp. Samarán]. 1954. 246 págs.
Res.: J. S., en REP, 1955, núm. 84, pág. 236.

Puig, María Antonia

16.146. *Para ti. Pensamientos de humor.* Madrid. Edit. Creditum. 1958. 60 páginas + 3 hs. 17 cm.

Puig Campillo, Antonio

16.147. *Cervantes en Murcia y Cartagena.* Cartagena. Imp. Gómez. [1951]. 70 págs.
Res.: Martínez Val, José M.ª, en CEM, V, 1952, págs. 93-94.

Pujals, Esteban

16.148. THOMAS, HENRY, *Las novelas de caballerías españolas y portuguesas. Trad. de* ———. 1952.
V. núms. 362 y 6.278.
Res.: Carvalho, V. de, en Bro, LXIX, 1959, núms. 2-3, págs. 241-42.

16.149. *«Bodas de sangre» y «Campos de asfodelos».* 1955.
V. núm. 12.140.

16.150. THOMAS, DYLAN. *Poemas. Selección, versión y prólogo de* ———. Madrid. Rialp. 1955. 88 págs. + 3 hs. 15 cm. (Col. Adonais, CXXIV.)

Puncel de Reparaz, María Francisca

16.151. *Viñetas Marianas. Poema en 15 cuadros.* [S. l.]. [Imp. «El Ideal Gallego». 1954]. 32 págs. con grabs. 17 cm.

Querol y Durán, Fernando de

16.152. *Cantemos al Señor...* [*Poesías*]. Cartagena. 1955. 108 págs. + 2 hs. + 1 lám. 15 cm.

Quijano, Gracián

16.153. *Clamor al viento.* (BIEG, III, 1956, núm. 7, págs. 93-97.)

16.154. *Vida de amor y de dolor.* [*Poesías*]. (S. l.: Andújar). [Imp. «La Puritana»]. 1958. 17 hs. 22 cm.

Quintana García, José María de

16.155. *Andrés de Urdaneta. Poema dramático en verso, por* ——— *y José Antonio Medrano Rivera.* Valladolid. «Apostolado». [Imprenta Agustiniana]. [1955]. 148 págs. + 1 h. 17 cm.

Quintanilla Aramendía, Gonzaol

16.156. *Horas de paz.* [*Versos*]. *Cartaprólogo de Luis Martínez Kleiser...* Zaragoza. [T. G. El Noticiero]. 1957. 175 págs. 22 cm.

Quintero, Antonio

16.157. ——— y Pascual Guillén. *Madera de santos. Comedia.* Madrid. [Imp. Papelería Hispania]. 1957. 87 páginas. 19,5 cm.

16.158. ——— y Rafael de León. *La Venta de los Toreros. Fantasía lírica en dos actos. Libro de* ———. *Música del maestro Manuel L. Quiroga.* Barcelona. Edic. Bistagne. 1957. 16 hs. 20 cm.

Quinto, José María de

16.159. Kafka, Franz. [*El guardián de la tumba. Trad. de* ———]. (CHA, 1953, núm. 38, págs. 173-83.)

16.160. *Las calles y los hombres.* Madrid. Edit. Aramo. 1957. 280 págs. + 1 h. 17 cm. (Col. Tema Ibérico.)
Res.: Fl. R., en QIA, 1959, núm. 24, págs. 622-23.—L. M. M., en EL, 1958, núm. 129, pág. 7.—Marra-López, en Ins, 1958, núms. 138-39, pág. 13.

16.161. *El niño. Cuento.* (EL, 1958, número 132, pág. 16.)

16.162. Fernández Cuenca, C. *Crítica del estreno de «Cuando el fuego se apaga», de J. J. Bernard. Trad. de José Gordon y J. M. Quinto.* 1953.
V. núm. 12.653.

Quiñones, Fernando

16.163. *Rafael Alberti.* (Aljibe, 1952, núm. 3, pág. 11.)

16.164. *Palabras del poeta y su lejano mar nativo.* (Cant, 1954, núm. 4.)

16.165. *«El Jarama», de Rafael Sánchez Ferlosio.* (CHA, 1956, núm. 80, páginas 138-142.)

16.166. *Los toros del puerto.* (CHA, XXVI, 1956, págs. 57-65.)

16.167. *El viaje.* (Cal, 1956, núm. 12.)

16.168. *Canción Carranza.* (Car, 1957, núm. 57, pág. 10.)

16.169. Cardarelli, Vicenzo. *Tres poemas (Versión de* ———). (Car, 1957, núm. 57, págs. 12-13.)

16.170. *Cercanía de la gracia.* Madrid. Edics. Rialp. 1957. 76 págs. (Col. Adonais.)
Res.: En PSA, V, 1957, págs. LIV-LV. J. C., en NT, núm. 42, 1957, pág. 584.—San José, Eduardo, en Altano, 1957, núm. 2, pág. 16.

16.171. *Cercanía de la gracia (selección).* (CHA, 1957, núm. 87, págs. 379-84.)

16.172. *Coplas a lo divino.* (Car, 1957, núm. 52.)

16.173. *Quien besa de verdad ve niños.* (Agora, 1957, núms. 3-4, pág. 34.)

16.174. *Responsillo andaluz de Dolores la Petenera.* (Car, 1957, núm. 55, página 5.)

16.175. *La tarde en Azaleas. (Cuento).* (CHA, 1957, núms. 91-92, págs. 202-206.)

16.176. *Tres notas rápidas a la poesía de J. R. J.* (Car, 1957, núms. 60-61.)

16.178. *La gran temporada.* (CHA, 1958, núm. 9, págs. 289-319.)

16.179. *Tiempo del amor. (Cuento).* (Ins, 1958, núm. 137, pág. 12.)

16.180. *Cuando Cádiz sonríe.* (Cal, número 15.)

16.181. *Pero el cuadro «Benaocaz» de J. J. C. (Poema).* (Cobaya, núm. 27.)

Quiroga, Elena

16.182. *Algo pasa en la calle.* Barcelona. Edics. Destino. [1954]. 220 págs. 19 cm. (Col. Ancora y Delfín, 102.)

16.183. *La Careta.* Barcelona. Edit. Moguer. [1955]. 213 págs. + 1 h. 20 cm. (Galería Literaria.)
Res.: J. L. C., en NT, 1956, núm. 20, págs. 114-15.—W. F., en CHA, XXVII, 1956, págs. 104-105.

16.184. *Plácida, la joven y otras narraciones.* Madrid. Edit. Prensa Española. 1956. 186 págs. + 2 hs. 22 cm. (Colección Los Tres Dados.)

16.185. *Trayecto uno...* Barcelona. Ediciones G. P. 1956. 95 págs. 10 cm. (Enc. Pulga, 255.)

16.186. *La última corrida.* Barcelona. Edit. Noguer. 1958. 226 págs. + 2 hs. (Col. Galería Literaria, 13.)
Res.: A. F., en Ind, 1958, núm. 115, pág 24.—Miranda, Alberto D., en EL, 1958, núm. 130, pág. 7.

16.187 *Vela al viento.* (Alba, núm. 5, págs. 23-24.)

16.188 *Le Masque. Trad. de l'espagnol par Bernard Sesé y M. E. Coindreau. Préface de M. E. Coindreau. Roman.* París. Gallimard. [Mayenne. Floch]. 1959. XXVI + 230 págs. 19 cm. (Du monde entier.)

LITERATURAS EXTRANJERAS

Por JUANA DE JOSE PRADES

LITERATURAS EN LENGUA INGLESA

A) BRITANICA

FUENTES GENERALES

Historias

2.407. RIQUER, MARTIN DE y JOSE MARIA VALVERDE. *Las leyendas bretonas. La narrativa inglesa medieval. Hacia el renacimiento en Alemania e Inglaterra. El renacimiento en Inglaterra. Literatura inglesa elisabetiana. Shakespeare. Teatro inglés del siglo XVII. Literatura inglesa en la segunda mitad del siglo XVII. Literatura inglesa de la Restauración. Literatura inglesa del siglo XVIII. La ilustración alemana y las literaturas inglesa y alemana en la segunda mitad del siglo XVIII. El prerromanticismo en Inglaterra.* (En su *Historia de la literatura Universal.* Barcelona. Noguer. 1957-1958. Tomo I, págs. 235-38, 482-84; tomo II, págs. 12-34, 86-100, 137-53; 159-93, 226-33, 392-406, 472-83, 538-67 y 526-604.)

2.408. TIEGHEM, PAUL VAN. *La literatura anglosajona. El drama inglés. La novela del siglo XVIII. La novela en la Edad Moderna.* (En su *Historia de la Literatura Universal.* Barcelona. Arimany. [1953]. Págs. 110-117, 193-204, 277-284 y 347-358.)

Antologías

2.409. SOUVIRON, JOSE MARIA. *Poesía-recuerdo.* (EL, 1958, núm. 121, página 3.)

Largo comentario a una antología de poemas ingleses, seleccionada por W. H. Auden y John Garret, y titulada *The poet's lonque.* Los poemas son en su mayor parte anónimas, populares y canciones de cuna.

Temas

2.410. SPENDER, STEPHEN. *El escritor en la sociedad inglesa.* (PSA, 1957, núm. 13, págs. 33-38.)

2.411. WARNER, OLIVER. *Novelas de mar en la literatura inglesa.* (Arb, 1953, núm. 63, pág. supl. 4.)

2.412. *POESIA anglesa i nord-americana. Traducció i notes de María Manent.* Barcelona. Alpha. 1955. 370 págs. 2 hs. 20,5 cm. (Classics de tols els tempos.)

2.413. *POESIA (La) inglesa. Selección, traducción y prólogo de María Manent.* Barcelona. Janés. 1958. 1.372 páginas + 1 h. 24 láms. 18 cm.

SIGLOS XVI Y XVII

Jonson, Ben

2.414. *Volpone. Adaptació per Rafael Tasis.* Palma de Mallorca. Edit. Moll. [1917]. 128 págs. + 2 hs. 15 cm. (Raixa, 25).

Shakespeare, William

2.415. *Comedias. Los dos hidalgos de Verona. La Comedia de las equivocaciones. Penas, por amor, perdidas. La doma de la tarasca. Traducción, noti-*

cias preliminares, apéndices y notas de Juan B. Bergua. Madrid. Edics. Ibéricas. [1957]. 467 págs. 16,5 cm. (Biblioteca de Bolsillo.)

2.416. *Cuento de invierno. La tempestad. Trad., pról. y notas de José Méndez Herrera.* [Madrid]. Aguilar. [1957]. 439 págs. + 1 h. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 396.)

2.417. *Hamlet, príncipe de Dinamarca.* Undécima edición. Madrid. Espasa-Calpe. [1956]. 146 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 27.)

2.418. *Hamlet, príncipe de Dinamarca. Novísima traducción especial para la edición presente, con un estudio preliminar y notas por Luis Astrana Marín.* Madrid. Afrodisio Aguado. 1957. 276 págs. + 2 hs. 17,5 cm. (Col. Clásicos y Maestros.)

2.419. *Hamlet.* 12.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 146 págs. 17,5 cm. (Austral, 27.)

2.420. *Hamlet, príncipe de Dinamarca. Macbeth. Trad. José Méndez Herrera.* 2.ª ed. Madrid. Aguilar. 1960. 492 páginas. 12 cm. (Crisol, 61.)

2.421. *El Rey Lear. Adaptación española de Fernando Palacios Vera.* Barcelona. Edic. G. P. [1957]. 224 págs. 10 cm. (Enc. Pulga, 350.)

2.422. *Comedias. Los dos hidalgos de Verona. La Comedia de las equivocaciones. Penas por amor perdidas. La doma de la tarasca. Trad. por Juan B. Bergua.* 1.ª ed. Madrid. Ediciones Ibéricas. 1958. 440 págs. 15 cm. (Biblioteca de Bolsillo.)

2.423. *El Rey Lehar y Pequeños poemas.* 5.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 156 págs. 17,5 cm. (Austral, 54.)

2.424. *Romeo i Julieta. Otello. Macbeth. Trad. José M.ª de Segarra.* Barcelona. Alpsa, 1959, 383 págs. 20,5 cm.

2.425. *Tragedies romanes. Coriola. Juli cesar. Antoni i Cleopatra. Trad. Josep M.ª de Sagarra.* Barcelona. Alpha. 1958. 352 págs. + 2 hs. 20 cm.

2.426. *Vida y muerte de Ricardo III. Versión de Bernardo Vázquez.* Barcelona. Edic. G. P. [1956]. 224 págs. 10 cm. (Enciclopedia Pulga, 310.)

2.427. ENTRAMBASAGUAS, J. DE. *Un juicio dieciochesco sobre Shakespeare.* (En Miscelánea Erudita, Madrid, 1957, págs. 29-33.)

2.428. MONTAGNE, ARTHUR. *Shakespeare en el cine.* Madrid. Ateneo. 1958. 30 págs. + 4 hs. 18,5 cm. (O crece o muere, 126.)

2.429. WARRE, MICHAEL. *La presentación de las obras de Shakespeare en Inglaterra.* (Te, 1957, núm. 22, páginas 9-10.)

SIGLO XVIII

Burns, Robert

2.430. BEATTIE, WILLIAM. *Un centenario. Robert Burns (1759-1796).* (Ins, 1959, núm. 148, pág. 5.)

Defoe, Daniel

2.431. *Robinson Crusoe.* 4.ª ed. Gerona. Dalmau Carles. (S. a.). 82 págs. con grabs. 24 cm.

2.432. ———. *Traducción por Amando Lázaro Ros.* 3.ª ed. Madrid. Aguilar. 1958. 493 págs. + 1 lám. + 2 hs. 12 cm. (Col. Crisol, 127.)

2.433. ———. *Adaptación de José María del Valle.* 4.ª ed. Madrid. Hernando. 1958. 143 págs. con grabs. 17 cm. (Col. La riqueza en la Mano.)

2.434. MARIAS, JULIAN. *El otro en la isla. Robinson Crusoe y Pedro Serrano.* (Ins, 1957, núm. 131, págs. 1-3.)

Goldsmith, Oliverio

2.435. *El Vicario de Wakefield.* Barcelona. Edic. G. P. 1956. 384 págs. 10 cm. (Enc. Pulga Gigante, 43.)

2.436. *The Vicar of Wakefield. El Vicario de Wakefield. [Texto inglés con la traducción española interpolada].* Barcelona. Sidus. 1958. 347 págs. 19,5 cm. (Manuales Sidus. Vol. I. Serie Inglesa núm. 1.)

Swift, Jonathan

2.437. *Viajes de Gulliver a Liliput y Brobdignag. Adaptación infantil de María Luz Morales Godoy.* 4.ª ed. Barcelona. Araluce. 1956. 144 págs.

2.438. *Viajes a varias remotas naciones del mundo. Trad. por Juan G. de Luaces. Con un estudio por J. Farrán Mayoral.* Barcelona. Iberia. 1958. XXXVII + 311 págs. + 1 h. 19 cm. (Obras Maestras.)

2.439. *Viajes de Gulliver a países remotos.* Madrid. Dédalo. 1960. 48 págs. 23 cm. (Novelas y Cuentos.)

SIGLO XIX

Austen, Jane

2.440. *En el Parque Mansfield. Trad. por José M.ª Balil Giró.* Barcelona. Arimany. [1954]. 482 págs. 18 cm. (Col. Aldebarán.)

2.441. *Orgullo y prejuicio.* [*Trad. Amando Lázaro Ros*]. [2.ª ed.]. Madrid. Aguilar. 1957. 570 págs. + 1 lám. 12 centímetros. (Col. Crisol.)

Blackmore, R. L.

2.442. *Lorna Doone. Traducción de Luis Trillas.* Barcelona. Edic. G. P. 1957. 384 págs. 10 cm. (Enc. Pulga Gigante, 97.)

Kinglake, Alexander William

2.443. *Eothen. Trad., Elena García. Prefacio de Ramón Sangenís.* Barcelona. Edit. Fama. [1955]. 304 págs. + 2 hs. 20 cm. (Serie Junco.)

Bronte, Charlotte

2.444. *Juana Eyre.* Barcelona. Juventud. 1958. 238 págs. + 1 h. 18 cm. (Col. «Z», 45.)

2.445. ———. *Trad. María Fernanda de Pereda.* Madrid. Aguilar. 1959. 766 páginas. 12 cm. (Crisol, 198.)

Bronte, Emily

2.446. *Cumbres borrascosas. Versión de Alejo Conde.* Barcelona. Edic. G. P. 1957. 223 págs. (Enc. Pulga, 380.)

2.447. ———. *Trad. El Bachiller Canseco.* 4.ª ed. Madrid. Aguilar. 1958. 534 págs. 12 cm. (Col. Crisol.)

Noel Gordon, Jorge [Lord Byron, seud.]

2.448. *El Corsario. Lara. El sitio de Corintio. Mazeppa.* 6.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 146 págs. 17,5 cm. (Austral, 111.)

2.449. *El sitio de Corinto. Versión española de Francisco Tarrés.* Barcelona. Edic. G. P. 1957. 96 págs. 10 cm. (Enc. Pulga, 335.)

2.450. *Noticias sobre Byron.* (Ins, 1958, núm. 143, pág. 3.)

Carlyle, Tomás

2.451. *Pensamientos. Selección y notas de Antonio C. Gavaldá.* 1.ª ed. Barcelona. Edit. Sintes. [1946]. 94 págs. + 1 h. 15 cm. (Col. Literatos y Pensadores, 25.)

Collins, Wilkie

2.452. *Historia de un bribón. Versión española de Eusebio Olóndriz.* Barcelona. Edic. G. P. 1956. 384 págs. 10 cm. (Enc. Pulga «Gigante», 72.)

Dickens, Charles

2.453. *Las cinco mejores obras de Carles Dickens. Prólogo de José Castellano.* Barcelona. Mateu. [1956]. 917 págs. 25 cm. (Col. Las Cinco mejores obras.) Contiene: *David Copperfield. Oliver Twist. La pequeña Donit. Historia de dos ciudades. Canción de Navidad.*

2.454. *Almacén de antigüedades.* [*Trad. V. Mora Pujadas*]. Barcelona. Bruguera. 1953. 254 págs. 19 cm. (Col. Autores famosos.)

2.455. *Aventuras de Oliverio Twist. Traducción M. Tirado y Rojas.* Madrid. Apostolado de la Prensa. [1953]. 329 páginas. 18 cm.

2.456. ———. *Trad. M. Duaygües.* Barcelona. Toray. [1955]. 199 págs. 20 cm.

2.457. ———. *Trad. José Méndez Herrera.* [Tercera edición]. Madrid. Aguilar. 1957. 783 págs. con grabs. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 180.)

2.458. *El cántico de Navidad. Adaptación infantil por Manuel Vallvé López.* 6.ª ed. Barcelona. Araluce. 1956. 128 páginas. 15 cm.

2.459. *Las campanas.* Madrid. Edics. Cid. [1954]. 80 págs. 15 cm. (La Novela del Sábado, 76.)

2.460. *Cuentos de Navidad. Versión de Luis Trillas.* Barcelona. Edics. G. P. 1957. 384 págs. 10 cm. (Col. Pulga Gigante, 90.)

2.461. *David Coperfield.* [*Trad. Genoveva Bernard de Ferrer*]. Barcelona. Bruguera. [1958]. 255 págs. con grabs. 19,5 cm. (Col. Historias, 54.)

2.462. *Documentos póstumos del Club Pick Wick.* [*Trad. José Luis del Río*

Prólogo de G. N. Chesterton]. Barcelona. [Imp. Moderna]. [1956]. 2 vols. 22 cm.

2.463. *Grandes esperanzas. Traducción, prólogo y notas de José Méndez Herrera.* [Madrid]. Aguilar. [1957]. 814 páginas. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 130.)

2.464. *El grillo del hogar.* 5.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 149 págs. 18 centímetros. (Austral, 18.)

2.465. *Recuerdos de un niño perdido. Trad. Luis Trillas.* Barcelona. G. P. 1959. 384 págs. 11 cm. (Enc. Pulga Gigante.)

2.466. *Papeles póstumos del Club Pickwick. Trad. José Méndez Herrera.* Madrid. Aguilar. 1958. 1.190 págs. + 1 lámina. 14 cm.

2.467. *Vida de Jesucristo. Trad. y prólogo de Rafael Vázquez Zamora.* Barcelona. Apolo. [Miguza]. [1952]. 174 páginas. 15 cm. (Col. Prisma.)

2.468. BAQUERO GOYANES, MARIANO. *Mr. Pickwick y la novela como viaje.* (EL, 1957, núm. 104, págs. 3-4.)

2.469. CASTRESANA, LUIS DE. *Dickens.* (En ABC, 20 de abril de 1958.)

2.470. JOSE PRADES, JUANA DE. *Los libros de Dickens en España.* (LE, 1959, págs. 515-24.)
Repertorio bibliográfico de las ediciones españolas de Dickens.

Galsworthy, John

2.471. *El mono blanco.* Barcelona. Juventud. 1958. 282 págs. con láms. 18 cm. (Col. «Z», 41.)

Kipling, Rudyard

2.472. *Capitanes valientes.* 4ª. ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 216 págs. 17,5 centímetros. (Col. Austral, 821.)

2.473. *El collar sagrado.* [*Trad. Luis Elías*]. Barcelona. Edit. G. P. [1958]. 158 págs. + 1 h. 17,5 cm. (Alcotán, 31.)

2.474. *Kim.* [*Versión de Juan I. Croselles*]. [Barcelona]. Cisne. [P. Hermanos]. [¿1957?]. 287 págs. 18,5 cm.

2.475. *Límites y horizontes. Trad. Luys Santamaría.* Barcelona. Edic. G. P. 1959. 192 págs. 18 cm. (Alcotán, 68.)

2.476. *La litera fantástica.* [*Trad. Carlos Pereyra*]. Barcelona. Edic. G. P. 1958. 158 págs. 18 cm. (Alcotán, 63.)

2.477. ———. *Trad. Carlos Pereyra.* 2.ª ed. Madrid. Aguilar. 1959. 392 páginas + 1 lám. 12 cm. (Crisol, 321.)

2.478. *Nuevas historias de Puck.* [*Trad. Fernando Gutiérrez y Diego Navarro*]. Barcelona. Edic. G. P. 1958. 128 págs. 18 cm. (Alcotán, 52.)

2.479. *Nuevos cuentos de las colinas.* [*Trad. Juan G. de Luaces*]. Barcelona. Edic. G. P. 1958. 159 págs. 18 cm. (Alcotán, 40.)

2.480. *La primera carta.* Barcelona. Edics. G. P. 1959. 160 págs. 18 cm. (El Gorrión, 56.)

2.481. *Puck.* [*Trad. Fernando Gutiérrez y Diego Navarro*]. Barcelona. Edics G. P. 1958. 128 págs. 18 cm. (Alcotán, 49.)

2.482. *Stalky y Cía.* [*Trad. Antonio Ribera*]. Barcelona. Edics. G. P. 1958. 158 págs. 17 cm. (Alcotán, 43.)

2.483. *En tinieblas.* [Madrid]. [Imp. Diana]. [1959]. 96 págs. 22 cm. (Novelas y cuentos.)

2.484 (+ 694). *Obras escogidas.* T. II. Madrid. Aguilar. 1958. 1.112 págs. 19 centímetros. Plástico. (Biblioteca Premios Nobel.)

Morgan, Charles

2.485 *Obras.* [*Trads. Alfonso Nadal. Elisabeth Mulder. Luis Ignacio Bertrán. Simón Santainés y Eduardo de Guzmán*]. Barcelona. José Janés. 1957 XVI + 1.469 págs. + 1 h. 17 cm. (Maestros de Hoy.)
Contiene: *Portrait in a Miroir. The Fountain. Sparkenbroke. The Empty Room. Judge's Story.*

Scott, Walter

2.486. *Aventuras del Conde Leicester. Adaptación de Bárbara Viu.* Barcelona. Bruguera. 1959. 255 págs. con grabs. 19,5 cm. (Col. Historias.)

2.487. *Ivanhoe. Trad., prólogo y notas de R. J. Rodríguez de Vera.* [3.ª ed.]. [Madrid]. Aguilar. [1957]. 652 págs. + 1 lám. 10 cm. (Col. Crisol, 212.)

2.488. *Lucía de Lammermoor. Trad., Cristóbal de Castro.* 4.ª ed. Madrid. Aguilar. 1959. 548 págs. + 1 lám. 12 cm. (Crisol, 12.)

2.489. *Quintín Durward.* [*Adaptación de Lucila Cabrejas*]. Barcelona. Bruguera. [1956]. 255 págs. con grabs. 20 cm. (Col. Historias. 27.)

2.490. *La revuelta del clan. Versión de Luis Trillas.* Barcelona. Edics. G. P. [1958]. 384 págs. 10,5 cm. (Enc. Pulga Gigante, 144.)
2.491. *El talismán. Trad., notas y prólogo por Luis Jordá.* Barcelona. Iberia. 1958. XI + 316 págs. 19 cm. (Obras Maestras.)

Stevenson, Robert Louis

2.492. *Aventuras de David Balfour.* Tetuán. Cremades. 1958. 233 págs. con grabs. 11 cm. (Biblioteca Adán y Eva, número 12.)
2.493. *Cuentos de los mares del Sur.* 3.ª edición. Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 157 págs. 17,5 cm. (Austral, 267.)
2.494. *El dinamitero.* Madrid. [Imp. Diana]. [1957]. 67 págs. 20 cm. (Novelas y cuentos.)
2.495. ———. *Versión española de Luis Trillas.* Barcelona. Edics. G. P. 1959. 384 págs. 10,5 cm. (Enc. Pulga Gigante, 182.)
2.496. *La flecha negra.* 3.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1956. 224 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 566.)
2.497. ———. *Trad. Méndez Herrera.* 3.ª ed. Madrid. Aguilar. 1959. 446 págs. 12 cm. (Crisol, 54.)
2.498. *La isla del tesoro. Adaptación de Heliodoro Lillo.* Barcelona. Bruguera. 1960. 255 págs. 20 cm.
2.499. *El muerto vivo. Versión española de Luis Trillas.* Barcelona. Edics. G. P. [1958]. 384 págs. 10 cm. (Enc. Pulga Gigante, 137.)
2.500. *El reflujo. Versión de Luis Trillas.* Barcelona. Edic. G. P. [1957]. te, 123.)
2.501. *El señor de Balantry.* Barcelona. Edic. G. P. [1956]. 384 págs. 10 cm. (Col. Colibrí.)
2.502. ———. *Trad. Enrique Martínez Farinas.* Barcelona. Bruguera. 1959. 255 págs. con grabs. 19,5 cm. (Historias.)
2.503. *El tesoro de Franchard. Trad. Luis Trillas.* Barcelona. Edic. G. P. 1958. 384 págs. 10 cm. (Enc. Pulga Gigante, 157.)
2.504. *Aventuras de Barry London.* Barcelona. Destino. 1959.

Thakeray, William M.

2.505. *La Feria de las Vanidades. Trad. y prólogo por Armando Lázaro Ros.* Madrid. Aguilar. 1957. 1.467 págs. con grabs. 16 cm. (Col. Joya.)
2.506. *El abanico de Lady Windermere* y *La importancia de llamarse Ernesto.* Madrid. Espasa-Calpe. 1960. 161 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 65.)

Wilde, Oscar

2.507. *Balada de la cárcel de Reading.* 3.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 154 págs. 17,5 cm. (Austral, 646.)
2.508. *Cuentos. Trad. y notas por Julio Gómez de la Serna. Nota preliminar de Federico Sáinz de Robles.* [5.ª ed.] [Madrid. Aguilar. 1957]. 456 págs. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 16.)
2.509. ———. ———. 6.ª ed. Madrid. Aguilar. 1960. 458 págs. 12 cm. (Col. Crisol, 16.)
2.510. *El fantasma de Canterville y otras narraciones.* [*Trad. de Rosa S. de Naveira*]. Barcelona. Edit. Juventud. 1957. 214 págs. con láms. 18 cm. (Col. «Z».)
2.511. ———. 3.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 144 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 683.)
2.512. *Una mujer sin importancia.* 2.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 229 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 604.)
2.513. *Pensamiento. Selección por Antonio C. Gavaldá.* 2.ª ed. Barcelona. Librería Sintes. 1957. 80 págs. 17 cm. (Literatos y Pensadores, 7.)
2.514. *El retrato de Dorian Grey. Versión de F. T. Angeles.* Barcelona. Edic. G. P. 1957. 224 págs. 10 cm. (Enc. Pulga, 390.)
2.515. *El ruiseñor y la rosa.* 9.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 153 págs 17,5 cm. (Col. Austral, 18.)
2.516. *Obras completas. Trad., Julio Gómez de la Serna.* 6.ª ed. Madrid. Aguilar. 1958. 1.322 págs. + 1 lám. 18 cm. (Obras Eternas.)
2.517. ANTUÑA, JOSE A. *Los amigos franceses de Oscar Wilde.* (CHA, número 102, págs. 421-427.)
2.518. F. L. *Oscar Wilde (1856-1900) o el temor de no ser incomprendido.* (PSA, III, 1956, págs. 217-21.)

SIGLO XX

Teatro

2.519. FERRERES, RAFAEL. *Desde Londres. Notas sobre el teatro inglés.* (Te, 1952, núm. 1, págs. 21-24.)

2.520. LAWAETZ, GUDIE. *El teatro inglés contemporáneo.* (EL, 1960, número 184, pág. 9.)
2.521. MARTINEZ ADELL, A. *Carta de Londres. El teatro inglés en 1958.* (Ins, 1959, núm. 146, págs. 7 y 15.)
2.522. MOLERO, LUIS. *Panorama del teatro inglés.* (EL, 1958, núm. 113, página 5.)
Los autores estudiados son: Priestley, Maugham y Shaw, Graham Green, Terence Rattigan, Dylan Thomas.

Anderson, Robert

2.523. *Té y simpatía.* (Ins, 1957, número 125, pág. 2.)
2.524. MARQUERIE, ALFREDO. *En torno a «Té y simpatía».* (Te, 1957, núm. 22, págs. 3-8.)

Baring, Maurice

2.525. *Daphne Adeane.* [*Trad. Julio Gómez de la Serna*]. Barcelona. Janés. 1957. 301 págs. + 1 h. 17 cm. (Club de los Lectores, 63.)
2.526. *La túnica sin costura.* [*Trad. Alfonso Nadal*]. Barcelona. Edic. G. P. 1958. 189 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 113.)

Burroughs, Edgar Rice

2.527. *Los dioses de Marte. El guerrero de Marte. Trad. J. Dubon y Carmen Ruiz del Arbol.* 2.ª ed. Madrid. Aguilar. 1959. 646 págs. 12 cm. (Crisol, 208.)
2.528. *Una princesa de Marte. Trad. Antonio Balbín y Villaverde.* 2.ª ed. Madrid. Aguilar. 1959. 422 págs. 12 cm. (Crisol, 207.)

Campbell, Roy

2.529. *Poemas. Selección y prólogo de Aquilino Duque.* Madrid. Rialp. 1958. 67 págs. 3 hs. (Adonais, CLVI.)
2.530. *Roy Campbell.* (Ins, 1957, número 125, pág. 2.)
Artículo necrológico que comenta la reciente muerte del poeta inglés.
2.531. PUJALS, ESTEBAN. *La obra poética de Roy Campbell.* (EL, 1958, núm. 143, págs. 8-9.)
2.532. ROCAMORA, PEDRO. *Epitafio a Roy Campbell.* (ABC, 29 de noviembre de 1957.)

Connolly, Cyril

2.533. MULDER, ELISABETH. *Cyril Connolly y la nostalgia.* (Ins, 1955, número 112, pág. 3.)

Chesterton, Gilbert K.

2.534. *La casa del paso real.* (En ABC, 22 de junio de 1958.)
2.535. *El candor del Padre Brown. Trad. Alfonso Reyes.* [2.ª ed.]. 461 págs. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 302.)
2.536. *Cuatro granujas sin tacha.* [*Trad. Rafael O'Callaghan*]. Barcelona. Edit. G. P. 1958. 189 págs. 17,5 cm. (Libros Plaza, 119.)
2.537. *La esfera y la cruz.* 5.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1958. 250 págs. 17,5 cm. (Col. Austral, 125.)
2.538. *El escándalo del Padre Brown.* [*Trad. F. González Taujis*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 143 págs. 17 cm. (Libros Plaza, 78.)
2.539. *El hombre que fué jueves.* [*Versión castellana de Alfonso Reyes*]. Barcelona. Ed. G. P. [1956]. 158 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 46.)
2.540. *El hombre que sabía demasiado. Trad. R. Berenguer.* Barcelona. Edics. Cisne. 1959. 288 págs. 18 cm. (Cisne.)
2.541. *La hostería volante.* [*Trad. Mario Pineda*]. Barcelona. Edic. G. P. [1958]. 191 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 107.)
2.542. *La incredulidad del Padre Brown. Trad. Isabel Abelló de Lamarca.* 2.ª ed. Madrid. Aguilar. 1957. 446 págs. 12 cm. (Col. Crisol.)
2.543. *El regreso de D. Quijote. Trad. C. F.* Barcelona. Edic. G. P. 1958. 192 páginas. 18 cm. (Libros Plaza, 111.)
2.544. SCOTT-JAMES, R. A. *Una nueva antología de Chesterton.* (Rev, 1957, núm. 275, pág. 25.)

Christie, Agatha

2.545. *Asesinato en Bardsley Mews. Trad. C. Peraire.* 2.ª ed. Barcelona. Molino. 1959. 224 págs. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)
2.546. *Asesinato en el campo de golf.* [*Trad. Guillermo de Boladeres*]. Bar-

celona. Molino. 1957. 175 págs. 17,5 cm. (Biblioteca Oro, 349.)

2.547. *Asesinato en Mesopotamia.* [*Trad. A. Soler Crespo*]. Barcelona. Molino. [1957]. 253 págs. con grbs. + 1 h. 17 cm.
Reeditado en 1959.

2.548. *El asesinato de Rogelio Ackroyd. Trad. Bernard de Ferrer.* 2.ª ed. Barcelona. Molino. 1959. 240 págs. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.549. *Un cadáver en la biblioteca.* Barcelona. Molino. [1957]. 224 págs. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro, 52.)

2.550. *La casa torcida.* [*Trad. C. Peraire del Molino*]. Barcelona. Edit. Molino. [1957]. 175 págs. 20 cm. (Biblioteca Oro, 345.)

2.551. *Cartas sobre la mesa.* [*Trad. de A. Soler Crespo*]. Barcelona. Molino. [1956]. 252 págs. 18 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro, 122.)

2.552. *Cinco cerditos.* [*Trad. Guillermo López Hipkiss*]. 2.ª ed. Barcelona. Edit. Molino. 1958. 256 págs. con grabs. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.553. *Cita con la muerte. Trad. J. M.* 2.ª ed. Barcelona. Molino. 1959. 224 páginas. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.554. *Los cuatro grandes. Trad. A. Soler Crespo.* Barcelona. Molino. 1958. 192 págs. con grabs. 18 cm. (Biblioteca Oro.)

2.555. *Después del funeral.* [*Trad. C. Peraire del Molino*]. Barcelona. Molino. 1957. 256 págs. con grabs. 17 cm. (Col. Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.556. ———. *Trad. C. Peraire del Molino.* 2.ª ed. Barcelona. Molino. 1959. 256 págs. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.557. *El enigmático Mr. Quin. Trad. de Manuel Amechazurra.* [Barcelona]. Molino. [1956]. 254 págs. 17 cm.

2.558. *Hacia cero.* (EL, 21 de junio de 1958.)

2.559. *Hora cero.* [*Trad. Stella de Cal*]. Barcelona. Edit. Molino. 1957. 237 págs. 15 cm. (Biblioteca Oro de Bolsillo, 97.)

2.560. *El hombre del traje color castaño. Trad. Guillermo López Hipkiss.* Barcelona. Molino. 1958. 248 págs. con gabados. 17 cm. (Selecciones Biblioteca Oro.)

2.561. *Maldad bajo el sol.* [*Traducción E. M. A.*]. [Barcelona]. Molino. 1957. 234 págs. 18 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro, 46.)

2.562. *El misterio de Sittaford. Trad. J. M. Alvarez.* 2.ª ed. Barcelona. Molino. 1959. 256 págs. 15 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.563. *El misterio de «Sans-Souci». Trad. A. Soler Crespo.* Barcelona. Edit. Molino. 1958. 192 págs. 18 cm. (Biblioteca Oro.)

2.564. *El misterioso señor Brocon.* [Barcelona]. [1956]. 101 págs. 24 cm.

2.565. *Lamuerte de Lord Edgware.* [*Traducción José Mallorquí Figuerola*]. Barcelona. Edit. Molino. 1956. 256 páginas con grabs. 20 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro, 124.)
Reeditado en 1959.

2.566. *El misterio de la guía de ferrocarriles.* [*Trad. J. Mallorquí Figuerola*]. Barcelona. Edit. Molino. 1958. 191 págs. con grabs. 17,5 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro, 144.)

2.567. *Muerte en las nubes. Trad. A. Nadal.* Barcelona. Molino. 1959. 224 págs. con grabs. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.568. *Ocho casos de Poirot.* [*Trad. Zoe Godoy*]. Barcelona. Molino. 1957. 255 páginas. 16 cm.

2.569. *Parker Pyne investiga.* [*Trad. Guillermo de Boladeres*]. [Barcelona]. Edit. Molino. [1957]. 249 págs. 15,5 cm. (Biblioteca Oro de Bolsillo, 101.)

2.570. *Pleamares de la vida. Trad. M. Amechazurra.* Barcelona. Molino. 1959. 254 págs. 16,5 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro, 136.)

2.571. *Poirot investiga.* [*Trad. Peraire del Molino*]. Barcelona. Edit. Molino. 1956. 253 págs. + 1 h. 15 cm. (Biblioteca Oro de Bolsillo, 90.)

2.572. *Poirot en Egipto. Trad. H. C. Granch.* Barcelona. Molino. 1958. 224 páginas con grabs. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.573. *Problema en Pollensa. Trad. Stella de Cal.* Barcelona. Molino. 1959. 190 páginas. 18 cm. (Biblioteca Oro.)

2.574. *Sangre en la piscina. Trad. G. López Hipkiss.* 2.ª ed. Barcelona. Molino. 1959. 256 págs. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.575. *Se anuncia un asesinato. Trad. Guillermo López.* 2.ª ed. Barcelona. Molino. 1959. 254 págs. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.576. *El secreto de Chimneys.* [*Trad. Juan A. G. Larraya*]. Barcelona. Edit. Molino. 1956. 92 págs. con grabs. 24 cm. (Biblioteca Oro, Amarilla, 342.)

2.577. *Srta. Marple y Trece problemas* [*Trad. C. Peraire del Molino*]. [Bar

celona]. Edit. Molino. [1957]. 234 págs. + 1 h. 16 cm. (Biblioteca Oro de Bolsillo, 95.)

2.578. *El templete de Nasse House.* [*Trad., Stella de Cal*]. Barcelona. Molino. [1957]. 187 págs. 17,5 cm. (Biblioteca Oro, 357.)

2 579. *El templete de Nasse Hause. Trad. Stella de Cal.* Barcelona. Molino. 1958 192 págs. con grabs. 18 cm. (Biblioteca Oro. Nueva Serie.)

2.580. *Testigo de cargo.* [*Trad. C. Peraire del Molino*]. [Barcelona]. [Edit. Molino]. [1958]. 188 págs. + 1 h. 17,5 cm. (Biblioteca Oro, 359.)

2.581. *Testigo de cargo. Trad. C. Peraire.* 2.ª ed. Barcelona. Molino. 1959. 190 págs. 18 cm. (Biblioteca Oro.)

2.582. *El testigo mudo. Trad. Guillermo Boladeres.* Barcelona. Molino. 1958. 238 págs. con 1 lám. y grab. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2 583. *Los trabajos de Hércules.* [*Trad. A. Soler Crespo*]. [Barcelona]. Molino. [1956]. 248 págs. 15 cm.

2 584. *Trayectoria de Boomerang.* Barcelona. Molino. 1959. 236 págs. 17 cm (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.585. *El tren de las 4,50.* [*Trad. Guillermo de Boladeres*]. [Barcelona]. Molino. [1958]. 189 págs. 17,5 cm. (Biblioteca Oro, 374.)

2.586. *El tren de las 4,50. Trad. Guillermo Boladeres.* Barcelona. Molino. 1959. 190 págs. 18 cm. (Biblioteca Oro.)

2.587. *Tres ratones ciegos.* [*Trad. de C. Peraire del Molino*]. [Barcelona]. Molino. [1957]. 256 págs. 17 cm.

2.588. ———. *Trad. C. Peraire.* 2.ª ed. Barcelona. Molino. 1959. 256 págs. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2 589. *Un triste ciprés.* [*Trad. H. C. Granch*]. [Barcelona]. Edit. Molino. [1956]. 252 págs. 18 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro, 43.)

2 590. *El truco de los espejos. Trad. C. Peraire.* 2.ª ed. Barcelona. Molino. 1959. 224 págs. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.591. *La venganza de Nofret. Trad. Inés Cortés.* Barcelona. Molino. 1959. 240 páginas. 17 cm. (Selecciones de Biblioteca Oro.)

2.592. *Obras escogidas. Trads. A. López Hipkiss. G. Bernardo Ferrer. Oreste Lloréns, etc. Prólogo, Salvador Bordoy Luque.* Madrid. Aguilar. 3 vols. 1957. 18 cm. (Col. «El Cisne».)

2.593. *Obras escogidas, Trad. G. López Hipkiss, G. Bernard de Ferrer, Oreste Lloréns, H. C. Granch.* 2.ª ed. Madrid. Aguilar. 1958. 1.288 págs. + 1 lám. 17,5 cm. (Lince.)

Deeping, Warwick

2.594. *Año de ceguera.* [*Trad. Teresa Oyarzun*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 191 págs. 20 cm. (Libros Plaza, 56.)

2.595. *La tierra prometida.* [*Trad. Mary Lladó*]. Barcelona. José Janés. 1957. 244 págs. + 1 h. 17,5 cm. (Club de los Lectores, 69.)

2.596. ———. *Trad. Mary Lladó.* Barcelona. Edic. G. P. 1959. 300 págs. 18 cm. (Col. Cisne.)

2.597. *El puente del deseo.* [*Traducción C. González Vergés*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 191 págs. 17 cm. (Libros Plaza, 70.)

2 598. *La mujer en el umbral.* [*Trad. Fernando Algar*]. Barcelona. Edic. G. P. [1957]. 189 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 96.)

2.599. *Cenizas en el hogar.* [*Trad. Juan Fermar*]. Barcelona. Edic. Cisne. [1958]. 255 págs. 18 cm. (Cisne, 17.)

Du Maurier, Daphne

2.600. *¡Adelante, Julio!* [*Trad. Roberto Angel*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 191 págs. 17 cm. (Libros Plaza, 80.)

2 601. *Espíritu de amor.* [*Trad. María E. Martínez de Pineda*]. Barcelona. Edic. Cisne. 1958. 255 págs. 17,5 cm. (Cisne, 20.)

2.602. *El General del Rey.* [*Trad. Federico G. Quells*]. Barcelona. Edic. Cisne. 1957. 287 págs. 18 cm. (Cisne, 8.)

2 603. *Mary Ane.* [*Trad. Antonio Ribera Jordá*]. Barcelona. Exito. 1957. 342 páginas. 20 cm.

2.604. *Monte Bravo.* [*Trad. Santiago Valdanzo*]. Barcelona. Edic. Cisne. 1957. 287 págs. 18 cm. (Cisne, 11.)

2.605. *La Posada de Jamaica.* [*Trad. Centro Literario*]. Barcelona. Edic. G. P. [1956]. 222 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 18.)

2.606. *La posada Jamaica. Trad. José Rodríguez Arias.* 2.ª ed. Barcelona. Planeta. 1959. 291 págs. 19,5 cm. (Goliath.)

2.607. *Una vida por otra.* [*Trad. Antonio Ribera*]. Barcelona. Edit. Exito. [T. Gráficos Chimenos]. [1957]. 381 páginas + 1 h. 20 cm.

2 608. *Novelas.* Barcelona. Edit. Planeta. [1958]. 1.555 págs. + 2 hs. 17 cm. (Clásicos Contemporáneos.)
Contiene: *Rebeca. ¡Adelante, Julio! Mi prima Rachel. Nunca volverá a ser joven. Bésame otra vez, forastero. La montaña de la verdad. El joven fotógrafo.*

2.609. *Obras.* Madrid. Edic. La Nave. 1958. 2 vols. 17,5 cm. (Maestros de Hoy.)
Contiene: I. *Rebeca,* trad. Fernando Calleja; *Monte Bravo,* trad. Santiago Valdanzo; *Espíritu de amor,* trad. María E. Martínez de Pineda; *París y Londres,* trad. Berni Wremier. II. *El general del rey,* trad. Federico G. Quells; *La Posada Jamaica,* trad. V. C. L.; *Nunca volveré a ser joven,* trad. Ildefonso Balsain; *¡Adelante, Julio!,* trad. Roberto Angel.

Eliot, Thomas Stearns

2.610 (+ 833). *Función de la poesía y función de la crítica.* (*Trad., pról. y notas de Jaime Gil de Biedma.*) Biblioteca Breve. Barcelona. 1955.
Res.: RyF, CLVII, 1958, pág. 322.

2 611. *DECLARACIONES de T. S. Eliot.* (EL, 1958, núm. 154, pág. 4.)
Breves palabras de Eliot sobre su obra *The elder statesman.*

2.612. *Mr. Speaight:* «*Murder in the Catedral*». «*Ambiente literario en Inglaterra*». (EL, 1958, núm. 153, pág. 4.)

2 613. RODRIGUEZ ALCALDE, LEOPOLDO. *Vida, obra y pensamiento de T S. Eliot.* (EL, 1960, núm. 191, páginas 14, 15 y 23.)

2.614. *T. S. Eliot baila el calipso.* (EL, 1958, núm. 150, pág. 5.)

2 615. *T. S. Eliot consiente ser entrevistado.* (EL, 1959, núm. 162, pág. 4.)

Greene, Graham

2.616. *El fin de la aventura. Trad. Ricardo Baeza.* 2.ª ed. Barcelona. E. D. H. A. S. A. 1958. 1 vol. 20 cm.

2.617. *El león dormido.* (*Graham Greene*). (NT, 1957, núm. 42, pág. 558.)

2.618. *Una pistola en venta. Trad. Francisco Baldiz.* Barcelona. Edic. G. P. 1958. 160 págs. 18 cm. (G. P. Policíaca, 18.)

2.619. DUCAY, EDUARDO. *Graham Greene en la pantalla.* (Ins, 1957, número 132, pág. 10.)

2.620. *ESTADOS UNIDOS (Los) y Europa. Al margen de la última novela de Graham Greene* («*The quiet american*»). (NT, 1957, núms. 39 y 40, página 290.)

2 621. MANEGAT, JULIO. *El drama que no escribió Graham Greene.* (TE, 1956, núm. 18, págs. 14-16.)

2.622. MATTHEWS, RONALD. *Graham Greene. Trad. y notas de María de Gracia Ifach.* Madrid. Cid. [1959]. 292 págs. + 2 hs. 21 cm.

2.623. RODRIGUEZ ALCALDE, LEOPOLDO. *Vida, obra y pensamiento de Graham Greene.* (EL, 1960, núm. 193, págs. 14-15.)

2.624. RUSSELL, JOHN. *Carta de Londres.* (Ins, 1958, núm. 140, pág. 5.)
Sobre Graham Greene.

2.625. SOLER, MARIA DE LOS ANGELES. *Una novela ética.* (PSA, 1956, número 9, págs. 323-330.)
Se refiere a la novela de Grahan Greene titulada *Un americano tranquilo.*

2 626. *ULTIMA (La) producción de Graham Greene.* (EL, 1958, núm. 153, pág. 5.)

Huxley, Aldous

2.627. *Dos o tres gracias. Trad. Ramón Ezquerra y Angel Perezagua.* Barcelona. Edic. G. P. 1959. 160 págs. 18 cm (Corona, 9.)

2.628. *Los escándalos de Crome.* Madrid. Dédalo. 1959. 76 págs. 23 cm. (Novelas y Cuentos.)

2.629. *El monóculo.* Barcelona. Edic. G. P. 1959. 128 págs. 18 cm. (El Gorrión, 32.)

2.630. *Un mundo feliz.* [*Trad. Luys Santamarina*]. Barcelona. Edit. AHR. [1958]. 274 págs. + 2 hs. 18,5 cm. (Pigmalión.)

2.631. *Soneto a Almería.* (Ind, 1957, número 104, pág. 10.)
Original en inglés, junto con la traducción de Guillermo Cuadra.

2 632. *II. Novelas.* Barcelona. Planeta. 1958. 1.672 págs. + 2 hs. 17 cm. (Col. Clásicos Contemporáneos.)
Contiene: *Los escándalos de Crome. El pequeño mejicano. Esas hojas caídas. Dos o tres Gracias. Un mundo*

feliz. Mi primer smoking. Tardía confesión. Fogonazos.

2.633. *CIELO (El) y el infierno. Unas declaraciones de Aldous Huxley a Lawrence Lipton.* (Ind, 1957, núm. 97, págs. 1-2.)

2.634. GAYA NUÑO, JUAN ANTONIO. *Florencie y Aldous Huxley.* (Ins, 1957, núm. 122, supl., pág. 7.)

2.635. MARTINEZ ADELL, A. *Huxley y su nueva utopía.* (Ins, 1959, número 156, pág. 9.)

Lawrence, Thomas Edward

2.636. *Rebelión en el desierto.* [*Trad. de la Editorial Juventud*]. Barcelona. Juventud. 1957. 346 págs. con láms. + 1 h. 20 cm. (Col. «Z», 24.)

Lewis, Wyndham

2.637. *Wyndham Lewis.* (Ins, 1957, número 125, pág. 2.)

Mansfield, Katherine

2.638. *Felicidad-* Madrid. Dédalo. 1959. 56 págs. 23 cm. (Novelas y Cuentos.)

2.639. *Fiesta en el jardín y otras narraciones.* [*Trad. Manuel de la Escalera*]. Barcelona. Juventud. 1957. 222 páginas con grabs. + 1 h. 18 cm. (Col. «Z», 27.)

2.640. *Obras.* Barcelona. Janés. 1959. 1.360 págs. + 1 láms. 17 cm. (Maestros de Hoy.)
Contiene: *Cuentos. Diarios. Cartas.*

2.641. MULDER, ELISABETH. *Tig, o la ardiente percepción.* (Ins, 1958, número 135, págs. 1-2.)
Elisabeth Mulder comenta las cartas de Katherine Mansfield a su marido, John Middleton Murry, publicadas por éste, y se extraña de que Murry no publicase, como parece de razón, las de él a su esposa.

Mason, Alfred Edward Woodley

2.642. *Las cuatro plumas. Traducción y notas por Guillermo López Hipkiss.* 2.ª ed. Madrid. Aguilar. 1957. 492 págs. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 349.)

2.643. *Las cuatro plumas.* [*Trad. Guillermo López Hipkiss*]. Barcelona. Ediciones Cisne. [1958]. 255 págs. 18 cm (Cisne, 18.)

2.644. *Crimen en Londres.* [*Trad. Antonio Guardiola*]. Barcelona. Edic. G. P. 1959. 191 págs. 18 cm. (G. P. Policíaca, 60.)

2.645. *La hija del bucanero.* [*Trad. Francisco Miñana*]. Barcelona. Edic. G. P. [1958]. 158 págs. 18 cm. (Alcotán, 34.)

2.646. *El rumor del torrente.* [*Trad. M. Bosch Barret*]. Barcelona. Edic. G. P. [1955]. 223 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 4.)

Maugham, William Somerset

2.647. *El almuerzo.* Barcelona. Edic. G. P. 1959. 128 págs. 18 cm. (El Gorrión, 59.)

2.648. *La carta. La caída de Eduardo Bernal y El rojo.* [*Versión castellana de J. Romero de Tejada*]. Barcelona. Edic. G. P. [1956]. 160 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 47.)

2.649. *Catalina.* [*Trad. Javier Mariñas*] Barcelona. Edic. G. P. 1957. 159 págs 18 cm. (Libros Plaza, 59.)

2.650. *Cautiva de amor.* [*Trad. Mercedes Rubio*]. Barcelona. Edic. Cisne. 1958. 223 págs. 18 cm. (Cisne, 24.)

2.651. *Cosmopolitas.* [*Trad. Isidoro Guerrero*]. Barcelona. Edic. G. P. 1958. 159 págs. 17,5 cm. (Libros Plaza, 116.)

2.652. *La esposa constante. Drama. Versión de José López Rubio.* Madrid. Alfil. [Gráf. Valera]. [1952]. 72 págs. 15,5 cm. (Col. Teatro, 26.)

2.653. *Extremo Oriente.* [*Trad. J. Romero de Tejada*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 156 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 93.)

2.654. *El filo de la navaja. Trad. Fernando Calleja.* Barcelona. Cisne. 1959. 288 págs. 18 cm. (Cisne, 33.)

2.655. *La imperfecta casada.* [*Trad. J Romero de Tejada*]. Barcelona. Edic. G P. [1958]. 127 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 150.)

2.656. *La joven romántica. Trad. Juan C. de Luaces.* Barcelona. G. P. 1959. 191 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 137.)

2.657. *Liza de Lambeth.* Madrid. Dédalo. 1959. 48 págs. 23 cm. (Novelas y Cuentos.)

2.658. *Luz en el alma.* [*Trad. Fernando Gutiérrez*]. Barcelona. José Janés. [1956]. 206 págs. + 1 h. 17 cm. (El Club de los Lectores.)

2.659. *En los mares del Sur.* [*Trad.*

J. Romero de Tejada]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 157 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 89.)

2.660. *Lo mismo de siempre. Trad. Guido Parpagnoli.* Barcelona. Edic. G. P. 1958. 160 págs. (Libros Plaza, 130.)

2.661. *La otra comedia. Trad. J. Romero de Tejada.* Barcelona. Cisne. 1959. 162 páginas. 20 cm.

2.662. *Rosie.* [*Trad. M. Vallvé*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 159 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 67.)

2.663. *Servidumbre humana.* [*Trad. Enrique de Juan*]. [4.ª ed]. Barcelona. José Janés. [1958]. 670 págs. + 1 h. 19 cm.

2.664. *Soberbia.* [*Trad. J. Romero de Tejada*]. Barcelona. José Janés. 1956. 230 págs. + 1 h. 18 cm. (El Club de los Lectores, 54.)

2.665. ———. [*Trad. J. Romero de Tejada*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 190 págs. 17 cm. (Libros Plaza, 79.)

2.666. *Tras una noche de espanto.* [*Trad. J. Romero de Tejada, Guido Parpagnoli e Isidoro Guerrero*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 128 págs. 18 cm (Libros Plaza, 97.)

2.667. ———. [*Trad. J. Romero de Tejada, Guido Parpagnoli e Isidoro Guerrero*]. Barcelona. Edic. G. P. [1958]. 125 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 97.)

2 668. *El velo pintado.* [*Trad. J. Romero de Tejada*]. Barcelona. Edic. G. P. [1956]. 159 págs. 18 cm. (Alcotán, 2.)

2.669. *El velo pintado.* [*Trad. J. Romero de Tejada*]. Barcelona. Edit. AHR. [1957]. 325 págs. + 1 h. 18 cm. (Pigmalión.)

jada. Barcelona. Edic. G. P. 1959. 160

2.670. ———. *Trad. J. Romero de Te*- páginas. 18 cm. (Libros Plaza, 153.)

2.671. POZO, M. DEL. *Maugham.* (EL, 1959, núm. 162, pág. 4.)

Morgan, Charles

2 672. *Retrato en un espejo.* [*Trad. Alfonso Nadal*]. Barcelona. José Janés [1957]. 198 págs. + 1 h. 19,5 cm.

2 673. *Obras.* Barcelona. José Janés. 1958. 1.236 págs. + 1 h. 17,5 cm. (Los Maestros de Hoy.)

Contiene: *El viaje. Camino secreto. Imágenes en un espejo. El río deslumbrante.*

2 674. MANGLANO, LUIS MOLERO. *Charles Morgan, un intelectual.* (EL, 1958, núm. 121, págs. 1-2.)

Con motivo de la muerte del escritor,

Osborne, John

2 675. PEREZ NAVARRO, FRANCISCO. *Notas teatrales desde Londres: Un drama de Osborne y una comedia de Ustinov.* (Ind, 1957, núms. 100-101, pág. 21.)

Romanoff y Juliet, de Ustinov, y *Look Back in luger*, de John Osborne.

Priestley, John Baynton

2.676. *La isla lejana.* [*Versión de J. Romero de Tejada y Diego Navarro*]. [Barcelona]. [1957]. 286 págs. 18,5 cm.

2.677. *Tres hombres vuelven del frente. Trad. Jaime Bofill y Ferro.* Barcelona. J. Janés. 1957. 248 págs. 17,5 cm. (El Club de los Lectores.)

2.678. ———. [*Trad. Jaime Bofill y Ferro*]. Barcelona. José Janés. 1958. 244 págs. + 1 h. 17,5 cm. (Club de los Lectores, 68.)

2.679. *PRIESTLEY no piensa escribir para el teatro.* (EL, 1958, núm. 142, pág. 5.)

Shaw, Bernard

2.680. *Comedias escogidas. Trad. de Julio Brontá. Prólogo de A. C. Ward.* Madrid. Aguilar. 1957. 1.286 págs. + 1 lám. 20 cm. (Biblioteca Premios Nobel.)

2.681. *Pigmalió. Adaptació lliure de Joan Oliver.* Barcelona. Edit. Nereida. [1957]. 87 págs. 16,5 cm. (Biblioteca Gresol, 25.)

2 682. *PAGINAS (Unas) inéditas de G. B. Shaw.* (EL, 1958, núm. 131, página 5.)

2.683. TREVIN, J. C. *El centenario de Shaw.* (Te, 1957, núm. 21, págs. 45-46.)

Thomas, Dylan

2.683 a. *Poemas escogidos. Traducción y prólogo de Jorge Ferrer-Vidal.* Madrid. Agora. 1958. 70 págs. con 1 grab. 17 cm. (Col. Agora, 20.)

2.683 b. *Después de la feria. Cuento. Traducido por Aquilino Luque.* (EL, 1958, núm. 120, pág. 16.)

2.683 c. *Ocho poemas.* (CHA, 1957, número 90, págs. 268-273.)

2.683 d. *Veinticuatro años recuerdan la lágrima de mis ojos.* (Agora, 1958, números 15-16, pág. 37.)

Wallace, Edgar

2.684. *El ángel del terror.* Madrid. Dédalo. 1959. 68 págs. 23 cm. (Novelas y Cuentos.)
2.685. *El campanero.* [*Trad. Carmen Gutiérrez de Gambra*]. Madrid. Edic. Cid. [1957]. 198 págs. 17 cm. (Col. Antena, 11.)
2.686. *Otra vez el campanero.* [Madrid. Imp. Diana. 1957]. 83 págs. 22 cm. (Novelas y Cuentos.)
2.687. *El tortuoso.* [*Trad. R. B.*] Madrid. Edic. Cid. 1958. 187 págs. 16,5 cm. (Col. Antena, 28.)
2.688. *Novelas de intriga. Introducción F. Sáinz de Robles.* Madrid. Aguilar. 1957. 1.130 págs. + 1 lám. 18 cm. Plástico.
Contiene: *El misterio de la vela doblada. La puerta de las siete cerraduras. El vagabundo del Norte. El hombre del Hotel Carlton. El hombre del antifaz blanco.*
2.689. *Novelas de misterio. Introducción de F*[*ederico*] *S*[*áinz*] *R*[*obles*]. Madrid. Aguilar. 1958. 1.224 págs. + 1 lám. 17,5 cm.
Contiene: *La Brigada móvil. El escudo de armas. La puerta de los traidores. La pista de la llave de plata. El delator.*
2.690. *Novelas de acción. Traducción por E. A. Prólogo de Salvador Bordoy.* Madrid. Aguilar. 1959. 1.140 págs. 17,5 centímetros.
Contiene: *La esmeralda cuadrada. Penélope del Polyantha. ¡Ya lo veremos! Los dos ases. Kennedy el convicto. El caso de Joe Attymar. El falsificador.*

Waugh, Evelyn

2.691. ALVAREZ, CARLOS LUIS. *Evelyn Waugh.* (PE, 1959, núm. 41, páginas 29-31.)

Wells, H. G.

2 692. *El alimento de los dioses.* [*Trad. Alberto de los Ríos*]. Barcelona. Edic. G. P. 1958. 190 págs. 17,5 cm. (Alcotán, 69.)
2.693. ———. *Trad. Alberto de los Ríos.* Barcelona. Edic. G. P. 1959. 192 págs. 18 cm. (Alcotán, 69.)
2.694. *Un criado que promete.* [*Trad. Ramón D. Peres*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 159 págs. 17,5 cm. (Libros Plaza, 68.)
2.695. *Los primeros hombres en la luna.* Barcelona. Edic. G. P. 1958. 160 págs. 18 cm. (El Buho, 64.)

Wodehouse, P. G.

2.696. *Amor y gallinas.* Madrid. Dédalo. 1959. 68 págs. 23 cm. (Novelas y Cuentos.)
2.697. *Un caballero extravagante.* Madrid. Dédalo. 1960. 92 págs. 23 cm. (Novelas y Cuentos.)
2 698. *Fiebre primaveral.* [*Trad. Rosa. S. de Naveira*]. Barcelona. José Janés. 1957. 223 págs. 20 cm. (Al Monigote de Papel.)
2.699. *¡Gracias, Jeves! Trad. Juan G. de Luaces.* Barcelona. Edic. G. P. 1959. 192 págs. 18 cm. (El Gorrión, 61.)
2.700. *Guapo, rico y distinguido.* [*Trad. Luis Ignacio Bertrán*]. [2.ª ed.]. Barcelona. J. Janés. 1956. 257 págs. 19 cm.
2.701. *Les presento a Mr. Mulliner. Trad. Emilia Bertel.* Barcelona. Edic. G. P. 1959. 192 págs. 18 cm. (El Gorrión, 40.)
2.702. *Señorita en desgracia.* [*Trad. Fernando Trías Beristain*]. [4.ª ed.]. Barcelona. J. Janés. 1956. 245 págs. 19 cm.
2.703. *Señorita en desgracia. Trad. Fernando Trías Beristain.* Barcelona. Edic. G. P. 1959. 192 págs. 18 cm. (El Gorión, 40.)
2 704. *Si yo fuera Ud.* [*Trad. Manuel Bosch Barret*]. Barcelona. Edic. G. P. 1958. 159 págs. 17,5 cm. (Libros de humor «El Gorrión», 17.)

Woolf, Virginia

2 705. *Una casa encantada. Trad. Alfredo Crespo.* Barcelona. Edic. G. P. 1959. 160 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 194.)
2.706. GARCIA LORA, JOSE. *Virginia Woolf y Azorín. Encuentro alrededor del tiempo.* (Ins, 1957, núm. 131, páginas 9 y 12.)

Wren, P. C.

2.707. *Beau ideal.* 6.ª ed. Barcelona. Juventud. [T. G. Hostench, 1954]. 304 páginas. 17 cm. (Col. Obras Maestras.)
2.708. *La serpiente y la espada.* [*Trad. S. Aldoma Richard*]. Barcelona. Edic. G. P. [1958]. 159 págs. 17,5 cm. (Alcotán, 30.)
2 709. *Simbad el soldado.* [*Trad. G. y L. Gosse*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957 223 págs. 20 cm. (Alcotán, 8.)

2.710. *Vidas atormentadas.* [*Trad. Enrique de Juan*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 158 págs. 17 cm. (Libros Plaza, 53.)

2.711. *Uniforme de gloria.* [*Trad. Mary Rowe*]. Barcelona. Edic. G. P. [1958]. 159 págs. 18 cm. (Alcotán, 39.)

Yeats, William Butter

2.712. *Teatro completo y otras obras. Teatro. Poesía. Ensayo. Traducción de Amando Lázaro Ros. Prólogo de G. S. Fraser.* [Madrid]. Aguilar. [1956]. LIV + 1.381 págs. + 1 lám. 22 cm. (Biblioteca Premios Nobel.)

LITERATURA EN LENGUA INGLESA

B) NORTEAMERICANA

FUENTES GENERALES

HISTORIA

2.713. *PREMIOS (Los) Pulitzer de Novela.* Barcelona. José Janés. 1956-1959, 5 vols. 18 cm.

2.714 (+ 944). ZARDOYA, CONCHA. *Historia de la literatura norteamericana.* 1957.
Res.: Lorenzo Criado, Emilio, Arb, 1957, núm. 136, págs. 545-549.

Poesía

2.715. BOGAN, LOUISE. *Poesía norteamericana. 1900-1950.* [*Trad. de Juan Ferraté*]. Barcelona. Juventud. [1955]. 157 págs. 21 cm.

Teatro

2.716. GRIFFIN, ALICE. *Nuevas tendencias en el teatro norteamericano* (Atlántico, 1958, núm. 9, págs. 5-30.)

2.717. YNDURAIN, F. *El teatro norteamericano.* (NT, 1957, núm. 33, página 282.)

Temas

2.718. ELIZALDE, I. *La novela española vista por los novelistas norteamericanos.* (AtM, 1954, núm. 72, págs. 13-14.)
Opiniones de C. Morris, John Dos Passos, E. O'Neill, Ernest Hemingway.

2.719. PUJALS, ESTEBAN. *Tradición de la novela norteamericana.* (NT, 1960, núms. 68 y 69, págs. 131-150 y 259-280.)

2.720. WILLIAMS, STANLEY T. *La huella española en la literatura norteamericana.* [*Trad. Justo Fernández Buján y Emilio Moliner de Fernández Buján*]. Madrid. Gredos. [1957]. 2 vols. 20,5 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. Tratados y Monografías, 8.)

SIGLO XIX

Clemens, Samuel Langhorne
[Mark Twain, seud.]

2.721. *Las aventuras de Tom Sawyer. Ilustrado por Walter Trier.* [*Trad. María Teresa Quintana*]. Barcelona. Edit. Juventud. 1957. 222 págs. con grabs. y láms. + 1 h. 22 cm.

2.722. ———. [*Trad. de Simón Santainés*]. Barcelona. Miguel Arimany. [1957]. 219 págs. 18 cm. (Col. Robinsones, 36.)

2.723. *Aventuras de Tom Sawyer. Tom Sawyer, detective. Tom Sawyer en el extranjero. Versión directa del inglés y prólogo por María Alfaro.* [3.ª ed]. Madrid. Aguilar. 1957. 535 págs. + 1 lámina. 12 cm. (Col. Crisol, 242.)

2.724. *Las aventuras de Huckleberry Finn.* [*Trad. M.ª Teresa Monguió*]. Barcelona. Juventud. 1957. 172 págs. con grabs. 22 cm.

2.725. *Tom Sawyer, detective.* Barcelona. Bruguera. 1959. 250 págs. 20 cm.

2.726. *Las cinco mejores obras de Mark Twain.* [*Trad. Simón Santainés, R. Ballester Escalas y Víctor Scholz*]. Segunda edición. Barcelona. Mateu. [1957]. 773 págs. con láms. + 1 h. 26 cm. (Col. Las Cinco Mejores Obras.)

Cooper, Fenimore

2.727. *Ojo de halcón.* [*Adaptación de J. Ribera*]. Barcelona. [Exclusivas Ferma]. [¿1958?]. 225 págs. + 2 hs.

19,5 cm. (Col. Horizontes Juveniles, 19.)

2.728. *El piloto. Versión de Luis Trillas.* Barcelona. Edic. G. P. [1957]. 383 págs. 12 cm. (Enc. Pulga Gigante, 100.)

Dickinson, Emily

2.729 (+ 973). *Poemas. Selección y versión de M. Manent.* Barcelona. Edit. Juventud. 1957. 165 págs. + 1 lám. 20 cm.

2.730. CRUSAT, PAULINA. *La poesía de Emily Dickinson. (Con motivo de unas versiones de M. Manent.)* (Ins, 1957, núm. 130, pág. 5.)

Irving, Washington

2.731. *La Alhambra. Trad. y nota preliminar de Juan y José Bergua.* Madrid. Ediciones Ibéricas. 1953. 350 págs. 16,5 cm. Biblioteca de Bolsillo.

2.732. *Cuentos de la Alhambra.* 6.ª ed. Madrid. Espasa-Calpe. 1959. 220 págs. 18 cm. (Col. Austral, 186.)

2.733. ———. *Trad. José Méndez Herrera.* 5.ª ed. Madrid. Aguilar. 1959. 558 págs. con grabs. + 1 lám. 12 cm. (Col. Crisol, 107.)

2.734. FOXA, AGUSTIN DE. *El primer turista americano.* (ABC, 24 de marzo de 1957.)
Interesante artículo biográfico sobre Washington Irving.

2.735. GALLEGO MORELL, A. *Washington Irving.* (ABC, 14 de junio de 1959.)

2.736. JOSE PRADES, JUANA DE. *«Cuentos de la Alhambra» y otros temas hispánicos. de W. Irving.* (LE, II, Madrid, 1959, núms. 20-21, págs. 509-514.)

James, Henry

2.737. *La heredera.* Madrid. C. P. L. [1958]. 110 págs. + 1 h. 21 cm. (Col. Popular Literaria, 73.)

2.738. *Obras escogidas. Traducción y prólogo de Amando Lázaro Ros.* [Madrid]. Aguilar. 1958 1.199 págs. con grabs. + 1 lám. 18 cm. (Biblioteca de de Autores Modernos.)
Contiene: *Retrato de una dama. Plaza de Washington. Daisy Miller. El educando. El altar de los muertos. Cuatro encuentros. El arte de la novela.*

Lewis, Sinclair

2.739. *La avenida de los sauces.* [*Trad. Pilar Gaytán de Ayala*]. 1.ª ed. Barcelona. Luis de Caralt. 1958. 320 págs. 20 cm. (La Tore de Marfil.)

2.740. *Fuego otoñal.* [*Trad. Eduardo Wärschaver*]. Barcelona. Edit. Planeta. [1958]. 409 págs. 19,5 cm. (Col. Luyve, 3.)

2.741. *Obras.* Barcelona. Plaza y Janés. 1959. 1.706 págs. 18 cm. (Maestros de Hoy.)
Contiene: *Aire libre. Calle Mayor. Babbitt. El doctor Arrowsmith.* Traducidas por Ricardo Atwell de Veyga, Carlos de Onís, Manuel Lacalle.

Mark Twain

V. Clemens, Samuel Langhorne.

Melville, Herman

2.742. *Moby Dick. La ballena blanca.* Barcelona. Juventud. [Imp. Ponsa]. [1955]. 400 págs. 18 cm. (Col. «Z».)

2.743. ———. *Trad. M. Rossell Pesant y V. Santiago Alvarez.* Barcelona. Mateu. 1958. 224 págs. 17,5 cm. (Biblioteca Mateu, 15.)

Poe, Edgar Allan

2.744. *Aventuras de Arturo Gordon Pym. El escarabajo de oro. El fantasma de la calle Morgue y otras catorce narraciones extraordinarias.* Barcelona. Manuel Arimany. 1957. 667 págs. 20 cm. (Clásicos de la Juventud.)

2.745. *El fantasma de la calle Morgue. Trad. S. Sorribas Roig.* Barcelona. Arimany. [1954]. 54 págs. 18 cm. (El Trébol de Cuatro Hojas.)

2.746. *El misterio de María Roget. Trad. por S. Sorribas Roig.* Barcelona. Arimany. [1954]. 72 págs. 17,5 cm. (El Trébol de Cuatro Hojas.)

2.747. *The Murders of the rue Morgue.* [*Trad. del inglés de Julio Gómez de la Serna*]. Madrid. Edit. Alhambra. 1957. 63 págs. 18 cm. (Textos Bilingües Alhambra, 3.)

2.748. *Narraciones extraordinarias.* Barcelona. Juventud. [Atenas]. [1957]. 208 páginas con grabs. 18 cm. (Col. «Z».)

2.749. ———. *Trad. Luis Solano.* Barcelona. Edit. AHR. 1958. 620 págs. 22 cm. (Autores inmortales.)

Stowe, Harriet Beecher

2.750. *La cabaña del tío Tom. Trad. Antonio Guardiola.* 4.ª ed. Madrid. Aguilar. 1960. 12 cm. (Crisol, 143.)

Whitman, Walt

2.751. ZARDOYA, CONCHA. *Ensayo de «averiguación» literaria. Walt Whitman. «Las hojas de hierba».* (Ind, 1959, núm. 122, págs. 5-6.)

SIGLO XX

Temas

2 752. CORRALES EGEA, JOSE. *Comentarios a un año literario.* (Ins, 1957, núm. 133, págs. 5 y 8.)
Contiene: I. Altibajos teatrales. II. Melpomene y «The American way of life». III. La causa de los efectos. IV. El homenaje a Brecht. V. Permanencia de Chéjof y presencia española.
La presente *Carta de París* de Corrales Egea, trata del movimiento literario del pasado año en París; son muy interesantes las observaciones que hace, dentro de lo obligatoriamente reducidas que han de ser, a *Té y simpatía*, de Robert Anderson; *La gata en el tejado de cinc*, de T. Williams; *como una llama*, de Steinbech; *Le petit arpeut du bon Dieu*, de Erskine; *Ivanof* y *El loco de Dlabonof*, de Chéjov, etc.

2.753. FREYSS, JEAN-PAUL. *El momento actual de las letras americanas.* (EL, 1 de febrero de 1958, pág. 3.)

López Alonso, Alvaro

2.754. *«América es volver a empezar», afirma José Luis Castillo Puche.* (EL, 1958, núm. 150, pág. 5.)
Sobre literatura norteamericana actual.

2.755. PERLADO, JOSE JULIO. *Literatura europea, literatura americana.* (EL, 1957, núm. 107, pág. 5.)

2.756. *El Premio Pulitzer.* (NT, 1955, núm. 10, pág. 63.)

Alcott, M. Luisa

2.757. *Aquellas mujercitas.* [*Trad. E. M.*]. Barcelona. Edit. Molino. 1958. 200 págs. con grabs. y láms. 15,5 cm. (Obras Juveniles.)

2.758. *Las cinco mejores obras* [*"Mujercitas", trad. de Víctor Scholz, "Aquellas mujercitas", trad. de Manuel Rosell, "Hombrecitos", trad. R. Ballester, "Los muchachos de Yo", trad. R. Viñals. «Bajo las lilas», trad. de María Dolores García Lomas*]. Barcelona. Mateu. [1957]. 841 págs. + 2 hs. 24 cm. (Col. Las Cinco Mejores Obras.)

2.759. *Hombrecitos.* [*Adaptación de Genoveva Bernard de Ferrer*]. Barcelona. Bruguera. [1956]. 255 págs. con grabs. 20 cm. (Col. Historias, 25.)

2.760. *Mujercitas.* Barcelona. Molino 1956. 213 págs. con grabs. + 1 h. 20 centímetros. (Obras Juveniles, 1.)

Algren, Nelson

2.761. *Cerca del infierno.* [*Trad. J. M.ª C. y D. M.*]. Barcelona. Luis de Caralt. [1957]. 367 págs. 22 cm. (Col. Gigante.)

Blackmore, Richard Peter

2.762. *Marea baja. Comedia. Adaptación de Conchita Montes.* [Madrid]. [Alfil]. [1953]. 80 págs. 15 cm. Col. Teatro, 52.

Bromfield, Louis

2.763. *La casona.* [*Trad. Agustín González Ordóñez*]. Barcelona. Ediciones Cisne. [1956]. 303 págs. 20 cm. (Edic. Cisne, 4.)

2.764. *Colorado.* [*Versión castellana de R. Calvo Gómez*]. Barcelona. Edic. G. P. [1957]. 223 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 51.)

2.765. ———. *Trad. R. Calvo Gómez.* 2.ª ed. Barcelona. Planeta. 1959. 396 páginas. 19,5 cm. (Goliat.)

2.766. *Noche en Bombay.* [*Trad. Santiago Valdanzo*]. Barcelona. Edic. Cisne. 1957. 287 págs. 17,5 cm. (Cisne, 12.)

2.767. *Hasta que la muerte nos separe.* [*Versión española de Alberto Luis Pérez*]. Barcelona. Luis de Caralt. [1956]. 342 págs. 20 cm.

2.768. *El río salvaje.* [*Versión de Santiago Valdanza*]. Barcelona. Cisne. [1956]. 303 págs. 18 cm. (Cisne, 3.)

Buck, Pearl S.

2.769. *Brillante desfile.* [*Trad. Francisco Baldiz*]. Barcelona. Caralt. 1958. 247 páginas. 20 cm. (Col. Gigante.)

2.770. *Carta de Pekín.* [*Trad. Juan G. de Luaces*]. Barcelona. Planeta. 1958. 267 págs, 19 cm. (Col, Luyve, 38.)

2.771. *Cerca y lejos. Trad. José M.ª Claramunda Bes.* 3.ª ed. Barcelona. Caralt. 1959. 272 págs. 21 cm. (Gigante.)
2.772. *La flor escondida. Trad. Juan G. de Luaces.* 2.ª ed. Barcelona. Planeta 1958. 336 págs. 20 cm. (Goliat.)
2.773. *La gran aventura.* [*Trad. Carlos Paytuvi de Sierra*]. Barcelona. Luis de Caralt. [1957]. 403 págs. 20 cm.
2.774. *La Gran Dama.* [*Trad. Juan G. de Luaces*]. Barcelona. Planeta. 1957. 525 páginas. 20 cm. (Col. Gigante, 113.)
2.775. ———. *Trad. Juan G. de Luaces.* 2.ª ed. Barcelona. Planeta. 1959. 530 páginas. 20 cm. (Goliat.)
2.776. *Hasta que la muerte nos separe.* [*Versión española de Alberto Jesús Pérez*]. Barcelona. Luis de Caralt. [Andorra]. [1956]. 342 págs. 20 cm.
2.777. *Mis diversos mundos. Trad. Joaquín Urnieta.* Barcelona. E. D. H. A. S. A. 1958. 536 págs. 22 cm.
2.778. *Otros dioses.* [*Trad. Renée Grollero*]. Barcelona. Edic. Cisne. 1958. 255 págs. 17,5 cm. (Cisne, 19.)
2.779. *El patriota. Trad. Carmen Gallardo de Mesa.* 2.ª ed. Barcelona. Planeta. 1958. 344 págs. 19,5 cm. (Goliat.)
2.780. *Peonía.* [*Trad. Elvira Martín*]. 13.ª ed. Barcelona. Planeta. 1958. 345 páginas. 19,5 cm. (Col. Goliat.)
2.781. *La promesa. Trad. A. Gallart.* Barcelona. Cisne. 1959. 288 págs. 18 cm.
2.782. *Retrato de un matrimonio.* [*Trad. Isabel Iglesias*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 159 págs. 18 cm. (Libros Plaza, 52.)
2.783. *Viento del Este, viento del Oeste.* [*Trad. G. y L. Gosse*]. Barcelona. Edic. G. P. [1958]. 160 págs. + 14 hs., 17 cm. (Libros Plaza, 100.)
2.784. *Obras escogidas. Trad. de Amando Lázaro Ros, C. Martínez-Barberto, M. Bosch, A. Echeverría, E. Martín, I. Cobos. Prólogo de V. A. A.* [Madrid]. Aguilar. [1958]. 1.153 págs. + 1 lám. 18,5 cm. (Biblioteca Premios Nobel.)
Contiene: *La buena tierra, La Madre, El ángel luchador, La exilada, Peony, La novela en China.*

Compton Burnett, Ivy

2.785. CASTELLET, JOSE MARIA. *El mundo novelesco de Ivy Compton Burnett.* (Ins, 1958, núm. 141, pág. 4.)

Curwood, James O.

2.786. *Felipe Steele.* 6.ª ed. Barcelona. Juventud. 1956. 176 págs. 17 cm. (Col. Obras Maestras.)
2.787. *Fuera de la ley.* 6.ª ed. Barcelona. Juventud. 1958. 190 págs. 17 cm. (Obras Maestras.)
2.788. *Las llanuras de Abraham.* Nueva edición. Barcelona. Juventud. 1956. 256 páginas. 18 cm. (Col. Obras Maestras.)
2.789. *La vuelta al paraíso.* [*Trad. César de Montserrat*]. Barcelona. Edic. G. P. [1957]. 159 págs. 18 cm. (Alcotán, 11.)

Dos Passos, John

2.790. *Novelas.* Barcelona. Planeta. 1959. 1.535 págs. + 2 hs. 20 cm. (Col. Clásicos Contemporáneos.)
Contiene: *Un lugar en la tierra,* trad. Juan G. de Luaces. *Podría salir bien,* trad. J. M.ª Claramunda Bes. *Primer encuentro* y *Calles de la noche,* traducidas por Enrique de Juan. *Tres soldados,* trad. Mary Rowe.

Faulkner, William

2.791. *Dos soldados.* (En *Obras contemporáneas de mayor éxito.*) Madrid. [Imp. Altamira]. 1958. 450 págs. + 1 h. 20 cm. (Biblioteca de Selecciones.)
2.792. *Mosquitos.* Barcelona. Caralt. 1959. 252 págs. + 2 hs. 20,5 cm. (Col. Gigante.)
2.793. *La paga de los soldados.* 3.ª ed Barcelona. Caralt. 1959. 304 págs. 21 centímetros. (Col. Gigante.)
2.794. *El villorrio. Trad. J. Napoletano Torre y P. Carbó Amiguet.* 2.ª ed. Barcelona. Caralt. 1959. 328 págs. 21 cm. (Gigante.)
2.795 (+ 1.100). *Novelas escogidas. Traductores: A. Caballero, A. del Hoyo, J. Fernández, A. Vilá de Avilés, J. Napoletano, P. Carbó y H. M. de Foronda.* 2.ª ed. Madrid. Aguilar. 1958. 1.266 páginas + 1 lám. 18,5 cm. (Biblioteca Premios Nobel.)
2.796. DELGADO, F. *El mundo complejo de W. Faulkner.* (RyF, 1959, número 742, págs. 323-334.)
2.797. RUIZ GARCIA, ENRIQUE. *Vida, obra y pensamiento de William Faulkner.* (EL, 1960, núm. 189, pág. 1.)
2.798. *ULTIMO (El) libro de Faulkner.* (NT, 1954, núm. 2, pág. 56.)

Frost, Robert

2.799. ARANDA, JOAQUIN. *Robert Frost: un gran poeta norteamericano.* (NT, 1958, núm. 51, págs. 296-304.)

Grey, Zane

2.800. *Bajo el cielo del Oeste.* 8.ª ed Barcelona. Juventud. 1958. 284 págs. 17 cm. (Obras Maestras.)
2.801. *El caballo salvaje.* 7.ª ed. Barcelona. Juventud. 1958. 256 págs. 17 cm. (Obras Maestras.)
2.802. *Código del Oeste.* 5.ª ed. Barcelona. Juventud. 1958. 286 págs. 17 cm. (Obras Maestras.)
2.803. *Hasta el último hombre.* 6.ª ed. Barcelona. Juventud. 1958 224 págs 17 cm. (Obras Maestras.)
2.804. *La heroína de Fort Henry.* 8.ª ed. Barcelona. Juventud. 1958. 272 págs. 17 cm. (Obras Maestras.)
2.805. *La legión de la frontera.* 6.ª ed. Barcelona. Juventud. 1958. 236 págs. centímetros. (Col. Obras Maestras.)
2.806. *Nevada.* 10.ª ed. Barcelona. Juventud. 1959. 280 págs. 17 cm. (Obras Maestras.)
2.807. *Prendida en sus propias redes.* [*Trad. de la Editorial Juventud*]. 5.ª edición. Barcelona. Juventud. 1957. 256 páginas. 17 cm. (Obras Maestras.)
2.808. *Obras completas.* Barcelona. Juventud. 1959. 3 vols. (Clásicos y Modernos.)

Hemingway, Ernest

2.809. *Adiós a las armas.* [*Trad. J .Horta*]. 2.ª ed. Barcelona. Luis de Caralt. 1957. 334 págs. 20 cm. (Col. Gigante.)
2.810. *Adiós a las armas.* 3.ª ed. Barcelona. Caralt. 1959. 334 págs. 22 cm. (Col. Gigante.)
2.811. CASTILLO-PUCHE, JOSE LUIS. *El verdadero Hemingway y su mito.* (EL, 1960, núm. 184, págs. 16-19.)
2.812. *Hemingway, Premio Nobel.* (NT, 1954, núm. 4, pág. 63.)
2.813. PAZ VELAZQUEZ, FLAVIA. *La novela de Ernest Hemingway.* (Eidos, III, 1956, núm. 5, págs. 289-318.)
2.814. TACITO. *Hemingway.* (Rev, 1957, núm. 294, pág. 19.)
2.815. YALE. *Hemingway confunde el té con el vodka.* (En Madrid, 19 de mayo de 1959.)
Entrevista periodística durante una estancia del novelista en Madrid.
2.816. YNDURAIN, F. *Hemingway, espectador de la muerte.* (NT, 1954, número 6, pág. 10.)
2.817. ZUMALDE, I. *Una novela de guerra* (*E. Hemingway: Adiós a las armas*). (NT, 1957, núm. 36, pág. 749.)
2.818. *13-000 dólares por el manuscrito de un libro de Hemingway.* (EL, 1958, núm. 153, pág. 5.)

Herbert, Hugh

2.819. VAZQUEZ ZAMORA, RAFAEL. *«La luna es azul», de Hugh Herbert; «El Sol sale para todos», de Francisco Casanova; «Los Piccoli», de Podrecca.* (Ins, 1957, núm. 131, pág. 11.)
Estreno en el teatro Infanta Isabel, de Madrid, de la comedia *La luna es azul*, del escritor norteamericano Herbert.

Kyne, Peter B.

2.820. *Camaradas en la tormenta.* 3.ª ed. Barcelona. Edit. Juventud. 1956. 174 páginas. 17 cm. (Col. Obras Maestras.)
2.821. *Un corazón comprensivo.* 4.ª ed. Barcelona. Juventud. 1958. 208 págs. 17 cm. (Obras Maestras.)

London, Jack

2.822. *Aurora espléndida.* [*Trad. Antonio Guardiola*]. 1.ª ed. Barcelona. Edic G. P. 1957. 160 págs. 18 cm. (Alcotán, 23.)
2.823. *Aventura.* [*Trad. A. Nadal*]. Barcelona. Edic. G. P. [1958]. 159 págs. 18 cm. (Alcotán, 82.)
2.824. *La muchacha de la «Casa Grande».* [*Trad. Adela Grego*]. Barcelona. Edic. G. P. 1957. 223 págs. 18 cm (Alcotán, 14.)

MacKinlay, Kanter

2.825. *Andersonville.* Barcelona. Luis de Caralt. 1957.
Res.: M. P., en Nuestro Tiempo, 1958, núm. 46, pág. 508.
Premio Pulitzer de 1956.
2.826. VIGIA. *Thomas Merton.* (Rev. 1956, núm. 203, pág. 4.)

Miller, Arthur

2.827. *La muerte de un viajante. Versión de José López Rubio.* 2.ª ed. [San Sebastián]. [Escelicer]. [1958]. 107 páginas. 15 cm. (Col. Teatro, 12.)
2.828. *Arthur Miller.* (EL, 1958, número 131, pág. 4.)
2.829. COLLAR, J. *Las brujas de Salem (A. Miller).* (NT, 1957, núm. 31, página 85.)
2.830. ———. *Crónica de París. Arthur Miller estrena en París.* (EL, 1958, núm. 125, pág. 15.)
2.831. FERNANDEZ-SANTOS. «*Panorama desde el puente*», *de Arthur Miller.* (Ind, 1958, núm. 119, pág. 21.)
2.832. MILLER, ARTHUR. *La familia en el drama moderno.* (EL, 1958, número 150, págs. 7 y 14.)

Miller, Henry

2.833. *El coloso de Marusi.* Barcelona. Seix y Barral. 1957.
Res.: Sordo, Enrique, Rev, 1957, número 273, pág. 14.

O'Neill, Eugene

2.834. *Teatro escogido: Más allá del horizonte. Oro. Distinto. Anna Christie. El primer hombre. Intimamente unidos. Deseo bajo los olmos. Los millones de Marco Polo. El gran dios Braun. Días sin fin. Trad. y prólogo de León Mirlas.* Madrid. Aguilar. 1958. 1.332 páginas + 1 lám. 18,5 cm. (Biblioteca «Premios Nobel».)
2.835. *O'NEILL en el «Festival de los mundos».* (EL, 1958, núm. 137, pág. 3.)
2.836. ROIG, ROSENDO. *Después de «Viaje de un largo día hacia la noche», de O'Neill.* (RyF, 1958, núm. 730, páginas 367-370.)
2.837. ROMANA, MANUEL. *Eugenio Gladstone O'Neill.* (En «Moncloa», febrero-marzo 1957.)
2.833. STARKIE, WALTER. *Eugenio O'Neill (1855-1953).* Conferencia conmemorativa. Madrid. Langa. 1954. 37 páginas + 1 h. 19 cm. (Col. Estados Unidos.)

Patrick, John

2.839. E. G.-L. *La casa de té de la luna de agosto.* (Ind, 1958, núm. 120, página 25.)
Representación en el teatro María Guerrero.

Pound, Ezra

2.840. *Ezra Pound.* (Ins, 1958, núms. 138-139, pág. 2.)
2.841. J. A. V. *Ezra Pound, il miglior fabbro.* (Ind, 1958, núm. 119, pág. 11.)

Saroyan, William

2.842. *El atrevido muchacho del trapecio. [Trad. de Nellie Manso de Zúñiga].* Barcelona. José Janés. [Tip. Miguza]. [1956]. 253 págs. + 2 hs. 18 cm. (El Libro del Mes.)
2.843. *Obras.* Barcelona. J. Janés. 1957. XVI + 1.515 pág. + 1 h. + 1 lám. retrato. 17,5 cm. (Maestros de Hoy.)
2.844. CASTELLET, JOSE MARIA. *Willan Saroyan o la bondad ineficaz.* (Rev, 1956, núm. 241, págs. 8 y 9.)
2.845. COMA SAMPERE, JAVIER. *El teatro de William Saroyan.* (NT, 1958, núm. 49, págs. 93-100.)
2.846. GUERRERO ZAMORA, JUAN *William Saroyan, cuentista.* (Ind, 1952, núm. 55, pág. 9.)
2.847. TUSON, VICENTE. *La fuga de William Saroyan.* (EL, 1958, núms. 110-111, págs. 6-7.)
2.848. SAROYAN, WILLIAM. *El inventor y la actriz.* (CHA, 1958, núm. 102, pág. 23.)
Trad. Aquilino Duque (de la revista «The Atlantic Monthly»).

Steinbeck, John

2.849. *Las praderas del cielo.* Barcelona. Planeta. 1957. 280 págs. 20 cm. (Col. Luyve.)
Res.: I. S., en NT, 1958, núm. 47, pág. 639.
2.850. *Obras completas. Ilustraciones de Luis Alvarez, Pedro Clapera, Lorenzo Goñi, José M.ª de Martín, Juan Palet.* Barcelona. Luis de Caralt. 1957-1958. 2 vols. 20 cm. (Obras Ilustradas.)
2.851. ALBERICH, JOSE. *El mundo de John Steinbeck.* (Arb, 1958, núms. 153-154, págs. 172-73.)
2.852. MIQUELARENA, J. *Alteran la paz de John Steinbeck en una aldea de Somerset.* (ABC, 24 de octubre de 1959.)

Wallace, Lewis

2.853. *Ben Hur.* 2.ª ed. Madrid. Edic. Paulinas. 1957. 356 págs. 18 cm.

2.854. *Ben Hur. Adaptación de Isabel Tobalina.* 2.ª ed. Madrid. Hernando. 1957. 151 págs. 17 cm. (Hernando. Libros para la Juventud.)

Wilter, Thornton

2.855. SAMA, GERMAN. *Thornton Wilder.* (EL, 1958, núm. 147, págs. 4-5.)

Williams, Tennessee

2.856. *Verano y humo.* (Te, 1956, número 20. págs. 55-76.)

2.857. FABREGAS, JAVIER. *«La rosa tatuada», de Tennessee Williams.* (Ind, 1958, núms. 116-117, pág. 23.)
Representación en el Teatro de la Comedia.

2.858. FERNANDEZ-SANTOS, ANGEL. *«La rosa tatuada», de Tennessee Williams.* (Ind, 1958, núm. 113, pág. 19.)

2.859. HERRERO SAN MARTIN. *La rosa tatuada.* (EL, 1958, núm. 141, página 16.)

2.860. M. C. *Las debilidades de Tennessee Williams.* (EL, 1960, núm. 190, página 2.)

2.861. MOLERO MANGLANO, LUIS. *Tennessee Williams en España.* (EL, 1958, núm. 32, pág. 23.)
Estreno de *La rosa tatuada.*

2.862. MORALES, RAFAEL. *«La rosa tatuada», de Tennessee Williams.* (EL, núm. 121, pág. 11.)
Estrenada en el teatro Beatriz.

2.863. *TENNESSEE WILLIAMS en Barcelona.* (EL, 1958, núm. 140, pág. 3.)

2.864. VAZQUEZ ZAMORA, RAFAEL. *La actualidad teatral. «El zoo de cristal», de Tennessee Williams.* (Ins, 1957, núm. 130, pág. 10.)

2.865. VAZQUEZ ZAMORA, RAFAEL. *«La rosa tatuada», de Tennessee Williams. «Patata» de Marcel Achard.* (Ins, núm. 137, pág. 11.)

2.866. TREND, J. B. *Recuerdo.* (Ins, 1958, núm. 140, pág. 6.)

ABREVIATURAS UTILIZADAS

AAM.—*Archivo Agustiniano.* Madrid.
AB.—*Analecta Bollandiana.* Bruselas.
ABC.—*A B C.* Madrid.
Abs.—*Abside.* Méjico.
AC.—*Acento Cultural.* Madrid.
ACer.—*Anales Cervantinos.* Madrid.
AFE. — *Amitié franco-espagnole.* París. Madrid.
Agora.—*Agora.* Madrid.
AH.—*Arte Hogar.* Madrid.
AHisp.—*Archivo Hispalense.* Sevilla.
AHSI.—*Archivum Historicum Societatis Iesu.* Roma.
AIEA.—*Archivo del Instituto de Estudios Africanos.* Madrid.
AIHM.—*Archivos Iberoamericanos de la Historia de la Medicina.* Madrid.
Alba.—*Alba.* Vigo.
Alc.—*Alcántara.* Cáceres.
Alcázar.—*El Alcázar.* Madrid.
Aldebarán.—*Aldebarán.* Madrid.
Alisio.—*Alisio.*
Aljibe.—*Aljibe.* Sevilla.
Alm.—*Almotamid.* Tetuán.
Altano.—*Altano.* León.
Amb.—*Ambito.* Gerona.
Amer.—*The Americas.* Washington.
Annali.—*Annali.* Nápoles.
AO.—*Archivum.* Oviedo.
Arb.—*Arbor.* Madrid.
Arco.—*Arco.* León.
Arg.—*Argensola.* Huesca.
Arquero.—*Arquero de poesía.* Madrid.
Arriba.—*Arriba.* Madrid.
Ars.—*Ars.* San Salvador.
Asom.—*Asomante.* San Juan de Puerto Rico.
ASNS. — *Archiv für das Studium der Neueren Sprachen.* Friburgo.
At.—*Atenea.* Concepción (Chile).
AticaB.—*Atica.* Barcelona.
Atl.—*Atlante.* Londres.
Atlántida.—*Atlántida.* La Coruña.
AtM.—*Ateneo.* Madrid.
Atu.—*Aturuxo.* El Ferrol.
AUC. — *Anales de la Universidad de Cuenca.* Cuenca (Ecuador).
AUCh.—*Anales de la Universidad de Chile.* Santiago de Chile.
Augus.—*Augustinus.* Madrid.
AUMur.—*Anales de la Universidad de Murcia.* Murcia.
BAC.—*Boletín de la Academia Colombiana.* Bogotá.
BACB.—*Boletín de la Asociación Cubana de Bibliotecarios.* La Habana.
BBA.—*La Biblioteca.* Buenos Aires.
BBMP.—*Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo.* Santander.
Ber.—*Berceo.* Logroño.
BFE.—*Boletín de Filología Española.* Madrid.
BHi.—*Bulletin Hispanique.* Burdeos.
BHS.—*Bulletin of Hispanic Studies.* Liverpool.
Biblioteca. — *Biblioteca.* Mérida (Venezuela.
BIEAst.—*Boletín del Instituto de Estudios Asturianos.* Oviedo.
BIEG.—*Boletín del Instituto de Estudios Giennenses.* Jaén.
BRAC.—*Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.* Córdoba.
BRAE.—*Boletín de la Real Academia Española.* Madrid.
BsN.—*Blanco sobre Negro.* Buenos Aires.
BUG.—*Boletín de la Universidad de Granada.* Granada.
CA.—*Cuadernos Americanos.* Méjico.
Cal.—*Caleta.* Cádiz.
Cant. *Cántico.* Córdoba.
CAP.—*Cuadernos de Arte y Pensamiento.* Madrid.
Car.—*Caracola.* Málaga.
CC.—*La Civiltá Cattolica.* Roma.
CCLC.—*Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura.* París.
CCult.—*Cronache Culturali.* Madrid.
CD.—*La Ciudad de Dios.* El Escorial.
CEG.—*Cuadernos de Estudios Gallegos.* Madrid.
Celt.—*Celtiberia.* Soria.
CEM.—*Cuadernos de Estudios Manchegos.* Ciudad Real.
Cen.—*Cenobio.* Lugano.
CHA. — *Cuadernos Hispanoamericanos.* Madrid.

CHR.—*The Catholic Historial Review.* Washington.
Ciervo.—*El Ciervo.* Barcelona.
Cisne.—*Cisne.* Madrid.
CL. — *Comparative Literature.* Eugène. Oregón (U. S. A.).
Cla.—*Clavileño.* Madrid.
Cobaya. — *El Cobaya. Artes y Letras.* Avila.
Codal.—*Codal.* Logroño.
CoLit.—*Correo Literario.* Madrid.
CollFranc. — *Collectanea Franciscana.* Asís.
Cons.—*Consigna.* Madrid.
Crist.—*Cristiandad.* Barcelona.
CT.—*La Ciencia Tomista.* Salamanca.
CU.—*Cultura Universitaria.* Caracas.
Dabo.—*Dabo. Pliegos de Poesía.* Palma de Mallorca.
Destino.—*Destino.* Barcelona.
DRev.—*The Dublin Review.* Londres.
EAb.—*Estudios Abulenses.* Avila.
EAm.—*Estudios Americanos.* Sevilla.
ECA.—*ECA.* San Salvador.
EE.—*Estudios Escénicos.* Barcelona.
EL.—*Estafeta Literaria.* Madrid.
Elet és Irod.—*Elet és Irod.* Praga.
EPa.—*Ecrits de Paris.* París.
Era.—*Erasmus.* Amsterdam.
ES.—*Estudios Segovianos.* Segovia.
Est.—*Estaciones.* Méjico.
EstP.—*Estudios.* Pennsylvania.
Estría.—*Estría.* Roma.
Estud.—*Estudios.* Madrid.
EtCl.—*Les etudes classiques.* Namur.
Etudes.—*Etudes.* París.
Fil.—*Filología.* Buenos Aires.
Fin.—*Finisterre.* Santiago de Chile.
Fotos.—*Fotos.* Madrid.
FR.—*Filología Romanza.* Nápoles.
FS.—*Fomento Social.* Madrid.
Gal.—*Galatea.* Alicante.
Gallo.—*El Gallo.* Salamanca.
GdiM.—*Giornale di Metafísica.* Génova.
GM.—*Gran Mundo.* Madrid.
Gorrión.—*El Gorrión.* Cádiz.
GPE.—*Gaceta de la Prensa Española.* Madrid.
Guía.—*Guía.* Madrid.
HCPC.—*Hojas de Cultura Popular Colombiana.* Bogotá.
Hel.—*Helmántica.* Salamanca.
HispW.—*Hispania.* Wallingford. (Conn.). U. S. A.
Hist.—*Historium.* Buenos Aires.
HR.—*Hispanic Review.* Pennsylvania.
HuB.—*Humanitas.* Brescia.
Hum.—*Humanitas.* Tucumán.
HZ.—*Historische Zeitschrift.* Munich.
ICE.—*Indice Cultural Español.* Madrid.
Idea.—*Idea.* Roma.
IDR.—*La Isla de los Ratones.* Santander.
Ilib.—*Iliberis.* Granada.
Ind.—*Indice de Artes y Letras.* Madrid.
Ins.—*Insula.* Madrid.
Ix.—*Ixbiliah. Letras y Artes.* Sevilla.
J.—*La Jirafa.* Barcelona.
Juv.—*Juventud.* Madrid.
Ket.—*Ketama.* Tetuán.
Laye.—*Laye.* Barcelona.
LE.—*El Libro Español.* Madrid.
LF. — *Liceo Franciscano.* Santiago de Compostela.
Leyre.—*Leyre.* Pamplona.
LM.—*Letterature Moderne.* Milán.
LR.—*Les Lettres Romanes.* Lovaina.
Lum.—*Lumen.* Vitoria.
Mac.—*Macanaz.* Hellín.
Manantial.—*Manantial.*
MEg.—*Memorias de los Egresados.* Universidad de Santiago de Chile.
MELI.—*Mujeres en la Isla.* Las Palmas
Mer.—*Merkur.* Sttutgart.
Met.—*Metáfora.* Méjico.
MHisp.—*Mundo Hispánico.* Madrid.
Mij.—*Mijares.* Castellón de la Plana.
Min.—*Minerva.* Turín.
MLJ.—*The Modern Language Journal* Menasha (USA).
Mont.—*Monteagudo.* Murcia.
MP.—*Mercurio Peruano.* Lima.
Nación.—*La Nación.* Buenos Aires.
NAnt.—*Nova Antología.* Roma.
ND. — *La Nueva Democracia.* Nueva York.
NE.—*Nueva Etapa.*
NG.—*Naturaleza y Gracia.* Madrid.
NIY. — *The New Internacional Year Book.* Nueva York.
Nor. *Norte.* Tucumán.
NRFH.—*Nueva Revista de Filología Hispánica.* Méjico.
NT.—*Nuestro Tiempo.* Madrid.
NVH.—*The New Vida Hispánica.* Londres.
P.—*La Pensée.* París.
PA.—*Primer Acto.* Madrid.
Pai.—*Paisaje.* Jaén.
PC.—*Pliego Crítico. Suplemento de Archivum.* Oviedo.
PE.—*Punta Europa.* Madrid.
PEN.—*International P. E. N.* Amsterdam.
PEsp.—*Poesía Española.* Madrid.
PhQ.—*Philological Quarterly.* Iowa.
PMLA.—*Publications of the Modern Language Association of America.* Baltimore.
Prensa.—*La Prensa.* Buenos Aires.
PSA.—*Papeles de Son Armadans.* Madrid. Palma de Mallorca.

Pueblo. *Pueblo.* Madrid.
QIA.—*Quaderni Ibero-Americani.* Turín.
QJ.—*Quarterly Journal.* Londres.
R.—*Reino.* Madrid.
RABM.—*Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.* Madrid.
RDC.—*Revista Dominicana de Cultura* Ciudad Trujillo.
RdiFNS.—*Rivista di Filosofia Neo-Scholastica.* Milán.
RDM.—*Revue de Deux Mondes.* París
REd.—*Revista de Educación.* Madrid.
REduc.—*Revista de Educación.* La Plata
REE.—*Revista de Estudios Extremeños.* Badajoz.
REH.—*Revista de Estudios Hispánicos.* Mendoza (Argentina).
REP. — *Revista de Estudios Políticos.* Madrid.
RET.—*Revista Española de Teología.* Madrid.
Rev.—*Revista.* Barcelona.
RevHL.—Vid. RHLL.
RF.—*Romanische Forschungen.* Colonia.
RFE. — *Revista de Filología Española.* Madrid.
RFil.—*Revista de Filosofía.* Madrid.
RHA.—*Revista de Historia de América.* Méjico.
RHistP.—*Revue Historique.* París.
RHLL.—*Revista de Historia.* La Laguna.
RHM.—*Revista Hispánica Moderna.* Nueva York.
RIB.—*Revista Interamericana de Bibliografía.* Washington.
RIE. — Revista de Ideas Estéticas. Madrid.
RInd.—*Revista de Indias.* Madrid.
RIS.—*Revista Internacional de Sociología.* Madrid.
RJ.—*Revista Javeriana.* Bogotá.
RJahr. — *Romanisches Jahrbuch.* Hamburgo.
RLit.—*Revista de Literatura.* Madrid.
RLV. — *Revue des Langues Vivantes.* Bruselas.
RM. — *Revista del Mediodía.* Córdoba (Argentina).
RNC. — *Revista Nacional de Cultura.* Caracas.
Ro.—*Romania.* París.
RomPh.—*Romance Philology.* Berkeley.
RPFB.—*Revista Portuguesa de Filosofía.* Braga.
RRC.—*Revista del Colegio Mayor Reyes Católicos.* Valladolid.
RRQ. — *The Romanic Review.* Nueva York.
RSchell.—*Revista Schell.* Caracas.
RUBA.—*Revista de la Universidad de Buenos Aires.* Buenos Aires.
RUL.—*Revista de la Universidad del Litoral.* Buenos Aires.
RUM.—*Revista de la Universidad de Madrid.* Madrid.
RyC.—*Religión y Cultura.* Madrid.
RyF.—*Razón y Fe.* Madrid.
Salm.—*Salmanticensis.* Salamanca.
San Jorge.—*San Jorge.* Barcelona.
Sap.—*Sapientia.* Buenos Aires.
SC.—*Santa Cruz.* Valladolid.
Scrin.—*Scrinium.* Friburgo.
Sin.—*Sinergia.* Madrid.
SIPE.—*SIPE.* Madrid.
Steuna.—*Steuna.* Praga.
Stud.—*Studium.* Bogotá.
Te.—*Teatro.* Madrid.
Tho.—*Thought.* Fordham.
TLS.—*The Times Literary Suplement.* Londres.
TR.—*La Table Ronde.* París.
Tribuna.—*La Tribuna.*
UA.—*Universidad de Antioquía.* Medellín (Colombia).
Univ.—*Universidad.* Zaragoza.
UP.—*Universidad.* Panamá.
UPB.—*Universidad Pontificia Bolivariana.* Medellín (Colombia).
US.—*Universitas.* Stuttgart.
VA.—*Voce Adriatica.* Ancona.
Verbo.—*Verbo.* Alicante.
Vértice.—*Vértice.*
VM.—*Villa de Madrid.* Madrid.
VyL.—*Virtud y Letras.* Bogotá.
VyV.—*Verdad y Vida.* Madrid.
WW.—*Welt und Wort.* Tubinga.
Ya.—*Ya.* Madrid.

INDICE DEL TOMO XVI

(Números 31 y 32)

Páginas

ESTUDIOS

BATALLER FERRÁNDIZ, JOSÉ: *Aldous Huxley y la Novela* 57-89

DELGADO BARNES, PILAR: *Contribución a la bibliografía de Juan de Timoneda* 24-56

MODESTO DE SANZOLES, (Fray): *La alegoría como constante estilística de Lope de Vega en los Autos Sacramentales* 90-133

ROGER, JUAN: *Una figura poco conocida: León Bloy* 3-23

NOTAS

GONZÁLEZ OLLE, FERNANDO: «*Tantos jazmines cuanta yerba esconde — la nieve de sus miembros da a una fuente*». Interpretación de los versos 179-190 del «*Polifemo*» 134-145

SATRÚSTEGUI, JOSÉ MARÍA: *La Celestina en la Literatura popular vasca* 146-158

TROTTER, G. D.: *Notas sobre un manuscrito de G. Borrow* ... 159-164

TEXTOS

Textos dispersos de clásicos españoles: III. *Castillo Solórzano.* IV. *Espinel.*—Edición de J. Simón Díaz 165-184

RESEÑAS

CASTRO, FRANCISCO DE: *Metamorfosis a lo moderno y otras poesías*, por A. Hermenegildo 185

FRIEIRO, EDUARDO: *O alegre Arcipreste e outros temas de literatura espanhola*, por A. Hermenegildo 185-186

LANSON, G. y P. TUFFRAU: *Manual de Historia de la Literatura Francesa*, por J. de José 187

LECUYER, MAURICE: *Balzac et Rabelais*, por J. de José 188

SAMPSON, GEORGE H.: *Historia de la Literatura Inglesa*, por J. de José 188-189

SCHILLER 1759-1959: *Commemorative American Studies*, por J. de José 189-190

ZAMARRIEGO, T.: *Tipología sacerdotal en la novela contemporánea*, por A. Hermenegildo 190-191

ZAMBRANO, MARÍA: *La España de Galdós*, por R. Esquer 191-192

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Información bibliográfica, dirigida por José Simón Díaz: *Literatura castellana:* Siglo XX (continuación). *Literaturas extranjeras* (Literaturas en lengua inglesa: A) Británica; B) Norteamericana 193